



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



Universitat Autònoma de Barcelona

**Personal femenino dependiente en la Grecia antigua
Un estudio comparado de los textos micénicos y los
poemas homéricos**

Isabel Borguñó Ventura

Personal femenino dependiente en la Grecia antigua
Un estudio comparado de los textos micénicos y los
poemas homéricos

TESIS DOCTORAL

Isabel Borguñó Ventura

Directores

Dra. Marta Oller Guzmán

Dr. Carlos Varias García

Tutor

Dr. Carlos Varias García

Programa de Doctorado: Cultures en Contacte a la Mediterrània
Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana



Universitat Autònoma de Barcelona

2020

Al meu pare i a la meva mare

Agradecimientos

Esta tesis doctoral se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2016-79906-P “Estudio diacrónico de las instituciones socio-políticas de la Grecia Antigua y de sus manifestaciones míticas” (AEI/FEDER, UE), dirigido por el Dr. Carlos Varias García. Su elaboración no habría sido posible sin la ayuda de la Dra. Marta Oller Guzmán y del Dr. Carlos Varias García, quienes, con gran generosidad, aceptaron dirigir mi investigación y me han guiado por el complejo mundo de las mujeres trabajadoras que las tablillas micénicas y la *Ilíada* y la *Odisea* dejan entrever. Sus consejos y valiosas observaciones, su constante atención y supervisión, sus inestimables correcciones, y su paciencia infinita, me han permitido avanzar por una senda, ardua y difícil, sin caer en el desánimo. A ellos les estoy sumamente agradecida, y a ellos les debo que esta investigación vea la luz.

Es también un honor para mi expresar mi agradecimiento al Dr. José Luis Melena Jiménez, que me ha brindado la posibilidad de utilizar para esta tesis doctoral su edición de las tablillas de Pilo: *The Pylos Tablets. Third Edition*, aún pendiente de publicación. Una oportunidad que jamás podré agradecerle suficientemente y que ha enriquecido este proyecto.

Quisiera también expresar mi gratitud a la Dra. Rosa-Araceli Santiago Álvarez quien, quizá sin saberlo, me animó a seguir con el doctorado después de formar parte del tribunal del trabajo de final de Máster organizado por el Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana de la Universitat Autònoma de Barcelona. A esta institución, que me ha acogido durante largos periodos de estudio, y al excelente profesorado que he conocido en distintos momentos y etapas, a todos ellos les agradezco que hayan compartido sus conocimientos y me hayan facilitado el acceso a distintos recursos, tan necesarios en todo proyecto de investigación.

Por último, pero no menos importante, no puedo dejar de mencionar a mi familia, que ha soportado mis ausencias y me ha acompañado en esta larga travesía. A Jordi, mi compañero de viaje, a mis hijos Anna y Jan, siempre extraordinarios y magníficos, a mi madre y a mis hermanos, siempre esperando mi retorno y, muy especialmente, a mi padre, mi maestro, que nunca me deja caer, y sin el cual nada habría empezado ni terminado, a todos ellos, muchas gracias.

Índice

1. Introducción	1
1.1 Objetivos y método	2
1.2 Estado de la cuestión	7
1.3 Estructura	15
2. Identificación del personal femenino dependiente: sectores económicos, oficios y lugar de trabajo.....	18
2.1 Testimonios en Lineal B.....	18
2.1.1 Consideraciones previas.....	18
2.1.2 Sectores económicos y oficios	24
2.1.2.1 La industria textil	24
2.1.2.2 La artesanía de la piel	67
2.1.2.3 La molienda de los cereales	69
2.1.2.4 Actividades de naturaleza doméstica y/o incierta.....	71
2.1.2.5 La alfarería	76
2.1.3 Lugar de trabajo.....	83
2.2 Testimonios en la <i>Ilíada</i> y la <i>Odisea</i>	90
2.2.1 Consideraciones previas.....	90
2.2.2 Sectores económicos y oficios	92
2.2.2.1 La industria textil	92
2.2.2.2. La artesanía de la piel	100
2.2.2.3 La molienda de los cereales	102
2.2.2.4 Actividades de naturaleza doméstica	104
2.2.2.5 La alfarería	115
2.2.2.6 Un caso singular de mujer no dependiente del palacio.....	117
2.2.3 Lugar de trabajo.....	122
2.3 Aproximación a una comparación	125
3. Características del personal femenino dependiente: orígenes geográficos y sociales y otras designaciones.....	133
3.1 Testimonios en Lineal B.....	133
3.1.1 Mujeres designadas con étnicos y cautivas	133
3.1.2 Mujeres designadas con un derivado del nombre de un 'colector'	145
3.2 Testimonios en la <i>Ilíada</i> y la <i>Odisea</i>	154
3.2.1 Mujeres cautivas, de procedencia extranjera u otro origen.....	154
3.2.2 Otras designaciones	162
3.3 Aproximación a una comparación	162
4. Características del personal femenino dependiente: organización laboral.....	169
4.1 Testimonios en Lineal B.....	169
4.1.1 Número de trabajadoras	169

4.1.2 Manutención.....	171
4.1.3 Jerarquía.....	175
4.1.4 Aprendizaje.....	185
4.1.5 Niñas/os, muchachas/os, hijas/os.....	188
4.2 Testimonios en la <i>Iliada</i> y la <i>Odisea</i>	195
4.2.1 Número de trabajadoras.....	195
4.2.2 Manutención.....	196
4.2.3 Jerarquía.....	201
4.2.4 Aprendizaje.....	205
4.2.5 Niñas/os, muchachas/os, hijas/os.....	210
4.3 Aproximación a una comparación.....	214
5. Categorías de mujeres dependientes y estatus social.....	217
5.1 Definición.....	217
5.2 Testimonios en Lineal B.....	218
5.2.1 Control.....	218
5.2.2 Manutención.....	218
5.2.3 Tiempo.....	222
5.2.4 Categorías de mujeres dependientes y estatus social.....	227
5.3 Testimonios en la <i>Iliada</i> y la <i>Odisea</i>	232
5.3.1 Control.....	232
5.3.2 Manutención.....	232
5.3.3 Tiempo.....	233
5.3.4 Categorías de mujeres dependientes y estatus social.....	234
5.4 Aproximación a una comparación.....	237
6. Mujeres dependientes singulares.....	240
6.1 Testimonios en Lineal B: <i>α-πι-γο-ρο</i>	240
6.2 Testimonios en la <i>Iliada</i> y la <i>Odisea</i> : ἀμφίπολοι.....	246
6.3 Aproximación a una comparación.....	254
7. <i>do-e-ra</i> / δούλη.....	258
7.1 Testimonios en Lineal B: <i>do-e-ra</i>	258
7.2 Testimonios en la <i>Iliada</i> y la <i>Odisea</i> : δούλη.....	271
7.3 Aproximación a una comparación.....	278
8. Conclusiones.....	280
9. Apéndice.....	288
10. Bibliografía.....	294

1. Introducción

Este trabajo pretende realizar un estudio comparado del personal femenino dependiente a partir del análisis de los primeros testimonios escritos en lengua griega documentados en las inscripciones micénicas y en las fuentes literarias de la *Ilíada* y la *Odisea*. Aunque no será objeto de estudio prioritario, también se hará mención de algún texto epigráfico del primer milenio, cuya aportación a la temática aquí tratada es relevante y merece ser considerada.

La Micenología, disciplina que empieza con el desciframiento de la escritura Lineal B por Michael Ventris, en el año 1952, ha abordado desde sus inicios el estudio de las distintas clases de mujeres que aparecen en las inscripciones micénicas. Las tablillas en Lineal B revelan la presencia de numerosos grupos de trabajo formados por mujeres que dependen de la administración palaciega, y que se distinguen de otras mujeres que parecen ocupar un lugar privilegiado y constituir una categoría social claramente diferenciada.

Por otro lado, los poemas homéricos diferencian, a grandes rasgos, dos categorías de mujeres: las mujeres aristocráticas, 'señoras' o reinas, y el colectivo de sirvientas o esclavas que aparecen generalmente en grupo realizando las tareas que les son asignadas.

Esta investigación se centra en el análisis comparativo del personal femenino dependiente, sin considerar el personal de culto ni otras categorías de mujeres que podrían formar parte de la élite política y religiosa, como las sacerdotisas y las reinas. Para ello, se parte de una primera definición del personal femenino dependiente que las identifica con las mujeres que trabajan, directa o indirectamente, para el palacio y cuya subsistencia depende, por tanto, del palacio. Hay tres variables que parecen indicar esta relación de dependencia: 1) el control del trabajo de estas mujeres por el palacio, que dirigiría y organizaría todas las fases de su actividad, o sólo alguna o algunas de las fases de la prestación de servicios, 2) la manutención de las trabajadoras, que recibirían del palacio raciones o asignaciones de productos o bienes que garantizarían, en mayor o menor medida, su subsistencia, 3) la duración de la prestación laboral, según trabajasen todo o parte del año. Estas variables abordan tres aspectos esenciales de la organización laboral, de modo que la presencia de las tres variables indicaría que se trata de personal femenino dependiente, y el mayor o menor grado en que se presentan podría indicar si habría mujeres 'más' dependientes del palacio, y otras 'menos'

dependientes, es decir, si entre estas mujeres podría haber distintos grados de dependencia económica y laboral.

1.1 Objetivos y método

Este estudio tiene como objetivo principal contrastar las características de esas mujeres trabajadoras deducibles, por un lado, de los textos micénicos y, por otro lado, de los poemas homéricos, la *Ilíada* y la *Odisea*. La investigación trata de responder si hay continuidad o ruptura en el rol que estas mujeres tenían en el mundo laboral, en la economía y, en definitiva, en la sociedad de la Grecia antigua del segundo y del primer milenio a.C. Para ello, se parte del análisis del comportamiento semántico del léxico en el propio texto y contexto. En primer lugar, se examinan de forma separada los términos documentados en ambas fuentes que pueden aportar información sobre los sectores económicos en los que están presentes estas mujeres, sus oficios o trabajos, el grado de especialización, los niveles de jerarquía y aprendizaje, su manutención y los posibles orígenes geográficos y sociales que pudiesen tener. En segundo lugar, se intenta comparar los datos obtenidos para identificar, en su caso, características afines o divergentes en ambas fuentes.

El análisis comparativo de los primeros testimonios sobre la manera de organizar la producción y las relaciones laborales, la composición de los grupos de trabajo, o la importancia de determinados productos en la sociedad micénica, nos lleva a hacer un análisis detallado del léxico y de su contexto. Este tipo de análisis es esencial para comprender las funciones de estas mujeres y su situación. El examen de los oficios de las mujeres en las tablillas micénicas, o en los pasajes de la *Ilíada* y la *Odisea*, ocupa una parte importante de este estudio, pero es necesario si se pretende alcanzar alguna conclusión sobre la participación de las mujeres trabajadoras en determinados sectores económicos. Asimismo, la observación atenta no sólo de un término concreto, sino del texto donde figura, es especialmente relevante. Detalles como la edad de las mujeres trabajadoras, si son niñas, adultas, jóvenes o ancianas, sólo se aprecian teniendo en cuenta el texto donde aparecen y el contexto. Por otro lado, que un mismo término figure en otros contextos también puede tener importantes connotaciones. Puede indicar que la elaboración de un producto manufacturado pasa por distintas fases de producción; que en estas fases pueden intervenir distintos equipos de trabajo; que algunas fases pueden estar a cargo de mujeres, y otras de hombres, o que determinadas tareas requieren un mayor grado de experiencia o se organizan de un modo diferente.

El segundo objetivo de esta investigación trata de abordar el grado de dependencia de las mujeres que trabajan para la administración palacial y del cual puede depender su subsistencia. Aspectos como el nivel de control del trabajo de estas mujeres; la asignación de raciones, productos o bienes, y la suficiencia de los mismos para garantizar su subsistencia, así como la prestación de servicios durante todo o parte del año, pueden ser indicativos de que entre estos equipos de trabajadoras podría haber diferencias y distintos niveles de dependencia laboral y económica que podrían complementarse o no con otros modos de vida.

El tercer objetivo se propone observar la posición de estas mujeres trabajadoras en la escala social, su estatus y condición, con el propósito último de ofrecer una interpretación fundamentada de la evolución de este colectivo de mujeres en el paso del segundo al primer milenio a.C., bien sea en términos de continuidad o de ruptura.

El interés de esta investigación reside, pues, en la comparación de los primeros testimonios escritos que permiten conocer la situación de estas mujeres, su papel en el mundo laboral, y el lugar que podían ocupar en la economía y en la sociedad del segundo y del primer milenio a.C. De ahí el interés de esta investigación, pero de ahí también las dificultades y riesgos que conlleva un análisis comparativo de esta naturaleza.

Un análisis comparativo de los primeros testimonios supone afrontar problemas de distintas magnitudes, algunos de naturaleza interpretativa o léxica, y otros relacionados con el distinto ámbito palacial y los diferentes contextos políticos y económicos de los reinos micénicos y homéricos. Pero la mayor dificultad resulta de la diferente naturaleza de las inscripciones micénicas y los poemas homéricos, y de la información limitada que proporcionan ambas fuentes escritas.

Las inscripciones en Lineal B halladas en los centros palaciales de los reinos micénicos forman un corpus de tablillas que ofrece información de carácter económico, contable y fiscal sobre aspectos que interesan a la administración palacial. Su testimonio es objetivo, registra datos oficiales que corresponden a la realidad de la contabilidad palacial, pero se trata de una información aislada, que adquiere sentido en el análisis conjunto de los textos, y que se registra cronológicamente en un momento determinado. Por el contrario, la *Ilíada* y la *Odisea* son textos literarios que describen un mundo complejo, fruto de una larga tradición oral, que podría remontar en última instancia a la época micénica, aunque habría sido enriquecido con aportaciones de épocas posteriores. La *Ilíada* se presenta como un poema de guerra que interesa en este estudio porque recoge los valores culturales de la aristocracia y del mundo

heroico evocando la vida del palacio, mientras que la *Odisea* tiene un especial valor por el retrato que presenta de la sociedad y la vida cotidiana en otros escenarios, detallando las actividades relacionadas con la casa, la familia, los bienes, las tierras, pero también las esclavas y las sirvientas.

La cuestión de hasta qué punto o en qué medida los poemas homéricos pueden ser utilizados como fuente histórica ha sido largamente debatida. Es un problema común a otros episodios situados en el pasado remoto de Grecia, como por ejemplo el retorno de los Heraclidas¹. Finley² observó en su momento que la narración no era historia por sí misma. Por aquel entonces los yacimientos de Troya, Micenas, Cnoso, Tebas y Pilo ya eran conocidos, y numerosas tablillas de arcilla con inscripciones en Lineal B habían salido a la luz. El desciframiento de la escritura Lineal B, y las investigaciones llevadas a cabo por Parry y Lord tuvieron, sin embargo, un profundo efecto en los estudios de Homero. Parry³ y Lord⁴ analizaron la transmisión de la poesía oral entre los 'bardos' (*guslari*) de Bosnia. Registraron poemas que podían tener la amplitud de los poemas homéricos y enseñaron cómo los poetas se entrenaban utilizando un lenguaje especial, fórmulas y escenas tipo que se transmitían de generación a generación. Estos recursos permitían presentar el mismo poema, con algunas variaciones, ante distintas audiencias. De alguna manera, la comprensión de la tradición oral podía explicar la transmisión de un poema épico a lo largo de años, e incluso de siglos, de modo que podía comprender o recoger elementos pertenecientes a distintas épocas. Con ello se añadían nuevos argumentos para sugerir que la épica homérica podría remontar al Bronce Reciente.

Para Carlier⁵, la distinción entre ficción e historia no es adecuada para hablar de la epopeya tradicional. El mundo homérico, nos dice, "es una amalgama de recuerdos de épocas diversas, aunque es una amalgama coherente y verosímil que debía mucho a la experiencia del aedo y de su auditorio", y añade que "a condición de cuidarse del espíritu de las características propias de la tradición épica, el historiador puede utilizar los poemas homéricos como fuentes históricas". Cantarella⁶, en su estudio sobre la Ítaca descrita en la *Odisea*, defiende que se pueda creer en la historicidad de Troya sin que ello implique necesariamente creer en la existencia de la guerra de Troya o de un rey llamado Ulises y su esposa Penélope. La épica

¹ Sobre esta cuestión, son útiles las reflexiones de Schnapp-Gourbeillon (2002: 132-137).

² Finley (1957a y b; 1975: 14-17; 1985: 26).

³ Parry (1971).

⁴ Lord (1956, 2000).

⁵ Carlier (2005: 206).

⁶ Cantarella (2003: 21, 70).

homérica, sugiere la autora, es el resultado de un proceso de transmisión en el tiempo, de modo que no se refiere a una sociedad única, sino a diferentes periodos que pueden comprender ciertas referencias al mundo micénico. Estas referencias se explicarían por ser parte de una larga tradición oral. Probablemente, la sociedad descrita en los poemas homéricos no existió como tal; ello no impide que pueda contener elementos o aspectos pertenecientes a un mundo real⁷. La poesía épica parece ser un medio para transmitir los valores fundamentales de la(s) sociedad(es) a la(s) que se dirige, y, si esto es así, no es imposible que algunos aspectos de las estructuras sociales y políticas, económicas o religiosas, que describen o evocan los poemas homéricos puedan remontar en última instancia al mundo micénico.

Bennet⁸, en su artículo de 2014, distingue entre el contexto, en el cual un texto es producido, y el periodo(os) al que se refiere el texto. En los textos en Lineal B, el contexto de las inscripciones micénicas y el periodo de producción del texto son los mismos. Homero, sin embargo, describe un periodo cuyo texto fue compuesto en un momento aún discutido⁹. Pese a ello, sigue siendo el segundo testimonio griego más temprano que tenemos.

Es lógico, por tanto, que la comparación entre la épica homérica y la realidad que emerge de las tablillas micénicas cree problemas. No es posible reproducir aquí la abundante bibliografía vertida sobre ello¹⁰, pero pueden distinguirse tres posicionamientos principales. Algunos autores, como Finley¹¹, consideran que el mundo de Ulises tiene poco en común con los reinos micénicos, y que difícilmente puede hablarse de continuidad cuando se analizan determinados aspectos. Para Finley, el mundo homérico es post-micénico y en absoluto puede ser una guía para el estudio de las tablillas micénicas. Otros estudiosos, como Vermeule¹², parecen admitir un grado de continuidad significativa entre las realidades que se describen. Una posición

⁷ De hecho, la pretensión de veracidad es, en mi opinión, fundamental en los relatos épicos, y para lograrlo es imprescindible situar los hechos en un marco referencial verosímil. Sobre el mito y la historia, véase Brillante (1990: 93-138), Graf (1993: 121-141).

⁸ Bennet (2014: 188-189).

⁹ Algunos autores piensan que la *Ilíada* y la *Odisea* son textos dictados o recitados por un bardo a un escriba en algún momento del siglo VIII a.C. Reece (2005) argumenta que la *Ilíada* y la *Odisea*, a diferencia de otras tradiciones épicas, proceden de un único 'arquetipo' que se fijó por escrito, cuyo texto no habría sufrido alteraciones sustanciales. Otros estudiosos consideran que los poemas homéricos son el resultado de una larga transmisión oral y textual que gradualmente fue tomando forma entre los siglos VIII y VI a.C., antes de ponerse por escrito durante la tiranía de Pisístrato en el siglo VI a.C., hasta fijarse definitivamente en el periodo que va de la época clásica a la helenística, cf. Nagy (1996). Cf. las reflexiones de Pòrtulas (2009) sobre la problemática de situar en un marco histórico los textos y la personalidad de Homero.

¹⁰ Una excelente síntesis la presenta Bennet (2014), con abundantes referencias bibliográficas.

¹¹ Finley (1957a: 159). El autor sostiene que el sistema de tenencia de la tierra micénico es completamente diferente del homérico.

¹² Vermeule (1964: 309 ss).

intermedia viene representada por Vernant y Vidal-Naquet. Vernant¹³ reconoce que hay diferencias importantes entre los griegos micénicos y los homéricos. Hay títulos de dignatarios políticos y militares que desaparecen, y los términos que subsisten, como *basileus*, no conservan exactamente el mismo valor. ¿Quiere esto decir, se pregunta el autor, que ninguna comparación es posible?: “On l’a prétendu. Cependant le tableau d’un petit royaume comme Ithaque, avec son basileus, son assemblée, ses nobles turbulents, son démos silencieux à l’arrière-plan, prolonge et éclaire manifestement certains aspects de la réalité mycénienne...”. Para Vidal-Naquet¹⁴, el reconocimiento previo de que hay importantes diferencias no impide que en otros aspectos haya una continuidad significativa.

El debate de la relación entre Homero y la Edad del Bronce Reciente no ha alcanzado un consenso definitivo. Sin embargo, para algunos estudiosos como Bennet¹⁵, el contexto de la producción de los poemas homéricos podría situarse seguramente en el s. VIII a.C., o algo más tarde, y aunque las referencias a la cultura material comprenden, como en otras tradiciones orales, diferentes periodos, otras referencias podrían remontar al Bronce Reciente. También Shelmerdine¹⁶ considera que la épica homérica alude a determinados objetos de la cultura material y a determinadas prácticas del mundo micénico. En Homero, por ejemplo, hay numerosos pasajes que aluden al uso del aceite perfumado en la industria textil: se describen prendas ‘fragantes u olorosas’ para Ulises (*Od.* V.264), o ‘brillantes’ por sus efectos (las túnicas del escudo de Aquiles, ἦκα στίλβοντα ἐλαίωι, *Il.* XVIII.596). También en la micénica Pilo la tablilla Fr(4) 1225 registra el suministro de aceite de oliva como ungüento para prendas (*we-a₂-no-i, /wehanoihi/*, en dativo plural, cf. ἐάνός, ‘vestido’). La aproximación de Wiener sobre la relación entre Homero y el mundo micénico revela cómo los hallazgos arqueológicos de los últimos años, y el avance en el estudio de los documentos en Lineal B y de las inscripciones hititas, están influyendo en este debate. Wiener opina que “the poetic imagination cannot be confined within the bounds of historical time”¹⁷, y aporta argumentos arqueológicos y filológicos que inclinan a considerar que la *Ilíada* y la *Odisea* pueden evocar “lontani ricordi di

¹³ Vernant (1962: 34-35), cf. comentario en Cantarella (2003: 61-62).

¹⁴ Vidal-Naquet (1963, 2002). Austin y Vidal-Naquet (1986: 47) concluyen que probablemente Homero se mueve en tres niveles, esto es, el mundo micénico que pretende evocar, la llamada Edad Oscura, y su propia época.

¹⁵ Bennet (2014: 218).

¹⁶ Shelmerdine (1996: 468).

¹⁷ Wiener (2007b: 7). Cf. Wiener (2016: 44). En efecto, los nuevos hallazgos arqueológicos en Anatolia occidental han permitido conocer mejor su geografía y muestran que el contacto con los griegos micénicos pudo haber existido. También los textos hititas presentan un cuadro coherente con la existencia de relaciones conflictivas entre los hititas y los Aḫḫiyawa. Por otro lado, el material arqueológico hallado en Grecia continental y en otras localidades, islas o regiones del Mediterráneo muestran probables elementos de continuidad del periodo palacial micénico hasta el siglo VIII a.C.

evento importanti – come la guerra di Troia- e forse anche nomi de personaggi famosi di età micenea”¹⁸.

Orientarse en la compleja realidad que describe Homero es difícil. Centrarse en un objeto material (cascos, copas, carros, prendas), o en una costumbre aislada o en una divinidad, puede llevar a distintas conclusiones. La cuestión verdaderamente interesante es si los poemas homéricos son relevantes para el estudio de los textos en Lineal B y si pueden ayudarnos a entender mejor el mundo del Bronce Reciente en el Egeo, y viceversa, aunque a veces se contradigan.

Partiendo de estas consideraciones, entiendo que es posible intentar la comparación de los primeros testimonios escritos que se refieren a estas mujeres dependientes del palacio. Hasta qué punto son o no conciliables los primeros testimonios nos puede ayudar a entender mejor su posición laboral, económica y social en la Grecia antigua, y tal vez facilitar posibles indicios de cambio o de continuidad en el paso del segundo al primer milenio.

1.2 Estado de la cuestión

Los trabajos sobre el mundo micénico se iniciaron ya con Ventris y Chadwick en *Documents in Mycenaean Greek*¹⁹. Desde entonces hasta la actualidad se han abierto distintas líneas de investigación que analizan la organización política, económica, social, religiosa y militar del mundo micénico.

El primer estudio dedicado íntegramente al personal femenino dependiente en el mundo micénico fue el de Chadwick en “The Women of Pylos”²⁰, donde analizaba 49 grupos de mujeres trabajadoras dependientes registrados en las tablillas de las series A- de Pilo. La clasificación de los oficios registrados en las inscripciones micénicas reveló un predominio del personal femenino dependiente en determinados sectores de la producción, como el textil. Algunas listas de ocupaciones femeninas documentadas en las tablillas micénicas se habían recopilado anteriormente, a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, gracias a los estudios de Morpurgo Davies²¹ y Billigmeier y Turner²².

¹⁸ Wiener (2016: 43).

¹⁹ Ventris y Chadwick (1973, primera edición 1956).

²⁰ Chadwick (1988).

²¹ Morpurgo Davies (1979).

²² Billigmeier y Turner (1981).

Morpurgo Davies analizó la terminología que se documenta en las tablillas en Lineal B, distinguiendo entre la terminología relacionada con el poder y la terminología relacionada con el trabajo. Destacan, en esta última, los 22 términos que designan diferentes oficios textiles, de los cuales cerca de 18 se atribuirían a personal femenino dependiente. Billigmeier y Turner se centraron en las designaciones ocupacionales de las mujeres e incorporaron las que se relacionarían con las actividades domésticas. El artículo muestra la variedad de ocupaciones y las agrupa en dos categorías principales: las mujeres con funciones sacerdotales asociadas a actividades religiosas, y las mujeres trabajadoras que hacen tareas manuales asociadas a actividades seculares. De su aproximación, interesa también su consideración de las fuentes arqueológicas, artísticas, literarias (Homero y Hesíodo) y epigráficas (Lineal B) para estudiar el rol socio-económico de las mujeres en la Grecia micénica, destacando la importancia de las inscripciones en Lineal B por la información que pueden aportar.

Killen, en 1984²³, analizó algunos aspectos fundamentales de la industria textil en Pilo y en Cnoso, señalando una probable concentración de las operarias más especializadas en el centro administrativo del reino de Pilo, frente a una industria más descentralizada en Cnoso, donde numerosos grupos de mujeres trabajaban en distintas localidades. Del análisis realizado sobre las designaciones ocupacionales de estas mujeres parece desprenderse la existencia de una alta división del trabajo y de una estrecha relación de dependencia del palacio.

Un estudio de referencia que recoge los testimonios que proporcionan las tablillas sobre las mujeres en la sociedad micénica es el artículo de Carlier²⁴, publicado también en los años ochenta. Tras un examen inicial del papel de las sacerdotisas y las dificultades para identificar a una `reina`, centró su atención en las mujeres trabajadoras, sus oficios, los étnicos y la composición de los grupos de trabajo, señalando que en Cnoso los escribas distinguen a los niños y niñas que forman parte de los grupos por razón de edad, diferenciando entre los que son de mayor edad y los que son de menor edad. Un año después, en 1984, Uchitel²⁵ comparó las mujeres trabajadoras de Cnoso y Pilo con las de Lagash y Ur, concluyendo, a partir de ciertos paralelismos y de los datos anotados en las tablillas en Lineal B, a diferencia de Chadwick²⁶, que la condición de estas mujeres no sería la esclavitud, sino la propia de las mujeres que trabajarían para la administración palacial en régimen de *corvéé*, un sistema de trabajo obligatorio que consistiría en la prestación de servicios de la población libre a cambio

²³ Killen (1984).

²⁴ Carlier (1983).

²⁵ Uchitel (1984).

²⁶ Chadwick (1988) concluye que podrían ser "virtually, if not legally slaves, ...".

de contraprestaciones. El debate sobre la naturaleza de la prestación de servicios por parte de hombres y mujeres es el objeto de estudio de un artículo De Fidio, publicado el año 1987²⁷, una cuestión que no parece estar cerrada a día de hoy y que abordan Killen, en 2006²⁸, y Nakassis, en 2012²⁹.

Como referencia más general en el estudio del personal femenino, Hiller³⁰, en 1988, estableció la distinción entre el personal que depende directamente del palacio, como institución, y el personal que depende de un tercero, que a su vez depende del palacio. En esta línea, en 1999 Stavrianopoulou³¹ distinguió cuatro tipos de equipos de trabajo: equipos de trabajo dependientes del palacio; equipos de trabajo al servicio de personas determinadas, como algunos cargos oficiales; personas que trabajan en talleres asociados al templo o el culto, y personas que trabajan en talleres independientes.

Nosch³² también ha abordado el análisis interpretativo del estatus y las condiciones de las mujeres trabajadoras en las tablillas en Lineal B. En un artículo de 2003, tras una rápida contextualización del rol de las sacerdotisas y de otras mujeres relacionadas con la esfera religiosa que parecen tener un estatus elevado y formar parte de una categoría social diferenciada, centra su atención en el personal femenino dependiente que trabaja para el palacio. El léxico utilizado para describir a estas mujeres, y otros elementos que se tienen en consideración, sugieren, según la estudiosa, un bajo estatus social y ciertas diferencias entre los reinos micénicos. En su análisis señala que, a pesar de los excelentes trabajos realizados desde esta perspectiva, entre ellos los de De Fidio³³ y Carlier³⁴, las investigaciones que se realizan desde otras disciplinas raramente mencionan los registros en Lineal B que facilitan el acceso a datos que en otras fuentes escritas podrían no estar documentados.

En esta línea de investigación, Shelmerdine³⁵, en 2008, ofrece un estudio de referencia sobre la sociedad micénica y su estructura social. Un punto de partida fundamental es la determinación de los indicadores utilizados para definir el rango social. Los testimonios procedentes de las tumbas y contextos funerarios que la arqueología revela, y los datos que las tablillas aportan en relación con las distintas clases de parcelas de tierra y su tamaño, la presencia en

²⁷ De Fidio (1987).

²⁸ Killen (2006a).

²⁹ Nakassis (2012).

³⁰ Hiller (1988).

³¹ Stavrianopoulou (1999).

³² Nosch (2003a).

³³ De Fidio (1979).

³⁴ Carlier (1983).

³⁵ Shelmerdine (2008).

banquetes ceremoniales, ser o no destinatario de productos manufacturados o materias primas, tener personal o equipos de trabajo asignados, e incluso ser citado mediante patronímicos o por el nombre personal, podrían interpretarse como signos de un mayor o menor estatus. A partir de un examen riguroso de los testimonios existentes, Shelmerdine considera que, en general, las mujeres de la industria textil en Pilo tendrían un bajo estatus social y una condición servil.

A lo largo de esta década y la siguiente se han presentado interesantes trabajos sobre aspectos concretos de la organización social. Efkleidou³⁶ se detiene en el estudio de la etnicidad y el estatus de los que denomina 'outsiders'. Investigaciones como las de Santiago Álvarez³⁷, en el año 2012, destacan la importancia de los étnicos de algunas mujeres dependientes y la posible integración de población foránea en los grupos de trabajadores locales. Varias García³⁸ analiza la participación de las mujeres como fuerza de trabajo en la producción económica controlada por el palacio micénico, y en el año 2012 ofrece un examen de la organización laboral de hombres y mujeres en Micenas que ya había avanzado en 1993. La cuestión de la etnicidad, analizada desde la perspectiva de las representaciones iconográficas, ha abierto nuevos caminos con los trabajos de Blakolmer³⁹ y Weilhartner⁴⁰, acompañando de ese modo a importantes y exhaustivos estudios sobre el comercio marítimo y la circulación de personas y bienes en el Egeo del Bronce Reciente, entre los que deben mencionarse los de Palaima⁴¹.

Olsen⁴², en el año 2014, presenta un análisis de conjunto del papel de las mujeres en Cnoso y en Pilo, recogiendo los testimonios sobre sus oficios, la relación con las tierras, la producción y el culto. La autora distingue desde una perspectiva económica tres categorías de mujeres en la sociedad pilia: sacerdotisas y otras mujeres con títulos religiosos; mujeres asociadas a hombres de alto rango, probablemente sus esposas, y los grupos de trabajo femeninos dependiente del palacio. Un ejemplo de la primera categoría son las sacerdotisas (*i-e-re-ja*, gr. ἱέρεια), como *Eritha*⁴³; de la segunda categoría, lo son las mujeres identificadas como probables esposas de oficiales en PY Vn 34 por algunos estudiosos⁴⁴, y de la tercera categoría, los grupos de mujeres trabajadoras que desempeñan distintos oficios u ocupaciones. A esta tercera categoría de

³⁶ Efkleidou (2002-2003).

³⁷ Santiago Álvarez (2012, 2013).

³⁸ Varias García (2002-2003, 2012a).

³⁹ Blakolmer (2013).

⁴⁰ Weilhartner (2017).

⁴¹ Palaima (1991, 2007). En contra, Olivier (1996-1997).

⁴² Olsen (2014; 2015: 109-125).

⁴³ Cf. Gérard-Rousseau (1968), Boëlle (2004), Lupack (2006, 2007, 2008, 2017).

⁴⁴ Hiller (1989), Olsen (2015: 119).

mujeres dependientes en Pilo y en Cnosos dedica Olsen una parte importante de su estudio, concluyendo que su estatus económico y social no parece ser el mismo en ambos reinos.

Recientemente se ha cuestionado la idea de que sólo algunas de las mujeres trabajadoras anotadas en las tablillas en Lineal B tenían poder económico y que éstas pertenecían siempre a la esfera religiosa o cultural. Esta línea de investigación retoma una propuesta ya planteada en 1981 por Billigmeier y Turner. De acuerdo con estos autores, hay algunos indicios en las tablillas, aunque pocos, que muestran la existencia de mujeres `seculares´ de elevado estatus⁴⁵. Shelmerdine⁴⁶, en 2017, las define como mujeres excepcionales (“exceptional”), aunque el dato relevante de su estudio es que estas mujeres pueden tener autoridad y responsabilidad sobre equipos de trabajo, productos y otros bienes.

Por otro lado, numerosas investigaciones han analizado el rol de las mujeres presentes en el mundo homérico. El análisis de su papel en el entramado de las relaciones familiares, sociales y económicas ofrece una imagen de la mujer que suele distinguir también entre las mujeres aristocráticas y el conjunto de sirvientas o esclavas.

En *El Mundo de Odiseo*, publicado en primera edición en 1954, Finley⁴⁷ presenta una sociedad estructurada en diferentes categorías donde se distingue entre los que forman parte de la élite social y política; los *demioergoi* (“los que trabajan para la gente”); otros hombres no especializados que se ocupan de labrar y guardar el ganado en el *oĩkos*, y los *thetes* o jornaleros que trabajaban por un salario y que ocupan una posición incluso más baja que la de los esclavos. En 1959 publicó un artículo que ya entonces se preguntaba sobre el trabajo de los esclavos y su papel en la civilización griega⁴⁸.

En la década de los años setenta, Austin y Vidal-Naquet⁴⁹ analizan la historia social y económica de la Grecia antigua desde una perspectiva diacrónica. Como señalan los autores, el trabajo servil se puede encontrar, de una u otra forma, en todas las épocas de la historia de Grecia, y desde Homero y Hesíodo “la existencia del trabajo servil es un dato evidente”. Destacan la importancia de la *Odisea* en el estudio de las gentes humildes y señalan que la antítesis entre el hombre libre y el esclavo, si es que se da, “no tiene la claridad que adquirirá en la ciudad clásica del tipo ateniense”⁵⁰. El elemento clave para comprender la sociedad no

⁴⁵ Billigmeier y Turner (1981: 9).

⁴⁶ Shelmerdine (2017).

⁴⁷ Finley (1984: 60-63).

⁴⁸ Finley (1959).

⁴⁹ Austin y Vidal-Naquet (1986: 34).

⁵⁰ Austin y Vidal-Naquet (1986: 50, 54-56).

es, pues, la `posesión´ o la libertad, sino si se pertenece o no a un οἶκος. Los verdaderos trabajadores especializados se encuentran fuera del οἶκος, mientras que las mujeres que trabajan en el palacio de Ítaca hacen diversas tareas y sólo algunas, como las encargadas de la molienda, están especializadas. Unos años antes, Kirk⁵¹ ya había señalado que entre el mundo micénico y Homero había una diferencia notable en la estructura social y en la “especialización del trabajo”.

El problema de la historicidad de la `sociedad´ homérica ha dado lugar a innumerables trabajos, algunos de los cuales se centran en el análisis de determinadas instituciones sociales como base argumental de sus propuestas. En la obra de Snodgrass destaca un artículo de 1974⁵² que presta especial atención a los usos matrimoniales. Estas prácticas matrimoniales derivarían de distintas fuentes históricas, de ahí que tal diversidad le lleven a considerar que la sociedad que describe Homero no es unitaria ni histórica. Sin embargo, estas prácticas conciernen a la élite y no al común de la población trabajadora, de la que apenas tenemos información acerca de sus costumbres matrimoniales⁵³. En esta línea de análisis, Geddes (1984)⁵⁴ aborda dos colectivos situados en los extremos de la escala social: los reyes y la gente común que ocupa la posición más baja. El autor examina personajes como Dolio, servidor de Penélope, y Eumeo, el porquerizo de Ulises, o Iro, el mendigo. Aunque su artículo pone el acento en las clases bajas, lo cierto es que las mujeres, más allá de las esposas de héroes y reyes, apenas se mencionan.

Las aportaciones de Mossé⁵⁵ entre los años ochenta y noventa son un punto de partida fundamental para el estudio de las mujeres en la Grecia antigua y clásica. La autora se centra en los tipos de mujeres dependientes del οἶκος griego según sus funciones y la jerarquía existente entre ellas, distinguiendo en la sociedad homérica dos grupos socialmente diferenciados: las mujeres o hijas de los héroes, y las criadas y sirvientas. Las primeras establecen vínculos de solidaridad entre las familias y administran el οἶκος. Las segundas, casi siempre anónimas, realizan tareas serviles de naturaleza doméstica. Hay un tercer grupo que define como `ambiguo´: las cautivas, generalmente de sangre noble, que forman parte del botín, fruto de guerras, razias, la piratería, o el tráfico humano, y que pueden circular como

⁵¹ Kirk (1968: 52).

⁵² Snodgrass (1974: 118).

⁵³ Sobre el matrimonio en Homero, véase Finley (1955), Lacey (1966, 1972), Vernant (1973), Mossé (1981; 1990: 17-20), Scheid-Tissinier (1994), por citar sólo algunos estudiosos.

⁵⁴ Geddes (1984).

⁵⁵ Mossé (1980, 1983, 1990).

dones⁵⁶. Todas ellas, sin embargo, desempeñan sus funciones y actividades dentro del οἶκος, y esto incluye a reinas y princesas, que pueden atender a los huéspedes, o participar en los banquetes, pero después vuelven a sus aposentos y a sus labores⁵⁷. Para la autora, el cambio que se produce en la época arcaica con la aparición de la sociedad aristocrática y las primeras estructuras de la *polis* es la pérdida del poder que tenían las mujeres del primer grupo como 'guardianas' del οἶκος.

A este primer grupo de mujeres de élite se refieren numerosísimos estudios que analizan cómo el discurso de Homero va construyendo, poco a poco, unos modelos de mujer que persistirán en la tradición posterior. Penélope, Helena, Clitemnestra, Arete, Hécuba, Nausícaa, Andrómaca, Circe o Calipso son algunos ejemplos⁵⁸. Sin embargo, la creación de arquetipos y la definición de la alteridad se basa esencialmente en mujeres que pertenecen a la élite. Hay pocas referencias a personajes de bajo estatus, como Melanto, una de las servidoras del palacio de Ulises que, de acuerdo con nuestros conocimientos, representa la transgresión del patrón de conducta esperado. El único caso que ha sido estudiado ampliamente es el de Euriclea⁵⁹.

Otra obra importante para la comprensión de las mujeres homéricas, sus trabajos y funciones, es el conjunto de artículos recogidos bajo la dirección de Vernant⁶⁰, publicados en primera edición en el año 1993. La obra trata de ofrecer una visión del 'hombre griego' como una figura que tiene múltiples facetas y que participa de formas diferentes en la sociedad. A través de distintos capítulos vemos cómo el hombre se relaciona con la economía, la vida doméstica, los dioses. Se define el perfil del hombre militar, el rústico, el espectador o el ciudadano. No es una obra que se centre en las mujeres, pero nos da una visión indirecta de su presencia en diferentes ámbitos y de su papel cívico en determinadas instituciones, como el matrimonio, la construcción del espacio 'público', o los cambios que derivan del paso de una sociedad rústica o rural a un ideal basado en la ciudad. La distribución de funciones y trabajos entre hombres y

⁵⁶ Mossé (1990: 17-19, 32).

⁵⁷ Mossé (1990: 33).

⁵⁸ Por mencionar sólo algunos estudios, véase Woronoff (1983), acerca de la sumisión de la mujer en la épica homérica; Lefkowitz (1986), sobre la mujer y el mito; Pörtulas (1987), para una lectura del mito del matriarcado y la posición de inferioridad de la mujer. Sobre algunos personajes femeninos en particular, cf. Beye (1974-1975), sobre Circe, Calipso y las sirenas que tientan a Ulises; Pomeroy (1975), sobre Andrómaca, un posible ejemplo de matriarcado según la autora; Foley (1995), sobre la fidelidad de Penélope; López Férez (2003) acerca de la figura de Penélope como reina, madre y esposa, o Santiago Álvarez (1999), sobre Clitemnestra y su evolución como personaje.

⁵⁹ Pournara (1998).

⁶⁰ Vernant *et al.* (2000).

mujeres excluye a éstas últimas de la vida pública y la actividad política⁶¹. Una visión de conjunto sobre los trabajos exclusivamente de las mujeres homéricas pertenecientes a distintas categorías sociales la ofrece García Sánchez⁶². El autor examina los modelos de mujer y el valor del trabajo de la mujer en una sociedad patriarcal que señala el οἶκος como su espacio natural.

De especial relevancia es otra línea de investigación que pone el acento en la cuestión de la esclavitud en la Grecia antigua y el estatus que acompaña a las mujeres y a los hombres. La obra de Garland⁶³ aborda la esclavitud en la Grecia antigua. Términos como δμῶς/δμῶή, οἰκέυς y δοῦλος/δούλη han sido objeto de distintas propuestas por estudiosos como Gschnitzer (1979)⁶⁴, Beringer (1982)⁶⁵ y Zurbach (2009)⁶⁶, y se han puesto en relación con los términos *do-e-ro/a* que documentan las tablillas micénicas. Algunos autores argumentan que estas mujeres y hombres son esclavos que podrían considerarse, desde el punto de vista del estatus, cercanos a los esclavos-mercancía de la Grecia clásica, bien definidos como “no libres”⁶⁷. No obstante, otros estudiosos, como Beringer⁶⁸, entienden que no se trata de esclavos, sino de personas ‘dependientes’ o servidores, miembros de bajo estatus del οἶκος.

Otras líneas de investigación han analizado el estatus jurídico de las mujeres homéricas basándose en los primeros testimonios de un proceso de institucionalización que la *Ilíada* y la *Odisea* dejan entrever: la filiación, el matrimonio, el parentesco y la tenencia de bienes. En este marco de investigación, encontramos los trabajos de Cantarella (2003)⁶⁹. La autora examina desde una óptica jurídica el nacimiento del derecho en el mundo homérico, el paso de una cultura de la vergüenza a una cultura de la culpa⁷⁰, de la responsabilidad objetiva a la subjetiva, y de la norma social a la jurídica, transición que se refleja también en las mujeres ilustres, distinguiéndose entre las mujeres honestas y las mujeres seductoras. No obstante, las

⁶¹ Cf. Vernant (1985). A las mujeres les queda su participación en rituales, en los asuntos que gestionan la muerte y determinadas ceremonias, cf. Loraux (1990a).

⁶² García Sánchez (1999).

⁶³ Garland (1984).

⁶⁴ Gschnitzer (1976).

⁶⁵ Beringer (1982).

⁶⁶ Zurbach (2009, 2017a, 2017b).

⁶⁷ Gschnitzer (1976), Harris (2012), Zurbach (2009: 19; 2017a: 660; 2017b).

⁶⁸ Beringer (1982).

⁶⁹ Cantarella (2003).

⁷⁰ Con anterioridad, otros autores, como Dodds (1951; edición en castellano 1997: 20-30, 43-45), ya habían señalado el tránsito entre la ‘cultura de la vergüenza’ y la ‘cultura de la culpabilidad’. En la sociedad homérica la estimación pública es esencial; las acciones que se apartan de la conducta socialmente aceptada se explican por la intervención de agentes externos que arrebatan momentáneamente el entendimiento al ser humano. Penélope, por ejemplo, rehúsa un segundo matrimonio, y Antínoo concluye que son los dioses los que ponen esta idea en su pecho (*Od.* II.124). El tránsito gradual hacia una sociedad donde hombres y mujeres son responsables de sus acciones no se generalizará hasta la época arcaica.

referencias al estatus de las mujeres dependientes que aparecen en casi todas las escenas junto a Helena, Penélope, Andrómaca o Arete siguen siendo escasas.

A pesar de los análisis mencionados, algunos de ellos excelentes, sigue pareciendo que muchos aspectos de este sector de la población femenina trabajadora continúan en el anonimato, siendo poco conocidos, o bien merecen ser estudiados una vez más a la luz de los nuevos conocimientos de que disponemos.

Una de las aportaciones más interesantes de Carlier⁷¹ en *Homero* es su importante apéndice final donde se introducen los documentos micénicos y un análisis global de las obreras palaciales. Con las advertencias oportunas, Carlier argumenta que los poemas homéricos son “unos documentos excepcionales para reconstruir la historia a corto plazo del alto arcaísmo” y “trazar la evolución que a largo plazo conduce desde los reinos micénicos a las ciudades griegas clásicas”. En este contexto, Oller Guzmán (2012)⁷² ha analizado los testimonios homéricos sobre las mujeres cautivas y su posible relación con las mujeres identificadas con étnicos en las tablillas micénicas, examinando el origen sobrevenido o no de su condición dependiente. Tres años después, Olsen (2015)⁷³ nos da su visión sobre el papel de las distintas categorías de mujeres que atestiguan las tablillas en Lineal B y las que aparecen en la épica homérica. Su examen la lleva a sugerir que las mujeres que trabajan para el palacio de Pilo siguen siendo “esclavas” en Homero, si bien su artículo se ciñe sólo a las mujeres de Pilo.

Parece, pues, que el estudio comparativo y sistemático de la condición y el estatus de las mujeres trabajadoras dependientes del mundo micénico y del homérico tiene todavía un camino por recorrer.

1.3 Estructura

Esta investigación se estructura en tres bloques fundamentales. Cada bloque presenta separadamente los primeros testimonios en cada una de las fuentes escritas tomadas en consideración, pasando sólo después a sugerir algunas posibles reflexiones que parecen deducirse del análisis comparativo.

⁷¹ Carlier (2005: 207).

⁷² Oller Guzmán (2012).

⁷³ Olsen (2015).

El primer bloque se centra en la identificación y análisis del léxico sobre el personal femenino dependiente que puede ser indicativo de las condiciones laborales, sociales, y tal vez familiares de estas mujeres. El capítulo 1 recoge los objetivos que pretende abordar este estudio, el método de análisis y el estado de la cuestión. El capítulo 2 examina los sectores económicos donde están presentes estas mujeres, sus oficios, especialización, y los lugares de trabajo. El capítulo 3 se detiene en el análisis de los étnicos y otras designaciones que suelen describir a algunos de los equipos de trabajo femeninos y que pueden ser indicativos de sus posibles orígenes geográficos y sociales. El capítulo 4 examina el léxico relacionado con la organización del trabajo y las condiciones laborales de estas mujeres: el número de mujeres que integran los equipos de trabajo, la jerarquía laboral, manutención, aprendizaje, y la composición de los grupos de trabajo por razón de edad y sexo.

El segundo bloque, al que se dedican los capítulos 5 y 6, analiza la definición del personal femenino dependiente y los posibles grados de dependencia económica y social que en su caso pueden darse dentro de este colectivo. El capítulo 5 se centra en el léxico que puede sugerir distintos niveles de control del trabajo, el sistema de manutención o subsistencia de estas mujeres, y el tiempo o duración de la prestación de servicios. La identificación de posibles categorías de mujeres dependientes que podrían tener un estatus social de algún modo diferenciado es el eje central de este capítulo y del capítulo 6. Este capítulo aborda la situación de las *a-pi-qo-ro*, documentadas en Lineal B, y de las *ἀμφίπολοι*, en los poemas homéricos, como un grupo de mujeres que parecen compartir determinadas singularidades en las dos fuentes escritas.

El tercer bloque se ocupa, en el capítulo 7, de la relación de estas mujeres con los términos *do-e-ra* y *δούλη*. Una cuestión controvertida, pero fundamental para nuestro estudio, que se centra en el análisis del posible significado de estos términos en el segundo y el primer milenio a.C., y en el estatus o condición que puede acompañar a las mujeres que nos interesan en función del significado que se les atribuya.

El capítulo 8, y último, presenta las conclusiones principales a las que se ha llegado tras el análisis de los capítulos anteriores sobre la situación de las mujeres trabajadoras del segundo y del primer milenio en términos de continuidad, evolución o cambio. Este capítulo no pretende ser un cierre definitivo al tema de la presente tesis doctoral, sino constituir la base de nuevas investigaciones que enriquezcan nuestro conocimiento sobre el personal femenino dependiente en la Grecia antigua.

El estudio se acompaña de un apéndice que recoge dos tablillas en Lineal B, a las que se remite en el capítulo 2, y de las correspondientes referencias bibliográficas.

2. Identificación del personal femenino dependiente: sectores económicos, oficios y lugar de trabajo

Las tablillas en Lineal B y los poemas homéricos mencionan numerosas mujeres que trabajan bajo el control palacial o institucional desempeñando distintas ocupaciones. En este capítulo se intentará ver en qué sectores de la economía y actividades intervienen estas mujeres, sus oficios u ocupaciones, y las localidades donde trabajan.

2.1 Testimonios en Lineal B

2.1.1 Consideraciones previas

Las tablillas micénicas se han encontrado en yacimientos donde se han puesto al descubierto estructuras palaciales: en Cnoso (Creta), en Pilo (Mesenia), en Tebas (Beocia), en Micenas y en Tirinto (Argólide). En la región de la Argólide hay un tercer centro palacial que ha dado algunos nódulos con inscripciones en Lineal B (Midea). Algunas pocas tablillas se han hallado en La Canea, en el oeste de Creta, en Iklania (Mesenia), en Volos (Tesalia) y Agios Vasilios (Laconia). El contexto arqueológico de los yacimientos nos da una cronología aproximada de las tablillas que las sitúa en la segunda mitad del segundo milenio (ca. 1.400 - 1.200 a.C.)⁷⁴.

Estas inscripciones son registros de la contabilidad palacial. En ellas se anotan personas, títulos, divinidades, ganado, cereales, productos y bienes que interesan al palacio. Las tablillas reflejan la realidad que anotan los escribas en un momento determinado, pero se trata de una realidad desprovista a menudo de un contexto escrito. Son, además, registros temporales que corresponden a un período que no parece ser de más de un año⁷⁵. Así pues, la información es parcial, incompleta, y sólo muestra una pequeña parte de la realidad. Los textos micénicos no recogen prescripciones religiosas, himnos, hechos históricos, literarios o compilaciones legales⁷⁶. Sin embargo, indirectamente, aportan información sobre el sistema de organización fiscal de los reinos micénicos, el régimen de tenencia de tierras, la estructura político-social y la organización administrativa, ciertas actividades culturales y festividades, la producción industrial, agrícola y pecuaria, así como el mantenimiento y el sistema de organización de los equipos de trabajo.

⁷⁴ Sobre la datación de los yacimientos micénicos, véase Driessen (2008).

⁷⁵ Ventris y Chadwick (1973: 114), Bennet (1988), Palaima (2004: 286).

⁷⁶ Chadwick (1977: 38), Palaima (2004: 286), Zurbach (2016a: 677).

Finley⁷⁷, en su conocido artículo de 1957, siguiendo la clasificación de Polany, argumentaba que la economía micénica se caracterizaba por ser esencialmente `redistributiva` y que las tablillas revelaban una organización central de la economía palacial, bien atestiguada en el Próximo Oriente, donde el personal, las actividades y la circulación de personas y productos se fijaban administrativamente. Algunos estudiosos como Earle⁷⁸ ya advirtieron en 1977 que este modelo cubría distintas situaciones y que debían tenerse en cuenta diferentes subclasificaciones, entre ellas, la `movilización` de recursos y servicios en beneficio de un grupo o élite, que es una forma de redistribución más limitada en sus funciones. Carlier⁷⁹ ha señalado que el modelo de la economía palacial `redistributiva`, o modelo de `producción asiática`, empezó a utilizarse para el análisis de la economía micénica en los años ochenta, justamente cuando algunos asiriólogos empezaban a cuestionar parcialmente su validez en el Próximo Oriente.

Killen⁸⁰, en 1985, afirmaba que el papel desempeñado por los palacios en la economía micénica tenía paralelos cercanos con el Próximo Oriente, y que su presencia era fundamental y central, circulando bienes y servicios bajo el control de la autoridad central, aunque ya advertía que las tablillas en Lineal B podían exagerar esta presencia mostrando un escenario de la realidad poco equilibrado. Más adelante, Killen⁸¹ admitía que esta visión de la economía de los reinos micénicos era demasiado "monochrome". Para Killen⁸², los palacios micénicos movilizarían los recursos en interés de una élite dominante, controlando la producción industrial que implicaba un alto grado de especialización, sin implicarse directamente, o excesivamente, en otras formas relativamente más simples de producción, como la fabricación de redes, la cerámica ordinaria o las hojas de obsidiana.

La revisión de este modelo de funcionamiento de los centros palaciales micénicos ha dado lugar a numerosos artículos que señalan que los modelos que clasifican las economías antiguas no pueden aplicarse con rigidez⁸³. Algunos autores destacan las lagunas que existen en las tablillas micénicas, visibles gracias a la arqueología, y ponen de relieve la importancia de la descentralización en la economía micénica y un papel del sector `privado` o `no palacial` más activo de lo que se creía. Parkinson⁸⁴ ha sugerido que el modelo redistributivo propio del

⁷⁷ Finley (1957b: 135 ss). Polany (1957).

⁷⁸ Earle (1977: 215 ss).

⁷⁹ Carlier (2017: 2).

⁸⁰ Killen (1985: 241- 251 ss).

⁸¹ Killen (2007c: 115, parte I).

⁸² Killen (2008: 173-179, n. 37).

⁸³ Liverani (2001), De Fidio (2001: 17).

⁸⁴ Parkinson (2007: 88-90, parte I).

Próximo Oriente es discutible, y que la identificación de las hojas de obsidiana que se producen, manufacturan, y distribuyen al margen del control palacial son un ejemplo de los límites de la sobrepresencia del palacio como actor económico. Halstead⁸⁵ ha argumentado que una parte importante de la producción agrícola y artesanal tenía lugar fuera del control palacial y que los palacios sólo controlarían una parte de la fuerza de trabajo. Galaty⁸⁶, por su parte, ha propuesto que la producción de cerámica ordinaria, a diferencia de la cerámica más refinada, parece haber seguido un modo de producción e intercambio que funcionaría a nivel regional o local y que podría operar independientemente de la autoridad palacial central.

Estas consideraciones, en opinión de Killen⁸⁷, no excluyen que los centros palaciales micénicos tuviesen un papel central en determinados sectores de la economía controlando la producción y la fuerza de trabajo, como sugiere el alto grado de términos ocupacionales especializados que anotan las tablillas, la existencia de sistemas organizados para la obtención de materias primas o productos, y la presencia de equipos de trabajo y artesanos que funcionan bajo la supervisión palacial. Las tablillas, efectivamente, documentan la movilización de recursos y de fuerza de trabajo desde el territorio al centro⁸⁸. Algunos ejemplos de esta movilización los proporcionan la serie Jn de Pilo, que registra asignaciones de bronce a distintos trabajadores en diversas localidades; la serie Ma, que anota las exacciones de seis clases de materias o productos con las que contribuyen los 16 distritos o centros de segundo orden del reino de Pilo, y su paralelo en la serie Mc de Cnoso, o la serie An de Pilo, un ejemplo de la movilización de la fuerza de trabajo masculina procedente de distintas localidades que afectaría a cerca de 600 hombres, que prestarían servicios como remeros, y a cerca de 800, que los prestarían en la defensa o seguridad del reino. En Cnoso, se ha estimado que 1.000 mujeres acompañadas de niños de ambos sexos trabajarían para el palacio en la industria textil, y en Pilo podrían cifrarse en 750 mujeres y un número similar de niños y niñas.

Con todo, el dato que parece importante es que el centro palacial era casi con seguridad el principal agente económico, pero no el único actor económico⁸⁹. Esto significa, incluso teniendo en cuenta que no se han conservado todas las tablillas, que los centros palaciales no

⁸⁵ Halstead (1992). Véase también una visión de conjunto sobre gran parte de algunas actividades que se desarrollaban fuera del control palacial en Halstead (2007, parte I).

⁸⁶ Galaty (2007, parte I).

⁸⁷ Killen (2007c: 115, 2008).

⁸⁸ Cf. Palaima (2004), Shelmerdine y Bennet (2008: 291), entre otros autores.

⁸⁹ Cf. Zurbach (2016a: 679), Carlier (2017). Ambos revisan el concepto de 'mercado' y de 'economía monetaria', analizando posibles 'equivalencias' entre productos, y algunos ejemplos de compra de esclavos o de partidas de alumbre. Zurbach concluye que es preferible hablar de economía 'tributaria'. Véase también el artículo de Shelmerdine (2013), donde se discuten los límites de la actividad palacial y la existencia de un 'mercado' bien atestiguado, o el interesante artículo de Parkinson, Nakassis y Galaty (2013) en el mismo sentido.

controlarían toda la actividad económica ni tendrían el mismo interés en todos los sectores económicos⁹⁰.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, los sectores de producción industrial controlada por el palacio que atestiguan directamente las tablillas son seis⁹¹: la producción textil, la industria del bronce, la producción de carros, ruedas y armas, la producción del aceite perfumado, la peletería y la fabricación de muebles. Otras industrias o actividades atestiguadas indirectamente mediante el registro de algunos términos o designaciones ocupacionales relacionadas con ellas son: la alfarería, la artesanía con pasta de vidrio azulada, la orfebrería, la construcción de barcos, la carpintería, la fabricación de redes, de arcos y la construcción de edificios.

Esto no quiere decir que no hubiese otros sectores económicos o artesanales. Los textos micénicos, como ya se ha observado, reflejan sólo una parte de la actividad económica de los reinos micénicos, la que es objeto de interés por parte de la administración palaciega. Es más, hasta hace poco, las excavaciones se han centrado principalmente en los palacios y tumbas, descuidando en cierto modo los asentamientos rurales, por lo que resulta difícil conocer la vida cotidiana de la población que habitaría la Grecia micénica o la existencia de otras actividades que no son visibles en la documentación micénica⁹².

Con estas reservas, los textos micénicos documentan claramente la presencia de mujeres trabajadoras dependientes del palacio en los siguientes sectores y actividades:

- (1) La industria textil
- (2) La artesanía de la piel
- (3) La molienda de cereales
- (4) La prestación de servicios de naturaleza doméstica

En Pilo, los registros que aportan mayor información sobre los grupos de trabajo femeninos en las dos provincias del reino, la Provincia Citerior y la Provincia de Transierra, son las series Aa, Ab y Ad⁹³. Estas series, con más de un centenar de tablillas, documentan cerca de 49 grupos de

⁹⁰ Shelmerdine y Bennet (2008: 307).

⁹¹ Varias García (2002-2003: 13).

⁹² Shelmerdine y Bennet (2008: 307-308).

⁹³ Las tablillas se clasifican siguiendo tres criterios que identifican, primero, el lugar de procedencia con dos mayúsculas (PY= Pilo, KN= Cnoso, MY= Micenas, TH= Tebas, TI= Tirinto), a continuación, el tema al que hacen referencia, indicado por una mayúscula, a veces seguida por una minúscula, y, seguidamente, el número correspondiente de la serie.

mujeres trabajadoras dependientes del palacio que Chadwick⁹⁴ subdivide en dos grupos. En la Provincia Citerior habría 28 grupos de mujeres en *pu-ro*, el principal centro administrativo de la provincia, y 7 grupos en otras localidades de esta provincia, mientras que en el principal centro administrativo de la Provincia de Transierra, en *re-u-ko-to-ro*, habría 6 grupos, y otros 8 en otras localidades de esta provincia.

La serie Aa lista o censa el número de mujeres, representadas con el logograma MUL (MULier), acompañadas de niñas (*ko-wa /korwai/*, *κόρραι, cf. κόραι) y niños (*ko-wo, /korwoi/*, *κόρφοι, cf. κοῦροι), seguidas después, en la mayoría de los grupos, por los supervisores del grupo designados con los logogramas DA y TA. Las tablillas nº 60 a 98 son obra del escriba 4, y las tablillas nº 240 a 1182 del escriba 1.

La serie Ab, del escriba 21, registra las raciones asignadas a los grupos de mujeres de la Provincia Citerior. Las raciones son asignaciones de grano e higos para las mujeres, supervisores, y niños de ambos sexos que las acompañan, aunque parece que éstos recibirían menos cantidad. Se considera que cuando los niños varones crecen, éstos se separan del grupo de mujeres y pasan a formar parte de los grupos de los varones adultos. La serie Ad, del escriba 23, no lista mujeres, sino con gran probabilidad sus hijos varones, hombres y muchachos. Aquí la descripción de las mujeres se presenta mayoritariamente en genitivo plural y va seguida del término *ko-wo*, significando probablemente “hijos de” dichas mujeres conocidas por las otras series, de modo que los hombres representados a continuación con el logograma VIR deben ser jóvenes lo bastante crecidos para ser calificados como hombres adultos, y los muchachos que siguen con el término *ko-wo* deben ser niños de mayor edad que puedan agregarse al grupo de los adultos.

Las palabras que preceden al logograma MUL suelen describir a las mujeres de cuatro maneras diferentes: (1) por su designación ocupacional, (2) por el nombre del lugar donde se localiza el taller de trabajo, (3) por el lugar de procedencia de las mujeres en forma de adjetivo derivado de un nombre geográfico, (4) por un derivado del nombre de un hombre que podría ser un ‘colector’⁹⁵. Llama la atención que la referencia a la procedencia de algunos grupos de mujeres sean términos geográficos de la costa egea y de Asia Menor, a diferencia de lo que ocurre en

⁹⁴ Chadwick (1988: 43-93): hay 49 tablillas que conforman la serie Aa, y un número similar en la serie Ab y en la serie Ad. Olsen (2014: 92-93, 100, n. 218 y 319) contabiliza 51 grupos: *e-ke-ro-qa-no* en Ad 691 formaría un grupo distinto, y en *me-ta-pa* habría un grupo en Aa(2) 752, con siete mujeres, y otro en Aa(2) 779 y Ab 355.

⁹⁵ La referencia a los ‘colectores’, como posibles miembros relacionados con la aristocracia real que gestionarían recursos de diferente naturaleza (Killen 1979: 177), se analizan en el capítulo siguiente.

Cnoso, donde no parecen documentarse. Un ejemplo de cada una de las cuatro designaciones es el que sigue⁹⁶:

(1) PY Aa(2) 240 (H 1)

a-ra-ka-te-ja MUL 21 ko-wa 25 ko-wo 4 TA 1[

“ 21 hilanderas, 25 niñas, 4 niños, 1 TA [”⁹⁷

(2) PY Aa(2) 786 (H 1)

ne-wo-pe-o MUL 8 ko-wa 3 ko-wo 2 TA 1

“ En *ne-wo-pe-o*, 8 mujeres, 3 niñas, 2 niños, 1 TA ”

(3) PY Aa(2) 792 (H 1)

ki-ni-di-ja MUL 21 ko-wa 12 ko-wo 10 DA 1 TA 1

“ 21 mujeres de Cnido, 12 niñas, 10 niños, 1 DA, 1 TA ”

(4) PY Aa(2) 662 (H 1)

pa-ke-te-ja MUL 9 ko-wa 5 ko-wo 11

“ 9 mujeres ¿[del colector] *pa-ke-ta*?, 5 niñas, 11 niños ”

En Cnoso, hay varias series que resultan de interés para nuestro estudio. Las series Ak y Ap⁹⁸ contienen el logograma MUL y nos dan una primera imagen de la presencia y el volumen del personal femenino dependiente. La serie Ak, formada por cerca de 90 tablillas, registra el detalle de los grupos de trabajo formados por mujeres, por niños de ambos sexos, distinguiendo por razón de edad entre los mayores (*me-zo-e*, /*med^oes*/, cf. μέζων, ‘mayor, más grande’) y los de menor edad (*me-u-jo-e*, /*meiwjo^hes*/, cf. μείων, ‘menor, más pequeño’) y, en la mayoría de los casos, el personal supervisor designado con los logogramas DA y TA. La tablilla Ap(1) 639 parece ser un recuento de las mujeres registradas en varias tablillas de la serie Ak. Ambas series se complementan con la serie Ai. La serie, muy fragmentada, lista hombres, mujeres y *ko-wo* y *ko-wa*. Algunas tablillas registran las raciones de grano asignadas por el palacio que reciben estos grupos, representado con el logograma GRA. También aquí las

⁹⁶ Se sigue para las tablillas de Pilo, con el permiso del autor, la tercera edición *The Pylos Tablets. Third Edition*, de J. L. Melena, en prensa, por ser la más reciente de todas.

⁹⁷ De acuerdo con Killen (1983b) y Melena (2001: 21), TA designa una supervisora ‘interna’ femenina, una ‘encargada’; sería la abreviatura de /*tamiā*/ . Cf. Killen (1983a) sobre *pa-ke-ta*.

⁹⁸ Las tablillas del juego Ak(1) son obra del escriba 103, las del juego Ak(2) del escriba 108, y las del juego Ak(3) del escriba 102a. Las tablillas del juego Ak(4) se atribuyen al escriba 228. Algunas tablillas de esta serie son, sin embargo, de difícil asignación a una mano escrital. La mayoría de las tablillas de la serie Ap se atribuyen al escriba 103.

palabras que preceden al logograma MUL pueden describir a las mujeres principalmente de las cuatro maneras que lo hacen las tablillas de Pilo.

En Tebas y Micenas no se han encontrado series equivalentes a las de Pilo y Cnoso, pero se atestigua la presencia de personal femenino dependiente relacionado con la industria textil en las series Of y Fq de Tebas, y en algunas tablillas de las series Oe, L y Fo de Micenas.

Los sectores y actividades donde se documenta la presencia de estos grupos de trabajadoras y la localización probable de los talleres se comentan a continuación. Es importante destacar que el objetivo de este capítulo no es recoger todas las mujeres que trabajan haciendo telas o en la industria textil, sino los nombres de oficios y los sectores económicos donde están presentes. Así pues, cuando nos referimos al oficio *te-pe-ja* (mujer que hace *te-pa*), no se menciona ningún texto de Micenas porque este término no aparece, pero sí figura *te-pa-i*, junto a LANA, en una tablilla de la serie Oe, donde, por otro lado, hay muchas tablillas registrando mujeres individuales receptoras de LANA que trabajan haciendo telas o en la industria textil⁹⁹.

2.1.2 Sectores económicos y oficios

2.1.2.1 La industria textil

Se documenta la participación de grupos de trabajo femenino en Cnoso, Pilo, Tebas, Micenas y puede que en una tablilla de Kastro Palaia, en Tesalia. En Cnoso, la industria textil constituye una de los sectores más importantes del reino, documentándose en más de un tercio del total de las tablillas que se han encontrado. A partir de los datos que proporcionan las tablillas de las series D- de Cnoso, se ha calculado que el número de ovejas en Creta central podría ascender a 80.000/100.000, y se ha estimado una producción anual de 30/50 toneladas de lana que se destinaría principalmente a la industria textil¹⁰⁰.

En Cnoso, además de las series antes mencionadas, deben tenerse en cuenta otras series que registran la organización y las fases de la producción textil, como la serie Lc(1), atribuida al escriba 103, que anota los objetivos de producción y la cantidad de lana necesaria para la confección de los tejidos para cada grupo de trabajadoras de Creta central, y la serie Lc(2), que

⁹⁹ Son mujeres que se designan por su nombre personal: *a-pi-do-ra* (*Αμφιδώρα, Oe 115 y 124), *a-qi-ti-ta* (Αφίτηα, Oe 103 y probablemente Oe 104), etc. Cf. Varias García (2012b).

¹⁰⁰ Killen (1984: 49-50).

tiene la misma finalidad para los equipos de mujeres principalmente en el oeste de la isla¹⁰¹. La serie Od anota la entrega de lana a los talleres. Las tablillas y fragmentos de la serie Le, del escriba 103, fiscalizan la entrega de los productos terminados al palacio, y la serie Ld, cuyas tablillas se atribuyen en su mayor parte al escriba 116, y sólo algunas al 114, asienta la entrega y almacenamiento de determinados tejidos o prendas.

La correlación entre las series mencionadas puede entenderse mejor si se observa que una gran parte de la producción textil se organizaba mediante el sistema *ta-ra-si-ja* (*/talansiā/*). El término, un derivado de *τάλαντον ('pesa'), designa la cantidad (de materia prima) pesada y entregada a los equipos de trabajo, lo que suponía el control palacial de la materia prima entregada a los grupos de trabajadoras, la dirección del proceso, y la fiscalización de la entrega del producto manufacturado por estas mujeres al palacio. Este sistema, que requería la presencia de intermediarios y de numerosa fuerza de trabajo, se documenta también en la industria del bronce y en la producción de carros, ruedas y armas¹⁰².

Otro sistema para organizar la producción consistía en la entrega de productos ya manufacturados para su acabado o finalización. Este sistema se relaciona con el término *o-pa* (*/hōpā/*, sustantivo abstracto con la raíz del verbo ἔπω, 'poner a punto') que significa, según sugiere Killen¹⁰³, trabajo obligatorio de acabado, no de producción, y que en el ámbito de la industria textil puede referirse, por ejemplo, a las mujeres designadas ocupacionalmente como *a-ke-ti-ri-ja* (ἄσκήτρια), término generalmente interpretado como mujeres especializadas en la decoración o finalización de prendas.

Ambos sistemas de producción parecen indicar un alto grado de control del trabajo de estas mujeres y de su situación laboral. El texto de las siguientes tablillas, correspondientes a distintas series, permite ver cómo funcionarían muchos de los grupos de operarias textiles¹⁰⁴:

KN Ak (2) 613

(H 108)

- .1 qa-mi-ja, / TA 1 ' DA 1' ΜΥΛ [
- .2 ko-wa, / me-u-jo-e 9 ko-wo[

“.1 (x) mujeres de *qa-mo*, 1 TA, 1 DA
.2 nueve muchachas menores, muchachos[“

¹⁰¹ Killen (1988: 167).

¹⁰² Cf. Killen (2001a). El término se documenta en Cnoso, en las tablillas Lc(1) 535.A, 536.A y Le 642.1, referidas a la industria textil, así como en la serie So (So(2) 4442.b), sobre la manufactura de ruedas. En Micenas, en una tablilla de la serie Oe que trata sobre la lana (Oe 110.1). En Pilo, en los registros del trabajo del bronce de la serie Jn. Killen (1984: 51) ha sugerido que la tablilla La(1) 1393 de Pilo podría restaurarse entendiendo que la primera línea hace referencia al término *ta-ra-si-ja* y a la recepción de prendas producidas bajo este sistema.

¹⁰³ Killen (1999a: 336).

¹⁰⁴ Se sigue la traducción y transcripción de Varias García (2002-2003: 18-19).

Transcripción: .1 *qa-μιαι, / TA 1 'DA' 1 ΜΥΛ [
.2 κόρφαι, / *μειζίοηες 9 *κόρφοι[

KN Lc (1) 543

(H 103)

.A TELA1+TE 11[
.B qa-mi-ja / tu[-na-no

" Mujeres de qa-mo, 11 tapices, (x) tejidos tu-na-no "

Transcripción: .A TELA1+TE 11[
.B *qa-μιαι / *tu[-na-no

KN Od (1) 562

(H 103)

.1]o-pi, no-nu-we, 'a-ti-pa-mo' pe-re LANA 91
.2]si-da-jo, pe-re 'po-ro-to' LANA 42
.3 a-po-te, pe-re LANA 69

".1 En el taller de no-nu, Antifemo lleva 273 Kg. de lana
.2 Sideo ¿el primero? lleva 126 Kg. de lana
.3 a-po-te lleva 207 Kg. de lana "

Transcripción: .1 *òπì, *no-nu-φει, Αντίφᾶμος φέρει LANA 91
.2 *Σιδαῖος, φέρει ἐπρῶτος? LANA 42
.3 a-po-te, φέρει LANA 69

KN Le 641

(H 103)

.1 o-a-po-te, de-ka-sa-to, a-re-i-jo, o-u-qe-po[
.2 pa-i-ti-ja, 'pe' TELA+TE 2 mi TELA1+TE 14 da-wi-ja, pe TELA+TE 1 [
.3 do-ti-ja mi TELA+TE 6 qa-mi-ja TELA1+TE 1 [
.4 ko-no-so, / te-pe-ja 'mi' TELA+TE 3 tu-ni-ja TELA1+TE 1 [
.5.6 vacant [] vacant [

".1 Así a-po-te, hijo de Ares, recibió y no...
.2 Mujeres de Festo: dos tapices de lana cardada, 14 tapices de lana no cardada; mujeres de da-wo: (x) tapices de lana cardada

.3 Mujeres de Dotia: seis tapices de lana no cardada; mujeres de qa-mo: (x) tapices
.4 En Cnoso, tejedoras de tapices: tres tapices de lana no cardada; en Eltunia: un tapiz ..."¹⁰⁵

Transcripción: .1 ὤ(ς) a-po-te, δέξατο, *Ἀρέηιος, *οὐκ^{wε} πο[
.2 *φαισιῖται, πε TELA+TE 2 μι TELA1+TE 14 *δα-φιαι, πε TELA+TE 1 [
.3 *Δώτιαι μι TELA+TE 6 *qa-μιαι TELA1+TE 1 [
.4 Κνωσσῶ, / *te-pe-ιαι μι TELA+TE 3 (Ελ)τυνίᾳ TELA1+TE 1 [

El primer nivel de control lo ejercen los propios escribas del palacio, controlando y anotando todas las fases del proceso textil. La primera tablilla forma parte de la serie Ak(2) y se atribuye al escriba 108, y las otras tres tablillas lo son del escriba 103, autor también de la mayoría de las tablillas de la serie Ak(1), y de casi todas las de la serie Ap. En el ejemplo concreto, la primera tablilla registra las mujeres de qa-mo; la segunda tablilla, el objetivo de producción que deberían cumplir (11 tapices), y la tercera tablilla, la asignación de lana, expresada con las unidades necesarias para la producción de esos tapices que reciben los responsables de los talleres en Od(1) 562, no las trabajadoras, ni sus supervisores. La cuarta tablilla anota cómo uno de ellos, a-po-te, recibe los tapices hechos por distintos grupos de operarias de Festo,

¹⁰⁵ Los tapices son de dos tipos: pe, probablemente 'cardado', pe(ko-to), y mi, 'no cardado', mi(ja-ro).

Dawo, Dotia, Cnosos, Tunia, y también los 11 tapices realizados por el grupo de mujeres de *qa-mo* previstos en Ak(2) 613. Un segundo nivel de control se deduce de la presencia en la primera tablilla de los supervisores *TA* y *DA*, de los que nos ocuparemos en el capítulo 4.

Una característica común de estas mujeres que trabajan en el sector de la producción textil es el nivel de especialización profesional que se colige de la diversidad de los términos ocupacionales utilizados para designar a los grupos de mujeres, y que las relaciona con una fase determinada del proceso textil, o bien con una materia prima concreta (lana o lino), o con la producción de un tipo determinado de paño o tejido, representado con frecuencia mediante el logograma TELA. Se distinguen como mínimo seis tipos distintos:

- TELA+PA: el logograma se relaciona generalmente con *pa-we-a*, nominativo plural de *pa-wo* (/p^harwos/, cf. hom. φᾶρος), interpretado como una pieza de tela o prenda de uso personal¹⁰⁶ que puede tener distintas funciones¹⁰⁷. Probablemente *pa-we-a*₂ sea una variante del mismo término. Habitualmente es de lana y precisa para su producción 5 Kg. de lana (1 pieza=1.67 unidades de lana), aunque también puede ser de lino¹⁰⁸. Se ha estimado¹⁰⁹ que un *pa-wo* podría tener el tamaño aproximado de 2 m².

- TELA+TE: de interpretación poco clara, aunque se acepta generalmente que *TE* sería la abreviatura acrofónica de *te-pa*, y que *te-pa* estaría relacionada con la forma τᾶπις del primer milenio. Por esta razón, y porque se trata de una tela que para su producción precisa una mayor cantidad de lana que otros tejidos o paños (una pieza de *te-pa* precisa 7 unidades de lana para su confección = 21 Kg. de lana en bruto), se ha pensado que podría tratarse de algún tipo de cobertor tupido o pesado que quizá podría interpretarse como 'tapiz o colcha'¹¹⁰, bien documentado en Homero, sobre todo para cubrir sillas y camas¹¹¹. TELA+TE presenta dos variedades en algunas ocasiones: TELA+TE *pe/pe-ko-to* y TELA+TE *mi/mi-ja-ro*, el primero con el significado probable de 'cardado, tundido', y que se opone al segundo, entendido como 'no cardado o tundido'¹¹². Para la confección de la variedad TELA+TE *pe-ko-to* no se precisan 7 unidades de lana, sino 10 unidades (30 Kg. de lana).

¹⁰⁶ Sobre el término véase Luján (1996-1997: 337), Del Fuego, Nosch y Rougemont (2010: 347), Nosch (2012a: 314, 326). Como prenda de uso personal, cf. Melena (2001: 56).

¹⁰⁷ Luján (1996-1997: 346). En la *Iliada* y en la *Odisea* se utiliza como abrigo (*Od.* VIII.186), vestido (*Od.* V.230), sudario (*Il.* XXIV.580, *Od.* XXIV.133), etc.

¹⁰⁸ Nosch (2017: 21).

¹⁰⁹ Nosch (2012a: 327).

¹¹⁰ Cf. *DMic. s.v.*, Luján (1996-1997: 344), Nosch (2012a: 323-325).

¹¹¹ Cf. Luján (1996-1997: 344-345).

¹¹² Cf. *DMic. s.v.*

- TELA+PU: seguramente PU es la abreviatura acrofónica de *pu-ka-ta-ri-ja (/puktaliai/)*, un tejido para el que no hay una interpretación conclusiva, y que algunos autores asocian con dudas a *πυκκαλία, con el significado de 'tejido plisado o doblado'¹¹³, o faldellín'¹¹⁴. En todo caso, se trata de un tejido más ligero que los otros conocidos, ya que para la confección de una pieza se precisa 1 unidad de lana (=3 Kg. de lana).

- *tu-na-no* TELA: se trata de un tejido que precisa para su confección 3 unidades de lana, lo que equivaldría a 9 Kg. de lana, de ahí que se piense que podría ser una tela gruesa destinada tal vez a la manufactura de cojines o colchones¹¹⁵.

- TELA+KU: no hay una interpretación satisfactoria del término. Se ha propuesto que KU puede ser la abreviatura de *ku-do-ni-ja (/Kūdoniā/)*, Cidonia, Canea)¹¹⁶, o de *ku-pi-ri-ja*, por su relación con la posible mención de lana *ku-pi-ri-ja, /Kipria/*, en KN Od 667¹¹⁷, que podría referirse a un nombre personal o a lana chipriota, por oposición a la lana cretense, o, en fin, explicarse como un tejido lavado¹¹⁸.

- TELA+ZO: es posible que ZO sea la abreviatura de un tejido o tela, aún no identificada, que podría corresponderse a la ligadura AB 54+A 312 en Lineal A¹¹⁹.

Morpurgo Davies ha identificado veintidós términos de distintos oficios u ocupaciones relacionados con la producción textil, algunos de los cuales pueden conectarse con la industria textil y/o la artesanía de la piel¹²⁰. Siguiendo su propuesta, se presentan a continuación los términos que describen a los grupos de operarias, acompañándose de una breve descripción de su probable significado. Algunos son de dudosa interpretación, en cuyo caso se dan las principales propuestas que se han sugerido. Se indica también para cada término los reinos micénicos donde se encuentran documentados, las tablillas correspondientes y el número de grupos en lo posible:

1- *a-ke-ti-ra₂/ a-ke-ti-ri-ja/ a-ze-ti-ri-ja*: apelativo de persona femenino relacionado con la industria textil cuya interpretación más satisfactoria es la de trabajadora especializada en la

¹¹³ Ruijgh (1967: 111).

¹¹⁴ Melena (1975: 109), Varias García (2002-2003: 17).

¹¹⁵ Luján (1996-1997: 343-344).

¹¹⁶ Melena (1975: 108-109).

¹¹⁷ Bennett *et al.* (1989: 204-205).

¹¹⁸ Firth (2012: 236 n.28).

¹¹⁹ Sobre esta posibilidad, véase Melena (1975: 109-110), Nosch (2012a: 332).

¹²⁰ Morpurgo Davies (1979: 99-101).

decoración o finalización de prendas (/askētrīa/, ἀσκήτρια, cf. ἀσκέω)¹²¹. *a-ke-ti-ra₂* se atestigua en Pilo y Tebas; *a-ke-ti-ri-ja*, una variante gráfica, en Pilo, Cnoso y Micenas; *a-ze-ti-ri-ja*, una variante de la anterior, en Cnoso.

La designación ocupacional de estas mujeres se ha relacionado con el verbo ἀσκέω (‘trabajar un material, trabajar artísticamente’) y sus derivados. En Pilo, *a-ke-te-re*, en nominativo plural, y *a-ke-te* (*ἀσκητήρ) aparecen calificando a los bronceistas (*ka-ke-we*, /k^halkēwes/, cf. χαλκεύς) en la línea 1 y 9 de la tablilla Jn(1) 832. Estos bronceistas no reciben una asignación de bronce y se distinguen de otros que en la línea 4 se acompañan del término *a-ta-ra-si-jo*. Quizá por ello deba entenderse, como Killen sugiere¹²², que su trabajo consistiría en finalizar o decorar objetos de bronce, tal vez con técnicas determinadas, como por ejemplo el “*repoussé*”. Precisamente estos bronceistas se localizan en *ro-u-so*, al igual que uno de los grupos de 32 mujeres *a-ke-ti-ri-ja* que se documentan en Pilo, lo que lleva a pensar, en opinión del autor, que sería un centro especializado en la finalización de tejidos y del trabajo con el metal.

En Pilo se documentan tres grupos de mujeres en nominativo plural.

Un grupo de 38 mujeres en *pu-ro* /Pulos/:

PY Aa(2) 815 a-ke-ti-ra₂ MUL 38 ko-wa 33 ko-wo 16 DA 1 TA 1 (H 1)

“ 38 mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 33 niñas, 16 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ab 564 pu-ro a-ke-ti-ri-ja₂ MUL[q_s ko-]w_a 34[(H 21)

“ En *pu-ro*, x mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 34[niñas ”

PY Ad 666 pu-ro a-ke-ti-ra₂-o ko-wo VIR 20 ko-wo 7 [(H 23)

“ En *pu-ro*, 20 *ko-wo* VIR y 7 niños de las mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas ”¹²³

¹²¹ Cf. *DMic. s.v.*

¹²² Killen (1984: 59-60).

¹²³ *Ko-wo* VIR deben ser jóvenes lo bastante crecidos para ser calificados como hombres adultos. Cf. Chadwick (1977: 111): “La serie Ad recoge hombres y muchachos, cuyo único calificativo es que son hijos de uno de los grupos de mujeres conocidos por las otras series; evidentemente a los hombres adultos se les habría dado una designación independiente, de modo que deben ser jóvenes precisamente lo bastante crecidos como para ser calificados como hombres...”. Landenius Enegren (2016: 295) se inclina por traducir *ko-wo* VIR como “uomini”, y *ko-wo* como “ragazzi”; Olsen (2014: 122 ss) como “men” y “boys” respectivamente, indicando que ambos son hijos de las mujeres antes mencionadas. Se opta aquí por dejar *ko-wo* VIR, pero podría sugerirse ‘varón’ para *ko-wo* VIR, y ‘niño’ (también posible ‘muchacho’) para *ko-wo*, entendiendo en este caso que *ko-wo* con gran probabilidad se interpretaría siempre como ‘hijo’ en estas series, de modo que en Ad 666 los 20 varones y los 7 niños serían los hijos de las mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas.

Otro grupo de 32 mujeres en *ro-u-so* (falta la tablilla correspondiente de la serie Ad):

PY Aa(2) 717 ro-u-so, a-ke-ti-ri-ja MUL 32 ko-wa 18 ko-wo 8 DA 1 TA 1 (H 1)

“ En *ro-u-so*, 32 mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 18 niñas, 8 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ab 1099 ro-u-so a-ke[-ti-ra₂] MUL (H 21)

“ En *ro-u-so*, mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas ”

Otro grupo de 12 mujeres en *re-u-ko-to-ro* (/Leuktron/):

PY Aa(1) 85 a-ke-ti-ri-ja MUL 12 ko-wa 16 ko-wo 8 DA 1 TA 1 (H 4)

“ 12 mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 16 niñas, 8 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 290 re-u-ko-to-ro a-ke-ti-ra₂-o ko-wo VIR 2 ko-wo (H 23)

“ En *re-u-ko-to-ro*, 2 *ko-wo* VIR, niño(s) de las mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas ”

En otras dos tablillas de Pilo se menciona a estas operarias en un contexto sin conexión aparente con la industria textil. Se anota *a-ke-ti-ri-ja-i*, en dativo plural¹²⁴, en PY Un 219.4, seguido de KA 1 (¿calamina?), entre diversos teónimos, antropónimos y apelativos de personas en dativo, algunos de ellos identificados por Olivier¹²⁵ como “servidores del santuario”. La tablilla registra la asignación de productos o materias que no se pueden identificar con seguridad¹²⁶. En la primera línea, *tu-wo* (/t^hu^wos/, cf. θύος) puede significar ‘sustancia aromática’¹²⁷. El resto de sustancias representadas con logogramas podrían ser una abreviatura de diferentes especias o interpretarse en un sentido similar. En todo caso, dada la naturaleza de los destinatarios y el contexto de la tablilla, parece verosímil pensar que los destinatarios utilicen las asignaciones con ocasión de alguna festividad o ceremonia religiosa en la que podrían participar¹²⁸, y de ahí que la tablilla se asocie generalmente a un contexto religioso¹²⁹.

a-ke-ti-ri-ja-i figura también, en dativo plural¹³⁰, en la tablilla PY Fn 187.15, entre diversos

¹²⁴ *DMic. s.v.* Killen (2006b: 108). Las tablillas PY Un 219 y PY Fn 187, por su extensión, se recogen en el apéndice de este estudio.

¹²⁵ Olivier (1960: 124).

¹²⁶ Un resumen de las posibles propuestas en Bendall (2007: 249-255). KA (¿calamina, sustancia aromática?) figura también en PY Vn(2) 1314, un documento oscuro que se ha relacionado con la medicina por anotar *pa-ma-ko* (¿/pharmakon/?) en la primera línea. Cf. Melena (2014b: 142).

¹²⁷ *DMic. s.v.*

¹²⁸ Olivier (1960: 124-125).

¹²⁹ Cf. Bendall (2007: 249).

¹³⁰ Cf. *DMic. s.v.* En dativo plural: Olivier (1960: 124), Killen (2006b: 108).

antropónimos y apelativos de personas¹³¹, el teónimo *u-po-jo-po-ti-ni-ja*, y topónimos posiblemente en lativo (*po-si-da-i-jo-de*, *pa-ki-ja-na-de*, seguramente dos santuarios)¹³², destinatarios principalmente de HORD y *Nl*. Estas trabajadoras reciben HORD T 1 V 3 (T 1= 9.6 litros, y V 1= 1.6 litros x 3, probablemente de cebada). Killen ha argumentado que esta tablilla, al igual que otras de la serie Fn, lista las raciones asignadas para un periodo de tres días a distintos destinatarios, algunos de los cuales serían trabajadores seculares u ‘ordinarios’ que participarían ocasionalmente en festivales religiosos organizados por el palacio¹³³. Dada su relación con Un 219, que para Killen debe interpretarse también en un contexto religioso, es posible que la actividad de las *a-ke-ti-ri-ja-i* no fuese tan ocasional y que aquí consistiese en ‘decorar’ prendas o tejidos relacionados con el culto¹³⁴.

Un 219 no indica el lugar. Es posible, como propone Lindgren¹³⁵, que sea *pu-ro*, y que las *a-ke-ti-ri-ja-i* en Un 219 (H 15) sean el mismo grupo de mujeres que en Fn 187 (H 2), donde también reaparecen *ka-ru-ke* y *te-qi-ri-jo-ne* (*te-qi-jo-ne*)¹³⁶. Los datos no permiten mayor precisión, aunque de aceptarse, podríamos estar ante un cuarto grupo de operarias o, en su defecto, ante cinco grupos. Aunque también podría pensarse que estas operarias son las mismas que se anotan en *pu-ro* en Aa(2) 815.

En Cnoso, *a-ke-ti-ri-ja* se documenta en nominativo plural¹³⁷ en una tablilla de la serie Ak. En esta serie algunos grupos se describen mediante términos ocupacionales que tienen importantes conexiones textiles, como *to-te-ja* (Ak(1) 611), ‘*e-ne-re-ja*’ (Ak(1) 638), *ne-ki-ri-de* (Ak(3)780) y *q-ra-ka-te-ja* (Ak(1) 5009). La siguiente tablilla distinguiría a las niñas por razón de edad:

KN Ak(3) 7001 (H 102a)

.1 a-]ḳe-ti-ri-ja , MUL 1 [
 .2 me-]wi-jo-e 4 [[ko-wa]] [
 .3] vac. [

“.1 Mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 1 mujer
 .2 Cuatro de menor edad [niña/as]”

¹³¹ Véase un análisis detallado de la tablilla en Vittiglio (2017: 70-72).

¹³² Killen (2006b: 91).

¹³³ Killen (2006b: 96, 97), con discusión de hipótesis anteriores. En esta línea, Bendall prefiere considerar que se trata de raciones para festivales, mejor que ofrendas (2007: 59-60).

¹³⁴ Killen (2006b: 91 n.33).

¹³⁵ Lindgren (1973 vol. II: 18).

¹³⁶ *te-qi-ri-jo-ne*, en Fn 187, es un antropónimo masculino en dativo; puede que sea la misma persona que figura en PY Un 219 (*te-qi-jo-ne* sería una falta haplográfica), y posiblemente en PY Vn 851, como destinatario de *de-mi-ni-ja* (‘catres’). Cf. *DMic. s.v.* No puede excluirse, en opinión de Lindgren (1973 vol. I: 118), que se trate del mismo individuo. Nakassis (2013: 384) ve menos probable que se trate de la misma persona.

¹³⁷ *DMic. s.v.*

Estas mujeres trabajadoras se anotan también en una de las tablillas de la serie Ai:

KN Ai 739 (H 207?)

.1 ra-su-to, 'a-ke-ti-ri-ja' MUL 2
.2 ko-wa 1 ko-wo 1

“ .1 En *ra-su-to*, mujeres especializadas en la decoración/finalización de prendas, 2 mujeres
.2 una niña, un niño ”

ra-su-to es un topónimo que aparece en KN As(1) 604.2 (*[ra-su-to]*), seguido de VIR, y en Cg 979 (*'ra-su-to-qe'*)¹³⁸. Es especialmente frecuente en otras tablillas de las series D y X de Cnoso, normalmente seguido de OVIS (ovejas).

La variante *a-ze-ti-ri-ja* se documenta en un contexto textil en una tablilla de la serie Ap de Cnoso:

KN Ap 694 (-)

.1]ja, / ko-u-re-ja MUL 1 []
.2]ka-ra-we MUL 1 []
.3] a-ze-ti-ri-ja MUL 1 []
.4] vacat []

“ .1]ja, mujeres que hacen *pa-we-a ko-u-ra*, 1 [mujer
.2 mujeres ancianas, 1[mujer
.3 mujeres especialistas en decorar/finalizar prendas, 1[mujer ”

ko-u-re-ja figura en otras tablillas y, como se verá más adelante, probablemente designe a operarias especializadas en la confección de *pa-we-a ko-u-ra*. *ka-ra-we* debe referirse seguramente a mujeres de mayor edad (cf. */grāwes/*, nominativo plural de γραῦς, ‘anciana, vieja’), término que figura también en KN Ap(1) 5868.

No podemos saber si las tablillas Ak(3) 7001 y Ap 694 se refieren al mismo grupo de operarias. Killen, sin embargo, ha argumentado que hay una correspondencia entre las series Ak y Ap, y que la serie Ap corregiría o complementaría la información recogida en la serie Ak¹³⁹ o, alternativamente, que recogería determinada información de los grupos que figuran en Ak, como el número de *ko-wo* y *ko-wa* que están bajo instrucción, o las ausencias, de modo que se podrían explicar las diferencias numéricas por haberse recogido la información en distintos momentos del año, como sucedería en las series Aa y Ab de Pilo. De ser así, podría hipotetizarse que Ak(3) 7001 y Ap 694 se refieren al mismo grupo de mujeres, cuya localización

¹³⁸ DMic. s.v.

¹³⁹ Killen (1991: 95-96).

no se indica en la primera tablilla, pero que se atribuye al escriba 102a, que parece ocuparse del registro de los grupos de mujeres en *da-wo* y en Festo¹⁴⁰.

En un contexto textil se anota *a-ze-ti-ri-ja*, seguido de *ne-ki-ri-de*, muy probablemente otra designación ocupacional con conexiones textiles (*/nekrides/*, quizá *νεκρίδες, un nombre de agente derivado de νεκρός, 'cadáver'), con el posible significado de mujeres que hacen o decoran mortajas¹⁴¹:

KN Ln 1568

(H 103)

.1a mi-ja-ro, e, pa 4 e, pa 6 e, pa 12
 .1b *56-po-so 1 wa-wa-ka 1 TELA¹+TE 1 ru-ki-ti-ja pe TELA+TE 1 wi-da-ma-ta₂, mi TELA¹+TE 1
 .2a e, pa 12 e pa 4 e, pa₄ e, pa 8
 .2b po-po pe TELA¹+TE 1 ta-su mi TELA+TE 1 ko-re-wo mi TELA+TE 1 di-*65-pa-ta mi TELA+TE 1
 .3a pa 12 pa 11 pa 12
 .3b ru-sa-ma pe TELA¹+TE 1 na-e-ṛa-ja pe TELA+TE 1 qe-pa-ta-no pe TELA¹+TE 1
 .4a pa 8
 .4b]tu-na-no, ru-nu TELA¹ 1 [] TELA^x 1
 .5 pa-ṛo no-si-ro TELA^x+TE 3
 .6 da-wo to-sa te-[] [[mi TELA +TE]] pa-ra-ja 'mi' TELA^x+TE 7 [

lat.inf. a a-ze-ti-ri-ja ne-ki-ri-de [
 .b o-pi, ma-tu-ṛe o-nu-ke LANA 1 o-pi, po-ni-ke-ja [

Esta tablilla, la única de la serie Ln, registra principalmente tejidos TELA+TE. En las cuatro primeras líneas se anotan doce antropónimos, seguidos en once casos del logograma TELA. En la línea 5, se anota el antropónimo *no-si-ro*, siguiendo a *pa-ro*, de lectura incierta, preposición que rige dativo y que significaría 'en el taller de'. La línea 6 sitúa la producción en *da-wo*.

En la tablilla, *ne-ki-ri-de* podría estar, al parecer de Killen, en nominativo plural, por ello entiende que probablemente también lo esté *a-ze-ti-ri-ja*¹⁴², y que en ambos casos se trataría posiblemente de una glosa que indicaría el tipo de trabajadoras que se encontrarían en el taller de *ma-tu* y en el de *po-ni-ke-ja*, probablemente señalando a las supervisoras¹⁴³. Dado que en Ln 1568.6 el registro final sitúa la producción en *da-wo*, el autor sugiere que podrían ser el mismo grupo de trabajadoras que figuran en Ak(3) 7001, tablilla atribuida al escriba 102a, que parece ocuparse del registro de los grupos de mujeres en *da-wo* y en Festo¹⁴⁴, si

¹⁴⁰ Killen (1972: 429). Obsérvese que]ṛa, en Ap 694, podría ser la terminación de un étnico, como *da-wi-ja* o *pa-i-ti-ja*. Killen (2017: 388) ha propuesto recientemente que]ṛa, delante de *ko-u-re-ja*, podría ser un étnico, aunque también sería posible un nombre de lugar.

¹⁴¹ Killen (1986: 280).

¹⁴² Killen (1968: 641; 1987a: 326). Pero el *DMic.* también recoge la opción de *ne-ki-ri-de* en dativo singular. Un estudio detallado de la tablilla puede encontrarse en Varias García (1990-1991, 1992) y en Firth (2012).

¹⁴³ Killen (1972: 428-429). *po-ni-ke-ja* es probablemente un nombre ocupacional, posiblemente femenino (¿mujer que se ocupa de la púrpura?), utilizado como nombre personal (1968: 638).

¹⁴⁴ Killen (1968: 641 n. 18; 1972: 429) argumenta que las mujeres *ne-ki-ri-de* en esta tablilla pueden ser las mismas que se anotan en Ak(3) 780 en *da-wo*.

bien la ausencia de un topónimo en Ak(3) 7001 no permite asegurarlo. No obstante, de ser el mismo grupo, y de aceptarse que Ak(3) 7001 y Ap 694 se refieren a las mismas mujeres, podría pensarse en un mismo grupo de operarias en las tres tablillas, que se diferenciaría del grupo de *ra-su-to* en KN Ai 739.

Esta tablilla es interesante por el detalle con el que se anotan las operarias y los tejidos, un indicio claro del grado de control que se ejerce sobre su trabajo. También lo es porque asocia a estas trabajadoras con *o-nu-ke* (/onuk^{hes}/, en nominativo plural, cf. ὄνυξ), a diferencia del resto de antropónimos que van seguidos de TELA+TE, indicando seguramente una tarea de acabado o decoración de los tejidos. El término *o-nu* (gr. ὄνυξ) figura en KN Od(1) 681, del escriba 103, asociado a LANA. Es probable que *o-nu-ke* y *o-nu-ka* pertenezcan a la misma familia que *o-nu*¹⁴⁵. El término figura también en compuestos que suelen calificar ciertas prendas o tejidos (*pa-we-a*), como *re-u-ko-nu-ka* (con *onukes* blancos) y *po-ki-ro-nu-ka* (con *onukes* multicolores). Lo cierto es que su significado es difícil de precisar y que las interpretaciones que se han propuesto son variadas. Palmer¹⁴⁶ define *o-nu-ke* como un material utilizado en la producción textil que puede ser pesado como lana: "wool thread". Ventris y Chadwick¹⁴⁷ suponen la conexión, en algún sentido técnico, con el griego ὄνυξ, que podría significar alguna clase de decoración aplicada a las prendas, explicable quizá como 'borde, ribete o banda'. Melena¹⁴⁸ opina que *o-nu-ka* puede referirse al hilo de la trama, por oposición al hilo de la urdimbre. Killen, sin embargo, ha argumentado que *o-nu-ke* seguido de LANA "denotes wool due to be made into *o-nu-ke* ("which could perfectly well therefore be borders, fringes or the like")¹⁴⁹, por lo que las mujeres *a-ze-ti-ri-ja* en Ln 1568 serían 'decoradoras', y "the *o-nu-ke* with which they are associated items used in decorating cloth"¹⁵⁰ que aplicarían al tejido como parte del proceso de finalización. Por otro lado, Firth y Nosch entienden que las *a-ze-ti-ri-ja* se encargarían de hacer las 'terminaciones' o bordes de cierre de los tejidos¹⁵¹.

¹⁴⁵ Cf. *DMic. s.v.*

¹⁴⁶ L.R. Palmer (1963: 293, 437).

¹⁴⁷ Ventris y Chadwick (1973: 317-318, 401).

¹⁴⁸ Melena (1975: 112-113, n. 3). Para la interpretación de *onukhes* como "elementos decorativos" cf. Melena (2001: 56; 2014b: 165).

¹⁴⁹ Killen (1979: 157-158, n. 14).

¹⁵⁰ Killen (1979: 165, 166 n. 26).

¹⁵¹ Firth y Nosch (2002-2003: 135): "edgings" o "heading bands". Los autores sugieren la siguiente distinción: "There would also seem to be scope for drawing a distinction between the two types of ending: the *o-nu-ke* on the Od(1) tablets, which would be the heading band containing the warp; and the *o-nu-ka* on the Ld(1) tablets, which would be the edgings that are stitched on after the cloth has been woven". Barber (1991: 271-273, 325-327) ha propuesto que las *a-ze-ti-ri-ja* prepararían los bordes del tejido. La estudiosa (Topic 2, resumen de la presentación MAST@CHS 2020) matiza que para tejer en un telar (warp-weighted loom) es necesario que los hilos de la urdimbre estén en tensión, y para ello es preciso que estén sujetos firmemente en el travesaño superior del telar. La única manera de hacerlo eficientemente es tejer una banda ("heading band") sujeta al travesaño superior, de modo que los hilos de

Así pues, para la mayoría de los estudiosos estas trabajadoras se relacionan con el verbo ἄσκέω, y sus funciones tienen que ver con algún tipo de decoración o de acabado¹⁵². El registro de *a-ze-ti-ri-ja*, *o-nu-ke* y LANA en KN Od(1) 683, también del escriba 103, podría explicarse en este contexto interpretativo:

KN Od(1) 683 (H 103)

.1a] a-ze-ti-ri-ja
 .1b] te-o o-nu-ke LANA 9 M 2
 .2]ti-mu-nu-we *146 30

De acuerdo con Killen¹⁵³, si se acepta la relación de las dos entradas de la tablilla, es tentador pensar que la lana se utilizaría para decorar las piezas de *146, una pieza de tela o prenda relativamente simple¹⁵⁴, tal vez bajo la supervisión de *ti-mu-nu-we*, muy probablemente un dativo femenino, que también aparece en KN Od(1) 539, precedido de *o-pi* y seguido de LANA 2[.

En la tablilla Od(1) 544 se documenta también *a-ze-ti-ri-ja* asociado a *da-*22-ti-ja*, un étnico derivado del topónimo *da-*22-to*, lo que podría indicar la existencia de otro grupo de mujeres distinto del que se atestigua en KN Ln 1568, cuya única referencia geográfica se sitúa en *da-wo*. Firth y Nosch interpretan que las *a-ze-ti-ri-ja* podrían recibir la lana para tejer los bordes o ribetes¹⁵⁵:

KN Od(1) 544 (H 103)

.a pe-re-ko[]
 .b da-*22-ti-ja / a-ze-ti-ri-ja] LANA 1

Por último¹⁵⁶, *a-ze-ti-ri-ja* se documenta en otro texto de Cnoso, de difícil interpretación, que

esta banda formarán la urdimbre del tejido que se quiere confeccionar. A este proceso se le llama “dressing the loom”, y sólo después puede empezar la fase de tejer. La mujer *a-ze-ti-ri-ja* “weaves the special heading-band-cum-warp to dress the loom so the weaver can begin”. Su función principal es “vestir” o preparar el telar, no decorar, aunque la banda puede estar decorada. De ahí que se discuta que sea una decoradora o finalizadora de prendas, puesto que estas mujeres son esenciales en la fase preliminar del proceso de tejer. Cf. también Palaima (Topic 1, resumen de la presentación MAST@CHS 2020).

¹⁵² Cf. Del Freo y Rougemont (2012: 265): “type de finition, peut-être des franges ou des bordures”; Nosch (2016: 448): “orli”.

¹⁵³ Killen (2007a: 57 n.28). No está claro si]te-o puede restaurarse como *qe-]te-o*, cf. Killen (1984: 62, n. 31).

¹⁵⁴ Killen (1984: 62).

¹⁵⁵ Killen (1996-1997: 124) explica *pe-re-ko[* como una forma verbal, como *pe-re-ko[-sa* (mujeres tejiendo) o *pe-re-ko[-si* (mujeres que tejen), y clasifica la tablilla en la serie Lc(1). Firth y Nosch (2002-2003: 135-136, n. 43): “If we were to allow the suggestion that *a-ze-ti-ri-ja* manufacture edgings on a band-loom, then Killen’s interpretation of *pe-re-ko[* could not only be retained, but it would also reinforce the suggestion that *a-ze-ti-ri-ja* manufactured objects by weaving”. Otras propuestas interpretan *pe-re-ko[* como un apelativo femenino (‘anciana’, Lejeune 1971: 208), o como un posible antropónimo masculino homónimo de *pe-re-ko* en KN Ag 88 (Landenius Enegren 2008: 151; 2016: 282). Acerca de *pe-re-ke-u*, véase p. 48-49 de este trabajo.

¹⁵⁶ Véanse otras dos menciones en KN Od 657.1 (sobre *o-no-we-wo-ṛo[*, y KN X 7737 (]*a-ze-ti-ri-ja[*), sin contexto.

parece indicar que serían destinatarias de raciones de grano, al igual que en PY Fn 187:

	KN E 777		(-)
.1	ko-no-si-ja / ki-ri-te-wi-ja-i	LUNA 1 GRA 100[
.2	a-mi-ni-si-ja	LUNA 1 GRA 100 [
.3	pa-i-ti-ja	LUNA 1 GRA 100[
v. .1	a-ze-ti-ri-ja	GRA 10[

ki-ri-te-wi-ja-i es un término problemático que podría interpretarse como mujeres `de la cebada´ o `encargadas de la cebada´ (derivado de la raíz κριθή), término que para algunos estudiosos debe entenderse en un contexto de culto¹⁵⁷, referido a alguna clase de sacerdotisas o cofradía religiosa, si bien ésta y otras interpretaciones etimológicas, como señala el *DMic*, no son concluyentes. Melena¹⁵⁸ opina que *ki-ri-te-wi-ja-i* (/krithēwiahī/), en dativo plural, describe a las mujeres listadas en el anverso con los étnicos *ko-no-si-ja*, *a-mi-ni-si-ja* y *pa-i-ti-ja*, referidos a Cnosos, Amniso y Festo, destinatarias de raciones mensuales (LUNA) de grano, y que en el reverso, las *a-ze-ti-ri-ja*, en nominativo plural, recibirían una ración menor. Como observa Chadwick¹⁵⁹, de tenerse en cuenta la ración estándar en Pilo (T 2/mujer), la cantidad de grano sería suficiente para 500 mujeres en cada localidad. Killen¹⁶⁰, por otro lado, ve más probable que el término *ki-ri-te-wi-ja-i* se refiera a sacerdotisas de la divinidad de la cebada, que recibirían el grano inicialmente para su custodia, de ahí el dativo plural, antes de distribuirlo a las trabajadoras textiles. Vittiglio¹⁶¹, en su reciente examen del texto, opina que las *ki-ri-te-wi-ja* probablemente fuesen sacerdotisas de la cebada, aunque no puede excluirse que originariamente estas mujeres tuviesen una conexión con este cereal y que, sucesivamente en el tiempo, ampliaran su competencia a todos los cereales, incluido el grano, de ahí que en la tablilla pudiera interpretarse que se encargarían de su custodia para entregarlo a las trabajadoras textiles.

En Micenas, *a-ke-ti-ri-ja-i* aparece en dativo plural en una lista de trabajadoras que reciben aceite (OLE+WE):

	MY Fo 101		(H 53)
.1	a-ne-a ₂	V 3 pa-ṇa-ki	V 1
.2	ma-no	V 1 a-na-*82	V 1
.3	to-ti-ja	V 1 we-i-we-sa	V 1

¹⁵⁷ L.R. Palmer (1963: 95, 128, 199, 211).

¹⁵⁸ Melena (2001: 42).

¹⁵⁹ Ventris y Chadwick (1973: 214-215).

¹⁶⁰ Killen (2004a: 167). Sobre esta tablilla, cf. Bernabé (2014: 13-14).

¹⁶¹ Vittiglio (2017: 44 ss). La cebada, en el primer milenio, se consideraba el fruto sagrado de Deméter, sobre todo en forma de ἄλφιτα, una harina compuesta de la parte más pura del cereal.

- .4 ke-ra-so[] V 1
 .5 pi-we-ri-ṣi S 1 tu-mi-[]V 1
 .6 ko-ma-ta V 1 na-ta-ra-ma V[1
 .7 pe-ta-[.] V 1 pu-ka-ro V[1
 .8 o-ta-ki V 1[] vacat []
 .9 e-ro-pa-ke-ja OLE+WĒ 1
 .10 a-ke-ti-ri-ja-i V 4
 .11-14 vacat
 .15 to-so OLE+WĒ 2 S 1 V 1
 .16 vacat

La tablilla registra un total (*to-so*, τόσος, ‘tanto/tantos’) de 68.8 litros de aceite y cuatro grupos de operarias. Los dos primeros grupos están formados por un equipo de seis mujeres, bajo la supervisión seguramente de una supervisora, el primero, y de dos supervisoras, el segundo, hecho que se deduce plausiblemente si se observa que *a-ne-a₂* y *pi-we-ri-ṣi*¹⁶² reciben una mayor cantidad de aceite que las otras. El tercer y el cuarto grupo lo constituyen las mujeres *e-ro-pa-ke-ja*, término que se relaciona con la producción textil, y las mujeres *a-ke-ti-ri-ja-i*. Es posible que el aceite se destinase al acabado de los tejidos, como sostiene Shelmerdine¹⁶³, pero como sugiere Varias García¹⁶⁴, también puede pensarse que se trata de una compensación por el trabajo realizado, dado que las supervisoras reciben una mayor cantidad de aceite o ración.

En otra tablilla de Micenas (My Oe 119, H 52) se anota *a-ke-ti-ri*[, encima de *ka-na-pe*[, probablemente *a-ke-ti-ri-ja-i* y *ka-na-pe[-we* (*/knapheus/*, κναφεύς, ‘batanero’), seguramente en dativo plural. Por el contexto de las tablillas de esta serie, que registra asignaciones de lana, es verosímil pensar que son destinatarias de lana y, como Varias García¹⁶⁵ propone, al encuadrarse esta tablilla dentro del sistema *ta-ra-si-ja*, es posible que la lana se destine a fines industriales, y que estas mujeres sean las mismas que se anotan en Fo 101¹⁶⁶. Teniendo en cuenta estas consideraciones, las tablillas disponibles en Micenas podrían atestiguar un único grupo de *a-ke-ti-ri-ja*.

En Tebas, se atestigua esta ocupación en una de las 16 tablillas que forman la serie Of. Esta serie, cuyas tablillas se atribuyen al escriba 303, salvo tres de ellas que son de difícil asignación, registra el envío de LANA a distintos destinatarios. El texto de la tablilla que nos interesa es el siguiente:

¹⁶² *pi-we-ri-si*, en dativo plural. Para la interpretación de *pi-we-ri-si* como una referencia a dos supervisoras cf. Killen (1981: 39-41), de ahí que reciban seis veces la asignación estándar (V 1 = 1,6 litros; 1 S = 6 V).

¹⁶³ Shelmerdine (1997: 391).

¹⁶⁴ Varias García (2012a: 243).

¹⁶⁵ Varias García (2012a: 244). La serie Oe se atribuye a cinco escribas (H 51, 52, 54, 55, 56). La mayoría de las tablillas, con alguna excepción, encajan en el sistema *ta-ra-si-ja*.

¹⁶⁶ Varias García (2012b: 159).

.1 no-ri-wo-ki-de ku LANA 1 a-ke-ti-ra₂, wa-na-ka[
 .2 po-ti-ni-ja, wo-ko-de, a-ke-ti-ra₂ ku LANA 1]

Los términos *wa-na-ka[-te-ra* (un adjetivo derivado de *wa-na-ka*, /wanax/, φάναξ) y *po-ti-ni-ja*, aquí en genitivo singular, indican la vinculación de estas operarias con la casa real y con el 'santuario' o el taller de *Potnia* (*wo-i-ko-de*, acusativo lativo, cf. οἶκος). Es una cuestión discutida la finalidad de los envíos de lana. Principalmente pueden distinguirse tres posicionamientos: (1) la lana se destina a ofrendas, (2) la lana es un pago o ración por el trabajo realizado, (3) la lana sirve para fines industriales. Sobre esta tablilla y la serie Of volveremos más adelante.

2- *a-pu-ko-wo-ko*: nombre de oficio para el que se admite en general la interpretación de persona que 'hace ἄμπυκες', 'bandas para la cabeza' (/ampukworgoi/, *ἄμπυκφοργοί), mejor que el nombre de un lugar, como sugiere Palmer¹⁶⁷. Se menciona *a-pu-ke* (/ampukes/, ἄμπυκες), con el significado de 'cabezadas, testeras'¹⁶⁸, en PY Ub 1315.3.4, como sustantivo plural, junto a otras piezas que forman parte del equipamiento de caballos, entre ellas, bridas (*a-ni-ja*), con frontaleras (*a-pu-ke*) o sin ellas, arreos y pieles, por lo que se ha interpretado que este oficio puede referirse a la industria textil y/o a la artesanía de la piel¹⁶⁹. Se atestigua en Pilo y posiblemente en una tablilla hallada en Kastro-Palaia, en Volos, Tesalia.

En Pilo se documenta un grupo de estas mujeres trabajadoras en Ab 210 y Ad 671 (falta la tablilla correspondiente de la serie Aa):

PY Ab 210

(H 21)

.A GRA 3 T 6 TA[
 .B a-pu-ko-wo-ko MUL 8 ko-wa 7 ko-wo 8 NI 3 T 6]

" 8 mujeres que hacen bandas, 7 niñas, 8 niños, 345,6 litros de grano, 345,6 litros de higos, 1 TA "

Ad 671

(H 23)

.A ka-ru-ti-je-ja-o-qe o VIR 5
 .B pu-ro, a-pu-ko-wo-ko, pa-ke-te-ja-o-qe VIR 3 ko-wo 4

" En *pu-ro*, 3 hombres y 4 niños de las mujeres que hacen bandas y ¿de las mujeres de *pa-ke-ta* y de **ka-ru-ti-jo?*, faltan 5 hombres "

¹⁶⁷ L.R. Palmer (1963: 77): "woikoi of Ampux".

¹⁶⁸ *DMic. s.v.*

¹⁶⁹ Cf. Morpurgo Davis (1979: 101), Bernabé y Luján (2016).

La razón por la que se incluyen tres términos diferentes en Ad 671 no es clara. Ventris y Chadwick¹⁷⁰ opinan que la segunda línea debe leerse primero, y que la primera línea es fruto de la falta de espacio, de modo que se asentarían los hijos de tres grupos de mujeres diferentes. Pero Ruijgh¹⁷¹ no excluye que *ka-ru-ti-je-ja-o-qe* y *pa-ke-te-ja-o-qe* sea una subdivisión de *a-pu-ko-wo-ko*. Por otro lado, es discutible si *pa-ke-te-ja*, que figura en Aa(2) 662, y en Ab 745 y 746, seguido de *ri-ne-ja*, es un oficio derivado de φάκτᾱ, como sugiere Ruijgh, con el significado de “femme qui s’occupe de cuves ... s’agit-il de cuves pour le blanchissage de textiles, de pressoirs ou de pétrins?”¹⁷², o de un adjetivo derivado del antropónimo *pa-ke-ta* (KN U 4478.21), como apunta Chadwick¹⁷³, y convincentemente argumenta Killen¹⁷⁴, que también explica *ka-ru-ti-je-ja-o* como el derivado de un nombre masculino **ka-ru-ti-jo*¹⁷⁵.

En Volos podría documentarse otro grupo. El texto de la tablilla, de acuerdo con la *editio princeps* de Skafida, Karnava y Olivier¹⁷⁶, es el siguiente:

VOL X 1

.1]ṣṣ-ni-ja , a-pu-ḳṣ[
.2]ḳu-na-ja [
.3]ti-ja [
.4]sa-ja [

Los autores proponen una posible lectura del texto restaurando *a-ko-]ṣṣ-ni-ja* (“small shafts”); *a-pu-ḳṣ[-wo-ko*, posiblemente femenino, pero de número dudoso; *]ku-na-ja*, adjetivo que puede tener su paralelo en *ku-na-ja*, que en PY Ta 711.3 parece significar ‘para el uso de mujeres’ o ‘decorado con la(s) imagen(es) de mujer(es)’; *]ti-ja*, como final de un étnico, o de un antropónimo o sustantivo neutro; *]sa-ja*, quizá la terminación de un antropónimo (cf. *i-ka-sa-ja* en PY Gn 720.2), o tal vez un teónimo (cf. *pa-sa-ja*, antropónimo o teónimo en KN Ga(4) 953.3b). El fragmento podría hacer referencia a la manufactura de algunas piezas por parte de esta(s) operaria(s). Killen¹⁷⁷, sin embargo, ve difícil reconciliar *a-ko-]ṣṣ-ni-ja* con el oficio *a-pu-ko-wo-ko* y prefiere considerar *]ṣṣ-ni-ja* como un descriptivo de *a-pu-ko-wo-ko*, tal vez designando un étnico.

¹⁷⁰ Ventris y Chadwick (1973: 160).

¹⁷¹ Ruijgh (1967: 299-300, n. 49).

¹⁷² Ruijgh (1967: 252). Cf. *DMic. s.v.*

¹⁷³ Chadwick (1988: 82).

¹⁷⁴ Killen (1983a: 80).

¹⁷⁵ No puede excluirse que se trate de mujeres que tejen o transportan cestillos (*/kaluthieĩāhōn/*, *καλυθειᾶων, cf. καλάθιον), como propone Bernabé (1976). Véase Piquero (2017: 438).

¹⁷⁶ Skafida, Karnava y Olivier (2012).

¹⁷⁷ Killen (2017: 387). Melena (2014b: 57): tal vez mujeres de */Aisōn/*; Αἰσων era el nombre de una ciudad cercana a Volos y también el nombre de un río.

3- *a-ra-ka-te-ja*: nombre de oficio femenino interpretado generalmente como 'hilandera'¹⁷⁸ (/ālakateiāi/, *ἀλακατειᾶι), derivado de ἡλακάτη, 'rueca', o quizá mejor 'huso'¹⁷⁹. Se atestigua en Pilo, Cnoso y Tebas.

En Pilo se documenta *a-ra-ka-te-ja*, en nominativo plural, en Aa(1) 89 y en Aa(2) 240, y en genitivo plural en Ad 677, y quizá en Ad 380. Hay dos grupos de mujeres *a-ra-ka-te-ja* en Pilo, y un tercer grupo discutido.

El primer grupo de 21 mujeres se localizan en *pu-ro* (falta la tablilla correspondiente de la serie Ab):

PY Aa(2) 240 a-ra-ka-te-ja MUL 21 ko-wa 25 ko-wo 4 TA 1 [(H 1)

“ 21 mujeres hilanderas, 25 niñas, 4 niños, 1 TA ”

PY Ad 677 pu-ro a-ra-ka-te-ja-o ko-wo VIR 30 ko-wo 9 (H 23)

“ En *pu-ro*, 30 *ko-wo* VIR y 9 niños de las mujeres hilanderas ”

El segundo grupo, también en *pu-ro*, puede referirse a las mujeres *mi-ra-ti-ja* (/Milātiaī/, Μιλῆσαι), un probable étnico de Mileto (Μιλᾶτιος), la posterior ciudad jonia para muchos estudiosos¹⁸⁰. Chadwick restaura *a-ra-<ka>-te-ja-o* en Ad 380 e incluye en el grupo la tablilla Ad 689, entendiendo que posiblemente el grupo se habría partido en dos en Ad, aunque advierte que es posible que se trate de otro grupo de mujeres cuyas tablillas Aa y Ab no se habrían conservado¹⁸¹:

PY Aa(2) 1180 (H 1)

.a. pu-ro ,
mi-ra-ti-ja MUL [

“ En *pu-ro*, mujeres de Mileto [“

PY Ad 380: pu-ro mi-ra-ti-ja-o a-ra-te-ja-o ko-wo 3 (H 23)¹⁸²

“ En *pu-ro*, 3 niños de las mujeres de Mileto, ¿hilanderas? ”

PY Ad 689 (H 23)

.a a-so-qi-jē-ja
pu-ro mi-ra-ti-ja-o ko-wo VIR 2 ko-wo

“ En *pu-ro*, 2 *ko-wo* VIR y niño(s) de las mujeres de Mileto de *¿a-so-qi-jo?* ”

¹⁷⁸ Cf. *DMic. s.v.*

¹⁷⁹ Del Frio, Nosch y Rougemont (2010: 355-356).

¹⁸⁰ Cf. *DMic. s.v.*

¹⁸¹ Chadwick (1988: 52).

¹⁸² Nota de la edición crítica: *a-ra-te-ja-o*: *a-ra-<ka>-te-ja-o* cf. Ad 677, *a-ra-ka-te-ja-o*, y Aa(2) 240.

.A GRA 5 T 1 DA TA
 .B pu-ro , mi-ra-ti-ja MUL 16 ko-wa 3 ko-wo 7 NI 5 1

“ En *pu-ro*, 16 mujeres de Mileto, 3 niñas, 7 niños, 489,6 litros de grano, 489,6 litros de higos ”

Ruijgh¹⁸³, sin embargo, ve preferible la lectura en Ad 380 de *a-ra-te-ja-o*, no *a-ra-<ka>-te-ja-o*, entendido como un adjetivo posesivo derivado del nombre **a-ra-ta*, lo que indicaría un grupo dividido en dos en función de su dependencia de *a-so-qi-jo* o de **a-ra-ta* (cf. *a-ra-si-jo* en KN Df 1229)¹⁸⁴. Esta dependencia no asegura que las mujeres *mi-ra-ti-ja* sean aquí necesariamente hilanderas.

El tercer grupo, con 37 mujeres, se sitúa en *re-u-ko-to-ro*, en la Provincia de Transierra (falta la tablilla correspondiente de la serie Ad)¹⁸⁵:

PY Aa(1) 89 a-ra-ka-te-ja MUL 37 ko-wa 26 ko-wo 16 TA 1 (H 4)

“ 37 mujeres hilanderas, 26 niñas, 16 niños, 1 TA ”

En Cnoso se atestigua *a-ra-ka-te-ja* en dos tablillas:

KN Ak(1) 5009 (H 103)

.A] ka-pa-ra₂ [
 .B] ko-wa , mē[
 .C a-ra-ka-te-ja , / kō[
 .A Posiblemente DA[

“.A]ka-pa-ra₂ [
 .B niñas [
 .C mujeres hilanderas [“

¹⁸³ Ruijgh (1967: 146, 168; 1998-1999: 265).

¹⁸⁴ Killen (1983a: 77-78) ve plausible que se trate de un derivado del tipo *-e-jo* del nombre personal *a-so-qi-jo* (KN Bk 803.2), sirviendo esta glosa para distinguir al otro grupo de mujeres *mi-ra-ti-ja*. Olsen (2014: 75, n. 85, 86) se inclina por considerar Ad 380 como un grupo diferente, del cual sólo se habría conservado esta tablilla, ya que en las otras tablillas que Chadwick agrupa sólo se asienta el étnico, y no el oficio u ocupación. En opinión de la autora, habría tres grupos de mujeres milesias: un grupo en *pu-ro* (Aa(2) 1180, Ab 573, Ad 689); otro grupo en *pu-ro* (sólo se conservaría Ad 380), de oficio hilanderas, distinguiéndose así del otro grupo de *pu-ro*, y un tercer grupo en *ro-u-so* (Aa(2) 798, Ab 382). En mi opinión, parece razonable la restauración de *a-ra-<ka>-te-ja-o* por tres motivos: primero, porque *a-ra-ka-te-ja-o* se documenta en Ad 677, por lo que la restauración *a-ra-<ka>-te-ja-o* no sería extraña en el corpus de Pilo; segundo, porque el antropónimo **a-ra-ta* no se atestigua en el corpus de Pilo y, de entender que *a-ra-te-ja-o* es el adjetivo posesivo derivado de **a-ra-ta*, no se documenta tampoco el grupo de mujeres *a-ra-te-ja* (¿o *a-ra-te-je-ja*?) en el corpus pilio, en tercer lugar, porque si Ad 380 no forma parte de la agrupación que Chadwick propone, se puede explicar razonablemente que haya un grupo de *a-ra-ka-te-ja* en *pu-ro* (Aa(2) 240, Ad 677), y otro grupo también en *pu-ro* (Ad 380), distinguiéndose este último tanto por los números que recoge (3 *ko-wo* no casa con 30 *ko-wo* VIR y 9 *ko-wo* en Ad 677), como por el étnico *mi-ra-ti-ja*, término que no se documenta en Ad 677 y Aa(2) 240. Esta distinción permite diferenciar, como señala Olsen, que haya dos grupos en la misma localidad de mujeres hilanderas, pero sólo uno de ellos estaría formado por mujeres milesias. De ser así, Aa(2) 1180, Ab 573 y Ad 689 no deberían recogerse en este apartado bajo el epígrafe *a-ra-ka-te-ja*, sino en el apartado 3.1.1 de este estudio, aunque la interpretación de *a-so-qi-je-ja* como un derivado del tipo *e-jo* del nombre personal *a-so-qi-jo* (KN Bk 803.2), hace razonable pensar que este grupo estaría relacionado con la industria textil.

¹⁸⁵ Chadwick (1988: 47, 57): la ausencia del lugar en el juego menor de la serie Aa indicaría *Leuktron = re-u-ko-to-ro*. Λεύκτρον es un topónimo conocido también en el primer milenio, en Arcadia.

.A] 'pa-we-a ko-u-ra' *161 TELA¹ 15[
 .B] a-ra-ka-te-ja / tu-na-no TELA¹ 1 [

“ Mujeres hilanderas, 15 piezas de *pa-we-a ko-u-ra*, 1 pieza de *tu-na-no* “

En Ak(1) 5009, el grupo de trabajo *a-ra-ka-te-ja*, en nominativo plural¹⁸⁶, parece estar bajo el control de *ka-pa-ra₂*, antropónimo masculino y supervisor del grupo según la propuesta de Killen¹⁸⁷. En la segunda tablilla *a-ra-ka-te-ja* se asocia a *pa-we-a ko-u-ra* y a *tu-na-no*. La serie L(c) anota el objetivo de producción textil y la cantidad de lana que se precisa para ello. En esta serie, *pa-we-a ko-u-ra* y *tu-na-no* se repiten con frecuencia junto a TELA+TE, pero como Killen observa¹⁸⁸, en la serie Le solo se asienta la entrega de TELA+TE, pero no de *pa-we-a ko-u-ra*. Este hecho lleva al autor a pensar que seguirían caminos distintos, de modo que TELA+TE se entregaría directamente al palacio, mientras que *pa-we-a ko-u-ra* seguiría un proceso posterior de acabado o finalización que terminaría con su entrega final en Ld(1), donde se anota como *pa-we-a*, lo que explicaría que se acompañe de diversos calificativos que no aparecen en la serie Lc.

En opinión de Killen¹⁸⁹, aparentemente se documenta un grupo de *a-ra-ka-te-ja* en las tablillas, cuyo objetivo de producción se determina en Lc(1) 531. Dado que este objetivo es reducido, no parece que el número de *a-ra-ka-te-ja* fuese suficiente para hilar toda la lana producida anualmente en Creta, cuya cifra se ha estimado en 30 o 50 toneladas por año. Estos datos plantean un problema. Killen lo resuelve sugiriendo que en Cnoso estas operarias podrían hilar algún tipo de lana destinada al acabado de prendas o paños, o que podrían hilar para una industria textil más especializada en Cnoso o sus inmediaciones. Del Freo, Nosch y Rougemont también sugieren que las *a-ra-ka-te-ja* podrían especializarse en algún tipo de hilo, de especial calidad o destino, sin excluir que en KN Lc(1) 531 se encarguen de la producción de *pa-we-a*¹⁹⁰. Es posible, por consiguiente, que no siempre haya una equivalencia entre el significado del término ocupacional y las funciones o actividades que puede desempeñar el grupo al que se refiere en un momento determinado, y por ello, como apunta Luján¹⁹¹, es posible que entre las funciones de las *a-ra-ka-te-ja* en Cnoso se contase no sólo hilar, sino también tejer.

¹⁸⁶ DMic. s.v.

¹⁸⁷ Killen (1983b: 123-124; 1996-1997: n. 5). La propuesta se basa en el paralelismo estructural con otras tablillas, como KN As(1) 608, donde se anota DA precedido de probables antropónimos masculinos. *ka-pa-ra₂* se anota también en la tablilla pilia Jn(2) 706.10 como un antropónimo masculino.

¹⁸⁸ Killen (1979: 152-154; 2007a: 55).

¹⁸⁹ Killen (1984: 54 n. 12).

¹⁹⁰ Del Freo, Nosch y Rougemont (2010: 356).

¹⁹¹ Luján (2010: 382-384).

En Tebas, *a-ra-ka-te-ja* se atestigua en una tablilla de la serie Of que trata de la asignación de lana a distintos destinatarios. El texto de la tablilla que nos interesa es el siguiente:

TH Of 34

(H 303)

.1 a-pi-qo-ro , ne-wa , ko-tu-ro₂ , DA , LANA 3 [[PA 1]] []
 .2 a-ra-ka-te-ja , pa-ra-ja LANA 1 []

“.1 Para la(s) servidora(s), de este año, bajo la supervisión de *ko-tu-ro₂*, 9 Kg. de lana
 .2 Para la(s) hilandera(s), del año anterior, 3 Kg. de lana”¹⁹²

Los términos *ne-wa* (del adjetivo νέφος), en la primera línea, y *pa-ra-ja* (del adjetivo παλαιός), en la segunda línea, han sido objeto de interpretaciones diferentes. Para Chadwick¹⁹³, la oposición entre ambos podría encontrar su paralelo en Micenas, donde se oponen *ne-wa* y *pe-ru-si-nwa* (del adjetivo περυσινός), en un registro de lana (MY Oe 111)¹⁹⁴, y en Cnoso, donde *pa-ra-ja* precede a un registro de telas (KN Ln 1568.6), lo que podría indicar que estos términos calificarían a la lana, respectivamente, como lana de ‘este año’ y lana ‘del año anterior’. Pero Killen¹⁹⁵ ha argumentado que podrían entenderse mejor como calificativos no de la lana, sino de las trabajadoras, indicando que las mismas se habrían incorporado ‘este año’ o ‘el año anterior’ al grupo de trabajo, propuesta verosímil si se considera el paralelo de un trabajador textil calificado de *ne-wo* en Micenas (Oe 129).

4- *¿da-te-we-ja?*: término de interpretación discutida, para algunos estudiosos un étnico o una designación de oficio femenino¹⁹⁶. Morpurgo Davies lo incluye con dudas en la lista, y Olivier propone entenderlo como el grupo de mujeres de *da-te-wa*, un ‘colector’ de Cnoso, opción que para Killen parece mucho más probable¹⁹⁷. Se atestigua en Cnoso.

Se documenta un grupo de 9 mujeres *da-te-we-ja*, acompañadas de *ko-wa* y *ko-wo*, de mayor y menor edad, en KN Ak(1) 612:

KN Ak(1) 612

(H 103)

.A TA 1 'DA 1' MUL 9
 .B ko-wa,/ me-zo 1 ko-wa / me-u-jo 1
 .C da-te-we-ja / ko-wo / me-zo 1 [[kə-wə / mə]]

¹⁹² Probablemente en dativo singular. Cf. *DMic. s.v.* Véase capítulo 6 (apartado 6.1) de este estudio.

¹⁹³ Chadwick (1975: 96, 106).

¹⁹⁴ MY Oe 111: *pe-ru-si-nwa* , *o-u-ka* [, en línea 1; *ne[-wa]o-u-ka* ἸΑΝΑ [, en línea 3.

¹⁹⁵ Killen (1983b: 122-123).

¹⁹⁶ Cf. *DMic. s.v.* Como topónimo en KN D 8174.2: *ḏa-te-we-ja*, debajo de [-·]-*si-jo-jo*/ *kə* , OVIS^m[] , cf. Cremona *et al.* (1978: 25).

¹⁹⁷ Olivier (2001: 139, 146). Killen (1983a: 78-79).

En esta tablilla se anota el grupo de 9 mujeres de *da-te-wa*, un probable ‘colector’, con el personal supervisor *TA* y *DA*, y niños y niñas de mayor y menor edad. Es bastante probable que este grupo de 9 mujeres sea el mismo grupo cuyo objetivo de producción se fija en Lc(1) 540, también del escriba 103, ya que el número de 9 mujeres en Ak(1) 612 se corresponde con el número de *pa-we-a ko-u-ra* que se espera que confeccionen en Lc(1) 540, una tablilla muy dañada que muestra trazos al final que sugieren que 3[podría ser 9¹⁹⁸, y que presumiblemente sea también el mismo grupo que se anota en L(1) 594, del mismo escriba 103¹⁹⁹, en un contexto textil, cuyo objetivo es la confección de *pa-we-a* de lino (*ri-ta*, neutro plural, cf. λῖτα)²⁰⁰ y de TUN+*KI*, plausiblemente la abreviatura de *ki-to* (cf. χιτών, túnica):

KN Lc(1) 540 (H 103)

.A 'pa-we-a' ko-u-ra TELA¹ 3[
 .B da-te-we-ja /]

“Mujeres de *da-te-wa*, 3 piezas de *pa-we-a ko-u-ra*”

KN L(1) 594 (H 103)

.a] ri-ta, pa-we-a
 .b]da-te-we-ja TELA¹ 1 TUN + KI 1

“a] Prendas de lino; .b Mujeres de *da-te-wa*, , 1 pieza, 1 túnica”

El término *da-te-we-ja*[figura también en KN Xe 5891, del escriba 103, sin más contexto.

5- ***e-ne-re-ja***: nombre de oficio femenino conectado con la industria textil, con el probable significado de ‘mujer que hace *e-ne-ra*’ (*/enerelai/*, *ἐνέρεια)²⁰¹. El término no tiene una interpretación satisfactoria. En KN L 695.4, del escriba 103, *e-ne-ro* aparece como sustantivo en singular, seguido de ‘*re-u-ko*’ N 2, describiendo, al parecer de Ventris y Chadwick²⁰², una clase de tejido o prenda, quizá ‘inferior’ o ‘que está debajo’, como sugiere Björck²⁰³. Por otro lado, el contexto y la comparación con *o-nu-ka* inducen a interpretarlo, según Melena²⁰⁴, como el hilo de la urdimbre del tejido, en el sentido de que *e-ne-ra*, en plural, serían los hilos que

¹⁹⁸ Killen (1968: 638 n 11).

¹⁹⁹ Killen (1988: 167, 175-176).

²⁰⁰ Cf. Ruijgh (2011: 270), pero véase el diccionario etimológico de Beekes (*EDG*), s.v. λῖς, que traduce *ri-ta pa-we-a* como “smooth clothes”.

²⁰¹ *DMic. s.v.*

²⁰² Ventris y Chadwick (1973: 318, 392).

²⁰³ Björck (1954: 275). Billigmeier y Turner (1981: 16): “underclothes??”. Landenius Enegren (2016: 284 n.15): “un tipo di tessuto”. Piquero (2017: 165): el término ἐνερος se atestigua en griego alfabético como adjetivo, con el significado de ‘subterráneo’ (*E.lo.* 1441, etc.), e ‘inferior’, ‘que está debajo’ (*A. A.* 1617, etc.).

²⁰⁴ Melena (1975: 88-91): *e[-ne-re-ja*. En KN L 695.4 la unidad N 2 equivaldría a 500 gr. de peso y no va seguido de TELA.

‘están debajo’, por oposición a *o-nu-ka*, que se referiría a los hilos de la trama. Sin embargo, esta propuesta es discutida²⁰⁵.

El término *e-ne-re-ja* se atestigua en Cnoso. Hay un grupo de mujeres *e-ne-re-ja* en *a-mi-ni-so*, en nominativo plural, en KN Ak(1) 638:

KN Ak(1) 638 (H 103)

.A ‘e-ne-re-ja[’] vest.[
.B ko-wa[
.C a-mi-ni-so / ko-wo[

Si se acepta la restitución propuesta por Melena²⁰⁶, podría haber un segundo grupo en Festo:

KN X 522 (-)

pa-i-to, /e[

Es posible, también, que en otra tablilla se utilice el nombre del producto por el término que designa el oficio, dado que en KN Ai(2) 762 se anota *e-ne-ra*, en nominativo plural, seguido de MUL²⁰⁷. La reconstrucción e interpretación de *ra-ma-na* como topónimo, podría indicar un tercer grupo de operarias²⁰⁸:

KN Ai(2) 762 (H 227)

]ra-ma-na, / e-ne-ra MUL[

6- ***e-ro-pa-ke-ja***: término ocupacional que designa una clase de trabajadoras relacionadas con la producción de *ki-to* (cf. χιτών, ‘túnica’), pero también de *pa-we-a ko-u-ra* y de *tu-na-no*, como apunta Luján²⁰⁹. Se atestigua en Cnoso y Micenas.

En Cnoso se documentan estas trabajadoras en dos tablillas. Figuran en nominativo plural²¹⁰ en la tablilla Lc(1) 534, donde se determina el objetivo de trabajo de estas trabajadoras, y en la tablilla L 595, que registra un objetivo no satisfecho de producción de TUN+KI.

²⁰⁵ Firth y Nosch (2002-2003: 127, n. 22): *e-ne-ro*, un elemento ¿decorativo? menor en L 695. Del Freo, Nosch y Rougemont (2010: 344-345), Luján (2010: 382).

²⁰⁶ Melena (1975: 89).

²⁰⁷ Melena (1975: 89).

²⁰⁸ Cf. *DMic. s.v.*: *ra-ma-na-de* como acusativo de dirección (-de) en KN Fh 353 (*ra-ma-na-de / de-ma-si* (probablemente los destinatarios) seguido de ‘OLE’ S 1. Cf. *DMic. s.v.*, L.R. Palmer (1963: 252, 451), Killen (1987b: 163).

²⁰⁹ Luján (2010: 383).

²¹⁰ *DMic. s.v.*

KN Lc(1) 534 (H 103)

- .1 pa-we-a , ko-u-ra ‘*161’ TELA¹ 10[
.2 e-ro-pa-ke-ja / tu-na-no TELA¹ † [

KN L 595 (H 116?)

- .1]e-ro-pa-ke-ja o TUN + KI † [
.2 pe TUN+KI 8 [

Es posible que *pa-we-a ko-u-ra *161* sea una variante de *pa-we-a*²¹¹. De acuerdo con la propuesta de Killen²¹², *pa-we-a ko-u-ra *161 TELA*, en Lc(1) 534, pasaría por una fase posterior de acabado que daría lugar a la prenda de vestir conocida como *ki-to*, siendo similar el número de un mínimo de 10 (o un máximo de 19) piezas de *161 TELA en Lc(1) 534, y de 8 túnicas más 1+ en L 595. La abreviatura *o*, en L 595, debe estar por *o-pe-ro* (*/op^helos/*, ὄφελος), significando el déficit no satisfecho de una túnica, y *pe* estaría por *pe-ru-si-nwa* (del adjetivo περυσινρός).

En Micenas se atestigua *e-ro-pa-ke-ja*, en dativo, en MY Fo 101.9, encima de *a-ke-ti-ri-ja-i*, en dativo plural, donde reciben aceite en mayor cantidad que los otros antropónimos femeninos de la tablilla:

MY Fo 101.9.10 (H 53)

- .9 e-ro-pa-ke-ja OLE+WĒ 1
.10 a-ke-ti-ri-ja-i V 4

El término *e-ro-pa-ke-u* figura en KN As <4493.2> y se interpreta como una designación ocupacional²¹³, mejor que un antropónimo, por lo que tendríamos el paralelo masculino de este oficio.

7- ***i-te-ja-o***: grupo de mujeres en genitivo plural (*/histeiāhōn/*) en PY Ad 684, para el que se admite unánimemente la interpretación de ‘tejedora’ (derivado de ἱστός, ‘telar’). La tablilla, que se examina con más detalle en la pág. 192, se correlaciona en Aa(2) 699 y Ab 190 con 9 mujeres *ti-nwa-si-ja*, étnico de **ti-nwa-to* o similar²¹⁴, donde se les asignan raciones de grano y de higos. Se atestigua en Pilo.

²¹¹ Nosch (2012a: 338-339), con discusión de las propuestas.

²¹² Killen (1979: 171).

²¹³ Cf. Santiago Álvarez (1987: 103). De acuerdo con García Ramón (2016 vol. 1: 238), la relación entre *e-ro-pa-ke-u* y *e-ro-pa-ke-ja* es la misma que la de *i-je-re-u* y *i-je-re-ja*: el mismo nombre de oficio, uno masculino y otro femenino. En particular, véase Killen (2007b: 266) que argumenta que *e-ro-pa-ke-u* posiblemente fuese un trabajador activo en la industria textil que podría prestar servicios a tiempo parcial en la defensa del reino.

²¹⁴ El topónimo podría ser una localidad cercana al golfo de Mesenia, cf. *DMic. s.v.*, Del Freo (2016).

PY Aa(2) 699 ti-nwa-si-ja MUL 9 ko-wa 4 ko-wo 3 DA 1 TA[1 (H 1)

“ 9 mujeres *ti-nwa-si-ja*, 4 niñas, 3 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 684 (H 23)

Latus superius a-pu-ne-we e-re-ta-o ƙo-wo
Recto pu-ro ti-nwa-ti-ja-o i-te-ja-o ko-wo VIR 5 ko-wo 2

PY Ab 190 (H 21)

.A GRA 3 [[]] DA TA
.B pu-ro ti-nwa-si-ja MUL 9 ko[-wa]ƙ ko-wo 1 NI 3 [[]]

“ En *pu-ro*, 9 mujeres *ti-nwa-si-ja*, 3 niñas, 1 niño, 288 litros de grano, 288 litros de higos, 1 DA, 1 TA ”

En otra tablilla de Pilo, PY Un(4) 1322, se asienta el correspondiente masculino *i-ṭe-we* (*/histēwei, -es/*, *ἱστῆφει, -ῆφες), derivado de ἱστός, en dativo, de lectura incierta, interpretado comúnmente como ‘tejedor’²¹⁵, debajo de *de-ku-tu-wo-ko* (*/deiktuworgōi/*, *δεικτυφοργῶι), probablemente con el significado de ‘fabricante de redes’ (cf. δίκτυον), y encima de *we-a₂-no* (cf. ἔανός)²¹⁶, en un contexto donde el término *o-no* (*/onon/*, cf. ὀνίνημι) parece indicar un pago o beneficio, en forma de grano e higos, a un(os) tejedor(es) y a un(os) fabricante(es) de redes²¹⁷:

PY Un(4) 1322 (Cii)

.1]vest.[] GRA [qs
.2]no[-]o-no[]vest. GRA 6 NI [qs
.3 de-ku-tu-wo-ƙo[]o-no *146 GRA ƙ NI 2
.4 i-ṭe-we, o-no[]re-po-to GRA 12
.5 we-a₂-no[]ri-no, re-po-to *146 GRA 5
.6 we-[]ri-no, re-po-to *146 GRA 15
.7 vest.
Inf. mut.

La tablilla se caracteriza por la presencia del término *o-no*, que se considera el nominativo singular de un sustantivo neutro, y se relaciona con el verbo ὀνίνημι, con el significado de ‘obtener un provecho o beneficio’.

Al contrario de lo que sucede en Pilo, en las tablillas de Cnoso que se han conservado no aparece el término ‘tejedoras’, pero sí hay testimonios que plausiblemente atestiguan la presencia de los hombres en esta fase de la producción textil. *i-te-u*²¹⁸, en KN As(2) 1516.9, es un antropónimo masculino cuyo significado tal vez puede definirse si se relaciona con *i-te-we*.

²¹⁵ Cf. *DMic. s.v.* L.R. Palmer (1963: 423), Lindgren (1973 vol. II: 33, 58), Killen (2008: 194), Nosch (2017: 20).

²¹⁶ Probablemente pueda restaurarse como *we-a₂-no[-i]*, dativo plural.

²¹⁷ Cf. Killen (2008: 194), Nosch (2017: 20). Se admite que *re-po-to* puede ser un adjetivo neutro en nominativo que concordaría con *ri]-no*, en la misma línea, con el significado de “finamente trabajado” (λεπτόν).

²¹⁸ *DMic. s.v. i-te-u*, seguido de VIR 1, en un catálogo de antropónimos masculinos pertenecientes a la *ko-no-si-ja ra-wa-ke-ja*.

También en Cnoso, Melena ha argumentado verosímilmente que el juego 5 de la serie B (KT 6= KN Bk), del escriba 104, podría listar equipos de tejedores bajo la dirección de un tercero²¹⁹. Las tablillas de este juego son registros generalmente de antropónimos masculinos seguidos de VIR. El encabezamiento que se ha conservado en algunas de ellas - Bk 799, 804, 8206 - documenta el término *ke-do-si-ja* que, para el autor, de acuerdo con Chantraine²²⁰, puede conectarse con el griego γέρδιος, ‘tejedor’, interpretándose como *γερδονσιᾶ (“textil workshop” o “loom team”), lo que indicaría que en Cnoso esta tarea estaría al cargo de los hombres.

En Micenas se anota *i-te-we-ri-di*, probablemente un antropónimo femenino, o apelativo de persona femenino²²¹, en dativo, en una tablilla que distribuye LANA a diversos destinatarios:

MY Oe 121

(H 56)

.1 i-te-we-ri-di LANA 5 ku-ka LANA 2 []
 .2 ka-ke-wi LANA 2 pa-se-ri-jo ko-wo LANA 2 []

“.1 Para *i-te-we-ri-di* 15 Kg. de lana para *ku-ka* 6 Kg. de lana

.2 Para *ka-ke-wi* 6 Kg. de lana para el hijo de *Phaselos* 6 Kg. de lana ”

i-te-we-ri-di recibe 5 unidades de lana, mientras que los otros destinatarios reciben cada uno 2 unidades de lana. Esta diferencia en la cantidad de lana podría indicar, como sugiere Varias García²²², que la lana tuviese finalidades distintas. Así, *i-te-we-ri-di*, un probable antropónimo femenino, podría ser una tejedora, y los otros tres destinatarios masculinos trabajadores textiles, probablemente encargados de tareas relacionadas con el proceso de acabado de los tejidos, como parece deducirse del contexto de otras tablillas de la serie Oe de Micenas donde se registran otros trabajadores masculinos de la industria textil.

Otra probable referencia a la presencia masculina en la esfera textil la hallamos en Pilo, Micenas y Tebas. La interpretación más común del término *pe-re-ke-u* (/plekeus/, *πλεκεύς)

²¹⁹ Melena (1975: 64-81).

²²⁰ Chantraine (1968-1980: 216). Cf. Hesiquio que glosa γέρδιος como ὑφάντης.

²²¹ Cf. *DMic. s.v.* Meriggi (1955: 88) lo interpreta como el nombre de un oficio, ‘tejedora’; Varias García (1993: 115-116) preferiblemente como un antropónimo femenino en dativo singular. Duhoux (2008: 284): ¿femenino o masculino?

²²² Varias García (1993: 117-118). El registro de *pa-se-ri-jo*, un patronímico, y probablemente del antropónimo *ku-ka*, inclinan a esperar que *ka-ke-wi* sea también un antropónimo. Pero véanse las dudas de Duhoux (2008: 284-285) sobre la interpretación de *ka-ke-wi*, que puede entenderse como antropónimo, o como ‘broncista’, y en tal caso la lana podría considerarse como un pago no vinculado a la manufactura textil; o la propuesta de Palaima (2020), que interpreta *ka-ke-wi*, en este contexto, como *kalk^hewi* (‘to the murex-dye-man’, cf. **kalk^hā*, Κάληη), mejor que *k^halkēwi*, porque la cantidad de lana que recibe, como sugiere Barber, es más pequeña, y ello casa bien con el tinte extraído del *murex*, que es más raro y precioso. Esta propuesta es coherente con la interpretación de que las asignaciones de lana en esta tablilla se realizan con finalidades industriales, hecho que parece plausible dada la ausencia del término *o-no* en esta tablilla, que sí aparece en dos tablillas de la misma serie (MY Oe 108 y 109).

parece ser la de un nombre de oficio masculino, como parece indicar el registro de *pe-re-ke-u*, de nombre *da-u-da-ro*, en nominativo singular, en la tablilla PY Cn 1287, que incluye otras designaciones ocupacionales, como *ka-na-pe-u* (*/knapheus/*, κναφεύς, ‘batanero’) y *ke-ra-me-u* (*/kerameus/*, κεραμεύς, ‘alfarero’):

PY Cn 1287.5 (H 31)
 .5 da-u-da-ro , pe-re-ke-u CAP^f 1

Se anotan también 13 hombres *pe-re-ke-we*, en nominativo plural, en dos tablillas de la serie Ae de Pilo, una serie caracterizada por la presencia de los logogramas VIR y MUL:

PY Ae 574 (Cii)
 pe-re-ke-we VIR 13

PY Ae 765 (H 1)
 pe-re-ke-we VIR 13

Es precisamente el contexto de la tablilla MY Oe 130, donde se asienta *pe-re-ke-we*, en dativo singular, seguido de 4 unidades de lana, lo que induce a interpretar el término en conexión con la manufactura textil, cuya interpretación más general lo relaciona con el verbo πλέκω (II. XIV.176), con el significado de ‘tejer’, o de ‘trenzar’, quizá con una técnica diferente, o referido a una fase de la manufactura textil, o a un material distinto²²³, lo que podría explicar la diferencia con el término *i-te-we*/**i-te-ja*. En esta tablilla, *pe-re-ke-we*, debajo de *qa-da-wa-so*, un probable nombre de varón, se atestigua en dativo singular²²⁴:

MY Oe 130+133 (H 56)
 .a qa-da-wa-so []
 pe-re-ke-we LANA 4 []

En Tebas, *pe-re-ke-we* se ha interpretado como el nombre de un oficio relacionado con la esfera textil²²⁵ en la tablilla TH Oh 208.

²²³ L.R. Palmer (1963: 297, 444), Ventris y Chadwick (1973: 404), Killen (1979: 167 n. 30), Varias García (1993: 121-123), Nosch (2001b: 185; 2016: 435-436). Cf. Barber (2020, “*plekeus*: ‘plaiter’ - making narrow bands and straps by hand”), y Palaima (2020), favorable a esta interpretación, y contrario a la propuesta de Lane (2011) que deriva *pe-re-ke-u* del verbo no atestiguado *plēkō (“to shear, strip of (wool)”). Palaima argumenta verosímelmente que no se trata de sinónimos, y que en micénico es posible que algunas palabras en -ēus deriven de una raíz en grado -e, no necesariamente de una raíz verbal en grado -o, como argumenta Lane. Se atestigua *pe-re-ke*, quizá como forma verbal, o como un tipo de tejido al que se refiere *164, en KN L 520. Cf. *DMic. s.v.* Melena (2014b: 144).

²²⁴ Cf. *DMic. s.v.*

²²⁵ Nosch (2016: 435).

El texto es el siguiente:

TH Oh 208 (-)

- .1] 1 pe-re-ke-we, pe-re[
- .2]d̥o-si M 4 [

8- ¿]ko-ru-we-ja/ko-we-ja?:]ko-ru-we-ja probablemente se trate de un oficio relacionado con la manufactura textil²²⁶. Esta interpretación parece preferible a considerarlo como un adjetivo de TELA²+PU en KN L(6) 472 (¿"de niños"²²⁷ o "decorado con figuras de niños"?²²⁸). Es probable que *ko-we-ja* sea una variante gráfica de]ko-ru-we-ja, mejor que un derivado de *ko-wo*, atestiguado en KN X 697, y posiblemente en X 7710.B (*ko-]we-ja*), según la lectura propuesta por Melena²²⁹. Se atestigua en Cnoso:

KN L(6) 472 (H 210)

]ko-ru-we-ja TELA²+ PU 84

KN X 697 (-)

- .1 ko-we-ja / pa-i-to[
- .2 a-nu-to-jo, [

Melena²³⁰ opina que estas operarias podrían encargarse de hacer *ko-we*, un término que se atestigua en el nódulo Ws 8498, y que podría interpretarse como un tipo de material textil relacionado de algún modo con TELA²+PU:

KN Ws 8498 (-)

- .a sigillum
- .β o-pa
- .γ ko-we

Estas mujeres, a su vez, podrían tener alguna conexión con el término *ko-ro-we-ja*, que figura en X 1013. No obstante, Melena, por sugerencia de Killen²³¹, no excluye la posibilidad de que]ko-ru-we-ja, ko-ro-we-ja[y ko-we-ja deriven del nombre de un 'colector', y que pudiesen tener su paralelo masculino]ko-we-jo en Dk(1) 925 y Dq(3) 445, en un registro de ovejas²³². Morpurgo Davis incluye]ko-ru-we-ja, con dudas, en su lista de oficios.

²²⁶ DMic. s.v.

²²⁷ Ventris y Chadwick (1973: 398).

²²⁸ Ruijgh (1967: 268, n. 167).

²²⁹ Melena (1975: 137 n. 1).

²³⁰ Melena (1975: 109, 136-138).

²³¹ Cf. Killen (1983a: 81).

²³² Rougemont (2009: 486) lo clasifica como un 'posible' 'colector'.

9- **ko-u-re-ja**: apelativo de persona femenino interpretado como `mujer encargada o especializada en la confección de *pa-we-a ko-u-ra*'²³³. El término *ko-u-ra* es de difícil interpretación, aunque Melena ha argumentado que podría referirse al proceso final de la producción textil²³⁴. Se atestigua en Cnoso.

Este oficio se documenta en Ap 694, una tablilla ya mencionada, junto a otra designación relacionada con la industria textil (*a-ze-te-ri-ja*), probablemente en nominativo plural, y también en Ak(1) 643.b, en Lc(1) 550 y probablemente en Lc(1) 548:

KN Ap 694 (-)

.1]ja , / ko-u-re-ja MUL 1[
 .2]ka-ra-we MUL 1[
 .3] a-ze-ti-ri-ja MUL 1[
 .4] vacat [

KN Ak(1) 643 (H 103)

.a] 'ko-no-so' [
 .b]ko-u-re-ja / [

KN Lc(1) 548 (H 103)

ko-no-so , / kq[
 Probablemente kq[-u-re-ja (cf. Ak 643.b)

KN Lc(1) 550 (H 103)

.A 'pa-we-a'
 .B a-mi-ni-so / ko-u-re-ja[

KN Lc(2) 581 (H 113)

.A] 'pa-we-a' TELA⁴ 40[
 .B]no , / ko-u-re-ja LANA 30[
 (H 115)
 v.] to-u-ka LANA [

En Lc(2) 581 se registra el grupo de mujeres *ko-u-re-ja*, que deben producir 40[(o más) piezas de *pa-we-a ko-u-ra*, y para ello disponen de 30[(o más) unidades de lana (90 Kg.). Estas operarias son trabajadoras o están al cargo de]no, un `colector' cuyo nombre terminaría en]no²³⁵. El escriba 115 deja constancia de que para el `acabado' del tejido (*to-u-ka*, en dativo singular) se dispone de (x) cantidad de lana.

²³³ DMic. s.v.

²³⁴ Melena (1975: 115).

²³⁵ Cf. Nosch (2016: 446) para la propuesta de]no como la terminación del nombre de un `colector' y el examen más detallado de la tablilla. De acuerdo con el DMic. s.v., *to-u-ka* se interpreta como un probable dativo singular de un sustantivo femenino, que indica la finalidad de la lana registrada a continuación.

Los datos anotados, de aceptarse la restitución en Lc(1) 548 propuesta por Melena²³⁶, parecen distinguir al menos tres posibles grupos de estas operarias: en *ko-no-so*, en *a-mi-ni-so*, y en alguna localidad de Creta occidental, si como parece la serie Lc(2) se refiere a localidades de esta parte de la isla²³⁷.

10- *ne-ki-ri-de*: probablemente se trate de alguna clase de operarias relacionadas con actividades textiles. Para el término *ne-ki-ri-de* (*/nekrides/*) Killen ha sugerido *νεκρίδες, un nombre de agente derivado de νεκρός ('cadáver'), con el posible significado de mujeres que hacen o decoran mortajas²³⁸. Se atestigua en Cnoso.

Hay un grupo de dos mujeres en una tablilla de la serie Ak de Cnoso:

KN Ak(3) 780 (H 102a)

.1 da-wi-ja, ne-ki-ri-de MUL 2 pe VIR 2
 .2 ko-wa me-wi-jo[] 1
 .3 ko-wo me-wi[-jo-]e 3

En KN Od(1) 687 se anotan estas operarias, en dativo plural²³⁹, debajo de *ti-ra* (cf. τίλα, 'copos de lana'), término que parece describir la lana y que reaparece en Od(1) 681.b. Esta serie registra la entrega de lana a los talleres. Es probable que *a-mi-ke-te-to*, en esta tablilla, sea un antropónimo masculino²⁴⁰, y que estas mujeres sean las destinatarias de los mechones o copos de lana:

KN Od(1) 687 (H 103)

.a ti-ra
 .b a-mi-ke-te-to / ne-ki-ri-si LANA 1

ne-ki-ri-de figura junto a otra designación ocupacional femenina en una tablilla que ya se ha mencionado en la sección 1 de esta lista²⁴¹ y que reproducimos aquí parcialmente:

KN Ln 1568 (H 103)

Lat. Inf. .a a-ze-ti-ri-ja ne-ki-ri-de [
 .b o-pi, ma-tu-wę o-nu-ke LANA 1 o-pi, po-ni-ke-ja [

²³⁶ Melena (1975: 89-90): también es posible la lectura de *ko-u-]re-ja*, o *e-ne-]re-ja*, en Ai(2) 752, L 5987, L 7382.

²³⁷ Killen (1988: 167). Es razonable pensar que, en la primera línea de KN Ap 694, *]ja* pueda ser parte de un étnico, o el nombre de una localidad como *tu-ni-ja* (Killen 2017: 388), lo que podría indicar otro posible grupo de operarias.

²³⁸ Killen (1986: 280). Cf. *DMic. s.v.*

²³⁹ *DMic. s.v.*, Piquero (2017: 286).

²⁴⁰ *DMic. s.v.*

²⁴¹ Véase p. 33 de este trabajo.

En opinión de Killen²⁴², se trata de una glosa que indicaría el tipo de trabajadoras que se encontrarían en el taller de *ma-tu* y en el taller de *po-ni-ke-ja*. Dado que en Ln 1568 el registro final anota lo que parece ser el total de tejidos a producir en *da-wo*, es tentador pensar, según el autor, que se trata de las mismas mujeres que se registran en la tablilla Ak(3) 780 en *da-wo*.

Si esto es así, podrían documentarse al menos dos grupos de estas trabajadoras en Cnoso: uno en *da-wo*, si es que las trabajadoras de Ln 1568 y de Ak(3) 780 son las mismas, y puede que otro distinto en *ku-ta-to*²⁴³, si se admite que *a-mi-ke-te-to*, en Od(1) 687, es el mismo individuo que se anota en KN De 1109 y se acepta la restauración de]*te-to* como *a-mi-ke-te-to*²⁴⁴.

KN De 1109 (H 117)

.A u-ta-jo OVIS^m 79 OVIS^f 21[
.B]te-to / ku-ta-to o OVIS^m 100

El término figura también en el nódulo Ws 8152 que anota LANA²⁴⁵:

KN Ws 8152 (H 103)

.α LANA *supra sigillum*
.β ne-ki-
.γ -ri-de

11- ***ne-we-wi-ja***: quizá un nombre de oficio conectado con la industria textil, o un étnico. De acuerdo con Lindgren²⁴⁶, contextualmente resultan factibles ambas posibilidades, pudiendo ser un étnico transformado en designación ocupacional. Chadwick²⁴⁷, en cambio, ve poco probable que sea un étnico, igual que Morpurgo Davis²⁴⁸ y Killen²⁴⁹, ya que en Cnoso el mismo término *ne-we-wi-ja* figura también en Lc(1) 560, en un contexto claramente textil, lo que inclina a interpretarlo como una ocupación. No obstante, no puede excluirse que sea un étnico derivado de un topónimo terminado en -εύς que derivaría a su vez de *véFoς*²⁵⁰, ni que haya dos localidades con el mismo nombre²⁵¹, pero es la hipótesis menos posible. Se atestigua en Pilo y en Cnoso.

²⁴² Killen (1968: 641; 1972: 428-429).

²⁴³ El topónimo *ku-ta-to* se atestigua con frecuencia en otras series de Cnoso, algunas relacionadas con bueyes y ganado lanar. Cf. *DMic. s.v.*

²⁴⁴ Landenius Enegren (2008: 45) considera como una posible opción que]*te-to* se refiera a *a-mi-ke-te-to*.

²⁴⁵ *DMic. s.v.*

²⁴⁶ Con discusión en Lindgren (1973 vol. II: 100-101).

²⁴⁷ Chadwick (1988: 81).

²⁴⁸ Morpurgo Davis (1979: 100 n.47).

²⁴⁹ Killen (1984: 57).

²⁵⁰ Ruijgh (1967: 183, n. 429), Bernabé (2014: 12).

²⁵¹ Luján (2010: 377).

En Pilo se documenta un grupo de 21 mujeres en tres tablillas:

PY Aa(2) 695	ne-we-wi-ja MUL 21 ko-wa 10 ko-wo 6 DA 1 TA 1	(H 1)
PY Ab 560	pu-ro , ne-we-wi-ja MÜL[(H 21)
PY Ad 357	ne-we-wi-ja-o ko-wo VIR 6 o-pe-ro VIR 3	(H 23)

En Cnoso se atestigua un grupo, en nominativo plural²⁵², en conexión con la confección de un determinado tipo de tela:

KN Lc(1) 560	(H 103)
.A	pa-we-a , ko-ü[-ra
.B	ne-we-wi-ja / [

12- *no-ri-wo-ko/ no-ri-wo-ki-de*: nombre de oficio femenino que se relaciona generalmente con la manufactura de textiles, probablemente con el significado de 'mujer que hace *no-ri*', por el segundo elemento del compuesto: *-wo-ko* = *φοργός*. El primer término aparece en las series A- de Pilo, pero ello no prueba necesariamente que tenga conexiones textiles, aunque la presencia del segundo término, en TH Of 36.1, delante de *ku* LANA 1 *a-ke-ti-ra₂ wa-na-ka*], hace probable que ambos términos estén relacionados con el trabajo textil²⁵³. Sin interpretación satisfactoria, se ha propuesto que el término homérico *νώροπα*, 'cegador' (Il. II.578), aplicado al bronce, podría explicar el compuesto relacionándolo con un material textil que tendría un efecto luminoso o brillante²⁵⁴, o como tintorera(?)²⁵⁵. Se atestigua en Pilo y Tebas.

En Pilo se documenta un grupo de 8 mujeres en *re-u-ko-to-ro*, en la Provincia de Transierra. En la tablilla Ad 669 figura *no-ri-wo-ko-jo*, en genitivo, para algunos estudiosos en singular por la terminación en *-jo*. Tal hecho podría significar que sólo una mujer del grupo hubiese criado a los niños²⁵⁶, o que el grupo se hubiese reducido a una mujer²⁵⁷. Los textos son los siguientes:

PY Aa(1) 98	no-ri-wo-ko MUL 8 ko-wa 10 ko-wo 5	(H 4)
	" 8 mujeres que hacen <i>no-ri</i> , 10 niñas, 5 niños "	
PY Ad 669	re-u-ko-to-ro , no-ri-wo-ko-jo ko-wo VIR 5	(H 23)
	" En <i>re-u-ko-to-ro</i> , 5 <i>ko-wo</i> VIR de las mujeres que hacen <i>no-ri</i> "	

²⁵² DMic. s.v.

²⁵³ Chadwick (1975: 87-88), Morpurgo Davis (1979: 100 n.48).

²⁵⁴ Cf. Nonno (Dion. 32,14): el adjetivo *νώροψ* se aplica a una prenda de vestir. Ruijgh (1967: 373), Palaima (1997: 411).

²⁵⁵ Melena (2001: 63).

²⁵⁶ Chadwick (1988: 58).

²⁵⁷ Ruijgh (1967: 372).

En Tebas se atestigua *no-ri-wo-ki-de*, probablemente como derivado de *no-ri-wo-ko*, en dativo singular²⁵⁸, en una tablilla de la serie Of ya mencionada, donde recibe 3 Kg. de lana. En la misma línea se anota otra trabajadora relacionada con la industria textil (*a-ke-ti-ra₂*), de la que se dice que está al servicio de la casa del rey (*wa-na-ka*[). *a-ke-ti-ra₂* figura también en la segunda línea asociada al *woikos* de Potnia (véase apartado 2.1.3) y a la cantidad de 3 Kg. de lana:

TH Of 36 (H 303)

.1 no-ri-wo-ki-de ku LANA 1 a-ke-ti-ra₂, wa-na-ka[
 .2 po-ti-ni-ja, wo-ko-de, a-ke-ti-ra₂ ku LANA 1]

13- ***o-nu-ke-ja***: término ocupacional que designa a una clase de trabajadora que se ocupa de hacer *o-nu-ka*²⁵⁹ (*/onukheia/*, *ὄνυχια). La interpretación del término es problemática y ha sido comentada en la sección 1 de esta lista. La mención fragmentaria de *]ke-ja*, en KN Ak(1) 620, es de dudosa restitución²⁶⁰, por lo que aparentemente este término sólo se atestigua en Pilo, aunque en Cnoso se registran *o-nu-ke* en varias tablillas.

Se documenta un grupo de *o-nu-ke-ja* en *pu-ro*:

PY Aa(2) 770 ki-si-wi-ja MUL 6 ko-wa 4 ko-wo 6 TA 1 (H 1)

“ 6 mujeres de Quíos, 4 niñas, 6 niños, 1 TA ”

PY Ad 675 pu-ro-ki-si-wi-ja-o o-nu-ke-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo 5 (H 23)

“ En *pu-ro*, 3 *ko-wo* VIR y 5 niños de las mujeres *o-nu-ke-ja* de Quíos ”

PY Ab 194 (H 21)

.A GRA 3 TA DA
 .B pu-]rø ki-si-wi-[ja] o-nu-ke-ja MUL 7 ko-wa 3 ko-wo 6 NI 3

“ En *pu-ro*, 7 mujeres *o-nu-ke-ja* de Quíos, 3 niñas, 6 niños, 288 litros de grano, 288 litros de higos, TA, DA ”

También en este oficio es muy probable que la forma masculina (*/onukhēwi/*, *ὄνυχῆφι) se atestigüe en una tablilla de Tebas, donde se anota *o-nu-ke-wi*, como receptor de lana, en dativo singular²⁶¹:

TH Oh 206 (-)

.1] LANA 1 M 1 [
 .2]ja, o-nu-ke-wi, LANA 1 [

²⁵⁸ DMic. s.v., Serrano Laguna (2015: 209 ss).

²⁵⁹ DMic. s.v.

²⁶⁰ Firth y Nosch (2002-2003: 127 n. 22) asumen en sus cálculos que *]ke-ja* es, en esta tablilla, *e-ro-pa-]ke-ja*.

²⁶¹ Nosch (2001b: 186), Killen (2004b: 227), Del Freo y Rougemont (2012: 266).

14- *pe-ki-ti-ra₂*: se admite en general la interpretación de ‘cardadora’ (/pektri^a/, *πέκτρια, cf. πέκω), aunque el cardado no se efectuaba en la época micénica y posiblemente sea más adecuado hablar de ‘peinado’ de la lana²⁶². *pe-ki-ti-ra₂* se atestigua en Pilo y posiblemente en Cnoso, donde la tablilla KN Ld(1) 656.1 registra *pe-ki-ti*[y se asocia a *re-u-ko*], probablemente *re-u-ko*[*nu-ka*, adjetivo que describiría los tejidos. Si se acepta la restauración *pe-ki-ti*[*ri-ja* (o [*-ra₂*]), se garantiza el significado en el contexto textil²⁶³.

Algunos estudiosos consideran que la labor de estas operarias podría consistir en algún tipo de “esquilado” de la tela ya acabada, pero no excluyen que puedan peinar o cardar la lana, e incluso ser tejedoras, o encargadas de hacer *pe-ko-to* TELA+TE²⁶⁴. El término *pe-ko-to* parece tener la misma raíz, y la interpretación más habitual es que se trata de un tipo de tejido, una variante de *te-pa*, que precisa para su confección 10 unidades de lana en lugar de las 7 unidades que se precisan para una pieza de TELA+TE. Melena²⁶⁵ sugiere que podría pasar por un proceso especial de finalización que lo haría más suave. Otros estudiosos observan que *po-ka* (“fleece”, vellón) deriva de πέκω, y que el significado del verbo en griego micénico podría comprender el tratamiento de la lana y de tejidos²⁶⁶.

Hay un grupo de estas trabajadoras en *pu-ro*:

PY Aa(2) 891 *pe-ki-ti*[*ri-ja*/*ra₂* MUL (H 1)
pe-ki-ti[*ri-ja*/*ra₂*: Ab 578, *pe-ki-ti-ra₂*; posiblemente *pe-ki-ti*[*-ra₂*, cf. Aa 815, Ab 564;
 e.g. [MUL 7 *ko-wa* 4 *ko-wo* 4 TA 1]

“Mujeres que peinan/cardan la lana”

PY Ad 694 *pe-ki-ti-ra₂-o ko-wo* VIR 4 *ko-wo* 3 (H 23)

“4 *ko-wo* VIR y 3 niños de las mujeres que peinan/cardan la lana”

PY Ab 578 (H 21)

.A GRA 2 T 4 TA
 .B *pu-ro*, *pe-ki-ti-ra₂* MUL 7 *ko-wa* 4 *ko-wo* 4 NI 2 T 4

“En *pu-ro*, 7 mujeres que peinan/cardan la lana, 4 niñas, 4 niños, 230,4 litros de grano, 230,4 litros de higos, TA”

²⁶² Nosch (2012b: 48): “Combing is the Bronze Age technique which provides clean, parallel and long fibres, while carding is an Iron Age technology which mixes long and short fibres. Combs are attested archaeologically”. Cf. Piquero (2017: 322).

²⁶³ Morpurgo Davis (1979: 100 n.49). Cf. *DMic. s.v.*

²⁶⁴ Killen (1979: 161): “They might be shearers of finished cloth, and therefore finishers; but we cannot exclude the possibility that they are instead combers or carders of raw wool. And even if they are finishers, this doesn’t exclude the possibility that they are recorded on 656, not in their finishing capacity, but as weavers”. Killen (1984: 58) las define como mujeres encargadas de peinar o cardar la lana, o bien de hacer *pe-ko-to*.

²⁶⁵ Melena (1984: 37-38).

²⁶⁶ Del Frego, Nosch y Rougemont (2010: 358).

En Cnoso, si se acepta la restauración, figuran en dos tablillas:

KN Ld(1) 656 (H 116)

- .1 pe-ki-ti[
- .2 re-u-ḫo[

KN Xe 8537 (H 103)

- .1]ka-re , 'po-me-no [
- .2]ḫ pe-ki-ti[
- .3] 1 [

15- **ra-pi-ti-ra₂**: nombre de oficio femenino para el que se admite como más probable la interpretación de 'costurera' (*/raptrí'a/*)²⁶⁷. Se atestigua en Pilo.

Se documenta un grupo numeroso de 38 mujeres en PY Ab 555 (faltan las tablillas correspondientes de las series Aa y Ad):

PY Ab 555 (H 21)

- .A GRA 16[
- .B pu-ro , ra-pi-ti-ra₂ MUL 38 ko-wa 20 ko-wo 19 NI 16 [

" En *pu-ro*, 38 mujeres costureras, 20 niñas, 19 niños, 1.536+ litros de grano, 1.536+ litros de higos "

Este oficio también podría tener su correspondiente masculino *ra-pte/ra-pte-re* (*/raptēr/*, cf. ῥάπτω) en numerosas tablillas de Pilo y en alguna de Cnoso²⁶⁸. Entre las posibles interpretaciones que se han propuesto, la más verosímil relaciona este oficio con la actividad de 'coser', pero hay dudas acerca de su conexión con los tejidos y/o la artesanía de la piel, en este último caso probablemente con el significado de 'talabartero' o 'guarnicionero'²⁶⁹. Lindgren²⁷⁰ contabiliza 59+ *ra-pte-re* en Pilo. La cifra es aproximada, pero es significativo el elevado número de hombres dedicados a este oficio, al igual que el amplio número de mujeres *ra-pi-ti-ra₂*.

La hipótesis de que el término **ra-qi-ti-ra₂** podría ser una variante gráfica o fonética de *ra-pi-ti-ra₂* ha sido criticada. El significado y las funciones de estas mujeres sigue siendo objeto de

²⁶⁷ *DMic. s.v.*

²⁶⁸ En Pilo: en An(1) 172.1, An 207.14-18, An(5) 298.1-2, An(5) 424.1-2, Ea 28, 29, 56.a, 325, 460.a, 754.a, 813. En Cnoso: Fh 1056, seguido de OLE; Fh 5432, si se acepta la restitución, y en V(2) 159.5. Cf. *DMic. s.v.*

²⁶⁹ *DMic. s.v.* Véase el adjetivo *ra-pte-ri-ja*, calificando a *a-ni-ja* (rienda), en PY Ub 1315.2, del escriba 31, en un contexto donde se registra *di-pte-ra* (pieles) y otros términos conectados con la industria de la piel. Lindgren (1973 vol. II: 134) plantea la hipótesis de que las mujeres trabajarían los tejidos y los hombres la piel. Para Killen (2006a: 84), la forma masculina probablemente esté relacionada con la piel. Nikoloudis (2012: 292) argumenta que los *ra-pte-re* anotados en las series Ea de Pilo podrían estar envueltos en algún tipo de trabajo de pieles ya tratadas o finalizadas. Landenius Enegren (2016: 296): "sellai".

²⁷⁰ Lindgren (1973 vol. II: 132).

discusión²⁷¹. Entre las propuestas, se ha sugerido que estas trabajadoras podrían ser las empleadas de un almacén encargadas de “prendre dans les mains’, c’est-à-dire de chercher les objets mis en stock dans les magasins ou de les y placer”²⁷², o las “femmes qui battent (le blé?)”²⁷³. Ninguna de estas propuestas es concluyente, y por ello no puede excluirse que tengan alguna conexión con la esfera textil²⁷⁴. Morpurgo Davies no incluye este término en su lista.

Se atestigua un grupo de 6 mujeres en *pu-ro* (falta la tablilla correspondiente de la serie Aa):

PY Ab 356 (H 21)

.A GRA 2 T 2 DA
 .B pu-ro , ra-qi-ti-ra₂ MUL 6 ko-wa 3 ko-w[] 1 NI 2 T 2

“ En *pu-ro*, 6 mujeres *ra-qi-ti-ra₂*, 3 niñas, [] 1 niños, 211,2 litros de grano, 211,2 litros de higos, DA ”

PY Ad 667 pu-ro ra-qi-ti-ra₂-o ko-wo VIR 2 (H 23)

“ En *pu-ro*, 2 *ko-wo* VIR de las mujeres *ra-qi-ti-ra₂* ”

16- *ri-ne-ja*: designación ocupacional para el que se admite unánimemente la interpretación de ‘trabajadora del lino’ (*/lineia/*, *λίνεια). La cuestión que plantea verdaderos problemas, y que no parece estar resuelta²⁷⁵, es si la actividad se refiere a la confección del tejido y/o a la preparación de las fibras vegetales del lino. Se atestigua en Pilo.

En Pilo se documentan dos grupos de mujeres *ri-ne-ja* en la Provincia Citerior:

- *pu-ro*, grupo de 9 mujeres, 5 niñas y 11 niños (falta la tablilla correspondiente de la serie Ad):

PY Aa(2) 662 pa-ke-te-ja MUL 9 ko-wa 5 ko-wo 1 (H 1)

“ 9 mujeres ¿del [‘colector’] *pa-ke-ta?*, 5 niñas, 11 niños ”

PY Ab 745 (H 21)

.A GRA T 5
 .B pa-ke-te-ja , ri-ne-ja MUL 2 ko-wo 1 NI T 5

“ 2 mujeres ¿del [‘colector’] *pa-ke-ta?* que trabajan el lino, 1 niño, 48 litros de grano, 48 litros de higos ”

²⁷¹ Cf. *DMic. s.v.*

²⁷² Ruijgh (1967: 377): un derivado del verbo λάζομαι < **slag*^w-yo (cf. λαμβάνω).

²⁷³ Chantraine (1956: 102): ράκτριαι.

²⁷⁴ Véase la propuesta de Melena (2014b: 39, 65): de significado desconocido, */lā(m)g^wtriai/*, cf. *ελάζομαι?*. Piquero (2017: 442).

²⁷⁵ Del Freo, Nosch y Rougemont (2010: 346), Nosch (2017: 17-18).

PY Ab 746 (H 21)²⁷⁶
.A GRA T 5
.B pa-ke-te-ja , ri-ne-ja MUL 2 ko-wa 1 NI T 5

- *e-u-de-we-ro*, grupo de 6 mujeres y 4 niños:

PY Aa(2) 772 e-u-de-we-ro MUL 6 ko-wo 4 TA 1 (H 1)

“ En *e-u-de-we-ro*, 6 mujeres , 4 niños, 1 TA “

PY Ad 670 e-u-de-we-ro , ri-ne-ja-o ko-wo VIR 4 [(H 23)

“En *e-u-de-we-ro*, 4 *ko-wo* VIR de las mujeres que trabajan el lino ”

PY Ab 379 (H 21)

.A GRA 2 T 8 TA DA
.B e-u-de-we-ro MUL 8 ko-wa 2 ko-wo 3 NI 2 T 8

“ En *e-u-de-we-ro*, 8 mujeres , 2 niñas, 3 niños, 268,8 litros de grano, 268,8 litros de higos ”

En la Provincia de Transierra se documentan siete grupos:

- *re-u-ko-to-ro*, grupo de mujeres de número indeterminado (falta la tablilla correspondiente de la serie Aa):

PY Ad 326 re-u-ko-to-ro ri-ne-ja-o a-*64-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo 9 (H 23)

“ En *re-u-ko-to-ro*, 3 *ko-wo* VIR y 9 niños de las mujeres *Aswian* trabajadoras del lino ”

- *po-to-ro-wa-pi*, grupo de 4 mujeres, 4 niñas y 3 niños:

PY Aa(1) 76 po-to-ro-wa-pi MUL 4 ko-wa 4 ko-wo 3 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *po-to-ro-wa-pi*, 4 mujeres, 4 niñas, 3 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 678 po-to-ro-wa-pi ri-ne-ja-o ko-wo VIR ko-wo 1 (H 23)

“ En *po-to-ro-wa-pi*, *ko-wo* VIR y 1 niño de las mujeres que trabajan el lino “

- *ke-e*, grupo de 6 mujeres, 9 niñas y 6 niños:

PY Aa(1) 93 ke-e MUL 6 ko-wa 9 ko-wo 6 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *ke-e*, 6 mujeres, 9 niñas, 6 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 295 ke-e ri-ne-ja-o ko-wo VIR 8 ko-wo 5 (H 23)

“ En *ke-e*, 8 *ko-wo* VIR y 5 niños de las mujeres que trabajan el lino ”

- *e-pi-ko-o*, grupo de 14 mujeres, 5 niñas y 8 niños:

PY Aa(1) 94 e-pi-ko-o MUL 14 ko-wa 5 ko-wo 8 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *e-pi-ko-o*, 14 mujeres, 5 niñas, 8 niños, 1 DA, 1 TA ”

²⁷⁶ La similitud entre las tablillas Ab 745 y 746 puede explicarse por la intención de reemplazar una por la otra, corrigiendo el sexo del niño/niña, o indicar algún tipo de redistribución del personal (cf. Chadwick 1988: 53, Lindgren 1973 vol. II: 138).

PY Ad 672 e-pi-ko-e ri-ne-ja-o ko-wo VIR 4 ko-wo 3 (H 23)

“ En *e-pi-ko-e*, 4 *ko-wo* VIR y 3 niños de las mujeres que trabajan el lino ”

- *e-pi-jo-ta-na*, grupo de 8 mujeres, 8 niñas y 7 niños:

PY Aa(1) 95 e-pi-jo-ta-na MUL 8 ko-wa 8 ko-wo 7 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *e-pi-jo-ta-na*, 8 mujeres, 8 niñas, 7 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 289]e-pi-ja-ta-ni-ja-ri-ne-ja-o ko[-wo] VIR 7 ko-wo 3 (H 23)

“ 7 *ko-wo* VIR y 3 niños de las mujeres *e-pi-ja-ta-ni-ja*, trabajadoras del lino ”

- *da-mi-ni-ja*, grupo de [1] mujeres y 13 niñas²⁷⁷:

PY Aa(1) 96 da-mi[-ni-ja MUL]1 ko-wa 13 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *da-mi-ni-ja*, 1 mujer, 13 niñas, 1 DA, 1 TA ”

PY Ad 697 (H 23)

.a e-re[]qe-ro-me-no
da-mi-ni-ja-ri-ne-ja-o ko-wo VIR ²⁷⁸

- *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*²⁷⁹, grupo de 26 mujeres, 15 niñas y 10 niños. Chadwick lo sitúa en esta provincia por su relación con *ra-u-ra-ti-ja* (On 300.9) y *ra-]wa-ra-ta₂* (Jn(1) 829.14, An(5) 298.1), uno de los siete distritos de la Provincia de Transierra:

PY Aa(1) 61 pu-ro ze-pu₂-ra₃ MUL 26 ko-wa 15 ko-wo 10 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *pu-ro*, 26 mujeres Zefirias, 15 niñas, 10 niños, 1 DA 1 TA ”

PY Ad 664 pu-ro ra-u-ra-ti-jo ze-pu₂-ra-o ko-wo ri-ne-ja-o VIR 4 ko-wo 3 (H 23)

“ En *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*, 4 *ko-wo* VIR y 3 niños de la mujeres Zefirias que trabajan el lino ”

17- ***te-pe-ja***: nombre de oficio (/tepeiai/, *τεπέια) propio de las trabajadoras que confeccionan *te-pa*, una clase de tejido más pesado que requiere 7 unidades de lana (21 Kg. de lana) para su fabricación. Se atestigua en Pilo, Cnoso y Tebas.

En Pilo, hay un grupo de mujeres que se anota en Ad 921, en genitivo plural (falta la tablilla correspondiente de la serie Aa):

PY Ad 921 ko-ri-to te-pe-ja-o ko-wo VIR [[]] ko-wo 1 (H 23)

“ En *ko-ri-to*, *ko-wo* VIR [[]] y 1 niño de las mujeres que hacen *te-pa* ”

²⁷⁷ Para la probable localización en esta provincia cf. Chadwick (1988: 86-87) y Del Freo (2016: 639, n. 67).

²⁷⁸ Para la interpretación de esta tablilla, véase p. 192-193.

²⁷⁹ Cf. Chadwick (1988: 86-87) y Del Freo (2016: 639, n. 67).

También en Cnoso se documenta un grupo de operarias, en nominativo plural²⁸⁰, en una tablilla que registra la entrega a *a-po-te* de tejidos confeccionados por estas mujeres y otras trabajadoras descritas principalmente mediante étnicos (véase traducción y transcripción en p. 26 de este trabajo):

KN Le 641

(H 103)

- .1 o-a-po-te, de-ka-sa-tø , a-re-i-jo , o-u-qe-po[
- .2 pa-i-ti-ja , 'pe' TELA+TE 2 mi TELA¹+TE 14 da-wi-ja , pe TELA^x+TE 1[
- .3 do-ti-ja mi TELA+TE 6 qa-mi-ja TELA¹+TE 1[
- .4 ko-no-so , / te-pe-ja 'mi' TELA+TE 3 tu-ni-ja TELA¹+TE 1 [
- .5.6 vacant [] vacant

En Tebas, se atestigua *te-pe-ja* en Of 35. Esta tablilla se analiza en el apartado 6.1 de este estudio:

TH Of 35

(H 303)

- .1 ko-ma-we-te-ja , te-pe-ja , ku LANA 1
- .2]ma-ri-ne-we-ja-i , a-ki-a₂-ri-ja-de ku LANA 3

Es dudoso si la mención de *te-pe-u*, en PY An(7) 340.9, un registro de hombres encabezado por *pa-ro a-ta-o* VIR 6[, puede ser simplemente un antropónimo masculino o, como apunta Killen²⁸¹, un posible equivalente masculino de *te-pe-ja*:

PY An(7) 340

(H 22)

- .9 a-ta-o , te-pe-u VIR 1

18- **to-te-ja**: término que por el contexto textil de la serie Ak de Cnoso probablemente designe una clase de trabajadoras de esta industria. De acuerdo con el *DMic*, el oficio podría indicar la manufactura de un tipo especial de tejido, **to-ta* o similar, que no se atestigua en micénico. Ruijgh²⁸² propone *στόρτεια, derivado de *στορτόν, objeto que “peut être étendu, couverture, tapis”. Melena²⁸³ considera convincente esta explicación y sugiere que estas trabajadoras producirían “rougher garments from which the nap has not been plucked”, a diferencia de otros tejidos que pasarían por un proceso que resultaría en un paño más ligero. Se atestigua en Cnoso.

Se documenta un grupo de estas operarias en la siguiente tablilla:

²⁸⁰ Cf. *DMic. s.v.*

²⁸¹ Killen (2004b: 226-227). Cf. *DMic. s.v.*

²⁸² Ruijgh (1967: 252-253, n. 94).

²⁸³ Melena (1975: 116-117).

KN Ak(1) 611

(H 103)

- .1 to-te-ja, TA 2 'DA 1' MUL 10[]dę-di-ku-ja MUL 1 []
 .2 ko-wa, / me-zo-e 4 [] ko-wo, / me-wi-jo 1 []
 .3 vacat []

“.1 Mujeres que ¿hacen *to-ta?, 2 TA, 1 DA, 10+ mujeres, una mujer ¿completada la instrucción?
 .2 4 niñas de mayor edad, 1 niño de menor edad”²⁸⁴

Es posible que estén representadas en KN X 7846²⁸⁵, y quizá en KN Lc (1) 7376²⁸⁶:

KN X 7846

(-)

- .a]-wq-a []
 .b]*161, to-te[]

KN Lc(1) 7376

(H 103)

- .A] 'pa-we-a' ko-u-ra '*161 TELA¹ 10[]
 .B]ja/ []

En Micenas, se registra en la tablilla Oe 106 el suministro de lana presumiblemente a trabajadores textiles en dativo: a *o-te-ra* (*tu-ka-te-re*, 'la hija'), a *i-ta-da-wa*, ambos nombres femeninos, y a *to-te-we-ja-se-we*, un hápax probablemente compuesto por yuxtaposición de *to-te-we* y *ja-se-we*, interpretados como el nombre de un oficio relacionado con *to-te-ja*, el primero, y como antropónimo **ja-se-u*, el segundo, o bien como antropónimo, el primero, y como nombre de oficio, el segundo, o como un solo antropónimo²⁸⁷. No es seguro, por consiguiente, que se atestigüe el correspondiente masculino de *to-te-ja*, pero es lo más probable, por la formación de los dos términos.

MY Oe 106

(H 51)

- .1 to-te-we-ja-se-we / ko-ro-to LANA 1
 .2 o-te-ra, tu-ka-te-re LANA 1
 .3 i-ta-da-wa LANA 2
 .4 vacat

19- ¿*we-ra-te-ja*/*we-ra-ti-ja*? podría ser una designación ocupacional, o bien un adjetivo posesivo quizá derivado del antropónimo]*we-ra-to*, que figura en un registro de ovejas en KN De 1136²⁸⁸. Olivier²⁸⁹ lo menciona en su lista de 'colectores'. Morpurgo Davis lo incluye con

²⁸⁴ Según propuesta de Ventris y Chadwick (1973: 163). Sobre esta tablilla, véase el apartado 4.1.4 de este estudio.

²⁸⁵ Melena (1975: 116):]*wq-a* probablemente como *te-tu-ko-]wq-a*, participio ('completamente trabajado, finalizado') que describe *pa-we-a*; *to-te[* como *to-te-ja*.

²⁸⁶ Firth y Nosch (2002-2003: 127 n. 22).

²⁸⁷ Varias García (1993: 71 ss; 2008: 59) ofrece una síntesis de las tres posiciones y se inclina por la segunda. El contexto de la tablilla asentaría el nombre de trabajadores textiles (un varón y dos mujeres) a quienes se asignaría lana para algún proceso de acabado textil.

²⁸⁸ Killen (1983a: 82). Rougemont (2009: 499) lo clasifica como un posible 'colector'.

dudas en su lista, si bien considera verosímil que ambos términos tengan conexiones con el sector textil. Se atestigua en Cnoso.

El término *we-ra-te-ja* figura en KN Ap(1) 618.2, un registro de personal, y se relaciona con]*we-ra-ti-ja*, que se anota en KN Ak 784.1, probablemente una variante gráfica²⁹⁰:

KN Ap(1) 618

(H 103)

- .1 a-pe-a-sa / i-ta-mo, 'do-ti-ja', MUL 1 ki-nu-qa '*56-ko-we' MUL 1 [
.2]i-wa-ti-ja / a-*79 'a-no-qo-ta' MUL 3[] ko-ma-we-to MUL 2 we-ra-te-ja MUL 2 [

KN Ak(3) 784

(H 102a)

- .1]we-ra-ti-ja []2
.2]me-zo-e, di-da-ka-re[]11
.3]me-zo-e, di-da-ka-re[]15

La tablilla Ap(1) 618 registra la ausencia de algunas mujeres (*a-pe-a-sa*, cf. ἄπειμι), entre ellas, una mujer de *do-ti-ja* (un topónimo en esta tablilla)²⁹¹, de nombre *i-ta-ja*, y una mujer de *56-*ko-we* (un topónimo), de nombre *ki-nu-qa*. Las dos mujeres *we-ra-te-ja* siguen en la línea dos a las mujeres de *a-no-qo-ta* y *ko-ma-we-to*, dos probables 'colectores' conocidos en otras tablillas. Cuando en una misma tablilla se anotan grupos de trabajadores de 'colectores' y otros grupos que no son de 'colectores', los primeros se listan regularmente en segundo lugar²⁹². El hecho de que *we-ra-te-ja* ocupe esta posición en la tablilla, hace más probable que no sea una ocupación.

Morpurgo Davies no incluye en la lista de oficios al grupo de trabajadoras *we-we-si-je-ja* que se asientan en tres tablillas pilias (Aa(2) 762, Ad 318, Ab 217). Hoy en día, hay un consenso prácticamente general sobre este término, entendiendo que designa al grupo de mujeres del 'colector' *we-we-si-jo*²⁹³.

Tampoco se incluye en la lista de Morpurgo Davies *o-ti-ri-ja* (/ort^hri^jai/, ἰ*ορτριά?), ni *o-ti-ra₂*, seguramente una variante gráfica, que se interpreta como un oficio femenino en -τριά, de significado oscuro, mejor que un étnico, y que tal vez pueda significar "soulever" o "mettre en mouvement" alguna cosa, como hipotetiza Ruijgh²⁹⁴, aunque otras interpretaciones son

²⁸⁹ Olivier (2001: 147, 158).

²⁹⁰ Cf. *DMic. s.v.*

²⁹¹ Cf. *DMic. s.v.*

²⁹² Killen (1983a: 82).

²⁹³ Cf. *DMic. s.v.*, en particular, Killen (1983a: 82), que entiende *we-we-si-je-ja* como un adjetivo femenino derivado del nombre *we-we-si-jo*, un nombre que se atestigua en Pilo y que en Cnoso designa plausiblemente a un 'colector'.

²⁹⁴ Ruijgh (1967: 374).

posibles²⁹⁵, y por ello su conexión con la industria textil no es segura. Se documenta en Pilo y en Tebas²⁹⁶. Se atestigua un grupo de 21 operarias en Pilo:

PY Aa(2) 313 o-ti-ri-ja MUL 21 ko-wa 12 ko-wo 8 DA 1 TA 1 (H 1)

“ 21 mujeres o-ti-ri-ja, 12 niñas, 8 niños, 1 DA, 1 TA ”

PY Ab 417 (H 21)

.A GRA 6[
 .B. pu-ro , o-ti-ra₂ MUL 21 ko[-wa qs ko-wo] 8 NI 6 [

“ En pu-ro, 21 mujeres o-ti-ra₂, (x) niñas, 8 niños, 576+ litros de grano, 576+ litros de higos ”

PY Ad 663 o-ti-ra₂-o ko-wo VIR[]5 ko-wo 7 (H 23)

“ []5 ko-wo VIR y 7 niños de las mujeres o-ti-ra₂ ”

Los cuadros que siguen a continuación recogen todos los términos hasta ahora comentados. En el primer cuadro se listan los términos ocupacionales más seguros. En el segundo cuadro se recogen los términos que presentan dudas para ser clasificados como oficios, indicando el grado de probabilidad: desde los más probables, a los muy dudosos.

Oficio/ocupación	Yacimientos	Significado ocupacional
a-ke-ti-ri-ja a-ke-ti-ra ₂ a-ze-ti-ra ₂	Pilo Cnoso Micenas Pilo Tebas Cnoso	Trabajadora especializada en la decoración/finalización de prendas
a-pu-ko-wo-ko*	Pilo Tesalia	Trabajadora que hace bandas
a-ra-ka-te-ja	Pilo Cnoso Tebas	Hilandería
e-ne-re-ja	Cnoso	Trabajadora que hace e-ne-ra
e-ro-pa-ke-ja	Cnoso Micenas	Trabajadora textil
i-te-ja-o	Pilo	Tejedora
ko-u-re-ja	Cnoso	Mujer que hace pa-we-a ko-u-ra
ne-ki-ri-de	Cnoso	Trabajadora textil
no-ri-wo-ko/no-ri-wo-ki-de	Pilo Tebas	Trabajadora que hace no-ri
o-nu-ke-ja	Pilo ¿Cnoso?	Trabajadora que hace o-nu-ka
o-ti-ra/o-ti-ri-ja**	Pilo Tebas	¿?
pe-ki-ti-ra ₂	Pilo [Cnoso]	Trabajadora que peina/carda
ra-pi-ti-ra ₂ *	Pilo	Costurera
ra-qi-ti-ra ₂ **	Pilo	¿Trabajadora relacionada con la esfera textil?
ri-ne-ja	Pilo	Trabajadora del lino
te-pe-ja	Pilo Cnoso Tebas	Trabajadora que hace te-pa
to-te-ja	Cnoso	¿Trabajadora que hace *to-ta?

*Oficios que pueden relacionarse con la industria textil y/o de la piel

**No se incluye en la lista de Morpurgo Davies

²⁹⁵ Cf. *DMic. s.v.*, y discusión de las hipótesis en Lindgren (1973 vol. II: 109). La etimología de la glosa de Hesiquio ὑρτήρ πλυνεύς (cf. πλύνω, 'lavar, limpiar, dejar a punto') se ha relacionado con el femenino o-ti-ri-ja (*ὄρ-τριαι), con el posible significado de 'lavandera, mujer que lava, limpia' (Kaczynska y Witczak, 2005). Olsen (2014: 91-92) opina que, si la lectura de Ruijgh es correcta, podría relacionarse con tareas o labores domésticas.

²⁹⁶ Tebas Fq 229 y otras tablillas de la serie. Aparecen en la serie como destinatarias de HORD. Sobre el sentido de la serie Fq cf. Bendall (2007: 61 ss, 177 ss), Serrano Laguna (2015: 58 ss).

Término incierto	Yacimientos	¿Significado ocupacional?
<i>da-te-we-ja</i>	Cnoso	¿Trabajadora textil?? Es más probable que se trate de un adjetivo posesivo derivado del antropónimo <i>da-te-wa</i>
<i>]ko-ru-we-ja/ko-we-ja</i>	Cnoso	¿Trabajadora textil o adjetivo posesivo?
<i>ne-we-wi-ja</i>	Pilo Cnoso	¿Trabajadora textil o étnico?
<i>we-ra-te-ja/]we-ra-ti-ja</i>	Cnoso	¿Trabajadora textil?? Es más probable que se trate de un adjetivo posesivo derivado del antropónimo <i>we-ra-to</i>

Nota: no se incluye *we-we-si-je-ja* por considerar que designa al grupo de mujeres del 'colector' *we-we-si-jo*

Estas tablas son orientativas y no aseguran una lista completa de oficios. Las reflexiones de muchos estudiosos muestran las dificultades de interpretación²⁹⁷. Es posible, además, que otras ocupaciones no estén presentes en las tablillas que se han conservado. Con todo, lo importante no es el número de oficios, sino la diversidad de oficios que se atestiguan en la industria textil, particularmente si se compara con otras actividades o sectores económicos.

Habría, pues, un mínimo orientativo de 17 términos ocupacionales bastante seguros, de los cuales dos (*o-ti-ra/o-ti-ri-ja*, *ra-qi-ti-ra₂*) no parecen tener una interpretación cierta sobre su significado ocupacional, y 4 términos (*da-te-we-ja*, *]ko-ru-we-ja/ko-we-ja*, *ne-we-wi-ja*, *we-ra-te-ja/]we-ra-ti-ja*) cuya consideración como oficio es cuestionable.

De acuerdo con Morpurgo Davies, a esta lista pueden añadirse, como mínimo, otras dos ocupaciones que, con mayor o menor seguridad, se han relacionado con la industria textil y donde parece que sólo se mencionan hombres: (1) *de-ku-tu-wo-ko*, preferiblemente entendido como 'fabricante de redes'²⁹⁸, en Pilo Un(4) 1322, (2) *ka-na-pe-u*, con el significado de 'batanero' (κναφεύς), en Pilo, Micenas y Tebas (PY Cn 1287, MY Oe 119 y 129, TH Av 106). Más discutible es, en opinión de la autora, el término *wi-ri-ne-we*, tal vez un oficio referido a ἰνώδες ('piel, cuero', ¿curtidor?), o quizá un antropónimo masculino, en KN Fh 5428, seguido de una cantidad de aceite sin más contexto.

²⁹⁷ Landenius Enegren (2017: 179) contabiliza cerca de 30 designaciones ocupacionales vinculadas al sector textil, aunque la lista incluye también oficios masculinos, como *ka-na-pe-u* y *pe-re-ke-u*. Entre los oficios, incluye *ka-pa-ra₂* (KN, PY), *ke-ri-mi-ja* (KN, PY) y *ne-we-ji-ja*. En Pilo, *ka-pa-ra₂-de* se interpreta como un étnico o como un apelativo (PY Aa(2) 788, y PY An 292 junto a dos probables étnicos: *ko-ro-ki-ja* y *ki-ni-di[-ja]*); *ka-pa-ra₂-do*] figura en PY Ad 679, y *ka-pa-ra₂* como un antropónimo masculino en PY Jn(2) 706.10, en un contexto muy diferente, cf. *DMic. s.v.* Para Killen (1983b: 123-124), *ka-pa-ra₂*, en KN Ak(1) 5009, puede ser el nombre de un supervisor, ya que en la tablilla se anota algo más a la derecha, y en signos más pequeños, y es difícil que sea un paralelo de *a-ra-ka-te-ja* porque estas mujeres aquí están en plural, no en singular. Rougemont (2009: 475) no excluye que en Cnoso *ka-pa-ra₂* (Ak(1) 5009) pueda ser el nombre propio de DA[, si se acepta la restitución propuesta por el aparato crítico, aunque también sería posible un apelativo de persona porque en Pilo se considera como un étnico o quizá como un oficio. Cf. *DMic. s.v.* para *ke-ri-mi-ja*, como oficio textil o como producto textil, entre otras posibles interpretaciones.

²⁹⁸ Cf. *DMic. s.v.*

Es relevante destacar que algunos oficios femeninos de la lista parecen tener un equivalente masculino más o menos seguro (*i-te-we, o-nu-ke-wi*), y que otros pueden tener un paralelo masculino similar, aunque el contexto y las interpretaciones que se han dado parecen indicar variantes técnicas, materiales o profesionales (*ra-pte, pe-re-ke-u*, los tejedores de la serie B(5) de Cnoso (*KT 6 = KN Bk*)).

Hay otras tablillas que también atestiguan plausiblemente la presencia masculina en la esfera textil. Killen²⁹⁹ estima que en Cnoso podrían haber cerca de 200 hombres envueltos en tareas de finalización o de acabado de la producción textil.

En resumen, el análisis del conjunto de las tablillas sugiere una tendencia a la división sexual del trabajo en este sector de la economía. En general, la presencia de grupos de mujeres trabajadoras en la industria textil es mayoritaria y constituye la principal fuerza de trabajo de este sector económico. Por el contrario, la presencia de los hombres en este sector no es tan amplia y parece concentrarse principalmente en las fases de acabado o finalización de tejidos y prendas, especialmente en Cnoso, aunque aquí las inscripciones parecen indicar que la función de tejer podría recaer también en algunos grupos de trabajo masculinos.

Otra característica de la industria textil micénica, que se deduce de la diversidad de oficios femeninos que se anotan en las tablillas, es el alto nivel de especialización de estas trabajadoras en diferentes fases de la producción textil. Esta organización del trabajo seguramente funcionaría gracias a la intervención de diversos agentes de control, y contaría con la movilización de una parte importante de la fuerza de trabajo. Es probable que la economía palacial se centrara en sectores de la producción donde la especialización y la división del trabajo pudiesen garantizar la obtención de productos de mayor calidad, mientras que otros productos de menor calidad podrían adquirirse directamente mediante un sistema de tasación o contribución³⁰⁰. Este podría ser el caso de los tejidos representados con el

²⁹⁹ Killen (1984: 52). Las tablillas de la serie L(5) de Cnoso registran TELA y presumiblemente nombres masculinos en nominativo (Nosch, 2001b: 180), lo que induce a pensar que se trata de trabajadores de la industria textil. El análisis de Killen (1979: 169) y de Nosch (2001b: 179-181) sobre sus funciones parece llegar a la misma conclusión. Estos operarios se encargarían del posterior proceso de acabado de telas ya confeccionadas que habrían recibido del palacio. En otras tablillas de la serie As de Cnoso (As(1) 602 y As(1) 605), del escriba 103, se anotan registros de hombres (VIR), seguidos de TELA. Se trata, como Killen argumenta (1979: 168; 2007a: 55-56), de hombres adultos que trabajan en la industria textil. El tipo de TELA ("plain") y la ausencia del término LANA en estas tablillas, y el hecho de que en la serie Lc no figuren sus objetivos de producción, parece indicar que estos trabajadores no se encargarían de tejer prendas o tejidos, sino más bien de algún tipo de finalización o acabado de las mismas.

³⁰⁰ Killen (2007a: 57).

logograma *146, que se asienta en la serie Ma de Pilo. Killen³⁰¹ ha argumentado que *146 sería una tela simple que podría realizarse por grupos de trabajo no especializados que no requerirían del control productivo por el palacio. La existencia de este sistema de producción textil, fuera del ámbito palacial, abre otro interesante debate sobre el papel que las comunidades locales podrían tener en este sector de la economía, como De Fidio ha señalado en sus trabajos³⁰².

2.1.2.2 La artesanía de la piel

Diversas tablillas atestiguan la importancia de la industria de la piel en la sociedad y la economía micénica. A este sector de la actividad económica hace referencia indirecta, por ejemplo, la serie Ma de Pilo, que registra la exacción de 234 pieles bovinas; la serie Mc de Cnoso, que anota la aportación de pieles de cabra, y la tablilla Uq 434 de Tebas. Como actividad industrial destaca principalmente la serie Sd de Cnoso, que registra carros sin ruedas equipados con bridas de cuero, y la serie Ub de Pilo, formada por cuatro tablillas que se han hallado en la habitación 99 y que se atribuyen a los escribas 31 (Ub 1315) y 32 (1316, 1317, 1318). Esta serie permite seguir las fases del proceso de producción de algunos artículos de piel: (1) Ub(1) 1316 y 1317 anota la entrega de pieles al palacio, (2) Ub(1) 1318 registra la distribución de pieles a distintos artesanos para la manufactura de determinados productos, (3) Ub 1315 asienta la entrega de productos terminados al palacio, entre ellos, bridas (*a-ni-ja*) de distintas clases, algunas con frontaleras (*a-pu-ke*), otras probablemente `reparadas' (*ra-pte-ri-ja*), arreos y pieles coloreadas o teñidas³⁰³.

Merece la pena destacar que la tablilla Ub(1) 1318 es uno de los escasos testimonios que atestigua la presencia de mujeres en este sector. El texto registra la asignación de pieles a tres artesanos y dos artesanas para la realización de productos manufacturados:

PY Ub(1) 1318

(H 32)

- .1 au-ke-i-ja-te-we , ka-tu-re-wi-ja-i di-pte-ra 4 [.....] di-pte-ra 2 au-ke-i-ja-te-we , o-ka , di-pte-ra[
- .2 au-ke-i-ja-te-we o-pi-de-so-mo-ka-tu-ro₂ , di-pte-ra 4 ka-ne-ja-wo-ro-ma-ta 4
- .3 me-ti-ja-no , to-pa , ru-de-a₂ , di-pte-ra 1 a-re-se-si , e-ru-ta-ra , di-pte-ra 3 wo-di-je-ja , pe-di-ra 2
- .4 we-e-wi-ja , di-pte-ra , 10 wi-ri-no , we-ru-ma-ta , ti-ri-ši , ze-u-ke-si 1

³⁰¹ Killen (1984: 62; 2008: 194). Entiende el autor que *146 es uno de los 6 productos que el palacio recibe en forma de pago por parte de los distritos del reino, al estilo de las levas y requisas de túnicas, tierra, trigo, carne, vino y aceitunas que registra el *Codex Theodosianus* en el siglo IV a.C.

³⁰² De Fidio (1987, 2001).

³⁰³ Cf. Bernabé y Luján (2008, 2016).

- .5 wi-ri-no , pe-di-ro , e-ma-ta 4 e-ra-pe-ja , e-pi-u-ru-te-we , E 2
 .6 a-pe-i-ja , u-po , ka-ro , we-[]ja 1 u-po , we-e-wi-ja , e-ra-pe-ja E 1
 .7 mu-te-we , we-re-ne-ja , ku[]pe-re 1 mu-te-we , di-pte-ra , a₃-za , pe-di-ro-i 1
 .8 vacat
 .9 vacat

Entre los artículos que parecen tener una interpretación más segura³⁰⁴, *au-ke-i-ja-te-we* hará cinchos, correas y verosímilmente albardas; *me-ti-ja-no* hará sogas de cuero, y *mu-te-we* sandalias. *wo-di-je-ja* se encargará de hacer sandalias (*pe-di-ra*, /*pedīla*/, πέδιλα), cordones o algún artículo similar para el calzado (*e-ma-ta*, /*hermata*/, cf. ἔρματα), y vestidos de piel, si es que *we-e-wi-ja*, seguida de *di-pte-ra* 10 (línea 4), significa que las pieles están `destinadas a la confección de vestidos`³⁰⁵. Entre sus actividades se incluye también la manufactura de *we-ru-ma-ta ti-ri-ṣi*, *ze-u-ke-si* 1 (línea 4), sintagma para el que se ha propuesto la interpretación de `guardas para tres yugos`³⁰⁶ (cf. ζεύγος, `par´) o de “un accesorio dei sandali (forse /*welūmata*/ `gambali´)” *ti-ri-ṣi*, *ze-u-ke-si* (`tre paia´)³⁰⁷, así como un manto corto o capota (*e-pi-u-ru-te-we*). A *a-pe-i-ja* le corresponde hacer algún tipo de prenda, que podría explicarse como una `prenda de debajo´ o `prenda interior´ (*u-po we-e-wi-ja*), y alguna clase de adorno o pieza para el bajo de un vestido³⁰⁸.

Estos artesanos y artesanas no se designan con un término que haga referencia a su oficio u ocupación, sino por su nombre personal, como muchas trabajadoras textiles³⁰⁹. La interpretación más probable de *a-pe-i-ja* es que se trata de un antropónimo femenino³¹⁰, y que *wo-di-je-ja* es un antropónimo derivado del étnico **Fopdíεια*, `la de Rodas´, más tarde atestiguado en griego alfabético ροδιεύς, como étnico de `Ρόδια³¹¹. *wo-di-je-ja* reaparece en PY Vn 34: *me-ti-ja-no-ro wo-di-je-ja* 1³¹².

me-ti-ja-no también figura en PY Vn 34 (*me-ti-ja-no-ro*, en genitivo), seguido de *wo-di-je-ja*, formando parte de una lista de 10 hombres y mujeres emparejados por algún tipo de relación discutida. No puede decirse que se trate de las mismas personas, pero sorprende que *wo-di-je-ja* y *me-ti-ja-no* figuren también en Ub(1) 1318.

³⁰⁴ Se sigue la propuesta de Melena (2001: 70-71) y de Bernabé y Luján (2016: 572-575).

³⁰⁵ Ruijgh (1967: 124-125), Bernabé (2014: 8).

³⁰⁶ Melena (2001: 70-71).

³⁰⁷ Bernabé y Luján (2016: 574-575).

³⁰⁸ Bernabé (2014: 8-9), con análisis de otras propuestas.

³⁰⁹ En Micenas, la serie Oe anota a mujeres individuales receptoras de lana; lo mismo puede observarse en distintas tablillas de Cnoso.

³¹⁰ Cf. *DMic. s.v.*

³¹¹ Cf. *DMic. s.v.* Ruijgh (1967: 125, 254), Chantraine (1968-1980: 976-977), Nakassis (2013: 409).

³¹² En Cnoso, *wo-di-je-ja* figura en un registro de mujeres (Ap(1) 639 B.3: *wo-di-je-ja* MUL 1 *ko-wo* 1), y en Micenas, en una lista de 25 mujeres seguida de *de-mi-ni-ja* (V 659.1), término interpretado comúnmente como `camas, catres´ (δέμνια). Lo interesante de ambas tablillas es que hacen referencia a trabajadoras textiles.

Por otro lado, *au-ke-i-ja-te-we* es un nombre masculino que aparece en PY Fn(2) 50, una tablilla que asienta los destinatarios de pequeñas cantidades de cebada, entre ellos, un panadero, el intendente de la miel, el mezclador (¿de vino?), equipos laborales masculinos (*qa-si-re-wi-ja*), y los *do-e-ro-i* de *au[-ke-i-]ja-te-wo* y de dos mujeres, de nombre *mi-jo[-qa* y *a-pi-e-ṛa*. Olivier ha identificado a estos trabajadores como `sirvientes del santuario'³¹³. En Pilo, además, la tablilla An 1281, entendida en un contexto de culto, registra en el santuario de *po-]ti-ni-ja i-qe-ja* la asignación de VIR a determinadas personas, entre ellas a *au-ke-i-ja-tē-we*, *mi-jo-qa* y *a-pi-e-ra*. Aunque tampoco puede asegurarse que *au-ke-i-ja-te-we* sea la misma persona que en Ub(1) 1318, el hecho de que ambas tablillas se hayan hallado en la habitación 99, y que no se conozcan otras tablillas del escriba 32 más allá de las tres de la serie Ub, y sólo una más del escriba 12, precisamente PY Vn 851, un registro de antropónimos encabezado por *]de-mi-ni-ja*, inclina a pensar que podría ser el mismo individuo³¹⁴.

El dato que parece más interesante es que Ub(1) 1318 atestigua que hombres y mujeres comparten la misma ocupación, y aunque puede haber diferencias en cuanto a los artículos que producen, si nos atenemos exclusivamente a esta tablilla, numéricamente la proporción indica cierta paridad en el oficio: tres artesanos y dos artesanas.

2.1.2.3 La molienda de los cereales

En Pilo, el término ***me-re-ti-ri-ja*** (*/meletriʔai/*, *μελέτριαι, derivado de la raíz **melh-*, de la que se admite también que deriva *me-re-u-ro*, `harina', μάλευρον (ἄλευρον, ἄλετρις), designa a las mujeres encargadas de moler el grano, `molineras', con la variante gráfica *me-re-ti-ra*₂³¹⁵. Este oficio se distingue de *a-to-po-ḡo* (`panadero'), que se anota como una ocupación diferente. El término se atestigua en Pilo.

Se documenta un grupo de seis mujeres en *pu-ro*, y otro de siete mujeres en *re-u-ko-to-ro*.

En *pu-ro* (falta la tablilla correspondiente de la serie Ad):

PY Aa(2) 764 me-re-ti-ri-ja MUL 6 ko-wa 8 ko-wo 1 (H 1)

“ 6 mujeres molineras, 8 niñas, 1 niño ”

³¹³ Olivier (1960).

³¹⁴ Cf. Nakassis (2013: 226).

³¹⁵ *DMic. s.v.* Es posible que *me-re-u-ro* se refiera a la harina que se obtiene de un tipo de grano que puede molerse más finamente, a diferencia de otros granos o de la cebada, y que las *me-re-ti-ri-ja* fuesen las encargadas de producirla. Sobre estas mujeres véase Ruth Palmer (1992, 1994, 2006), Killen (2017), Vittiglio (2017: 67 ss).

PY Ab 789

(H 21)

.A GRA 2 T 1 [
.a pu-ro
.B me-re-ti-ra₂ MUL 6 ko-wo 6 ko-wo 3 NI 2 T 1 [

“ En *pu-ro*, 6 mujeres molineras, 6 niños, 3 niños, 201,6 litros de grano, 201,6 litros de higos ”

En *re-u-ko-to-ro*:

PY Aa(1) 62 me-re-ti-ri-ja MUL 7 ko-wa 10 ko-wo 6 (H 4)

“ 7 mujeres molineras, 10 niñas, 6 niños ”

PY Ad 308 re-u-ko-to-ro me-re-ti-ra₂-[o VIR (H 23)

“ En *re-u-ko-to-ro*, hombre/es de las mujeres molineras ”

si-to-ko-wo es otra designación ocupacional que se documenta también en Pilo, en una tablilla de una serie diferente (An 292) del escriba 1, uno de los dos escribas que registra a las mujeres de la serie Aa. Presumiblemente puede entenderse *si-to-ko-wo* (*σιτοκόφος, de *si-to* = σῖτος y el verbo χέω) como ‘persona encargada de verter el grano’, o bien como ‘dispensadora’ o ‘responsable de su vigilancia’, aunque el significado técnico continúa sometido a discusión³¹⁶. Esta ocupación, distinta de la anterior, se incluye en este apartado por su relación con los cereales.

El texto de la tablilla es el siguiente:

PY An 292

(H 1)

.1 si-to-ko-wo
.2 ka-pa-ra₂-de MUL 24 ko-wo 10
.3 ko-ro-ki-ja[] MUL 8 ko-wo[qs
.4 ki-ni-di[-ja MUL] 21 ko[-wo qs

En la tablilla se anota *si-to-ko-wo*, probablemente en nominativo plural, en la primera línea, y en las siguientes líneas tres grupos de mujeres: *ka-pa-ra₂-de* (24 mujeres) y *ko-ro-ki-ja[]* (8 mujeres), posibles étnicos de otras localidades³¹⁷, y *ki-ni-di[-ja* (21 mujeres), seguramente el étnico de Cnido (Κνίδος), que se analiza más adelante. Estos grupos parecen tener su

³¹⁶ Para L.R. Palmer (1963: 118, 455) podría tratarse de panaderas, pero Chadwick (1988: 89) ve más probable que sean dispensadoras de grano, ya que σιτοποιός podría haber incorporado con posterioridad la función de hacer el pan, y porque en micénico ya existe una palabra para designar al panadero (*a-to-po-ko*). Véase el análisis más completo de Vittiglio (2017: 25 ss).

³¹⁷ *Ka-pa-ra₂* aparece en la tablilla KN Ak(1) 5009 asociado con *a-ra-ka-te-ja*, pero Killen (1983b) ha argumentado plausiblemente que puede ser un nombre personal. Por ello, es quizá preferible considerarlo un étnico en Pilo (*DMic. s.v. ἸΚαφαριάς?*), mejor que una designación ocupacional, cf. Ventris y Chadwick (probablemente un étnico femenino en -άδες, 1973: 166), Chadwick (1988: 79), Efkleidou (2002-2003: 282) y Vittiglio (2017: 26). Véase también nota 297.

correspondencia en las tablillas Aa(2) 788 (24 mujeres *ka-pa-ra₂-de*, 8 *ko-wa* y 2 *ko-wo*), Aa(2) 354 (8 mujeres *ko-ro-ki-ja*, 4 *ko-wa* y 1 *ko-wo*) y Aa(2) 792 (21 mujeres *ki-ni-di-ja*, 12 *ko-wa* y 10 *ko-wo*). La cuestión de si *si-to-ko-wo* está en nominativo plural, o en singular como nominativo de rúbrica o dativo, y de si es un descriptivo de los 3 grupos de mujeres (53 MUL), o si por el contrario se refiere a un oficial encargado de repartir raciones a estos grupos, como sugiere Chadwick³¹⁸, ha sido abordada nuevamente por Killen. El autor no excluye que estas mujeres en An 292 sean dispensadoras de grano o responsables de su vigilancia, entre otras razones, porque no se conoce su ocupación en otras tablillas, y porque la tablilla, que antes se pensaba fragmentada en su parte inferior, ahora parece completa, no siendo extraño el número elevado de mujeres si se tienen en cuenta los 46 hombres *si-to-ko-wo* en TH Av 104³¹⁹.

El examen de la tablilla TH Av 104 inclina a pensar que estas mujeres tienen su correspondiente masculino, con funciones paralelas o similares, en Tebas. La tablilla registra seis grupos de hombres. Aravantinos, Godart y Sacconi³²⁰ la interpretan en un contexto religioso en el que los hombres son enviados como servidores de *si-to*, entendiendo *si-to* (Σιτώ) como una divinidad, y dos de los términos que acompañan a los grupos de hombres como posibles festividades, una en honor de Apolo y otra de Hera, relacionadas con dos santuarios beocios. Por el contrario, la propuesta de Melena³²¹, en el sentido de que podrían tratarse de topónimos en lativo y de que *si-to* no sería un teónimo, sino que estaría por ὄτος ('grano'), por lo que estos hombres serían enviados a distintas localidades como "distribuidores de raciones o mejor aún medidores de la cosecha de cereal", parece preferible, como argumenta Bernabé³²², y tiene mayor aceptación.

Estas designaciones ocupacionales se resumen en el siguiente cuadro:

Oficio/ocupación	Yacimientos	Significado ocupacional
<i>me-re-ti-ri-ja/me-re-ti-ra₂</i>	Pilo	Molinera
<i>si-to-ko-wo</i>	Pilo	¿trabajadora que dispensa/vierte el grano?

2.1.2.4 Actividades de naturaleza doméstica y/o incierta

Las series A- de Pilo registran grupos de mujeres trabajadoras que podrían prestar servicios no necesariamente vinculados a la producción industrial o artesanal. Estos grupos de trabajadoras

³¹⁸ Chadwick (1988: 88-89).

³¹⁹ Killen (2017: 387-389).

³²⁰ Aravantinos, Godart y Sacconi (2001 I).

³²¹ Melena (2001: 31).

³²² Bernabé (2012: 187 ss). Véase también Killen (2006b: 99 n. 57), Varias García (2009), Vittiglio (2017: 25 ss).

se atestiguan sólo en Pilo, con la excepción del grupo de mujeres *a-pi-qo-ro* que se documenta también en Tebas.

1- *a-pi-qo-ro*: apelativo de persona cuya interpretación más probable parece ser la de 'servidora' o 'sirvienta' (*/amphik^woloi/, *ἀμφίκ^wολοι, ἀμφίπολοι*). Se documenta en PY Aa(2) 804 y Ad 690. No está claro cuáles son las funciones de estas 32 mujeres que han sido objeto de interpretaciones discutidas. Se atestiguan también en PY Fr(1) 1205 y TH Of 34. Estas mujeres, sus ocupaciones y sus posibles connotaciones culturales son objeto de un análisis detallado en el capítulo 6.

2- *e-ke-ro-qo-no*: nombre de oficio para el que se admite generalmente la interpretación de mujeres 'asalariadas' (*/enkhērok^woinoi/, *ἐγχηρόκ^wοῖνοι*)³²³. Se atestigua en Pilo.

Se documenta *e-ke-ro-qo-no* en las siguientes tablillas:

PY Aa(2) 854 e-ke[-ro-qo-no MUL (H 1)

PY Ab 563 (H 21)

.A]GRA 6 T 1 [

.B pu-ro , e-ke-ro-qo-no MUL[ko-wa]7] [ko-] wφ 5[NI]6 T 1 [

PY Ab 559 (H 21)

.A pu-ro GRA 1 [

.B e-ke-ro-qo-no[] VIR [qs ko-]wφ 4 NI 3 [

.A 1[: probablemente 3

.B ko-[wφ 4: posiblemente 8

El término *e-ke-ro-qo-no* se anota sin acompañarse de otras designaciones ocupacionales en estas tres tablillas y en una cuarta tablilla que pertenece a una serie diferente. De acuerdo con el *DMic*, *e-ke-ro-qo-no* es también un apelativo de persona masculino que se registra en PY An(1) 199, seguido de VIR 12 y de *ko-wo* 1, encima de *a-ro-po*, seguido de VIR 3 *ko-wo* 1[, cuya interpretación más común es la de 'ungidores' o 'pintores'. Por consiguiente, es muy probable que en Pilo se documente el correspondiente masculino de estas mujeres, cuyas funciones también son inciertas.

Si es que en ambos casos *e-ke-re-qo-no*, seguido de MUL y de VIR, significa 'asalariada/asalariado', parece lógico que no se concreten sus funciones, ya que éstas podrían ser diversas dependiendo de la clase de servicios que se precisasen.

³²³ Cf. *DMic*. s.v. L.R. Palmer (1963: 91, 116, 416) transcribe el término como ἐγχηρόκ^wοῖνοι, y lo traduce como "wage-earners" o "daily wage earners". Ruijgh (1967: 300, n. 50) lo explica como un compuesto de ἐγχηρα (at. ἐπίχειρα) y *χ^wοῖνα (más tarde ποιμή). Véase también Killen (1984: 58), Chadwick (1988: 79).

El hecho de que estas mujeres reciban raciones de grano e higos, al igual que los demás grupos de operarias, abre el debate sobre la clase de retribución que podrían percibir. Si se acepta que las raciones de grano e higos son una retribución, entonces el significado atribuido al término no parece tener demasiado sentido, salvo que se completen con otro tipo de remuneración o pago del cual no parece que las tablillas hayan dejado constancia. Si se considera que la retribución podría ser de otra naturaleza, faltan evidencias que permitan una mayor concreción.

3- ***o-pi-ro-qa***: apelativo de persona femenino para el que se admite en general la interpretación de *ὀπίλοικ^wοι (/o-pi-loik^woi/, cf. ἐπίλοιπος), con el significado de `restante, remanente, supernumerario'³²⁴. Chadwick³²⁵ opina que *o-pi-ro-qa* probablemente se refiera a mujeres sin ocupación, después de haber estado asignadas a otros grupos de trabajo. Se atestigua en Pilo.

El texto de las tablillas es el siguiente:

PY Aa(2) 777	(H 1)
.a e-ke-ro-qa-no o-pi-ro-qa MUL 7 ko-wa 3 ko-wo 4 DA 1 TA 1	
PY Ab 899	(H 21)
.A GRA 2 T 2 .B pu-ro , o-pi-ro-qa MUL 8 ko-wa 3 ko-wo 3 NI 2 T 2	
PY Ad 691	(H 23)
.a e-ke-ro-qa-no-qa , pa-wo-ko-qa pu-ro o-pi-ro-qa ko-wo [[]] VIR 9 [

La relación entre *o-pi-ro-qa*, *e-ke-ro-qa-no* y *pa-wo-ko*, en genitivo plural, es discutida. Ruijgh ve posible que haya dos grupos de *e-ke-ro-qa-no*, uno representado en la tablilla Ad 854 (ahora reclasificada en Aa), y otro que se uniría a las *o-pi-ro-qa* en Aa(2) 777 y en Ad 691, por lo que en Ad 691 *-qa* (‘y’) sería relevante e indicaría que se trata de tres grupos diferentes³²⁶. Para otros autores, como Palmer³²⁷, *e-ke-re-qa-no* y *pa-wo-ko* en Ad 691 se anotan encima

³²⁴ *DMic. s.v. Melena* (2014b: 38).

³²⁵ Chadwick (1988: 81).

³²⁶ Ruijgh (1967: 300 y n. 51). Olsen (2014: 92-93, n. 218) opina que hay un grupo de mujeres *o-pi-ro-qa* (“no asignadas”, Ab 899, Ad 691), un grupo de mujeres *e-ke-ro-qa-no* (“asalariadas”, Aa(2) 854, Ab 563), y una tercera categoría de “unassigned wage-earners” al menos en Aa(2) 777, donde no figura *-qa* separando los dos términos, a diferencia de lo que sucede en Ad 691. La presencia de esta fuerza de trabajo podría explicarse por la necesidad de tener un número reducido de personal listo para hacer cualquier tarea adicional que pudiese surgir.

³²⁷ L.R. Palmer (1963: 91, 116, 120).

simplemente como una glosa y son subcategorías de *o-pi-ro-qo*, por ello no es razonable pensar que Ad 691 se refiera a tres grupos diferentes³²⁸.

En Cnoso, el término *re-qo-me-no*, para el que se acepta la interpretación de `en retén o en reserva'³²⁹, podría tener un significado parecido³³⁰, aplicado en este caso a varones.

4- **pa-wo-ke**: probablemente se trate de un oficio femenino, mejor que un étnico, dada la combinación en Ad 691 de *pa-wo-ko-qe*, *e-ke-ro-qo-no-qe* y *o-pi-ro-qo*³³¹. Se han sugerido distintos significados: trabajadoras auxiliares (πάρφοργες)³³², interpretación criticada por Chadwick³³³ que prefiere el significado de trabajadoras generales o para todo (*/panworges/*, πάνφοργες), o como propone Ruijgh “femmes travaillant dans toute la maison”³³⁴. Se atestigua en Pilo.

Hay un grupo de 4 mujeres, en nominativo plural, acompañadas de *ko-wa* y *ko-wo* en *pu-ro*:

PY Aa(2) 795 pa-wo-ke MUL 4 ko-wa 2 ko-wo 1 TA 1 (H 1)

PY Ab 558 (H 21)

Recto

.A GRA 1 T 8 TA DA

.B pu-ro, pa-wo-ke MUL 4 ko-wa 2 ko-wo 1 NI 1 T 8

Verso

12

Es dudoso si en PY La(2) 632 se trata del mismo término³³⁵, pero si lo fuere, podría entenderse como un registro de raciones, tal vez el único en Pilo, o indicar algún tipo de trabajo relacionado con la lana³³⁶.

PY La(2) 632 (H 28)

pa-wo-ko LANA[

De hecho, parece significativo que las funciones concretas de estas mujeres tratadas en los puntos 2, 3 y 4 no puedan determinarse con seguridad, de ahí que resulte difícil incluirlas en la

³²⁸ Discusión de las propuestas en Lindgren (1973 vol. II: 105).

³²⁹ *DMic. s.v.*

³³⁰ Chadwick (1988: 82). El término figura en el encabezamiento de la tablilla KN As(2) 1517, que anota en las primeras líneas 17 hombres por sus nombres personales, y a partir de la línea 11 otros nombres de varón relacionados con la fabricación de muebles. Cf. Melena (1975: 35), Landenius Enegren (2008: 76-78).

³³¹ Lindgren (1973 vol. II: 113).

³³² L.R. Palmer (1963: 116, 120, 443).

³³³ Chadwick (1988: 82).

³³⁴ Ruijgh (1967: 300, n. 50).

³³⁵ *DMic. s.v.*

³³⁶ Bendall (2007: 224). Olsen (2014: 94, 146) no excluye que estas mujeres puedan contarse entre las trabajadoras de la industria textil. En contra de que *pa-wo-ko* en La 632 sea la misma palabra, interpretada aquí como *φαρφοργός ('fabricante de φάρος'), cf. Skelton (2011: 108).

lista de oficios que presentan conexiones con la industria textil, la artesanía de la piel u otros sectores económicos, y por esta razón se incluyen aquí.

5- **re-wo-to-ro-ko-wo**: nombre de oficio femenino para el que se han dado diversas interpretaciones, entre las más verosímiles se ha propuesto `mujeres que vierten el agua para el baño'³³⁷; `asistentes del baño' (*/lewotrokhwoi/*, cf. *λοετροχόος*, *Od.* XX.297) que podrían encargarse también de transportar el agua necesaria para la casa³³⁸, mejor que un nombre de lugar (baño)³³⁹. El adjetivo femenino *re-wo-te-re-jo* (*/lewotreiō/*, `destinado al baño'), en PY Tn 996, asociado a ALV³⁴⁰, puede apoyar la interpretación general de este término. Se atestigua en Pilo.

Se menciona un grupo de 38 mujeres en *pu-ro*:

PY Aa(2) 783 re-wo-to-ro-ko-wo MUL 38 ko-wa 13 ko-wo 15 DA 1 TA 1 (H 1)

Ab 553 (H 21)

.A GRA 11 T 1 DA TA
.B pu-ro, re-wo-to-ro-ko-wo 37 ko-wa 13 ko-wo 15 NI 11 T 1

PY Ad 676 pu-ro re-wo-to-ro-ko-wo ko-wo VIR 22 ko-wo 11 (H 23)

El siguiente cuadro resume estas designaciones ocupacionales:

Oficio/Ocupación	Yacimientos	Significado ocupacional
<i>a-pi-qo-ro</i>	Pilo Tebas	Sirvienta o servidora*
<i>e-ke-ro-qo-no</i>	Pilo	Trabajadora asalariada
<i>o-pi-ro-qo</i>	Pilo	Trabajadora sin ocupación en ese momento
<i>pa-wo-ke</i>	Pilo	¿Trabajadora para todo?
<i>re-wo-to-ro-ko-wo</i>	Pilo	Trabajadora que vierte/se ocupa del agua

*Sus funciones se analizan en el capítulo 6

Todos estos grupos de mujeres se localizan en *pu-ro*, y sólo *a-pi-qo-ro* repite en Tebas. En la mayoría de los casos faltan indicios directos sobre sus funciones particulares. Desde un punto de vista cuantitativo, hay una gran diferencia entre el número de 32 mujeres *a-pi-qo-ro* y las 38 mujeres *re-wo-to-ro-ko-wo*, y los grupos de mujeres cuyas designaciones ocupacionales no concretan sus atribuciones, como son las 4 mujeres *pa-wo-ke*, las 8 mujeres *o-pi-ro-qo* en Ab 899, y las (x) mujeres *e-ke-ro-qo-no*, número presumiblemente no demasiado elevado si se

³³⁷ Ruijgh (1967: 241, n. 41).

³³⁸ Ventris y Chadwick (1973: 160).

³³⁹ L.R. Palmer (1963: 115, 120, 453).

³⁴⁰ Duhoux (2008: 280). Melena (2014b: 149).

tienen en cuenta los 12 *ko-wa* y *ko-wo* en Ab 563, frente a los 28 *ko-wa* y *ko-wo* de las mujeres *re-wo-to-ro-ko-wo* en Aa(2) 783 y los 41 de las mujeres *a-pi-qo-ro* en Aa(2) 804.

El número elevado de 32 *a-pi-qo-ro* y de 38 *re-wo-to-ro-ko-wo* sugiere cierto grado de especialización de estas mujeres que las distingue del resto de grupos de este apartado, cuyas designaciones ocupacionales, y las interpretaciones que se han propuesto, parecen indicar otras clases de actividades que quizá podrían explicarse en contextos más generales relacionados con la vida cotidiana del palacio, como podría ser el cuidado y la limpieza de determinados utensilios, actividades que no se atestiguan en las tablillas, pero que quizá pueden deducirse del inventario de enseres domésticos que se documentan en otras tablillas de Pilo, como puede ser PY Ta 641.

2.1.2.5 La alfarería

En Cnoso se anota *ke-ra-me-ja*, en nominativo, en la tablilla Ap(1) 639.B.7. La tablilla es un registro de mujeres principalmente anotadas por su nombre o por un étnico, algunos de los cuales son un *hapax*. Se atribuye al escriba 103, conocido por su conexión con la industria textil, pero en la tablilla no se anotan tejidos o materiales textiles:

KN Ap(1) 639

(H 103)

- A).0 *sup. mut.*
 .1]x MUL 1
 .2]-u-ṛa MUL 1 x
 .3]na MUḫ 1 ṫu-ka-na x MUL 1
 .4]ma MUL 1 te-qa-ja MUL 1
 .5]ja MUḫ 1 []ja-mu-ṫa MUL 1 [*inf. mut.*
 .6]-ta₂-no[
- B).0 *sup. mut.*
 .1 [-]me-no x MUL 1 tu-zo x MUL 1 ko-pi x MUL 1 []vest.[
 .2 a-to-me-ja MUL 1 da-te-ne-ja MUL 1 x pa-ja-ni MUL 1 []pi-[
 .3 wo-di-je-ja MUL 1 ko-wo 1 du-sa-ni x MUL 1 ma-ku[
 .4 pa-i-ti-ja x MUL 1 pi-ra-ka-ra x MUL 1 *18-to-no / ṫu, MUL 2 x
 wi-so MUḫ 1 x
 .5 e-ra-ja MUL 7 ko-wa 1 ko-wo 1
 .6 to-sa MUL 45 ko-wa 5 ko-wa 4
 .7 ke-ra-me-ja x MUL 1 ko-wo 1 tu-*49-mi x MUL 1 i-du x MUḫ [*inf. mut.*
 .8 tu-ka-to x MUL 1 e-ti-wa-ja MUL 1 sa-ma-ti-ja x MUL 1 wi-ṣi-[
 .9 ku-tu-qa-no x MUL 1 wi-da-ma-ta₂ x MUL 1 ka-na-to-po x MUL 1
 sa-ti-qi-ṫo MUL 1
 .10 tu-ka-na x MUL 1 sa-*65 x MUL 1 u-jo-na x MUL 1 sa-mi MUL 1
 .11 a-de-ra₂ x MUL 1 tu-ka-na x MUL 1 pu-wa MUL 1 x si-nu-ke x MUL 1
 .12 [a-]qi-ti-ta x MUL 1 si-ne-e-ja MUL 1 x u-pa-ra MUL 1 x ru-ta₂-no MUḫ [1
 .13]ḏu-tu-wa MUL 1 ko-wa 2 ke-pu MUL 1 ko-wa 2 wa-ra-ti MUL [1
 .14]-ja-si-ja MUL 4 a-nu-wa-to MUL 1 [

ke-ra-me-ja, presumiblemente, es un antropónimo femenino derivado del nombre de oficio masculino *ke-ra-me-u* (/kerameus/, κεραμεύς, `alfarero'), atestiguado en Pilo, y probablemente en Micenas MY Oe 125, una tablilla del escriba 55, sin más contexto (*ke-ra-me-wi*), pero que presenta trazos de un signo a la derecha que podría reconstruirse como LANA[e interpretarse como el nombre de una profesión³⁴¹.

En Pilo se atestiguan al menos dos *ke-ra-me-u*. En PY Cn 1287.4 el alfarero *qe-ta-ko* se anota junto a otros trabajadores seguidos de CAP (CAPer), probablemente animales sacrificiales para un banquete³⁴²:

PY Cn 1287	(H 31)
.1 a-*64-jo , a-ke-ro	CAP ^f 1
.2 te-re-do ka-na-pe-u	CAP ^f 1
.3 na-ma-ru-ko	CAP ^f 1
.4 qe-ta-ko ke-ra-me-u	CAP ^f 1
.5 da-u-da-ro , pe-re-ke-u	CAP ^f 1
.6 mu-ti-ri-ko , di-u-ja, do-e-ro	CAP ^f 1
.7 a ₂ -ra-ka-wo ke-re-ta-o do-e-ro	CAP ^f 1
.8 a-sa-ma-o	CAP ^f 1
.9 mo-ri-wo	CAP ^f 2
.10 ma-ni-ko	CAP ^f 1
.11 <i>vacat</i>	

En PY En 467.5 y Eo 371.A el alfarero `real' (*wa-na-ka-te-ro*), de nombre *pi-ri-ta-wo*, figura en un registro de tierras y detenta una parcela de tierra (*ko-to-na ki-ti-me-na*).

En otra tablilla de Pilo, An 207.7, se atestiguan dos alfareros (*ke-ra-me-we* VIR 2), sin especificar su nombre, precedidos del topónimo *re-ka[-ta]-ne*, junto a otros trabajadores identificados mediante étnicos o referencias toponímicas, todos ellos trabajadores especializados (entre ellos, orfebres, fabricantes de arcos, sastres y servidores del santuario). Es posible que estos dos alfareros sean los mismos que se anotan en las anteriores tablillas, o que se trate de dos personas distintas y, por consiguiente, que haya cuatro alfareros³⁴³.

PY An 207	(H 43)
.1 <i>deest</i>	
.2 <i>deest</i>	
.3]mi[
.4]-jo []	VIR 10 [
.5]pi-ri-je-te-re	VIR 2 [

³⁴¹ Varias García (1993: 109 ss).

³⁴² Killen (1999a: 334): "animals intended for sacrifice/slaughter"; Bendall (2007: 34).

³⁴³ Palaima (1997: 410).

.6	re-ka-ta-]ne , a-de-te-re	VIR 2
.7	re-ka[-ta-]ne , ke-ra-me-we	VIR 2
.8	re-ka-ta-ne , da-ko-ro	VIR 12
.9	wa-a ₂ -te-we , po-ku-ta	VIR 10
.10	a-nu-wa , ku-ru-so-wo-ko	VIR 4
.11]kō. me-ri-da-ma-te	VIR 2
.12]pī-jo , to-ko-so-wo-ko	VIR 5[
.13	a-pi-no[-e-wi-jo]VIR[]1
.14	so-ro-pe-o , ra-pte-re	[VIR]3
.15	ko-ri-si-jo. ra-pte-re	[VIR
.16	ka-ro-ke-e , ra-pte-re	[VIR
.17	ra-ni-jo-ne , ra-pte-re	VIR [qs
.18]ka-si-da , ra-pte-re	VIR 20[

Sorprende el reducido número de testimonios epigráficos de este oficio por tratarse de una actividad que se atestigua en numerosos hallazgos de vasijas, de formas y tamaños diversos, en los yacimientos micénicos.

En Pilo, diversas habitaciones del palacio de Ano Englianos parecen haber servido como almacén de vasijas. Se han encontrado numerosos kylikes, bols, pequeñas jarras, crateras y otros recipientes de variadas formas³⁴⁴. Según los cálculos de Whitelaw³⁴⁵, serían suficientes dos alfareros para cubrir la producción estimada anual necesaria para el palacio. Sin embargo, este cálculo sólo representa una pequeña proporción (1%) de la cerámica producida en el reino de Pilo, en la que podrían estar implicadas cerca de 104 o 208 personas trabajando a tiempo completo, o elevarse a 450-500 personas si trabajasen estacionalmente, entre 4/6 meses al año, durante las estaciones en las que el clima es seco y permite secar la cerámica.

En Cnos, las evidencias materiales son numerosas. Las jarras de estribo se han hallado en distintos puntos geográficos del Mediterráneo. Cerca de 150 jarras de estribo portan inscripciones en Lineal B, y los análisis de arcilla muestran que en su mayoría proceden de talleres situados en Creta occidental³⁴⁶. En Cnos, la tablilla K 700 permite contabilizar cerca de 1.800 jarras de este tipo, y K 778 otras 180 jarras de estribo. No hay un contexto que facilite una interpretación segura sobre su producción. Es posible que el testimonio de *ke-ra-me-ja*, pero no del correspondiente masculino *ke-ra-me-u*, pueda ser un indicio de que no toda la

³⁴⁴ Whitelaw (2001: 54 ss).

³⁴⁵ Whitelaw (2001: 65-68). Dos alfareros trabajando a tiempo completo (8 horas al día), 300 días al año, cubrirían un objetivo palacial estimado de 12.000 vasijas de formas y usos distintos. Para el reino de Pilo, una estimación de ca. 612.500-1.225.000 representaría el trabajo de 104 a 208 alfareros a tiempo completo.

³⁴⁶ Las inscripciones pintadas suelen contener de una a tres palabras: un topónimo posible de procedencia, y uno o dos antropónimos, uno de los cuales podría indicar el nombre de la persona encargada de su manufactura, cf. Catling, Cherry, Jones y Killen (1980), Haskell (1984), Olivier (1996-1997), Haskell *et al.* (2011), aunque hoy se cuestiona si no indicarían, más bien, a la persona que produciría su contenido. Sobre el estado de la cuestión, cf. Judson (2013: 93 ss), Zurbach (2016b).

producción estaría bajo la dirección palacial, y de que podría haber un sector 'no palacial' con el que coexistiría, quizá como una actividad estacional o mayoritariamente familiar³⁴⁷.

En Tebas, en la 'Casa de Cadmo', se han hallado más de un centenar de jarras de estribo, y numerosas vasijas con probables funciones de almacenamiento, junto a otro material, en distintos edificios de la ciudad³⁴⁸. En Micenas, la tablilla Ue 611 y los nódulos Wt 501-507 registran distintos nombres de vasijas³⁴⁹. Se han hallado en la 'Casa de las Esfinges', un edificio que seguramente funcionaría como punto de llegada de vasijas, y quizá de productos del exterior. Los nódulos se han encontrado en la habitación nº 1 junto a ca. 899 vasijas. Para algunos estudiosos, estos datos sugieren que parte de la producción se obtendría mediante requisas o se adquiriría fuera del palacio³⁵⁰.

Pese a los numerosos hallazgos arqueológicos que atestiguan este oficio, los testimonios en Lineal B siguen siendo escasos. Una de las razones de las pocas evidencias en Lineal B podría ser que la arcilla, a diferencia de lo que ocurre con el bronce, es un material disponible en distintas localidades y, por consiguiente, que podría ser adquirido directamente por los productores sin precisar ninguna estrategia palacial³⁵¹. Este argumento es sólo una de las posibles explicaciones, pero podría reforzar la existencia de un modelo de producción que no estuviese totalmente bajo el control palacial, siendo probable, como argumenta Galaty, que hubiese un sector 'no palacial' que satisfaría sus propias necesidades y puede que ciertas demandas palaciales a partir de productores locales relativamente independientes³⁵².

Nordquist ha argumentado que en el Heládico Medio había talleres o unidades domésticas donde se trabajaba a tiempo parcial en función de la estacionalidad marcada por el año agrícola³⁵³. Las tablillas en Lineal B anotan cerca de 400 broncistas en la serie Jn de Pilo distribuidos en distintas localidades. Algunos reciben asignaciones de bronce (AES), y otros no. El promedio de 3 o 4 Kg. de bronce asignado a 270 de ellos, parece indicar que solo trabajarían

³⁴⁷ Landenius Enegren (2017: 180, 187), por referencia de Killen (2006c: 98).

³⁴⁸ Cf. Dakouri-Hild (2001: 107-108), Alberti *et al.* (2012).

³⁴⁹ Varias García (2012a: 245-247, n. 23).

³⁵⁰ Whitelaw (2001: 71, 73). Para Shelmerdine (2013: 450), en la Argólida podría haber distintos mecanismos de producción alfarera, al igual que los habría en Mesenia, de modo que el palacio podría no tener el mismo interés en la cerámica ordinaria que podría ser adquirida más fácilmente. Carlier (2017: 4) considera probable que la mayoría de las vasijas se hiciesen fuera del palacio, o al menos fuera de su control directo.

³⁵¹ Otra posible explicación sería que el control del proceso productivo se llevara a cabo mediante otros mecanismos más tradicionales diferentes del registro habitual. Cf. Whitelaw (2001: 73), Knappet (2001: 86).

³⁵² Galaty (2007: 77, 85).

³⁵³ Nordquist (1995: 204, 207, n. 13). Los artesanos de Thrapsano, en Creta, dedicaban unos pocos meses a la alfarería (mitad Mayo-mitad Septiembre) y el resto del año a la agricultura. En el sur del Peloponeso, la cerámica característica del HM (*Lustrous Decorated ware*) podría complementar una economía probablemente dependiente de la agricultura. Wiener (2007a: 272), en el mismo sentido, opina que se trataría con gran probabilidad de una actividad estacional relacionada con el verano.

para el palacio parte del año, y esto, en opinión de Killen³⁵⁴, invita a pensar que el tiempo restante trabajarían como bronceístas en sus comunidades o en sus tierras puesto que hay algunas evidencias que vinculan a los bronceístas con la tenencia de tierras. Esta estacionalidad puede tener un paralelo en la Grecia moderna de la isla de Siphnos. Voyatzoglou³⁵⁵ describe el funcionamiento de los alfareros que trabajan durante los tres meses de verano en esta actividad, desplazándose a la costa, y el resto del año como granjeros en el interior.

Por otro lado, el trabajo en talleres o unidades domésticas a tiempo parcial implica un modelo de organización ("chain model") donde el trabajo se organiza mayoritariamente por los miembros del mismo grupo - hombres, mujeres y niños - que comparten lazos familiares y locales³⁵⁶. Este modo de organizar el trabajo predominaría durante el periodo HM y es improbable, en opinión de Nordquist, que hubiese desaparecido en la Grecia micénica.

A favor de este argumento pueden citarse las reflexiones de Papadopoulos³⁵⁷ sobre las evidencias de la producción alfarera en el sur del Peloponeso del Neolítico Medio que sugieren que era una actividad estacional, a cargo de las mujeres, y de carácter esencialmente doméstico, es decir, destinado al consumo familiar. La cerámica de este periodo, conocida como 'Urfini', particularmente en Lerna y en Franchthi, parece indicar que no se produciría en un solo lugar, y su amplia distribución se explicaría no por razones comerciales, sino por la movilidad de las mujeres que se desplazarían de una localidad a otra llevando con ellas el conocimiento que se transmitiría de madres a hijas, siguiendo un modelo de lazos matrimoniales y de parentesco propio de las comunidades neolíticas.

Otro argumento favorable a esta interpretación se encuentra en la diversidad de fases de la cadena de producción alfarera. Como apunta Wright³⁵⁸, tradicionalmente se ha identificado al profesional de la alfarería con la persona que realiza una fase de la producción, la de dar forma al objeto, cuando en realidad el proceso de producción es complejo (preparar la arcilla, dar forma a la arcilla, añadir adjuntos, preparar el horno, decorar el objeto, almacenarlo...), y por ello no puede suponerse que todos los pasos los haga un solo individuo³⁵⁹. Esto significa que no se cuentan como tales a las demás personas que intervienen en el proceso, ni se considera

³⁵⁴ Killen (2006c: 97-98).

³⁵⁵ Voyatzoglou (1997: 64). En la moderna Chipre, hasta hace poco, los alfareros de Kornos se desplazaban a los pueblos del área vitícola de Trodos durante dos o tres meses para hacer todo el repertorio de vasijas necesarias.

³⁵⁶ Nordquist (1997: 533-534). Este modelo de organización del trabajo se distingue del modelo centralizado, donde el trabajo se organiza desde fuera por una autoridad central que controla los operarios, las materias primas, los productos resultantes y las conexiones entre las unidades que pueden situarse en distintas localidades.

³⁵⁷ Papadopoulos (1997: 455-456). El artículo comprende numerosas referencias bibliográficas.

³⁵⁸ Wright (1991: 198).

³⁵⁹ Hruby (2011: 91 ss).

que muchas veces el trabajo se hace en grupo³⁶⁰. London³⁶¹, por ejemplo, describe cómo en la moderna Chipre, hasta hace unas décadas, hombres y mujeres se ocupaban de la producción alfarera, aunque ahora mayoritariamente las mujeres están al cargo de la alfarería, y los hombres suelen encargarse de otras fases como el pulido y la cocción. Murdock y Provost³⁶² en su estudio multicultural de 185 sociedades ya señalaron que la alfarería se atribuye a hombres y mujeres, aunque comúnmente suele ser una actividad femenina no necesariamente disociada de los avances tecnológicos.

En realidad, el contexto de las tablillas de Pilo no nos indica qué hacen los dos o cuatro alfareros, aunque el estudio de las improntas conservadas en algunas vasijas y fragmentos hallados en los almacenes del palacio de Pilo (22 huellas de fragmentos que pueden corresponder a la persona que hace el objeto o pieza, y 38 huellas de fragmentos que pueden atribuirse a la persona que añade un adjunto o elemento) parecen indicar que posiblemente sus autores fuesen hombres en ambos casos³⁶³. Es probable que *pi-ri-ta-wo*, el alfarero real, se ocupase de la producción de los utensilios que el *wanax* necesitaría en ceremonias y rituales, participando de un proceso que simbolizaría el rango y el estatus del rey, obteniendo como compensación por su trabajo una parcela de tierra³⁶⁴. Hruby³⁶⁵, sin embargo, considera que el alfarero *qe-ta-ko* (Cn 1287) podría tener un tipo de relación distinta con el palacio. La autora, siguiendo la argumentación de Nakassis de que *qe-ta-ko* en Pilo podría ser a la vez un bronceista y un alfarero, por consiguiente, la misma persona que se nombra en otras tablillas³⁶⁶, considera que en Pilo la alfarería y la industria del bronce podrían ser actividades compatibles, cuyos agentes compartirían la experiencia necesaria para controlar el fuego y las condiciones de temperatura adecuadas y, además, de naturaleza estacional, de ahí que la actividad de *qe-ta-ko* pudiese encuadrarse dentro del sistema de *corvé*³⁶⁷. El registro de otros dos alfareros (An 207), si es que son personas distintas, y los hallazgos de vasijas y enseres encontrados en distintos puntos de Mesenia, en particular en Nichoria e Iklania, parecen confirmar la coexistencia de distintos modelos de adquisición y producción³⁶⁸, cuyos mecanismos, sin embargo, no son evidentes en las tablillas.

³⁶⁰ Kramer (1985: 79, 84).

³⁶¹ London (1987: 321; 1989: 220).

³⁶² Murdock y Provost (1973: 207 ss).

³⁶³ Hruby (2011: 99-101).

³⁶⁴ Palaima (1997: 412).

³⁶⁵ Hruby (2013: 423).

³⁶⁶ Nakassis (2013: 88, 357 n° 698). Como bronceista en Jn(1) 431.3, y como pastor en Cn(5) 45, Cn(4) 570, Cn(5) 600.

³⁶⁷ Hruby (2013: 424).

³⁶⁸ Shelmerdine (2013: 450), Hruby (2013: 425).

Hruby³⁶⁹ destaca que el oficio se atestigua en las tablillas micénicas en masculino y en femenino, y por las razones antes expuestas, no excluye que las mujeres de Pilo pudiesen participar en alguna fase de la producción, pero no concreta más detalles. En todo caso, cabría añadir a favor de esta hipótesis que la tablilla pilia Ub(1) 1318 atestigua que tres hombres y dos mujeres comparten la misma ocupación, y aunque puede haber diferencias en cuanto a los artículos de piel que producen, es un testimonio de la existencia de grupos de trabajo mixtos integrados por hombres y mujeres. Puede que no sea casualidad que los alfareros de Pilo se registren junto a otros trabajadores entre los cuales algunos están especializados en una fase del proceso textil (PY An 207 registra más de 20 *ra-pte-re*, y PY Cn 1287 un *ka-na-pe-u* y un *pe-re-ke-u*), indicando quizá una hipotética especialización en alguna fase de la cadena de la producción alfarera.

En Cnoso, el registro de una mujer *ke-ra-meja*, seguida de 1 *ko-wo*, ha planteado distintas cuestiones. Hruby y Kopaka³⁷⁰ se preguntan si el término podría referirse simplemente a una alfarera, o a un nombre que evocase una anterior profesión, o a una extranjera procedente de un lugar donde hubiese sido alfarera, o a la mujer de un alfarero que podría estar envuelta en esta actividad.

Un argumento a favor de que esta mujer *ke-ra-me-ja* anotada en KN Ap(1) 639, en un catálogo de mujeres del escriba 103, podría estar envuelta en algún tipo de actividad relacionada con la alfarería lo proporcionan los instrumentos utilizados en la industria textil. En la Grecia minoica, el huso utilizado para hilar puede tener un peso hecho de arcilla o de piedra, algunas veces decorado, con un agujero central donde se inserta la vara que permite la torsión. Los pesos que se utilizan en los telares verticales para dar tensión a la tela pueden ser también de arcilla y tienen distintas formas y tamaños. En la Creta minoica son numerosos los pesos de tejer hallados en lugares como Malia, Palaikastro, o los pesos de arcilla correspondientes al periodo MR I A encontrados en el edificio nº 4 de Arcanes³⁷¹. En Tebas, se han encontrado algunos ejemplares de pesos de arcilla y de esteatita para hilar en el edificio conocido como Soteriou-Dougekou, donde también se han hallado las tablillas de la serie Of que trata de asignaciones de lana. En Kofini, al sureste de la Cadmeia, se han encontrado veintitrés pesos para hilar

³⁶⁹ Hruby (2011: 91 ss, 101).

³⁷⁰ Kopaka (1997: 528).

³⁷¹ Cf. Burke (1997: 415, n. 8-11), con amplias referencias bibliográficas en notas a pie de página. En Cnoso, correspondiendo a los tres últimos estratos del periodo Neolítico de las excavaciones en el *Central Court*, se han hallado numerosos pesos de arcilla para tejer. En Hagia Triada se han hallado cantidades importantes de pesos para tejer en la Villa A, junto a 45 sellos de arcilla que muestran cierta organización de la producción textil. En el *Quartier Mu* de Malia (Poursat 2012: 32), formado por dos edificios principales y rodeado de almacenes y casas para los trabajadores, destruido por un incendio ca. 1700, se han encontrado 120 pesos de arcilla para tejer.

hechos de arcilla o piedra³⁷². En fin, el asentamiento de Nichoria en Pilo también ha dado tres pesos para hilar de arcilla³⁷³. Ciertamente, el empleo de estos útiles de arcilla usados para hilar y tejer no es desconocida en otras culturas, como la pre-colombina de Zaachila (Méjico)³⁷⁴ o la cultura ibérica peninsular³⁷⁵. La relación entre estas piezas y la industria textil podría explicar la presencia de esta mujer *ke-ra-me-ja* en un contexto textil, y quizá ser un ejemplo de una actividad alfarera estacional, de naturaleza familiar o local, compatible con otras actividades relacionadas directa o indirectamente con la esfera textil en un taller palacial, dando continuidad de ese modo al modelo de producción del Heládico Medio.

Esta designación ocupacional se resume en el siguiente cuadro:

Oficio/ocupación	Yacimientos	Significado ocupacional
<i>¿ke-ra-me-ja?</i>	Cnoso	Alfarera

Por último, debe señalarse que en los otros cuatro sectores de producción industrial atestiguada directamente por las tablillas micénicas, y que se listan a continuación, no se documentan, o no se han conservado, testimonios de la presencia de personal femenino:

- La industria del bronce
- La industria del aceite perfumado
- La producción de carros, ruedas y armas
- La fabricación de muebles

2.1.3 Lugar de trabajo

El examen de las tablillas relacionadas con la industria textil permite apreciar algunas diferencias entre los reinos micénicos. En Cnoso, los grupos de operarias, de acuerdo con la información que proporcionan las series Ak, Ap y Lc, parecen situar a estos grupos de mujeres

³⁷² Alberti *et al.* (2012: 89-91): las excavaciones realizadas en distintos lugares de la Cadmeia han revelado cerámica ordinaria junto a otra finamente decorada. Entre los útiles usados en la industria textil, aparte de los ya mencionados, se han encontrado “botones” de arcilla en toda el área de la calle Pelopidou, en Loukou y en Pavloyiannopoulou. Véase también Nosch (2008: 200), Dakouri-Hild (2010: 699).

³⁷³ Andersson (2010: 12).

³⁷⁴ El huso consta de dos partes que comprenden la vara y el peso donde se inserta. El peso puede estar hecho de materiales como la cerámica, la madera o el hueso. En la cultura azteca, la vara se inserta en una copa o “spinning whorl”, generalmente hecha de cerámica, cuyo objetivo es facilitar el control de la rotación. Cf. Hamann (1997: 154-156).

³⁷⁵ Cf. Alfaro Giner (1984: 78-83, 98-102). Las excavaciones dan cuenta de toda una gama de pequeñas fusayolas de diversas formas, hechas de barro cocido y de otros materiales, como el hueso, y de numerosos pesos empleados para tejer.

trabajadoras principalmente en localidades del centro y del oeste de la isla: algunos en Cnoso, como documentan las tablillas Lc(1) 548 (*ko-no-so* ko[-u-re-ja]) y Lc(1) 549 (*ko-no-so* te[-pe-ja]); otros en *a-mi-ni-so*, en Lc(1) 550 (*a-mi-ni-so* ko-u-re-ja) y Lc(1) 5053 (*a-mi-ni-so* [e-ne-re-ja])³⁷⁶. Otros grupos de mujeres se describen con étnicos que hacen referencia a diversas localidades de la isla: *da-wi-ja* (*da-wo*), en Lc(1) 526 y 7549;]e-ki-si-ja (*e-ko-so*), en Lc(1)527; *e-ra-ja* (*e-ra*), en Lc(1) 528 y 561; *ri-jo-ni-ja* (*ri-jo-no*), en Lc(1) 529; *tu-ri-si-ja* (*tu-ri-so*), en Lc(1) 533; *ja-pu-wi-ja* (**i-ja-pu*), en Lc(1) 541; *qa-mi-ja* (*qa-mo*), en Lc(1) 543; *pa-i-ti-ja* (*pa-i-to*), en Lc(1) 546; *da-]*22-ti-ja* (*da-*22-to*), en Lc(1) 7901, y *pa-i-ti-ja*, *da-wi-ja*, *do-ti-ja*, *qa-mi-ja*, en Le 641. Pueden añadirse como lugares de producción textil *se-to-i-ja* y *tu-ni-ja*, en Lc(1) 525 y 547, términos que vienen interpretándose como topónimos, más que como étnicos³⁷⁷. Otras tablillas complementan esta información: *da-wo* (Ln 1568), *ra-su-to* (Ai 739), *da-*22-to* (Od(1) 544) y *ko-no-so* (Le 641.4)³⁷⁸.

Esta distribución espacial o geográfica de los talleres permite deducir cierto grado de descentralización de la producción, que no indica necesariamente un menor control de estos equipos de trabajo, dado que los escribas se ocupan de registrar igualmente los grupos de mujeres y el personal que los supervisa, sino más bien el posible aprovechamiento de estructuras locales establecidas con anterioridad y la movilización de la población local asentada anteriormente. Este hecho tal vez puede explicar también la ausencia de referencias a mujeres designadas con étnicos procedentes de Asia Menor, al contrario de lo que sucede en Pilo³⁷⁹.

En Pilo, la industria textil está más centralizada y los grupos de trabajadoras más especializadas parecen concentrarse en su mayoría en los dos centros administrativos de ambas provincias: en *pu-ro*, en la Provincia Citerior, y en *re-u-ko-to-ro*, en la Provincia de Transierra. En general, como señala Killen³⁸⁰, hay una mayor concentración de trabajadoras textiles especializadas en la Provincia Citerior, especialmente en *pu-ro*.

En *pu-ro* se pueden contabilizar al menos 11 grupos de trabajadoras que se describen por su designación ocupacional relacionada con la industria textil: *a-ke-ti-ra₂/-ri-ja*, *a-pu-ko-wo-ko*, *a-*

³⁷⁶ Firth y Nosch (2002-2003: 127 n.22).

³⁷⁷ *DMic. s.v.*

³⁷⁸ Esta lista no es exhaustiva dado el estado fragmentario de muchas de las tablillas y las dudas sobre la identificación y localización de muchos topónimos.

³⁷⁹ Killen (1984: 61), Nosch (2003a: 21).

³⁸⁰ Killen (1984: 49-53; 2012: 165).

ra-ka-te-ja, **i-te-ja*, *ne-we-wi-ja* (?), *o-nu-ke-ja*, *o-ti-ra*₂/*-ri-ja*, *pe-ki-ti-ra*₂, *ra-pi-ti-ra*₂, *ra-qi-ti-ra*₂ (?), *ri-ne-ja*.

Los demás equipos de trabajadoras, al menos seis grupos³⁸¹, se sitúan en otras localidades de esta provincia, aunque la media de mujeres que los integran, salvo en un grupo, es menor. Su conexión con la industria textil, sin embargo, no es del todo segura:

- *me-ta-pa*, uno de los nueve distritos de la provincia, probablemente en el norte; grupo de 7 mujeres, 3 niñas y 3 niños (falta la tablilla correspondiente de la serie Ad)³⁸²:

PY Aa(2) 752 me-ta-pa MUL 7 ko-wa 3 ko-wo 3 TA 1 (H 1)

PY Aa(2) 779 (H 1)

Recto me-ta-pa MUL 3 ko-wo 1 TA 1

Lat. Inf. a-te-re-wi-ja

PY Ab 355 me-ta-pa MUL 5 [(H 21)

- *ne-wo-pe-o*, grupo de 8 mujeres, 3 niñas y 2 niños:

PY Aa(2) 786 ne-wo-pe-o MUL 8 ko-wa 3 ko-wo 2 TA 1 (H 1)

PY Ad 688 ne-wo-pe-o ko-wo VIR 4 ko-wo 2 [(H 23)

PY Ab 554 (H 21)

.A GRA 2 T[q_s

.B ne-wo-pe-o MUL 7 ko-wa 5 ko-wo 5 NI 2[T q_s

- *o-wi-to-no*, probablemente un lugar en el norte de la provincia; grupo de]4 mujeres, 2 niñas y 10 niños:

PY Aa(2) 775 o-wi-to-no[MUL]4 ko-wa 2 ko-wo 10 DA 1 TA 1 (H 1)

PY Ad 685 o-wi-to-no to-sa-me-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo (H 23)

PY Ab 277 (H 21)

.A GRA 3 DA TA

.B o-wi-to-no MUL 8 ko-wa 5 ko-wo 2 NI 3

³⁸¹ *me-ki-to-ki-ri-ta*, seguido de MUL (Aa(2) 955 y Ab 575), es de interpretación dudosa: puede entenderse como un topónimo, como sugiere L.R. Palmer (1963: 433), o como un antropónimo femenino, mejor que una ocupación. Cf. *DMic. s.v.*

³⁸² La relación entre las dos tablillas Aa no es clara. Una posible explicación que ofrece Chadwick (1988: 85) es que el grupo se haya desplazado de *a-te-re-wi-ja* a *me-ta-pa*. Para Olsen (2014: 100), es posible que estas tablillas anoten dos grupos distintos: uno en Aa(2) 752, con siete mujeres, y otro en Aa(2) 779 y Ab 355.

- *pi-we-re*, grupo de 7 mujeres y 2 niños (faltan las tablillas correspondientes de las series Ab y Ad):

PY Aa(2) 1182 pi-we-re MUL 7 ko-wo 2 (H 1)

- *e-u-de-we-ro*, grupo de 6 mujeres y 4 niños:

PY Aa(2) 772 e-u-de-we-ro MUL 6 ko-wo 4 TA 1 (H 1)

PY Ad 670 e-u-de-we-ro , ri-ne-ja-o ko-wo VIR 4 [(H 23)

PY Ab 379 (H 21)

.A GRA 2 T 8 TA DA
.B e-u-de-we-ro MUL 8 ko-wa 2 ko-wo 3 NI 2 T 8

- *ro-u-so*, grupo de 54 mujeres *mi-ra-ti-ja*, 35 niñas y 22 niños (falta Ad):

PY Aa(2) 798 ro-u-so , mi-ra-ti-ja MUL 54 ko-wa 35 ko-wo 22 DA 1 TA 1 (H 1)

PY Ab 382 (H 21)

.A GRA 16 T 8 DA TA
.B ro-u-so mi-ra-ti-ja MUL 54 ko-wa 31 [] ko-wo 20 NI 16 T 8

En la Provincia de Transierra la localización de los grupos está más descentralizada, ya que en *re-u-ko-to-ro* sólo se localizan cuatro grupos: 3 grupos de trabajadoras especializadas (12 mujeres *a-ke-ti-ri-ja*, 37 mujeres *a-ra-ka-te-ja*, 8 mujeres *no-ri-wo-ko*), y un grupo de mujeres *ri-ne-ja*. Aparte del grupo de mujeres *te-pe-ja* en *ko-ri-to*, cuya localización es discutida³⁸³, los otros grupos de operarias, hasta seis grupos, son trabajadoras *ri-ne-ja*, y se sitúan en otras localidades donde no suele documentarse la presencia de otros grupos de trabajadoras. Este dato inclina a pensar que son operarias menos especializadas, a diferencia de los otros grupos especializados en una fase de la producción textil, o en un tipo concreto de tejido, que suelen concentrarse en los dos centros administrativos de las dos provincias, y cuyo trabajo parece orientado a menudo a la producción de artículos de elite³⁸⁴. Los seis grupos de mujeres *ri-ne-ja* que se sitúan en otras localidades son los siguientes:

- *po-to-ro-wa-pi*: grupo de 4 mujeres, 4 niñas y 3 niños (Aa(1) 76, Ad 678).
- *ke-e*: grupo de 6 mujeres, 9 niñas y 6 niños (Aa(1) 93, Ad 295).
- *e-pi-ko-o*: grupo de 14 mujeres, 5 niñas y 8 niños (Aa(1) 94, Ad 672).
- *e-pi-jo-ta-na*: grupo de 8 mujeres, 8 niñas y 7 niños (Aa(1) 95, Ad 289).

³⁸³ Cf. Chadwick (1988: 86), Killen (2012: 165).

³⁸⁴ Killen (1988: 59; 2012: 176 ss).

- *da-mi-ni-ja*: grupo de 11 mujeres y 13 niñas (Aa(1) 96, Ad 697)³⁸⁵.
- *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*: grupo de 26 mujeres, 15 niñas y 10 niños (Aa(1) 61, Ad 664).

En Tebas, las 16 tablillas de la serie Of documentan la distribución de lana a distintos destinatarios. Las tablillas informan que el lugar de destino está fuera de la ciudad de Tebas en algunos casos: la lana se envía a *a-ma-ru-to-de* ('a Amarintos'), un topónimo con el sufijo alativo *-de*; a *a-ki-a₂-ri-ja-de* o *a-ki-a₂-ri-ja* ('a la costa'); a *ra-mo-de* (¿a ¿Lamos??), a [*·*·]*-ri-ta-de* (¿un nombre de lugar?)³⁸⁶. En otras tablillas se anotan los términos *wo-ko-de* y *do-de*, acompañando a un antropónimo masculino o a un teónimo. Entre las hipótesis propuestas, Chadwick³⁸⁷ interpreta *wo-ko* (*po-ti-ni-ja wo-ko-de*) como la casa de una divinidad, un santuario o un templo, que se opone semánticamente a *do*, entendido como la 'casa' de una persona humana en el sentido más tradicional del término; Hiller³⁸⁸, por el contrario, interpreta *wo-ko* como una unidad de producción compuesta por distintos individuos, un significado más acorde con los textos homéricos, y *do* como 'casa', con la diferencia de que *wo-ko* podría ser una unidad (taller) anexa a un santuario. Del Freo y Rougemont³⁸⁹ se inclinan por la propuesta de Hiller, y consideran, desde una perspectiva económica o productiva, que *wo-ko* podría ser una unidad de producción o taller de mediana dimensión³⁹⁰, y *do* una unidad más pequeña que funcionaría a 'escala familiar' porque las cantidades de lana que se envían son pequeñas, y el número de personas asociadas como máximo son dos. La discusión no parece estar definitivamente cerrada³⁹¹, pero lo que resulta interesante, como sugieren Del Freo y Rougemont³⁹², es la ausencia de topónimos en las tablillas que registran *do* y *wo-ko*, y que éstas parecen ser las únicas menciones que indican el destino de la lana, de ahí que, en su opinión, probablemente se sitúen en las proximidades del palacio, o en la misma ciudad de Tebas.

En esta serie el logograma LANA se relaciona con cinco designaciones ocupacionales conocidas: *te-pe-ja* (mujer que hace *te-pa*), *a-ra-ka-te-ja* (hilandera), *a-ke-ti-ra₂* (especialista en la decoración o acabado de ropa), *no-ri-wo-ki-de* (posiblemente obrera que hace *no-ri*) y *a-pi-qo-ro* ('sirvienta o servidora'). Las tablillas no precisan el lugar de trabajo, y de las cinco

³⁸⁵ Del Freo (2016: 639, n. 67).

³⁸⁶ Nosch (2009: 82, n. 22). Otra posible indicación de lugar es *u-de*.

³⁸⁷ Chadwick (1975: 88-89).

³⁸⁸ Hiller (1981: 103-105).

³⁸⁹ Del Freo y Rougemont (2012: 273-274).

³⁹⁰ En KN As(2) 1519 se envían 10 operarios (VIR) al *woikos* de un probable 'colector' (*ma-ri-ne-wo wo-i-ko-de*).

³⁹¹ Cf. Lupack (2007, 2008).

³⁹² Del Freo y Rougemont (2012: 274, n. 67).

designaciones sólo una se asocia a *wo-ko-de*, y ninguna a *do-de*. Se trata de *a-ke-ti-ra₂*, que en Of 36.2 se vincula a *po-ti-ni-ja* (*po-ti-ni-ja wo-ko-de a-ke-ti-ra₂*), una de las divinidades más importantes documentadas en las tablillas, lo que podría interpretarse como un signo de que el taller o lugar de trabajo podría estar en Tebas o en sus proximidades, como sucedería con *pa-ki-ja-na* en Pilo, aunque esto es sólo una suposición. En la misma tablilla, pero en la línea 1, *a-ke-ti-ra₂* se asocia al sector real (*a-ke-ti-ra₂ wa-na-ka*), anotándose a continuación de las mujeres *no-ri-wo-ki-de*, por lo que cabría pensar que la localización en Tebas podría ser la misma, aunque hasta el momento no se ha hallado una estructura palacial en la capital tebana. En Of 34, *a-pi-qo-ro* y *a-ra-ka-te-ja* no se acompañan de un topónimo ni de un alativo. Es difícil intuir una posible localización. La quinta designación ocupacional se anota en TH Of 35: *te-pe-ja* se asocia al ‘colector’ *ko-ma-we*, que también figura en otras tablillas de Cnoso, pero no se indica dónde se localiza el taller de trabajo, aunque en la línea 2 de la misma tablilla figura *]ma-ri-ne-we-ja-i*, las mujeres que dependen del ‘colector’ **ma-ri-ne-u*, destinatarias de 3 unidades de lana enviada a *a-ki-a₂-ri-ja-de* (un lugar probablemente en la costa, cf. αἰγιαλός, ‘costa, playa’). Por su asociación con otro probable ‘colector’ podría pensarse que el taller de trabajo estaría fuera de la capital tebana³⁹³.

Más allá de estas hipótesis, el hecho de que algunas operarias se relacionen con probables ‘colectores’, o que la lana en cantidades importantes tenga como destino Amarintos y la costa, parece sugerir que la industria textil en Tebas podría estar parcialmente descentralizada³⁹⁴. Un argumento a favor de cierta descentralización de la producción lo proporciona la distribución de los útiles necesarios para tejer e hilar hallados en distintos edificios de la Cadmeia que hasta el momento no permiten identificar un taller textil “central” donde trabajarían las operarias, así como el hallazgo de material arqueológico relacionado con la industria textil en diferentes lugares³⁹⁵.

En Micenas, la serie Oe registra suministros de lana a distintos destinatarios. En la primera línea de la tablilla Oe 110 se anota la entrega de lana a dos trabajadoras (*re-ka-sa* y *a-ti-ke-ne-ja*), y el término *ta-ra-si-ja*. También hay testimonios de oficios relacionados con esta industria (*a-ke-ti-ri-ja-i*, *e-ro-pa-ke-ja*, *ka-na-pe-u*), y de tejidos (*pa-we-a₂*, en L 710.2 y Oe 127; *pu-ka-ta-ri-ja*, en X 508; *te-pa-i* en Oe 107.1), pero no hay evidencias que permitan proponer la localización geográfica de las trabajadoras de Micenas, aunque es posible que al menos

³⁹³ Habría un tercer grupo de mujeres en esta serie que dependen de un probable ‘colector’ (*a-ka-i-jo*), en Of 27. Véase apartado 3.1.2.

³⁹⁴ Del Freo y Rougemont en Alberti *et al* (2012: 102).

³⁹⁵ Dakouri-Hild (2005: 219), Alberti (Alberti *et al.*, 2012: 103).

algunas de ellas trabajasen en la acrópolis de Micenas o en sus inmediaciones. Varias García³⁹⁶ ha argumentado que cuatro de los nombres mencionados en MY Fo 101, y posiblemente dos más, reaparecen en MY V 659, una tablilla del escriba 61, hallada en la ‘Casa Occidental’, que listas parejas de 25 mujeres que reciben *de-mi-ni-ja*, término interpretado mayoritariamente como un nominativo neutro (cf. δέμνια, ‘camas’)³⁹⁷. Algunas de estas mujeres se anotan junto a sus madres: el término *tu-ka-te* (/thugatēr/, cf. θυγάτηρ), en nominativo singular, en líneas 5 y 6, expresa filiación, y *ki-ra* (/gillā/, *ἰγίλλᾱ?) puede significar ‘niña pequeña’, quizá ‘bebé’³⁹⁸, en la línea 7 y *lat. dex.* Ambas tablillas podrían tratar de las mismas mujeres, y la asignación de *de-mi-ni-ja* podría indicar que se alojaban a cargo del palacio, quizá en el mismo edificio, cercano a la acrópolis, o en otro de la misma localidad. Shelmerdine³⁹⁹, sin embargo, discute que los restantes nombres de V 659, que no reaparecen en Fo 101, integren los grupos de *e-ro-pa-ke-ja* y *a-ke-ti-ri-ja-i* de Fo 101, y plantea que si unas mujeres se anotan por su nombre, y otras no, debe ser porque las primeras se alojarían en la localidad, y por ello se les asignan camas, mientras que los grupos designados ocupacionalmente se ubicarían en otras localidades. Sea como fuere, el dato relevante es que algunas operarias podrían desempeñar sus labores en la misma Micenas, pero ello no permite hacer ninguna deducción sobre el grado de centralización o descentralización de la industria textil en Micenas.

El texto de MY V 659 es el que sigue:

MY V 659	(H 61)
.1 wo-di-je-ja , de-mi-ni-ja	1
.2 ma-no , a-re-ka-sa-da-ra-ka	2
.3 ri-su-ra , qo-ta-qe	2
.4 e-ri-tu-pi-na , te-o-do-ra-'qe'	2
.5 o-to-wo-wi-je tu-ka-te-qe	2
.6 a-ne-a₂ , tu-ka-te-qe	2
.7 pi-ro-wo-na ki-ra-qe	2
.8 pu-ka-ro ke-ti-de-qe	2
.9]-ri-mo-qe	2
.10] ma-ta-qe	2
.11]* ḡz	1
.12]-qe	2
.13]	<i>vac</i>

inf. mut.

lat. dex.] , i-ri[.]**ke-ra-so** , ki-ra-qe 2

(nota: en negrita los nombres que coincidirían)

³⁹⁶ Varias García (2012b: 159).

³⁹⁷ *DMic.* s.v. El término figura en una lista de personas en PY Vn 851 y en PY Wr 1326, como *de-mi-ni-jo*, sin contexto.

³⁹⁸ Cf. Chantraine (1968-1980: 574-575): interpretación realizada a partir del griego νεογγιλος (‘recién nacido’), aunque también podría ser un antropónimo (*Γίλλα cf. *DMic.* s.v.).

³⁹⁹ Shelmerdine (1997: 391).

2.2 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*

2.2.1 Consideraciones previas

La *Ilíada*, como poema de guerra que describe la vida en un campamento militar, sólo puede reflejar de forma indirecta prácticas de los palacios. La vida palacial es evocada por los héroes con añoranza y también con una cierta idealización; es la vida a la que muchos desean regresar. La *Odisea*, en cambio, es un poema más complejo, porque incluye un relato de viajes en el que se describen comunidades con diferentes formas organizativas (por ejemplo, los lestrigones y los feacios), a la vez que se incluye el relato del conflicto en Ítaca a causa del vacío de poder que genera la ausencia de Ulises durante veinte años. La economía palacial y la gestión doméstica forman parte del trasfondo sobre el que se construye la narración. No obstante, se percibe en el poeta el placer de la descripción como recurso poético, y aquí es donde también encontramos datos que pueden ser de interés.

El marco económico que describen los textos homéricos presenta notables diferencias si se compara con el sistema de producción económica de los reinos micénicos. No hay evidencias que indiquen el funcionamiento de un sistema de producción industrial *ta-ra-si-ja*, ni de asignaciones de materia prima, ni de objetivos de producción seguidos de la entrega de productos manufacturados al palacio.

Los palacios micénicos y su necesidad de inventariar bienes y productos parecen estar muy lejos de los palacios de los héroes y reyes homéricos⁴⁰⁰. La burocracia administrativa, minuciosa y compleja, como apunta Cantarella⁴⁰¹, ha desaparecido, y los jefes de grupos familiares (*basileis*) gobiernan el οἶκος desempeñando un rol fundamental reconocido por la comunidad. Hay cierto consenso en considerar el οἶκος como la hacienda, la casa, entendida, como dice Mossé, como “una unidad de producción fundamentalmente agrícola y ganadera”, donde también es importante la artesanía doméstica, y que se refiere también a un grupo humano de estructura más o menos compleja⁴⁰². Se trata, señalan Austin y Vidal-Naquet⁴⁰³, de un grupo humano extenso que incluye a todas las personas “que dependen directamente del jefe del οἶκος, es decir, a todos los servidores dedicados a las numerosas tareas necesarias

⁴⁰⁰ Austin y Vidal-Naquet (1986: 46), en particular, el capítulo 2.

⁴⁰¹ Cantarella (2003: 125).

⁴⁰² Mossé (1990: 15).

⁴⁰³ Austin y Vidal-Naquet (1986: 50). Cf. Donlan (1997: 650): el οἶκος es la unidad social y económica primaria que produce casi todo lo que necesita.

para la vida económica del οἶκος”; en otras palabras, es una unidad económica y una unidad humana cuya finalidad es “bastarse a sí mismo en la medida de lo posible”.

La descripción del tálamo, una habitación donde se guardan los bienes más preciados del palacio, como el oro y el bronce, vestidos y aceite aromático, junto a grandes tinajas de vino (*Od.* II.337-347), revela una actividad económica que parece dirigida fundamentalmente a asegurar la subsistencia del οἶκος⁴⁰⁴. Los bienes y productos que se recogen en este pasaje están bien documentados en las tablillas micénicas⁴⁰⁵ y, como se verá más adelante (apartado 2.2.2.4), están custodiados por una mujer, Euriclea:

ὡς φάν, ὁ δ' ὑψόροφον θάλαμον κατεβήσαιο πατρὸς
εὐρύν, ὄθι νητὸς χρυσὸς καὶ χαλκὸς ἔκειτο
ἐσθῆς τ' ἐν χηλοῖσιν ἄλις τ' εὐῶδες ἔλαιον
ἐν δὲ πίθοι οἴνοιο παλαιοῦ ἠδυπότοιο
ἔστασαν, ...

“Tal decían; bajaba él, en tanto, a las amplias bodegas
de su padre, que el oro a montones guardaban y el bronce
y vestidos sin cuento en las arcas y aceite aromoso.
Unas grandes tinajas de vino exquisito y añejo
en su seno encerraban, ...”
(*Od.* II.337-341)⁴⁰⁶

Hay, sin embargo, determinados productos y bienes que no están al alcance del οἶκος y que deben buscarse en el exterior. La guerra y las incursiones son un modo normalizado de procurarse bienes para los héroes de Homero; la piratería es una práctica frecuente⁴⁰⁷, otras veces llegan del exterior personajes cargados de objetos preciosos que pretenden lucrarse y que no gozan de buena reputación, como dejan claro algunos pasajes de la *Ilíada* y de la *Odisea*⁴⁰⁸. Hay también un código de intercambio de bienes de prestigio y de relaciones con el ‘extranjero’, basado en el ‘regalo’, que organiza la circulación de bienes que muchas veces no puede proporcionar el οἶκος. Este código funciona como parte de un ritual de hospitalidad entre familias aristocráticas, estableciendo de ese modo vínculos de alianza y solidaridad⁴⁰⁹.

⁴⁰⁴ Austin y Vidal-Naquet (1986: 50 ss), Cantarella (2003: 108).

⁴⁰⁵ Ruipérez y Melena (1990: 168-174). Del oro se conserva el logograma (AUR), en la tablilla PY Jo 438, y el nombre fonético en varias tablillas de mobiliario de la serie Ta de Pilo (*ku-ru-so*, χρυσός) y en Ae(1) 303. La serie Jn de Pilo registra la distribución de bronce a diversos grupos de bronceístas (*ka-ke-we*, /*k^halkewes*/, χαλκεύς). El aceite (*e-ra₃-wo*, /*elaiwon*/, *ἔλαιον) se documenta en diversas tablillas de la serie Fr de Pilo, y el vino (*wo-no*, /*woinos*/, *Foῖνος) en la tablilla pilia Vn 20. Prendas y tejidos se anotan en numerosas tablillas micénicas.

⁴⁰⁶ Las referencias a los textos en griego corresponden a la Biblioteca Augustana. Se sigue la traducción en español de E. Crespo Güemes (*Ilíada*, 2008) y de J.M. Pabón (*Odisea*, 2008), Biblioteca Clásica Gredos.

⁴⁰⁷ Ormerod (1924).

⁴⁰⁸ *Il.* XXIII.740-745, *Od.* I.180-185, *Od.* VIII.162-163.

⁴⁰⁹ La circulación de bienes en la Grecia antigua ha sido objeto de numerosos estudios entre los que pueden citarse los de Finley (1955), Gernet (1968), Austin y Vidal-Naquet (1986), Scheid-Tissinier (1994), Donlan (1997). Véanse, en particular, los estudios de Santiago Álvarez (2004, 2007), sobre hospitalidad y extranjería en Homero, y de Domingo Gyax (2007, 2016), sobre el origen del evergetismo, con numerosas referencias de interés al intercambio de dones

En el marco de esta economía relativamente autárquica, los poemas homéricos hacen numerosas referencias a grupos de mujeres que trabajan en los palacios de Ulises, Menelao, Agamenón, Alcínoo y Néstor. Estas mujeres aparecen con más frecuencia de lo que inicialmente pudiera pensarse, revelando su participación en diferentes sectores de la economía y en actividades de diversa naturaleza.

2.2.2 Sectores económicos y oficios

2.2.2.1 La industria textil

La *Ilíada* y la *Odisea* establecen desde el inicio una distinción clara entre los oficios que son propios de las mujeres y los que son propios de los hombres. Esta distinción fundamental se recoge en varios pasajes que recuerdan cuáles son los trabajos de las mujeres (ἔργα γυναικῶν) y éstos parecen asociarse principalmente a la producción textil. Un ejemplo se recoge en el siguiente pasaje de la *Ilíada* cuando Héctor ordena a Andrómaca ocuparse de sus labores:

ἀλλ' εἰς οἶκον ἰοῦσα τὰ σ' αὐτῆς ἔργα κόμιζε
ἰστόν τ' ἠλακάτην τε, καὶ ἀμφιπόλοισι κέλευε
ἔργον ἐποίχεσθαι· πόλεμος δ' ἄνδρεσσι μελήσει
πᾶσι, μάλιστα δ' ἐμοί, τοὶ Ἰλίῳ ἐγγεγάσιν.

“Más ve a casa y ocúpate de tus labores,
el telar y la rueca, y ordena a las sirvientas
aplicarse a la faena. Del combate se cuidarán los hombres
todos que en Ilio han nacido y yo, sobre todo.”
(*Il.* VI.490-493)

Se insiste en la *Odisea* cuando se relata la entrada de Ulises en el palacio de Alcínoo:

ἐν δὲ θρόνοι περι τοῖχον ἐρηρέδατ' ἔνθα καὶ ἔνθα,
ἔς μυχὸν ἐξ οὐδοῖο διαμπερές, ἔνθ' ἐνὶ πέπλοι
λεπτοὶ εὐννητοὶ βεβλήατο, ἔργα γυναικῶν.

“En el muro apoyados de un lado y de otro y en fila
de la entrada hasta el fondo veíanse sillones cubiertos
de unos peplos de fina labor, femeniles trabajos”
(*Od.* VII.95-97)

Y de nuevo se recuerda en la *Odisea*, en el canto primero, pero también al final del poema (*Od.* XXI.350-353). En el canto primero se reproducen las palabras que Telémaco dirige a su madre

o regalos de prestigio entre familias aristocráticas. Sobre la función del `don´ como forma de intercambio en las sociedades primitivas cf. Mauss (1923-1924).

Penélope:

ἀλλ' εἰς οἶκον ἰοῦσα τὰ σ' αὐτῆς ἔργα κόμιζε,
ἰστόν τ' ἠλακάτην τε, καὶ ἀμφυτόλοισι κέλευε
ἔργον ἐποίχεσθαι· μῦθος δ' ἄνδρεσσι μελήσει
πᾶσι, μάλιστα δ' ἐμοί· τοῦ γὰρ κράτος ἔστ' ἐνὶ οἴκῳ.

“más tú vete a tus salas de nuevo y atiende a tus propias labores
al telar y a la rueca, y ordena, asimismo, a tus siervas
aplicarse al trabajo; el hablar compete a los hombres
y entre todos a mí, porque tengo el poder en la casa.”
(*Od.* I.356-359)

Esta insistencia en definir las tareas que parecen considerarse propias de las mujeres se repite en la *Ilíada* y la *Odisea*. La trascendencia de los pasajes no reside sólo en definir el trabajo propio de las mujeres. La oposición con las actividades propias de los hombres indica claramente que hay actividades donde no se permite la participación de las mujeres. La guerra, la política, la palabra en público, compete a los hombres. Como apuntan algunos estudiosos⁴¹⁰, en Homero la comunidad política la forman los hombres. Al hombre le corresponde el trabajo ‘externo’ y a la mujer el trabajo dentro del οἶκος⁴¹¹.

Otra expresión significativa de las ocupaciones de las mujeres se utiliza cuando se describe a las mujeres “expertas en intachables labores” que aparecen en escenarios diferentes, como las siete mujeres lesbianas que Agamenón ofrece a Aquiles como parte de la reparación por el deshonor causado (γυναῖκας ἀμύμονα ἔργα ἰδυίας, *Il.* IX.128-129), o la habilidosa mujer que se dará como premio en los funerales de Patroclo al vencedor de la carrera de carros (γυναῖκα ἄγεσθαι ἀμύμονα ἔργα ἰδυῖαν, *Il.* XXIII.263), así como las cuatro mujeres “sabedoras de muchos y esmerados trabajos” que Ulises, bajo una falsa identidad, cuenta haber dado como don al verdadero Ulises (χωρὶς δ' αὐτε γυναῖκας, ἀμύμονα ἔργα ἰδυίας / τέσσαρας εἰδαλίμας, *Od.* XXIV.278-279).

La expresión ἀμύμονα ἔργα ἰδυίας, aplicada a las mujeres, tiene como objetivo destacar el alto valor añadido del regalo o premio, por tener una formación o habilidad específica. A través de estas mujeres se busca, por tanto, aumentar o enaltecer el honor del héroe que las recibe⁴¹².

⁴¹⁰ Vernant (2000: 190-191).

⁴¹¹ Mossé (1990: 15 ss, 33-34). Los pasajes reflejan el reparto de tareas entre el varón y la mujer, y sus competencias específicas. El trabajo de las mujeres en el οἶκος se opone al de los hombres, que ejercen la palabra en el espacio público, en la comunidad, sin que en principio, en opinión de Míguez Barciela (2019), se atribuya un componente valorativo, sino más bien cierta complementariedad, como parece desprenderse de las palabras que Ulises dirige a Nausícaa, recordando que “nada en verdad hay mejor ni más rico en venturas que marido y mujer cuando unidos gobiernan la casa en un mismo sentir” (*Od.* VI.182-184).

⁴¹² Finley (1955), en la década de los cincuenta, ya señalaba que una de las finalidades del ‘don’ era establecer una compensación por el daño causado, o buscar la contraprestación inmediata o futura del regalo recibido. La

La concreción de lo que podría significar “intachables labores” puede seguramente relacionarse con la actividad textil si se tiene en cuenta que “el saber de labores preciosas” fue otorgado por Atenea a las mujeres fecias que destacaban en esa habilidad de “mover el telar” (ὥς δὲ γυναῖκες / ἰστῶν τεχνῆσαι· πέρι γάρ σφισι δῶκεν Ἀθήνη / ἔργα τ’ ἐπίστασθαι περικαλλέα, *Od.* VII.109-111), o que el regalo que Alcandra de Egipto hace a Helena es precisamente una rueca/huso de oro, y que a ella se la compara con Artemisa, cuyo epíteto es elocuente (χρυσηλάκατος, *Od.* IV.122).

Este trabajo principal de las mujeres es propio de todas las categorías de mujeres. Sin embargo, pueden apreciarse algunas diferencias. Un examen atento de los pasajes parece indicar que la actividad de cardar la lana sería una tarea de sirvientas y criadas, mientras que decorar o bordar prendas o tejidos correspondería más bien a la élite aristocrática. Algunos ejemplos pueden ilustrarlo mejor:

- Sirvientas y criadas: en el palacio de Ulises encontramos cincuenta mujeres a las que se ha enseñado a cardar la lana y a soportar la servitud (τὰς μὲν τ’ ἔργα διδάξαμεν ἐργάζεσθαι, / εἴριά τε ξαίνειν καὶ δουλοσύνην ἀνέχεσθαι, *Od.* XXII.422-423)⁴¹³. En otro pasaje, Ulises ordena a las sirvientas que suban con su señora y a su lado hagan girar el huso y peinen la lana con sus manos:

τῆι δὲ παρ’ ἠλάκατα στροφαλίζετε, τέρπετε δ’ αὐτὴν
ἦμεναι ἐν μεγάρῳ, ἧ εἴρια πείκετε χερσίν·

“retorced a su lado los copos, sentaos junto a ella
y tratad de alegrarla o la lana peinaed con las manos”
(*Od.* XVIII.315-316)

También en Lacedemonia una anciana cardadora hará bellas manufacturas de lana para Helena:

γρηῖ δέ μιν εἴκυῖα παλαιγενεῖ προσέειπεν
εἰροκόμῳ, ἧ οἱ Λακεδαίμονι ναιετοώσῃ
ἦσκειν εἴρια καλά, μάλιστα δέ μιν φιλέεσκε·

“y le hablé, tomando la figura de una anciana de avanzada edad,
una cardadora que para ella, cuando habitaba en Lacedemonia,
hacia bellas manufacturas de lana, y que la amaba sobremanera”
(*Il.* III.386-388)

circulación de las mujeres, no sólo como compensación, premio o expectativa de un contradón, sino también como un mecanismo forjador de alianzas entre las casas nobles, forma parte de esta práctica (Scheid-Tissinier 1994).

⁴¹³ Este pasaje se comenta con más extensión en el apartado 4.2.4 de este estudio.

Pero estas servidoras también se ocupan del telar y la rueca, como sucede en el palacio de Alcínoo, donde algunas de las cincuenta mujeres “atendían al telar o sentadas hacían que la rueca diese vueltas” (αἰ δ’ ἰστοῦς ὑφόωσι καὶ ἠλάκατα στρωφῶσιν ἤμεναι, *Od.* VII.105).

- Prisioneras y cautivas: hay un pasaje en la *Ilíada* que sugiere que algunas de las mujeres cautivas de guerra se dedican a la actividad textil. En el siguiente pasaje, Héctor habla con Andrómaca y le advierte de lo que puede suceder si los troyanos pierden la guerra:

..., ὅτε κέν τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
δακρυόεσσαν ἄγηται ἐλεύθερον ἦμαρ ἀπούρας·
καὶ κεν ἐν Ἄργει ἐοῦσα πρὸς ἄλλης ἰστὸν ὑφαίνοις,
καὶ κεν ὕδωρ φορέοις Μεσσηϊδος ἢ Ὑπερείης

“..., cuando uno de los aqueos, de bronceas túnicas,
te lleve envuelta en lágrimas y te prive del día de la libertad;
y quizá en Argos tejas la tela por encargo de una extraña
y quizá vayas por agua a la fuente Meseide o a la Hiperea...”
(*Il.* VI.454-457)

- Mujeres que pertenecen a la élite aristocrática: en Troya, Helena está en su aposento tejiendo un gran manto doble de púrpura donde borda numerosas labores de troyanos y aqueos⁴¹⁴ (ἢ δὲ μέγαν ἰστὸν ὕφαινε / δίπλακα πορφυρέην, πολέας δ’ ἐνέπασσεν ἀέθλους / Τρώων θ’ ἵπποδάμων καὶ Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων, *Il.* III.125-127), y en Esparta, Helena ofrece a Telémaco, como don, el mayor y el más rico en trabajo y colores de los roplos hecho por ella (ὄς κάλλιστος ἔην ποικίλμασιν ἠδὲ μέγιστος, ... δῶρόν τοι καὶ ἐγώ, τέκνον φίλε, τοῦτο δίδωμι, / μνημ’ Ἑλένης χειρῶν, *Od.* XV.107, 125-126). Andrómaca también teje un manto doble de púrpura en el que borda variopintos adornos (ἀλλ’ ἢ γ’ ἰστὸν ὕφαινε μυχῶι δόμου ὑψηλοῖο / δίπλακα πορφυρέην, ἐν δὲ θρόνα ποικίλ’ ἔπασσε, *Il.* XXII.440-441). En Ítaca, Penélope se pasa la vida tejiendo en los altos (ἀλλ’ ἀπὸ τῶν ὑπερῶϊι ἰστὸν ὑφαίνει, *Od.* XV.517), y en Feacia, Arete reconoce el manto y el vestido que lleva Ulises y que ella ha hecho junto a sus siervas (φᾶρός τε χιτῶνά τε εἶματ’ ἰδοῦσα / καλά, τὰ ῥ’ αὐτὴ τεῦξε σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξί, *Od.* VII.234-235). Entre sus actividades también se cuenta hilar, como puede observarse en el pasaje que se reproduce a continuación.

⁴¹⁴ La labor de Helena, representando la contienda de troyanos y aqueos, es una figura literaria que funciona como una repetición (*Il.* III.127 y 131), y que se utiliza para reflejar el contexto en el cual se produce, muchas veces anticipándolo. Iris, en este pasaje, aparece delante de Helena para recordarle la lucha entre Paris y Menelao. Homero la emplea a menudo con gran maestría (Alden 2000: 50-54).

ἡ μὲν ἐπ' ἐσχάρῃ ἦστο σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξιν,
ἡλάκατα στρωφῶσ' ἀλιπόρφυρα·

“a la madre sentada al hogar en mitad de sus siervas,
dando vuelta a los copos purpúreos”
(*Od.* VI.52-53)

μητέρ' ἐμήν· ἡ δ' ἦστο ἐπ' ἐσχάρῃ ἐν πυρὸς αὐγῇ,
ἡλάκατα στρωφῶσ' ἀλιπόρφυρα, θαῦμα ἰδέσθαι,
κίονι κεκλιμένη...

“a mi madre: al hogar la hallarás, que a su luz, arrimado
el asiento a un pilar, va torciendo los copos purpúreos,
un hechizo de ver...”
(*Od.* VI.305-307)

-Diosas y semidiosas: estas mujeres también conocen este oficio, desde Atenea, que deja resbalar el delicado peplo hecho con sus propias manos (πέπλον μὲν κατέχευεν ἑάνον πατρὸς ἐπ' οὐδαι / ποικίλον, ὃν ῥ' αὐτὴ ποιήσατο καὶ κάμε χερσίν, *Il.* V.734-735), a Calipso, que teje aplicada al telar (ἰστὸν ἐποικομένη χρυσεῖῃ κερκίδ' ὕφαινεν, *Od.* V.62), o Circe, que labra un extenso divino tejido, “como suelen ser las obras de diosas”, brillante, sutil y gracioso (Κίρκης δ' ἔνδον ἄκουον ἀειδούσης ὅπῃ καλῆι, / ἰστὸν ἐποικομένης μέγαν ἄμβροτον, οἷα θεάων / λεπτά τε καὶ χαρίεντα καὶ ἀγλαὰ ἔργα πέλονται, *Od.* X.221-223), y las mismas ninfas que tienen telares donde tejer (ἔνθα τε νύμφαι / φάρε' ὕφαινουσιν ἀλιπόρφυρα, *Od.* XIII.107-108).

Dos diosas se relacionan con una función especial que parece distinguirse de las otras. Hera se prepara para seducir a Zeus, unge su cuerpo con aceite aromado, y se peina:

τῶι ῥ' ἦ γε χροῖα καλὸν ἀλειψαμένη ἰδὲ χαιτάς
πεξαμένη χερσὶ πλοκάμους ἔπλεξε φαινοῦς
καλοῦς ἀμβροσίους ἐκ κράατος ἀθανάτιο.

“Con él se ungió la bella piel, y luego se peinó la melena
y la trenzó con sus propias manos en relucientes bucles
que pendían, bellos y divinos, de su inmortal cabeza.”
(*Il.* XIV.175-177)

Tras ello, se pone un vestido que Atenea fabricó con esmero, adornándolo con muchos ornatos:

ἀμφὶ δ' ἄρ' ἀμβρόσιον ἑάνον ἔσαθ', ὃν οἱ Ἀθήνη
ἔξυσ' ἀσκήσασα, τίθει δ' ἐνὶ δαίδαλα πολλά

“Se vistió con el delicado vestido que Atenea con maña
le había alisado⁴¹⁵ y en el que había bordado muchos primores”
(*Il.* XIV.178-179)

⁴¹⁵ Véase la nota 231 del autor de la traducción (p. 388) señalando que: “La referencia a la operación final en la manufactura del vestido se utiliza para aludir a la fabricación del mismo”.

ἀσκήσσα es una forma verbal del verbo ἀσκέω que, según Chantraine⁴¹⁶, significa ‘labrar, trabajar’ en un sentido técnico y, de acuerdo con el *DGE*, expresa ‘trabajar, fabricar con arte, artísticamente, con habilidad’. En Homero se asocia al trabajo de la lana, el metal, un arco, un carro y una construcción⁴¹⁷. En este pasaje ἀσκήσσα parece referirse al proceso de acabado final del vestido, tal vez suavizándolo y bordándolo⁴¹⁸, o entendido en el sentido general de ‘decorar’⁴¹⁹. El mismo término ἀσκήσσα figura en otro pasaje asociado a la túnica de Telémaco que Euriclea alisa y dobla antes de colgarla de un clavo de la pared:

..., μαλακὸν δ' ἔκδυε χιτῶνα
καὶ τὸν μὲν γραιῆς πυκιμηδέος ἔμβαλε χερσίν.
ἢ μὲν τὸν πτύξασα καὶ ἀσκήσσα χιτῶνα

“..., quitóse la bata suave
y en los brazos la echó de la pródida anciana. Esta luego
la alisó con cuidado y, plegando la prenda...”
(*Od.* I.437-439)

En un tercer pasaje se atestigua la misma forma verbal en un contexto textil al evocar a la anciana cardadora que hacía bellas manufacturas de lana para Helena (ἥσκειν εἴρια καλά, *Il.* III.388), a la que nos hemos referido previamente.

En los tres textos relacionados con la esfera textil, el empleo del verbo ἀσκέω sugiere una actividad de naturaleza distinta a la de cardar, hilar o tejer. Es difícil precisar si tiene un solo significado o más de uno. En el primer texto, puede que se refiera a un momento del proceso de fabricación de la prenda, pero en el segundo está claro que la prenda ya está hecha; Euriclea sólo la prepara de alguna manera para guardarla. Lo interesante es que en los textos: (1) la actividad la realiza una diosa, Atenea, o dos personajes femeninos especialmente queridos por Helena y por Telémaco, una anciana cardadora y Euriclea, la que goza, además, como veremos más adelante

⁴¹⁶ Chantraine (1968-1980: 124). Cf. *DGE s.v.* ἀσκέω.

⁴¹⁷ Los pasajes de referencia son los siguientes: un artesano pulidor de cuernos había ensamblado con maña los cuernos que formaban el arco del hijo de Licón y le puso un áureo gancho después de pulirlo bien (καὶ τὰ μὲν ἀσκήσας κεραοξόος ἤραρε τέκτων, / πᾶν δ' εὔ λειψνας χρυσέην ἐπέθηκε κορώνην, *Il.* IV.110-111); el rey de los tracios tiene un carro decorado con oro y plata (ἄρμα δέ οἱ χρυσῶι τε καὶ ἀργύρωι εὔ ἤσκηται, *Il.* X.438); en los juegos fúnebres por la muerte de Patroclo se ofrece como premio una excepcional cratera de plata bien labrada que admitía seis medidas y superaba en belleza a las de todo el orbe, pues la labraron eximios orfebres sidonios (ἀργύρεον κρητῆρα τετυγμένον· ἕξ δ' ἄρα μέτρα / χάνδανεν, αὐτὰρ κάλλει ἐνίκα πᾶσαν ἐπ' αἴαν / πολλόν, ἐπεὶ Σιδόνες πολυδαίδαλοι εὔ ἤσκησαν, *Il.* XXIII.741-743); Laertes recibe oro de Néstor para dorar los cuernos de la vaca que va a ser sacrificada a Atenea (ὁ δ' ἔπειτα βοὸς κέρασιν περιχέυεν / ἀσκήσας, ἴν' ἄγαλμα θεᾷ κεχάροίτο ἰδοῦσα, *Od.* III.437-438). Véase también la referencia al ‘labyrinth’ que Dédalo hizo para Ariadna (*Il.* XVIII.590-592).

⁴¹⁸ Kirk *et al.* (Janko, 1985 vol. IV: 176).

⁴¹⁹ Killen (1979: 165 ss). Compárese con el oficio de las *a-ke-ti-ri-ja* micénicas.

(véanse apartados 4.2.3 y 5.3.4), de un estatus especial en el palacio de Ulises, (2) la actividad está dirigida a satisfacer necesidades de personajes de alto rango.

Como adjetivo verbal (ἀσκητός), se asocia a los hilos (νήμα, *Od.* IV.134), y al lecho de Ulises y Penélope (*Od.* XXIII.189). En ambos casos los agentes son respectivamente Helena y Ulises, los dos pertenecientes a la élite aristocrática:

χωρίς δ' αὔθ' Ἑλένηι ἄλοχος πόρε κάλλιμα δῶρα·
χρυσέην τ' ἠλακάτην τάλαρόν θ' ὑπόκυκλον ὄπασσεν
ἀργύρεον, χρυσῶι δ' ἐπὶ χεῖλεα κεκράαντο.
τόν ῥά οἱ ἀμφίπολος Φυλῶ παρέθηκε φέρουσα
νήματος ἀσκητοῖο βεβυσμένον· αὐτὰρ ἐπ' αὐτῶι
ἠλακάτη τετάνυστο ἰοδνεφές εἶρος ἔχουσα.

“Más su esposa también hizo a Helena preciosos regalos:
una rueca de oro ella toda y el cesto de plata
terminado con áureo reborde y provisto de ruedas,
aquel mismo que Filo, su sierva, acercábale, lleno
de los hilos por ella labrados; encima la rueca
se mostraba, cargada con flor de purpúreos vellones.”
(*Od.* IV.130-135)

... ἐπεὶ μέγα σῆμα τέτυκται
ἐν λέχει ἀσκητῶι· τὸ δ' ἐγὼ κάμον οὐδέ τις ἄλλος.

“... tenía la labor de aquel lecho
su secreto y su marca lo hice yo mismo y no otro”
(*Od.* XXIII.188-189)

Una reflexión que se deduce del análisis de los pasajes examinados, y del uso frecuente de expresiones como “ἔργα γυναικῶν”, es la existencia de una clara división sexual del trabajo que atribuye a las mujeres las fases del proceso textil de cardar, hilar, tejer, bordar o decorar. No parece que haya en los poemas homéricos testimonios explícitos que las vinculen a otras fases de la producción. Sin embargo, hay numerosas referencias que podrían ser indicativas de la tinción de la lana, o de tejidos y prendas. Néstor se cubre con un purpúreo manto (ἀμφὶ δ' ἄρα χλαῖναν περονήσατο φοινικόεσσαν, *Il.* X.133), y peplos y velos pueden tomar distintas tonalidades, desde el azafranado (κροκόπεπλος, *Il.* XXIII.227), al azul oscuro de Tetis (ὥς ἄρα φωνήσασα κάλυμμ' ἔλε δῖα θεάων / κυάνεον, *Il.* XXIV.93-94). Estos pasajes presentan indicios de que determinados productos o materias se teñirían⁴²⁰, pero no nos indican quién se ocupaba de la tinción. En Homero hay una sola referencia indirecta a las mujeres que tiñen,

⁴²⁰ La aplicación de tintes en el sector textil se atestigua ya en época micénica, donde determinados adjetivos (*po-re-ja, re-u-ko-nu-ka, po-ki-ro-nu-ka*, etc.) describen tejidos de distintos colores. Cf. Bernabé y Luján (2008: 218 ss) y, en particular, Nosch (2017: 22 ss).

pero se trata de mujeres no griegas cuya actividad no se relaciona aparentemente con la industria textil:

ὥς δ' ὅτε τίς τ' ἑλέφαντα γυνὴ φοίνικι μίμητι
Μηιονίς ἢ Ἐκάειρα παρήϊον ἔμμεναι ἵππων·

“como cuando tiñe el marfil de púrpura una mujer
meonia o caria para el arnés de un tiro de caballos”
(*Il.* IV.141-142)

Otro dato importante es que estas mujeres trabajadoras no parecen estar especializadas en una fase concreta del proceso textil, es decir, no son sólo tejedoras o sólo hilanderas, sino que indistintamente pueden realizar más de una de estas actividades. Tampoco parecen especializadas en la confección de determinados tejidos o prendas que se mencionan con frecuencia en la épica homérica, como los cobertores para las camas (ῥήγεα καλὰ πορφύρε', τάπητας χλαίνας, *Od.* VII.336-338), para las sillas (τάπητα φέρειν μαλακοῦ ἐρίοιο, *Od.* IV.124), vestidos (ἑανός, *Il.* XIV.178), perlos (πέπλος, *Il.* V.735), túnicas (χιτών, *Od.* VIII.392), mantos, tapetes y capas (χλαῖνα, τάπης, φᾶρος, *Il.* XXIV.229-231), ni trabajar únicamente la lana o el lino, materia de la que hay constancia en menos ocasiones⁴²¹.

El escenario que se describe en los poemas homéricos sobre la distribución de los trabajos entre hombres y mujeres es coherente con el que encontramos en Hesíodo e incluso en autores posteriores como Jenofonte. La situación que presenta Hesíodo, en *Los trabajos y los días*, no es diferente: la referencia al arte de tejer telas se asocia siempre a las mujeres (*Op.* v. 63-64, 779). De igual modo, en Jenofonte el reparto ‘natural’ de las tareas entre hombres y mujeres atribuye la ocupación de tejer, hilar y confeccionar vestidos a las mujeres. En el *Económico*, Sócrates aconseja a Critóbulo sobre el buen gobierno del οἶκος poniendo como ejemplo a la esposa de Iscómaco. Una de las tareas más importante de la esposa será la de tejer e hilar:

οὐ γὰρ ἀγαπητόν σοι δοκεῖ εἶναι, εἰ μόνον ἦλθεν ἐπισταμένη ἔρια παραλαβοῦσα ἱμάτιον ἀποδεῖξαι, καὶ ἑωρακυῖα ὡς ἔργα ταλάσια θεραπεύειν δίδοται;

“¿No es maravilloso que al venir a mi casa haya sabido hacer un manto con la lana que le daban, y que haya sabido distribuir a cada sirvienta la tarea de hilandera que le correspondía?”
(*Xen.Oec.* VII, 6)

⁴²¹ Pueden encontrarse algunas referencias al lino en la *Ilíada*: el lienzo que cubre el cuerpo de Patroclo, o el cobertor de lino para el lecho de Fénix (*Il.* IX.661, XVIII.352, XXIII.254). También las hay en la *Odisea*: el paño que cubre los sillones (*Od.* I.130), entre otros. En relación a otros productos: la coraza de lino de Ajax (*Il.* II.529).

El significado de este pasaje es comentado por Mossé⁴²² y es la base de una clara división sexual del trabajo que se atribuye a hombres y mujeres de forma `natural` por los dioses: un trabajo `exterior`, que es propio de los hombres, y un trabajo `interior` o doméstico, que es propio de las mujeres y que se desarrolla fundamentalmente en el seno del οἶκος.

2.2.2.2. La artesanía de la piel

En la *Ilíada* y en la *Odisea* hay pasajes que atestiguan la importancia que tienen algunos artículos de piel. Se mencionan pieles de leopardo, como la de Paris (*Il.* III.17), de león, como la de Agamenón (*Il.* X.23), o de cabra, como la de Eumeo (*Od.* XIV.530). Se trata de diferentes clases de pieles que reflejan el estatus de sus portadores y que se asocian a un mundo masculino. La manufactura de la piel también es importante para la producción de las armas y la navegación. Homero nos dice que el escudo de Ayante se ha fabricado con siete pieles y láminas de bronce (ἐπταβόειον, *Il.* VII.220), y que los hombres sujetan los remos a estobos de piel (δερματίνοισιν, *Od.* IV.782). También aquí se relaciona con el mundo de los hombres.

La piel puede utilizarse para fabricar otra clase de productos, como los sacos de cuero u odres donde se guarda la harina molida que servirá de alimento para los hombres cuando partan de viaje (δοροῖσιν, cf. δορός, *Od.* II.380), e incluso para hacer correas de cuero con distintas finalidades (Ulises las utiliza para fabricar el lecho nupcial, *Od.* XXIII.201).

A este sector de la actividad económica pueden hacer referencia indirecta otros pasajes que describen el uso de sandalias como parte de la vestimenta de gentes de diferente estatus y condición. Telémaco, por ejemplo, le ofrece una túnica, un manto y unas sandalias a Ulises `mendigo` (πέδιλα, *Od.* XVI.80), y Agamenón se viste con una bella túnica, un manto y unas sandalias (*Il.* II.44). Hermes y Atenea también llevan hermosas sandalias, inmortales y doradas, cuando se desplazan (*Il.* 24.340, *Od.* I.96). En realidad, estos pasajes no indican si las sandalias están hechas de piel, aunque puede presumirse que la piel podría ser uno de los materiales empleados, ya que el mismo Eumeo se ajusta unas sandalias de cuero teñido (*Od.* XIV.23-24). La confección de sandalias de piel, por otro lado, se atestigua ya en época micénica⁴²³.

⁴²² Traducción y comentario en Mossé (1990: 35). Aspectos importantes sobre la división sexual del trabajo, la especialización y su organización se discuten en Mele (1968), Debord (1973), Snodgrass (1974), Mossé (1980, 1981), Vernant (1985), Cantarella (2003).

⁴²³ La tablilla pilia Ub(1) 1318 (véase apartado 2.1.2.2) documenta la confección de sandalias de piel y de otros productos manufacturados con distintas clases de pieles en época micénica.

A pesar de que estos testimonios confirman que existían artículos de piel y que éstos formaban parte de la actividad cotidiana (la navegación, las armas, el transporte de alimentos, el atuendo de las personas), apenas existen evidencias sobre el proceso de producción y los agentes que intervienen en el mismo.

Las pocas referencias que conocemos parecen mostrar un mundo fundamentalmente masculino. Sólo conocemos el nombre de un artesano, Tiquio, que con gran maestría fabrica el escudo de Ayante con siete pieles de buey. Tiquio, que vive en Hila, es el mejor de los curtidores, y su pericia es reconocida por todos (*Il.* VII.221). Otro pasaje describe el proceso de preparación y tratamiento de las pieles, y también señala a los hombres:

ὥς δ' ὅτ' ἀνὴρ ταύροιο βοὸς μέγαλοιο βοείην
λαοῖσιν δῶηι τανύειν μεθύουσας ἀλοιφήι·
δεξάμενοι δ' ἄρα τοί γε διασπάντες τανύουσι
κυκλός', ...

“Como cuando un hombre da la piel de un gran toro
a sus gentes para que la estiren, tras emborracharla de aceite,
y ellos la reciben y la estiran, distribuyéndose alrededor
en círculo, ...”
(*Il.* XVII. 389-392)

En la *Odisea*, Eolo desollará un buey y con su piel hará un odre para encerrar a los vientos (*Od.* X.19-20). También en la *Odisea* encontramos otro ejemplo, sumamente interesante, y que ya hemos mencionado en este mismo apartado, pero que reproducimos porque es el único momento en el que vemos a personal dependiente del palacio u οἶκος fabricando su propio calzado. Se trata nuevamente de un varón. Eumeo, el fiel porquerizo al servicio de Ulises, hace unas suelas con cuero boyuno que ajusta a sus pies:

αὐτὸς δ' ἀμφὶ πόδεσσιν ἐοῖς ἀράρισκε πέδιλα,
τάμνων δέρμα βόειον εὐχροές' ...

“Cortaba a este tiempo aquel hombre unas suelas de cuero boyuno
de vistoso color que ajustaba a sus pies; ...”
(*Od.* XIV.23-24)

El pasaje es interesante por tres motivos: en primer lugar, como ya se ha comentado, porque parece confirmar que la piel se utilizaba para la confección de las sandalias (πέδιλα); en segundo lugar, porque nuevamente esta actividad la desarrolla un varón, y, en tercer lugar, porque Eumeo no es un artesano independiente, como parece serlo Tiquio, sino un trabajador del palacio que tiene una clara condición servil.

Así pues, aunque los poemas homéricos presentan una diversidad de productos relacionados con la artesanía de la piel, apenas proporcionan información sobre las personas que se ocupan de su producción y, cuando lo hacen, no se atestigua la presencia de mujeres dependientes del palacio en este sector de la economía. Se trata, efectivamente, de una diferencia destacable en relación con el testimonio de las tablillas micénicas, y es posible que su ausencia pueda quizá explicarse por el contexto argumental de los poemas homéricos. A pesar de ello, merece la pena subrayar que las referencias que presenta Homero sí atestiguan la presencia de los hombres en esta actividad.

2.2.2.3 La molienda de los cereales

La lista de trabajos del personal femenino dependiente se amplía cuando se observan otros pasajes. En el palacio de Alcínoo había cincuenta mujeres que podían tejer, hilar o moler el grano con la muela (αἰ μὲν ἀλετρεύουσι μύλης ἔπι μήλοπα καρπόν, *Od.* VII.104), y lo mismo sucede en el palacio de Ulises, donde cincuenta mujeres trabajaban la lana (*Od.* XXII.423) y doce mujeres muelen el grano para alimentar a los 108 pretendientes de Penélope.

El siguiente texto describe el lamento de una molinera que Ulises escucha por la noche cuando no puede conciliar el sueño. Ulises deja el manto y sale al pórtico del palacio:

φήμην δ' ἐξ οἴκοιο γυνή προέηκεν ἀλετρίς
πλησίον, ἔνθ' ἄρα οἱ μύλαι ἦατο ποιμένι λαῶν,
τῆισιν δώδεκα πᾶσαι ἐπερρώοντο γυναῖκες
ἄλφιστα τεύχουσαι καὶ ἀλείατα, μυελὸν ἀνδρῶν.
αἰ μὲν ἄρ' ἄλλαι εὖδον, ἐπεὶ κατὰ πυρὸν ἄλεσσαν,
ἢ δὲ μί' οὐπω παύετ', ἀφαιροτάτη δ' ἐτέυκτο·
ἦ ῥα μύλην στήσασα ἔπος φάτο, σῆμα ἄνακτι·
Ζεῦ πάτερ, ὅς τε θεοῖσι καὶ ἀνθρώποισιν ἀνάσσεις,
ἦ μεγάλ' ἐβρόντησας ἀπ' οὐρανοῦ ἀστερόεντος,
οὐδέ ποθι νέφος ἐστί· τέρας νύ τειωί τόδε φαίνεις.
κρήνον νῦν καὶ ἐμοὶ δειλῆι ἔπος, ὅττι κεν εἴπω·
μνηστῆρες πύματόν τε καὶ ὕστατον ἤματι τῶιδε
ἐν μεγάροις Ὀδυσῆος ἔλοίατο δαῖτ' ἐρατεινήν,
οἳ δὴ μοι καμάτῳ θυμαλγεί' γούνατ' ἔλυσαν
ἄλφιστα τευχούση· νῦν ὕστατα δειπνήσειαν.

“Y hete aquí que una mujer molinera que, dentro de casa, allí cerca dejaba oír su voz, en el mismo molino del pastor de su pueblo. En total doce siervas molían las harinas de trigo y cebada, vigor de varones. Las más de ellas dormían molida su parte; una sola, la más débil, seguía su labor y, parando la muela, exhaló una palabra que fue la señal para Ulises: “Padre Zeus que ríges a dioses y a hombres, tu trueno poderoso has dejado escuchar en el cielo estrellado donde no hay una nube. Sin duda es señal para alguno, más concédeme a mí, ¡desdichada!, también lo que pido: tengan hoy los galanes en estos palacios de Ulises

su postrero y supremo festín; que otra vez banqueteen,
más la última ya, los que a mí me han deshecho los miembros,
obligada a molerles el pan con penosa fatiga”
(*Od.* XX.105-119)

En el verso 108 se menciona ἀλείατα. Sugiere Chantraine⁴²⁴ que ἀλείατα es una forma nominal arcaica, derivada del verbo ἀλέω (‘moler’), posiblemente el resultado de un alargamiento métrico, con el significado de ἄλειαρ/ἄλεαρ, en el sentido de ‘harina’ de trigo⁴²⁵. El nombre de agente es el femenino ἀλετρίς, atestiguado en Homero (verso 105 del pasaje) y en poetas tardíos.

El término ἄλφιτα, en el mismo verso 108, una especie de ‘harina’ (gachas, sémola), principalmente de cebada⁴²⁶, se opone a ἀλείατα (Schwyzer, 725 Milet) y a ἄλευρα (Hdt. 7, 119). El término clásico para la harina de cebada es ἄλφιτα y se distingue de la harina de trigo o ἄλευρον (θρέψονται δὲ ἐκ μὲν τῶν κριθῶν ἄλφιτα σκευζόμενοι, ἐκ δὲ τῶν πυρῶν ἄλευρα, “Para alimentarse preparan harina de cebada (ἄλφιτα) con la cebada, y harina de trigo (ἄλευρα) con el trigo”, Platón, *Rep.* 372b).

El pasaje que describe el trabajo de las molineras es relevante porque las únicas referencias directas a este oficio las encontramos en la *Odisea* y, aun así, son pocas y se refieren siempre a trabajadoras femeninas. El texto revela tres indicios sobre la situación laboral de estas mujeres y el grado de dependencia profesional:

- (1) El primero, sitúa el molino fuera del edificio palacial, pero muy próximo a él, de lo que se deduce que no se trataría probablemente de una actividad descentralizada, al menos en el palacio de Ítaca.
- (2) El segundo, presenta un equipo de trabajo femenino, al parecer diferenciado del resto de mujeres, que tiene un objetivo de producción a cumplir, trabajando por la noche si es necesario, lo que indicaría un mayor grado de dependencia laboral del palacio que incluiría dormir y alojarse allí.

⁴²⁴ Chantraine (1968-1980: 59). *DGE*: “harina de trigo”. Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 149): “the restriction of the term to barley-groats is almost certainly post-homeric”; Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 115): ἄλφιτα se opone a ἀλείατα, el primero como alimento de cebada asociado a la carne en los sacrificios, y el segundo como harina de un cereal distinto, seguramente de trigo.

⁴²⁵ Ruth Palmer (1992: 480 ss) sugiere que en Homero πυρός (v. 109) puede referirse a una clase de trigo “wheat bread” que puede molerse más finamente, a diferencia de ζεῖα y ὄλυρα, probablemente “emmer wheat”, y que el primero sería preferido como alimento que indicaría un estatus más elevado. Este tipo de trigo predominaría en la época clásica junto a la cebada. En 1994, la estudiosa se inclina por considerar que el micénico *me-re-u-ro* puede referirse también a la harina de otros cereales.

⁴²⁶ Chantraine (1968-1980: 67).

- (3) El tercero, presenta una actividad consistente en moler cereales, un trabajo especialmente fatigoso al que deben dedicarse estas mujeres, sin mencionar explícitamente que entre sus funciones estuviese la de hornear el pan.

Esta tarea permanecerá como una de las actividades laborales fundamentales de las mujeres en la Grecia clásica. El coro de mujeres de *Lisístrata* nos lo recuerda: la ciudad enseña a las mujeres, con ocasión de las Panateneas, a tejer el peplo de Atenea a los siete años (arréfora), a los diez a moler el grano para la diosa, y después a hacer el papel de `osa´ en danzas rituales en el culto de Artemisa, en Braurón⁴²⁷:

ἑπτὰ μὲν ἔτη γενῶσ' εὐθύς ἡρρηφόρου·
εἴτ' ἀλετρις ἢ δεκέτις οὔσα τάρχηγέτι·
κᾶτ' ἔχουσα τὸν κροκωτὸν ἄρκτος ἢ Βραυρωνίους·

“De siete años, fui ya arréforo;
molinera, de diez, de la Señora;
osa luego en Braurón con manto de azafrán”
(Aris. *Lys.* v. 641-643).

En Jenofonte el reparto `natural´ de las tareas entre hombres y mujeres no parece ser diferente. Se atribuye también a las mujeres, además de tejer, hilar y confeccionar vestidos, la tarea de preparar la harina⁴²⁸.

2.2.2.4 Actividades de naturaleza doméstica

La lista de las ocupaciones del personal femenino dependiente incluye otras tareas de naturaleza doméstica que realizan los grupos de servidoras o criadas que aparecen en los palacios designadas con los términos δμῶαί y ἀμφίπολοι.

Se encargan fundamentalmente de cinco tipos de actividades:

- (1) Algunas sirvientas se ocupan de la ceremonia del lavado de las manos de los comensales vertiendo agua sobre una fuente de plata y acercando las mesas; después la despensera servirá el pan y otros alimentos que tiene en reserva. La escena se repite en los palacios de Ítaca (*Od.* I.136 ss), Esparta (*Od.* IV.52 ss) y Feacia (*Od.* VII.172 ss). En el palacio de Néstor la referencia es más genérica y, al parecer, preparan un festín, además de traer leña y agua

⁴²⁷ Traducción y comentarios en Adrados (2004: 284). Véase también Pagès Cebrián (2012: 89-90). La harina se utilizaría para hacer pasteles o tortas en el culto de Atenea.

⁴²⁸ *Xen.Oec.* VII, 5-6, 20-21.

lustral para una hecatombe (*Od.* III.427). Sirva como ejemplo la escena que se desarrolla en el palacio de Ítaca ante la llegada de Mentos, el señor de los tafios:

χέρνιβα δ' ἀμφίπολος προχόωι ἐπέχευε φέρουσα
καλῆι χρυσείηι, ὑπὲρ ἀργυρέοιο λέβητος,
νίψασθαι· παρὰ δὲ ξεστὴν ἐτάνυσσε τράπεζαν.
σίτον δ' αἰδοίη ταμίη παρέθηκε φέρουσα,
εἶδατα πόλλ' ἐπιθεῖσα, χαριζομένη παρεόντων·

“Una sierva a este punto llegó con un jarro de oro,
en sus manos el agua vertió sobre fuente de plata
y le puso delante una mesa pulida; la honrada
despensera, trayéndole el pan, colocó a su lado
y otros muchos manjares sirvió que en reserva tenía”
(*Od.* I.136-140)

Conviene destacar que es la honrada despensera, ταμίη, la que se encarga de guardar las provisiones, y que éstas están bajo su responsabilidad. Un dato que se tiene en consideración más adelante (apartados 4.2.3 y 5.3.4) a la hora de destacar el rango superior de las ‘despenseras’ en los palacios homéricos⁴²⁹.

La relación con la preparación de los alimentos se observa en otros espacios no palaciales. La vieja sierva siciliana que cuida a Laertes le da de comer y beber (*Od.* I.191-192), al igual que las cautivas del campamento aqueo en Troya disponen la mesa y preparan y sirven la comida y bebida; así lo hace Hecamede para Néstor y sus acompañantes (*Il.* XI.624-641).

(2) Preparan las camas en las tiendas del campamento aqueo (*Il.* XXIV.643 ss), en el palacio de Menelao (*Od.* IV.295 ss) y en el de Ulises (*Od.* XIX.317-319):

ὥς ἔφατ', Ἀργεῖη δ' Ἑλένη δμωιῆισι κέλευσεν
δέμνι' ὑπ' αἰθούσῃι θέμεναι καὶ ῥήγεα καλὰ
πορφύρε' ἐμβαλέειν στορέσαι τ' ἐφ' ὑπερθε τάπητας,
χλαίνας τ' ἐνθέμεναι οὐλας καθ' ὑπερθεν ἔσασθαι.

“Así dijo y al momento la argólica Helena mandó a sus esclavas
aprestar en el porche las camas, ponerles encima
cobertores hermosos, purpúreos, y, echando las colchas
sobre ellos, cubrírselo todo con prendas de lana”
(*Od.* IV.295-298)

Esta actividad es fundamental para entender que las mujeres siguen muy activas al llegar la noche. Sus quehaceres no cesan al ponerse el sol, y su jornada laboral comprende tiempos nocturnos que sugieren que muchas de estas mujeres también duermen en el palacio. Este aspecto se trata con más detalle en el apartado 4.2.2 de este estudio.

⁴²⁹ Mossé (1990: 31).

- (3) Barren las salas, limpian las mesas con esponjas y friegan crateras y otros enseres (*Od.* XX.149 ss):

ἀγρεῖθ', αἰ μὲν δῶμα κορήσατε ποιτνύσσασι,
ῥάσσατέ τ', ἔν τε θρόνοις εὐποιήτοισι τάπητας
βάλλετε πορφυρέους· αἰ δὲ σπόγγοισι τραπέζας
πάσας ἀμφιμάσασθε, καθήρατε δὲ κρητῆρας
καὶ δέπα ἀμφικύπελλα τετυγμένα·

“¡Al trabajo! Las unas barred con cuidado las salas
y dejadlas bien limpias, cubrid los labrados sillones
con los rojos tapetes; las otras frotad con esponjas
estas mesas; las otras fregad las crateras, las copas
de dos cuencos labradas”
(*Od.* XX.149-153)

Es la hija de Ops Pisenórida la que da las instrucciones, la que dirige y ordena qué deben hacer las sirvientas. Es ella la que tiene el mando y organiza las tareas repartiéndolas entre las mujeres. Esta posición de jerarquía, como se verá más adelante, le proporciona un estatus superior al de las demás sirvientas.

- (4) Van a la fuente a por agua. En el palacio de Ítaca, veinte mujeres se encargan de esta tarea:

ὡς ἔφαθ', αἰ δ' ἄρα τῆς μάλα μὲν κλύον ἠδ' ἐπίθοντο.
αἰ μὲν εἰκοσι βῆσαν ἐπὶ κρήνην μελάνυδρον,
αἰ δ' αὐτοῦ κατὰ δῶματ' ἐπισταμένως πονέοντο.

“Así dijo y las siervas sin más acataron su orden;
veinte fueron por agua a la fuente de fondos sombríos;
las demás se quedaron allá trabajando con maña”
(*Od.* XX.157-159)

También Héctor imagina una situación similar para Andrómaca (*vid supra*) si cae prisionera de los aqueos. Esta imagen de las mujeres que se desplazan a las fuentes también se conoce en el país de los lestrigones, donde una doncella va a buscar agua a la fuente de la Artacia (*Od.* X.105-108). Debe tratarse, por consiguiente, de una tarea común atribuida principalmente a las mujeres, ya que mucho después Heródoto (VI, 137) recordará también cómo las atenienses solían ir a por agua regularmente a la fuente⁴³⁰.

- (5) Preparan el baño calentando agua en un caldero, que colocan encima de un trípode (λοετροχόος τρίπους), que se verterá después en una tina. Atienden a los huéspedes en el baño, los ungen con aceite y les dan túnicas y mantos. A la primera función alude el siguiente pasaje que transcurre en el palacio de Alcínoo ante la llegada de Ulises:

⁴³⁰ El relato, para Austin y Vidal-Naquet (1986: 172-173), es una manera de explicar que el trabajo de las mujeres precede al de los hombres.

ὥς ἔφατ', Ἀρήτη δὲ μετὰ δμωϊῆισιν ἔειπεν
ἀμφὶ πυρὶ στήσαι τρίποδα μέγαν ὅττι τάχιστα
αἰ δὲ λοετροχόον τρίποδ' ἴστασαν ἐν πυρὶ κηλέωι
ἔν δ' ἄρ' ὕδωρ ἔχεαν, ὑπὸ δὲ ζύλα δαῖτον ἐλοῦσαι
γάστρην μὲν τρίποδος πῦρ ἄμφεπε, θέρμετο δ' ὕδωρ

“Así dijo, y Arete mandó a sus esclavas que al punto colocasen al fuego un gran trípode; y ellas tomaron una tina de baño, encimáronla luego a la lumbre, la llenaron, prendieron debajo la leña y, lamiendo la ventruda caldera, las llamas templaban el agua”
(*Od.* VIII.433-437)

La acción de verter o llenar un caldero de agua se repite en la *Odisea* a cargo de una de las ninfas de Circe. Las tres primeras se encargan de preparar la mesa y el vino para Circe y Ulises, la cuarta ninfa actúa como λοετροχόος, calienta el agua en un caldero (ἢ δὲ τετάρτη ὕδωρ ἐφόρει καὶ πῦρ ἀνέκαιε / πολλὸν ὑπὸ τρίποδι μεγάλωι· ἰαίνεται δ' ὕδωρ, *Od.* X.358-359), y después de mezclarla con agua fría, la vierte sobre los la cabeza y los hombros de Ulises. Algunos autores ya han destacado en su momento que en estos versos se atestiguan muchos términos que se documentan en micénico (τράπεζα/*to-pe-za*, κρητήρ/*ka-ra-te-ra*, τρίπους/*ti-ri-po*, ἀσάμινθος/*a-sa-mi-to*)⁴³¹:

ἢ δὲ τετάρτη ὕδωρ ἐφόρει καὶ πῦρ ἀνέκαιε
πολλὸν ὑπὸ τρίποδι μεγάλωι· ἰαίνεται δ' ὕδωρ.
αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ ζέσσειν ὕδωρ ἐνὶ ἥνοπι χαλκῶι,
ἔς ρ' ἀσάμινθον ἔσασα λό' ἐκ τρίποδος μεγάλωιο,
θυμῆρες κεράσασα, κατὰ κρατὸς τε καὶ ὤμων,
ᾧφρα μοι ἐκ κάματον θυμοφθόρον εἴλετο γυίων.
αὐτὰρ ἐπεὶ λοῦσέν τε καὶ ἔχρισεν λίπ' ἐλαίωι,
ἀμφὶ δέ με χλαῖναν καλήν βάλεν ἠδὲ χιτῶνα,

“con el agua la cuarta venía, la echó en gran caldera y encendió vivo fuego debajo del trípode. Apenas el calor hirvió el agua en el bronce brillante, invitéme a ir al baño y, sacando aquel agua en hervor, con la fría la mezclaba a placer; sobre mí por cabeza y por hombros la vertió, y el cansancio roedor extirpó de mis miembros. Cuando me hubo lavado y ungido de grasa luciente, una túnica en torno me echó y un espléndido manto”
(*Od.* X.358-365)

Poco después, las ninfas de Circe ungen a Ulises de aceite y le dan un manto y una túnica. Este ritual de hospitalidad se repite en numerosas escenas. Son las servidoras (δμωιαί) del palacio de Menelao las que se ocupan del baño de Pisístrato y Telémaco, huéspedes de Menelao, los ungen con aceite y les dan mantos y túnica (*Od.* IV.49). A Telémaco, y a un

⁴³¹ Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. II: 63).

huésped de Telémaco, los bañan las δμωαί del palacio de Ulises, los ungen de aceite y les dan una túnica y un manto:

τοὺς δ' ἐπεὶ οὔν δμωαὶ λοῦσαν καὶ χρίσαν ἐλαίῳ,
ἀμφὶ δ' ἄρα χλαίνας οὔλας βάλλον ἠδὲ χιτῶνας

“Allí las sirvientas, tras dejarlos lavados y ungirles la piel con aceite les ciñeron la túnica y un manto velludo”
(*Od.* XVII.88-89)

En un tercer pasaje, Ctesipo, uno de los ricos pretendientes de Penélope, se burla de Ulises, cuya identidad se esconde bajo la apariencia de un mendigo. Le ofrece con sarcasmo un don de hospitalidad que él puede a su vez regalar a otro servidor de la casa, a una persona que vierte o prepara el agua para el baño (λοετροχόωι) o a otro de los sirvientes del palacio. El pasaje es de significado oscuro, aunque seguramente debe entenderse en un contexto donde se transgreden las reglas de la hospitalidad⁴³² y quizá por ello también la tradicional asignación de tareas y funciones:

ἀλλ' ἄγε οἱ καὶ ἐγὼ δῶ ξείνιον, ὄφρα καὶ αὐτὸς
ἦε λοετροχόωι δῶηι γέρας ἠέ τωι ἄλλωι
δμῶων, οἱ κατὰ δώματ' Ὀδυσσεύος θεῖοιο.

“Pero yo voy a darle otro don de hospedaje que él puede traspasar como obsequio al bañero o a alguno entre tantos servidores que encierra el palacio de Ulises divino”
(*Od.* XX.296-298)

- (6) Se ocupan de lavar las prendas, aunque esta actividad parece ser propia de mujeres de distintas categorías o estatus social. En Troya, cuenta Homero, había unos lavaderos donde las hijas y esposas de los troyanos solían lavar prendas y vestidos:

ἐνθα δ' ἐπ' αὐτῶων πλυνοὶ εὐρέες ἐγγύς ἔασι
καλοὶ λαΐνεοι, ὅθι εἴματα σιγαλόεντα
πλύνεσκον Τρώων ἄλοχοι καλαί τε θύγατρες

“Allí hay cerca sobre ellas unos anchos lavaderos bellos, de piedra, donde los resplandecientes vestidos solían lavar las esposas y las bellas hijas de los troyanos”
(*Il.* XXII.153-155)

En Feacia, Nausícaa y sus servidoras lavan los vestidos de la familia (ἴνα κλυτὰ εἴματ' / ἄγωμαι ἐς ποταμὸν πλυνέουσα, τὰ μοι ῥερυπωμένα κέϊται, *Od.* VI.58-59, 65, 92). Otros

⁴³² Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 121).

pasajes indican que mantos y túnicas están bien lavados por la intervención de Atenea (φᾶρος μὲν οἱ πρῶτον ἔϋπλυνές ἤδὲ χιτῶνα, *Od.* XVI.173), y que el manto tejido por Penélope (εὖθ' ἢ φᾶρος ἔδειξεν, ὑφήνασα μέγαν ἰστόν, / πλύνασ, *Od.* XXIV.147-148) se muestra a los pretendientes una vez lavado.

En estas labores de naturaleza doméstica tampoco parecen intervenir los hombres que se ocupan más bien de preparar la hoguera, trincar la carne o escanciar el vino (*Od.* XV.321 ss, XVI.253). Sin embargo, hay un pasaje que sugiere que la división de algunas tareas de naturaleza doméstica no es tan clara⁴³³:

κήρυκες δ' αὐτοῖσι καὶ ὄτρηροὶ θεράποντες
οἱ μὲν οἶνον ἔμισγον ἐνὶ κρητῆρσι καὶ ὕδωρ,
οἱ δ' αὔτε σπόγγοισι πολυτρήτοισι τραπέζας
νίζον καὶ πρότιθεν, τοῖ δὲ κρέα πολλὰ δατεῦντο.

“Sus heraldos y activos sirvientes hacíanles los unos
en crateras la mezcla de agua y del vino, los otros
a su vez con porosas esponjas limpiaban las mesas
y acercábanlas luego o trinchaban la carne abundante.”
(*Od.* I.109-112)

Precisamente son los heraldos y sirvientes de los 108 pretendientes de Penélope los que también friegan las mesas o se ocupan de retirar el estiércol del patio (*Od.* XVII.297-299). Aunque también se puede pensar que los pretendientes vienen acompañados de sirvientes masculinos porque el palacio ya tiene servicio femenino, y que la participación de los sirvientes es puntual, justificando su utilidad al lado de su señor.

La lista de ocupaciones de las mujeres que trabajan en palacio se completa con otras dos importantes actividades. Entre los grupos de servidoras tienen un papel destacado la dispensera (ταμίη), que se encarga, entre otras funciones, de atender a los huéspedes en sus manjares y de guardar los alimentos en reserva, así como la nodriza (τιθήνη, τροφός), que aparece en los palacios encargada de criar y cuidar a los hijos de la élite aristocrática. Ambas figuras se muestran en los poemas homéricos estrechamente unidas a las señoras del palacio; son mujeres de confianza y fieles sirvientas.

La figura de la dispensera o ταμίη es habitual en los palacios homéricos. Eurínoma es la más conocida. Se la llama ταμίη en *Od.* XVII.495, XVIII.169, XIX.96 y XXIII.154. A ella se refieren otros pasajes de la *Odisea* que describen una escena que se repite en Ítaca: después de que

⁴³³ Glotz (1920: 25 ss) opina que el servicio doméstico no comporta, en general, una verdadera división del trabajo. Las tareas de hilar, tejer y coser son las que ocupan la mayor parte de la jornada de las mujeres y las que mejor reflejan la división del trabajo entre hombres y mujeres.

algunas sirvientas se hayan ocupado de la ceremonia del lavado de las manos de los comensales, la honrada despensera sirve el pan y otros alimentos que tiene en reserva (*Od.* I.136-140; XVII.91-95, 259-260).

Eurínoma sirve fielmente a Penélope, y Penélope tiene con ella una relación de especial confianza. Hay dos pasajes que muestran claramente esta complicidad entre ambas mujeres. En el primer pasaje, Eurínoma comparte el enfado de Penélope ante el agravio que sufre Ulises `mendigo´ a manos de Antínoo cuando éste le lanza un escabel. Cuando Penélope conoce el hecho, maldice a Antínoo, y Eurínoma se une a ello porque conoce sus temores y también desapueba su conducta:

αἶθ' οὕτως αὐτόν σε βάλοι κλυτότοξος Απόλλων.
τὴν δ' αὖτ' Εὐρυνόμη ταμίη πρὸς μῦθον ἔειπεν·
εἰ γὰρ ἐπ' ἀρῆισιν τέλος ἡμετέρησι γένοιτο·
οὐκ ἄν τις τούτων γε εὐθρονον Ἡῶ ἴκοιτο.

“Quiera Apolo, el arquero glorioso, alcanzarte a ti mismo de ese modo”
Y Eurínoma, la despensera, repuso a su dueña:
“¡Ojalá nuestros votos quedaran cumplidos! Ninguno
de esos hombres llegara a la Aurora de espléndido trono”
(*Od.* XVII.494-497)

En el segundo pasaje, Penélope expresa su deseo de mostrarse ante los pretendientes y de aconsejar a Telémaco que se aparte de ellos. Eurínoma está de acuerdo con las palabras de Penélope, pero su respuesta va más allá. La fiel despensera la llama `hija´, y le aconseja que no demore más el consejo; Telémaco ya no es un niño y ya ha alcanzado la edad que tanto ansiaba Penélope:

τὴν δ' αὖτ' Εὐρυνόμη ταμίη πρὸς μῦθον ἔειπεν·
ναὶ δὴ ταῦτά γε πάντα, τέκος, κατὰ μοῖραν ἔειπες.
ἀλλ' ἴθι καὶ σῶι παιδί ἔπος φάο μηδ' ἐπίκειυθε,
χρῶτ' ἀπονιψαμένη καὶ ἐπιχρίσασα παρειάς·
μηδ' οὕτω δακρύοισι πεφυρμένη ἀμφὶ πρόσωπα
ἔρχευ, ἐπεὶ κάκιον πενήθμεναι ἄκριτον αἰεὶ.
ἦδη μὲν γάρ τοι παῖς τηλίκος, ὄν σὺ μάλιστα
ἠρῶ ἀθανάτοισι γενειήσαντα ἰδέσθαι.

“Contestando, a su vez, dijo Eurínoma, la despensera, a su dueña:
“Cuanto has dicho, hija mía, es conforme a razón; haz, por tanto,
la advertencia a tu hijo, no más la reserves, más antes
te estaría bien lavarte y ungir tus mejillas. No vayas
de ese modo, manchada la tez por huellas del llanto.
¡Es tan malo estar siempre en dolor! Además, considera
cuán mayor es Telémaco ya, por quien tanto pedías
a los dioses, ansiosa de verle con bozo de barba”
(*Od.* XVIII.169-176)

Penélope se dirige a ella como *μαῖα* en una ocasión (*Od.* XVII.499): cuando está conversando con ella sobre los pretendientes y le confiesa que todos son aborrecibles y maquinan maldades. Eurínoma es precisamente la sirvienta que le dio su padre cuando marchó a Ítaca, de ahí seguramente el término cariñoso con el que Penélope se refiere a ella (*Od.* XXIII.227-228).

Eurínoma es, además, una mujer anciana (*Od.* XVIII.185, XIX.100) que ejerce otra función: es la ‘camarera o doncella’ (*θαλαμηπόλος*) que acompaña a Ulises y a Penélope a su dormitorio al caer la noche:

τοῖσιν δ' Εὐρυνόμη θαλαμηπόλος ἡγεμόνευεν
έρχομένοισι λέχοσδε, δάος μετὰ χερσὶν ἔχουσα·

“A sus amos Eurínoma luego, la fiel camarera,
conducía al aposento llevando en la mano la antorcha”
(*Od.* XXIII.263-264)

Las actividades de Eurínoma indican una especialización ocupacional que no podría ejercer si no fuese una persona de confianza. De hecho, sólo ella, de entre todas las servidoras, conoce las señales del lecho nupcial (*εὐνής ἡμετέρης, ἦν οὐ βροτὸς ἄλλος ὀπώπει, / ἄλλ' οἷοι σύ τ' ἐγώ τε καὶ ἀμφίπολος μία μούνη, / Ἀκτορίς, Od.* XXIII.226-228), y sólo ella se queda para acompañar a la pareja al tálamo nupcial después de haberlo preparado junto a Euriclea.

Encontramos figuras equivalentes a la dispensera en el palacio de Héctor, informándole del paradero de Andrómaca (*Il.* VI.381, 390); en el de Néstor, donde guarda un vino de 11 años (*Od.* III.392 ss); en el de Menelao (*Od.* IV.55); en el de Alcínoo (*Od.* VII.166, VIII.449), en la isla de los cícones compartiendo el secreto de un vino especial (*Od.* IX.205-207) y en los dominios de Circe (*Od.* X.371).

Otro importante oficio que está presente en la épica homérica es el de nodriza. Sabemos que Dioniso tenía nodrizas (*Il.* VI.132), que el hijo de Héctor y Andrómaca estaba al cargo de una nodriza (*Il.* VI.389), y que Eurimedusa había criado a Nausícaa en Feacia (*Od.* VII.7-13) y Euriclea a Ulises y a Telémaco.

Euriclea representa el papel de la nodriza por excelencia. Se la describe como *τροφός* al menos dieciséis veces y como *μαῖα* cerca de una docena⁴³⁴. Es también una mujer que conoce bien el

⁴³⁴ Cf. Pournara (1998: 57 n. 138). El término *maia* implica familiaridad y generalmente se traduce como ‘nodriza’. Los pasajes que comprenden ambos términos son objeto de estudio detallado por la autora. *Τροφός: Od.* II.361;

funcionamiento del palacio y en quien confían Telémaco, Ulises y Penélope. Telémaco sólo confiesa su partida hacia el reino de Néstor a Euriclea, quizá porque entre todas las servidoras, ella le cuidó de niño y es la que más le quiere. Ella es su nodriza, y ahora lo cuida, de ahí su posición en la casa y la proximidad que tiene hacia Telémaco:

ἢ οἱ ἄμ' αἰθομένας δαΐδας φέρε, καί ἐ μάλιστα
δμωιάων φιλέεσκε, καὶ ἔτρεφε τυτθὸν ἔοντα.

“Iba, pues, allí dando a Telémaco luz; le quería
cual ninguna otra sierva y habíalo tenido en su guarda siendo niño”
(*Od.* I.434-435)

δεῦτε, φίλοι, ἦα φερώμεθα· πάντα γὰρ ἦδη
ἄθρο' ἐνὶ μεγάρῳι. μήτηρ δ' ἐμῆ οὐ τι πέπυσται,
οὐδ' ἄλλαι δμωαί, μία δ' οἷη μῦθον ἄκουσεν.

“Bien, amigos, traigamos la carga, dispuesta está toda
en mis propias estancias, mi madre quedó sin sospecha,
las esclavas también: a una sola di cuenta del caso”
(*Od.* II.410-412)

Unos versos después, Euriclea acompaña a Telémaco a sus aposentos, y en esos momentos se la describe como una anciana y prudente mujer (πυκιμηδής *Od.* I.438), un adjetivo que explica bien su carácter reflexivo y sensato. Ulises también comparte con Euriclea un secreto: le pide silencio para que nadie descubra su identidad. Es en este momento cuando le recuerda que ella fue su nodriza (μαῖα) y que le crió como a Telémaco:

μαῖα, τίη μ' ἐθέλεις ὀλέσαι; σὺ δέ μ' ἔτρεφες αὐτὴ
τῷ σῶι ἐπὶ μαζῶι· νῦν δ' ἄλγεα πολλὰ μογήσας
ἦλυθον εἰκοστῶι ἔτει ἐς πατρίδα γαῖαν.

“¿Cómo, anciana? ¿Tú, aquella que aquí me criaste a tus pechos,
me tendrás de perder cuando llego el vigésimo año,
soportando desgracias sin cuento, al país de mis padres?”
(*Od.* XIX.482-483)

El oficio de nodriza permite cierta familiaridad cotidiana con la élite aristocrática. Euriclea llama a Telémaco ‘querido hijo’ (φίλε τέκνον, *Od.* II.363) y le aconseja que no haga el viaje y que vigile su hogar (*Od.* II.364). Esta proximidad se observa claramente en otro pasaje donde Euriclea revela a Penélope la llegada de Ulises y su presencia en palacio. Penélope se dirige a Euriclea llamándola μαῖα φίλη (*Od.* XXIII.35) y cuestiona que Ulises haya vuelto. Euriclea, sin embargo, reprende a Penélope por su incredulidad, y le cuenta que ella misma ha visto la herida que le hizo el jabalí en casa de su padre cuando era un niño.

IV.742; XVII.31; XIX.15, 21; XXI.380; XXII.391, 394, 419, 480, 485, 492; XXIII.25, 39, 69, 289. Cabe añadir *Od.* XIX.489.
Μαῖα: *Od.* II.349, 372; XIX.16, 482, 500; XX.129; XXIII.11, 35, 59, 81, 171.

τὴν δ' ἡμείβετ' ἔπειτα φίλη τροφὸς Εὐρύκλεια·
τέκνον ἔμὸν, ποῖόν σε ἔπος φύγεν ἕρκος ὀδόντων,
ἢ πόσιν ἔνδον ἔόντα παρ' ἐσχάρηι οὐ πατ' ἔφησθα
οἴκαδ' ἐλεύσεσθαι· θυμὸς δέ τοι αἰὲν ἄπιστος,
ἀλλ' ἄγε τοι καὶ σῆμα ἀριφραδὲς ἄλλο τι εἴπω,
οὐλήν, τὴν ποτέ μιν σῦς ἤλασε λευκῶι ὀδόντι.

“Replicando a su vez dijo entonces el ama Euriclea:
“¿Qué palabra, hija mía, escapó del vallar de tus dientes?
Tu marido está ahí calentándose al fuego y tú insistes
en que no vendrá a casa jamás; en verdad eres terca.
Pero yo te diré otra señal y bien clara: la herida
que allá en tiempos le abrió el jabalí con sus blancos colmillos”
(*Od.* XXIII.69-72)

Así pues, Euriclea comparte secretos, aconseja y reprende. Los adjetivos que la describen reflejan sus virtudes, que en muchos casos son las mismas que Homero utiliza para retratar a Penélope, Helena o Arete. Pournara⁴³⁵ ha analizado los epítetos que describen a Euriclea. Entre ellos destaca *περίφρων*, un adjetivo que la describe en cuatro ocasiones como una mujer discreta, prudente, sensata (*Od.* XIX.357, 491, XX.134, XXI.381), y que comparte con Penélope (*Od.* I.329, IV.787, V.216, XIV.373) y Arete (*Il.* XI.345). Otro importante calificativo es *κεδνὰ ἰδυῖα*, que la define como una mujer de confianza, honrada, de buenos sentimientos. A ella se refiere Ulises cuando pide que le lave una sirvienta de cierta edad, atenta y de fiar (*Od.* I.428), y así se la describe nuevamente cuando acompaña a Telémaco a su habitación (*Od.* I.428). El calificativo se emplea otras tres veces en la *Odisea* para referirse a Penélope (XX.57, XXIII.182, 232). Euriclea es también una mujer sabia, una mujer de muchas habilidades (*πολύϊδρις*, *Od.* XXIII.82), una mujer discreta de mente (*νόου πολυῖδρείησιν*, *Od.* II.346), y una mujer prudente, de sólidos pensamientos (*πυκινὰ φρεσὶ μήδε' ἔχουσα*, *Od.* XIX.353; *πυκιμήδης*, *Od.* I.438).

Las virtudes de Euriclea representan un modelo de conducta socialmente valorado⁴³⁶ que se opone al de Melanto, la hija de Dolio y servidora de Penélope. Melanto, por el contrario, representa el modelo transgresor y socialmente reprobable de criada o servidora: una sirvienta que no atiende a sus señores, no respeta las reglas de la hospitalidad, ofende a los huéspedes y tiene amores con Eurímaco (*Od.* XVIII.321-336).

El oficio de Euriclea y sus virtudes, a las que deben añadirse la diligencia en el trabajo y el atento cuidado de Telémaco y de Penélope, explican su influencia en la casa. Ella es, como se

⁴³⁵ Pournara (1998: 60-61).

⁴³⁶ García Sánchez (1999: 28 ss) analiza la lista de virtudes y vicios de las mujeres homéricas, y muestra cómo a través del uso del ejemplo se van definiendo conductas y modelos de mujer que devienen paradigmáticos en la tradición posterior. Las virtudes de las mujeres ilustres suelen oponerse a las de otras mujeres, como es el caso de Penélope, modelo de esposa fiel, que se opone a la figura de Helena o Clitemnestra, aunque siempre reflejan una naturaleza ambigua ante la cual se puede elegir una conducta u otra.

dice de algunas mujeres ilustres⁴³⁷, una mujer divina, excelsa (δῖα γυναικῶν, *Od.* XX.147); un complemento perfecto para Penélope, y la antítesis de Melanto.

Pero Euriclea no sólo es la nodriza de Ulises y de Telémaco. A ella le corresponde otra función que también se basa en la relación de mutua confianza. En el tálamo de Ulises se guardan los bienes más preciados, y de su intendencia y vigilancia se encarga Euriclea. Cuando Telémaco decide partir, se dirige al tálamo, y estando sus puertas bien cerradas, llama a Euriclea, pues ella es quien se queda “de noche y de día” vigilando. El pasaje no significa que Euriclea siempre estuviese junto al tálamo como una guardiana, dado que ésta no es la única función que tiene atribuida, sino que se supone que iría allí con frecuencia⁴³⁸. Merece la pena destacar que este es el único momento en el que se la llama ταμίη: a Euriclea le pide Telémaco que le prepare las provisiones para el viaje, y precisamente le pide que le vierta (χέω) harina molida en sacos de cuero y disponga el vino en doce ánforas. De algún modo, Euriclea es la encargada de preparar los alimentos necesarios para los hombres que han de partir:

κληισταὶ δ' ἔπεσαν σανίδες πυκινῶς ἀραρυῖαι,
δικλίδες· ἐν δὲ γυνὴ ταμίη νύκτας τε καὶ ἡμᾶρ
ἔσχ', ἢ πάντ' ἐφύλασσε νόου πολυῖδρεΐησιν,
Εὐρύκλει', ὄπιος θυγάτηρ Πεισηνορίδαο.
τὴν τότε Τηλέμαχος προσέφη θαλαμόνδε καλέσσας·
μαῖ', ἄγε δὴ μοι οἶνον ἐν ἀμφιφορεῦσιν ἄφυσσον
ἠδύν,

...

ἐν δέ μοι ἄλφιστα χεῦον εὐρραφέεσσι δοροῖσιν·
εἴκοσι δ' ἔστω μέτρα μυληφάτου ἀλφίτου ἀκτῆς.

“Con su solido ajuste cerradas halló las dos hojas
de la puerta; quedábase dentro de noche y de día,
vigilando el tesoro, una dueña discreta de mente,
Euriclea, la de Ops, el nacido a su vez de Pisénor.
Y con ella Telémaco habló tras llamarla a la cueva:
“Vierte, ¡oh ama! en las ánforas vino gustoso,
el más dulce,

...

y dispón la cebada también para el caso: sean veinte
las fanegas de harina de flor que en los odres me echas.”
(*Od.* II.344-355)

Ella también es la responsable de abrir y cerrar las puertas del tálamo. κληισταὶ es un denominativo derivado de κλείς, la llave que Penélope utiliza para abrir el tálamo (εἴλετο δὲ κληῖδ' εὐκαμπέα χειρὶ παχείηι, *Od.* XXI.6-7). El papel de Euriclea como la persona que abre y cierra estancias es importantísimo en algunos momentos de la *Odisea*. Euriclea parece tener el control de las puertas de muchas estancias. Ella abre la puerta de la alcoba de Telémaco y la

⁴³⁷ Penélope (*Od.* I.332; XXI.42, 63), Helena (*Il.* III.171, 228, 423; *Od.* IV.305) y Alcestis (*Il.* II.714).

⁴³⁸ Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 151).

cierra tirando de la anilla de plata y corriendo con la cuerda el cerrojo (βῆ ῥ' ἴμεν ἐκ θαλάμοιο, θύρην δ' ἐπέρυσσε κορώνη / ἀργυρέη, ἐπὶ δὲ κληῖδ' ἐτάνυσσεν ἱμάντι, *Od.* I.441-442). Más adelante, cierra las puertas del megarón mientras se produce la matanza de los pretendientes (κληῖσαι μεγάραιο θύρας πυκινῶς ἀραρυίας, *Od.* XXI.382), y después las abre cuando se lo ordenan (*Od.* XXII.399). En otra ocasión, encierra a las sirvientas de la casa en sus estancias (κληῖσεν δὲ θύρας μεγάρων εὖ ναιεταόντων, *Od.* XIX.30). Sólo la confianza depositada en esta anciana nodriza permite explicar que tenga entre sus cometidos esta importante función⁴³⁹.

A estas funciones, se añadirá la de enseñar las tareas a las demás servidoras (*Od.* XXII.420-429), actividad que se examina en el apartado 4.2.4 de este estudio.

Como señala Mossé⁴⁴⁰, es posible que Euriclea comparta algunas funciones con Eurínoma, aunque es difícil asegurarlo. Lo que nos interesa destacar en este capítulo es que la nodriza y la dispensera tienen funciones más concretas que las que tienen el resto de servidoras y criadas. La actividad que ocupa a estas mujeres no es la de barrer las salas, limpiar las mesas, fregar los enseres, o ir a por agua a la fuente. Sus funciones son principalmente las de atender a los huéspedes en sus manjares, guardar los alimentos en reserva, o criar y cuidar a los hijos de la aristocracia. Su especialización profesional las hace más próximas a los miembros de la aristocracia y las sitúa en una posición que está muy por encima del resto de sirvientas⁴⁴¹. Su especial situación y estatus en los palacios de Ulises y Penélope, o de Alcínoo y Arete, se tratan con más detalle en el apartado 4.2.3 de este estudio.

2.2.2.5 La alfarería

En los poemas homéricos sólo hay un pasaje que menciona indirectamente a los alfareros. El pasaje, que se encuentra en el canto XVIII de la *Ilíada*, vincula al alfarero con el torno y parece excluir a las mujeres (*Il.* XVIII.601). En el escudo que hace Hefesto se representan distintas escenas de la vida cotidiana, entre ellas, el baile de jóvenes mujeres y hombres que danzan en

⁴³⁹ Canevaro (2018: 87 ss) hace una interesante aproximación a la *Ilíada* y la *Odisea* combinando la Teoría del Género y el Nuevo Materialismo. La autora presenta a las mujeres como agentes de ciertos objetos, cuya importancia no sólo se mide por su valor intrínseco y el estatus que proporcionan, sino por crear códigos de comunicación entre ellas y establecer sus propias redes sociales. A Euriclea se la relaciona con un tipo particular de objetos: la puerta y la cerradura. "Her power over such objects gives her an important role in the unfolding of events in the *Odyssey*, often on the front line and aiding and abetting the action". El término micénico *ka-ra-wi-pa-ro* (*/kluaiiphoros/*, 'portadora de llave') hace referencia a una categoría de mujeres relacionadas con el culto. En el primer milenio, el título equivale a κλειδοῦχος, 'la portadora de la llave', y se asocia a la función de algunas sacerdotisas portadoras de la llave del templo. Karatas (2019) argumenta que la 'llave del templo' es un símbolo de su autoridad y analiza la evolución de esta figura a partir de las fuentes epigráficas.

⁴⁴⁰ Mossé (1990: 31): en este pasaje "Sus funciones son las mismas que las de una dispensera, destinada a guardar el tesoro".

⁴⁴¹ Mossé (1990: 32).

círculo con ocasión de un evento especial. El símil con el movimiento circular del torno es elocuente:

ἔνθα μὲν ἦϊθεοὶ καὶ παρθένοι ἀλφεισίβοιαι
ὄρχευντ' ἀλλήλων ἐπὶ καρπῶι χεῖρας ἔχοντες.
τῶν δ' αἶ μὲν λεπτὰς ὀθόνας ἔχον, οἱ δὲ χιτῶνας
εἴατ' ἐϋνήτους, ἦκα στίλβοντας ἐλαίωι·
καὶ ῥ' αἶ μὲν καλὰς στεφάνας ἔχον, οἱ δὲ μαχαίρας
εἶχον χρυσείας ἐξ ἀργυρέων τελαμώνων.
οἱ δ' ὅτ' ἐ μὲν θρέξασκον ἐπισταμένοισι πόδεσσι
ῤεῖα μάλ', ὡς ὅτε τις τροχὸν ἄρμενον ἐν παλάμησιν
ἐζόμενος κεραμεὺς πειρήσεται, αἶ κε θέηισιν·
ἄλλοτε δ' αὖ θρέξασκον ἐπὶ σίχας ἀλλήλοισι.

“Allí zagales y doncellas, que ganan bueyes gracias a la dote,
bailaban con las manos cogidas entre sí por las muñecas.
Ellas llevaban delicadas sayas, y ellos vestían túnicas
bien hiladas, que tenían el suave lustre del aceite.
Además, ellas sujetaban bellas guirnaldas, y ellos dagas
áureas llevaban, suspendidas de argénteos tahalíes.
Unas veces corrían formando círculos con pasos habilidosos
y suma agilidad, como cuando el torno, ajustado a sus palmas,
el alfarero prueba tras sentarse delante, a ver si marcha,
y otras veces corrían en hileras, unos tras otros.”
(//. XVIII.593-602)

El pasaje de Homero pone de relieve la atenta observación del trabajo artesano, puesto que se refiere al momento previo al de dar forma al objeto de fango, cuando se comprueba que el torno funciona y se hace girar hacia un lado y hacia el otro. Esta es la imagen que se reproduce aquí: la de los jóvenes danzando en círculo⁴⁴². El símil que emplea Homero no deja lugar a dudas de que en esos momentos κεραμεύς se identifica con una figura masculina. Este escenario es coherente con el que presenta Hesíodo. Entre los consejos que da a su hermano en *Los trabajos y los días*, advierte de la necesidad de trabajar y de alejarse de pleitos y discusiones. En este contexto, cita al vecino que desea la riqueza del vecino, o al alfarero celoso del alfarero: κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει (v. 25)⁴⁴³. El término se asocia nuevamente a los varones. Es posible, pues, que el significado de κεραμεύς en el primer milenio se haya concretado, identificándose como una profesión masculina cuya actividad principal sería el trabajo con el torno, lo que podría ser indicativo de una tendencia hacia una mayor división sexual del trabajo que podría excluir a las mujeres del proceso principal de producción.

Un ejemplo, aunque muy posterior en el tiempo, lo ilustra la hidria ática de Caputi (ca. 460 a.C.). En la hidria se representa un taller de alfarería con tres hombres trabajando crateras y una mujer pintando otra cratera. Atenea, acompañada de dos Victorias, está a punto de

⁴⁴² Kirk *et al.* (Edwards 1985 vol. V: 230).

⁴⁴³ Unos versos antes, Hefesto se describe trabajando la tierra y el agua para formar la figura de Pandora.

coronar a los tres artesanos. Kehrberg⁴⁴⁴ dedica un artículo a esta hidria recogiendo las principales interpretaciones que se han hecho. Una posible explicación es que los laureles podrían representar el premio recibido por el taller de artesanos, y que la mujer podría ser la esposa del dueño del taller. Lo cierto es que los laureles se destinan a los tres hombres y que la mujer se representa como una figura de menor tamaño, lo que sugiere que este oficio posiblemente acabase identificándose con la fase de dar forma al objeto con el torno, excluyendo a las mujeres como productoras de los objetos y relegándolas a la decoración.

No parece que se atestigüen otras ocupaciones de las mujeres dependientes del palacio en los poemas homéricos, pero presumiblemente habría más. A pesar de ello, y a modo de resumen, es un hecho destacable que no se mencionen mujeres dedicadas a la artesanía de la piel o a la alfarería, ocupaciones que sí encontramos relacionadas con los hombres.

2.2.2.6 Un caso singular de mujer no dependiente del palacio

Para completar el análisis de los sectores económicos y oficios en los poemas homéricos merece la pena señalar un caso singular. Nos referimos a un pasaje de la *Iliada* donde se menciona a una mujer que en una balanza pesa la lana para ganar un mísero jornal (μισθός) con el que alimentar a sus hijos:

ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐδύναντο φόβον ποιῆσαι Ἀχαιῶν,
ἀλλ' ἔχον ὥς τε τάλαντα γυνή χερνήτις ἀληθής,
ἢ τε σταθμὸν ἔχουσα καὶ εἴριον ἀμφὶς ἀνέλκει
ἰσάζουσ', ἵνα παισὶν ἀεικέα μισθὸν ἄρῃται·

“Pero ni así eran capaces de provocar la huida de los aqueos,
que se sostenían como la balanza una trabajadora escrupulosa
que, con el peso en un lado y la lana en otro, la suspende
y equilibra, para ganar un miserable jornal para sus hijos”
(Il. XII.432-435)

Esta mujer es designada con el término χερνήτις, que significa ‘la que vive del trabajo de sus manos’, también interpretado como ‘la mujer que hila para ganarse un jornal’⁴⁴⁵. El contexto del pasaje donde se menciona a esta trabajadora alude a la contienda entre aqueos y troyanos, en esos momentos igualada. La balanza simboliza el equilibrio, que puede inclinarse en una dirección u otra en cualquier momento. La mujer sostiene la balanza con la que pesa el

⁴⁴⁴ Kehrberg (1982). Sobre la misma hidria, cf. Venit (1988) quien argumenta que la posición de la mujer se explica porque no era parte del diseño original, y no descarta que las crateras fuesen de metal. La autora opina que la escena de la hidria representa el proceso de decoración posterior de las crateras y que esta actividad la practicarían hombres y mujeres.

⁴⁴⁵ Chantraine (1968-1980: 1254).

resultado de su trabajo – es decir, la lana - para obtener una contraprestación que no se concreta, pudiendo ser un pago en especie o una porción de hilo hilado⁴⁴⁶. Que Homero utilice el ejemplo de esta mujer en el contexto de un símil es especialmente significativo y puede interpretarse como un signo de que este tipo de transacciones protagonizadas por mujeres estarían normalizadas y no serían desconocidas en esa época. Este pasaje podría ser una evidencia de la existencia de mujeres presumiblemente libres cuyo trabajo no dependería del palacio y cuya subsistencia tampoco estaría a su cargo; por tanto, tendríamos aquí un ejemplo verosímil de la existencia de mujeres trabajadoras no dependientes del palacio.

El término μισθός, con el que se designa el salario o jornal, aparece en otros pasajes de la *Ilíada* y la *Odisea*, y en todos ellos se asocia a personas libres. Algunas son personajes de alto rango; otras, sin embargo, son personas cuya situación económica es precaria y que necesitan trabajar prestando servicios a un tercero para poder sobrevivir.

A la primera categoría de personajes pertenecen Apolo y Poseidón. En la *Ilíada*, Laomedonte promete a Apolo y Poseidón una paga a cambio de construir la muralla de Troya y de ocuparse del ganado durante un año. Homero no menciona la razón de esta obligación, aunque se ha propuesto que podría ser un castigo por desobedecer a Zeus o un intento de poner a prueba a Laomedonte⁴⁴⁷ :

... ὄτ' ἀγήνορι Λαομέδοντι
πάρ Διὸς ἐλθόντες θητεύσαμεν εἰς ἑνιαυτὸν
μισθῶι ἐπι ρητῶι· ὁ δὲ σημαίνων ἐπέτελλεν.
ἦτοι ἐγὼ Τρώεσσι πόλιν πέρι τεῖχος ἔδειμα
εὐρύ τε καὶ μάλα καλόν, Ἴν' ἄρρηκτος πόλις εἴη·
Φοῖβε σὺ δ' εἰλίποδας ἔλικας βοῦς βουκολέεσκες
Ἴδης ἐν κνημοῖσι πολυπτύχου ὕληέσσης.

“... cuando al altivo Laomedonte
alquilamos nuestros servicios a instancias de Zeus para un año
por un salario convenido, y él nos daba órdenes y encargos.
Yo edifiqué para los troyanos en torno de la ciudad una muralla
ancha y muy bella, que hiciera la urbe inexpugnable.
Y tú, Febo, de las vacas, de torcidos cuernos y tornátiles patas,
eras boyero en las faldas del Ida, lleno de pliegues y frondoso.”
(*Il.* XXI.443-449)

En *Il.* X.304, μισθός figura en un contexto donde el trabajo a realizar se encarga a un personaje de rango. Héctor reúne a jefes y consejeros y pide un voluntario dispuesto a acercarse al campamento de los aqueos para espiar sus intenciones y saber si están preparando su huida.

⁴⁴⁶ Kirk *et al.* (Hainsworth 1985 vol. III: 362).

⁴⁴⁷ Kirk *et al.* (Richardson 1985 vol. VI: 90).

El μισθός que Héctor promete a cambio es un carro y los dos caballos. Dolión es el voluntario que se ofrece para realizar esta tarea:

τίς κέν μοι τόδε ἔργον ὑποσχόμενος τελέσειε
δώρωι ἔπι μεγάλωι; μισθός δέ οἱ ἄρκιος ἔσται.

“¿Quién se comprometería a la empresa que voy a decir por un gran regalo? Habrá una recompensa segura para él.”
(Il. X.303-304)

El término μισθός se asocia también a una segunda categoría de personajes más humildes. Así, Eurímaco ofrece a Ulises, bajo la apariencia de un mendigo, ropa, grano y sandalias a cambio de trabajar en su predio como mínimo un año:

ξεῖν', ἧ ἄρ κ' ἐθέλοις θητευέμεν, εἴ σ' ἀνελοίμην,
ἀγροῦ ἔπ' ἐσχατιῆς - μισθός δέ τοι ἄρκιος ἔσται -
αἶμασιός τε λέγων καὶ δένδρεα μακρὰ φυτεύων;
ἔνθα κ' ἐγὼ σῖτον μὲν ἐπηετανὸν παρέχομι,
εἵματα δ' ἀμφιέσαμι ποσὶν θ' ὑποδήματα δοίην

“Forastero, si yo te admitiera, ¿vendrías a servirme a una finca lejana – la paga estaría bien segura - en cogida de espinos y planta de árboles? Trigo te daría para el año yo allá más las prendas de ropa que vestir y sandalias que atar a los pies”
(Od. XVIII.357-361)

En otro pasaje de la *Odisea*, Ulises llega a tierra Iestrígona. Allí, cuenta Ulises, un pastor puede ganar dos jornales cuidando rebaños noche y día⁴⁴⁸:

ἔνθα κ' ἄυπνος ἀνήρ διοιὸς ἐξήρατο μισθούς,
τὸν μὲν βουκολέων, τὸν δ' ἄργυφα μῆλα νομεύων·

“Sin sueño un pastor ganaría dos jornales custodiando boyadas y luego rebaños de ovejas”
(Od. X.84-85)

Hesíodo en *Los trabajos y los días* (v. 370) utiliza el mismo término para advertir que el jornal que se promete a un amigo debe ser seguro (μισθός). También Heródoto lo emplea en el mismo sentido cuando cuenta la historia de tres hermanos que llegan a Macedonia y alquilan sus servicios al rey. Después de un desencuentro, el rey los expulsa del país y los tres reclaman la paga debida por el cuidado de sus rebaños (θητεύειν ἐπὶ μισθῷ παρά τινη, Hdt. VIII, 137).

Como vemos, el significado de μισθός es amplio y suele referirse a la recompensa o pago⁴⁴⁹ que se recibe a cambio de una prestación de servicios que pueden ser de diversa naturaleza.

⁴⁴⁸ Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. II: 48) sobre las hipótesis (geográficas, laborales, mitológicas) que pueden explicar el doble jornal en esta tierra donde la noche y el día parecen estar muy próximos.

En los pasajes citados, el trabajo o servicio puede tener una duración distinta en el tiempo y normalmente se indica quién está obligado a pagar o a dar lo convenido. No obstante, cuando se habla en la *Iliada* de la mujer que pesa la lana no se indica quién paga ese trabajo, quién hace el encargo, ni se deduce tampoco una vinculación personal o de dependencia hacia alguien, durante un periodo de tiempo preestablecido. En los otros pasajes esta relación queda explícita por el vocabulario, especialmente por los verbos empleados, sobre todo en el caso de θητεύω. Este verbo, que en la *Iliada* sólo se atestigua en el pasaje mencionado (XXI.444)⁴⁵⁰, es mucho más frecuente, junto con su familia léxica, en la *Odisea*⁴⁵¹. Los pasajes donde se atestiguan el verbo y sus derivados son los siguientes:

- Ya hemos hecho mención del episodio en el que Apolo y Poseidón alquilan sus servicios a Laomedonte: ὄτ' ἀγήνορι Λαομέδοντι / πὰρ Διὸς ἐλθόντες θητεύσαμεν εἰς ἐνιαυτὸν / μισθῶι ἔπι ῥητῶι (*Il.* XXI.444, *vid supra*). El verbo θητεύω indica aquí la prestación de servicios (levantar una muralla o ser boyero) durante un tiempo concreto a cambio de un μισθός⁴⁵².
- Antínoo pregunta si Telémaco ha partido de viaje con hombres alquilados (θηῆτες), que trabajan a cambio de un jornal, o con sirvientes (δμῶες). El viaje indica también una duración en el tiempo:

νημερτές μοι ἐνισπε, πότε ὤιχετο καὶ τίνες αὐτῶι
κοῦροι ἔποντ'; Ἰθάκης ἐξαίρετοι, ἦ ἔοι αὐτοῦ
θηῆτές τε δμῶές τε; ...

“Dime en todo verdad, ¿cuándo fue su partida? ¿Qué mozos
en su escolta han marchado? ¿Tomólos en Ítaca? ¿Acaso
fue con propios sirvientes o esclavos? ...”
(*Od.* IV.642-644)

- Aquiles prefiere ser un θής y trabajar en el campo de un labrador pobre a cambio de un jornal antes que reinar entre los muertos:

μη δὴ μοι θάνατόν γε παραύδα, φαίδιμ' Ὀδυσσεῦ.
βουλοίμην κ' ἐπάρουρος ἔων θητευέμεν ἄλλωι,
ἀνδρὶ παρ' ἀκλήρῳι, ὧι μὴ βίωτος πολὺς εἶη,
ἦ πᾶσιν νεκύεσσι καταφθιμένοισιν ἀνάσσειν.

⁴⁴⁹ Chantraine (1968-1980: 705).

⁴⁵⁰ Kirk *et al.* (Richardson 1985 vol. VI: 92).

⁴⁵¹ Santiago Álvarez (2017: 77 ss) recopila los usos homéricos del verbo θητεύω (‘trabajar por un salario’) y del sustantivo θής. Del verbo hay tres ejemplos, uno en la *Iliada* (XXI.444) y dos en la *Odisea* (XI.489; XVIII.357). Del sustantivo sólo hay un ejemplo en la *Odisea* (IV.644). Del análisis de los pasajes parece concluirse que los *thetes* trabajarían a cambio de un salario establecido y que se dedicarían ‘fundamentalmente al trabajo de la tierra y al pastoreo. Destaca su condición de ‘temporeros’: un año parece haber sido el plazo más habitual del contrato”.

⁴⁵² Kirk *et al.* (Richardson 1985 vol. VI: 92).

“No pretendas, Ulises preclaro, buscarme consuelos
de la muerte, que yo más querría ser siervo en el campo
de cualquier labrador sin caudal y de corta despensa
que reinar sobre todos los muertos que allá fenecieron”
(*Od.* XI.488-491)

- Eurímaco ofrece un jornal a Ulises por trabajar en su predio al menos durante un año
(ξεῖν', ἧ ἄρ κ' ἐθέλοις θητευέμεν, εἴ σ' ἀνελοίμην, / ἄγροῦ ἐπ' ἐσχατιῆς, *Od.* XVIII.357-358).

La ausencia de un léxico específico en el pasaje que describe a la mujer que pesa la lana más bien parece señalar una clase diferente de actividad que se realiza habitualmente. El ejemplo, aunque aislado, parece en cierto modo presentar a una mujer que con gran esfuerzo, y en una situación muy precaria, posiblemente trabaja por su cuenta para mantener a sus hijos.

Esta es una más de las aportaciones de los poemas homéricos. Homero deja entrever que había segmentos de la población que podían vivir sin apenas notar la existencia de un poder palacial o relacionándose con él sólo ocasionalmente. En las comunidades locales están presentes médicos, adivinos, heraldos, constructores de viviendas, aedos y artesanos (δημιουργοί), como el orfebre Laertes, que dora los cuernos de la vaca que Néstor sacrifica a Atenea (*Od.* III.425-427), personajes indispensables cuyo trabajo tiene una utilidad pública y a los que recurre el palacio⁴⁵³; pero también hay otra gente de condición más humilde que presta libremente sus servicios a cambio de una contraprestación, como la mujer que obtiene un μισθός por su trabajo⁴⁵⁴, un posible ejemplo de θής⁴⁵⁵. A esta clase de trabajadores libres, pero que viven en condiciones precarias⁴⁵⁶, pertenecen también los jornaleros (ἔριθοι)⁴⁵⁷ que siegan el campo, representados hábilmente por Hefesto en el escudo destinado a Aquiles, y las mujeres que los acompañan, que preparan la comida, de las que no se especifica su condición servil (*Il.* XVIII.550 ss)⁴⁵⁸.

El término ἔριθος no tiene una etimología clara, pero puede ser un probable sinónimo de θής⁴⁵⁹. Hesíodo, en *Los trabajos y los días*, se refiere a una mujer que `alquila` su trabajo (θῆτὰ τ' ἄοικον ποιεῖσθαι καὶ ἄτεκνον ἔριθον, v. 602-603) cuando aconseja que se busque a un

⁴⁵³ Cf. Murakawa (1957), Austin y Vidal-Naquet (1986: 55, 186), Cantarella (2003: 141), Carlier (2005: 157).

⁴⁵⁴ Cf. Kirk *et al.* (Hainsworth 1985 vol. III: 362), Vidal-Naquet (2002: 99-100), Cantarella (2003: 141).

⁴⁵⁵ Gil (1984: 408), Ndoye (2010: 172).

⁴⁵⁶ Austin y Vidal-Naquet (1986: 55, 186), Carlier (2005: 157).

⁴⁵⁷ Chantraine (1968-1980: 371): `un trabajador a sueldo, jornalero`. Véase en la *Odisea* (VI.31-32) cómo Atenea se ofrece a ser “συνέριθος” de Nausícaa, ayudándola a lavar sus prendas para tenerlas listas el día de su boda.

⁴⁵⁸ Ésta es la interpretación general (cf. Carlier 2005: 157 n. 5; Ndoye 2010: 172; Zurbach 2017b: 252), pero no pueden excluirse otras hipótesis, como la prestación de servicios en régimen de *corvée* en grandes dominios o que fuesen colonos. Son útiles al respecto las observaciones de Raaflaub (1997: 632, 644) y de Cantarella (2003: 140) sobre la distinción entre la esfera pública y privada y su relación con las comunidades.

⁴⁵⁹ Kirk *et al.* (Edwards 1985 vol. V: 223).

hombre, sin familia, y a una mujer, sin hijos, que puedan ayudarle antes de que llegue el otoño. Su obra refleja la realidad de las mujeres de los campesinos, y la de los *thetes*, personas sin tierra o que poseían escasas pertenencias y que se veían obligados a trabajar por cuenta ajena o propia, diferenciándose así de los pequeños campesinos acomodados⁴⁶⁰. Estas mujeres son un ejemplo de aquellas mujeres humildes que están bien documentadas en la época clásica⁴⁶¹.

2.2.3 Lugar de trabajo

Las mujeres que nos interesan están presentes en distintos contextos y lugares. En la *Ilíada*, el personal femenino dependiente aparece mayoritariamente en un escenario de guerra en las tiendas de los aqueos. En el campamento militar se las ve trabajar preparando las camas (XXIII.643-648), el baño caliente, limpiando heridas (XIV.6-7), sirviendo la bebida (XI.624), o lavando el cuerpo de Héctor (XXIV.582-583). Algunas de ellas comparten el lecho con los héroes, y otras aspiran a convertirse en esposas. Cautivas o concubinas, el contexto bélico limita los trabajos y ocupaciones de estas mujeres.

Sin embargo, en la *Ilíada*, las mujeres también son visibles en otros lugares. En Troya, en la ciudad, hay una mayor variedad de espacios. Las mujeres se mueven en el recinto palacial realizando sus tareas en diversas estancias. Las servidoras de Helena hacen excelsas labores junto a su dueña, mientras Alejandro observa sus armas (VI. 321-324), y Andrómaca, en los altos del palacio, hila un tejido mientras ordena a sus servidoras que preparen el agua para el baño de Héctor (XXII.437-444). A veces también salen del recinto palacial y se mueven por la ciudad. Se las reconoce en el espacio urbano al menos en dos ocasiones. La primera vez, cuando una sirvienta acompaña a Andrómaca a las murallas de Troya; es allí donde las encuentra Héctor (VI.371-373, 388-389), y es la nodriza la que tiene a su pequeño hijo en brazos:

ἢ μὲν δὴ πρὸς τεῖχος ἐπειγομένη ἀφικάνει
μαιομένη ἐϊκυῖα· φέρει δ' ἅμα παῖδα τιθήνη.

“Ya ha llegado presurosa a la muralla,
como mujer enloquecida; y la nodriza lleva al niño consigo”
(//. VI.388-389)

⁴⁶⁰ Mossé (1990: 53).

⁴⁶¹ Cf. Mossé (1990: 64), con numerosos ejemplos recogidos en los discursos de distintos oradores.

La segunda vez, cuando las sirvientas de Hécuba reciben el encargo de congregar a las ancianas por la ciudad. Esta situación, que persigue ofrecer a Atenea el sacrificio de doce terneras y un gran manto, facilita que las mujeres se desplacen libremente y accedan al exterior (VI.286-310):

ὥς ἔφαθ', ἧ δὲ μολοῦσα ποτὶ μέγαρ' ἀμφιπόλοισι
κέκλετο· ταὶ δ' ἄρ' ἀόλλισσαν κατὰ ἄστῃ γεραιάς.

“Así habló, y ella regresó al Palacio y dió a sus sirvientas
los encargos, y éstas congregaron a las ancianas por la ciudad”
(//. VI.286-287)

Los dos pasajes revelan la movilidad de las mujeres que trabajan para el palacio más allá de las tiendas del campamento aqueo y del recinto palacial. Las servidoras, en el ejercicio de sus funciones, atraviesan las calles de Troya, hasta las puertas Esceas, o recorren la ciudad cumpliendo los encargos de Hécuba.

En la *Odisea*, el panorama se enriquece. Vemos mujeres en Pilo, en Ítaca, en Esparta y en Feacia. Las ocupaciones de estas mujeres suelen desarrollarse en el seno del palacio u οἶκος. Las mujeres limpian las mesas, ponen la comida, preparan las alcobas, y tienen espacios para hilar o tejer. En la estancia central del palacio de Ítaca, las servidoras cumplen con el ritual de verter agua sobre una fuente de plata (I.136-140); en el palacio de Feacia acompañan a su dueña, Arete, mientras está sentada al hogar dando vueltas a los copos de lana (VI.51-52). Otras mujeres, como Euriclea, acceden a las bodegas de la casa donde se guardan los bienes más preciados. Las mujeres también suelen estar presentes en las estancias de arriba, donde se ocupan de sus labores, y utilizan las escaleras para moverse entre las salas. Penélope baja las escaleras junto a sus sirvientas para enfrentarse a los pretendientes (I.328-336), y nuevamente sube a sus aposentos para ocuparse junto a las servidoras del telar y la rueca (I.355-359). Este subir y bajar las escaleras parece simbolizar el acceso a un espacio público en la zona inferior, y la vuelta a la privacidad con el posterior retorno a los altos del palacio.

Pero en la *Odisea*, como sucede en la *Ilíada*, también son perceptibles otros espacios situados fuera del οἶκος. Hay algunas actividades que conllevan cortos desplazamientos hacia alguna fuente en busca de agua: “veinte fueron por agua a la fuente de fondos sombríos; / las demás se quedaron allá trabajando con maña” (*Od.* XX.157-159). Hay tareas, como limpiar mesas y enseres, o fregar suelos, que no pueden hacerse sin tener acceso a un punto de agua. Estas actividades se presumen cotidianas, y son precisamente estas mujeres, servidoras y criadas, las que se ocupan de ir a la fuente o al río. Esta cotidianidad hace pensar que las mujeres que

trabajan en el palacio salen con más frecuencia de lo que puede pensarse en un primer momento. El número de veinte mujeres no es menor e indica que muchas trabajadoras participarían de esta actividad.

Otra tarea que conlleva la salida al exterior es la limpieza de las prendas. Nausícaa y sus servidoras van al río para lavar las prendas familiares:

αὶ δ' ὅτε δὴ ποταμοῖο ῥόον περικαλλέ' ἴκοντο,
ἔνθ' ἦ τοι πλυνοὶ ἦσαν ἐπηετανοί, πολὺ δ' ὕδωρ
καλὸν ὑπεκπύροεν μάλα περ ῥυπόωντα καθῆραι

“Alcanzaron al cabo la hermosa ribera, por donde
se encontraban las fuentes perennes; manaba agua pura
de su hondón sin cesar: lo más sucio aclarábase en ellas”
(*Od.* VI.85-87)

Las molineras podrían ser otro ejemplo de mujeres trabajadoras que ejercen su trabajo fuera del recinto estrictamente palacial. Incluso la fiel dispensera deja el οἶκος para ir a la finca de Laertes y llevar el mensaje de la vuelta de Ulises: “más dile a mi madre que le ordene a la fiel dispensera (ἀμφίπολον ταμίην), llevar el mensaje con secreto y presteza. Ella puede enterar al anciano” (ἀλλὰ σύ γ' ἀγγελίας ὀπίσω κίε, μηδὲ κατ' ἀγρούς /πλάζεσθαι μετ' ἐκεῖνον· ἀτὰρ πρὸς μητέρα εἶπεῖν / ἀμφίπολον ταμίην ὄτρυνέμεν ὅττι τάχιστα, *Od.* XVI.150-153).

En la *Odisea* también se ven mujeres en entornos rurales. La anciana sierva siciliana que cuida a Laertes vive en el campo. Comparte con Dolio y sus hijos un espacio rural muy distinto. Ella cuida a Laertes, se ocupa de su baño y de hacer tareas domésticas, como preparar la comida (*Od.* XXIV.388-390).

Como se puede observar, la *Ilíada* y la *Odisea* proporcionan algunos ejemplos de mujeres trabajadoras que para cumplir sus tareas deben salir del recinto palacial. Teniendo en cuenta estos casos, seguramente sería un error pensar que las mujeres están siempre dentro del οἶκος, ya sean nodrizas, que acompañan a las reinas en sus desplazamientos; servidoras y criadas que lavan la ropa en el exterior y van a las fuentes, o personal de especial confianza que cumplen encargos, como las servidoras de Hécuba, o la dispensera, Eurínoma, encargada de ir a la finca de Laertes. Sin embargo, y con la salvedad de las molineras, se trata de actividades de corta duración – un día, unas horas – y siempre suponen el regreso a otras ocupaciones que se orientan y realizan fundamentalmente en el interior del οἶκος.

Esta localización espacial en el οἶκος o en sus más próximas inmediaciones, o en la finca de Laertes, ha llevado a Mossé, y a otros estudiosos, a distinguir entre el trabajo `externo´ (la

guerra, la política), que corresponde a los hombres, y el trabajo dentro del οἶκος, que corresponde, en general, a la mujer⁴⁶². Los pasajes analizados aquí no contradicen esta división del espacio por razón de género, aunque sí permiten sugerir que en los poemas homéricos la movilidad femenina incluye ocasionalmente otros espacios fuera del ámbito estrictamente doméstico.

2.3 Aproximación a una comparación

Decíamos en la introducción que creíamos posible comparar los primeros testimonios escritos que existen sobre estas mujeres dependientes del palacio, y advertíamos que la epigrafía micénica y la *Ilíada* y la *Odisea* tenían distinta naturaleza. Los primeros testimonios que nos proporcionan son limitados y por ello no podemos suponer que la lista de ocupaciones y sectores económicos incluya toda la variabilidad real. Tampoco debe suponerse que la continuidad del léxico en el primer milenio conserve siempre el mismo significado semántico.

Pese a ello, y si se tienen en cuenta las consideraciones expuestas, es posible que la comparación aporte valiosa información sobre la continuidad o cambio de los oficios u ocupaciones de estas mujeres. Con estas reservas, se presentan los resultados de un primer intento de comparación:

(1) Las tablillas en Lineal B documentarían la presencia de mujeres trabajadoras dependientes en cinco ámbitos: la industria textil, la artesanía de la piel, el sector alimentario relacionado con los cereales, la prestación de servicios de naturaleza doméstica y, con gran probabilidad, la alfarería en Cnoso. En los poemas homéricos el personal femenino dependiente aparece en tres sectores: la producción textil, el sector alimentario relacionado con los cereales y la prestación de servicios de naturaleza doméstica.

Ni las tablillas micénicas ni la *Ilíada* y la *Odisea* proporcionan, seguramente, una lista completa de los oficios que hubo. A pesar de estas limitaciones, ateniéndonos a los documentos analizados, la épica homérica y las inscripciones en Lineal B coincidirían sólo en tres sectores (textil, alimentario y doméstico); en cuanto a la artesanía de la piel y a la alfarería, la presencia

⁴⁶² Mossé (1990: 15 ss). También Ulf (2009: 88) distingue entre el trabajo doméstico, propio de las mujeres, y la asignación a los hombres de las áreas “of (public) speech and warfare”, aunque el estudioso matiza que las fronteras entre ambas áreas pueden cruzarse en ocasiones excepcionales, y siempre en relación a las mujeres que pertenecen a la élite. Es el caso de Arete, que puede resolver ciertos enfrentamientos entre varones. Sobre este pasaje, cf. Santiago Álvarez y Oller Guzmán (2011: 102-104).

de las mujeres trabajadoras sólo se documenta en las tablillas micénicas, si bien son mencionadas en menos ocasiones que en los demás sectores.

(2) En las inscripciones micénicas la diversidad de oficios femeninos indicaría un alto nivel de especialización del trabajo del personal femenino dependiente que posiblemente requería la intervención de diversos agentes de control y la movilización de una importante fuerza de trabajo; de ello se deduciría una cierta complejidad de la organización social. Se mencionan como mínimo 17 términos más o menos seguros que podrían designar diferentes oficios relacionados con la producción textil, y otros 4 más dudosos; otros 5 referidos a actividades de naturaleza doméstica; 3 relacionados con la alfarería o con los cereales, y un oficio relacionado con la artesanía de la piel del cual no conocemos el término ocupacional. Estos datos suman un mínimo de 30 oficios, de los cuales sólo 26 parecen ser seguros o probables.

En los poemas homéricos no se registra una diversidad tan grande de oficios femeninos. Hay grupos de mujeres dependientes que parecen realizar indistintamente tareas relacionadas con la actividad textil y otras de carácter doméstico. Las únicas mujeres que parecen especializadas en una sola ocupación serían las molineras, y quizá las despenseras y nodrizas, documentadas estas últimas tanto en la *Iliada* como en la *Odisea*. Los datos parecen indicar que, en general, se han perdido los oficios que podrían tener un carácter más técnico, o no hay interés en traerlos a colación, mientras que continúan las actividades esenciales o más comunes.

La industria textil parece ser el sector más afectado⁴⁶³. Luján considera que la mayor parte de los términos utilizados en micénico para describir las telas han desaparecido en el primer milenio: de los términos que aparecen en Lineal B tendrían continuidad TELA+PA, *pa-we-a* (φᾶρος), bien atestiguado en los textos homéricos, y que podría significar manto (*Il.* II.43), tejido para hacer velas (*Od.* V.258), vestido femenino (*Od.* V.230) o sudario (*Il.* XXIV.580), y TELA+TE, *te-pa*, que se habría modificado formalmente, pero no semánticamente (τάπης), mientras que de los cuatro tipos de prendas de vestir atestiguados sólo tendrían continuidad *ki-to/χιτών* y *we-a-no/ ἕανός*.

Las designaciones ocupacionales que, por tener las mismas raíces terminológicas, parecerían tener alguna continuidad en los poemas homéricos, no como oficios, sino como funciones,

⁴⁶³ Luján (1996-1997: 365).

serían las siguientes:

Lineal B	Significado	Pasajes que mencionan una función similar en la <i>Ilíada</i> / <i>Odisea</i>
<i>a-ke-ti-ri-ja</i>	άσκήτρια, especialista en la finalización o decoración de tejidos (cf. άσκητής) ⁽¹⁾	ὄν οἱ Ἀθήνη ἔξυσ άσκέσσασα (<i>Il.</i> XIV.178-179) άσκήσσασα χιτώννα (<i>Od.</i> I.439) ἤσκειν εἴρια καλά (<i>Il.</i> III.388) νήματος άσκητοῖο (<i>Od.</i> IV.134)
<i>a-ra-ka-te-ja</i>	*άλακάτεια, hilandera (cf. ἡλακάτη)	ἡλακάτην (<i>Il.</i> VI.491, <i>Od.</i> I.357, XXI.351) ἡλάκατα στρωφῶσ' άλιπόρφυρα (<i>Od.</i> VI.53, 306) ἡλάκατα στρωφῶσιν ἡμεναι (<i>Od.</i> VII.105) ... ⁽²⁾
<i>i-te-ja</i>	*ίστεια, tejedora (cf. ιστός)	πρὸς ἄλλης ιστὸν ὑφαίνοις (<i>Il.</i> VI.456) ιστὸν ὑφαινεν (<i>Il.</i> III.125, ὑφαίνει <i>Od.</i> XV.517) αἰ δ' ιστούς ὑφώωσι (<i>Od.</i> VII.105) ...
<i>pe-ki-ti-ra₂</i>	*πέκτρια, cardadora (cf. πέκω)	εἴρια πείκετε χερσίν (<i>Od.</i> XVIII.316)
<i>ri-ne-ja</i>	*λίνεια, trabajadora del lino (cf. λίνεος) ⁽³⁾	ὑπο λιτα πετάσσας (<i>Od.</i> I.130) λινοθώρηξ (<i>Il.</i> II.529) τε λινόιο τε λεπτόν ἄωτον (<i>Il.</i> IX.661) έν λεχέεσσι δέ θέντες έανῶι λιτι κάλυψαν (<i>Il.</i> XVIII.352) έν κλισίησι δέ θέντες έανῶι λιτι κάλυψαν (<i>Il.</i> XXIII.254) ...
<i>a-pi-qo-ro</i>	άμφίπολος, servidora (άμφίπολος)	άμφίπολος φυλώ (<i>Od.</i> IV.133) ...
<i>me-re-ti-ri-ja</i>	*μελέτρια, molineras (cf. άλετρις)	γυνή προέηκεν άλετρις (<i>Od.</i> XX.105)
<i>re-wo-to-ro-ko-wo</i>	*λεροτροχός, mujer que vierte el agua para el baño (cf. λοετροχός)	δέ λοετροχόν τρίποδ' ἴστασαν (<i>Od.</i> VIII.435) ἠέ λοετροχῶι δῶηι γέρας (<i>Od.</i> XX.297)
<i>si-to-ko-wo</i>	*σιτοχός, mujer encargada de verter el grano	εἵκοσι δ' ἔστω μέτρα μυληφάτου άλφίτου άκτῆς (<i>Od.</i> II.355) έν δέ οἱ άλφίτα χεῦεν εὔραφέςεσι δοροῖσι (<i>Od.</i> II.380)

(1) En Homero el significado es amplio y en la esfera textil se conecta con prendas, lana e hilo. (2) Los puntos suspensivos indican que hay más ejemplos. (3) En realidad, la inclusión en esta tabla es dudosa. El contexto de los pasajes no nos indica si son hombres o mujeres los que se ocupan de su confección. Podría presumirse que los vestidos los harían las mujeres dada la expresión "ἔργα γυναικῶν", pero esto es sólo una hipótesis.

(3) Hay algunas designaciones ocupacionales de mujeres documentadas en Lineal B que han sido objeto de interpretación controvertida al faltar indicios directos de su función particular. La épica homérica podría aportar argumentos sobre el significado de algunas funciones:

- *si-to-ko-wo*. En Homero, άλετρις designa a la 'molinera', con la función de moler el grano. En Lineal B hay dos grupos de *me-re-ti-ri-ja*, uno en cada centro administrativo de las dos provincias de Pilo. Si *me-re-ti-ri-ja* deriva de la raíz **melh-* (cf. en latín, *molo*, 'moler'), parece razonable pensar que la función de las molineras de Homero y de las *me-re-ti-ri-ja* micénicas es la misma: transformar el cereal en harina destinada a la alimentación. Homero también nos indica que una vez procesado el grano puede almacenarse para su consumo posterior. En la

Odisea, Telémaco baja al tálamo de Ulises donde se guardan los bienes más preciados y de cuya intendencia⁴⁶⁴ se encarga Euriclea: ἐν δὲ γυνὴ ταμίη νύκτας τε καὶ ἦμαρ / ἔσχ', ἢ πάντ' ἐφύλασσε νόου πολυῖδρείησιν (*Od.* II.344-347).

En el tálamo también se almacenan alimentos. Unos versos más adelante se concreta la función de Euriclea. Es Euriclea la que baja al tálamo con Telémaco y, siguiendo sus órdenes, `vierte' (χέω) el vino en doce ánforas, y veinte medidas de molida cebada en sólidos odres (εἴκοσι δ' ἔστω μέτρα μυληφάτου ἀλφίτου ἀκτῆς, *Od.* II.355; ἐν δέ οἱ ἄλφιτα χεῦεν ἐϋρραφέεσσι δοροῖσι, *Od.* II.380). Estos alimentos son para el viaje que Telémaco emprenderá por mar hacia Pilo acompañado de veinte hombres (ἀλλ' ἄγε μοι δότε νῆα θοὴν καὶ εἴκοσ' ἑταίρους, *Od.* II.212). La instrucción es clara y su tarea consiste en preparar `raciones' para 20 hombres⁴⁶⁵.

Nada en este pasaje parece indicar que esta función tenga connotaciones religiosas, y resulta bastante tentador relacionar esta tarea de Euriclea con las mujeres *si-to-ko-wo* de Pilo en An 292 (*σιτοχόφος, de *si-to* = σῖτος y el verbo χέω), término que presumiblemente se interpreta como `persona encargada de verter el grano', o bien como `dispensadora' o `encargada de guardar el grano'⁴⁶⁶. De ser así, los poemas homéricos proporcionan argumentos razonables de la continuidad en el primer milenio de la función atribuida a las mujeres *si-to-ko-wo*, función que en Homero se concreta en un contexto sin connotaciones religiosas.

Quizá por ello es preferible entender el posible paralelo masculino de los 46 hombres *si-to-ko-wo*, que se anotan en la tablilla tebana TH Av 104, no como servidores de *si-to*, entendiendo *si-to* (Σιτώ) como una divinidad, sino como hombres enviados a distintas localidades como "distribuidores de raciones o mejor aún medidores de la cosecha de cereal", como argumenta plausiblemente Melena⁴⁶⁷, y prefieren Bernabé y Vittiglio⁴⁶⁸.

- **pe-ki-ti-ra**₂. Decíamos que probablemente en la época micénica fuese más adecuado hablar del peinado de la lana y que la conexión con el verbo πέκω utilizado en el primer milenio parecía probable. Ya se ha comentado que en Homero el cardado de la lana parece ser una

⁴⁶⁴ Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 151), Mossé (1990: 31).

⁴⁶⁵ El término μέτρον significa, según Chantraine (1968-1980: 691), `medida, cantidad medida', y parece que hay trazos de una raíz con vocalismo largo, μήτρα. Veinte son las medidas porque veinte son los hombres que acompañan a Telémaco, pero Negri (1994: 50) contabiliza veintidós hombres, pues deben sumarse el mismo Telémaco y Mentos (Atenea).

⁴⁶⁶ Killen (2017: 388-389).

⁴⁶⁷ Melena (2001: 31).

⁴⁶⁸ Bernabé (2012: 188 ss). El autor señala otros compuestos en Lineal B de formación similar, como *re-wo-to-ro-ko-wo* (λεφοτροχόφοι, λουτροχόοι, `que vierten el agua del baño'). Cf. Vittiglio (2017: 27).

tarea propia del grupo de servidoras o criadas del palacio. En la *Odisea* hay un pasaje que podría confirmar esta acción cuando Ulises ordena a sus servidoras que suban a la sala donde está su señora para peinar la lana con sus manos:

τῆι δὲ παρ' ἠλάκατα στροφαλίζετε, τέρπετε δ' αὐτῆν
ἦμεναι ἐν μεγάρῳι, ἧ εἶρια πείκετε χερσίν·

“retorced a su lado los copos, sentaos junto a ella
y tratad de alegrarla o la lana peinaed con las manos”
(*Od.* XVIII.315-316)

En otro pasaje de la *Odisea* el léxico utilizado para describir esta acción es distinto:

...πεντήκοντά τοί εἰσιν ἐνὶ μεγάροισι γυναῖκες
δμωαί, τὰς μὲν τ' ἔργα διδάξαμεν ἐργάζεσθαι
εἶριά τε ξαίνειν καὶ δουλοσύνην ἀνέχεσθαι

“...las mujeres que tienes de esclavas aquí en tus palacios
son cincuenta que un tiempo enseñamos a hacer sus labores,
a cardar bien la lana y llevar con paciencia su suerte”
(*Od.* XXII.421-423)

Podría parecer que en ambos pasajes se habla de cardar la lana en dos sentidos distintos. Nosch⁴⁶⁹ distingue dos técnicas diferentes: el “peinado” de la lana, como técnica utilizada en la Edad Bronce, que produce fibras limpias, largas y paralelas, y el “cardado”, como técnica de la Edad de Hierro, que mezcla fibras largas y cortas. Si así fuese, en los poemas homéricos se documentarían ambas técnicas.

- **re-wo-to-ro-ko-wo**. En micénico parece que estas mujeres eran las encargadas de verter el agua para el baño. En Pilo se documenta un grupo de 38 mujeres descritas con esta designación ocupacional. En los poemas homéricos son frecuentes las escenas, como las que se describen en los versos que reproducimos nuevamente, donde esta función se concreta y la realizan las servidoras de los palacios:

ὡς ἔφατ', Ἀρήτη δὲ μετὰ δμωῖησιν ἔειπεν
ἀμφὶ πυρὶ στήσαι τρίποδα μέγαν ὅττι τάχιστα
αἰ δὲ λοετροχόον τρίποδ' ἴστασαν ἐν πυρὶ κηλέωι
ἐν δ' ἄρ' ὕδωρ ἔχεαν, ὑπὸ δὲ ξύλα δαῖον ἐλοῦσαι
γάστρην μὲν τρίποδος πῦρ ἄμφεπε, θέρμετο δ' ὕδωρ

“Así dijo, y Areta mandó a sus esclavas que al punto
colocasen al fuego un gran trípode; y ellas tomaron
una tina de baño, encimáronla luego a la lumbre,
la llenaron, prendieron debajo la leña y, lamiendo
la ventruda caldera, las llamas templaban el agua”
(*Od.* VIII.433-437)

⁴⁶⁹ Nosch (2012b: 48).

Parece coincidir esta función con la que se atribuiría a las *re-wo-to-ro-ko-wo* mencionadas en las inscripciones micénicas. También en ambas fuentes las mujeres encargadas de esta tarea se localizan en los recintos palaciales, en *pu-ro*, y en los palacios homéricos.

En Homero la preparación del baño se relaciona principalmente con el ceremonial de la hospitalidad, como un ritual previo a la comida y a la entrega de los dones a los huéspedes. En principio, no sería imposible que la preparación del baño para huéspedes extranjeros (Ulises se describe como ξένοϛ en *Od.* VIII.408) fuese en el mundo micénico también una de las funciones de las *re-wo-to-ro-ko-wo*, pero nos faltan datos.

- ***a-pi-qo-ro***. En los poemas homéricos estas servidoras parecen tener algunas funciones especiales que podrían relacionarse con las tablillas micénicas que documentan su presencia en Pilo y en Tebas, para muchos estudiosos en un contexto aparente de culto. Estas funciones se analizan detalladamente en el capítulo 6.

(4) Las tablillas micénicas indicarían una tendencia a la división sexual del trabajo: los grupos de mujeres trabajadoras constituirían en su mayor parte la fuerza de trabajo de la industria textil. No obstante, las inscripciones documentan también la presencia de hombres tejedores, bataneros, y probablemente de otros que intervienen en el proceso de finalización de prendas⁴⁷⁰.

La tendencia a la división sexual del trabajo parece ser mayor en la *Ilíada* y la *Odisea* en determinadas actividades. Hay una ausencia de testimonios que atestigüen la presencia de hombres en la producción textil; tampoco es evidente la participación de las mujeres en la alfarería o en la artesanía de la piel.

El escenario que presenta Hesíodo en estos sectores no es diferente: la referencia a los alfareros es masculina (κεραμεύς κεραμεῖ κοτέει), y el arte de tejer telas se asocia siempre a las mujeres. La poesía de Semónides (ca. segunda mitad s. VII a.C.) sanciona la división sexual del trabajo por voluntad divina: “La divinidad hizo diferente el modo de ser de la mujer”, Χωρὶς γυναικὸς θεὸς ἐποίησεν νόον / τὰ πρῶτα, fr. 8 (7 Diehl)⁴⁷¹. El conocido fragmento clasifica a las mujeres comparándolas con los animales y otros elementos. La clasificación en diez estereotipos femeninos resalta los aspectos negativos de las mujeres con la única salvedad de la mujer ‘abeja’, el único que tiene su aprobación y que simboliza las virtudes domésticas, una

⁴⁷⁰ Killen (1984: 52).

⁴⁷¹ Texto y traducción en Adrados (1956: 155 ss, comentario en n. 4, fr. 8 (7 Diehl)). Suárez (2002: 93) traduce el fragmento como sigue: “Diverso crearon los dioses de la mujer el talante en un principio”.

mujer que debe mucho a Homero y a Hesíodo⁴⁷². Por sus versos conocemos que las ocupaciones femeninas son domésticas y que entre ellas se cuenta también la de moler (κοῦτ' ἄν μύλης ψαύσειεν οὔτε κόσκινον, v. 60)⁴⁷³. Con Jenofonte esta división de los oficios y las tareas parece repartirse de forma `natural' y se sanciona por la voluntad divina, de modo que a las mujeres les corresponde tejer e hilar, confeccionar vestidos, y preparar la harina⁴⁷⁴, mientras que todo lo que atañe a lo `público' corresponde a los hombres.

(5) Las inscripciones micénicas sitúan los talleres de producción textil en Cnoso en distintas localidades del centro y del oeste de la isla, mientras que en Pilo la producción textil parece estar más centralizada.

La épica homérica parece situar los `talleres' o espacios de trabajo de las mujeres dependientes dedicadas a la actividad textil en el megarón o en los altos del palacio. A este nivel de descentralización de la producción textil, no sería razonable hablar de correspondencia entra ambas fuentes epigráficas y literarias.

Asimismo, las servidoras domésticas realizarían sus tareas fundamentalmente en distintos espacios palaciales, si bien son perceptibles algunas actividades que se desarrollan fuera del palacio e incluso en un entorno rural; las molineras, por su parte, trabajan o bien en el recinto palacial, en el reino de Alcínoo, o bien a poca distancia en el palacio de Ítaca.

Del conjunto de los datos analizados se desprende que los poemas homéricos atestiguarían una mayor concentración de los equipos de trabajo femeninos localizados en el recinto palacial o el οἶκος.

(6) La importancia del sector `privado' o `no palacial' es más visible ya en la *Iliada*, donde se menciona a una mujer que en una balanza pesa la lana para ganar un mísero jornal (μισθός) que permita alimentar a sus hijos. Esta actividad debe tener cierta continuidad en el tiempo dado que es su medio de subsistencia y el de sus hijos. Esta mujer representa una actividad

⁴⁷² Loraux (1990b: 109, 115). Sobre este yambo cf. Rabanal (1973), Egoscozabal (2003).

⁴⁷³ La figura de la nodriza también está ampliamente documentada tanto en la lírica como en la tragedia e incluso en la epigrafía funeraria. Se atestigua ya en la poesía de Arquíloco (VII a.C.), en un fragmento de difícil comprensión por su estado de conservación, que alude a una nodriza y a sus cabellos perfumados (τροφός κατ' ... ἐσμυρισμένας κόμας, cf. Adrados 1956: 64, P. Oxyrh. 2311, fr. 1 + 26 D + 36 D); también en la poesía de Tirteo (segunda mitad s. VII a.C.), en un fragmento procedente del Papiro de Berlín 11675 que cita a la nodriza de Dionisio (Διωνύσοι]ο τιθήνην, cf. Adrados 1956: 128, n. 1), y en un fragmento dactílico de Solón, que probablemente alude a la tierra, nodriza de jóvenes (κουροτρόφος, cf. Adrados 1956: 204, n. 2). Dos interesantes inscripciones funerarias que en Atenas se dedican a dos nodrizas de origen extranjero se comentan en Ginestí Rosell (2009, 2013), véase apartado 5.3.4 de este estudio.

⁴⁷⁴ Xen. *Oec.* VII, 5-6, 20-21. Cf. Mossé (1990: 34-36).

aparentemente no asociada al palacio y, por ello, podría ser un ejemplo verosímil de mujeres trabajadoras no dependientes del palacio.

Las tablillas micénicas no nos proporcionan supuestamente un paralelo similar al de la mujer que nos interesa. Desde esta perspectiva, no parece que los testimonios escritos del segundo y del primer milenio sean conciliables. Cabe decir, sin embargo, que algunas actividades son poco visibles en Lineal B⁴⁷⁵. Palaima⁴⁷⁶, en un esclarecedor artículo, analiza el alcance de la influencia de los centros palaciales micénicos y su administración. Es fácil, nos dice, sobredimensionar su presencia en la vida de los 50.000 o más habitantes que poblarían el reino de Pilo. En realidad, las referencias epigráficas sólo alcanzan a cerca de 4.000 o 5.000⁴⁷⁷ individuos, la mayoría artesanos, pastores, bronceístas, remeros, personal implicado en la industria textil, del aceite perfumado, de la fabricación de carros y armas, a títulos políticos, administrativos o religiosos, y muchos de ellos sólo aparecen en los textos cuando tienen algún punto de interés para el centro palacial. Seguramente, observa Palaima, muchos habitantes sentirían la presencia del centro palacial y se verían afectados por los jefes locales o por aristócratas prominentes (‘colectores’), pero esta influencia para la mayoría de los habitantes del territorio pilio sólo se sentiría “intermittently and indirectly”. Como señala Palaima⁴⁷⁸, “still we have no known ‘private’ records”. Esto nos lleva a la observación que se hacía al inicio de este apartado, esto es, que los testimonios que proporcionan las tablillas en Lineal B son, por su propia naturaleza, limitados.

Reflexión general: la comparación de los primeros testimonios presenta ciertas divergencias dignas de mención. Así, los testimonios del primer milenio sugieren una menor diversidad de oficios femeninos de las mujeres dependientes que trabajan para el palacio o el οἶκος, y una menor especialización profesional; hay también una acentuación de la división sexual del trabajo que parece excluirlas de determinados sectores económicos, y una tendencia a reducir su localización espacial en el οἶκος o en sus más próximas inmediaciones.

⁴⁷⁵ El comercio es una de estas actividades. Sobre el debatido carácter comercial de algunas tablillas, véase Palaima (1991), Varias García (2002-2003), Killen (2008), Bennet y Halstead (2014), pero téngase en cuenta Olivier (1996-1997: 276-280) para una posición contraria. Véase Phelps *et al.* (1999), Bass (2010), Pulak (2010) sobre los hallazgos arqueológicos, como los naufragios de Ulu Burun (finales del s. XIV a.C.) y el de Cape Gelidonya (finales de s. XIII a.C.), ambos en la costa sureste de Asia Menor, o el de Point Iria, en la costa de la Argólida ca.1200 a.C, o las jarras de estribo utilizadas para el comercio del aceite halladas por el Mediterráneo que atestiguan desplazamientos por razones comerciales.

⁴⁷⁶ Palaima (2004: 269-270, 287).

⁴⁷⁷ Hiller (1988).

⁴⁷⁸ Palaima (2004: 287).

3. Características del personal femenino dependiente: orígenes geográficos y sociales y otras designaciones

En el capítulo anterior se ha tratado de identificar los sectores económicos donde se documentaba la presencia de las mujeres trabajadoras dependientes, sus oficios y la localización de los talleres. En este capítulo se analizan otros datos que pueden indicar una diversidad de orígenes geográficos y sociales del personal femenino dependiente.

3.1 Testimonios en Lineal B

Las series de Cnoso y Pilo que listan a estas mujeres dependientes del palacio suelen describir a las mujeres de cuatro maneras diferentes. Se han analizado las designaciones ocupacionales y las que nombran el lugar donde se localizaría el taller de trabajo. En los dos apartados que siguen a continuación, se examinan las otras designaciones que pueden describir a algunos de los grupos de mujeres.

3.1.1 Mujeres designadas con étnicos y cautivas

En este apartado se analizan los grupos de mujeres que se designan mediante un adjetivo derivado de un nombre geográfico, y el grupo de mujeres *ra-wi-ja-ja*, formado por 26 mujeres, 7 niñas, 7 niños, y personal supervisor (Aa(2) 807).

Un ejemplo de mujeres descritas por un étnico sería el de las mujeres *qa-mi-ja*, de *qa-mo*, en Cnoso, que tienen como objetivo de producción la confección de 11 tapices.

Los étnicos registrados en la Lineal B no siempre se refieren a una localidad concreta; a veces pueden relacionarse con áreas geográficas más amplias y, en ocasiones, indican topónimos que no se pueden asociar con topónimos griegos posteriores o que no son localizables en el mapa. Algunos de estos topónimos son, además, de interpretación dudosa. Otro problema que presentan los étnicos es que designan a una o más personas cuyos orígenes podrían proceder de la localidad de referencia, o no, funcionando en este caso como antropónimos que podrían indicar simplemente algún tipo de vínculo especial con el lugar de referencia, o que sus antepasados procedían originariamente de esas localidades.

En Cnoso, la serie Lc(1) registra grupos de mujeres de la industria textil designados con étnicos que se refieren a distintas localidades. Una lista puede ser la siguiente: 526 y 7549 *da-wi-ja* (*da-wo*), 527]*e-ki-si-ja* (*e-ko-so*), 528 y 561 *e-ra-ja* (*e-ra*), 529 *ri-jo-ni-ja* (*ri-jo-no*), 533 *tu-ri-si-ja* (*tu-ri-so*), 541]*ja-pu₂-wi-ja* (**i-ja-pu*), 543 *qa-mi-ja* (*qa-mo*), 546 *pa-i-ti-ja* (*pa-i-to*), 7901 *da-]*22-ti-ja* (*da-*22-to*). En KN Le 641 se documenta *pa-i-ti-ja*, *da-wi-ja*, *do-ti-ja*, *qa-mi-ja*.

Una de las diferencias importantes entre el reino de Cnoso y el de Pilo es que muchos de los étnicos de las mujeres de Cnoso proceden de localidades cretenses, posiblemente porque se aprovechase la población preexistente en la isla⁴⁷⁹, mientras que en Pilo hay algunos étnicos referidos a localidades del territorio pilio, pero muchos otros que parecen apuntar a localidades o regiones de Asia Menor y de la costa minorasiática.

De los 49 grupos de mujeres con niños y niñas contabilizados por Chadwick en las series A- de Pilo, posiblemente 14 grupos se describen mediante étnicos. Las tablillas identificarían 5 étnicos de posible procedencia local y 7 que podrían proceder de áreas situadas fuera del territorio de Pilo.

Los cinco primeros, sin ser seguros, serían los siguientes: (1) *e-wi-ri-pi-ja*, de interpretación dudosa, puede que sea un étnico derivado del topónimo *e-wi-ri-po*, o una variante del topónimo que podría pertenecer a la Provincia de Transierra (PY An(4) 610.6, *e-wi-ri-po* seguido de VIR 9)⁴⁸⁰, (2) *ka-pa-ra₂-de*, tal vez un étnico más que una designación ocupacional⁴⁸¹, (3) *ki-ma-ra*, probablemente un étnico que se ha relacionado con la antigua ciudad de Grabousa (ἸΚίμαρος?) en el norte de Creta, pero en ese caso sería aparentemente el único étnico cretense en las series A- de Pilo, aunque también podría tratarse de otra localidad con el mismo nombre⁴⁸², (4) *ko-ro-ki-ja*, probablemente un étnico derivado de alguna localidad que no se ha identificado con seguridad⁴⁸³, (5) *ti-nwa-si-ja*, derivado del topónimo **ti-nwa-to*, de localización dudosa, posiblemente una ciudad en el golfo de Mesenia. Ninguna de estas propuestas parece concluyente. Los datos se presentan en el siguiente cuadro. El recuento de mujeres y niños de ambos sexos corresponde a la serie Aa.

⁴⁷⁹ Cf. Nosch (2003a: 21) para esta hipótesis.

⁴⁸⁰ Cf. *DMic. s.v.*, también Chadwick (1988: 86) y Del Freo (2016: 639 n. 67). Killen es partidario de interpretarlo como un étnico, mejor que un nombre de lugar (1984: 57 n. 6).

⁴⁸¹ Véase n. 297 y 317 de este trabajo, y discusión en *DMic. s.v.*

⁴⁸² Ruijgh (1967: 366), Chadwick (1988: 79). No está claro si es una designación ocupacional o un étnico. L.R. Palmer lo interpreta como un étnico (1963: 114), pero véanse las dudas de Lindgren (1973 vol. II: 80). Cf. *DMic. s.v.*

⁴⁸³ Chadwick (1988: 80) señala que en Laconia hay un lugar de nombre Κροκέα ο Κροκεαί. Cf. *DMic. s.v.*

Étnico	Topónimo de referencia	Ocupación	Mujeres (Aa)	Niñas/niños (Aa)
¿e-wi-ri-pi-ja? Aa(1) 60/-	¿e-wi-ri-po?	-	16	11/7
¿ka-pa-ra ₂ -de? Aa(2) 788/Ad 679	¿?	-	24	8/2
¿ki-ma-ra? Aa(1) 63/Ad 668	¿?	-	3	5/4
ko-ro-ki-ja Aa(2) 354/Ab 372/Ad 680	¿?	-	8	4/1
ti-nwa-si-ja Aa(2) 699/Ab 190/Ad 684	*ti-nwa-to	*i-te-ja	9	4/3
TOTAL			60	49

Las tablillas donde se anotan son las siguientes:

e-wi-ri-pi-ja. Hay un grupo de 16 mujeres, en nominativo plural, seguidas de 11 niñas y 7 niños, y de personal supervisor.

PY Aa(1) 60 e-wi-ri-pi-ja MUL 16 ko-wa 11 ko-wo 7 DA 1 TA 1 (H 4)

ka-pa-ra₂-de. Se anota un grupo de 24 mujeres, en nominativo plural, seguidas de 8 niñas, 2 niños, y del personal supervisor, en Aa(2) 788.

PY Aa(2) 788 ka-pa-ra₂-de MUL 24 ko-wa 8 ko-wo 2 DA 1 TA 1 (H 1)

PY Ad 679 (H 23)

.a ka-pa-ra₂-do[]
pu-ro ku-te-ra-o ko-wo VIR 6 [[]]

ka-pa-ra₂-do, en PY Ad 679, en genitivo plural, podría tener una conexión con el grupo de mujeres *ku-te-ra₃*, otro probable étnico que se menciona en PY Aa(2) 506, Ab 562 y Ad 390⁴⁸⁴, aunque dicha relación es discutida. Para algunos estudiosos, *ku-te-ra-o*, en genitivo plural, podría ser un error del escriba que habría anotado *ka-pa-ra₂-do*[], corrigiendo a *ku-te-ra-o*, y por ello se anotaría encima de la línea, olvidándose de borrar *ku-te-ra-o*⁴⁸⁵. El hecho de que *ka-pa-ra₂-de* se anote en otra tablilla en la que se asientan otros grupos de mujeres designadas mediante probables étnicos (8 mujeres *ko-ro-ki-ja* y 21 mujeres *ki-ni-di[-ja]*, An 292) puede ser un argumento a favor de interpretar el término en cuestión

⁴⁸⁴ Olsen (2014: 97). De acuerdo con la autora, esta tablilla podría registrar un grupo distinto al de la tablilla Aa(2) 506, que anota 28 mujeres de Citera (*ku-te-ra₃*), también en *pu-ro*.

⁴⁸⁵ Lindgren (1973, vol. II: 92).

como un adjetivo étnico, aunque debe decirse que se trataría de un étnico que no tendría la tradicional terminación en *-i-ja*⁴⁸⁶.

ki-ma-ra. Hay un grupo de 3 mujeres, en nominativo plural, 5 niñas y 4 niños, seguidas del personal supervisor, en Aa(1) 63. En Ad 688, *ki-ma-ra-o* se anota en genitivo plural.

PY Aa(1) 63 ki-ma-ra MUL 3 ko-wa 5 ko-wo 4 DA 1 TA 1 (H 4)

PY Ad 668 re-u-ko-to-ro ki-ma-ra-o ko-wo VIR 4 (H 23)

ko-ro-ki-ja. Grupo de 8 mujeres, en nominativo plural, seguidas de 4 niñas y 1 niño, y de personal supervisor, que reciben 259,2 litros de grano y la misma cantidad de higos en Ab 372.

PY Aa(2) 354 ko-ro-ki-ja MUL 8 ko-wa 4 ko-wo 1 DA 1 (H 1)

PY Ad 680 (H 23)

.a pu-ro
ko-ro-ki-ja-o ko-wo VIR 5

PY Ab 372 (H 21)

.A GRA 2 T 7 TA DA
.B pu-ro ko-ro-ki-ja MUL 9 ko-wa 2 [[]] NI 2 T 7

ti-nwa-si-ja. Grupo de 9 mujeres de **ti-nwa-to*, en nominativo plural, 4 niñas y 3 niños, y personal supervisor:

PY Aa(2) 699 ti-nwa-si-ja MUL 9 ko-wa 4 ko-wo 3 DA 1 TA [1 (H 1)

En Ad 684 se anotan 5 hombres y 2 niños, en genitivo plural, de las mujeres tejedoras de **ti-nwa-to* y de los remeros de *a-pu-ne-we*. Seguramente *a-pu-ne-we* es una variante alternante de *a-po-ne-we*, un topónimo conocido en PY An(4) 1.6 y An(4) 610.10, donde se anotan remeros (*e-re-ta*, */eretai/*, ἐρέται, `remeros') de distintas localidades. Las referencias cruzadas que podrían indicar la filiación de estos hombres y varones se analizan en el apartado 4.1.5.

PY Ad 684 (H 23)

Latus superius a-pu-ne-we e-re-ta-o ko-wo

Recto pu-ro ti-nwa-ti-ja-o i-te-ja-o ko-wo VIR 5 ko-wo 2

⁴⁸⁶ Olsen (2014: 123, n. 159).

.A GRA 3 [[]] DA TA
 .B pu-ro ti-nwa-si-ja MUL 9 ko[-wa]3 ko-wo 1 NI 3 [[]]

Los siete gentilicios plurales que con mayor o menor probabilidad procederían de fuera del territorio pilio se recogen en el cuadro que sigue a continuación. La identificación de los topónimos a los que parecen aludir los étnicos no es unánime, aunque hay cierto consenso en considerar *mi-ra-ti-ja*, *ki-ni-di-ja* y *ra-mi-ni-ja* como los étnicos respectivos de Mileto (Μίλητος), Cnido (Κνίδος) y Lemnos (Λήμνος) y, con menor seguridad, *ki-si-wi-ja* de Quíos (Χίος), *a-*64-ja* de Ἀσία, la posterior Lidia, y *ze-pu₂-ra₃* del antiguo nombre de Halicarnaso⁴⁸⁷. Por otro lado, *ku-te-ra₃* puede ser un probable étnico derivado de la isla de Κύθηρα⁴⁸⁸, aunque el nombre también podría corresponder a otro lugar. Los hallazgos arqueológicos en la isla de Citera, sin embargo, muestran una especial conexión con Creta durante el periodo minoico, cuya influencia es perceptible especialmente en el yacimiento de Kastri, un asentamiento particularmente próspero durante el periodo minoico que podría haber sido un punto en la ruta minoica de acceso a los minerales de las Cícladas, y que sufrió un proceso de despoblación y abandono en el periodo micénico ca. XIV a.C.⁴⁸⁹.

En el cuadro se recogen las ocupaciones y el lugar de referencia de estos grupos, teniendo en cuenta su significado más probable. El recuento de mujeres y niños de ambos sexos corresponde a la serie Aa. Sólo en defecto de tablilla, o de que esté incompleta, se ha recurrido a Ab. En tal caso se indica en la tabla. Se añade a continuación el grupo de mujeres *ra-wi-ja-ja*, (*/lāwīai/*, *λαφιαίαι, 'cautivas'), por considerar que sin ser necesariamente un étnico⁴⁹⁰, constituye un grupo claramente diferenciado que podría incluir mujeres de procedencia foránea.

⁴⁸⁷ El registro material arqueológico parece revelar que Mileto, en los siglos XV, XIV y parte del XIII a.C., podría haber sido un asentamiento micénico, y que necrópolis como la de Degirmentepe y la de Müsgebi, y otros yacimientos como lasos y Cnido, confirmarían contactos importantes con los griegos micénicos entre HR IIIA2-B y HR IIIC (Niemeier 1998, 2005).

⁴⁸⁸ Chadwick (1988: 80).

⁴⁸⁹ Broodbank y Kiriati (2007). Las evidencias arqueológicas pueden, en opinión de Efkleidou (2002-2003: 286), explicar que parte de la población se desplazase hacia el continente y que el étnico en Pilo lo hubiesen conservado sus descendientes, cuestionándose la anterior propuesta de Chadwick (1988: 92) de que Citera podría haber ocupado el papel que más tarde tendrá Delos, conocida por su mercado de esclavos.

⁴⁹⁰ Chantraine (1968-1980: 626): cf. ληϊάδας, cautivas (*Il.* XX.193). Otros estudiosos prefieren entender el término como un adjetivo étnico (L.R. Palmer 1963: 114, 121), como un oficio derivado del griego λήϊον, 'trabajadoras del campo' (Tritsch 1958: 428) o de λαός (Heubeck 1969: 543). Como designación étnica u ocupación cf. Lindgren (1973 vol. II: 136).

Étnico	Lugar de referencia	Lugar trabajo	Ocupación	Mujeres	Niñas/niños
<i>ku-te-ra₃ /Kut^hërrai/</i> Aa(2) 506/Ad 390/Ab 562	¿Citera (Κύθηρα)?	<i>pu-ro</i>		28	[
<i>Ki-si-wi-ja /kswiai/</i> Aa(2) 770/Ad 675/Ab 194	¿Quíos (Χίος)?	<i>pu-ro</i>	<i>o-nu-ke-ja</i>	6	4/6
<i>ki-ni-di-ja /Knidiai/</i> Aa(2) 792/Ad 683/ Ab 189	Cnido (Κνίδος)	<i>pu-ro</i>		21	12/10
<i>ra-mi-ni-ja /Lāmniai/</i> Ab 186	Lemnos (Λήμνος)	<i>pu-ro</i>		7 (Ab)	1/2 (Ab)
<i>mi-ra-ti-ja /Milātia/</i> Aa(2) 1180/Ad 380 + Ad 689/Ab 573	Mileto (Μίλητος)	<i>pu-ro</i>	<i>¿a-ra-ka-te-ja?</i>	16 (Ab)	3/7 (Ab)
<i>mi-ra-ti-ja /Milātia/</i> Aa(2) 798/Ab 382	Mileto (Μίλητος)	<i>ro-u-so</i>		54	35/22
<i>ze-pu₂-ra₃ /Zep^hurai/</i> Aa(1) 61/Ad 664	¿Halicarnaso (Ζεφυρία, Ἀλικαρνασός)?	<i>pu-ro</i> <i>ra-u-ra-ti-jo</i>	<i>ri-ne-ja</i>	26	15/10
<i>a-*64-ja /Aswai/</i> Aa(2) 701/Ad 315/Ab 515	¿Asia (posterior Lidia)?	<i>pu-ro</i>		35	11/14
<i>a-*64-ja /Aswai/</i> -/Ad 326	¿Asia (posterior Lidia)?	<i>re-u-ko-to-ro</i>	<i>ri-ne-ja</i>	[[
TOTAL				193+	152+
<i>¿ra-wi-ja-ja? /lāwiaiai/</i> Aa(2) 807/Ad 686/Ab 586		<i>ke-re-za pu-ro</i>		26	7/7

ku-te-ra₃. El grupo de 28 mujeres *ku-te-ra₃*, en nominativo plural, se localiza en *pu-ro*:

PY Aa(2) 506 *ku-te-ra₃ MUL 28 ko-wa[* (H 1)

“ 28 mujeres de ¿Citera?, niñas[“

PY Ad 390 *pu-ro ku-te-ra-o ko-wo [] VIR 22* (H 23)

“ En *pu-ro*, 22 *ko-wo* VIR de las mujeres de ¿Citera? “

PY Ab 562 *pu-řo ƙu-te-ra₃[MUL* (H 21)

“ En *pu-ro*, mujeres de ¿Citera? “

ki-si-wi-ja. Chadwick⁴⁹¹ ve plausible que *ki-si-wi-ja* sea una forma temprana del étnico de Quíos (Χίος), tratándose, por consiguiente, del grupo de mujeres de Quíos. El grupo de 6 mujeres *ki-si-wi-ja*, en nominativo plural, se acompaña del término *o-nu-ke-ja*. La mención de *o-nu-ka/e* en varias tablillas de las series L- y O- de Cnoso en un contexto textil, hace razonable pensar que se trata de mujeres con una función especializada dentro de la industria textil que se ocuparían de preparar o realizar *o-nu-ke*, término de significado poco claro, probablemente referido al acabado o decoración de prendas:

PY Aa(2) 770 *ki-si-wi-ja MUL 6 ko-wa 4 ko-wo 6 TA 1* (H 1)

“ 6 mujeres de ¿Quíos?, 4 niñas, 6 niños, 1 TA “

⁴⁹¹ Chadwick (1988: 80).

PY Ad 675 pu-ro .ki-si-wi-ja-o o-nu-ke-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo 5 (H 23)

“ En *pu-ro*, 3 *ko-wo* VIR y 5 niños de las mujeres de ¿Quíos? que hacen *o-nu-ka* “

PY Ab 194 (H 21)

.A GRA 3 TA DA
.B pu-]rø ki-si-wi-[ja] o-nu-ke-ja MUL 7 ko-wa 3 ko-wo 6 NI 3

“ En *pu-ro*, 7 mujeres de ¿Quíos? que hacen *o-nu-ka*, 3 niñas, 6 niños, 288 litros de grano, 288 litros de higos, TA, DA “

ki-ni-di-ja. Hay cierto consenso en considerar *ki-ni-di-ja* como el étnico derivado de Cnido. El grupo de 27 mujeres *ki-ni-di-ja* no se acompaña de un término ocupacional:

PY Aa(2) 792 ki-ni-di-ja MUL 21 ko-wa 12 ko-wo 10 DA 1 TA 1 (H1)

“ 21 mujeres de Cnido, 12 niñas, 10 niños, 1 DA, 1 TA “

PY Ad 683 pu-ro ki-ni-di-ja-o ko-wo VIR 5 ko-wo 4 (H 23)

“ En *pu-ro*, 5 *ko-wo* VIR y 4 niños de las mujeres de Cnido “

PY Ab 189 (H 21)

.A GRA 6 T 7 TA DA
.B pu-ro ki-ni-di-ja MUL 20 ko-wa 10 ko-wo 10 NI 6 T 7

“ En *pu-ro*, 20 mujeres de Cnido, 10 niñas, 10 niños, 643,2 litros de grano, 643,2 litros de higos, TA, DA “

ra-mi-ni-ja. Seguramente grupo de mujeres de Lemnos, en nominativo plural. El grupo de 7 mujeres *ra-mi-ni-ja* se registra en una tablilla sin acompañarse de un término ocupacional:

PY Ab 186 (H 21)

.A GRA 2 T 4 TA DA
.B pu-ro , ra-mi-ni-ja MUL 7 ko-wa 1 ko-wo 2 NI 2 T 4

“ En *pu-ro*, 7 mujeres de Lemnos, 1 niña, 2 niños, 230,4 litros de grano, 230,4 litros de higos, TA, DA “

mi-ra-ti-ja. No está claro si el topónimo se refiere a la ciudad de Creta que se menciona en el Catálogo de las naves (*Il.* II.647) o a la ciudad de la costa asiática. Para Chadwick⁴⁹², considerando los otros étnicos del este del Egeo que aparecen en las tablillas, se trataría de la ciudad jonia. El grupo *mi-ra-ti-ja*, localizado en *pu-ro*, se describe probablemente como ‘hilanderas’, oficio relacionado con la producción textil. En Ad 380 Chadwick restaura *a-ra-<ka>-te-ja-o*, en genitivo plural, e incluye en el grupo la tablilla Ad 689, entendiendo que posiblemente el grupo se habría partido en dos en Ad, aunque advierte que es posible que se

⁴⁹² Chadwick (1988: 81).

trate de otro grupo cuyas tablillas Aa y Ab no se habrían conservado, por lo que no puede descartarse que hubiese tres grupos⁴⁹³:

PY Aa(2) 1180 (H 1)

.a pu-ro ,
mi-ra-ti-ja MUL [

“ En *pu-ro*, mujeres de Mileto [“

PY Ad 380 pu-ro mi-ra-ti-ja-o a-ra-te-ja-o ko-wo 3 (H 23)⁴⁹⁴

“ En *pu-ro*, 3 niños de las mujeres de Mileto ¿hilanderas? “

PY Ad 689 (H 23)

.a a-so-qi-je-ja
pu-ro mi-ra-ti-ja-o ko-wo VIR 2 ko-wo

“ En *pu-ro*, 2 *ko-wo* VIR y (x) niño(s) de las mujeres de Mileto ¿de *a-so-qi-jo*? “

PY Ab 573 (H 21)

.A GRA 5 T 1 TA DA
.B pu-ro , mi-ra-ti-ja MUL 16 ko-wa 3 ko-wo 7 NI 5 1

“ En *pu-ro*, 16 mujeres de Mileto, 3 niñas, 7 niños, 489,6 litros de grano, 489,6 litros de higos, TA, DA “

El otro grupo, con 54 mujeres, se localiza en *ro-u-so*, uno de los nueve distritos de la Provincia Citerior:

PY Aa(2) 798 ro-u-so , mi-ra-ti-ja MUL 54 ko-wa 35 ko-wo 22 DA 1 TA 1 (H 1)

“ En *ro-u-so*, 54 mujeres de Mileto, 35 niñas, 22 niños, 1 DA, 1 TA “

PY Ab 382 (H 21)

.A GRA 16 T 8 TA DA
.B ro-u-so mi-ra-ti-ra MUL 54 ko-wa 31[] ko-wo 20 NI 16 T 8

“ En *ro-u-so*, 54 mujeres de Mileto, 31 niñas, 20 niños, 1.612,8 litros de grano, 1.612,8 litros de higos, TA, DA “

ze-pu₂-ra₃. El término podría referirse al antiguo nombre de Halicarnaso (Cf. Str. 14.16.656, Ἀλικαρνασσός...Ζεφυρία καλουμένη πρότερον). Chadwick⁴⁹⁵ ve plausible la identificación con Halicarnaso dada la referencia de Estrabón, los otros étnicos del este del Egeo y el asentamiento micénico de Halicarnaso. El grupo de 26 mujeres *ze-pu₂-ra₃*, en nominativo

⁴⁹³ Chadwick (1988: 52). Véase n. 184 de este estudio, donde se argumenta, en mi opinión, que parece razonable la restauración de *a-ra-<ka->te-ja-o* por tres motivos y me inclino a considerar, siguiendo a Olsen, que habría tres grupos de mujeres milesias: un grupo en *pu-ro* (Aa(2) 1180, Ab 573, Ad 689); otro grupo en *pu-ro* (sólo se conservaría Ad 380), de oficio hilanderas, distinguiéndose así del otro grupo de *pu-ro*, y un tercer grupo en *ro-u-so* (Aa(2) 798, Ab 382).

⁴⁹⁴ Aparato crítico de la tablilla: *a-ra-te-ja-o: a-ra-<ka->te-ja-o*, cf. Ad 677, *a-ra-ka-te-ja-o*.

⁴⁹⁵ Chadwick (1988: 84).

plural, localizado en *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*, en la Provincia de Transierra, se describe ocupacionalmente como *ri-ne-ja*, trabajadoras del lino (*/lineiai/*, derivado de λίνον, 'lino'):

PY Aa(1) 61 pu-ro ze-pu₂-ra₃ MUL 26 ko-wa 15 ko-wo 10 DA 1 TA 1 (H 4)

“ En *pu-ro*, 26 mujeres de ¿Halicarnaso?, 15 niñas, 10 niños, 1 DA, 1 TA “

PY Ad 664 pu-ro ra-u-ra-ti-jo ze-pu₂-ra-o ko-wo ri-ne-ja-o VIR 4 ko-wo 3 (H 23)

“ En *pu-ro ra-u-ra-ti-jo*, 4 *ko-wo* VIR y 3 niños de las mujeres de ¿Halicarnaso?, trabajadoras del lino “

a-*64-ja. *a-*64-ja* podría ser el étnico */Aswiai/* de Ἀσία, la posterior Lidia, de ser correcto que **64=swi*, como argumenta Chadwick⁴⁹⁶. La más reciente propuesta sobre el valor de este silabograma, que casa bien, es de Melena⁴⁹⁷: *twi* > *si* ó *swi*. De los dos grupos de mujeres *a-*64-ja*, uno se localiza en *pu-ro* y el otro en *re-u-ko-to-ro*, una de las localidades más importantes de la Provincia de Transierra:

PY Aa(2) 701 a-*64-ja MUL 35 ko-wa 11 ko-wo 14 DA 1 TA 1 (H 1)

“ 35 mujeres de ¿Ἀσία?, 11 niñas, 14 niños, 1 DA, 1 TA “

PY Ad 315 pu-ro a-*64-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo 6 (H 23)

“ En *pu-ro*, 3 *ko-wo* VIR y 6 niños de las mujeres de ¿Ἀσία? “

PY Ab 515 (H 21)

.A GRA 10 TA DA
.B pu-ro , a-*64-ja MUL 35 ko-wa 12 ko-wo 11 NI 10

“ En *pu-ro*, 35 mujeres de ¿Ἀσία?, 12 niñas, 11 niños, 960 litros de grano, 960 litros de higos, TA, DA “

El grupo de *re-u-ko-to-ro* se describe como *ri-ne-ja*, trabajadoras del lino:

PY Ad 326 re-u-ko-to-ro ri-ne-ja-o a-*64-ja-o ko-wo VIR 3 ko-wo 9 (H 23)

“ En *re-u-ko-to-ro*, 3 *ko-wo* VIR y 9 niños de las mujeres de ¿Ἀσία?, trabajadoras del lino “

El primer dato que se observa es que el número de mujeres descritas por un gentilicio femenino plural derivado de áreas geográficas situadas fuera del territorio pilio, si es que esto es así, es tres veces superior al de las mujeres designadas con étnicos de procedencia local⁴⁹⁸. Dadas las dudas acerca de la naturaleza 'local' de algunos étnicos, el número podría ser incluso

⁴⁹⁶ Chadwick (1968).

⁴⁹⁷ Melena (2014b: 17, 54, 83-84).

⁴⁹⁸ Hay también algunos probables étnicos masculinos plurales que en su función propia parecen aludir a regiones del noroeste de Pilo: *o-ka-ra₃* (¿ecalios?, en PY An(3) 654), *u-ru-pi-ja-jo* (¿los de Olimpia?, en PY An(3) 654). También a Creta: 5 *ke-re-te ka-si-ko-no* (artesanos cretenses, en PY An 128), y a Zacintio: *za-ku-si-jo* (los zacintios, en PY An(4) 610). Cf. Carlier (1988: 14-16).

mayor. Las primeras podrían sumar 193+ mujeres con 152+ niños de ambos sexos, mientras que el número de las segundas podría ascender a 60 mujeres con 49 niños. Los números deben entenderse estimados si se tiene en cuenta que pueden faltar tablillas, el estado fragmentario de algunas de ellas, y ciertas dudas en su interpretación.

El segundo aspecto a destacar es que de los siete gentilicios plurales derivados de áreas geográficas probablemente situadas fuera del territorio pilio, seis parecen relacionarse con localidades o regiones situadas en el área costera de Asia Menor.

Efkleidou⁴⁹⁹ y otros estudiosos⁵⁰⁰ han analizado el alcance de las relaciones externas de los reinos micénicos y el sentido de los antropónimos y los étnicos. Efkleidou ha estimado que de un total aproximado de 615 trabajadores y artesanos varones designados individualmente en Pilo, habría 36 étnicos utilizados como nombres personales referidos sólo a 46 hombres. Muchos parecen designar lugares de las dos provincias de Pilo, y sólo 23 parecen asociarse a nombres de fuera del territorio pilio. La diferencia con el número de mujeres es significativa. Los 23 antropónimos, todos masculinos (excepto una mujer *a-*64-ja*), serían los siguientes: se relacionarían con Asia Menor tres *a-*64-jo /Aswios/* (+ una mujer, Lidia, Ἀσία), dos *a-si-wi-jo /Aswios/* (Lidia, Ἀσία), dos *ru-ki-jo /Lukios/* (Licia, Λυκία), un *ra-pa-sa-ko /Lampsakos/* (Misia, Λάμψακος), un *ze-pu₂ro /Zep^huros/* (Halicarnaso, Ζεφυρία) y tres *ra-mi-ni-jo /Lamnios/* (Lemnos, Λήμνος); seis se relacionarían con las islas de Chipre, Creta y Citera, y cuatro procederían del continente griego. Más recientemente, Varias García⁵⁰¹ ha analizado con detalle los antropónimos derivados de ex-étnicos extranjeros en los reinos micénicos, distinguiendo entre los que parecen más seguros y los que son posibles. En Pilo podrían contabilizarse entre 18 y 29 antropónimos masculinos atribuidos a 27-41 hombres, y 5 antropónimos femeninos para 5 mujeres⁵⁰². La mayoría se relacionan con la costa de Asia Menor y las islas del este del Egeo. Entre los más seguros se cuentan los derivados de Éfeso, Tlos o Troya, Halicarnaso, Cárpatos, Quíos, Lemnos, Rodas, Lidia, Plafagonia y Licia. Otros pocos parecen señalar Chipre, el Levante, Etiopía, una o dos localidades cretenses y un posible lugar en el continente de Grecia.

⁴⁹⁹ Efkleidou (2002-2003: 277-279).

⁵⁰⁰ Carlier (1988), Shelmerdine (1998), Scafa (1999), Palaima (2007), Del Freo (2010), Varias García (2016), Weihartner (2017), por citar los principales.

⁵⁰¹ Varias García (2016).

⁵⁰² Las cinco mujeres son: *ka-pa-ti-ja /Karpat^hiā/* (¿de Cárpatos, Κάρπαθος?), seguramente personal de culto, en PY Eb 338.A, *ka-pa-si-ja* en Vn 851.12; *a-*64-ja /Aswiā/* y *wo-di-je-ja /Wordieiā/* (Lidia, Ἀσία, y Rodas, Ῥόδος), en una lista que empareja antropónimos masculinos y femeninos, en PY Vn 34.1.2, la segunda también en Ub(1) 1318.3; *to-ro-ja /Trōiā* o *Tlōiā/* (¿Troya, Τροία, o Tlos, cf. Τλωεῖς?) y *te-qa-ja /T^heg^waiā/* (Tebas, Θῆβαι), servidoras de la divinidad en PY Ep 705.6 y Ep 539.6. Para una opinión contraria a la relación entre *to-ro-ja* y derivados con Troya, cf. Palaima (2007).

Un tercer aspecto a señalar es que las tablillas sugieren cierta especialización profesional de estas mujeres que parecen relacionarse principalmente con la actividad textil, especialización que no parece atestiguar entre los hombres, entre los cuales encontramos una mayor diversidad de oficios: broncistas, pastores, un mensajero, un talabartero, un artesano, un remero, fabricantes de ruedas y jefes de destacamento, entre otras ocupaciones⁵⁰³.

Lo que no mencionan las tablillas es la causa por la que estas mujeres, contabilizadas por los escribas junto a niños y niñas de ambos sexos y sus raciones, dependen del palacio. Mucho se ha dicho sobre estas mujeres y sobre las mujeres *ra-wi-ja-ja*, proponiéndose diferentes orígenes.

El grupo *ra-wi-ja-ja* se anota como un grupo diferenciado, localizado en *ke-re-za*, posiblemente un lugar o suburbio de la circunscripción de *pu-ro*⁵⁰⁴, en tres tablillas:

PY Aa(2) 807 ke-re-za , ra-wi-ja-ja MUL 26 ko-wa 7 ko-wo 7 DA 1 TA 1 (H 1)

PY Ad 686 (H 23)

.a o-u-pa-ro-ke-ne-[], ka-wo-ta-ra-[·]-po-ro
 pu-ro ke-re-za , ra-wi-ja-ja-o. .ko-wo VIR 15

PY Ab 586 (H 21)

.A GRA 7 T 7 DA TA[
 .B pu-ro ke-re-za , ra-wi-ja-ja MUL 28 ko-wa 9 ko-wo 5 NI 7 T 7]

Tritsch⁵⁰⁵ entiende la presencia de estas mujeres como resultado de una invasión o estado de emergencia que las llevó a refugiarse en la ‘capital’ del reino. Sin embargo, que las tablillas reflejen un estado de emergencia ha sido cuestionado en los últimos años. Chadwick⁵⁰⁶ ha argumentado que posiblemente fuesen compradas en otros lugares o fuesen prisioneras de guerra capturadas por los aqueos en sus expediciones en Asia Menor o fruto de razias, por tanto, posiblemente esclavas. Uchitel compara estos grupos de mujeres trabajadoras con la terminología sumeria argumentando un asentamiento pacífico de población minorasiática en

⁵⁰³ Efkleidou (2002-2003). Los lidios (*a-*64-jo*, *a-si-wi-jo*) se mencionan también en Cnoso (un guerrero en KN Sc(1) 261, y un pastor en Df 1469.B), también en Micenas (un *a-si-wi-jo*, trabajador ¿textil?, en MY Au 653.5+). Los quitos también figuran en Cnoso (un *ki-je-u* /*k^hieus*/ y un *ki-si-wi-jo* /*Kswios*/ ¿guerreros? en KN Vc 94 y V(2) 60.2), y un milesio varias veces en Tebas (*mi-ra-ti-jo* /*Milātios*/ receptor de cebada en Fq 177.2+), entre otros.

⁵⁰⁴ Killen (1999b: 344-345) ha planteado la lectura de la primera línea de Ad 686 como dos términos separados, pudiéndose referir *ka-wo-ta* al nombre de uno de los hijos de las mujeres, que no estaría presente (*o-u-pa-ro-ke-ne[-to]*), y *ra[-]po-ro* referirse a *ra[-to]-po-ro*, descriptivo ocupacional que puede recordar al de los hombres anotados en TI AI 7.8. Nosch (2003b: 67) ve más probable que el primero se trate del jefe o líder de los mismos argumentando razonablemente, en mi opinión, que los hijos de las mujeres en estas series no se identifican por sus nombres.

⁵⁰⁵ Tritsch (1958: 409-440).

⁵⁰⁶ Chadwick (1988: 82, 92). Inicialmente Ventris y Chadwick (1973: 124, 156) propusieron que podrían ser cautivas fruto de guerras o razias, aunque Chadwick más adelante parece reconsiderar su propuesta.

tierras micénicas⁵⁰⁷, fruto de migraciones que podrían darse entre reinos micénicos y otros países más lejanos, como Chipre, Egipto, Asia Menor y el este del Egeo. En fin, otros posicionamientos sugieren que los gentilicios pudieran referirse no a las mujeres, sino a la actividad especializada de estas mujeres que se asociaría con los puntos geográficos de referencia, funcionando quizá como designaciones ocupacionales indirectas, aunque ello nada diría sobre su condición⁵⁰⁸.

Sería de gran ayuda encontrar en las tablillas indicios de que los micénicos practicaron razias en lugares concretos; que hicieron prisioneros en determinadas comunidades; que existían puntos geográficos de adquisición o tráfico humano, o que se dieron circunstancias que habrían facilitado la emigración voluntaria desde otros lugares. Pero éste no es el tipo de información que se encuentra en Lineal B.

A pesar de ese silencio, la interpretación tradicional del término *ra-wi-ja-ja* sugiere la existencia de conflictos bélicos o razias que podrían explicar el reclutamiento forzoso de mano de obra femenina. Cabe decir, sin embargo, que este grupo de mujeres se registra como un grupo con identidad propia en las tablillas de Pilo, diferente de los otros grupos de mujeres designadas con étnicos que constituyen grupos distintos, y que sólo cuenta con algo más de una veintena de mujeres sobre un total aproximado de 750, por lo que parece razonable pensar que las causas de su presencia en Pilo no tendrían por qué coincidir en todos los grupos o colectivos de mujeres. En favor de la existencia de tráfico humano podría aportarse el hallazgo de dos tablillas⁵⁰⁹ que registran la compra de esclavos *do-e-ro* (*/do^helos/*), VIR, mediante los términos *qi-ri-ja-to* (*/k^wriato/*, gr. πρίατο, 'compró' o 'ha comprado')⁵¹⁰, y las partes que intervienen, aunque estos registros no se acompañan de un étnico, y se circunscriben a Cnoso.

Así pues, parece que entre estas mujeres podría haber una diversidad de orígenes geográficos y sociales, y su presencia en los talleres palaciales explicarse por diferentes causas.

⁵⁰⁷ Uchitel (1984: 274 ss).

⁵⁰⁸ Lindgren (1973 vol. II: 15, 92).

⁵⁰⁹ KN B 822 y B(1) 988. Se atestigua *qi-ri-ja-to* en KN Ai(3) 1037, debajo de *?do-]e-ra*; en 5976, precedido de *]ko,/ si-ra-ko, // qi-ri-ja-to* y encima de *] [[MUL 1]]* [, y posiblemente en Ai(3) 7745, en una tablilla muy fragmentada. Para Killen (2008: 174), estas otras dos tablillas, posiblemente tres, podrían tratar sobre esta clase de transacciones.

⁵¹⁰ *DMic. s.v.*: tercera persona singular aoristo med.

3.1.2 Mujeres designadas con un derivado del nombre de un `colector´

Las tablillas documentan grupos de mujeres que no se describen ni por su designación ocupacional ni por étnicos, sino con un derivado del nombre de un hombre que podría ser un `colector´. El término `colector´ fue propuesto por Ventris y Chadwick⁵¹¹ para referirse a determinadas personas que aparecen en los registros de ganado de Pilo y de Cnoso. El `colector´ se identifica con el antropónimo en genitivo en estas tablillas.

Rougemont considera que los `colectores´ están principalmente relacionados con registros de ovejas, prendas y tejidos, por lo que es difícil identificar con certeza `colectores´ en otros sectores⁵¹², cuya función económica y su posición social, por otro lado, no está clara.

Killen fue el primero en constatar que determinados adjetivos que derivaban de nombres masculinos se atestiguaban en más de un yacimiento. Por ejemplo, observó que el grupo de trabajadoras *ko-ma-we-te-ja* se documenta en Tebas Of, y *ko-ma-we(-to-te)* en Cnoso. Dadas las coincidencias, Killen define a los `colectores´ como miembros de la nobleza, tal vez de la familia real o similar, a los que se asignarían parte de los recursos productivos del reino en su propio beneficio. Esta definición explicaría que el mismo nombre se repitiese en distintos lugares, y que sus rebaños y grupos de trabajo estuviesen también documentados en las tablillas⁵¹³. Si estos `colectores´ son propietarios, beneficiarios, supervisores o gestores de los recursos, e incluso si algunos están envueltos en el intercambio de mercancías con el exterior, es objeto de un debate que hoy todavía no está cerrado⁵¹⁴.

Lo que interesa en este estudio es que hay grupos de mujeres trabajadoras que se definen con un adjetivo posesivo en *-e-ja* derivado de un nombre masculino que podría ser un `colector´. En ocasiones, en vez de un adjetivo posesivo en *-e-ja*, se registran grupos de mujeres con el nombre del supuesto `colector´ en genitivo o en nominativo.

⁵¹¹ Ventris y Chadwick (1973: 200-201, 387). Los nombres se asocian en alguna ocasión al término *a-ko-ra*, *lagora*, ἀγορά: "unidad de explotación ganadera" (Piquero 2017: 59), cf. ἀγείρω, "reunir", de ahí que esas personas sean llamadas `colectores´.

⁵¹² Rougemont (2001, 2009). A favor de la posible identificación de `colectores´ en la serie Jn de Pilo y en la industria del aceite perfumado cf. Killen (1995).

⁵¹³ Killen (1979: 176-177; 1983a).

⁵¹⁴ Cf. las distintas propuestas de L.R. Palmer (1963: 165), Killen (1979, 1995), Bennet (1992), Carlier (1992), Driessen (1992), Godart (1992), Olivier (2001), Bendall (2007), Landenius Enegren (2008: 51 ss), Rougemont (2001, 2009).

Olivier⁵¹⁵ propone, con ciertas reservas, una lista de `colectores' de distintos reinos, y advierte desde un inicio que la repetición de los nombres de los `colectores' en el espacio y en el tiempo puede ser problemática. En el primer caso, porque puede tratarse de simples homónimos. En el segundo caso, porque entre un `colector' de un determinado nombre en un reino, y el mismo nombre de `colector' en otro reino, podría haber, en ocasiones, entre una y cinco generaciones de distancia. Siguiendo la lista de `colectores' propuestos por Olivier, algunos de interpretación dudosa, como el mismo autor señala, y la clasificación de Rougemont⁵¹⁶, que distingue entre `colectores' ciertos, posibles, y no `colectores', se presenta a continuación un cuadro de los grupos de mujeres que se designarían por su relación con un `colector', aunque no deben excluirse otras posibilidades que reduzcan o amplíen esta lista, ya que algunas designaciones son discutidas.

No se incluyen en el cuadro los grupos de mujeres *do-e-ra* porque su condición es objeto de estudio en el capítulo 7, ni los grupos de trabajadoras relacionados con divinidades, y que Bendall⁵¹⁷ entiende que podrían ocupar la misma posición que un `colector', porque ni las divinidades ni el personal funcionario religioso constituye el objeto de estudio de este trabajo. Se excluye también *di-ko-na-re-ja* (TI Ef 3), un hápax de discutida interpretación⁵¹⁸. La ausencia de conocidos `colectores' de Cnoso o de Pilo, como *a-ko-so-ta*, *a-pi-me-de*, *a-ke-o*, **we-da-ne-u*, o de otros más discutidos, como *ri-na-ko-ro*, (λιναγορος), un personaje que figura en PY An(7) 129 y que se relaciona con la industria del lino⁵¹⁹, se explica porque no están directamente asociados con registros de equipos de trabajo femeninos.

Grupo mujeres	Cnoso	Pilo	Tebas	`Colector'
<i>a-ka-i-je-ja</i>			Of 27.2.3	<i>a-ka-i-jo</i> (esta opción, preferible para Killen, es incompatible con <i>du-qo-te-ja</i> y <i>pu₂-ke-qi-ri-ne-ja</i> , tal vez nombres de mujer seguidos de LANA 2). <i>a-ka-i-jo</i> es el nombre de un `colector' en De 1084 y 1085 de Cnoso
<i>du-qo-te-ja</i> ⁽¹⁾			Of 27.2	<i>*du-qo-t-</i> (véase <i>a-ka-i-je-ja</i>)
<i>ma-ri-ne-we-ja-i</i>			Of 25.1 Of 35.2	<i>*ma-ri-ne-u</i> . <i>ma-ri-ne-wo(-we)</i> (mujeres destinatarias de LANA 4[y LANA 3). En Cnoso, cf. <i>mq-ri-ne-wo</i> en As (2) 1519, y <i>]mq-ri-ne-we</i> en Ga(1) 674. En Micenas, <i>ma-ri-ne</i> [en X 508 se relaciona con el envío de prendas a Tebas. Podría ser un teónimo
<i>pu₂-ke-qi-ri-ne-ja</i> ⁽¹⁾			Of 27.3	<i>pu₂-ke-qi-ri</i> (véase <i>a-ka-i-je-ja</i>). <i>pu₂-ke-qi-ri</i> , un funcionario de cierto rango, figura en PY Ta 711.1
<i>a-no-qo-ta</i>	Ak(2) 615 Ap(1) 618.2			<i>a-no-qo-ta</i> (grupo de 30 mujeres y niños de ambos sexos en 615 de H 108, y de 3[] mujeres en Ap(1) 618

⁵¹⁵ Olivier (2001).

⁵¹⁶ Rougemont (2009).

⁵¹⁷ Bendall (2007: 81 ss). Véase, sin embargo, la discusión sobre **ma-ri-ne-u* y *ko-ma-we* en Killen (1983a), o la posible interpretación de *da-[*22-ti-ja*, *ku-ta-ti-ja-qe*, *po-ti-ni-ja-we-ja*, *a-pu*, *ke-u-po-de-ja* (KN F 820.3) como las mujeres del `colector' *ke-u-po-da*, que ahora dependerían de *po-ti-ni-ja* (Killen 1983a: 71-72; Bendall, 2007: 81-82).

⁵¹⁸ Cf. Killen (1983a: 79), Rougemont (2009: 510).

⁵¹⁹ Nosch (2017: 16). No se incluye *i-se-we-ri-jo* porque su vinculación con las mujeres *ri-jo-ni-ja*, en KN Le 642, no es segura, y depende de que se acepte la restauración propuesta por Killen (1995: 214) de *]ri-jo* como *i-se-we-]ri-jo*.

				de H 103, ambos escribas relacionados con la industria textil). Figura en las series D-, y como <i>a-na-qa-ta</i> , una posible variante, en B 798.4, seguido de VIR 6, encima de <i>ko-ma-we-ta</i> VIR 2
<i>a-no-zo-jo</i> ⁽²⁾	Ak(2) 627.1			¿* <i>a-no-zo</i> ? (grupo de []9 mujeres y niños de ambos sexos en esta tablilla de H 108)
<i>a-to-me-ja</i> ⁽¹⁾	Ap(1) 639.B.2			<i>a-to-mo</i> (1 mujer en un catálogo de mujeres de H 103). <i>a-to-mo</i> aparece en un registro de ganado en KN Cg 979, KN V(1) 56, y en otras tablillas de Pilo; quizá sea un título
<i>da-te-ne-ja</i> ⁽¹⁾	Ap(1) 639.B.2			* <i>da-te-n-</i> (1 mujer en un registro de mujeres de H 103)
<i>da-te-we-ja</i> ⁽³⁾	Ak(1) 612.C Lc(1) 540.B L(1) 594.b D 8174.2 Xe 5891			<i>da-te-wa</i> (grupo de 9 mujeres acompañado de niños y niñas en Ak(1) 612; en Lc (1) 540 debajo de ' <i>pa-we-a'</i> <i>ko-u-ra</i> TELA ¹ 3[; en L(1) 594 seguido de TELA ¹ 1 y TUN+Kl 1, todas de H 103; en D 8174, en un registro de ganado, y en la serie Xe sin contexto). <i>da-te-wa</i> , un antropónimo masculino, figura en KN V(2) 147.4
<i>ko-ma-we-te-ja/jo?</i>	Ap(1) 618.2	¿Tn 316?	Of 35.1	<i>ko-ma-we</i> (<i>ko-ma-we-to</i> , grupo de 2 mujeres en Ap(1) 618 de H 103, precedido de <i>a-no-qa-ta</i> MUL 3[]; en Pilo <i>ko-ma-we-te-ja</i> , en una tablilla Tn 316 relacionada con el culto, y en Tebas, seguido de <i>te-pe-ja ku</i> LANA 1). <i>Ko-ma-we-to</i> figura en KN Le 5629, seguido de TELA ¹ +TE; <i>ko-ma-we-te</i> [en KN DK(1) 1049. Reaparece en las series D- de Cnoso en registros de lana y ovejas, y en B 798 (<i>ko-ma-we-ta</i>), seguido de VIR 2
<i>ko-we-ja</i> ⁽⁴⁾ <i>ko-ro-we-ja</i> [⁽⁴⁾ <i>]ko-ru-we-ja</i> ⁽⁴⁾	X 697.1 X 1013 L(6) 472			¿ <i>]ko-we-jo</i> , * <i>ko-wa</i> ? <i>]ko-ru-we-ja</i> en L(6) 472 se asocia a TELA ² +PU 84 de H 210. <i>]ko-we-jo?</i> en DK(1) 925 y Dq(3) 445 se asocia a OVIS
<i>si-ne-e-ja</i> ⁽¹⁾	Ap(1) 639.B.12			* <i>si-n-</i> (1 mujer en Ap 639 de H 103)
<i>we-ra-te-ja</i>	Ap(1) 618.2			<i>we-ra-to</i> (grupo de 2 mujeres en una tablilla de H 103, a continuación de <i>a-no-qa-ta</i> y <i>ko-ma-we-to</i>). Probablemente como <i>]we-ra-ti-ja</i> en Ak(3) 784 cf. Killen (1983a). <i>]we-ra-to</i> se anota en De 1136.B en un registro de ovejas, aunque podría ser un pastor
<i>a-da-ra-te-ja</i> ⁽¹⁾		Aa(2) 785 Ab 388.B		* <i>a-da-ra-to/a-da-ra-ti-jo</i> (1 mujer). Podría ser más bien un antropónimo femenino. <i>a-da-ra-ti-jo</i> figura en PY Aq 218.6 y en An(3) 656.14 (<i>e-qe-ta</i> , un personaje de rango)
<i>a-so-qi-je-ja</i> ⁽⁵⁾		Ad 689.a		<i>a-so-qi-jo</i> (se asocia a las mujeres <i>mi-ra-ti-ja</i>). <i>a-so-qi-jo</i> figura en KN Bk 803.2
<i>ka-ru-ti-je-ja-o</i>		Ad 671.A		* <i>ka-ru-ti-jo</i> (en una tablilla que anota a las trabajadoras <i>a-pu-ko-wo-ko</i>)
<i>pa-ke-te-ja(-o)</i>		Aa(2) 662 Ab 745.B Ab 746.B Ad 671.B		<i>pa-ke-ta</i> (en una tablilla que anota a las trabajadoras <i>a-pu-ko-wo-ko</i> en Ad 671; en Aa, grupo de 9 mujeres acompañadas de niños de ambos sexos, que en Ab se definen como <i>ri-ne-ja</i>)
<i>we-we-si-je-ja(o)</i> <i>we-we-si-jo-jo</i>	 Ak(2) 622.1	Aa(2) 762. Ab 217.B Ad 318		<i>we-we-si-jo</i> (grupo de 22 mujeres en Pilo acompañadas de niños de ambos sexos; en Cnoso, grupo de niños de ambos sexos en una tablilla fragmentada de H 108). En Cnoso, <i>we-we-si-jo(-jo)</i> figura en Le 654 de H 103, Lc(1) 7392 en un registro de telas también de H 103, L(9) 7396 con TELA ^x 50[, Od 502 seguido de LANA, y en las series D-

(1) Olivier ha añadido estos nombres, con reservas, a la lista de 'colectores' que originariamente había hecho Killen. Rougemont (2009: 501) no los considera 'colectores'. (2) Un probable 'colector' para Killen (1972: 426) que se recoge en Olivier (2001: 146), y posible para Rougemont, aunque no excluye que sea el jefe de un taller o un responsable (2009: 375, 472-476). (3) Según Olivier y Killen se trataría muy probablemente del grupo de mujeres del 'colector' *da-te-wa*. Rougemont (2009: 480) lo considera un posible 'colector'. (4) Olivier los incluye con dudas y Rougemont clasifica los tres términos en la lista de 'colectores' 'posibles', aunque es discutible un significado ocupacional. (5) Para Rougemont no es un 'colector'.

Se pueden contar como mínimo 18 términos que aparentemente describen a las operarias de distintos 'colectores'. Sin embargo, si se excluyen los señalados en la nota 1, es posible que sólo sean 12: diez plausibles adjetivos posesivos derivados de un nombre masculino que podría

ser un `colector', y dos nombres de varón, *a-no-qo-ta* y *a-no-zo-jo*, probablemente el primero en nominativo y el segundo en genitivo. Y si se excluyen *a-no-zo-jo*, y el grupo señalado en la nota (4) y en la nota (5), quedarían sólo 9 probables términos.

Hay dos notas que caracterizan a estos grupos de mujeres trabajadoras: (1) su actividad es objeto del control de la administración palacial, de los mismos `colectores' que definen al equipo de operarias, y en ocasiones de personal supervisor *TA* y *DA*, lo que sugiere una especial fiscalización de su trabajo a dos o más niveles, (2) la actividad de estos equipos de trabajo, de acuerdo con algunas tablillas y su contexto, se desarrolla principalmente en el sector de la producción textil.

Entre los grupos de operarias donde la conexión textil parece más segura, se considere o no que el nombre masculino de referencia es un `colector', se podrían citar a las operarias *da-te-we-ja* en las series Ak, Lc y L de Cnoso; *]ko-ru-we-ja* en la serie L de Cnoso y *ko-we-ja*, si es que es una variante gráfica; las trabajadoras de *we-we-si-jo* en Cnoso; el grupo *ko-ma-te-we-ja te-pe-ja* en la serie Of de Tebas; el grupo *ma-ri-ne-we-ja-i* y las mujeres *a-ka-i-je-ja* en la serie Of de Tebas, si es que la lana asignada se destina a la producción textil; las mujeres *pa-ke-te-ja ri-ne-ja* en las series A- de Pilo, y puede que las mujeres de *a-no-qo-ta* y *we-ra-te-ja* en las series Ak y Ap de Cnoso (por el escriba de las tablillas) y las trabajadoras de *ka-ru-ti-je-ja-o* en Pilo (por su relación con *a-pu-ko-wo-ko*). Las tablillas, algunas ya comentadas en el apartado 2.1.2.1 de este estudio, son las siguientes:

da-te-we-ja:

KN Ak(1) 612 (H 103)

.A TA 1 'DA 1' MUL 9
 .B ko-wa, / me-zo 1 ko-wa / me-u-jo 1
 .C da-te-we-ja / ko-wo / me-zo 1 [[kø-wø mə]]

En esta tablilla 9 mujeres, en nominativo plural, del probable `colector' *da-te-wa*, se anotan con el personal supervisor *TA* y *DA*, y niños y niñas de mayor y menor edad. En las dos tablillas que siguen, el grupo de trabajadoras se asocia a la producción textil:

KN Lc(1) 540 (H 103)

.A 'pa-we-a' ko-u-ra TELA¹ 3[
 .B da-te-we-ja / [

KN L(1) 594 (H 103)

.a] ri-ta, pa-we-a
 .b]da-te-we-ja TELA¹ 1 TUN + K/ 1

]ko-ru-we-ja/ko-we-ja:

KN L 472 (H 210)

]ko-ru-we-ja TELA²+PU 84

KN X 697 (-)

- .1 ko-we-ja / pa-i-to[
- .2 a-nu-to-jo, [

Lo interesante de las dos tablillas es que *ko-we-ja* podría ser una variante gráfica de *]ko-ru-we-ja*⁵²⁰ y que *]ko-ru-we-ja* se relaciona con TELA²+PU. Si esto es así, la relación con la industria textil parece segura.

we-we-si-jo⁵²¹:

KN Lc(1) 7392 (H 103)

- .A ']p̄a- w̄e[-a]' ko-u[-ra]240[
- .B we-]we-si-jo-jo [tu-na-no] TELA¹ 10[

KN Od 502 (-)

- .a pa-i-to [
- .b we-we-si-jo-jo X LANA 11[

KN L 7396 (H 213?)

]we-we-si-jo[]TELA^x 50[

we-we-si-jo es un antropónimo masculino atestiguado en KN Ak(2) 622 y 9173, Le 654, L 7396, en KN Lc(1) 7392 y KN Od 502 y 8196⁵²². Las tablillas donde se registra forman parte de las series que se relacionan con el proceso de la producción textil. En ellas se asientan términos como LANA, *pa-we-a ko-u-ra* y TELA, de lo que razonablemente puede deducirse que las operarias de *we-we-si-jo* trabajarían en este sector económico.

ko-ma-we-te-ja/ko-ma-we-to, ma-ri-ne-we-ja-i:

KN Ap(1) 618.2 (H 103)

- .2 ʔi-wa-ti-ja / a-*79 'a-no-qo-ta' MUL 3[] ko-ma-we-to MUL 2
we-ra-te-ja MUL 2 [

TH Of 35 (H 303)

- .1 ko-ma-we-te-ja, te-pe-ja, ku LANA 1
- .2]ma-ri-ne-we-ja-i, a-ki-a₂-ri-ja-de ku LANA 3

⁵²⁰ Cf. *DMic. s.v.*

⁵²¹ También *we-we-si-jo-jo* en KN X 453.1 y 7759. Casos dudosos:] *we-we-si-jo*[en KN Dv 8241, sin contexto;]*we-we-si-jo*[en KN X 9606, sin contexto.

⁵²² *DMic. s.v.*

.1 ma-ri-ne-we-ja-i , / a₃-ki-a₂-ri-ja LANA 4[]vest.[

En Tebas, la tablilla Of 35 anota *ko-ma-we-te-ja*, calificando a una o más mujeres en dativo, que se definen también como trabajadoras especialistas en la confección de *te-pa* y reciben una unidad de LANA. En la segunda línea de la tablilla se anotan las mujeres *ma-ri-ne-we-ja-i*, en dativo plural, que reciben 3 unidades de LANA, quizá las mismas que en Of 25 reciben 4 unidades de lana en una tablilla dañada, pero que parece situar a las mujeres en algún lugar de la costa (*a-ki-a₂-ri-ja*, un topónimo con el sufijo alativo *-de*, ‘a la costa’)⁵²³. La presencia de otros términos ocupacionales relacionados con la producción textil en la serie Of (*a-ra-ka-te-ja*, *no-ri-wo-ki-de*, *a-ke-ti-ra₂*) puede ser un indicio de que las mujeres *ma-ri-ne-we-ja-i* trabajen en la industria textil, opción plausible si se entiende que el sentido general de la serie Of tiene que ver con fines industriales, o que *ma-ri-ne*[en MY X 508 se relaciona con el envío de prendas a Tebas.

***a-ka-i-je-ja*:**

.1 [..]-ri-ta-de ku LANA 1
 .2 a-ka-i-je-ja , du-qo-te-ja LANA 2
 .3 a-ka-i-je-ja , pu₂-ke-qi-ri-ne-ja LANA 2

“ .1 A la destinación de [···] *ri-ta-de*, 1 unidad de lana *ku*
 .2 A *du-qo-te-ja*, operaria de *a-ka-i-jo*, 2 unidades de lana
 .3 A *pu₂-ke-qi-ri-ne-ja*, operaria de *a-ka-i-jo*, 2 unidades de lana “

a-ka-i-je-ja, en opinión de Killen, es probablemente un adjetivo derivado del antropónimo masculino *a-ka-i-jo* que podría calificar a una trabajadora de la industria textil en la segunda entrada, quizá de nombre *du-qo-te-ja*, y a otra operaria de nombre *pu₂-ke-qi-ri-ne-ja* en la tercera entrada⁵²⁴.

***pa-ke-te-ja*:**

⁵²³ DMic. s.v.

⁵²⁴ Killen (1983a: 75-76), Rougemont (2009: 439, 512). La doble mención de *a-ka-i-je-ja* como antropónimo femenino parece bastante improbable. La relación de *du-qo-te-ja*, entendido como un adjetivo derivado del nombre de un ‘colector’, está por demostrar, de ahí que sea plausible que se trate de un antropónimo femenino (una operaria de *a-ka-i-jo*), al igual que *pu₂-ke-qi-ri-ne-ja*, aunque también podría interpretarse como un adjetivo derivado del nombre masculino *pu₂-ke-qi-ri*, atestiguado en Pilo Ta 711.1, si bien no parece que éste tenga relación con los ‘colectores’.

PY Ab 745		(H 21)
.A	GRA T 5	
.B	pa-ke-te-ja , ri-ne-ja MUL 2 ko-wo 1 NI T 5	
PY Ab 746		(H 21)
.A	GRA T 5	
.B	pa-ke-te-ja , ri-ne-ja MUL 2 ko-wa 1 NI T 5	
Ad 671		(H 23)
.A	ka-ru-ti-je-ja-o-qe o VIR 5	
.B	pu-ro , a-pu-ko-wo-ko. pa-ke-te-ja-o-qe VIR 3 ko-wo 4	

La designación de estas mujeres en las series A- de Pilo como trabajadoras del lino (*ri-ne-ja*) en Ab 745 y 746 inclina a pensar que se relacionan con la producción textil.

ka-ru-ti-je-ja-o:

La relación con *pa-ke-te-ja* y *a-pu-ko-wo-ko* en la misma tablilla Ad 671 hace que sea más probable su conexión con el sector textil.

we-ra-te-ja, a-no-qo-ta:

KN Ap(1) 618	(H 103) ⁵²⁵
.1	a-pe-a-sa / i-ta-mo , 'do-ti-ja' , MUL 1 ki-nu-qa '*56-ko-we' MUL 1 [
.2	ti-wa-ti-ja / a-*79 'a-no-qo-ta' MUL 3[] ko-ma-we-to MUL 2 we-ra-te-ja MUL 2 [

El término *we-ra-te-ja* sigue a las mujeres registradas con el nombre de los `colectores' *a-no-qo-ta*, que tiene trabajadoras textiles en Ak(2) 615 y Ap(1) 618.2, y *ko-ma-we-to*. La serie Ap y el escriba 103 sugieren la conexión con la industria textil.

El hecho de que cerca del 30% de los rebaños documentados en las tablillas cnosias estén en manos de `colectores'⁵²⁶, hace más probable que las otras operarias también estén envueltas en la industria textil en el reino de Cnosos. Este podría ser el caso de la mujer vinculada a *a-no-zo-jo*, y de *a-to-me-ja*, *si-ne-e-ja* y *da-te-ne-ja*, las tres últimas anotadas en KN Ap(1) 639, una tablilla del escriba 103, uno de los principales encargados de registrar la información sobre la actividad textil.

⁵²⁵ En la primera línea se anota la ausencia (*a-pe-a-sa*, cf. ἄπειμι) de una mujer de *do-ti-ja* (un topónimo, cf. *DMic. s.v.*), de nombre *i-ta-ja*, y de una mujer de **56-ko-we* (un topónimo), de nombre *ki-nu-qa*. En la línea 2, *ti-wa-ti-ja*, de lectura incierta, podría ser un étnico, con grafía irregular (**ti-nwa-si-ja*), mejor que el nombre de una mujer, y *a-*79* un antropónimo femenino, cf. *DMic. s.v.*, Landenius Enegren (2008: 98, 176). Véase MY Oe 123: *a-*79* seguido de LANA.

⁵²⁶ Olivier (1967). Killen (1995: n. 20).

a-no-zo-jo:

KN Ak(2) 627

(H 108)

- .1 da-*22-to , / a-no-zo-jo TA 1 'DA 1' MUL[]9 *pe di* 2
- .2 ko-wa / me-zo-e 7 ko-wa / me-wi-jo-e 10
- .3 ko-wo / me-zo-e 2 ko-wo / me-wi-jo-e 10

a-no-zo-jo figura sólo en esta tablilla, atribuida al escriba 108, que suele registrar mujeres y niños. No se conoce una tablilla que lo asocie a rebaños. Rougemont⁵²⁷ entiende que se trata de obreras textiles, y que más que un posible 'colector' podría ser un jefe de un taller o un responsable del tipo de los que se registran precedidos de la preposición *o-pi* en otras tablillas de Cnoso. *a-no-zo-jo* (**a-no-zo*) se registra en genitivo, por la terminación en *o-jo*, y se distinguiría de TA 1 y DA 1 porque, a diferencia de Ak(1) 5009, donde *ka-pa-ra*₂ podría ir seguido de *DA*[(según el aparato crítico), se esperaría encontrar sólo DA o TA, no los dos, y no un genitivo, sino un nominativo de rubrica. Su propuesta sugiere que este grupo de mujeres 'dependen o están bajo la responsabilidad' de **a-no-zo*, que es distinto del personal supervisor DA y TA.

a-to-me-ja, si-ne-e-ja y da-te-ne-ja:

KN Ap(1) 639.B.2.12

(H 103)

- B) .2 a-to-me-ja MUL 1 da-te-ne-ja MUL 1 x pa-ja-ni MUL 1 []pi-[
- .12 [a-]qi-ti-ta x MUL 1 si-ne-e-ja MUL 1 x u-pa-ra MUL 1 x ru-ta₂.no MUL[1

Algunas de las mujeres anotadas en otras entradas de Ap(1) 639 (véase p. 76) parecen tener una probable relación con la esfera textil: *e-ti-wa-ja* figura en Od(1) 681; *tu-ka-na* puede ser probablemente el mismo nombre *tu-ka-na* que se anota en Ap(1) 639.A, y *wi-da-ma-ta*₂ la misma mujer que se anota en Ln 1568.1b. Se asocien o no a un 'colector'⁵²⁸, el contexto de la tablilla, y la mano a la que se atribuye, inclina a pensar que estas mujeres también podrían trabajar en la industria textil, de lo que se deduciría que en Cnoso la práctica totalidad de las mujeres asociadas aparentemente a un 'colector' trabajarían en la industria textil.

En Pilo, la situación puede que no sea la misma. La sola mención de los otros grupos de operarias en las series A- no puede considerarse una evidencia segura de que trabajen en la industria textil. Nos referimos aquí a *a-da-ra-te-ja*, *we-we-si-je-ja* y *a-so-qi-je-ja*.

⁵²⁷ Rougemont (2009: 472-476).

⁵²⁸ Rougemont (2009: 508, 510, 520) es partidaria de entender los tres términos como antropónimos femeninos. También Landenius Enegren (2008: 108, 113, 169).

a-da-ra-te-ja:

PY Aa(2) 785 a-da-ra-te-ja MUL 1 TA 1 (H 1)

PY Ab 388 (H 21)

.A GRA T 4
.B pu-ro a-da-ra-te-ja MUL []1 NI T 4 TA

a-da-ra-te-ja se ha considerado un oficio, un étnico, un nombre de mujer, un derivado del nombre de un 'colector', o un adjetivo derivado del nombre masculino Adraustos⁵²⁹. Las tablillas mencionan *a-da-ra-ti-jo* en dos ocasiones, en genitivo, como un patronímico, refiriéndose a *ḏi-ko-na-ro*, un *e-qe-ta* 'hijo' de **a-da-ra-to*, quizá derivado del nombre "Ἀδραστός (PY An(3) 656.14), y a *a₃-ko-ta*, 'hijo' de **a-da-ra-to* (PY Aq 218.6), presumiblemente el padre de ambos⁵³⁰. Rougemont opina que la ausencia de **a-da-ra-to* en las tablillas que registran trabajadores y rebaños hace más plausible que sea un antropónimo⁵³¹. No hay una conexión aparente con la industria textil.

we-we-si-je-ja:

PY Aa(2) 762 ke-re-za , we-we-si-je-ja MUL 22 ko-wa 6 ko-wo 11 DA 1 TA 1 (H 1)

PY Ad 318 pu-ro , ke[-re-]zā , we-we-si-je-ja-o ko-wo VIR 8 ko-wo 7 (H 23)

PY Ab 217 (H 21)

.A GRA 5 T 1 TA DA []
.B pu-ro ke-re-za , we-we-si-je-ja MUL 16 ko-wa 5 ko-wo 7 NI 5 T 1 []

En Pilo, *we-we-si-jo* se relaciona con la industria del bronce (Jn(1) 431.18, Jn(2) 658.2 y Jn(1) 725.3). Sólo si se admite que se trata del mismo *we-we-si-jo* que se documenta en Cnoso, un plausible 'colector', podría pensarse en alguna actividad relacionada con la manufactura textil, aunque no es probable que sea el mismo individuo⁵³².

a-so-qi-je-ja:

Ad 689 (H 23)

.a a-so-qi-je-ja
pu-ro mi-ra-ti-ja-o ko-wo VIR 2 ko-wo

⁵²⁹ Chadwick (1988: 78), Killen (1983a: 66, 72 ss).

⁵³⁰ Cf. Nakassis (2013: 191).

⁵³¹ Rougemont (2009: 501).

⁵³² Cf. *DMic. s.v.*

Si se acepta la plausible restauración en Ad 689 de *a-so-qi[]* como *a-so-qi-je-ja*, como un derivado del tipo *e-jo* del nombre personal *a-so-qi-jo*⁵³³ que se anota en KN Bk 803, una tablilla que parece relacionarse con la producción textil, como propone Melena⁵³⁴, cabría pensar en su vinculación con la manufactura textil.

Aparte de estos grupos de mujeres, y como ocurre con las designaciones ocupacionales y los étnicos, también pueden encontrarse algunos grupos de trabajadores masculinos asociados a un probable 'colector', como pueden ser *a-na-qi-ta*, seguido de VIR 6; *ko-ma-we-ta*, seguido de VIR 2, e *i-se-we-ri-jo*, seguido de VIR 3, en KN B 798, una tablilla que registra de 1 a 6 hombres vinculados a distintos personajes, algunos de los cuales son conocidos 'colectores' del sector textil⁵³⁵, o *we-we-si-jo*, en diversas tablillas de las series D- de Cnoso, entre algunos probables ejemplos. Cabría añadir, de aceptarse la argumentación de Killen⁵³⁶ sobre la posible presencia de 'colectores' en otros sectores, que algunos grupos de bronceístas anotados en PY Jn(1) 725.14, donde el término]-*nu-we-jo* parece describir al grupo de trabajadores anotados a continuación, en las líneas 14-16, y en Jn(1) 832, podrían ser también un paralelo de estos grupos de mujeres⁵³⁷.

3.2 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*

En el capítulo anterior se ha reflexionado sobre los oficios u ocupaciones y el lugar de trabajo de las mujeres que nos interesan para ver en qué sectores de la economía intervienen. En este capítulo se examinan otras designaciones que las describen y que pueden ser indicativas de una diversidad de orígenes geográficos y sociales.

3.2.1 Mujeres cautivas, de procedencia extranjera u otro origen

Entre las mujeres que se consideran personal dependiente se pueden distinguir, a grandes rasgos, tres grupos de mujeres relacionadas con lugares geográficos que podrían indicar una procedencia distinta de la del lugar donde trabajan.

⁵³³ Killen (1983a: 77-78). Téngase en cuenta la n. 184 del presente estudio.

⁵³⁴ Melena (1975: 64-81).

⁵³⁵ Cf. Carlier (1992: 163-164), Landenius Enegren (2008: 55, 60), Rougemont (2009).

⁵³⁶ Killen (1995: 214). Otros autores ven plausible la interpretación del término como un descriptivo de un grupo de trabajadores (Lejeune 1971 II: 184).

⁵³⁷ Killen (1995: 214). Contra Rougemont (2009: 500).

Hay un **primer grupo** de mujeres llamadas 'cautivas' que están presentes siempre en las tiendas de los héroes y los reyes de la *Ilíada*. Los términos que se utilizan para designar a las mujeres cautivas son ληϊάδας δὲ γυναῖκας ('mujeres cautivas'), γέρας ('botín') o simplemente γυνή ('mujer'); serán más adelante llamadas δμωαί cuando el rey o héroe se dirija a ellas, por ejemplo, para ordenarles que preparen el lecho para Fénix (*Il.* IX.658), para Príamo y su acompañante (*Il.* XXIV.643), o que unjan el cuerpo muerto de Patroclo.

Homero nos da información sobre esas mujeres indicando que algunas proceden de islas y localidades minorasiáticas como Lesbos, Troya, Lirnesos, Ténedos, Teba, Esciros y la región de Dardania, de donde han sido llevadas como botín de guerra o como presas durante las razias de los aqueos, como las que hará Aquiles. De las 23 ciudades que dice haber saqueado Aquiles (*Il.* IX.328-329), seis se nombran en la *Ilíada* y las restantes se recuerdan en autores posteriores⁵³⁸.

Entre estas mujeres hay mujeres lesbianas, como las siete mujeres expertas en hábiles labores que Agamenón promete regalar a Aquiles si cesa su cólera. Estas mujeres son las que él eligió cuando conquistó Lesbos (δώσω δ' ἑπτὰ γυναῖκας ἀμύμονα ἔργα ἰδυίας / Λεσβίδας, *Il.* IX.128-130 y 270-272). Hay mujeres trojanas, como las veinte mujeres que Aquiles podrá elegir cuando tomen Troya (Τρωϊάδας δὲ γυναῖκας εἰκοσὶν αὐτὸς ἐλέσθω, *Il.* IX.139), y mujeres trojanas y dárdanas que Aquiles y Patroclo adquieren "gracias a la fuerza y a la larga lanza, al saquear juntos pingües ciudades de miserables gentes" (ἀμφὶ δὲ σὲ Τρωαὶ καὶ Δαρδανίδες, *Il.* XVIII.339-341).

Otras cautivas, aunque proceden también de las seis islas o localidades mencionadas previamente, merecen una atención especial por parte de Homero y son conocidas por su nombre y su filiación⁵³⁹.

⁵³⁸ Pseudo-Apolodoro (*Epit.* 3.33 Frazer) nos da la lista más completa: Lesbos, Focea, Colofón, Esmirna, Clazómenas, Cime, Egíalo, Tenos, las llamadas cien ciudades, Adramiteo, Side, Endio, Lineo, Colone, Teba Hipoplacia, Lirnesos, Antandro "y otras muchas ciudades". El testimonio es muy posterior en el tiempo y muchas localidades son desconocidas, aunque otras, como Focea, Clazómenas, Esmirna y Éfeso, formarán parte de la posterior Jonia, sometida por los soberanos lidios a lo largo de los s. VII y VI a.C. (Hdt. I.4-26). Otras referencias en Oller Guzmán (2012).

⁵³⁹ Oller Guzmán (2012) ha analizado y recogido los testimonios relacionados con algunas de estas mujeres y su posible procedencia y filiación. Es probable, como propone la estudiosa, que las razias de Aquiles deban entenderse como una estrategia de guerra practicada desde antiguo por los griegos para debilitar al enemigo y evitar la llegada de refuerzos a Troya.

Entre ellas encontramos las siguientes:

- Criseida, hija del sacerdote Crises, cautiva después del saqueo de Teba (*Il.* I.366-370), a la que preferirá Agamenón más que a su esposa, la muchacha que los aqueos eligieron para él (κούρην ἦν ἄρα μοι γέρας ἕξελον υἷες Ἀχαιῶν, *Il.* XVI.56).
- Briseida, hija de Brises, rey de Pédasos, apresada por Aquiles cuando saqueó la ciudad de Lirnesos llevándose cautivas a las mujeres (ληϊάδας δὲ γυναῖκας, *Il.* XX.193).
- Diomeda, de Lesbos, hija de Forbante, que compartirá el lecho con Aquiles (γυνή, τὴν Λεσβοθεν ἦγεν, *Il.* IX.664-665).
- Ifide, tomada en Esciros y dada a Patroclo con el que compartirá el lecho (*Il.* IX.666-668).
- Hecamede, hija de Arsínoo, posible noble o rey local, que forma parte del botín que Néstor recibe cuando Aquiles saquea Ténédos (*Il.* XI.624-627).
- Casandra, hija de Príamo, prisionera con la caída de Troya (*Od.* XI.421-422).

Estos datos nos permiten conocer la procedencia originaria de algunas cautivas de ciudades que podrían contarse entre los aliados de los troyanos. Entre éstos encontramos pelasgos, tracios, cicones, peonios, plafagones, halizones, misios, frigios, meonios, carios y licios. Agamenón se lamenta en la *Ilíada* de que los troyanos “tienen aliados / venidos de muchas ciudades, guerreros que blanden la pica, / que me hacen vagar a gran distancia y que me impiden / muy a mi pesar arrasar la muy bien habitada ciudadela de Ilio” (*Il.* II.130-133). Dado el contexto, no puede excluirse que hubiese otras cautivas procedentes de estos lugares.

En la *Odisea*, Ulises protagoniza nuevas razias: bajo su falsa identidad cretense contará a Eumeo que en Egipto él y sus hombres arrastraron a mujeres y a niños, aunque el saqueo fracasará (*Od.* XIV.245-265, XVII.425-434); en la tierra de los cicones saqueará su poblado, matará a los hombres, y repartirá el botín y las mujeres entre sus hombres (*Od.* IX.39-42). Menelao llegará a Egipto, donde “entre gentes extrañas” hará botín de viandas y oro (*Od.* III.299-302). Las rutas y viajes de los héroes y reyes mencionan otros territorios: Menelao cuenta que ha pasado ocho años errando por las costas de Chipre y Fenicia, por las tierras egipcias, etíopes, sidonias, erembas y Libia (Κύπρον Φοινίκην τε καὶ Αἴγυπτίους ἐπαληθεῖς, /

Αἰθίοπας θ' ἰκόμην καὶ Σιδονίους καὶ Ἑρεμβοὺς / καὶ Λιβύην, *Od.* IV.83-85), de donde procede su riqueza. Lo significativo de estas rutas es que podrían indicar la continuidad de una estrategia que podría garantizar la llegada continuada de mujeres cautivas, lo que sugeriría un origen sobrevenido de su condición dependiente.

Algunas mujeres cautivas que aparecen en la *Ilíada*, quizá por ser de origen noble, podrían haberse integrado en la élite local. Algunos ejemplos son Briseida, que aspira a convertirse en la esposa de Aquiles; Andrómaca, que en la tragedia homónima de Eurípides se convierte en la concubina de Neptólemo, y Casandra, la hija de Príamo, que morirá asesinada en el palacio de Agamenón.

Hay un **segundo grupo** de mujeres identificadas por un étnico: la sierva siciliana y la sierva fenicia. Homero parece introducir un nuevo referente geográfico con la sierva siciliana que cuida a Laertes, el viejo padre de Ulises (ἐν δὲ γυνὴ Σικελὴ γρηὺς πέλεν, *Od.* XXIV.211)⁵⁴⁰. Es la esposa de Dolio, que se menciona otra vez en *Od.* XXIV.386-390. No podemos saber si esta mujer siciliana es descendiente de generaciones venidas anteriormente como consecuencia de los contactos con Sicilia, ampliamente atestiguados por la arqueología⁵⁴¹, si es fruto del tráfico humano que forzosamente la habría traído a tierras itacenses, o si simplemente se trata de un anacronismo interesado por el importante papel que Sicilia jugará en el proceso de colonización. También forma parte de este grupo la sierva fenicia (γυνὴ φοίνισσ' ἐνὶ οἴκῳ, *Od.* XV.417), experta en preciosas labores, raptada por los piratas tafios que a su vez la venden al padre de Eumeo en Siria (*Od.* XV.425-429).

Hay un **tercer grupo** de mujeres dependientes del palacio que no se describen mediante un étnico, pero cuya procedencia originaria de otros lugares, quizá de localidades griegas, también conocemos:

- Euriclea, la nodriza de Ulises, hija de Ops Pisenórida. El nombre del padre no se atestigua en la *Odisea*⁵⁴², pero en la *Odisea* se menciona Pisénor, un heraldo itacense (*Od.* II.38),

⁵⁴⁰ Σικανίη podría ser una forma temprana de Σικελία (Hdt. VII.170). cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 396).

⁵⁴¹ Sicilia es nombrada por Homero en distintas ocasiones (*Od.* XX.383, XXIV.211, XXIV.307). Los griegos tenían vínculos estrechos con el Mediterráneo occidental y con esta isla como atestiguan los hallazgos arqueológicos y la fundación de Siracusa en 733 a.C y otras colonias. En Italia peninsular e insular se ha hallado cerámica micénica en numerosos yacimientos que incluyen Sicilia, Scoglio el Tonno (Apulia) y Lipari, cuya cronología abarcaría de HR I a HR III C. En Sicilia, cerca de Siracusa, donde hay varias necrópolis, se han encontrado, junto con objetos locales, vasijas micénicas y bronce de inspiración egea, cf. Vagnetti (2010).

⁵⁴² Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 126).

que para algunos estudiosos podría ser su abuelo⁵⁴³. Euriclea es comprada por Laertes por 20 bueyes (*Od.* I.429-431).

- Eurínoma, la dispensera del palacio de Ulises, hija de Áctor, quizá referido a Actorión, abuelo de Anfímaco y Talpio (*Il.* II.620-621), jefes de los epeos, dada a Penélope por su padre cuando marchó a Ítaca (*Od.* XXIII.227-229). Es la única de estas mujeres designada por un patronímico (Áctoris).
- Eurimedusa, la nodriza de Nausícaa, viene de Apira (Ἀπειραΐη)⁵⁴⁴, ciudad de controvertida identificación, para algunos localizada en el noroeste del Peloponeso. La trajeron desde Apira las naves como don para Alcínoo (*Od.* VII.9-10).

El **segundo grupo** de mujeres, la sierva siciliana y la fenicia, y el **tercer grupo** de mujeres, compradas o dadas por un tercero, se designan generalmente con el término δμωαί y en algunas ocasiones con el de ἀμφίπολοι.

El término δμωαί es común a los tres grupos de mujeres que trabajan en los οἴκοι y palacios de héroes y reyes. Su presencia se documenta en todos los palacios:

- Cuando Fénix escapa de la vigilancia de las siervas en el reino de su padre (*Il.* IX.477).
- Cuando Héctor pregunta a sus sirvientas dónde está Andrómaca (*Il.* VI.375).
- Cuando Aquiles se refiere a sus siervas en Ptía (*Il.* XIX.333).
- Cuando Euriclea se describe como la sierva que más quería a Telémaco (*Od.* I.435-436).
- Cuando Néstor ordena a las siervas preparar un banquete (*Od.* III.427).
- Cuando Penélope sube a sus aposentos tras ser informada de que los pretendientes pretenden matar a Telémaco y, al saberlo, “cayó en el umbral del labrado aposento gimiendo hasta dar compasión; en su torno lloraban las siervas” (*Od.* IV.718-720).
- Cuando se mencionan las 50 mujeres que trabajan en el palacio de Alcínoo (*Od.* VII.102-103) y, en los mismos términos, las cincuenta mujeres que trabajan en el de Ulises:

πεντήκοντά τοί εἰσιν ἐνὶ μεγάροισι γυναῖκες
δμωαί, τὰς μὲν τ' ἔργα διδάξαμεν ἐργάζεσθαι
εἰρία τε ξαίνειν καὶ δουλοσύνην ἀνέχεσθαι

⁵⁴³ Para Vernant (1973: 60), Euriclea es la hija de Ops y la nieta del heraldo Pisénor. Pero en la *Ilíada* (XV.445) Pisénor es el padre de un aliado troyano.

⁵⁴⁴ Para algunos se trata de una zona montañosa al Norte del Peloponeso (Malkyn 1998: 10, 74). Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 320).

“las mujeres que tienes de esclavas aquí en tus palacios
son cincuenta que un tiempo enseñamos a hacer sus labores,
a cardar bien la lana y llevar con paciencia su suerte”
(*Od.* XXII.421-423)

El término *δμωαί*⁵⁴⁵ significa ‘servidoras, siervas, domésticas, criadas’, frecuentemente adscritas a la señora de la casa (‘*Ἑλένη μετ’ ἄρα δμωιῆισι γυναιξίν ἦστο*, *Il.* VI.323; *δμωαὶ κατὰ δῶμα γυναιῖκες*, *Od.* VII.103). También se relaciona con el régimen de esclavitud por derecho de conquista (*δμωαὶ δ’ ἄς Ἀχιλεὺς ληΐσσατο*, *Il.* XVIII.28).

Llama la atención que ni las cautivas, ni las mujeres designadas con étnicos foráneos, ni Euriclea ni las demás mujeres que trabajan en los palacios se designan con el término *δούλη*. El término *δούλη* sólo aparece dos veces: la primera, cuando Helena responde a Afrodita, bajo la figura de una vieja cardadora lacedemonia, que vaya con Alejandro hasta que la haga su esposa o *δούλη* (*Il.* III.409); la segunda, en relación a Megapentes, hijo de Menelao, engendrado por una *δούλη* (*Od.* IV.11-12). En Homero no se documenta el término *δοῦλος*.

En otros pasajes se atestiguan derivados del término sin que se refieran a personas concretas: se documenta una vez el sustantivo *δουλοσύνην*; tres veces el adjetivo *δούλιον* para definir un periodo de tiempo en la expresión *δούλιον ἦμαρ*, y una vez el adjetivo *δούλειον*⁵⁴⁶. El término *δουλοσύνη* se refiere a las mujeres que trabajan en el palacio (*Od.* XXII.423). La expresión *δούλιον ἦμαρ* anuncia la llegada de la esclavitud para Andrómaca si Héctor perece y Troya cae (*Il.* VI.463); también se relaciona con el plan urdido por los troyanos para esclavizar a Ulises (*Od.* XIV.340), y con los siervos sin amo (*Od.* XVII.323). El adjetivo *δούλειος* se refiere al aspecto servil de Laertes (*Od.* XXIV.252).

En el capítulo 7 se aborda la difícil cuestión de la relación entre *δμωαί* y *δούλη/δοῦλος*, pero en este capítulo nos interesa destacar que la *Ilíada* y la *Odisea* documentan la movilidad de grupos de población y la presencia de mujeres ‘extranjeras’ desplazadas en territorios diferentes a los de su tierra natal. En la mayoría de los casos, estas mujeres se han visto forzadas a desplazarse como resultado de un conflicto bélico o bien de actividades de saqueo y pillaje, pero en otras ocasiones las circunstancias son más complejas e implican algún tipo de transacción individual. Esta diversidad de causas hace perceptibles distintos orígenes geográficos y sociales entre el personal femenino que trabaja para el palacio y podría explicar la pérdida de su condición libre en algunos casos.

⁵⁴⁵ *DGE*: 1135.

⁵⁴⁶ Cf. Santiago Álvarez (1962), Beringer (1982: 25).

Cabe destacar que Homero contextualiza la causa que explica la presencia de estas mujeres en las tiendas y palacios:

- En el **primer grupo** de mujeres cautivas, son la guerra o las razias las que explican el origen sobrevenido de su condición de personal dependiente. Se ha intentado relacionar estos episodios bélicos con algunos documentos de la cancillería real Hitita que podrían atestiguar contactos y conflictos posiblemente con los griegos micénicos. Los documentos se han fechado de finales del siglo XIV a finales del siglo XIII a.C.⁵⁴⁷. Algunas tablillas hititas mencionan un contencioso entre el rey hitita y el rey de Aḫḫiyawa, principalmente en la región de Millawanda (seguramente Mileto). Se trata de la carta de Tawagalawa, enviada por el rey hitita Hattusili III (ca. 1267-1237 a.C.)⁵⁴⁸, donde se pide al rey de Aḫḫiyawa que le entregue a Piyamaradu, que al parecer atacaba y saqueaba los territorios hititas bajo la protección del rey de Aḫḫiyawa. La carta documenta la presencia de 7.000 prisioneros hititas en manos de Piyamaradu que se habría refugiado en Millawanda, presumiblemente en ese momento bajo el control de Aḫḫiyawa, y algún tipo de contencioso con Wilusa, cuya naturaleza y resultado se desconoce. Unos años después, una carta del rey Tudhaliya IV (ca. 1237-1209 a.C.) lista a los reyes que se consideran iguales al rey hitita: el rey de Egipto, el de Asiria y el de Aḫḫiyawa. Forrer⁵⁴⁹, dada la similitud entre Aḫḫiyawa y Ἀχαιῶα, propuso identificar los Aḫḫiyawa con los *Achai(w)oi* (Ἀχαιῶοι), uno de los nombres con que son conocidos los griegos en Homero. A pesar de que no hay una prueba concluyente que asegure esta identificación, el registro arqueológico parece confirmar que los griegos micénicos frecuentaron algunos enclaves del litoral minorasiático, especialmente Mileto y sus inmediaciones, lo que hace más probable esta identificación⁵⁵⁰.
- En el **segundo grupo** de mujeres, la piratería⁵⁵¹ es la causa que indica el origen sobrevenido de una condición de dependencia en el caso de la sierva fenicia⁵⁵², vendida posteriormente

⁵⁴⁷ Las inscripciones hititas que nos interesan, por mencionar Aḫḫiyawa y Aḫḫiya, son ampliamente comentadas en Bernabé y Álvarez-Pedrosa (2004), Beckman, Bryce y Cline (2011).

⁵⁴⁸ Pero véase Ünal (1991: 19) para su atribución a Muwatalli II.

⁵⁴⁹ Forrer (1924a, 1924b).

⁵⁵⁰ Cf. Niemeier (1998, 2002-2003, 2005). Gorman (2001), en su estudio sobre Mileto, sugiere también que las evidencias materiales apoyarían la identificación de Mileto con Millawanda y de su población con los griegos micénicos. Por otro lado, algunos hallazgos arqueológicos parecen confirmar la existencia de contactos con el Mar Negro en ambas direcciones (Hiller 1991: 214-215). Sugiere Boulotis (2009: 205-209) que Lemnos y Quios debieron ser, por su situación, enclaves estratégicos en la ruta comercial que uniría esta área geográfica con la Grecia continental. Lemnos podría haber sido un puerto de paso en busca de metales, como los de Tasos o el oro de Torone, en la Calcídica (Cultraro 2005: 244), y el acceso a los metales una de las razones del interés micénico en Anatolia (Bryce 1989: 13; Niemeier 1999: 148; Mee: 2008: 381). Latacz (2001: 123 ss) aborda favorablemente la identificación de *Wilusa* con la griega *(W)Ilios*.

⁵⁵¹ En la antigüedad, el término ληΐς se utiliza para referirse al botín fruto de guerras, razias y de la piratería, incluyendo los saqueos de ciudades costeras en busca de ganado. El término πειρατής no se documenta antes del s.

al padre de Eumeo, el porquerizo de Ulises. No podemos precisar, sin embargo, por el contexto cuál sería la causa de la presencia de la sierva siciliana en las tierras de Laertes. Algunos autores, como Kirk⁵⁵³, relacionan las expediciones piratas que documentan algunos textos egipcios con la captura de mujeres y niños y los relatos de Ulises (*Od.* XIV.245 ss, XVII.424 ss). Ramsés III proclama haber vencido a distintos pueblos que habían atacado Egipto, entre ellos los *denyen*⁵⁵⁴, un pueblo que recuerda a los *danuna*, 'danaos', una de las designaciones utilizadas en la épica para describir a los aqueos. Otro faraón, Menerptah, narra el saqueo del delta del Nilo por distintos pueblos, entre ellos los *ekwesh* (¿aqueos?)⁵⁵⁵. La fama de los cretenses como piratas se documenta en testimonios posteriores. Heródoto (I,2) se refiere a ella, y Estrabón (X.477) describe la isla como un lugar donde la presencia de barcos piratas parece ser habitual, y a los cretenses como 'los piratas del mar', junto a los cilicios y los tirrenos.

- En el **tercer grupo** de mujeres la causa se encuentra en la compra y la dación. En este caso, probablemente también la condición de dependencia es sobrevenida. La *Odisea* documenta el término *πρίατο* cuando se refiere a Euriclea (*Od.* I.429-431) y en otras dos ocasiones: cuando Eumeo compra al esclavo Mesaulio con su peculio (*Od.* XIV.449-452), y cuando el mismo Eumeo, hijo del rey Tesio, de la isla de Siría, cercana a Ortigia, es raptado por unos piratas fenicios y comprado por Laertes con sus propios bienes (*Od.* XV.481-484)⁵⁵⁶.

No puede finalizarse este apartado sin mencionarse que los hombres también se ven forzados a dejar su tierra de origen y son víctimas de los mismos procesos. Por su relevancia, se dan los siguientes ejemplos:

- Algunos troyanos son apresados y vendidos por Aquiles antes de la muerte de Patroclo (*Il.* XXI.100-105); otros, como Licaón, el hijo de Príamo, son rescatados (*Il.* XXI.34-80), y doce son inmolados en la pira de Patroclo (*Il.* XXIII.175).

IV a.C. (Ormerod 1924: 49). Ormerod recoge numerosos testimonios epigráficos y literarios sobre la historia de la piratería en la antigüedad. Su obra sigue siendo un estudio referencia para comprender el marco de inseguridad que podía afectar a la movilidad de las personas en el Mediterráneo.

⁵⁵² El material arqueológico confirma la existencia de contactos entre los griegos y los pueblos del Próximo Oriente, en particular con los fenicios, con los que podrían haberse producido también "exchanges of narratives" en opinión de Loudon (2011: 10 ss).

⁵⁵³ Kirk (1968: 56-57).

⁵⁵⁴ Cf. Cline (2009: 119): A.55, Papyrus Harris I, 76.7.

⁵⁵⁵ Cf. Niemeier (1998: 46-47).

⁵⁵⁶ En algunas ocasiones las mujeres pueden circular posteriormente como bienes de prestigio. Este sería el caso, por ejemplo, de las siete prisioneras lesbianas (*Il.* IX.128-130), expertas en hábiles labores, que Agamenón promete regalar a Aquiles si cesa su cólera.

- Eumeo, de la isla de Siría⁵⁵⁷, es raptado por piratas fenicios y comprado por Laertes (*Od.* XV.402-484).
- Dolio fue entregado a Penélope por su padre; por su relación con la sierva siciliana podría proceder de la misma región (*Od.* IV.735-739).

3.2.2 Otras designaciones

El análisis comparativo con las tablillas micénicas nos lleva a introducir este epígrafe con el objetivo de señalar que en los poemas homéricos no es perceptible la presencia de personajes con funciones similares a los llamados 'colectores' micénicos que pueden tener a su cargo equipos de mujeres trabajadoras. Tanto si se entiende que los 'colectores' son propietarios de rebaños y de grupos de trabajadores, como si se consideran 'beneficiarios' de los recursos, o gestores de recursos activos localmente, o miembros de una élite dominante, quizá con intereses comerciales, es difícil señalar posibles paralelos.

3.3 Aproximación a una comparación

En este capítulo se han analizado posibles étnicos y otras designaciones que describen a algunos equipos de mujeres que pueden ser indicativos de una diversidad de orígenes geográficos y sociales.

Aunque no debe presumirse que el contexto histórico y geográfico de los primeros testimonios escritos sea el mismo, es posible que la comparación de los primeros testimonios aporte información sobre la continuidad de cierta diversidad geográfica y social de la fuerza de trabajo femenina en el primer milenio. Este intento de comparación sugiere las siguientes reflexiones:

(1) El análisis de las tablillas micénicas y de la *Ilíada* y la *Odisea* permite descubrir coincidencias evidentes, destacando de manera especial la continuidad en el primer milenio de numerosos grupos de mujeres que se designan mediante gentilicios que hacen referencia a localidades o regiones situadas presumiblemente dentro y fuera del territorio griego, y que trabajan para el palacio o οἶκος junto a la población local.

⁵⁵⁷ La localización de la isla de Siría, cercana a Ortigia, no es segura. Se ha propuesto su identificación con Delos o sus inmediaciones, si bien algunas propuestas apuntarían reminiscencias orientales (cf. Heubeck *et al.*, 1988-1992 vol. II: 257).

(2) Esta diversidad de orígenes geográficos en ambas fuentes continúa aludiendo principalmente a localidades y regiones de la costa menorasiática y de islas del este del Egeo, pero en Homero no parecen nombrarse operarias milesias, halicarnaseas, cnidias, quiotas o lemnias y, además, se suman nuevos étnicos, como la sierva siciliana y la sierva fenicia, lo que quizá puede interpretarse como un indicio de un cambio de la política de las relaciones exteriores con esta área⁵⁵⁸ o de la concepción de cómo puede ser vista la población de algunos territorios no griegos⁵⁵⁹.

Las entradas relacionadas con algunos étnicos que nos interesan son las siguientes⁵⁶⁰:

- Mileto: se menciona sólo en un pasaje del canto II de la *Iliada*, donde se informa que su dirigente es el cario Nastes y que lucha en el bando troyano. Los carios “poseían Mileto y el monte, de espeso follaje, de los Ftiros, / las corrientes del Meandro y las escarpadas cumbres del Mícala” (II. II.867-875). Por otro lado, hay menciones a mujeres meonias y carias - es decir, procedentes de las inmediaciones de Mileto - en el marco de un símil que las pone en relación con el tinte del marfil:

ὥς δ' ὅτε τίς τ' ἐλέφαντα γυνὴ φοίνικι μύνηι
Μηιονίς ἢ ἐ Κάειρα παρήϊον ἔμμεναι ἵππων·
κεῖται δ' ἐν θαλάμῳ, πολέες τέ μιν ἠρήσαντο
ἵππῃες φορέειν βασιλῆϊ δὲ κεῖται ἄγαλμα,
ἀμφότερον κόσμος θ' ἵππῳ ἐλατῆρι τε κῦδος·

“Como cuando tiñe el marfil de púrpura una mujer
meonia o caria para el arnés de un tiro de caballos;
está guardado en la habitación, y lo desean muchos
cocheros llevar, pero es galardón reservado para el rey
por ser a la vez ornato de caballo y loa del conductor”
(II. IV.141-145)

Este segundo ejemplo no permite deducir que fuesen mujeres prisioneras, esclavas, compradas o raptadas. Por el contrario, más bien parece indicar que estas regiones eran conocidas por su apreciada artesanía.

⁵⁵⁸ Cline (1996, 2007) considera que los materiales arqueológicos y algunos documentos muestran el contacto entre los griegos micénicos y las regiones de Mesopotamia, Sirio-Palestina, Egipto y Anatolia, y un posible cambio que parece detener o reducir la circulación de productos y personas a finales de la Edad del Bronce. Shemerline (1998) es otra estudiosa que ha observado que los étnicos documentados en Lineal B que aluden a Egipto se atestiguan en Cnoso, y no en los demás reinos micénicos, evidenciando un contacto activo con este país en el siglo XIV a.C., mientras que el testimonio frecuente de étnicos que aluden a Asia Menor indica un contacto especialmente intenso de los reinos micénicos continentales con esta región en el siglo XIII a.C.

⁵⁵⁹ La percepción del ‘otro’ en el Bronce Reciente entraña dificultades que pueden abordarse desde distintas perspectivas. Blakolmer (2013) propone una aproximación a partir de la iconografía de este periodo.

⁵⁶⁰ Para un análisis del catálogo de los contingentes troyanos y sus aliados en la *Iliada* cf. Kirk *et al.* (1985). Un estudio más reciente de los pueblos de Anatolia a la luz de Homero y Heródoto en Bryce (2011) y McMahon (2011).

- Quíos: se presenta simplemente como un lugar de paso hacia otros destinos. El pasaje sólo indica que en la ruta de vuelta de algunos héroes, tras una parada en Ténédos, se sigue hacia Lesbos, donde Menelao encuentra a otros héroes que han partido:

ἐν Λέσβῳ δ' ἔκιχεν δολιχὸν πλόον ὀρμαίνοντας,
ἢ καθύπερθε Χίοιο νεοίμεθα παιπαλοέσσης,
νήσου ἔπι Ψυρίης, αὐτὴν ἐπ' ἀριστέρ' ἔχοντες,
ἢ ὑπένερθε Χίοιο, παρ' ἠνεμόεντα Μίμαντα.

“Encontrónos en Lesbos pensando en la larga jornada,
si la haríamos por cima de Quíos la abrupta, dejando
a la izquierda sus costas con rumbo al islote de Psiria,
o por bajo de Quíos en torno al ventoso Mimante”
(*Od.* III.169-172).

- Halicarnaso y Cnido: no parecen mencionarse, aunque sabemos que formaron parte de la Hexápolis doria (Hdt. I.144).
- Lemnos: Homero menciona a unas mujeres lemnias en relación con el mito de los argonautas⁵⁶¹ y, por las referencias que nos da, se deduce plausiblemente un vínculo estrecho con el mundo aqueo y cierto grado de integración con la población local, siendo Euneo, el hijo de Jasón y la reina Hipsípila, quien comercia con el vino (*Il.* VII.469-470, XXI.40-41, XXIII.746). Lemnos es también un lugar donde los aqueos se sienten cómodos (*Il.* VIII.229-234), un puerto donde podrá descansar el herido Filoctetes en su camino hacia Troya (*Il.* II.722) y un lugar frecuentado por Hefesto (*Od.* VIII.282-294). Hay tres entradas más sobre Lemnos: las dos primeras se refieren a Licaón y a otros troyanos que son vendidos por Aquiles en Lemnos, Imbros y Samotracia (*Il.* XXI.34-80, XXIV.751-753); la tercera, sumamente interesante, relata cómo numerosas naves, llegadas desde Lemnos al campamento aqueo, intercambian vino traído por el jasonida Euneo, por bronce, hierro, pieles y ἀνδράποδα (*Il.* VII.467-475). El término ἀνδράποδον se emplea generalmente en plural y se considera que designaría al enemigo hecho prisionero y vendido como esclavo⁵⁶². Es relevante el hecho de que aquí los esclavos intercambiados no son de origen lemnio y, dado que la transacción se realiza en el campamento aqueo, es plausible pensar que estos esclavos son prisioneros de localidades cercanas como Lesbos, Troya, o sus inmediaciones.

⁵⁶¹ Brillante (1990) considera que el mito cumple distintas funciones que no pueden limitarse a la mera transmisión de hechos históricos. Los mitos pasan por adaptaciones y modificaciones; son creaciones de `larga duración` que no pueden desvincularse de la sociedad de la que forman parte, aunque seleccionan unos hechos por encima de otros y no son neutrales. Hay diferentes tipos de análisis de los mitos que no necesariamente deben entrar en conflicto. Graf (1993) presenta en su obra una interesante síntesis de la historia de la interpretación de la mitología griega desde el siglo XVII en adelante.

⁵⁶² Chantraine (1968-1980: 87).

(3) Homero contextualiza una pluralidad de causas que podrían explicar la condición dependiente sobrevenida de algunas mujeres dependientes y una diversidad de orígenes sociales, causas que no son evidentes en las tablillas micénicas. La épica homérica podría aportar argumentos sobre el significado que tradicionalmente se atribuye al grupo *ra-wi-ja-ja*. Es posible que el grupo de mujeres *ra-wi-ja-ja* en Lineal B incluya mujeres cautivas, de procedencia local o foránea, fruto de guerras y razias, e incluso compradas o adquiridas en distintos lugares, y puede que en Lineal B éste sea el motivo del registro de las mujeres *ra-wi-ja-ja* como un grupo con identidad propia. Pero que algunas mujeres puedan ser cautivas o adquiridas no implica que las demás lo fueran⁵⁶³; de hecho, más bien parece que esta condición no puede generalizarse. En efecto, el grupo *ra-wi-ja-ja* está constituido sólo por 26 mujeres de un total estimado de 750 mujeres documentadas en Pilo, y es sólo uno de los cerca de 49 grupos documentados en las series A- de Pilo, por lo que no puede presumirse que la causa de la presencia en Pilo sea la misma en todos los grupos o colectivos de mujeres⁵⁶⁴.

(4) A pesar de esa diversidad, las tablillas en Lineal B y la épica homérica no parecen discriminar a los grupos de trabajadoras por su origen geográfico o social. Las raciones que reciben los grupos de trabajadoras designadas mediante un gentilicio en Lineal B, o el grupo *ra-wi-ja-ja*, y las que reciben los otros grupos de operarias de las series A- de Pilo no son distintas, ni las condiciones laborales de la sierva siciliana o de la sierva fenicia parecen diferir de las de las restantes trabajadoras de los palacios de Alcínoo, Néstor, Ulises o Menelao, de lo que puede deducirse razonablemente que la condición de dependencia `forzosa' o el origen foráneo de algunas mujeres no determinaría necesariamente un estatus inferior.

Cabe, sin embargo, una última reflexión. Esta igualdad de trato que parecen atestiguar los primeros testimonios sugiere más bien la plena integración de estas mujeres en la sociedad y en el mercado laboral. Algunas de estas mujeres son conocidas en Pilo por su asociación con la

⁵⁶³ Ergin (2007: 274-276) propone una interesante interpretación del grupo *ra-wi-ja-ja*. Para el autor, la ausencia del término "captive in the A series may indicate a similar practice as in Mesopotamia, to the effect that the women had already been transferred from captive to servile status at the time when the tablets were written", pero reconoce que las tablillas que registrarían este proceso no se habrían conservado y que podría haber otras causas que motivarían el desplazamiento voluntario de las mujeres (guerra, hambre...). Por otro lado, el paralelismo con ciertos documentos hititas que mencionan Aihhyawa parece frágil porque el mismo autor reconoce que la cronología de los textos indicaría que las `prisioneras' de Anatolia habrían llegado a Pilo alguna generación antes, por lo que no tendría sentido seguir llamándolas así en las tablillas micénicas.

⁵⁶⁴ Borguñó Ventura (en prensa), a partir del examen conjunto de los testimonios que proporcionan las inscripciones micénicas, los pasajes homéricos y algunas tablillas hititas, sugiere que es posible que el grupo de mujeres *ra-wi-ja-ja* incluyese mujeres cautivas, compradas o adquiridas, fuesen o no de Lesbos, Troya o Licia, pero que los datos son insuficientes para concluir que también lo fuesen los grupos de mujeres *mi-ra-ti-ja*, *ki-si-wi-ja*, *ki-ni-di-ja*, *a-*64-ja*, *ra-mi-ni-ja* y *ze-pu₂-ra₃*, pudiendo ser su relación con el palacio de otra naturaleza, y explicarse su presencia en Pilo por causas bien diferentes, como son los intercambios comerciales, la búsqueda de nuevas oportunidades o la inseguridad que en épocas de crisis suele impulsar a parte de la población a buscar refugio en territorios conocidos o amigos.

industria textil. Dada la importancia de la industria textil en Pilo, es tentador pensar que estas mujeres podrían incorporarse en la cadena productiva con relativa facilidad⁵⁶⁵, tal vez favorecida por las habilidades adquiridas en el lugar de origen que parecen evocar otros testimonios⁵⁶⁶. En Pilo se documentan otros grupos de trabajadores que prestan servicios en la defensa del reino, o como artesanos o pastores, y algunos también parecen asociarse directa o indirectamente con la costa minorasiática u otras regiones o localidades foráneas⁵⁶⁷.

El relato de Homero proporciona un posible ejemplo de integración de población foránea. Hay un pasaje en la *Odisea* que indica la existencia de algunos rebaños palaciales que son guardados por grupos de hombres más allá del recinto del οἶκος de Ulises, en tierra firme, pero bajo su control y supervisión. Eumeo describe la riqueza de Ulises que se contabiliza en rebaños, un signo de una economía ganadera y pastoral, cuyo cuidado se confía a veces a gente extranjera (ξεῖνοι):

δώδεκ' ἐν ἠπείρῳ ἀγέλαι· τόσα πώεα οἰῶν,
τόσσα συῶν συβόσια, τόσ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν
βόσκουσι ξεῖνοί τε καὶ αὐτοῦ βώτορες ἄνδρες.
ἐνθάδε δ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν ἔνδεκα πάντα
ἐσχατιῆι βόσκοντ', ἐπὶ δ' ἄνδρες ἐσθλοὶ ὄρονται.
τῶν αἰεὶ σφιν ἕκαστος ἐπ' ἤματι μῆλον ἀγινεῖ

“Doce son las vacadas y doce los hatos de ovejas
y otros tantos de cabras y doce manadas de cerdos
los que cuidan en tierras de allá mercenarios y esclavos.
Aquí en Ítaca son hasta once sus greyes de cabras;
al confín de la isla las guardan pastores expertos
que también han de dar diariamente una res a esos hombres”
(*Od.* XIV.100-105)

Esta costumbre de guardar el ganado de la isla en el continente continúa hoy en el noroeste de Grecia⁵⁶⁸, y es sugerente pensar que estos extranjeros podrían ser un ejemplo de la continuidad de ciertos mecanismos de integración social y laboral de población foránea, que ya se apuntan en el mundo micénico, y que no parecen ser desconocidos en el primer milenio.

⁵⁶⁵ No puede descartarse que el proceso de expansión territorial de Pilo, que podría estar incorporando la Provincia de Transierra ca. 1.300 a.C., hubiese incrementado la demanda de fuerza de trabajo y facilitado la absorción de población culturalmente distinta (Bennet 2007: 34-35).

⁵⁶⁶ Pueden mencionarse los lujos aprendidos de los lidios por los ciudadanos de Colofón que acudían al ágora con mantos teñidos de púrpura (Jenófanes, *Elegias*, 3 (3)D, texto en Adrados 2010: 91); las sandalias de cuero adamascado, preciosas labores procedentes de Lidia, que menciona Safo (πόδας δὲ / ποίκιλος μάσλης ἐκάλυπτε, Λύδι- / ον κάλον ἔργον, fr. 39 Campbell, texto en Luque 2004: 34-35); los rozagantes peplos de las lesbianas que describe Alceo (ἐλκεσίπεπλοι, 9, 130 L-P, texto en Beta y Pontani 2008: 126-129), o la vestimenta milesia, considerada como un signo distintivo del lujo de los sibaritas (Timaeus FGrH 566 F50, ap. *Athenaeus*, 12.519b).

⁵⁶⁷ Carlier (1988). Un análisis argumentado de los mecanismos de integración de población foránea se presenta en Santiago Álvarez (2012, 2013).

⁵⁶⁸ Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. II: 199-200).

Una breve inscripción arcaica, fechada de fines del s. VII a.C., hallada en el templo de Apolo en Dreros, en Creta, nos habla de una comunidad milesia en la isla. El texto se considera el final de otro que no se ha conservado⁵⁶⁹:

----]δε, ἄι οἱ Πρεψίδαι κοὶ Μιλᾶτιοι
ἄρκσαν. *Vacat*

“—depuis que (ou comme?) les *Prepsidai* et les *Milatiens* ont commencé.”

Esta temprana inscripción, en opinión de Van Effenterre y Ruzé, parece mostrar que comunidades enteras podían desplazarse. La inscripción es muy fragmentaria y sólo está claro que se mencionan grupos de personas por sus étnicos y que uno de ellos procede de Mileto. Sobre cómo han llegado a Creta y en qué situación se encuentran no tenemos ningún dato, pero es tentador pensar en la Creta de las 90 ciudades que describe Homero (*Od.* XIX.171-177), una isla donde conviven gentes y pueblos de distintos lugares entre los que se cuentan aqueos, cidones, dorios y pelasgos⁵⁷⁰.

(5) Resulta difícil encontrar en los poemas personajes con funciones similares a los llamados ‘colectores’ micénicos que puedan tener a su cargo equipos de mujeres trabajadoras. En este punto, la comparación entre los primeros testimonios del segundo y del primer milenio no parecen conciliables.

Reflexión general: las tablillas en Lineal B y la *Ilíada* y la *Odisea* coinciden en presentar grupos de mujeres dependientes que se describen mediante gentilicios ‘foráneos’ junto a otros grupos de trabajadoras que no se identifican con esta designación, lo que puede ser indicativo de una diversidad de orígenes geográficos y sociales. No podemos saber si las mujeres que documentan las tablillas micénicas son descendientes de generaciones anteriores, pero el

⁵⁶⁹ Van Effenterre y Ruzé (1994 NOMIMA I: nº 66, 276-277, *BCH* 1946, 588-590 nº 1). Para los estudiosos, *Prepsidai* es un étnico desconocido que podría hacer referencia a alguna comunidad tribal o familiar cercana a la ciudad de Mileto.

⁵⁷⁰ Este pasaje, del que se hace eco Estrabón (X.4.6-7), se considera uno de los testimonios más importantes sobre la composición ‘mixta o internacional’ de la sociedad que se describe. Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 83-84). Disponemos también de algunos ejemplos epigráficos arcaicos en los que se atestigua la llegada de población forastera a una comunidad política concreta y las medidas para regular su integración. Se puede mencionar, a modo de ejemplo, el llamado Bronce Pappadakis, de la Lócride Occidental (Van Effenterre y Ruzé 1994, NOMIMA I: 186), o un decreto de Lyttos, en Creta (Van Effenterre y Ruzé 1994, NOMIMA I: 59, *BCH*, 1985, 157). Ambos documentos vienen a confirmar la movilidad de poblaciones y el esfuerzo por controlar el eventual impacto de su integración en otras comunidades distintas de las suyas de origen. Sobre esta cuestión, véase Piñol Villanueva (2015: 50 ss). Gardeñes Santiago (2003: 110-111) aborda desde una perspectiva jurídica los mecanismos que permitían regular las relaciones entre distintas comunidades en la antigua Grecia y los cauces establecidos para resolver los problemas de tráfico externo.

hecho de que estas mujeres reciban el mismo trato que el resto de las mujeres trabajadoras en ambas fuentes, sugiere su plena integración en la economía y en la sociedad, sin que sea perceptible un estatus social o laboral inferior, por lo que es sugestivo pensar que su presencia podría reflejar una sociedad más permeable de lo que inicialmente se habría pensado, y que podría tener su continuidad en el primer milenio.

4. Características del personal femenino dependiente: organización laboral

Este capítulo examina la composición y la organización de los equipos de trabajo femeninos dependientes de la administración palacial a partir de cinco variables que se documentan en las tablillas micénicas y en los poemas homéricos: número de trabajadoras, manutención, jerarquía, proceso de aprendizaje y niñas/os, hijas/os.

4.1 Testimonios en Lineal B

4.1.1 Número de trabajadoras

En Cnoso, las tablillas de la serie Ak registran más de 500⁵⁷¹ mujeres que trabajan en la industria textil. El número de mujeres se ha estimado que podría ser de 1.000 si se considera el estado fragmentado e incompleto de bastantes tablillas. La combinación de las evidencias textuales y arqueológicas, en función del número de asentamientos excavados, ha permitido hacer un cálculo orientativo de la población de Creta durante MR IIIA-B (s. XIV y XIII a.C.). De acuerdo con los estudios realizados⁵⁷², se ha estimado que la población de Creta podría cifrarse en torno a 80.000-140.000 habitantes. Si aceptamos esas 1.000 mujeres trabajadoras, y asumimos una media de 110.000 habitantes, el personal femenino dependiente de la industria textil del reino de Cnoso atestiguado en las inscripciones podría representar cerca del 1% del total de la población estimada de Creta.

En las tablillas de la serie Aa de Pilo y sus correspondientes tablillas Ab y Ad se documentan cerca de 35 grupos de mujeres en la Provincia Citerior y 14 en la Provincia de Transierra. En números generales, podríamos contabilizar el personal femenino dependiente registrado en la serie Aa de Pilo en más de 600 mujeres⁵⁷³, pero si se consideran las tablillas perdidas y los números incompletos, podrían ser cerca de 750. A esas mujeres habría que sumar cerca de 407 niñas y 275 niños. Si se suman a los 275 *ko-wo* de la serie Aa los 99 *ko-wo* de la serie Ad, se obtiene una suma de 374 *ko-wo*. Estos 99 niños podrían ser los niños ausentes de la serie Aa. Chadwick⁵⁷⁴ estima que habría un número aproximado de 750 niños y niñas en total. La

⁵⁷¹ Killen (1984: 52).

⁵⁷² Cf. Shelmerdine (2008: 136). Referencia originaria de Firth (1994-1995), cuya estimación se basa en una densidad media de 210 habitantes por asentamiento (250 asentamientos) y un coeficiente corrector de la continuidad poblacional. El tamaño de los asentamientos puede variar significativamente, desde pequeñas agrupaciones de casas, a grandes ciudades, como Cnoso o Malia, que excederían en mucho esa media.

⁵⁷³ Killen (1984: 52).

⁵⁷⁴ Chadwick (1988: 67, 77).

población de Pilo, considerando el número de topónimos documentados en las tablillas y las evidencias arqueológicas de los asentamientos, podría estimarse en 40.000/50.000 habitantes en HR IIA-B⁵⁷⁵, aunque estudios recientes la elevan a 50.000 habitantes en HR IIIB⁵⁷⁶. Si se acepta que podría haber cerca de 1.200 mujeres (750+407=1157), y se estima que la población del reino de Pilo podría ser de 50.000 habitantes, el total de mujeres dependientes del palacio representaría aproximadamente el 2.4 % de la población del reino.

Si sumamos a esos números, siguiendo a Hiller⁵⁷⁷, un mínimo de 600 remeros, de 800 hombres que formarían parte de distintos contingentes o tropas, cerca de 250 broncistas, 58 *pu-ka-wo* (¿encendedores del fuego?), 280 cuidadores de rebaños, 59+ *ra-pte* (/raptēr/, ῥάπτηρ, cf. ῥάπτω), 20 trabajadores de carros, otros artesanos, pastores, los trabajadores de las *qa-si-re-wi-ja* y *ke-ro-si-ja*, y los *do-e-ro* y *do-e-ra* que sumarían cerca de 80, obtendríamos, según sus cálculos, un total aproximado de personal dependiente de 4.100 personas. De los 4.100, cerca de 1.200⁵⁷⁸ serían mujeres. Es decir, aproximadamente el 29.26% del personal dependiente del reino de Pilo (4.100) sería personal femenino dependiente.

Estas cifras se han calculado sobre los datos mencionados en las tablillas, pero es razonable pensar que habría más personal dependiente del palacio anotado probablemente en otras tablillas que no se habrían conservado.

En Tebas, la serie Of contabiliza entregas de lana a las mujeres *ma-ri-ne-we-ja-i*, *ko-ma-we-te-ja te-pe-ja*, *no-ri-wo-ki-de*, *a-ke-ti-ra*₂, *a-ra-ka-te-ja*, *a-pi-qo-ro*, etc, pero no se concreta su número. Se ha considerado que la población del reino de Tebas podría situarse en torno a 30.000 y 50.000 habitantes, de los cuales se ha estimado que 4.000, quizá algo menos, podría ser personal dependiente del palacio⁵⁷⁹.

No interesa tanto conocer el número exacto de mujeres dependientes de las autoridades palaciales o el de la población de los reinos micénicos, sino la reflexión que se deduce de los datos numéricos, que no es más que el personal femenino dependiente de los palacios micénicos representa sólo un pequeño segmento de la población, que se intuye mucho más amplia, y que por ello cualquier generalización que pretenda aplicarse al conjunto de las

⁵⁷⁵ Carothers y McDonald (1979).

⁵⁷⁶ Whitelaw (2001: 63), cf. Bennet (2001).

⁵⁷⁷ Hiller (1988: 53-68).

⁵⁷⁸ Aquí no he sumado las *do-e-ra* y *te-o-jo do-e-ra*. Hiller nos da un número mínimo de 80 *do-e-ro/a* en Pilo. Según Lejeune (1959: 136 ss), en Pilo se atestiguan por su nombre personal ca. 45[*te-o-jo do-e-ra* y *te-o-jo do-e-ro*.

⁵⁷⁹ Aravantinos (1995: 617). Se sugiere una cifra similar de 30.000-50.000 habitantes para Orcómeno a partir de la estimación de 60.000-100.000 habitantes en la región de Beocia (McDonald y Rapp 1972: 254-256). La cifra de 4.000 se basa en un paralelo analógico con la población estimada de Pilo.

mujeres micénicas sería poco prudente. Cómo vivían, y de qué modo se organizaba el trabajo de la mayoría de las mujeres y hombres de la Grecia micénica, sigue escapándose del retrato que emerge de las tablillas.

4.1.2 Manutención

La serie Ab de Pilo anota las raciones que reciben mujeres, niños de ambos sexos, y supervisores. Las mujeres, en Pilo, reciben una ración estándar de T 2 de grano (GRA) y T 2 de higos, y los niños y niñas la mitad (T 1). Esta ración de T 2 se asume que es mensual⁵⁸⁰ y que equivaldría a 19,2 litros de higos y 19,2 litros de grano⁵⁸¹. En PY Ab 899, ocho mujeres, tres niñas y tres niños reciben 22 T ($8 \times 2 + 6 = 22$).

El carácter mensual se basa en cierto paralelismo con el sistema de raciones del Próximo Oriente, y en el testimonio que aporta PY Wa(1) 114, donde se anota *me-ni-jo*, en nominativo singular, con el significado de 'ración mensual' (cf. $\mu\eta\nu\epsilon\acute{\iota}\omicron\nu$)⁵⁸², seguido de MUL, que se relaciona con las mujeres de la Provincia de Transierra (*pe-ra₃-ko-ra-i-ja, k̄o[]*), y cuyo escriba es el 1, el mismo que registra a la mayoría de las mujeres de la serie Aa. En opinión de Killen⁵⁸³, los 18.500 litros de GRA, y la misma cantidad de higos que anota la tablilla PY Fg 253, podrían totalizar las raciones de la serie Ab de Pilo.

Esta ración estándar mínima de T 2, como argumenta Chadwick⁵⁸⁴, parece ser la misma en otros lugares.

En Micenas, la tablilla Au 658.4, del escriba 62, registra un total de 20 hombres seguidos de GRA 4 (*to-so VIR 20 si-to GRA 4 []*). Aunque la tablilla no está completa, la ración de T 2 para cada uno de los 20 hombres casa con GRA 4 (GRA= 10 T= 96,0 litros)⁵⁸⁵, lo que parece

⁵⁸⁰ Ventris y Chadwick (1973: 59-60, 157), Chadwick (1988: 71).

⁵⁸¹ La interpretación tradicional de los logogramas *120 (GRA_{num}) y *121 (HORD_{num}) como trigo y cebada ha sido cuestionada por Ruth Palmer (1992, 2006). La autora sugiere que GRA se distribuye entre las mujeres y niños de la serie Ab de Pilo, a los que califica siempre de esclavos ("slaves"), mientras que HORD suele distribuirse como raciones, no de subsistencia u ordinarias, sino con ocasión principalmente de festividades religiosas, o como ofrendas a divinidades, de ahí que en su opinión quizá sea más adecuada la lectura de GRA como cebada, y de HORD como trigo u otro cereal, y más ajustada al uso de estos cereales en la época clásica. Véase Vittiglio (2017) para un resumen de los posicionamientos sobre la tradicional identificación de trigo con GRA y de cebada con HORD, y su argumentación contraria a la de la autora. La cuestión todavía no está resuelta. Por esta razón, en lo posible, me referiré a GRA y HORD sin especificar el tipo de cereal que pueden representar.

⁵⁸² Cf. *DMic. s.v.*

⁵⁸³ Killen (2004a: 161). También Bendall (2007: 171).

⁵⁸⁴ Chadwick (1988: 68).

⁵⁸⁵ Cf. Chadwick (1988: 68). Para Varias García (2012a: 237), el probable objetivo de esta tablilla, y de Au 653 y 660, es el cálculo de raciones.

confirmar que los hombres no tendrían una ración estándar distinta a la de las mujeres⁵⁸⁶, a diferencia de lo que sucedería en Mesopotamia, donde los hombres recibirían 60 *qa* por mes y las mujeres 30 *qa*, es decir, la mitad⁵⁸⁷. El logograma GRA figura en otras tres tablillas: MY Eu 654, Eu 655 y Ue 652⁵⁸⁸. Según la propuesta de Killen⁵⁸⁹, las dos primeras, del mismo escriba 62, anotan raciones. El estado de conservación de Eu 655 nada indica sobre los posibles destinatarios, sin embargo, en Eu 654 se anota el final de dos antropónimos, probablemente masculinos si se tienen en cuenta otros finales de antropónimos en otras tablillas⁵⁹⁰. En esta tablilla la asignación de GRA T 2 puede tener su paralelo en las mujeres de las series Ab de Pilo, y la de GRA T 1 V 2 podría corresponder a un varón de menor edad. Los textos son los siguientes:

MY Eu 654 (H 62)

sup. mut.
 .1] GRA T[
 .2]ra-ko GRA T 2
 .3]-ru-ta GRA T 1 V 2
 .4 *inf. mut*

MY Eu 655 (H 62)

.0 *sup. mut*
 .1 [[to-so]][
 .2 to-so GRA []
 .3 *vac.*[
inf. mut.

En Cnoso, se anotan las raciones de las mujeres trabajadoras y niños de ambos sexos en algunas tablillas de la serie Ai(2) donde se asienta el logograma GRA. Se ha considerado que algunas tablillas de la serie E, donde se anota el logograma LUNA, que indicaría 'mes', también registran raciones ordinarias mensuales de GRA⁵⁹¹. El logograma LUNA también figura en la tablilla Am(2) 819, objeto de una controversia que hoy parece cerrada. La tablilla registra 18 hombres (VIR) y 8 jóvenes (*ko-wo*) que reciben 97 3/4 T HORD mensualmente (LUNA). L.R. Palmer⁵⁹² propuso que 90 T iría a los hombres adultos y el resto a los 'jóvenes', de ahí que, en su opinión, la ración estándar de los hombres sería T 5 (90:18=5). Esta interpretación le obliga a suponer que la distinción entre niños de mayor y menor edad, característica de la serie Ak de Cnoso, también se da en esta tablilla, de modo que a los niños de mayor edad (7 *ko-wo*) les

⁵⁸⁶ Ruth Palmer (1989: 97).

⁵⁸⁷ Gelb (1965: 232).

⁵⁸⁸ Vittiglio (2017: 105).

⁵⁸⁹ Killen (2004a: 158-159). La tercera tablilla es de dudosa clasificación.

⁵⁹⁰ Varias García (1993: 301-302, n. 614 y 615).

⁵⁹¹ Killen (2004a: 158) propone E 777, 847, 7350, 9178. Cf. Vittiglio (2017: 90 ss).

⁵⁹² L.R. Palmer (1963: 116).

correspondería T 1, y a un niño de menor edad (1 *ko-wo*) T 1/2 mensual. Esta distinción, como sugiere Chadwick⁵⁹³, no se recoge en la tablilla y es demasiado elaborada. Parece más probable que en la tablilla hombres y *ko-wo* adultos reciban la misma ración mensual, recibiendo cada uno de ellos 3.75 T de HORD mensualmente, o Z 3 por día (97.75:26= 3.75), de lo que se ha deducido que si la ración es de HORD, la cantidad sería casi el doble que la de GRA⁵⁹⁴, como ya sucedía en la antigüedad, por lo que la mayor cantidad no dependería del género masculino de los destinatarios, sino de la materia prima. El texto de la tablilla es el siguiente:

KN Am(2) 819

(-)

.A] we-ke-i-ja VIR 18 'ko-wo' 8
 .B]q̄a-ra/ si-to LUNA 1 HORD 9 T 7 V 3

“ .A Grupo de trabajo, 18 hombres, 8 niños
 .B En]q̄a-ra, grano (para) un mes 936 litros de HORD”

Caben como mínimo dos posibles interpretaciones de *we-ke-i-ja*: como asociación profesional o equipo de trabajo de los hombres contabilizados (/werge^hiā/, cf. *ῥέργον*, ‘trabajo’), o como antropónimo femenino que tendría un posible paralelo en *we-ke-i-jo*, un broncista en PY Jn 927.2. El contexto, sin embargo, hace más probable que este término describa al grupo de trabajo de 26 varones de la localidad de]q̄a-ra, un probable topónimo⁵⁹⁵.

Se ha calculado que las 10.300 unidades de grano (GRA), que se anotan con el topónimo *da-wo* en la tablilla F(2) 852 de Cnoso, equivaldrían a ca. 770 toneladas, una cantidad que serviría para alimentar a 3.750 personas al año, de acuerdo con la estimación de Firth⁵⁹⁶.

Ruth Palmer ha argumentado que esas cantidades satisfacen las necesidades calóricas establecidas por la ONU para las mujeres, pero que la ración de los hombres sería un poco escasa y necesitaría ser complementada. En todo caso, la ración de las mujeres garantizaría su plena subsistencia y, en consecuencia, su dependencia del palacio y un menor estatus social, ya que no precisarían buscar otras fuentes alternativas de alimentación.

En Tebas, la tablilla TH Av 100 registra GRA. Para los editores del texto, la tablilla trataría de

⁵⁹³ Cf. Chadwick (1988: 71), Billigmeier y Turner (1981: 6), Ruth Palmer (1989: 96), rechazan la propuesta de L.R. Palmer. En la tablilla de Cnoso, 97 y 3/4 T (o 97 ½, como corrige Ruth Palmer en n. 24) significa 18+8=26, y si dividimos 97 y 3/4 por 26 nos da 3.75 T de cebada.

⁵⁹⁴ Ruth Palmer (1989: 95-98, 103). A partir del análisis de PY An 128 y las tablillas de la serie Ab de Pilo, la estudiosa concluye que la equivalencia de HORD 2 no es GRA 1, sino GRA 1+ NI 1.

⁵⁹⁵ Cf. *DMic.* s.v. Para]q̄a-ra, como topónimo, véase McArthur (1985: 75), Landenius Enegren (2016: 285), Vittiglio (2017: 11). Para la interpretación de *we-ke-i-ja* como equipo de trabajo, cf. Landenius Enegren (2016: 285), Vittiglio (2017: 11).

⁵⁹⁶ Firth (1994-1995: 47).

ofrendas religiosas, ya que entienden que *si-to* se refiere a una divinidad, no a 'grano'. Esta interpretación no goza de consenso, y otros autores han argumentado plausiblemente que la tablilla registraría la distribución de raciones, apoyándose principalmente en la interpretación de *si-to* como cereal, como en MY Au 658 y KN Am(2) 819, y en la cantidad no pequeña de GRA que se anotan en la línea 2, y de GRA 3 en la línea 3⁵⁹⁷. Se trataría, pues, de destinatarios humanos. Para Killen⁵⁹⁸, la serie Av de Tebas no registra ofrendas religiosas, sino más probablemente la distribución de grano a personas que participarían ocasionalmente en actividades religiosas, de un modo bastante similar a la serie Fn de Pilo (salvo Fn 7, ahora reclasificada como Bn 7)⁵⁹⁹ que, pese a mencionar entre los destinatarios a algunas divinidades, santuarios y 'servidores del santuario', trataría de raciones para participar en festivales religiosos. Este paralelismo le lleva a pensar que las series Fq y Gp de Tebas tendrían la misma finalidad, asignando raciones en función de la duración del festival: en Fn se distribuye HORD en pequeñas cantidades que podrían cubrir la participación en un festival de tres días (Fn 187), o de cinco días (Fn(1) 79); en Fq las cantidades de HORD cubrirían sólo un día, y en Gp el término *di-wi-ja-me-ro* (/dwiāmeron/, Gp 109) podría indicar que la asignación de vino sería para un período de dos días. Son las llamadas *festival rations*, unas raciones complementarias o adicionales que en pequeñas cantidades se repartirían en ocasiones especiales⁶⁰⁰, y de cuya existencia hay testimonios en otras sociedades como la mesopotámica⁶⁰¹. Siendo así, no se trataría de raciones ordinarias que podrían garantizar la subsistencia de sus destinatarios.

A partir de los datos analizados en Pilo, Cnoso, Micenas y Tebas, se ha dicho⁶⁰² que en la sociedad micénica la asignación de raciones ordinarias de GRA (*120) siempre se destina a las mujeres, salvo en tres tablillas donde los destinatarios son los hombres: PY An 128 *recto*, PY Fg 374, y MY Au 658 (quizá Eu 654 y 655). No obstante, si *ke-sa-da-ra* (PY Fg 368= Ab 368⁶⁰³, Fg

⁵⁹⁷ Melena (2001: 30), Bernabé (2008: 21-22; 2012).

⁵⁹⁸ Killen (2001b: 442; 2004a: 158; 2006b: 98).

⁵⁹⁹ *The Pylos Tablets. Third Edition*. La serie Bn está formada por una sola tablilla, del escriba 3, que anota raciones para equipos de trabajo. Inicialmente clasificada como An o Fn, se distingue de la serie An porque ésta se caracteriza por la presencia de los logogramas *100 (VIR) o *101 (MUL), y de la serie Fn por el sentido de la serie y la mano escribal, mayoritariamente identificada con el escriba 45.

⁶⁰⁰ Killen (2006b: 82 ss): los elementos que inclinan a interpretar las tablillas en un contexto religioso son básicamente las pequeñas cantidades que se asignan a los destinatarios, el tipo de producto que se asigna (especialmente de HORD y FAR) y la utilización de ciertos términos con conexiones religiosas (divinidades, santuarios, etc.).

⁶⁰¹ Gelb (1965: 236-237). El reparto de aceite, dátiles, queso, leche, y otros productos se distribuían a personas concretas en festivales y ocasiones determinadas. Sobre los festivales en Ática, algunos de los cuales podían durar uno, tres o cinco días, cf. Simon (1983).

⁶⁰² Killen (2004a: 156).

⁶⁰³ *The Pylos Tablets. Third Edition*. Nota del aparato crítico: "Odd Tablet: assuming <MUL 1 TA> omitted as superfluous". La serie se distingue por los logogramas GRA y NI y por la mano escribal (escriba 21).

828), un antropónimo femenino en nominativo para el que se admite la interpretación de Κεσσάνδρα (/Kessandrā/)⁶⁰⁴, es la misma mujer que se anota en An(5) 435, como se ha argumentado por algunos estudiosos (véase 4.1.3), entonces debería entenderse, de acuerdo con los cálculos de Nakassis, que los posibles 20 hombres que supervisaría *ke-sa-da-ra* también recibirían raciones de GRA. De igual modo, si se atribuye a *DA*, o a algunos *DA*, la calificación de supervisores masculinos, dato que no puede afirmarse con seguridad, deberían considerarse también como raciones ordinarias de GRA las que reciben en la serie Ad de Pilo⁶⁰⁵ y en otras series de Cnoso.

Parece más excepcional que HORD se utilice como ración estándar: sólo PY An 128 *verso* (52 varones), PY Bn 7 (¿20+5 varones?) y KN Am(2) 819 (26 varones) parecen destinar este cereal a los hombres⁶⁰⁶. Así pues, a partir de los datos disponibles, no parece que haya grandes diferencias en la clase de cereal que hombres y mujeres reciben como ración estándar, pero sí las hay en el número de destinatarios.

4.1.3 Jerarquía

Las tablillas de la serie Aa y Ab de Pilo anotan a los grupos de mujeres y niños de ambos sexos, y las raciones asignadas a los grupos. Ambos juegos suelen presentar las entradas *TA* 1 y *DA* 1. Lindgren contabiliza cerca de 34 *TA* y 28 *DA*⁶⁰⁷.

En la serie Aa, cuando ambas abreviaturas figuran en la misma tablilla, *DA* precede a *TA*, pero en la serie Ab el orden puede cambiar y no hay numerales⁶⁰⁸. Tampoco coinciden siempre las entradas *TA* y *DA* en las series en Aa y Ab. Hay grupos que anotan *DA* 1 en la serie Aa, y en la tablilla correspondiente de la serie Ab *TA* y *DA* (grupo 11 de Chadwick: *ko-ri-ki-ja* MUL); grupos donde figura *TA* 1 en la serie Aa, y *TA DA* en la serie Ab (grupo 10: *ki-si-wi-ja* MUL); un grupo

⁶⁰⁴ García Ramón (1992, 2011: 226).

⁶⁰⁵ PY Fg 374 anota GRA 1 *Ni* 1 para el perfumista *ko-ka-ro*. PY An 128 registra, en el *recto*, la distribución de GRA a tres grupos de hombres, que suman un total de 52 varones y, en el *verso*, la suma de HORD que parece el doble de GRA. Cf. Vittiglio para el comentario y análisis de esta tablilla (2017: 127 ss).

⁶⁰⁶ Killen (2004a: 156-157). En Pilo habría dos tablillas que asignarían HORD como raciones ordinarias a los hombres. El *verso* de PY An 128 y Bn 7. En Bn 7, la primera sección parece anotar las raciones de HORD (Z 3) distribuidas diariamente a 20 *to-}k̄o-}d̄o-mo*, (*τοιχοδόμος, 'constructor') y 5 *pi-ri-e-te-re* ('carpintero?'), y en la segunda sección, lo que viene considerándose la ración mensual (*o-pi-me-ne*, *lopi mēnei*), un término compuesto cuya interpretación más probable es ὀπιμενεί, cf. μήν, μηνός) para los mismos grupos. La cantidad diaria de Z 3 para 20 hombres, y de Z 3 para otros 5 hombres, de la primera sección, se corresponderían con la cantidad anotada en la segunda sección. La cantidad diaria de Z 3 (= 1,2 litros) coincide con la cantidad resultante de multiplicar 20 'constructores' por 30 días, es decir, Z 1.800, que equivale a HORD 7 T 5. Cf. Killen (2006b: 83), Vittiglio (2017: 114).

⁶⁰⁷ Lindgren (1973 vol. II: 30). Millani (1977: 96) suma 34 *TA* numerados y 17 no numerados, y 25 *DA* numerados y 16 no numerados.

⁶⁰⁸ Chadwick (1988: 70).

que sólo registra *TA* 1 y *DA* 1 en la serie Aa, pero ninguno en la serie Ab (grupo 17 *e-ke-re-qo-no o-pi-ro-qo*, sólo *o-pi-ro-qo* en Ab 899), e incluso un grupo que no anota ni *TA* ni *DA* en Aa ni en Ab (grupo 19: *pa-ke-te-ja*). Estos datos, sin embargo, se refieren a los grupos que conservan ambas tablillas en las series Aa y Ab y que en ambos casos están completas, por lo que cabe pensar que habría una diversidad mayor de situaciones.

Los logogramas *TA* y *DA* también figuran en la serie Ak de Cnoso que registra grupos de mujeres acompañadas de *ko-wa* y *ko-wo*, aunque aquí *DA* siempre va seguido de 1 y *TA* de 1 o de 2.

La interpretación más extendida, y generalmente aceptada, es que *TA* y *DA* en estas series indican la presencia del personal supervisor de los grupos de trabajo. Es bastante probable que *TA* y *DA* sean la sílaba inicial de una palabra, pudiendo estar *TA* por ταμία (/tamiā/, *ta-mi-ja), el equivalente al homérico ταμίη, con el significado de `ama de llaves, intendente, encargada'⁶⁰⁹, y *DA* por da-ma /damar/, plural da-ma-te⁶¹⁰, que recuerda al término homérico que designa a la mujer casada o esposa, y que apoyaría su vinculación con una mujer⁶¹¹, o por du-ma ("superintendente, ¿de uno u otro sexo?")⁶¹², que parece presentar una alternancia vocálica como en los compuesto *me-ri-du-ma-te*, *me-ri-da-ma-te* y *po-ru-da-ma-te* en PY An 39, y *po-ro-du-ma-te* en PY Fn(2) 50, designando a un funcionario con el probable significado de `intendente'⁶¹³.

Las abreviaturas *DA* y *TA* pueden tener un valor distinto en otras tablillas. En PY En 609.1, *DA* 40 parece ser una abreviatura de *da-ma-te*, término que le precede, un probable sustantivo femenino en nominativo plural con el significado de `propiedades familiares', unidad de medida de tierras⁶¹⁴.

⁶⁰⁹ Cf. Chadwick (1988: 72). Melena (2014b: 134): una abreviación acrofónica de *ta-mi-ja. Cf. *DMic. s.v.* para la interpretación de ta-mi-je-u, uno de los bronceístas que se anota en PY Jn(1) 310.3, como probable antropónimo masculino (Lindgren 1973 vol. I: 114), o como un posible paralelo de ταμίας (Ruijgh 1967: 194). Véase también]ta-me-je-u VIR 1, en TH Av 106, como una posible ocupación con el significado de `intendente' en un catálogo de individuos que parece alternar antropónimos masculinos con descripciones de oficios (Melena 2001: 30-31).

⁶¹⁰ Melena (2014b: 134).

⁶¹¹ Ruipérez y Melena (1990: 153). Véase, II. III.122 (Ἀντηνορίδιο δάμαρτι). Sobre la alternancia vocálica da-ma/du-ma cf. García Ramón (2017: 568).

⁶¹² Chadwick (1977: 113; 1988: 72-73).

⁶¹³ Cf. *DMic. s.v.*

⁶¹⁴ Cf. *DMic. s.v.* Melena (2001: 38-39) lo interpreta como `casas de labor' de catorce te-re-ta (`barones'), que tienen diversas parcelas, y que otras personas detentan en régimen de o-na-to, entre ellas numerosos te-o-jo do-e-ro/a. *DA* figura con este valor en PY An(2) 830, PY Un 1193, TI Ef 2 y la serie Uf de Cnoso. En Micenas X 508, una tablilla que trata del envío de prendas a Tebas, la abreviatura *TA* puede estar por ταμία, aunque Melena (2001: 57-58) no descarta que en realidad aquí esté por `talento' (*talanton*).

Un aspecto relevante que se infiere de la presencia del personal supervisor *TA* y *DA* es la posición de dependencia jerárquica de las mujeres dependientes del palacio, lo que indicaría un mayor control de su situación laboral, y un estatus inferior al que pudiesen tener los supervisores o supervisoras.

Otro punto importante es la identificación de *TA* y *DA* con personal masculino o femenino. L.R. Palmer⁶¹⁵ considera que *TA* y *DA* son supervisores externos al grupo, de modo que *TA* sería una mujer que recibiría T 2, la ración estándar de una operaria, y *DA* un hombre que recibiría T 5, que en su opinión sería la ración estándar para un hombre, aunque su análisis de la tablilla KN Am(2) 819, en la que se basa para llegar a tal conclusión, como ya se ha comentado, plausiblemente debe rechazarse. Por el contrario, Chadwick⁶¹⁶ considera que se trata de personal interno que formaría parte del grupo de mujeres, de modo que tendrían la doble función de trabajadores y supervisores, y de ahí que reciban mayores raciones como pago por sus funciones de supervisión: *TA* sería una mujer que recibiría T 2+T 2 (T 4), y *DA* una mujer *senior* que recibiría T 2+T 5 (T 7).

Sin embargo, en Tebas Of 34.1 y 39.2 se anota *DA*, precedido de un nombre personal que se interpreta como masculino. También figura]*DA* en TH 40.1, aunque el estado de la tablilla no permite la lectura segura del término que precede a *DA*:

TH Of 34.1 (303)

.1 a-pi-ḡo-ro , ne-wa , ko-tu-ro₂ , *DA* , LANA 3 [[PA 1]]

TH Of 39 .2 (303)

.2]vest , ḡe-a₂-ri-da , *DA* , ku LANA 3[]PA 1

Killen⁶¹⁷ sugiere que *ne-wa* y *pa-ra-ja* son adjetivos referidos a las mujeres anotadas 'este año' o 'el año pasado', y que *DA* estaría relacionado con *ko-tu-ro₂*, no con LANA, un antropónimo que se conoce en PY Eb 499 y, por consiguiente, que podría ser un supervisor de género masculino. También el antropónimo *ḡe-a₂-ri-da*, probablemente masculino⁶¹⁸, en TH Of 39, se asociaría con *DA*. Por todo ello, el autor sugiere que si en Tebas *DA* es masculino, posiblemente también lo sea en Cnoso y Pilo. Killen propone como posibles paralelos de nombres masculinos seguidos de *DA* 1 algunas entradas de la tablilla KN As(1) 608⁶¹⁹, y quizá

⁶¹⁵ L.R. Palmer (1963: 116).

⁶¹⁶ Chadwick (1977: 113; 1988: 71-72).

⁶¹⁷ Killen (1983b: 123-124).

⁶¹⁸ Pero véase como antropónimo femenino Uchitel (1984: 275).

⁶¹⁹ KN As(1) 608: *ta-so*, seguido de *DA* 1. Cf. Landenius Enegren (2008: 173): como nombre masculino.

en Ak(1) 5009, donde se asienta en la primera línea] *ka-pa-ra*₂ [, que según el aparato crítico podría ir seguido de *DA*[. *Ka-pa-ra*₂ es un nombre personal masculino en Pilo, aunque se da en un contexto distinto relacionado con los broncistas (PY Jn(2) 706.10)⁶²⁰, y en Cnoso es posible que también lo sea, puesto que *Ka-pa-ra*₂, observa Killen, se anota en la tablilla algo más a la derecha y en signos más pequeños, siendo difícil que sea un paralelo de *a-ra-ka-te-ja* porque estas mujeres aquí están en plural, no en singular⁶²¹.

KN Ak(1) 5009 (H 103)

.A] *ka-pa-ra*₂ [
 .B] *ko-wa*, *m̥e*[
 .C *a-ra-ka-te-ja*, / *ko*[

.A Posiblemente *DA*[

Killen reconoce que esta tablilla no es una prueba definitiva de que *DA* en Cnoso sea masculino, aunque la analogía con la tablilla tebana lo hace probable. Sugiere, además, que *DA* podría referirse a supervisores externos, mientras que *TA* podría referirse a una supervisora interna del grupo de acuerdo con las evidencias que proporciona MY Fo 101⁶²², donde las supervisoras recibirían el doble de aceite. Este sistema de supervisión de los grupos de mujeres tendría su paralelo con otras sociedades del Próximo Oriente donde los supervisores *seniors* del grupo (*ugula*) serían en su mayoría hombres, que a su vez serían asistidos por supervisoras femeninas *junior*, que serían al mismo tiempo trabajadoras del grupo de mujeres.

En resumen, dadas las observaciones de Killen, Chadwick⁶²³ en su artículo de 1988 sugiere que quizá *DA* en Aa/Ab de Pilo pueda referirse a un supervisor masculino, sin embargo, no excluye que muy probablemente la abreviatura *DA* pueda indicar un género común. Lo cierto es que por el momento no hay evidencias que permitan llegar a conclusiones seguras.

Ocurre, además, que la posición de jerarquía no parece que se anote siempre con las abreviaturas *DA* y *TA*. El personal supervisor femenino sale del anonimato en algunas ocasiones y se identifica con un nombre personal. Un ejemplo lo encontramos en MY Fo 101 que, como ya se ha comentado, registra cuatro equipos de trabajadoras que reciben asignaciones de aceite, dos de los cuales son con seguridad trabajadoras de la industria textil (*e-ro-pa-ke-ja* y *a-ke-ti-ri-ja-i*), y los otros dos presumiblemente también. Estos dos últimos

⁶²⁰ Cf. *DMic. s.v.*

⁶²¹ Killen (1983b: 123-124). Las tablillas que registran *a-ra-ka-te-ja* en Cnoso anotan un mínimo de 16 TELA, y si la relación entre las mujeres de las series Ak y Lc de Cnoso muestra una *ratio* frecuente de una pieza o prenda por mujer, entonces, en la tablilla comentada, *a-ra-ka-te-ja* debe estar en plural.

⁶²² Cf. Varias García (2012a: 243).

⁶²³ Chadwick (1988: 71-72).

equipos anotan el nombre de seis obreras y la presencia de al menos una supervisora en cada uno de los grupos (*a-ne-a₂*, en el primero; *pi-we-ri-si*, probablemente dos mujeres, en el segundo). Esta posición de jerarquía se deduce de las mayores cantidades de aceite que reciben: V 3 (4,8 l) la primera, y S 1 (9,6 l) las segundas, mientras que el resto de operarias recibirían V 1 (1.6 l).

En Cnoso también hay otras tablillas que sacan del anonimato al personal que ocupa una posición de jerarquía. En las tablillas figura el término *o-pi*, con el significado de 'en el taller de', 'en casa de', que rige un nombre personal en dativo que designa a la persona responsable del taller⁶²⁴. El género en algunos casos es dudoso, pero en otros parece ser con gran probabilidad femenino⁶²⁵. Pueden identificarse al menos tres nombres femeninos de mujeres y ocho nombres de género incierto⁶²⁶:

i-ta-ja:

KN Od(1) 537 (KT 5= Xe 537) (H 103)

sup. mut

- .1]25 me-ki-ta[
- .2]2 o-pi i-ta-ja[

i-ta-ja, aquí en nominativo, figura también en KN Ap 769, sin *o-pi*, en un registro de mujeres seguido de MUL 1⁶²⁷. En opinión de Killen⁶²⁸, si una persona figura en otras tablillas, sin *o-pi*, su función es la propia de un/a trabajador/a de la industria textil, y si aparece en una tablilla junto a *o-pi*, su función no es la de tejer, o no es sólo la de tejer, sino que aquí se anota precisamente por su función supervisora.

*po-ro-i-ra*⁶²⁹:

KN Od(1) 690 (H 103)

- .1 o-pi a-to-mo-na LANA 2
- .2 o-pi , po-ro-i-ra LANA 2

po-ro-i-ra es un antropónimo femenino en dativo. *a-to-mo-na* repite en Od(1) 563.2 (*a-to-mo-na*, / *su-mo-no-qe* LANA 14), sin *o-pi*, una tablilla que se relaciona con *ri-jo-no* (línea 1), donde se produce TELA+TE (KN Lc(1) 529). Plausiblemente estemos ante otra supervisora⁶³⁰.

⁶²⁴ Cf. *DMic. s.v.*, en particular Killen (1968).

⁶²⁵ Killen (1968).

⁶²⁶ Shelmerdine (2017: 371). De género discutido: *a-to-mo-na*, *a₃-ka-ra*, *ma-tu-we*, *no-nu-we*, *po-po*, *qi-na*, *ta-qa-ra-te*, *ti-mu-nu-we*.

⁶²⁷ Killen (1968: 637). Es posible que sea la misma mujer (Landenius Enegren 2008: 65).

⁶²⁸ Killen (1968: 639).

⁶²⁹ Un nombre femenino para Landenius Enegren (2008: 155).

po-ni-ke-ja:

La tablilla KN Ln 1568 (véase p. 33) registra principalmente tejidos TELA+TE (tapiz, colcha). *ne-ki-ri-de* y *a-ze-ti-ri-ja*, al parecer de Killen⁶³¹, forman parte de una glosa que indicaría el tipo de operarias que trabajarían en el taller de *po-ni-ke-ja*, muy probablemente la supervisora⁶³², y en el de *ma-tu*, el/la supervisor/a⁶³³.

Dos ejemplos más discutidos son *po-po* y *qi-na*. No parece existir acuerdo sobre *po-po*, que aparece precedido de *o-pi* en cuatro tablillas del escriba 103 – L(1) 567, L(1) 648, Od(1) 524, Od(1) 689 - asociadas al lino y a la lana. Para algunos estudiosos es difícil decidir si se trata de un antropónimo femenino⁶³⁴, aunque otros se inclinan por considerar que designa a una supervisora femenina que controlaría las materias primas y tejidos destinados a la producción textil⁶³⁵. *qi-na* se anota en KN Ld(1) 584: *pa-]ro*, *e-ta-wo-ne-we* 'o-nu-ka' TELA² 5, debajo de *po-]ki-ro-nu-ka* 'o-pi-qi-na' TELA² 4 (H 116). De acuerdo con el aparato crítico es posible la lectura de *o-pi qi-na*, aunque ciertamente no hay un divisor. Shelmerdine⁶³⁶ interpreta que *e-ta-wo-ne-we* identifica al propietario del taller y que a pesar de la falta de un divisor, quizá fruto de un error, *qi-na* es la supervisora. Olsen también considera que es una supervisora.

*ke-sa-da-ra*⁶³⁷ es otro plausible ejemplo de una mujer que tiene funciones supervisoras y que se identifica por su nombre en Pilo. En Fg 828 (H 1) recibe 5 unidades de GRA (480 l) y en PY Ab 368 (H 21) 5 unidades de GRA y otras tantas de NI (higos). Grano e higos son habitualmente los alimentos principales de las raciones que reciben los equipos de trabajo de Pilo. El escriba 21 registra las raciones de los grupos de mujeres de la serie Ab en la Provincia Citerior, y el escriba 1 lo es de gran parte de las tablillas de la serie Aa.

PY Fg 828

(H 1)

ke-sa-da-ra GRA 5

⁶³⁰ Shelmerdine (2017: 371). En el mismo sentido Killen (1968: 638).

⁶³¹ Killen (1968: 641).

⁶³² Killen (1972: 428-429), Varias García (1990-1991). Civitillo clasifica *po-ni-ke-ja* y *ma-tu-we* como supervisoras (2012: 193).

⁶³³ Una supervisora femenina para Civitillo (2012: 193).

⁶³⁴ Landenius Enegren (2008: 67), Civitillo (2012: 193).

⁶³⁵ Olsen (2014: 187, 195), Shelmerdine (2017: 371).

⁶³⁶ Shelmerdine (2017: 371).

⁶³⁷ García Ramón (1992, 2011: 225-226): un antropónimo compuesto que sólo se puede explicar comparando con otras lenguas. El nombre masculino *ke-sa-do-ro* /Kessandros/ y el femenino *ke-sa-da-ra* /Kessandra/ tienen un primer elemento *Kens ("give solemnly a piece of advice", Védico *saṃs* Lat. *censeō*), con el significado "who speaks solemnly to the men". Esta interpretación, en su opinión, no casa con el rol de las mujeres en la sociedad griega, ya que salvo alguna excepción, como las profetisas (Casandra sería un ejemplo), no se espera que hablen solemnemente a los hombres, de ahí que entienda que *ke-sa-da-ra* se ha construido "mechanically" sobre *ke-sa-do-ro*, y que la forma hablada /Kessandrā/ sería reemplazada por *Κασσάνδρα* ('la que destaca entre los hombres') más adelante.

ke-sa-da-ra GRA 5 NI 5

En otra tablilla, PY An(5) 435, *a-ko-so-ṭa*, un personaje importante en el palacio de Pilo, que encabeza la tablilla, parece asignar personal masculino a *ke-sa-da-ra*, probablemente en dativo, quien seguramente forma parte del encabezamiento⁶³⁸:

PY An(5) 435

(H 3)

- .1]ṭ-da-sa-to , a-ko-so-ṭa[
 .2 ke[-]ṣa-da-ra , e-te-re-u[
 .3]te-re-[VIR 1] *vestigia*. [
 .4]na-so[VIR 1]i-ko-[] VIR [1
 .5]wa-ni-jo[] VIR [1
 .6]vac.[]vac. [] vac. [
 .7]vac.[] *vacat* [
 .8]rṭ-jo [] *vest.* [] *vac.* [] *vacat*
 .9]to [] *vac.* [] *qe-re* VIR [1
 .10]ko []-ko[] VIR 1
 .11]-na-o[] *wā-[-]ṭe[*
 .12]tu-si-jo [] *vacat.* [
 .13] *vacat*[] *vacat* [
 .14]a-re-[]-o]-jo VIR [1]-rṭ-jo VIR [1
 .15]re-[-]-ṣi-jo[VIR 1]-ka-i-jo VIR [1] *vac.*[
 .16]-ṣe-u VIR 1 o-[-
 .17 [[]] [] *ke-sa-ḏo[-ro]* VIR [1

.8]rṭ-jo:]ṣi-jo no excluido

.10]-ko:]*pj-ko* or]*e-ko* posible.11]*wā-[-]*:]*wā-ṣu* posible, y]*wā-pu-ṭe[* no se excluye (PTT II).15]*a-ka-i-jo* no excluido, pero VIR [1]*ka-i-jo* incluso posible.17 *ke-sa-ḏo[-ro]*: cf. Vn 130.1

La tablilla conserva el logograma VIR en numerosas entradas y es probable que deba presumirse en todas. Nakassis⁶³⁹ relaciona esta tablilla con las dos anteriores y calcula que si hubiese 20 hombres asignados a *ke-sa-da-ra*, los 480 litros de grano proporcionarían raciones de 24 litros para cada uno de estos hombres (GRA T2 V3), lo que permitiría su manutención durante 20 días, y ésta es, para el estudioso, la explicación que parece más segura, y que sigue Shelmerdine. *ke-sa-da-ra*, para ambos estudiosos, es probablemente la misma mujer que figura en PY Mb(1) 1380 y Mn(2) 1368 como destinataria de las prendas *146, quizá, como sugiere Shelmerdine⁶⁴⁰, para su propio uso o para distribuir las entre los hombres que

⁶³⁸ Cf. Nakassis (2012: 279-282; 2013: 287) y Shelmerdine (2017: 366-367). Un paralelo del encabezamiento de An(5) 435 se encuentra en Wa(1) 917 (]*ṭ-da-sa-ṭa*, *a-ko-so-ṭa*], encima de]*e-ḡe-ta*, *e-re-u-te-re*].

⁶³⁹ Nakassis (2012: 279-282).

⁶⁴⁰ Shelmerdine (2017: 367). No puede excluirse que Mn(2) 1368 forme parte junto a Mn(2) 1367 y 1411 de una sola tablilla que podría tratar sobre ofrendas religiosas, de ahí las dudas de Bendall al clasificar la tablilla (2007: 171).

supervisa, aunque no debe perderse de vista que *146 es un artículo que se obtiene mediante exacciones.

PY Mb(1) 1380 (H 14)

ke-sa-da-ra , [*146

PY Mn(2) 1368 (H 14)

Sup. mut.

- .1 k̄i-[]-t̄o , k̄a[*146
- .2 ke-sa-da-ra , e-[*146
- .3 ke-sa-da-ra...i-no[*146

Para Perna⁶⁴¹, es lógico pensar que las grandes cantidades de grano e higos que recibe en Fg se destinen al personal que supervisa.

Otro ejemplo plausible de la existencia de personal supervisor femenino que sale del anonimato en Pilo es *a₃-pu-ke-ne-ja*. En PY Fn(1) 79 (H 45) diversos individuos reciben asignaciones de HORD y algunos, además, de OLIV. Muchos reciben sólo 6 litros de HORD (HORD V 5) o cantidades algo superiores equivalentes a 16 litros o 24 litros, dos reciben 48 litros, y sólo cinco individuos reciben 64 litros de HORD y 96 litros de aceitunas. Entre estos cinco destinatarios hay cuatro nombres de varón (*to-sa-no*, *ne-e-ra-wo*, *a-e-se-wa*, *to-wa-no-re*) y uno de mujer, en dativo: *a₃-pu-ke-ne-ja*. Las asignaciones de 6 litros pueden ser la ración estándar por persona para un periodo de cinco días (V 1= 1.6 litros= Z 4) con ocasión de la celebración de alguna festividad⁶⁴², y las grandes cantidades asignadas a los cuatro hombres y a una mujer un indicador de su alto estatus⁶⁴³. Sin embargo, como proponen Nakassis⁶⁴⁴ y Shelmerdine⁶⁴⁵, esas grandes cantidades podrían destinarse no al consumo personal, sino más probablemente al personal que podrían tener bajo su supervisión.

Otras mujeres que podrían identificarse como posibles supervisoras son *a-pi-te-ja* (PY Fn 187.1) y *me-ta-ka-wa*, *mi-jo-qa* y *a-pi-e-ra*⁶⁴⁶. En Fn 187 (H 2) se anota la distribución de HORD

⁶⁴¹ Perna (2001-2002: 211-212, 217). Sobre el masculino *ke-sa-ḡa[-ro]* en An(5) 435.17 y otras tablillas cf. Lindgren (1973 vol. I: 66) y *DMic. s.v.*

⁶⁴² Chadwick (1977: 156-157).

⁶⁴³ Killen (2001b: 439-440, n. 22). El argumento aducido por Killen de que es improbable que 5 destinatarios en Fn(1) 79 tengan equipos del mismo tamaño es discutido por Shelmerdine (2017: 370). La autora opina que podrían ser grupos estandarizados trabajando en distintas ocupaciones.

⁶⁴⁴ Nakassis (2013: 223).

⁶⁴⁵ Shelmerdine (2017: 370).

⁶⁴⁶ Shelmerdine (2017: 368-369) sostiene que estas tres mujeres, a quien se asigna VIR en An 1281 (H 12) en un contexto religioso, donde se menciona el santuario de *po-]ti-ni-ja i-qe-ja* y de *]a-ke-ṣi po-ti-ni-ja*, y cuyos *do-e-ro-i* (de *mi-jo-[qa* y *a-pi-e-ṣa*) reciben HORD en Fn(2) 50 (H Cii), son personal supervisor de hombres cuya actividad se desarrolla en un contexto secular, cuestionando de ese modo la tradicional identificación de estas dos últimas

y *NI* a veintidós destinatarios. Algunos se designan mediante un término ocupacional conocido (*ka-ru-ke*, cf. κῆρυξ, ‘heraldo’; *a-ke-ti-ri-ja-i*), otros son probables antropónimos, y cinco no parecen tener una interpretación clara. La tablilla, que Vittiglio⁶⁴⁷ analiza con detalle, y que se recoge en el apéndice de este estudio, registra a la divinidad *u-po-jo po-ti-ni-ja*, el santuario de Poseidón (*po-si-da-i-jo-de*), y a personal relacionado con la misma divinidad (*po-si-da-je-u-si*), lo que parece indicar cierta conexión con la esfera religiosa y, por ello, Killen interpreta el grano y los higos como raciones asignadas para participar en un festival de tres días⁶⁴⁸. En la tablilla, *a-pi-te-ja*, seguramente en dativo singular, es la probable destinataria de 192 litros de higos y de una cantidad que no se ha conservado de grano. Esta cantidad, nuevamente, parece demasiado elevada para ser objeto de consumo personal, de ahí que Shelmerdine sugiera, al igual que sucede con *a₃-pu-ke-ne-ja*, que se destinaría al consumo del personal a su cargo. La autora señala que no está claro si esta mujer participaría sólo ocasionalmente en una festividad religiosa o si pertenecería a la esfera religiosa habitualmente. Un argumento a favor de la participación ocasional de personal secular se encuentra en otros ejemplos de trabajadores que ocasionalmente participan en festividades religiosas, y no por ello deben considerarse funcionarios religiosos. Un ejemplo pueden ser las *a-ke-ti-ri-ja-i*, en Fn 187.15, consideradas por Killen⁶⁴⁹ como “simples trabajadoras ‘industriales’ temporalmente envueltas en actividades religiosas”, o los *ku-wa-no-wo-ko-i* (personal que trabaja la ¿pasta de vidrio? Azul, cf. κύαυος) que se anotan en la serie Oi de Micenas, junto a *si-to-po-ti-ni-ja*, como destinatarios de *190, presumiblemente también, en opinión de Killen⁶⁵⁰, personal secular cuya participación en actividades religiosas es simplemente ocasional. Una situación que el autor compara con las cofradías que participan en las procesiones de la Semana Santa sevillana, cuyos miembros suelen tener oficios cotidianos seculares⁶⁵¹. Por otro lado, debe

mujeres como sacerdotisas. La identificación de *mi-jo-qa* y *a-pi-e-ra* como sacerdotisas se basa en la interpretación de Olivier (1960: 132 ss) de que sólo las sacerdotisas ‘tienen’ *do-e-ro/ra*, ya que en todas las tablillas donde se mencionan los esclavos asociados a una mujer les precede el término *i-je-re-ja* (Ae(1) 303, Eo 224.6, Eb 1176.1, Ep 539.7 y 8), o *ka-pa-ti-ja* (Ep 539.9), o *ka-ra-wi-po-ro* (Ae(1) 110). Sin embargo, parece que sólo *e-ri-ta* es propiamente una sacerdotisa, y que *ka-pa-ti-ja* tiene un título religioso del que *mi-jo-qa* y *a-pi-e-ra* carecen, lo cual puede verosímelmente marcar una diferencia. Otro argumento en el que se basa la estudiosa es que *au-ke-i-ja-te-we*, que figura en PY An 1281 y en Fn(2) 50 (*au[-ke-i-]ja-te-wo*) junto a *mi-jo-[qa]* y *a-pi-e-ra*, de tratarse del mismo individuo, también aparece en un contexto no religioso como artesano de la piel en PY Ub(1) 1318 (H 32), lo que en opinión de Shelmerdine (2017: 369) significa que no se puede excluir que en An 1281 algunos hombres (VIR) se asignen a divinidades, y otros a supervisoras que no tienen que ser personal religioso.

⁶⁴⁷ Vittiglio (2017: 70-73).

⁶⁴⁸ Killen (2001b: 435-436; 2006b: 90 ss).

⁶⁴⁹ Killen (2001b: 436). Bendall (2007: 60) clasifica la tablilla como *festival rations*.

⁶⁵⁰ Killen (2001b: 443; 2006b: 89).

⁶⁵¹ Cf. Serrano Laguna (2015: 215-218 ss). El hecho de que algunos autores hablen de ‘participantes’ en festivales religiosos no quiere decir que sean funcionarios religiosos. Los términos, aduce con razón, pueden llevar a la confusión. A saber: en una actividad cultural pueden participar personas seculares y funcionarios religiosos, de ahí que el mero hecho de participar, por ejemplo, en una procesión, no indica necesariamente que todos los participantes sean funcionarios religiosos. Algunos participantes pueden tener un oficio secular cotidiano, y sólo puntualmente participar en celebraciones religiosas. La puntualización, que comparto, es relevante y esclarecedora.

señalarse que el término *a-pi-te-ja* se ha interpretado como un antropónimo femenino o como una designación ocupacional, mejor que un topónimo⁶⁵² y, que de ser personal asociado habitualmente con la esfera religiosa, debería excluirse del objeto de este trabajo⁶⁵³.

En resumen, el reconocimiento de una relación de jerarquía supone admitir tres aspectos importantes de la organización laboral de los grupos de trabajo femeninos:

1) La mayoría de los equipos de trabajo femeninos relacionados con la industria textil o la prestación de servicios de otra naturaleza de las series A- de Pilo, así como muchos de los grupos de trabajo de la serie AK de Cnoso, y algunos de Micenas o Tebas, parecen trabajar bajo la dirección de personal supervisor, lo cual indica una posición de subordinación, un mayor control de su situación laboral, y un estatus inferior.

2) Las mujeres no siempre trabajan como simples operarias. Hay personal femenino que plausiblemente ocupa una posición de superioridad jerárquica y que por ello podría tener un mayor estatus laboral y social. A los ejemplos que apunta Shelmerdine⁶⁵⁴ de mujeres que pueden tener autoridad y responsabilidad sobre equipos de trabajo y/o sobre productos y materias primas, quizá cabría añadir las 34+ TA de las series A- de Pilo, si es que son mujeres, y puede que al personal DA, supuesto que no podemos afirmar dado el estado del debate.

Pero podría haber más. Ventris y Chadwick⁶⁵⁵ reconocen la dificultad de identificar muchos de los nombres personales como femeninos o masculinos. La cuestión es fácilmente resoluble si van acompañados del logograma MUL o VIR. Sin embargo, su ausencia presenta mayores dificultades y, ante la ambigüedad, algunos nombres son considerados por los estudiosos como masculinos. En su análisis de los nombres personales en las series L- de Cnoso, Civitillo⁶⁵⁶ insiste también en la problemática que se deriva de la presencia de numerosos *hapax*, el alto porcentaje de tablillas fragmentadas o incompletas, y otras cuestiones lingüísticas que conllevan cierta subjetividad y frecuentes reinterpretaciones de los antropónimos.

⁶⁵² Cf. *DMic. s.v.* Como nombre femenino o de lugar cf. Sainer (1976: 33). Algunos estudiosos, como Lejeune (1971 II: 116) y Ruijgh (1967: 257), lo consideran un nombre personal o un antropónimo. Contra la interpretación de que sea un compuesto de θεά cf. Iliovski (1999: 301). Lindgren (1973 vol I: 30) lo clasifica con ciertas dudas como un antropónimo femenino, y Bendall (2007: 59) como un nombre personal. Melena (1976: 433), sin embargo, opina que es más probable que sea una ocupación, y en la misma línea Vittiglio (2017: 70-73) considera, dada la presencia de otros oficios en la tablilla, que se trata del femenino de ἀφιτεύς, una ocupación que presenta la raíz del griego ἄφιτα, entendida como una 'molinera' que se ocuparía de la preparación de la harina de cebada y que podría ser un personaje de cierta relevancia social dada la cantidad de HORD que recibe.

⁶⁵³ Es cierto que en la tablilla se recogen otros oficios, pero también lo es que se anotan otros antropónimos y algunos términos de dudosa interpretación. Por otro lado, la interpretación como designación ocupacional favorece, en mi opinión, la consideración de *a-pi-te-ja* en un contexto secular.

⁶⁵⁴ Shelmerdine (2017).

⁶⁵⁵ Ventris y Chadwick (1973: 92-93, 101).

⁶⁵⁶ Civitillo (2012: 183-184).

(3) Hay mujeres que tendrían autoridad y responsabilidad sobre bienes y grupos de trabajadoras y, como señala Shelmerdine⁶⁵⁷, alguna también sobre algunos trabajadores. Estas mujeres que ocupan esta posición ejercen sus funciones en la esfera secular y son un ejemplo verosímil de que las mujeres que detentan autoridad y responsabilidad no sólo están presentes en la esfera religiosa.

4.1.4 Aprendizaje

Muchas de las mujeres dependientes del palacio, especialmente las relacionadas con la industria textil, parecen tener un alto grado de especialización profesional. Esta especialización puede ser el resultado de un proceso de aprendizaje que en Cnoso, a diferencia de Pilo, los escribas registran de manera regular.

En la serie Ak de Cnoso se anota frecuentemente *di-da-ka-re*, referido a mujeres y niños de ambos sexos. *di* es una probable abreviatura acrofónica de *di-da-ka-re*, una forma locativa de */didaskalei/*, *διδασκάλει (cf. διδάσκαλος 'maestro'), que puede interpretarse como 'en casa del maestro' y que aquí puede significar 'bajo instrucción'.

En la siguiente tablilla se asientan niños y niñas bajo instrucción (*di-da-ka-re*) en Festo:

KN Ak(3) 828 (H 102a)

- .1 pa-i-ti-ja, DA 1 TA [
- .2 ko-wa / me-zo-e, di-da-ka[
- .3 ko-wo / me-zo-e, di-ḏa[

La siguiente tablilla anota 34 mujeres en *da-wo*, y 4 niñas y 6 niños de mayor edad:

KN Ak(2) 621 (H 108)

- .A] MUL 34 pe 'd' [
- .B] ko-wa, me-zo-e 4 ko-wa[
- .C]jō, / da-wo, / ko-wo, me-zo-e 6 [

lat. Inf][[vestigia]]

El proceso de aprendizaje se ha relacionado con el adjunto *pe*. Killen⁶⁵⁸ ha argumentado que los adjuntos *pe* y *za*, en el juego Ak(2) del escriba 108, serían los equivalentes de las abreviaturas *pa* y *ne* en las tablillas del juego Ak(1), del escriba 103, adjuntos que interpreta como *pe-ru-si-nwa* y *pa-ra-ja* ('del año anterior') y **za-we-te-ja* y *ne-wa* ('de este año'). En

⁶⁵⁷ Shelmerdine (2017). Este es el argumento principal de su artículo que cuestiona, verosíblemente, la idea de que sólo hay mujeres que detentan autoridad y control sobre personas, bienes y tierra en la esfera religiosa.

⁶⁵⁸ Killen (1972: 434 ss).

Ak(2) 621 el adjunto *pe* podría indicar que algunas trabajadoras habrían iniciado el proceso de aprendizaje el año pasado y que estarían más avanzadas que las que habrían iniciado el proceso el año en curso.

El proceso de aprendizaje se ha relacionado también con el adjunto *de*, una posible abreviatura de *de-di-ku-ja* (Ak(1) 611), un participio de interpretación dudosa que se ha considerado un error haplográfico de *de-di-<da>-ku-ja* (/dedikuīa/, *δεδιδαχῦα, ‘completada la instrucción’, cf. διδάσκω), o un participio de δέικνυμι (‘asignadas, designadas’)⁶⁵⁹. La lectura que podrían tener las siguientes tablillas podría ser distinta en función de estas interpretaciones: son mujeres y niñas cuya instrucción se ha completado recientemente, a diferencia de las otras, o que se han asignado recientemente al grupo:

KN Ak(1) 610 (H 103)

.1]TA 1 ‘DA 1’ MUL 10 *de* MUL 1
 .2] ko-wa / me-zo-e 3 *dē*, ko-wa 1 [
 .3] ko-wo / me[-zo] 1 ko-wo / me-wi-jo 2 [

KN Ak(1) 611 (H 103)

.1 to-te-ja , TA 2 ‘DA 1’ MUL 10[]dē-di-ku-ja MUL 1[
 .2 ko-wa , / me-zo-e 4 [] ko-wo , / me-wi-jo 1 [
 .3 *vacat* [

En Pilo, la práctica administrativa es diferente. Hay una ausencia de indicios sobre el proceso de formación. Es difícil saber si es fruto de la casualidad o si es un rasgo distintivo de Pilo. Una posible explicación es que en Cnoso el aprendizaje corriese a cargo del palacio, mientras que en Pilo fuesen las madres las que se ocupasen de este proceso⁶⁶⁰. Esta propuesta parece razonable dadas las diferencias que se apuntan en otros aspectos de la organización laboral entre Cnoso y Pilo, como el grado de mayor descentralización de la industria textil en Cnoso, o la ausencia de determinados étnicos relacionados con la costa minorasiática.

Otro posible término que se ha relacionado con el aprendizaje es *o-ri-ko* (/oligoī/, ὀλίγοι). En Micenas, la tablilla Au 102 lista un grupo de antropónimos masculinos, la mayoría agrupados por parejas, seguidos del logograma VIR y un numeral. La línea 9 anota *o-ri-ko*, seguido de VIR 3, y la línea 14 el término ocupacional *a-to-po-ḡo* (/arto-pok^wos/, cf. ἀρτοκόποι, ‘panadero’). Para Killen⁶⁶¹, el término *o-ri-ko*, en nominativo plural, se refiere a tres adultos más jóvenes

⁶⁵⁹ Cf. *DMic. s.v.*

⁶⁶⁰ Carlier (1999: 188): “A Cnossos, il semble que la transmission maternel aux filles sois moins automatique qu’à Pylos”.

⁶⁶¹ Killen (1981: 42 ss).

que los otros hombres del grupo que aún no habrían alcanzado la condición física de un adulto, pero que serían lo suficientemente mayores para ser ‘aprendices’ y ser clasificados como VIR, de ahí el término ‘pequeños’ (ὀλίγοι) que se aplicaría por extensión⁶⁶².

Otro dato que resulta de interés es la presencia de mujeres de mayor edad entre los grupos de trabajadoras, tal vez mujeres especialmente cualificadas por su larga experiencia profesional que seguirían siendo muy activas en el mundo laboral. Dos tablillas mencionan *ka-ra-we*, un término que debe de referirse seguramente a mujeres de mayor edad (/grawes/, cf. γραῦς, ‘anciana’), que figura en KN Ap 694 y 5868 entre los grupos de operarias relacionadas con la industria textil. En la primera tablilla se asienta]*ka-ra-we* MUL 1, debajo de *ko-u-re-ja* y encima de *a-ze-ti-ri-ja*. La segunda tablilla, del escriba 103, es importante porque el número de mujeres *ka-ra-we* es de 6, y porque en la misma tablilla se asienta la abreviatura *di*, lo que quizá podría interpretarse como un indicio de que estas mujeres podrían relacionarse de algún modo con el proceso de instrucción, pero esto es sólo una suposición:

KN Ap 5868 (H 103)

.1 ?ko-]no-ši-ja / to-sa MUL 26 di[
 .2]7 ko-wo 9 ka-ra-we MUL 6 [
 lat. Inf.] e-u[

La presencia de estas mujeres de ‘mayor edad’ podría atestiguar en otros reinos. Es posible que *ka-ra-u-ja*, en MY Fu 711.8, y *ka-ra-wi-ja*, en TH Fq(1) 169.4, y en otras tablillas de la misma serie Fq, sean variantes del mismo adjetivo (γραῦς)⁶⁶³. La tablilla de Micenas es una de las pocas tablillas que se ha encontrado en la acrópolis, donde también se han hallado algunas figurillas junto a un altar y un fresco sagrado donde se representan tres figuras femeninas. En ella se anota la asignación de HORD, FAR e higos a distintos destinatarios. El hecho de que FAR y HORD suelen anotarse frecuentemente en un contexto religioso, y que las cantidades asignadas sean pequeñas, ha inclinado a algunos estudiosos a interpretar *ka-ra-u-ja* como una divinidad, “a la Anciana”⁶⁶⁴. Sea o no sea una divinidad, tal calificación puede considerarse como un argumento más a favor de que la edad no supondría necesariamente la exclusión de las mujeres de los quehaceres que les son propios, sean divinos o profanos.

⁶⁶² Cf. Melena (2001: 29-30). Menos verosímil parece la interpretación como designación ocupacional (‘arrieros’) o como antropónimo masculino. Cf. *DMic. s.v.*

⁶⁶³ Melena (2014b: 100).

⁶⁶⁴ Godart y Sacconi (1996: 110 ss). Una probable alusión a Deméter bajo la figura de una anciana que busca a su hija.

4.1.5 Niñas/os, muchachas/os, hijas/os

En la serie Aa de Pilo se contabiliza un número estimado de 750 mujeres. A esas mujeres habría que sumar un número similar de 750 niños y niñas⁶⁶⁵. De acuerdo con estos datos, en el reino de Pilo los niños y niñas contabilizados con los grupos de mujeres representarían aproximadamente el 50% de la fuerza de trabajo.

En Cnoso, las series Ai y Ak también registran el detalle de los grupos de trabajo formados por mujeres y niños de ambos sexos. Nosch ha calculado que en la serie Ak los niños y niñas podrían representar un tercio o un cuarto de los grupos de trabajo⁶⁶⁶. Esta *ratio*, si se compara con Pilo, parece ser menor, lo que en opinión de la autora podría indicar que en Pilo los niños y niñas se emplearían más a menudo como fuerza de trabajo o serían más a menudo remunerados⁶⁶⁷.

La presencia de niños y niñas en los equipos de trabajo ha planteado algunas cuestiones, como la edad de incorporación al mundo laboral. Se han sugerido distintos tramos de edad. De Fidio⁶⁶⁸ ha propuesto que los niños y niñas de menor edad podrían tener de 0 a 6 años, los de mayor edad entre 7-8 años, y los niños seguidos del ideograma VIR entre 9 y 12 años; otros estudiosos, como Hiller⁶⁶⁹, han ampliado los intervalos proponiendo que los de menor edad podrían tener entre 0 y 8 años, los de mayor edad entre 9-11 años, y los niños seguidos del ideograma VIR entre 12 y 17 años. Ninguna de estas propuestas es definitiva y, de hecho, faltan evidencias en las tablillas para saberlo con seguridad. Sin embargo, parece bastante razonable pensar, como Nosch⁶⁷⁰ ha argumentado, que los niños podrían contabilizarse en los grupos de trabajo a partir de los cinco o seis años, siempre que se admita la comparación con algunas sociedades del Próximo Oriente que registrarían a los niños trabajando con sus madres a partir de esa edad⁶⁷¹. Es posible también, en opinión de la autora, que los hijos menores de cinco o seis años de edad estuviesen con las madres en los talleres a falta de otras personas disponibles que pudiesen atenderlos, ya que probablemente las mujeres mayores, tal vez con mayor experiencia y habilidad, seguirían trabajando, como así parecen atestiguarlo algunas

⁶⁶⁵ Chadwick (1988: 67, 76-77).

⁶⁶⁶ Nosch (2003a: 17, n. 24). La autora advierte que el cálculo se realiza sobre el número de mujeres y niños de las tablillas de la serie Ak que conservan los numerales (21 mujeres/6 niños-niñas en Ak(1); 30/13 en Ak(2); 18/11 en Ak(3)), y que sólo se ha tenido en cuenta el número de mujeres sin tener en consideración otras categorías como *di*, *pa*, etc. Más recientemente, cf. Varias García (2017a): *ko-wa* se atestigua en Cnoso 91 veces e igual número de veces (91) se atestigua *ko-wo*. En ambos casos se incluyen los niños y niñas *me-zo* y *me-wi-jo*.

⁶⁶⁷ Nosch (2003a: 19).

⁶⁶⁸ De Fidio (1989: 33).

⁶⁶⁹ Hiller (1989: 42 n. 5).

⁶⁷⁰ Nosch (2001a, 2003a: 16).

⁶⁷¹ Joannès (1997). Los niños y niñas en el imperio neo-babilónico iniciarían su vida laboral a los 5-6 años.

tablillas que contabilizan a las mujeres de mayor edad (*ka-ra-we*) entre las trabajadoras. El hilado, por ejemplo, es una de las tareas relacionadas con la industria textil que consume más tiempo y que sería fácilmente combinable con el cuidado de los niños⁶⁷².

Otra cuestión que se ha planteado es el significado de *ko-wa* y *ko-wo*. Se admite comúnmente que *ko-wa* significa 'niña, muchacha, hija' (*/korwā/, *κόρῳ̄*), y *ko-wo* 'niño, muchacho, hijo' (*/korwos/, *κόρῳ̄ς*)⁶⁷³.

En general, como Carlier ha sostenido y argumentado⁶⁷⁴, se acepta que *ko-wa* en las series Aa y Ab de Pilo designa a las hijas de las mujeres trabajadoras que les preceden en las mismas tablillas. En Cnoso, es posible también que el término se refiera a las hijas de las mujeres que la mayor parte de las veces se listan antes en las tablillas (Ag, Ai, Ak, Ap)⁶⁷⁵. No obstante, en Tebas se atestigua *ko-wa*, en la serie Fq⁶⁷⁶, que trata de la asignación de HORD a distintos destinatarios, y no parece que haya un acuerdo sobre su interpretación. Para los editores, *ko-wa* es uno de los destinatarios que identifican con la divinidad κόρη, y que junto a *ma-ka* y *o-po-re-i* formarían una tríada de dioses antecesora de la tríada eleusina: *ma-ka* representaría a la diosa Deméter, la 'Madre Tierra', Mā Gā, y *ko-wa* sería su hija Core o Perséfone⁶⁷⁷. Esta propuesta ha sido ampliamente discutida, y entre las posibles interpretaciones que se han planteado se encuentran las que no excluyen que *ko-wa* pueda ser un teónimo distinto al de la tríada eleusina; las que prefieren entender que es un posible antropónimo, o las que no descartan que el término pueda referirse a la 'hija' de algún destinatario anterior⁶⁷⁸. En Micenas no se ha conservado ninguna tablilla que atestigüe el término *ko-wa*.

Es significativo que, además de *ko-wa*, las tablillas documentan otros términos. El término *tu-ka-te* (*/t^hugatēr/, θυγάτηρ*), seguramente un término que indica un uso lingüístico más

⁶⁷² Nosch (2003a: 16). Contra, Nixon (1999), que señala las dificultades de simultanear el cuidado de los niños menores de cinco años con las tareas de hilar y tejer, o el peligro que supone tener el fuego activo durante horas para teñir con tintes naturales.

⁶⁷³ Cf. *DMic.* s.v. Chantraine (1968-1980: 567).

⁶⁷⁴ Carlier (1999: 188).

⁶⁷⁵ Cf. *DMic.* s.v. Puede que también figure en X 7720 y U 9425.

⁶⁷⁶ Se atestigua 14 veces, y es dudoso su testimonio en Fq 309.2. Cf. Serrano Laguna (2015: 157-161).

⁶⁷⁷ Aravantinos, Godard, Sacconi (1995: 836; 2001: 20), Aravantinos (1999: 67).

⁶⁷⁸ Contra la interpretación eleusina, pero asumiendo cierto carácter religioso de las tablillas cf. Killen (2006b), Bernabé (2012: 192). Véase Palaima (2000-2001: 479; 2003; 2008) para la posible interpretación de *ko-wa* como la hija de la persona que le precede, que nunca es *ma-ka*, o como 'aprendiza' (2006: 141 ss). Melena (2001: 50), contrario a la teoría de la tríada, prefiere leer *ma-ka* como un antropónimo (Μάλκα(ς), Μαργά, Μάχα) y señala que caben otras interpretaciones para *ko-wa*; véase también Duhoux (2007, 2008: 365-369), que se inclina por considerar *ko-wa* y *ma-ka* como antropónimos, rechazando la idea de la tríada eleusina por entender que en KN F 51 no se atestigua *ma-ka*, que es la base argumental de los editores, sino más bien el *hápax ma-ge*. Cf. Del Freo (2014: 76-77) para una interpretación de *ma-ka* no como destinatario (la asignación de HORD probablemente tendría un "communal use"). Por último, véase Serrano Laguna (2015: 157-191) y su preferencia por considerar *ko-wa* en el mismo sentido que en el resto de los archivos micénicos ('niña, muchacha, hija'), pudiendo estar por una persona o una divinidad dada la situación actual del debate.

especifico, con el significado de 'hija', se atestigua cuatro veces sólo en Micenas⁶⁷⁹: en la tablilla Oe 106.2 se anota 1 unidad de lana después de *o-te-ra*, *tu-ka-te-re*; en la tablilla Oe 112[+]134.2 se asignan 8 unidades de lana a 'las hijas' (*tu-ka-ṭa-ṣi*), en dativo plural. En V 659, una tablilla que lista 25 mujeres a las que se asignan por parejas *de-mi-ni-ja* ('camas'), se anota dos veces *tu-ka-te*, una en la línea 5 (*o-to-wo-wi-je tu-ka-te-qe 2*), y otra en la línea 6 (*a-ne-a₂ tu-ka-te-qe 2*), ambas precedidas de los correspondientes antropónimos femeninos. Otro probable término relacionado con el parentesco es *ki-ra*, cuyo testimonio se documenta también en MY V 659, y que sólo se atestigua en Micenas, con el probable significado de 'hija pequeña' o 'bebé' (*γίλᾱ, cf. νεογυλλός)⁶⁸⁰.

En Cnoso se atestigua también la abreviatura *tu* seis veces, en cuatro tablillas atribuidas al escriba 103⁶⁸¹. Es probable que *tu* sea la abreviatura de *tu-ka-te*, aunque según Killen⁶⁸², *tu* podría distinguir a las hijas que tendrían más edad que las *ko-wa me-zo*, ya que en Ap(1) 639 el mismo escriba emplea *tu* y *ko-wa*, pero también podría ser el resultado de una simple falta de espacio, una situación que parece darse también en Ap(1) 629, donde se anota *ko* como una probable abreviatura de *ko-wo*⁶⁸³.

El término *ko-wo* puede significar 'niño, muchacho, hijo', pero la opinión más extendida es que en la mayoría de las tablillas de la serie Aa, Ab y Ad de Pilo designa a los hijos de las mujeres anotadas en las mismas tablillas. En la serie Ad, *ko-wo* y *ko-wo VIR* siguen a las mujeres mencionadas en genitivo plural, mujeres que se anotan también en las tablillas correspondientes de las series Aa y Ab, de ahí que se considere con gran probabilidad que son sus hijos⁶⁸⁴. Shelmerdine apunta que probablemente *ko-wa* y *ko-wo* se refieren a menudo a los hijos e hijas de las mujeres, pero no descarta que siempre sea así⁶⁸⁵. La autora cita una tablilla de una serie distinta, PY An(1) 199. En esta tablilla, del escriba 1, se asientan en la primera línea doce hombres adultos *e-ke-re-qo-no*, un posible paralelo de las mujeres *e-ke-re-qo-no* (¿'asalariadas?'), y sólo un *ko-wo*, y en la segunda línea tres hombres adultos *a-ro-po*, cuya interpretación más común es la de 'ungidores' o 'pintores', y un *ko-wo*. Un solo *ko-wo* y doce hombres adultos nada nos dice sobre una posible relación de filiación. Y es posible que la

⁶⁷⁹ Cf. Carlier (1999: 187), Varias García (2017a). Cf. *DMic s.v.*

⁶⁸⁰ Carlier (1999: 187). Aunque también puede considerarse un antropónimo (*Γίλλα), Cf. *DMic. s.v.*

⁶⁸¹ KN Ap(1) 629.1.2 (tres veces), 637.2, 639.B.4, 5748.1.

⁶⁸² Killen (1991).

⁶⁸³ Varias García (2017a: 383).

⁶⁸⁴ Carlier (1983: 15; 1999: 188). Del Freo (2001-2002: 85-87), sin embargo, a partir del análisis de algunas tablillas de Pilo que mencionan a los remeros (An(4) 1, An(4) 610.10, Ad 684), sostiene que *ko-wo*, en Pilo, significa más bien 'muchacho' que trabaja con las mujeres. Contra Bernabé (2012: 195-196), que señala la contradicción de que se enseñe a los aprendices, y una vez enseñados, dedicarlos después a otras ocupaciones.

⁶⁸⁵ Shelmerdine (2008: 140) también se refiere a la serie Ag de Cnoso.

observación de la estuosa deba ser objeto de reflexión. *ko-wo* no va precedido de un grupo en genitivo, que a su vez se relacione con otras tablillas donde aparezca el mismo grupo de mujeres seguidas de *ko-wo*.

PY An(1) 199

(H 1)

- .1 e-ke-ro-qo-no VIR 12 ko-wo 1
- .2 a-ro-po VIR 3 ko-wo 1 [

- “1 12 hombres ¿asalariados?, 1 niño
- .2 3 hombres ¿ungidores o pintores?, 1 niño [“

En An 292, otra tablilla de Pilo del escriba 1, ya comentada y encabezada por *si-to-ko-wo*, se anotan sólo *ko-wo*. Los numerales que siguen a MUL (24 mujeres *ka-pa-ra₂-de*, 8 *ko-ro-ki-ja* y 21 *ki-ni-di[-ja]*) coinciden con los numerales de las mujeres *ka-pa-ra₂-de*, *ko-ro-ki-ja*, y *ki-ni-di-ja* que se registran en Aa(2) 788, 354 y 792, que son respectivamente 24, 8 y 21, seguidas todas ellas de *ko-wa* y *ko-wo*, cuya suma conjunta asciende a un total de 24 *ko-wa* y 13 *ko-wo*, de ahí que algunos estudiosos no excluyan que en esta tablilla, que también se atribuye al escriba 1, igual que las tres anteriores, el término sea una forma neutra con el significado de ‘niños o niñas’ en general⁶⁸⁶.

También en Pilo se atribuye el significado generalmente aceptado y más específico de ‘hijo’ al silabograma *i-^{*}65=**ιύς⁶⁸⁷, probablemente *i-ju*, dando a ^{*}65 la transliteración */ju/*⁶⁸⁸.

El término *ko-wo* tiene su paralelo en Cnoso⁶⁸⁹, y se atestigua también en una sola tablilla de Micenas (MY Oe 121.2). En la misma tablilla que atestigua *ko-wo* se documenta la forma *i-jo=**ιός, (cf. *υιός*), una forma que aparece también en MY Au 102. En MY Oe 121 se asigna lana a ‘Faselio junior/hijo’ (*pa-se-ri-jo ko-wo* LANA 2), sin divisor, un solo individuo que probablemente tienen el mismo nombre que el padre⁶⁹⁰. En Au 102.1, sin embargo, se documentan dos personas con un divisor (*wa-ra-pi-si-ro*, *i-jo-qe*, VIR 2), donde *i-jo*, con el significado de ‘hijo’, se uniría a la palabra anterior, agrupando como destinatarios al padre (*wa-ra-pi-si-ro*) y al hijo.

⁶⁸⁶ Cf. *DMic. s.v.*, en particular, Tritsch (1958: 435 n. 50), Lindgren (1973 vol. II: 89).

⁶⁸⁷ Cf. Lindgren (1973 vol. II: 89 n. 3), Carlier (1999: 188-189), Varias García (2017a).

⁶⁸⁸ Melena (2014a). Se atestigua en nominativo singular en PY Ae 344 (*pi-ro-wo-na wi-do-wo-i-jo i-^{*}65* VIR 1); en Aq 64.7 (*pe-ri-me-de-o*, *i-^{*}65*); Aq 218.16 (*qo-te-wo i-^{*}65* ZE 1); en Jn(1) 431.6 (*qa-si-re-u*, *a-pi-qo-ta* 1 [*i-^{*}65-qe* 1); Jn(1) 725.8 (*ko-ma-do-ro* 1 *po-so-ra-ko* 1 *wa-ti-ko-ro* 1 *i-^{*}65-qe* 1), y puede que en KN Nc 8176. Acerca de los 13 patronímicos masculinos en Pilo, relacionados con personajes de alto rango, cf. Carlier (1999).

⁶⁸⁹ Cf. *DMic. s.v.* Se atestigua en las series Ag, Ai, Ak, Ap y Am.

⁶⁹⁰ Varias García (2017a).

En Tebas no se documenta el término *ko-wo*. No obstante, cabe la posible lectura del *hápax* *ra-]ke-da-mo-ni-jo-u-jo* (TH Gp 227), en *scripto continua*, como *Λακεδαιμόνιος *υἰός ('Lacedemonio júnior')⁶⁹¹, y muy probablemente del silabograma *65=*ju*, en lugar de FAR, en determinadas tablillas de la serie Fq, con el significado de 'hijo', como argumenta Palaima⁶⁹², y lo consideran probable Duhoux, Melena y Varias García⁶⁹³, en contra de la propuesta de los editores de las tablillas.

Parecen excepcionales algunas referencias cruzadas en determinadas tablillas de las series A- de Pilo que indican el referente materno y paterno de algunos varones de la serie Ad. En PY Ad 684 se asientan los hijos de las mujeres tejedoras de **ti-nwa-to* (cuya tablilla correspondiente es Aa(2) 699), de los que se especifica que son hijos de los remeros (*e-re-ta-o*) de *a-pu-ne-we*. El topónimo *a-pu-ne-we* seguramente es el mismo que aparece con una grafía alternante en An(4) 610.10 (*a-po-ne-we* VIR 37), una tablilla que registra un catálogo de remeros (*/eretai/*) reclutados en distintas localidades. Verosímilmente, los hijos de las tejedoras son también los hijos de algunos de los remeros asentados en otra localidad y, si esto es así, parece razonable pensar que en algunos casos habría una relación estrecha de carácter familiar entre el personal adulto femenino y masculino que forma parte de la mano de obra que trabaja para el palacio⁶⁹⁴. El texto de Ad 684 es el que sigue:

PY Ad 684 (H 23)

Latus superius a-pu-ne-we e-re-ta-o ̣̣o-wo

Recto pu-ro ti-nwa-ti-ja-o i-te-ja-o ko-wo VIR 5 ko-wo 2

"niños de los remeros de *a-pu-ne-we*
En *pu-ro*, 5 *ko-wo* VIR y 2 niños de las mujeres tejedoras de **ti-nwa-to*"

Otro testimonio de referencias cruzadas que podrían indicar el referente materno y paterno de algunos trabajadores se encuentra en Ad 697 y An(4) 610.13:

PY Aa(1) 96 (H 4)

da-̣̣i[-ni-ja MUL]̣̣ ko-wa 13 DA 1 TA 1

PY Ad 697 (H 23)

.a e-re[]qe-ro-me-no
da-mi-ni-ja.̣̣i-ne-ja-o ko-wo VIR

⁶⁹¹ Killen (2006b: 81).

⁶⁹² Palaima (2006).

⁶⁹³ Duhoux (2008: 357), Melena (2014b: 131 n. 186), Varias García (2017a).

⁶⁹⁴ Carlier (1983: 19), Shelmerdine (2008: 147), Santiago Álvarez (2012: 71 ss).

“ Remeros en servicio
ko-wo VIR de las trabajadoras de lino, en *da-mi-ni-ja*”

PY An(4) 610.13

(H 1)

.13 da-mi-ni-jo[] VIR 40 e-ke-ra₂-wo-no VIR 40[

En Ad 697 suele restituirse *e-re[]qe-ro-me-no* como *e-re-[ta] qe-ro-me-no*⁶⁹⁵ (*/eretai k^welomenoi/*, cf. πέλομαι), con el significado de ‘remeros en servicio’, ‘actuando como tales’, lo que explicaría que no hubiese ningún numeral después de VIR por estar ya prestando servicios. El étnico *da-mi-ni-ja* se atestigua en masculino en An(4) 610.13, la misma tablilla antes comentada, donde se anotan 40 remeros. Presumiblemente puede entenderse que entre las mujeres trabajadoras del lino y los remeros *da-mi-ni-jo* (étnico del topónimo *da-mi-ni-ja*) hay también una estrecha relación familiar.

Una tercera tablilla que documentaría el referente materno y paterno, esta vez de algunas mujeres, es PY An(4) 607. Esta tablilla se reproduce a los efectos de documentar los únicos testimonios conocidos hasta ahora de los términos *pa-te* y *ma-te*, aunque estas mujeres parecen ser personal religioso, y por ello no debería incluirse en este trabajo. El texto es el siguiente:

PY An(4) 607

(H 1)

.a -ja
 .1 me-ta-pa, ke-ri-mi-ja, do-qe-ja, ki-ri-te-wi-
 .2 do-qe-ja, do-e-ro, pa-te, ma-te-de, ku-te-re-u-pi
 .3 MUL 6 do-qe-ja, do-e-ra, e-qe-ta-i, e-e-to,
 .4 te-re-te-we MUL 13
 .5 do-qe-ja, do-e-ro, pa-te, ma-te-de, di-wi-ja, do-e-ra,
 .6 MUL 3 do-qe-ja, do-e-ra, ma-te, pa-te-de, ka-ke-u,
 .7 MUL 1 do-qe-ja, do-e-ra ma-te, pa-te-de, ka-ke-u,
 .8 MUL 3
 .9 *vacat*
 .10 *vacat*
 .11 KA
 .12 *vacat*
 .13 *vacat*

.3 [[*dø-ε-*]] delante de MUL; *-ra* encima de [[*ro*]]
 .4 13 encima de [[6]]
 .5 Divisor final en la parte superior de la línea
 .11 KA se translitera como un sematograma (*ka* in PTT)

La tablilla registra en *me-ta-pa* el envío de 13 mujeres, probablemente servidoras de *do-qe-ja*, una posible divinidad agraria o sacerdotisa, en genitivo singular, que sólo se atestigua en esta

⁶⁹⁵ Cf. Ventris y Chadwick (1973: 161): “willing to row or becoming rowers”, Carlier (1983: 31 n. 74), Del Freo (2000-2001: 85), Santiago Álvarez (2012: 74).

tablilla⁶⁹⁶. El envío lo hacen los *te-re-te-we* (de significado oscuro, quizá “sacerdotes”⁶⁹⁷) a los *e-qe-ta*, personajes de alto rango conocidos en las tablillas *o-ka*. Estas mujeres se identifican como *do-e-ra* de *do-qe-ja*, y parecen adquirir esta condición a través de su padre o de su madre: uno de los dos es siempre *do-e-ro/a*.

Los términos hasta ahora comentados son importantes porque, más allá de si estos niños y niñas son hijos e hijas⁶⁹⁸, dejan entrever algunas características importantes de la organización laboral:

- Niñas y niños forman parte de la plantilla laboral de muchos grupos de trabajo.
- El hecho de que los grupos de trabajo femeninos se anoten junto a niños de ambos sexos que reciben raciones puede ser un indicio de que la división sexual del trabajo se matiza por razón de edad. La división sexual del trabajo no se manifestaría en estos grupos hasta que los niños varones alcanzasen una determinada edad, momento en el que se integrarían en los grupos de trabajo masculinos.
- Se reconocen ciertas agrupaciones familiares, como madre-hija, entre el personal dependiente del palacio, como parecen indicar las tablillas anteriormente mencionadas, y también las referencias cruzadas entre ciertas tablillas de Pilo (Ad 684 con An(4) 610.10 y Ad 697 con An(4) 610.13) o la tablilla PY An(4) 607 que documenta los términos *pa-te* y *ma-te*.

Un caso discutido es el conjunto de catorce tablillas que forman la serie Ag de Cnoso. Las tablillas siguen la fórmula VIR, MUL, *ko-wa*, *ko-wo*, precedidos por un término que cuando está completo suele considerarse un antropónimo. Que en una tablilla se registren dos mujeres (Ag 87), y en la mayoría de las otras sólo una mujer, o que en otra se asiente sólo un hombre y un *ko-wo* (Ag 90), inclina a pensar que las tablillas son seguramente listas de personal⁶⁹⁹, no familias, y que el objetivo de estos registros no es anotar relaciones familiares, sino más bien equipos de trabajo. Los antropónimos al inicio de las tablillas podrían expresar el nombre de

⁶⁹⁶ Cf. L.R. Palmer (1963: 128), Lindgren (1973 vol II: 40), Carlier (1999: 186), Melena (2001: 23). De los trece términos que aparecen en el texto, cuatro son *hapax* y dos no se pueden explicar con seguridad, aunque se atestiguan en otras tablillas (Deger-Jalkotzy 1972:137). Para la interpretación de *ku-te-re-u-pi* como posible topónimo cf. *DMic. s.v. ki-ri-te-wi-ja*, de acuerdo con el *DMic. s.v.*, “parece designar una categoría de mujeres relacionadas con el culto y con un estatus social, pero los contextos no permiten mayor precisión acerca de sus funciones y atribuciones concretas”; véase Bernabé (2014: 14-15), para un estudio del término como personas encargadas o relacionadas con la cebada, y Vittiglio, para un examen detallado del texto (2017: 47-49).

⁶⁹⁷ Melena (2001: 23).

⁶⁹⁸ Aparentemente, algunos términos como *tu-ka-te*, o las formas *i-**65=*ιύς, *i-jo* = *ιός y la abreviatura *tu*, parecen ser más específicos. Suelen acompañarse de un nombre personal concreto y expresan verosíblemente una relación de filiación (hijo/a).

⁶⁹⁹ Shelmerdine (2008: 140).

los hombres encargados o responsables del grupo⁷⁰⁰. La propia naturaleza contable y fiscal de las tablillas micénicas indica que el interés de los escribas no sería la confección de un registro civil, sino más bien el registro de la fuerza de trabajo y el coste en raciones o bienes que suponía para el palacio.

Las tablillas son las siguientes:

KN Ag 87]wa VIR 1 MUL 2 `ko-wa 1' ko-wo 1	(H 124-A)
KN Ag 88	pe-re-ko VIR 1 MUL 1 ko-wa 2, ko-wo 1	(H 124-A)
KN Ag 89]to-ro-wo VIR 1 . cortada a la derecha	(H 124-A)
KN Ag 90	e-ri-*19 VIR 1 ko-wo 1 . cortada a la derecha	(H 124-A)
KN Ag 91	ke-re-u VIR 1 MUL 1 [(H 124-A)
KN Ag 204	du-ni-jo[(H 124-A??)
KN Ag <321>]MUL 1 ko-wo 1 [(H 124-A?)
KN Ag <322>]wo-ni-jo[(H 124-A?)
KN Ag <324>	a-ta-wo-ne[(H 124-A?)
KN Ag 1654	qe-ri-jo VIR 1 MUL 1 ko-wa[(H 124-A)
KN Ag 7000]VIR 1 MUL 1 ko[(H 124-A)
KN Ag 7023] ko-wa 2 ko-wo 1	(H 124-A)
KN Ag 7029]ko-wa z[(H 124-A?)
KN Ag 7757]o-pi , a-ne[(H 124-A??)

Este juego de tablillas es especialmente interesante porque podría ser un ejemplo verosímil de grupos de trabajo mixtos integrados por hombres (VIR) y mujeres (MUL) adultos.

4.2 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*

4.2.1 Número de trabajadoras

Las cifras del personal femenino dependiente dadas por las fuentes homéricas parecen repetirse como formulas genéricas de contabilización.

⁷⁰⁰ Landenius Enegren (2016: 282). *pe-re-ko* puede interpretarse como un antropónimo masculino en Ag 88.

Algunos ejemplos pueden ser ilustrativos:

-Cincuenta son las trabajadoras que en el palacio de Alcínoo muelen el grano y atienden al telar y la rueca (*Od.* VII.102-107), y también cincuenta las que trabajan en el palacio de Ulises (*Od.* XXII.422). Cincuenta hombres forman la tripulación de un navío (*Od.* VIII.35-36, 48 ss)⁷⁰¹.

-Veinte mujeres van a por agua después de la venganza de Ulises (*Od.* XX.157-159), y veinte mujeres troyanas podrá escoger Aquiles si cesa su cólera y acepta la compensación que le ofrece Agamenón (*Il.* IX.139).

-Doce mujeres muelen el grano en el molino de Ulises (*Od.* XX.105-111) y doce son las sirvientas que perderán la vida en el palacio de Ulises (*Od.* XXII.423-424). Doce son también los jóvenes troyanos que se inmolan en el funeral de Patroclo (*Il.* XXIII.175)⁷⁰².

Si se tiene en cuenta que Ulises 'cretense' dirá tener siervos por miles (*Od.* XVII.422), y que lo repetirá más adelante cuando se hace pasar por mendigo (*Od.* XIX.79), parece razonable pensar que los números se repiten formulariamente y que en la realidad podrían ser diferentes. Raaflaub opina que presumiblemente se exagerarían para reflejar el 'esplendor' de los οἴκοι heroicos⁷⁰³.

4.2.2 Manutención

En los textos homéricos no se menciona la asignación de raciones a las mujeres trabajadoras. Sin embargo, hay un pasaje que aporta indicios de que existía algún sistema regularizado de cálculo de las raciones: en la *Odisea*, Euriclea prepara 12 ánforas de vino y 20 medidas de harina para el viaje de Telémaco y sus hombres por mar (ἐν δέ μοι ἄλφιστα χεῦον εὐρραφέεσσι δοροῖσιν / εἴκοσι δ' ἔστω μέτρα μληφάτου ἀλφίτου ἀκτῆς, *Od.* II.354-380). El testimonio posterior de Hesíodo parece confirmar que el cálculo de provisiones para los trabajadores existía y que, al menos en Beocia, era una tarea mensual.

⁷⁰¹ La cifra de cincuenta suele ser habitual. La cifra de veinte puede referirse a un navío pequeño. Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 347-348). En el catálogo de las naves los números son mayores.

⁷⁰² El doce es un número que puede tener connotaciones rituales. Doce son las terneras que las troyanas sacrifican a Atenea (*Il.* VI.308-309), y doce son los días que Euriclea guarda silencio antes de revelar la partida de Telémaco a Penélope (*Od.* IV.745 ss).

⁷⁰³ Raaflaub (1997: 639).

El día treinta de cada mes, aconseja Hesíodo, es el mejor para inspeccionar el trabajo y para distribuir las provisiones:

Ἡματα δ' ἐκ Διόθεν πεφυλαγμένους εὖ κατὰ μοῖραν
πεφραδέμεν δμώεσσι τριηκάδα μηνός ἀρίστην
ἔργα τ' ἐποπτεύειν ἢ δ' ἀρμαλιὴν δατέασθαι

“Si quieres observar correctamente los días que vienen de Zeus, de acuerdo con lo que está prescrito, avisa a los siervos que el treinta de cada mes es el mejor para inspeccionar las tareas y distribuir las provisiones”
(Hes.Op. 765-767)

En todo caso, hay ciertos indicios de los que se deduce que esas trabajadoras que prestan sus servicios en los palacios serían alimentadas a su cargo. Las referencias a los tiempos nocturnos en la *Ilíada* y la *Odisea* son numerosas. Si observamos qué hacen estas mujeres al caer la noche, vemos que la mayoría, si no todas, siguen muy activas. En la *Ilíada*, preparan los lechos y muchas prestan servicios sexuales a los héroes.

Aquiles y Patroclo, por ejemplo, se acuestan con bellas prisioneras traídas de Lesbos y de Esciro:

τῶι δ' ἄρα παρκατέλεκτο γυνή, τὴν Λεσβόθεν ἦγε,
Φόρβαντος θυγάτηρ Διομήδη καλλιπάρηιος.
Πάτροκλος δ' ἐτέρωθεν ἐλέξατο· πὰρ δ' ἄρα καὶ τῶι
Ἴφιδι εὐζωνος, τὴν οἱ πόρε δῖος Ἀχιλλεὺς
Σκυῖρον ἐλῶν αἰπεῖαν Ἐνυῆος πτολίεθρον.

“a su lado estaba acostada una mujer traída de Lesbos, hija de Forbante, Diomeda, la de hermosas mejillas. Patroclo se acostó al otro lado, también junto a una mujer, Ífide, de bello talle, que el divino Aquiles le había procurado al conquistar la escarpada Esciro, ciudadela de Enieo”
(Il. IX.664-668)

Poco antes, las criadas habían preparado el lecho para Fénix. En otra ocasión, después de preparar la cama para Príamo, Aquiles se retira para dormir, acostándose a su lado otra bella prisionera, Briseida (Il. XXIV.647-676).

Es lógico pensar que la manutención de estas mujeres, que están cautivas en el campamento aqueo, va a cargo de los héroes y reyes. Pero también se puede encontrar algún ejemplo de sirvientas que duermen en los palacios y que presumiblemente serían alimentadas a su cargo. Fénix cuenta la huida de su país motivada por su relación con la concubina de su padre. Nueve noches se hicieron guardias en el palacio para que no huyese, pero al llegar la décima noche, Fénix escapa “sin que lo notaran ni guardias ni criadas” (ἀλλ' ὅτε δὴ δεκάτῃ μοι ἐπήλυθε νύξ ἐρεβεννή ... λαθῶν φύλακὰς τ' ἄνδρας δμωιάς τε γυναῖκας, Il. IX.474-477).

En la *Odisea*, el escenario no es diferente y las referencias a los tiempos nocturnos son frecuentes:

- Eurínoma prepara el lecho de Ulises en el suelo del atrio y echa un manto sobre él. Mientras Ulises yace sin dormir, las sirvientas saldrán para juntarse con los pretendientes. El relato incluye el tiempo nocturno y seguramente es un reflejo de que estas mujeres duermen en el palacio:

Εὐρυνόμη δ' ἄρ' ἐπὶ χλαῖναν βάλε κοιμηθέντι.
ἔνθ' Ὀδυσσεὺς μνηστῆρσι κακὰ φρονέων ἐνὶ θυμῷ
κεῖτ' ἐγρηγορόων' ταὶ δ' ἐκ μεγάροιο γυναῖκες
ἦϊσαν, αἷ μνηστῆρσιν ἐμισγέσκοντο πάρος περ

“acostóse y Eurínoma un manto le echó sobre el cuerpo.
Tal Ulises yacía sin dormir meditando ruinas
para aquellos galanes. Salían, en esto, las siervas
que en la noche de tiempos atrás se ayuntaban con ellos ...”
(*Od.* XX.4-7)

- En muchas ocasiones son otras sirvientas las que preparan las camas para los huéspedes (*Od.* IV.295 ss, XIX.317-319, etc.), o encienden el fuego al oscurecer para seguir activas en los altos del palacio (*Od.* XVIII.310-316). La noche parece formar parte de la rutina y de los quehaceres de estas servidoras.
- Otras servidoras del palacio que parecen estar ocupadas más allá del tiempo diurno son las molineras. Las doce molineras de Ítaca trabajan noche y día en el molino, y una de ellas se queja, mientras las otras duermen, de estar obligada a moler el grano para alimentar a los pretendientes de Penélope (*Od.* XX.105-110).
- Euriclea y Eurínoma son dos servidoras que ocupan una posición especial en el palacio de Ulises. Tampoco ellas cesan su trabajo al caer la noche. Euriclea vigila las puertas del tesoro noche y día (*Od.* II.344-347), y Eurínoma custodia las puertas del tálamo nupcial:

... καὶ ἀμφίπολος μία μούνη,
Ἄκτορίς, ἦν μοι δῶκε πατήρ ἔτι δεῦρο κιοῦση,
ἢ νῶϊν εἶρυτο θύρας πυκινοῦ θαλάμοιο

“... y la hija de Áctor, la sierva
que mi padre me dio cuando vine a esta tierra y que en tiempos
custodiaba las puertas del tálamo hermoso”
(*Od.* XXIII.227-229)

- Eurimedusa, en Feacia, también prolonga sus tareas. Ella se ocupa de la cena de Nausícaa:

ἢ τρέφε Νηυσικάαν λευκώλενον ἐν μεγάροισιν.
ἢ οἱ πῦρ ἀνέκαιε καὶ εἴσω δόρπον ἐκόσμηι.

“Ella allí había criado a Nausícaa de cándidos brazos,
encendíale el hogar y adobaba su cena en la alcoba”
(*Od.* VII.12-13)

Todos estos pasajes reflejan un mundo nocturno que a menudo pasa desapercibido. Cuando cae la noche, las mujeres siguen trabajando. Sus tareas no cesan y su actividad es necesaria para el buen funcionamiento del palacio, ya sea para encender el fuego, seguir moliendo harina para que la comida esté lista al día siguiente, preparar las camas, o acompañar a la élite aristocrática a sus aposentos. La jornada de estas mujeres parece que no finaliza. Eurínoma, la fiel dispensera, proporciona otro ejemplo ilustrativo al acompañar a Ulises y Penélope a la cámara matrimonial alumbrando el camino con una antorcha (*Od.* XXIII.292-294). Día y noche parecen confundirse en una jornada interminable.

Las referencias a los tiempos nocturnos son reveladoras no sólo porque reflejan la larga jornada laboral de estas mujeres, sino también porque sugieren que estas mujeres dormían en palacio y, por tanto, que se alojarían en palacio y se alimentarían a su cargo⁷⁰⁴.

A pesar de todo, no hay escenas que describan la alimentación de estas mujeres trabajadoras, aunque parece razonable pensar que los cereales formarían parte de su dieta.

En Homero, ἄλφιστα se refiere al ‘alimento’ en sentido genérico (μυελὸν ἀνδρῶν, *Od.* II.290, XX.108), o más concreto, como cuando las mujeres representadas en el escudo que hace Hefesto esparcen harina blanca para la comida de los jornaleros (δειπνον ἐρίθοισιν λεύκ’ ἄλφιστα πολλὰ πάλυνον, *Il.* XVIII.560), o Hecamede la espolvorea en la bebida de Néstor (ἄλφιστα λευκά, *Il.* XI.640). El término ἄλφιστα debe ser, por consiguiente, una especie de harina, principalmente de cebada, un cereal que abundaría en el reino de Menelao junto al trigo y la espelta (ἐν δὲ κύπειρον πυροί τε ζεῖαι τε ἰδ’ εὐρυφυῆς κρῖ λευκόν, *Od.* IV.604). Es también alimento para los caballos (πάρ δ’ ἔβαλον ζεῖας, ἀνά δὲ κρῖ λευκὸν ἔμιξαν, *Od.* IV.41), y cereal que trillan los bueyes:

ὥς δ’ ὅτε τις ζεύξει βόας ἄρσενας εὐρυμετώπους
τριβέμεναι κρῖ λευκὸν ἐϋκτιμένην ἐν ἄλωϊ,
ρίμφά τε λέπτ’ ἐγένοντο βοῶν ὑπὸ πόσσ’ ἐριμύκων

“Como cuando alguien unce dos bueyes de anchos testuces
para trillar en la bien construida era la blanca cebada,
que pronto se desconcha bajo las patas de los mugidores bueyes”
(*Il.* XX.495-497)

⁷⁰⁴ El tiempo nocturno incluye a algunos trabajadores varones cuya manutención también va a cargo del palacio. Eumeo es el buen porquerizo que vigila las pjaras “de noche y de día” (*Od.* XV.557). Él y sus ayudantes duermen en el campo, al lado del ganado que tienen bajo su cuidado (*Od.* XV.301-302, 395-396). También los servidores de Laertes, que labran la tierra, comen y duermen allí: περὶ δὲ κλίσιον θέε πάντη, / ἐν τῷ σιτέσκοντο καὶ ἴζανον ἡδὲ ἴαυον / δμῶες ἀναγκαῖοι, τοῖ οἱ φίλα ἐργάζοντο (*Od.* XXIV.208-210).

Este pasaje se da en el marco de una comparación. La descripción de las eras sembradas con cebada parece ser habitual, o suficientemente conocida para servir como símil, de lo que puede inferirse que su cultivo no sería para nada desconocido, y que probablemente fuese una parte fundamental de la dieta. En la *Odisea* no es extraño que lo que pide Ulises ‘cretense’ al pueblo, para el verdadero Ulises y sus hombres, que se hospedan en su casa, sea ἄλφιτα y vino (*Od.* XIX.197). ἄλφιτα, por consiguiente, parece ser el alimento o complemento nutricional destinado a pastores, jornaleros, y compañeros del viaje que Telémaco emprende por mar, pero también de personajes de rango.

Podría pensarse que en Homero ἀλείατα y ἄρτος, una forma procesada de un cereal que se presume que es el trigo, se reservaría a la élite. Según Chantraine⁷⁰⁵, ἄρτος significa “pan de trigo”, por oposición a μᾶζα (“la boullie ou galette d’orgue”), y se atestigua en Homero (*Od.* XVII.343, XVIII.120) y en toda la historia del griego⁷⁰⁶. En el primer pasaje, Ulises llega a su palacio como un pobre mendigo, y lo que le ofrece Telémaco es una hogaza de pan (ἄρτος οὔλος). En el segundo pasaje, Anfínomo le ofrece dos panes (ἄρτους). En ambos casos el pan forma parte del festín preparado para los pretendientes.

Sin embargo, en la *Ilíada*, otro símil compara a los segadores que marchan en filas por el campo de un hombre rico, con los soldados troyanos y aqueos que van cayendo en la lucha como las espigas de trigo o de cebada, lo que parece indicar que ambos cereales son habituales:

οἱ δ' ὡς τ' ἀμητῆρες ἐναντίοι ἀλλήλοισιν
ὄγμον ἐλαύνωσιν ἀνδρὸς μάκαρος κατ' ἄρουραν
πυρῶν ἢ κριθῶν· τὰ δὲ δράγματα ταρφέα πίπτει·

“Como los segadores en dos filas, unos frente a otros,
por el labrantío de un hombre dichoso recorren el surco
de trigo o de cebada, y las brazadas van cayendo densas”
(*Il.* XI.67-69)

Y en la *Odisea*, Duliquio se describe como Δουλίχιον πολύπυρον (‘triguera’, *Od.* XIV.355), y trigo es lo que da Penélope a las ocas (πυρός, *Od.* XIX.536).

En Beocia, aunque el cultivo al que se dedica el hermano de Hesíodo es el ‘sagrado fruto de Deméter’, cuando llega el momento de arar la tierra, debe buscar un hombre fuerte, de cuarenta años, que haya comido un pan de cuatro partes y ocho raciones: τοῖς δ' ἅμα

⁷⁰⁵ Chantraine (1968-1980: 118).

⁷⁰⁶ En micénico existe el término *a-to-po-qa* /*arto-pokʷos*/, ‘panadero’, lo que prueba la antigüedad de este término.

τεσσαρακονταετής αϊζηὸς ἔπιτο / ἄρτον δειπνήσας τετράτρυφον, ὀκτάβλωμον, / ὅς ἔργου μελετῶν ἰθείην αὔλακ' ἐλαύνοι (Op. 441-442)⁷⁰⁷.

Por todo ello, parece razonable pensar que el cereal formaría parte de la dieta de las mujeres que nos interesan y que su alimentación iría a cargo del palacio, donde se alojarían y dormirían. Sin embargo, no es posible determinar a partir de los testimonios escritos si el cereal fundamental de su dieta sería la cebada u otro distinto, siendo más probable que ésta pudiese variar, o complementarse, en función de las condiciones climatológicas, la geografía de las regiones y el periodo histórico⁷⁰⁸.

4.2.3 Jerarquía

La *Ilíada* y la *Odisea* señalan el auxilio de la honrada despensera y el apoyo de la nodriza en la dirección de los grupos de sirvientas. En Ítaca, los pasajes contextualizan la existencia de una relación de jerarquía entre las servidoras del palacio y Euriclea y Eurínoma.

Penélope llama a Euriclea μαῖα φίλη τροφός, nodriza. Telémaco y Ulises (Od. XIX.482) se dirigen a ella como μαῖα. Sólo cuando Telémaco se dirige al tálamo para proveerse de harina y vino se la designa como una γυνή ταμίη, una sirvienta que se queda dentro de noche y de día vigilando los bienes del palacio (Od. II.344-347). Euriclea dirige y organiza al resto de sirvientas de la casa. Es ella quien da prisas a las demás sirvientas para barrer la sala, cubrir los sillones, frotar las mesas con esponjas, fregar crateras y copas o ir a la fuente por agua, y “las siervas, sin más, acataron su orden” (Od. XX.149-157). Euriclea también es la encargada de mantener a las servidoras en su estancia mientras Telémaco va en busca de las armas (Od. XIX.15-16). Ella es la que está al cuidado de las siervas de la casa. Con estas palabras se dirige Telémaco a Euriclea antes del inicio de la matanza de los pretendientes:

δεῦρο δὴ ὄρσο, γρηῦ παλαιγενές, ἢ τε γυναικῶν
δμωιάων σκοπός ἐσσι κατὰ μέγαρ' ἡμετεράων
ἔρχεο· κικλήσκει σε πατήρ ἐμός, ὄφρα τι εἴπηι.

“A ti digo, la dueña antañona que estás al cuidado
de las mozas que sirven aquí en nuestras casas, ¡alerta!
Ven acá, que mi padre te llama, pues tiene que hablarte.”
(Od. XXII.395-397)

⁷⁰⁷ Chantraine (1968-1980: 182). Βλωμός o “morceau de pain” aparece en Calímaco fr. 506.

⁷⁰⁸ Ruth Palmer (1992: 491-492) resume el estado de la producción de trigo, cebada y otros cereales en la región de Mesenia y Creta en los años treinta y sesenta del siglo XX d.C. En Mesenia, en los años sesenta, hay un 15% más de tierra dedicada al trigo que a la cebada, mientras que en Creta, en 1948, la proporción de trigo y cebada es similar. Junto a estos cereales, hay otros, como el maíz.

Euriclea tiene otra importante función. Ella enseña a criadas y sirvientas sus labores y a cardar la lana (*Od.* XXII.420-423). Euriclea también tiene una relación directa y de especial confianza con la reina, con Ulises, y con Telémaco, pues ha sido la nodriza de ambos.

El término utilizado para designar a Eurínoma es generalmente ταμίη (*Od.* XVII.495, XVIII.167-169; XXIII.154), pero Penélope la llama una vez μαῖα (*Od.* XVII.499) y también ἀμφίπολος μία, refiriéndose al día en que su padre se la “dio” cuando marchó a Ítaca (*Od.* XXIII.227-228).

Eurínoma es la respetable despensera, la que sirve los manjares, la que tiene bajo su cargo los víveres, la que parece ocuparse principalmente, como apunta Mossé⁷⁰⁹, “de las actividades culinarias y de servir la mesa”. Pero entre sus funciones también se incluye dar órdenes a las sirvientas y ser obedecida. Penélope ordenará a Eurínoma que vaya a buscar a Hipodamia y a Autónoa para que la acompañen al bajar al megarón:

ἀλλά μοι Αὐτονόην τε καὶ Ἴπποδάμειαν ἄνωχθι
ἐλθέμεν, ὄφρα κέ μοι παρστήητον ἐν μεγάροισιν·
οἷη δ' οὐκ εἴσειμι μετ' ἀνέρας· αἰδέομαι γάρ.
ὥς ἄρ' ἔφη, γρηῦς δὲ διέκ μεγάροιο βεβήκει
ἀγγελέουσα γυναιξὶ καὶ ὀτρυνέουσα νέεσθαι.

...

ἦλθον δ' ἀμφίπολοι λευκώλενοι ἐκ μεγάροιο

“Pero busca a Hipodamia y Atónoa, ordena que vengan
y me den compañía al bajar a la sala, pues siento
gran vergüenza de entrar sola yo donde están esos hombres.
Así dijo, y la anciana marchóse a través de la sala
a avisar a las sirvas y hacerlas venir.

...

y del bajo llegaron las siervas de cándidos brazos”
(*Od.* XVIII.182-186)

Del texto puede deducirse que Eurínoma es obedecida y que hay una relación de jerarquía. Eurínoma transmite la orden de Penélope, y simplemente las servidoras suben a las estancias de arriba.

Estas mujeres tienen unas funciones más concretas que las distinguen del resto de servidoras de los palacios y que les permite el acceso a determinados bienes o espacios: tienen acceso a las reservas del palacio, al tálamo o a la cámara nupcial (*Od.* XXIII.289-296). Las órdenes dadas por Euriclea y Eurínoma a las sirvientas en el palacio de Ulises las sitúan en una posición de superioridad jerárquica que les permite disfrutar de privilegios que no tienen las demás trabajadoras, como es el contacto cotidiano con los miembros de la aristocracia a los que aconsejan, orientan, e incluso reprenden.

⁷⁰⁹ Mossé (1990: 31).

Un signo indicativo de este estatus es que salen del anonimato. A Euriclea se la llama por el nombre de su padre y de su abuelo: es la hija de Ops Pisenórida. Conocemos su origen y las circunstancias de su situación: fue comprada por Laertes, el padre de Ulises. Sin embargo, Laertes la honra igual que a la madre de Ulises y jamás compartirá su lecho. Eurínoma es la única de las servidoras del palacio designada por un patronímico, Άctoris, la que conoce el secreto del tálamo de Ulises y Penélope, y la que los acompaña al aposento llevando en la mano una antorcha. El pasaje que describe cómo Eurínoma y la nodriza, que debe ser Euriclea si tenemos en cuenta que los otros pasajes donde se emplea el término `nodriza´ en Ítaca se refieren siempre a ella⁷¹⁰, muestra que sólo estas dos mujeres acceden a la cámara nupcial. Primero se ve que ambas preparan el lecho nupcial, pero luego sólo Eurínoma acompaña a Penélope y a Ulises al aposento porque ella es, precisamente, la θαλαμηπόλος, la asistente de cámara:

ὥς οἱ μὲν τοιαῦτα πρὸς ἀλλήλους ἀγόρευον
 τόφρα δ' ἄρ' Εὐρυνόμη τε ἰδὲ τροφὸς ἔντυον εὐνήν
 ἐσθήτος μαλακῆς, δαΐδων ὑπο λαμπομενάων.
 αὐτὰρ ἐπεὶ στόρεσαν πυκινὸν λέχος ἐγκονέουσαι,
 γρη῏ς μὲν κείουσα πάλιν οἴκόνδε βεβήκει,
 τοῖσιν δ' Εὐρυνόμη θαλαμηπόλος ἡγεμόνευεν
 ἐρχομένοισι λέχοσδε, δάος μετὰ χερσὶν ἔχουσα·
 ἐς θάλαμον δ' ἀγαγοῦσα πάλιν κίεν. οἱ μὲν ἔπειτα
 ἄσπασιοι λέκτροιο παλαιοῦ θεσμὸν ἴκοντο·

“De ese modo entre sí conversaban los dos, y entretanto la nodriza antañona y Eurínoma estaban vistiendo de las más finas ropas el lecho a la luz de las hachas; y una vez que arreglado lo hubieron con gran diligencia, se marchó a sus estancias la vieja rendida de sueño. A sus amos Eurínoma luego, la fiel camarera, conducía al aposento llevando en la mano la antorcha; tras dejarlos en él nuevamente salió mientras ellos saludaban gozosos su lecho de bodas de antaño.”
 (Od. XXIII.288-296)

Es interesante observar que en Homero el título ταμίας raramente se asocia a los hombres, pero incluso en este supuesto, el `intendente´ ejerce sus funciones sobre el personal masculino, no femenino. Este término se emplea una vez para referirse a los varones, y dos veces a Zeus. En *Il.* XIX.40-44, se describe la convocatoria de una asamblea en el campamento aqueo. A Aquiles se le pide que renuncie a su cólera y que exhorte a los hombres a luchar. La convocatoria incluye a los hombres que están en las naves, “bien porque eran pilotos y estaban a cargo de los timones, bien porque eran intendentes de las naves para repartir el pan”, de lo que se deduce que las funciones de estos `intendentes´ varones tienen que ver

⁷¹⁰ Salvo una vez que se refiere a Eurínoma (μαῖα en *Od.* XVII.499).

también con la dispensa de alimentos (καὶ ταμίαι παρὰ νηυσὶν ἔσαν, σίτοιο δοτῆρες, *Il.* XIX.44), pero se ejercen sobre los hombres.

Los otros dos pasajes donde se utiliza el término asociado a una divinidad masculina⁷¹¹ son los siguientes: en la *Ilíada* se utiliza con el significado de 'árbitro' de disputas para calificar a Zeus y su capacidad de poner fin a los combates humanos (Ζεὺς, ὅς τ' ἀνθρώπων ταμίης πολέμοιο τέτυκται, *Il.* IV.84); en la *Odisea*, Eolo ayuda a Ulises a partir de nuevo y para ello encierra los vientos que Zeus puso a su cuidado en una bolsa de piel de buey (κεῖνον γὰρ ταμὴν ἀνέμων ποίησε Κρονίων, *Od.* X.21).

En los tres pasajes, el título se ejerce por un varón, humano o divino, sobre los varones que forman la tripulación, los que luchan en combate, o sobre los vientos de Zeus. Nunca sobre las mujeres⁷¹².

Aparte de Euriclea y de Eurínoma, las criadas y sirvientas también reciben órdenes directamente de las reinas. Entre los pasajes, citamos los siguientes: Hécuba ordena a sus sirvas que reúnan a las ancianas de Troya para ir al templo (*Il.* VI.286), Penélope ordena a las sirvientas preparar el lecho para Ulises (*Od.* XIX.317-319), y Helena ordena lo mismo en Esparta (*Od.* IV.295-296).

En los palacios, los héroes y reyes no se ocupan de dirigir y organizar las actividades de las mujeres⁷¹³. Lo habitual es que se dirijan a las reinas para que sean ellas las que den las órdenes. En la *Ilíada*, Héctor ordena a Andrómaca que mande a las sirvientas aplicarse a sus labores (*Il.* VI.490-493). En la *Odisea*, Telémaco se dirige a su madre para que ordene a las sirvas aplicarse al trabajo (*Od.* I.356-359). Más adelante, Telémaco ordena a Eumeo dar la noticia del regreso de Ulises a su madre y a Laertes: "No vagues en busca de Laertes corriendo los campos, mas dile a mi madre que le ordene a la fiel dispensera (ἀμφίπολον ταμὴν), llevar el mensaje con secreto y presteza. Ella puede enterar al anciano" (*Od.* XVI.150-153). En el

⁷¹¹ Cf. Chantraine (1968-1980: 1090).

⁷¹² Es probable que el significado de este título como 'tesorero, árbitro' se haya generalizado en tiempos posteriores, como parece confirmar el reglamento de la acrópolis de Atenas (*IG*³ 4) que regula las funciones de los ταμίαι, entre las cuales está la de vigilar el tesoro, ejercer funciones policiales y encargarse de la seguridad del lugar. Cf. Chantraine (1968-1980: 1090), Van Effenterre y Ruzé (1994: 343).

⁷¹³ Cf. Ulf (2009: 88). En las sociedades homéricas las mujeres de la élite tienen la misma autoridad, en sus dominios, que la que tienen los hombres, en los suyos. Las mujeres supervisan el trabajo doméstico de las servidoras libres y no libres, y a ellas les corresponde su organización y dirección. Karatas (2019) nos dice que la llave que Penélope utiliza para abrir el tálamo, una llave metálica bien curvada (εἴλετο δὲ κληῖδ' εὐκαμπέα χειρὶ παχείη / καλήν χαλκείην· κώπη δ' ἐλέφαντος ἐπῆε ..., *Od.* XXI.6-7), suele simbolizar la autoridad que tienen las mujeres al casarse como gestoras del οἶκος. De acuerdo con Hesiquio, las mujeres recibían la llave de la casa de manos del marido después de la boda (s.v. κληδοῦχος). Véanse también los estudios de Reboreda Morillo (2019: 31), sobre la responsabilidad femenina en la custodia de los bienes de valor, y de Míguez Barciela (2019: 13-14), sobre la competencia de las mujeres en esta tarea de supervisión.

palacio de Alcínoo, éste se dirige a Arete para que ordene a las sirvientas que preparen el baño para Ulises (*Od.* VIII.424 ss).

Reyes y héroes sólo dan instrucciones en situaciones excepcionales, bien porque están en el campamento aqueo (*Il.* XXIV.582, 643-644), o en la playa preparando una hecatombe (*Od.* III.427-429), o bien porque están enojados por la conducta de las sirvientas que permanecen con los pretendientes al caer la noche (*Od.* XVIII.313-319), o porque se está preparando la venganza de los pretendientes (*Od.* XXI.381). Este último pasaje es significativo. Eumeo recibe el encargo de transmitir a Euriclea que cierre las puertas y no deje entrar a las sirvientas mientras se desarrolla la acción. La fórmula y el adjetivo que utiliza Eumeo para referirse a Euriclea “ὦ prudente Euriclea! Τηλέμαχος κέλεται σε, περίφρων Εὐρύκλεια) es una muestra de distancia y respeto hacia esta servidora a la que se dirige sólo para transmitir una orden ajena, la de Telémaco, no la suya propia.

Así pues, aunque en última instancia la autoridad la ejerza el héroe o el rey, lo cierto es que los hombres no forman parte del equipo de trabajo femenino, ni en ellos recae directamente la función de dirigir, organizar, o supervisar el cumplimiento de sus labores. Los equipos de trabajo son femeninos, y la supervisión es competencia de las mujeres.

4.2.4 Aprendizaje

La única evidencia directa del proceso de aprendizaje del personal femenino dependiente la encontramos nuevamente en la *Odisea*.

Euriclea informa a Ulises de que hay cincuenta mujeres que trabajan en su palacio a las que se ha enseñado a hacer sus labores y a cardar la lana:

πεντήκοντά τοί εἰσιν ἐνὶ μεγάροισι γυναῖκες
δμωαί, τὰς μὲν τ' ἔργα διδάξαμεν ἐργάζεσθαι,
εἴριά τε ξαίνειν καὶ δουλοσύνην ἀνέχεσθαι·

“las mujeres que tienes de esclavas aquí en tus palacios
son cincuenta que un tiempo enseñamos a hacer sus labores,
a cardar bien la lana y llevar con paciencia su suerte”
(*Od.* XXII.421-423)

La forma verbal utilizada es διδάξαμεν (cf. διδάσκω)⁷¹⁴. Hay numerosos ejemplos en los poemas homéricos que emplean el mismo verbo, con el mismo significado, aplicado a distintas actividades y oficios. En la *Ilíada*, Artemisa enseña el dominio del arco a Menelao (δίδαξε, *Il.* V.51), y Fénix a Aquiles el arte de la palabra (διδασκόμεναι *Il.* IX.443). Aquiles aprende de Quirón benignos remedios para curar (δεδάσθαι, *Il.* XI.831), y Zeus y Poseidón enseñan el arte equestre a Antíloco, el hijo de Néstor (καὶ ἵπποσύνας ἐδίδαξαν / παντοίας τῷ καὶ σε διδασκόμεν οὔ τι μάλα χρεώ, *Il.* XXIII.307). En la *Odisea*, los poetas son instruidos por las musas (ἐδίδαξε, *Od.* VIII.481, 488).

El pasaje sobre la instrucción que reciben las mujeres que trabajan en el palacio de Ulises sugiere que el proceso de aprendizaje se dirige a cualificar a las operarias en las tareas que se espera que realicen; nada tiene que ver con el arte de otras habilidades que se ejercen públicamente, como la guerra o la palabra en la asamblea⁷¹⁵.

Es razonable pensar que la instrucción tendría lugar dentro del grupo de trabajo y que estaría a cargo de mujeres experimentadas, dada la insistencia del poeta en señalar lo que son tareas propias de las mujeres y propias de los hombres, por lo que no sería lógico que los hombres, que no practican estas actividades, las enseñen a las mujeres. Y dado que Euriclea es una mujer de mayor edad, es razonable suponer que otras mujeres de edad, con más experiencia laboral, se encarguen de la formación. Euriclea es una mujer querida por Ulises, Telémaco y Penélope, que se describe como γρηῤς en trece ocasiones (*Od.* XIX.346, 353, 386; XXII.411, 481; XXIII.1, 292 etc.), en tres de las cuales la acompañan epítetos que definen su noble carácter y su sabiduría⁷¹⁶. Otros pasajes dejan entrever que la edad⁷¹⁷ es un aspecto valorado especialmente en determinadas actividades. En la *Ilíada* hay una vieja cardadora lacedemonia, muy apreciada por Helena, que le hace bellas manufacturas de lana (*Il.* III.386-388). En la *Odisea*, la sierva siciliana es una anciana sirvienta que cuida con esmero a Laertes, le da de comer y beber, le baña y le unge (γρηῤς, *Od.* I.191, XXIV.211, 366, 385-390). Eurínoma es una anciana servidora (γρηῤς, *Od.* XVIII.185) que consuela y aconseja a Penélope, acompañándola siempre. Es la despensera, la intendenta (ταμίη, *Od.* XVII.495, XVIII.169, etc.), la que corre a buscar a Ulises para que Penélope lo escuche (*Od.* XIX.100), la fiel camarera que los acompaña

⁷¹⁴ Chantraine (1968-1980: 278). Heubeck *et al* (1988-1992 vol. III: 293).

⁷¹⁵ Vernant *et al.* (2000: 191 ss).

⁷¹⁶ Pournara (1998: 57 n.138 y tabla III).

⁷¹⁷ Cf. Vernant *et al* (2000: 190). En los hombres de élite la vejez puede suponer la exclusión de la vida política, pero, en cierto modo, el mundo homérico considera su "experiencia" como algo valioso. Néstor es un anciano cuya opinión es escuchada y sigue ejerciendo sus funciones. Fénix es un anciano conductor de carros, como Peleo (γέρων ἱππηλάτα Φοίνιξ, *Il.* IX.432, 438). También algunas mujeres de edad siguen ejerciendo sus funciones, como Hécuba, una anciana reina respetada que reúne a las mujeres para ofrendar un peplo a Atenea.

al arosento (θαλαμηπόλος, *Od.* XXIII.293), y también el ama (μαῖα, *Od.* XVII.499) a quien Penélope confiesa sus temores. Estas mujeres de `mayor edad` son trabajadoras todavía muy activas laboralmente.

Cuando Euriclea menciona a las cincuenta mujeres a las que se ha enseñado a hacer sus trabajos, añade además καὶ δουλοσύνην ἀνέχεσθαι, y continúa diciendo:

τάων δώδεκα πᾶσαι ἀναιδείης ἐπέβησαν,
οὔτ' ἐμέ τίουσσαι οὔτ' αὐτήν Πηνελόπειαν.

“Doce sólo entre todas entraron en vía de vergüenza
sin respeto ninguno ni a mí ni a Penélope misma.”
(*Od.* XXII.424-425)

El sintagma δουλοσύνην ἀνέχεσθαι puede parecer una continuación de lo que se ha enseñado a estas mujeres. La explicación tradicional entiende que se les ha enseñado a resignarse a su suerte, a la esclavitud o servitud. Pero Beringer⁷¹⁸, en los años sesenta, explica el `significado original` de la expresión de un modo distinto. El término δουλοσύνην sólo aparece una vez y, en su opinión, podría significar soportar o resignarse al “concubinato”. Esta lectura, sin embargo, no es concluyente⁷¹⁹.

En la poesía de Arquíloco de Paros (VII a.C.) ya se documentan términos relacionados con el léxico del sintagma que nos interesa. En la elegía `A Pericles` (fr. 7 (7 D))⁷²⁰, el poeta se inspira en la muerte de un conocido en un naufragio para explicar que el hombre está siempre sujeto a la Fortuna y al Destino; el hombre debe `resignarse` ante las pruebas de los dioses, pues nada pueden cambiar las lágrimas ni las penas. En el verso seis, Arquíloco apela a la firme `resignación` (κρατερὴν τλημοσύνην) frente a las adversidades, considerada como la medicina (φάρμακον) de los males sin remedio (ἀνηκέστοισι κακοῖσιν).

Semónides (ca. segunda mitad s. VII a.C.), en el “Yambo de las mujeres”, proporciona otro temprano testimonio al describir a la mujer `yegua` como aquella que rehúye `los trabajos

⁷¹⁸ Beringer (1960). Para el autor (1982: 26), δούλη no se refiere a la esclava en sentido tradicional, sino a la extranjera tomada por la fuerza que sólo puede ser la concubina de un hombre casado. Estos versos, sin embargo, tienen problemas de edición. Cf. Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 293), con reservas, reenvía a la propuesta de Bartoletti (1977) que sigue la variante ἀπέχεσθαι, recogida en un fragmento de papiro (*PSI* 1463), hoy perdido, que parece ser anterior a la actividad de Aristarco. Según Bartoletti, la expresión no significaría “soportar la esclavitud”, tampoco resignarse al concubinato, sino “abstenerse del concubinato”.

⁷¹⁹ Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. III: 293).

⁷²⁰ Cf. Adrados (1956: 30).

serviles' y las penalidades (v. 58: ἡ δούλι' ἔργα καὶ δύνην περιτρέμει)⁷²¹. La expresión aquí se asocia a un sustantivo, al trabajo, y no a una mujer.

El testimonio poético de Solón (inicios del s. VI a.C.) es especialmente interesante porque documenta el término δουλοσύνην tres veces. En su lírica, δουλοσύνην tiene un significado amplio. Puede referirse a todo un pueblo que, por su necedad, se ve reducido a la servitud por causa de un tirano a quién se exalta en exceso, echándose a perder de ese modo toda una ciudad:

ἀνδρῶν δ' ἐκ μεγάλων πόλις ὄλλυται, ἐς δὲ μονάρχου
δῆμος ἀιδρεΐη δουλοσύνην ἔπεσεν

“a manos de los grandes perece el estado, y el pueblo, por ignorancia, cae en la esclavitud de un tirano”
(A *Filocipro*, fr. 8 (10 D))

El fragmento trata de advertir del peligro que suponen ciertas formas de gobierno (*mónarchos*)⁷²², repitiéndose la misma advertencia, y el mismo resultado, con el mismo léxico, más adelante⁷²³:

καὶ διὰ ταῦτα κακὴν ἔσχετε δουλοσύνην

“y es por causa de esto por lo que habéis caído en infame esclavitud”
(A *Filocipro*, fr. 11 (8 D))

El tema de la destrucción de una ciudad, fruto de las acciones de los mismos ciudadanos que ceden ante la riqueza y el abuso de poder, ya se recuerda en el fr. 3 (3 D), donde nuevamente δουλοσύνην se refiere a la ciudad entera que cae en funesta esclavitud (ἐς δὲ κακὴν ταχέως ἦλυθε δουλοσύνην, v. 18, *Eunomía*).

Resulta también interesante el uso de la forma participial del verbo δουλεύω, de la misma raíz, para referirse a la tierra, una tierra a la que Solón arrancó los mojones de modo que antes era esclava, y ahora es libre⁷²⁴:

... Γῆ μέλαινα, τῆς ἐγὼ ποτε
ὄρους ἀνεΐλον πολλαχῆ πεπηγότας
πρόσθεν δὲ δουλεύουσα, νῦν ἐλευθέρα

⁷²¹ Yambos fr.8 (7 D), v. 58. Cf. Adrados (1956: 158).

⁷²² Texto en Adrados (1956: 193). Para Snell (1971: 42), estos fragmentos de Solón reflejan la decisión de los ciudadanos de someterse por su propia voluntad a Pisístrato, entendiendo el concepto 'libertad' en términos políticos, por oposición al gobierno de uno. Las reformas de Solón, para el autor, tienen poco que ver con un ideal humanitario, y su objetivo no es representar a los pobres, sino empezar una reforma como representante de la vieja aristocracia.

⁷²³ Adrados (1956: 194). Suárez (2002: 123, fr. 15 Gentili-Prato): “y por ello os ganasteis triste esclavitud”.

⁷²⁴ Adrados (1956: 201).

“... la Tierra negra, de la cual yo antaño arranqué los mojonos en muchas partes ahincados; ella, que antes era esclava, y ahora es libre”
(*Yambo*, fr. 24 (24 D))

En ninguno de estos testimonios tempranos δουλοσύνη vincula a la mujer con el lecho forzoso o el concubinato. En Semónides se asocia a un trabajo que se espera que hagan algunas mujeres, un trabajo poco valorado. En Solón se relaciona con la conducta necia de los ciudadanos y, el participio de la misma raíz, define a la tierra endeudada. En la obra de Hesíodo no se atestigua δουλοσύνη ni otros derivados de la misma familia, por lo que no resulta de gran ayuda. En la *Odisea*, la expresión homérica δουλοσύνην ἀνέχεσθαι se da en un contexto que describe el trabajo de algunas mujeres y su destino y, en principio, nada parece indicar que deba incluirse el lecho forzoso entre las obligaciones o deberes que estas mujeres deben `aprender´ a soportar.

Otra cosa distinta es que en Homero hay otros pasajes de los que se deducen cierta disponibilidad y limitaciones personales. La conducta de las doce servidoras que merece un castigo se concreta en el canto XXII: las doce siervas habían abrumado a Telémaco y a su madre con oprobios y pasaban las noches al lado de los pretendientes (αἶ δὴ ἔμῃ κεφαλῇ κατ’ ὀνείδεα χεῦαν / μητέρι θ’ ἡμετέρηι παρά τε μνηστῆρσιν ἴαυον, *Od.* XXII.463-464, cf. *ιάύω*)⁷²⁵. Melanto, una de las servidoras, ya no se ocupaba de Penélope, tenía amores con Eurímaco y se entendía con él (μισχέσκετο και φιλέεσκεν, *Od.* XVIII.325). En otro pasaje, Telémaco prueba que su padre quiera saber cuáles le han deshonrado (ἀτιμάζουσι, *Od.* XVI.317). Contextualmente, el léxico utilizado sugiere que de algunas servidoras se espera cierta fidelidad o contención sexual, una obligación paralela al derecho que tienen los señores a intimar con ellas, se sirvan o no de él; así, por ejemplo, Laertes tenía derecho a unirse a Euriclea, pero nunca lo hizo por temor a la ira de su esposa, no por no tener ese derecho (ἔμικτο, cf. *μειγνύω*, *Od.* I.433). Algunos estudiosos⁷²⁶ han señalado que el pudor (αἰδώς) es una de las virtudes fundamentales que se espera de la mujer homérica de cualquier clase y condición, siendo el calificativo de `impúdica´ uno de los insultos más graves que puede recibir una mujer y que afecta al buen nombre de los hombres con los que está relacionada. En una sociedad basada en el honor y la vergüenza, Melanto y otras servidoras deshonran a Ulises; su ejecución indica claramente que no se les permitía tener relaciones con terceros sin la

⁷²⁵ Chantraine (1968-1980: 454), con el significado de `dormir, pasar la noche´ en Homero y en la lírica. Acerca del verbo *μειγνύω* y sus derivados, cf. Chantraine (1968-1980: 676).

⁷²⁶ García Sánchez (1999: 42-43). El *αἰδώς* está estrechamente ligado a la fidelidad sexualidad en la mujer homérica: la misma Penélope se pregunta si debe seguir guardando “el honor de mi esposo y su lecho y mi fama en las gentes (εὐνήν τ’ αἰδομένη πόσιος δῆμοιό τε φῆμιν, *Od.* XIX.527)” o bien seguir al mejor de los pretendientes.

autorización del señor⁷²⁷. Penélope califica a Melanto de atrevida, de impúdica, cuando insulta al falso Ulises que poco antes le recordaba cuáles eran sus tareas (πάντως, θαρσαλέη, κύον ἄδεές, οὐ τί με λήθεις / ἔρδουσα μέγα ἔργον, ὃ σῆι κεφαλῆι ἀναμάξεις, *Od.* XIX.91-92). Melanto transgrede las normas de lo socialmente aceptado, por todo ello, le sigue un castigo ejemplar, una muerte por ahorcamiento, que Cantarella⁷²⁸ recuerda que es típicamente femenina⁷²⁹.

4.2.5 Niñas/os, muchachas/os, hijas/os

Los hijos e hijas de estas mujeres dependientes raramente se mencionan en los palacios, en el campo, o en el molino de Ulises⁷³⁰. Las únicas referencias seguras de hijos e hijas que forman parte de los equipos de trabajo son los seis hijos de Dolio y de la sierva siciliana (ἦλθ' ὁ γέρων Δολίος, σὺν δ' υἱεῖς τοῦ γέροντος, / ἔξ ἔργων μογέοντες, ἐπεὶ προμολοῦσα κάλεσεν / μήτηρ γρηῦς Σικελή, *Od.* XXIV.385-389), y Melanto, engendrada por Dolio (τὴν Δολίος μὲν ἔτικτε, κόμισσε δὲ Πηνελόπεια, / παῖδα δὲ ὡς ἀτίταλλε, *Od.* XVIII.322). Pero se trata ya de trabajadores adultos.

El término υἱός, igual que θυγάτηρ, expresa filiación y se encuentra bien atestiguado en Homero: Antíloco se describe como el hijo de Néstor (Νέστορος ἀγλαὸς υἱός, *Il.* XXIII.301); Ulises y Telémaco son padre e hijo (πατέρ καὶ υἱός, *Od.* XIX.31, XXII.216); Melantio es el hijo de Dolio (υἱός Δολίου Μελανθεύς, *Od.* XXII.159); Diomeda, prisionera de Lesbos, es la hija de Forbante (Φόρβαντος θυγάτηρ, *Il.* IX.665); Hecamede, prisionera de Tenedos, es la hija de Arsínoo (θυγατέρ' Ἀρσινόου, *Il.* XI.626), Euriclea lo es de Ops Pisenórida (Ὀπς θυγάτηρ Πεισηνορίδα, *Od.* I.428) y Timena es la hija menor de la esposa de Laertes (θυγάτηρ, *Od.* XV.364) etc. Ambos términos suelen acompañarse del nombre personal del progenitor⁷³¹.

⁷²⁷ Pomeroy (1990: 42), Cantarella (2003: 240 ss).

⁷²⁸ Cantarella (2003: 240 ss).

⁷²⁹ Es la práctica utilizada por Epicasta cuando descubre que ha cometido incesto con su hijo (*Od.* XI.271-280), el modo en que Helena morirá tras huir a casa de Polixio, y una forma de representar el paso de una etapa a otra de las jóvenes mujeres en los ritos de pasaje frecuentes en la antigüedad, en Arcadia, en Tesalia y en otras regiones (Cantarella, 2003: 242-247). Esta manera femenina de morir se opone a la muerte que procura el hierro y el derramamiento de sangre, más propia de los hombres (Loraux 1984: 208 ss).

⁷³⁰ Vidal-Naquet (2002: 75) destaca la ausencia de nacimientos en el campamento aqueo en los diez años de asedio de Troya.

⁷³¹ Chantraine (1968-1980: 445, 567): en griego moderno continua el uso de θυγατέρα, pero es más usual κόρη. κόρος y κόρη tienen el significado de niño/niña, muchacho/a, hijo/a, pero a diferencia de κόρος, κόρη es usual en jonio-ático, a menudo equivalente a θυγάτηρ, más que a παρθένος. Ambos términos son frecuentes en Homero. Los siguientes pasajes muestran los significados que pueden tener estos términos: los muchachos llenan las crateras (κοῦροι, *Il.* I.470); Néstor se refiere a sus años mozos (τότε κοῦρος ἔα, *Il.* IV.321); Patroclo llora como una muchacha (ἦῦτε κοῦρη νηπίη, *Il.* XVI.7); Hermes tiene el aspecto de un joven príncipe a quien apunta el bozo (βῆ δ' ἰέναι κοῦρωι αἰσυμνητήρι εὐκίως πρῶτον ὑπηνήτηι, τοῦ περ χαρμειστάτη ἦβη, *Il.* XXIV.347); el hijo que una madre lleva

La expresión verbal utilizada para expresar la filiación de la hija de Dolio es ἔτικτε. De acuerdo con Chantraine⁷³², el verbo τίκτω, con el significado de 'dar a luz, tener un niño', se emplea principalmente asociado a la madre, aunque a veces también al padre.

Melanto y los seis hijos de Dolio mantienen la condición servil de sus padres, pero el destino de los hijos y la hija se separa pronto. Los hijos, cuando son pequeños, están con la madre, pero cuando son mayores los hijos de Dolio trabajan en la parcela de tierra de Laertes, junto a su padre, formando un equipo de trabajo⁷³³. Aquí, la relación paterno-filial incluye una relación laboral. Melanto, sin embargo, no crece junto a su familia. Penélope la cría durante su menor edad como a una hija propia y "le colmó los caprichos, más ella para nada cuidábase ya de la reina" (*Od.* XVIII.323 ss). Melanto es una más de las 50 servidoras que aparecen en distintas escenas y representa a la hija que va por mal camino.

El hecho de que no se mencionen niños y niñas de menor edad en los equipos de trabajo no quiere decir que no existiesen. Puede ser simplemente que no interese para el desarrollo de la trama. Uno de los pocos ejemplos de la presencia de los niños de menor edad en los equipos de trabajo se da entre los jornaleros (ἔριθος)⁷³⁴ representados por Hefesto en el escudo de Aquiles. Mientras siegan las espigas, detrás van los niños (παῖδες)⁷³⁵ que las recogen en brazadas y se las facilitan a los agavilladores. Trabajan en un predio (τέμενος) acompañados de mujeres que preparan la comida:

δράγματα δ' ἄλλα μετ' ὄγμον ἐπήτριμα πῦπτον ἔραζε,
ἄλλα δ' ἀμαλλοδετήρες ἐν ἔλλεδανοῖσι δέοντο.
τρεις δ' ἄρ' ἀμαλλοδετήρες ἐφέστασαν· αὐτὰρ ὄπισθε
παῖδες δραγμαεύοντες ἐν ἀγκαλίδεσσι φέροντες
ἀσπερχές πάρεχον·

"Unas brazadas caían al suelo en hileras a lo largo del surco,
y otras las iban atando los agavilladores en hatos con paja.
Tres agavilladores había de pie, y detrás había
chicos que recogían las brazadas, las cargaban en brazos
y se las facilitaban sin demora."
(*Il.* XVIII.552-556)

en el vientre (γαστέρι μήτηρ κοῦρον, *Il.* VI.58); las hijas de Príamo duermen en un lado del recinto (κουράων, *Il.* VI.247); las ninfas se describen como las hijas de Zeus (κοῦραι Διὸς, *Il.* VI.420); el Atrida jamás puso la mano en la joven Briseida (κούρη, *Il.* XIX.261) ni se habría llevado a la muchacha contra su voluntad (κούρη, *Il.* XIX.272); la hija de Pándaro (Πανδαρέου κούρη, *Od.* XIX.518), la hija de Aribante cuidaba a Eumeo (κούρη δ' εἴμι' Ἀρύβαντος, *Od.* XV.425), etc.

⁷³² Chantraine (1968-1980: 1118).

⁷³³ Compárese con los *ko-wo-* y *ko-wo* VIR del grupo de tejedoras micénicas de **ti-nwa-to* (Aa(2) 699), que en Ad 684 verosíblemente son los hijos de algunos de los remeros asentados en la localidad de *a-pu-ne-we*.

⁷³⁴ Chantraine (1968-1980: 371): 'un trabajador a sueldo, jornalero'.

⁷³⁵ Chantraine (1968-1980: 848): el término παῖς ('niño/a, hijo/a') "se trouve concurrencé par τέκνον, lequel étymologiquement marque mieux la filiation". Abarca la infancia y la juventud.

Pero este pasaje no especifica la condición servil de estos niños, ni tampoco la edad de incorporación al mundo laboral. Sin embargo, hay dos ejemplos conocidos donde la condición servil es clara y que parecen indicar una determinada edad de incorporación al mundo laboral⁷³⁶: la hija de Dolio, Melanto, es criada por Penélope como si fuese la suya, y el mismo Eumeo, el porquerizo de Ulises, es criado por la esposa de Laertes con la noble Timena, la menor de sus hijas, hasta que llega la edad de casar a Timena, y de enviarlo a él al campo:

οὐνεκά μ' αὐτὴ θρέψεν ἄμα Κτιμένηι ταυυπέπλωι,
 θυγατέρ' ἰφθίμηι, τὴν ὀπλοτάτην τέκε παίδων'
 τῆι ὁμοῦ ἐτρεφόμην, ὀλίγον δέ τί μ' ἦσσον ἐτίμα.
 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἦβην πολυήρατον ἰκόμεθ' ἄμφω,
 τὴν μὲν ἔπειτα Σάμηνδ' ἔδοσαν καὶ μυρὶ ἔλοντο,
 αὐτὰρ ἐμὲ χλαῖνάν τε χιτῶνά τε εἵματ' ἐκείνη
 καλὰ μάλ' ἀμφιέσασα, ποσὶν δ' ὑποδήματα δοῦσα
 ἀγρόνδε προΐαλλε·

“me crió con la noble Timena de peplo ondulante
 la menor de sus hijas. Igual me cuidaba que a ella
 y eran poco inferiores mi estima y mi honra, más luego
 que llegamos los dos a la amable sazón, enviaron
 a Timena a casar a la isla de Sama. Mil dones
 recibieron por ella; su madre me puso una capa
 y una túnica hermosas, me dio unas sandalias y al campo
 me mandó;...”
 (Od. XV.363-370)

Hay otros indicios que sugieren que esos hijos e hijas, niños o niñas, de menor edad podrían formar parte de los equipos de trabajo. Entre ellos mencionamos los siguientes:

-Andrómaca se lamenta por la muerte de Héctor y el destino que le espera a ella y a su hijo (τέκος, cf. τίκτω)⁷³⁷:

σύ δ' αὖ τέκος ἢ ἐμοὶ αὐτῆι
 ἔψαι, ἔνθά κεν ἔργα ἀεικέα ἐργάζοιο
 ἀθλεῦων πρὸ ἄνακτος ἀμειλίχου, ἢ τις Ἀχαιῶν
 ῥίψει χειρὸς ἑλὼν ἀπὸ πύργου λυγρὸν ὄλεθρον

“Y tú también, hijo mío, o bien a mí me
 acompañarás adonde tendrías que trabajar en labores serviles

⁷³⁶ La edad de incorporación no se concreta, aunque es significativo que Eumeo empieza su trabajo en el campo cuando Timena llega a la edad de celebrar bodas. Un indicio lo proporciona Hesíodo aconsejando a su hermano que hacia los treinta años es la buena edad para buscar una mujer que haya pasado cuatro años de su juventud (ἡ δὲ γυνὴ τέτορ' ἠβῶοι) y celebrar bodas (Op. 695-701). Solón nos da uno de los primeros testimonios de la división estándar del ciclo vital de una persona dividiendo los periodos en múltiplos de siete: se es un niño hasta los siete años, la juventud llega hasta los catorce, a los veintiuno se tiene vello en el mentón, y a partir de ahí se suceden intervalos sucesivos de 35, 42, 63 y 70 años (19 D).

⁷³⁷ De acuerdo con Chantraine (1968-1980: 1118), τέκος, con el significado de `niño/a', hijo/a', se emplea en Homero y en los poetas. Está bien atestiguado en Homero: los nobles troyanos desean que Helena se vuelva con las naves para evitar una desgracia a sus hijos (τέκος, Il. III.160); Pedeo, hijo de Anténor (υἱός), es educado por Téano como sus propios hijos (τέκεσσι, Il. V.69-71), Tetis irá a ver a su hijo (τέκος, Il. XVIII.63), etc. Como sintagma, φίλον τέκνον se utiliza a menudo por los mayores para referirse cariñosamente a los jóvenes (en Od. III.183, Néstor narra sus aventuras para volver a casa dirigiéndose a Telémaco cariñosamente como `hijo', etc.).

penando bajo la mirada de un amo inclemente, o bien un aqueo
cogido de la mano te tirará de la muralla”
(*Il.* XXIV.732-735)

-Fénix cuenta a Aquiles la batalla entre etolios y curetes. Durante la batalla, la esposa de Meleagro le advierte de lo que sucede cuando las ciudades son conquistadas: los varones son asesinados, la ciudad se reduce a cenizas y los extraños se llevan a niños (τέκνα) y mujeres (*Il.* IX.594).

Estos pasajes muestran que si niños y mujeres son apresados entre los vencidos, su destino suele ser el trabajo forzado o la muerte, un destino parecido al que Andrómaca anticipa.

Alden⁷³⁸ explica que algunos pasajes son un ejemplo de *para-narrativa*, es decir, un relato que se repite sutilmente para guiar a la audiencia y fijar modelos que a veces anticipan el relato principal. La súplica de Andrómaca a Héctor no es un mero acto de egoísmo, sino un intento de persuadir a Héctor. La opción de Héctor, privilegiando su rol de líder guerrero, traiciona el deber de proteger a su familia y a su comunidad, anticipando el destino que espera también a niños e hijos.

Pese a estos pasajes, estos niños y niñas, hijos e hijas de menor edad, no se mencionan como parte de los equipos de trabajo femeninos. Tampoco suelen mencionarse las relaciones familiares entre el personal dependiente del οἶκος, a diferencia de lo que ocurre cuando se describen las relaciones conyugales entre los miembros de la élite que se mencionan con frecuencia⁷³⁹. Dolio y la vieja sierva siciliana parecen ser la excepción.

Una probable explicación, aparte de los intereses argumentales de la trama, es que el establecimiento de uniones estables entre el personal dependiente parece estar seriamente limitado. Eumeo es un claro ejemplo de ello. Su deseo de tener una casa, un lote de tierra y una mujer depende de la voluntad de Ulises (*Od.* XIV.63). Esta expectativa se confirma para él y para Filecio, el boyero, cuando Ulises les promete una esposa (ἀλόχους) y una casa cercana a la suya como premio por su fidelidad (*Od.* XXI.213-214). Las doce siervas que en su momento serán ejecutadas por Ulises, entre otras razones, lo son por el hecho de haberse juntado con

⁷³⁸ Alden (2000: 1-12, 262 ss, 288-289, 312). La súplica de Príamo a Héctor tampoco es atendida, y el modelo de la relación paterno-filial, una de las más estimadas por la audiencia, sólo se restablecerá cuando Príamo recupere el cuerpo ya muerto de Héctor.

⁷³⁹ Chantraine (1946-1947), Lacey (1972), Vernant (1973), Foley (1978), Leduc (1990) y Cantarella (2003: 173 ss) son algunos de los estudiosos que han reflexionado sobre el alcance de las relaciones familiares, las diferencias entre esposas legítimas y concubinas, y entre hijos legítimos y bastardos. Pese a todo, la mayoría de los testimonios siguen refiriéndose a la gente que forma parte de la élite, aunque la existencia de algún tipo de unión socialmente reconocida entre la gente más común se adivina en el pasaje que describe a una de las dos ciudades representadas en el escudo de Hefesto (*Il.* XVIII.490 ss), donde se celebran ‘bodas’ (γάμοι) y se describe un ambiente festivo.

los pretendientes sin la autorización del señor (*Od.* XXII.411-477). Es también posible que al control de la sexualidad y del establecimiento de uniones estables pueda sumarse un contexto histórico que facilitaría cierta contención demográfica en determinadas épocas. La mujer que Homero describe pesando la lana en una balanza a cambio de un μισθός, es una mujer que trabaja con esfuerzo y fatiga para mantener a sus hijos. Sus hijos, en cierto modo, condicionan su trabajo. Hesíodo describe una sociedad arcaica, principalmente agrícola y sedentaria, acompañada de `crisis` agrícolas donde los hijos, como observa Mossé⁷⁴⁰, son bocas que alimentar. Tal vez por ello Hesíodo recomienda a su hermano tener sólo un hijo (πάϊς) para conservar su hacienda (*Op.* 376)⁷⁴¹.

4.3 Aproximación a una comparación

En este capítulo se han recogido los datos que pueden explicar la composición y la organización de los equipos de trabajo femeninos a partir de cinco indicadores: número, manutención, jerarquía, aprendizaje profesional, niñas/o, hijas/os. La comparación de los primeros testimonios presenta en este capítulo especiales dificultades porque el léxico a veces es poco preciso y las interpretaciones sobre su significado son variadas. Con estas reservas, se sugieren las siguientes reflexiones:

(1) El análisis de los testimonios que proporcionan las tablillas micénicas y la épica homérica sobre la organización y funcionamiento de los grupos de trabajo femeninos presenta algunas divergencias importantes. El número de mujeres dependientes en las fuentes epigráficas y literarias objeto de examen difiere considerablemente. No parece que los grupos de 50 mujeres trabajadoras que se mencionan en los palacios homéricos puedan compararse con la cifra estimada de 1.000 mujeres que podrían trabajar en la industria textil de Cnoso, o de las 1.200 trabajadoras de Pilo. En Homero debe tratarse de números estandarizados que podrían variar sensiblemente, aunque se suponen creíbles para la audiencia a la que se dirigen.

(2) El sistema de manutención del personal femenino dependiente en los palacios homéricos u οἶκος no parece conciliable con el minucioso sistema de asignación y distribución de raciones

⁷⁴⁰ Mossé (1990: 108-111).

⁷⁴¹ Zurbach (2009: 16; 2017b: 280) señala acertadamente que Hesíodo mantiene un difícil equilibrio al hablar del número de hijos. Por un lado, tener un solo hijo permite mantener la unidad doméstica y hacerla crecer (μουνογενής δὲ πάϊς εἶη πατρῶιον οἶκον / φερβέμεν' ὥς γὰρ πλοῦτος ἀέξεται ἐν μεγάροισιν, *Op.* 376-377); por otro lado, tener muchos hijos significa riqueza: es mano de obra para trabajar con el padre (ῥεῖτα δὲ κεν πλεόνεσσι πόροι Ζεὺς ἄσπετον ὄλβον / πλείων μὲν πλεόνων μελέτη, μείζων δ' ἐπιθήκη, *Op.* 379-380).

que anotan los escribas micénicos. Homero no informa sobre la asignación de raciones al personal femenino trabajador. No obstante, las referencias a los tiempos nocturnos que se recogen en distintos pasajes parecen sugerir que estas mujeres, al menos la mayor parte, duermen en el palacio y, por tanto, que se alojan en el palacio y son alimentadas a su cargo, es decir, pasan gran parte de su ciclo vital, si no todo, en el οἶκος. De los datos parece desprenderse que la subsistencia de la mayoría de estas mujeres dependería completamente del palacio a largo plazo.

(3) El cereal, tantas veces atestiguado en Lineal B, sigue siendo, sin embargo, una parte importante de la dieta en el primer milenio. En el palacio de Ulises se almacena ἄλφιτα y vino, y las molineras muelen la harina de granos distintos.

(4) Las tablillas micénicas revelan que la mayoría de los grupos de operarias se organizan y funcionan dentro de una estructura jerárquica. En los poemas homéricos la continuidad de este modelo de organización de los equipos de trabajo femeninos es evidente, lo que sugiere un control de su trabajo y un menor estatus laboral en ambas fuentes.

A pesar de ello, los primeros testimonios sobre la naturaleza femenina o masculina del personal supervisor parecen menos conciliables. En las inscripciones micénicas hay evidencias que sugieren que el personal supervisor de las mujeres trabajadoras podría ser masculino y/o femenino. Inversamente, hay indicios de que una mujer, como la micénica *ke-sa-da-ra*, podría dirigir un equipo de trabajo masculino en el ámbito secular. Por el contrario, en el primer milenio se aprecia una tendencia a una mayor división sexual del trabajo que afecta a la composición de los equipos de trabajo y que incluye al personal supervisor, siempre femenino. En la *Ilíada* y la *Odisea* hay una ausencia de testimonios que atestigüen la presencia de hombres formando parte de los equipos de trabajo femeninos o que se ocupen directamente de dirigirlos y organizarlos. Esta ocupación recae sobre las mujeres, sea Euriclea o Eurínoma, o las reinas y esposas de los héroes. La diferencia en este punto es relevante.

(5) En los poemas homéricos tampoco es perceptible la existencia de grupos de trabajo 'mixtos' formados por hombres y mujeres adultos, de los que sí hay algún ejemplo documentado en Lineal B con gran probabilidad⁷⁴², si bien debe observarse que en las tablillas micénicas ya se atestiguan en menos ocasiones. Tampoco son visibles los grupos de trabajadoras acompañadas de niños de menor edad que formen parte del equipo. Por esta

⁷⁴² PY Ub(1) 1318 (artesanía de la piel), y con gran probabilidad las tablillas de la serie Ag de Cnoso, son dos ejemplos. El estado fragmentado de gran parte de las tablillas de la serie Ai y Ak, y de otras series, no permite mayor precisión.

razón, no es prudente hablar de correspondencia entre los testimonios del segundo y del primer milenio.

(6) Los testimonios del segundo y del primer milenio sí parecen coincidir al apuntar que, en general, existiría un proceso de formación laboral de los equipos de trabajo. Este proceso de instrucción es visible en las inscripciones en Lineal B de Cnoso y los escribas se ocupan de señalarlo, a diferencia de Pilo, donde las tablillas no lo evidencian. No obstante, el alto grado de especialización profesional de las trabajadoras que muestran las inscripciones micénicas de Pilo, inclina a pensar que también existiría y que podría haber distintas modalidades de aprendizaje o profesionalización. No se conoce quién estaría al cargo de la instrucción, pero en los poemas homéricos la insistencia en separar lo que se considera el trabajo propio de las mujeres, y el propio de los hombres, hace suponer que iría a cargo de las mujeres, al menos de algunas mujeres que forman parte de los grupos laborales y, entre ellas, verosímelmente de algunas mujeres de mayor edad, como Euriclea y Eurínoma, que siguen formando parte del grupo en determinados sectores.

Reflexión general: la comparación de los testimonios del segundo y del primer milenio coincide en presentar numerosos grupos de mujeres cuyo trabajo es fiscalizado por el palacio bajo el control de personal supervisor, si bien de los pasajes homéricos parece desprenderse una acentuación de la división sexual del trabajo que se refleja no sólo en los sectores económicos y oficios, como ya se ha comentado en el capítulo 2, sino también en la composición más homogénea de los grupos de trabajo femeninos: el personal que ejerce la supervisión directa de las operarias es exclusivamente femenino, hay una ausencia de grupos de trabajo 'mixtos' formados por personal adulto de ambos sexos, y una falta de testimonios que documenten la presencia de niños de ambos sexos como fuerza de trabajo integrante de los grupos de operarias que nos interesan. Esta tendencia a una mayor división del trabajo, por razón de sexo y de edad, se acompaña de una prestación de servicios que para la mayoría de las trabajadoras parece comprender gran parte de su ciclo vital, circunstancia que hace probable un mayor control laboral y social de estas mujeres.

5. Categorías de mujeres dependientes y estatus social

5.1 Definición

En los capítulos anteriores se ha reflexionado sobre los oficios y ocupaciones del personal femenino dependiente, la posible diversidad de orígenes geográficos y sociales, y las características que rigen la organización laboral de los equipos de trabajo femeninos. En este capítulo se analiza si son perceptibles distintos grados de dependencia entre el personal femenino dependiente.

En la introducción decíamos que se entendía por personal femenino dependiente el conjunto de mujeres que trabajan, directa o indirectamente, para el palacio y del cual depende su subsistencia en mayor o menor grado. Al respecto, son útiles los estudios realizados, entre otros estudiosos, por Morpurgo⁷⁴³, Stavrianopoulou⁷⁴⁴ y Hiller⁷⁴⁵.

Las tres variables que parecen indicar la existencia de una relación de dependencia, y que se han mencionado en la introducción de este estudio, son las siguientes:

1-Control: el palacio o sus agentes controlan, dirigen y organizan todas las fases de la actividad laboral o prestación de servicios de estas mujeres (mayor grado de dependencia), o sólo alguna o algunas fases de la prestación de servicios (menor grado de dependencia).

2-Manutención: se reciben raciones que garantizan totalmente su subsistencia (mayor grado de dependencia), o asignaciones de productos, bienes o parcelas de tierra que garantizan en mayor o menor medida su subsistencia (menor grado de dependencia).

3-Tiempo: se prestan servicios todo el año (mayor grado de dependencia), o sólo parte del año, quizá unos meses (menor grado de dependencia).

La presencia de las tres variables indicaría que se trata de personal trabajador dependiente de la administración palacial. El mayor o menor grado en que se presentan las tres variables permitiría distinguir diferentes grados de dependencia. La ausencia de todas las variables indicaría que no se trataría de personal dependiente.

⁷⁴³ Morpurgo Davies (1979).

⁷⁴⁴ Stavrianopoulou (1999).

⁷⁴⁵ Hiller (1988: 53-68).

5.2 Testimonios en Lineal B

5.2.1 Control

En Cnosu puede observarse cómo la administración palacial controla no sólo el trabajo de las mujeres de la industria textil, sino también toda la cadena de producción. Al inicio de este trabajo se describía cómo la relación entre las tablillas de las series Ak, Lc, Le y Od hace perceptibles distintos niveles de control. El primer nivel de control lo ejercen los propios escribas del palacio controlando y anotando todas las fases del proceso textil. En el ejemplo propuesto, la tablilla Ak(2) 613 anota las mujeres de *qa-mo*; en Lc(1) 543 se anota el objetivo de producción de este equipo laboral que consiste en la confección de 11 tapices; en Od(1) 562 se asienta la entrega de lana necesaria para la confección a los responsables de los talleres, y en Le 641 la recepción de los tapices ya confeccionados, entre ellos los 11 tapices realizados por el grupo de mujeres de *qa-mo*. Un segundo nivel de control se deduce de la presencia en Ak(2) 613 de los supervisores *TA* y *DA*. El paralelismo con las obreras de la industria textil de Pilo, altamente especializadas, y en su mayoría bajo el control de personal supervisor, es evidente. Aunque las tablillas en Lineal B sugieren que en Cnosu el proceso de producción textil está más descentralizado, esto no significa que el control palacial fuese menor. Estas mujeres trabajan con objetivos de producción cuantificados, resultados fiscalizados, y bajo la supervisión de un tercero.

Las mujeres que se describen mediante un adjetivo posesivo derivado del nombre de un 'colector' no estarían sujetas a un control menor, por el contrario, el control ejercido por el palacio y sus escribas, que las anotan igual que al resto de operarias, y el control o fiscalización ejercido por el 'colector', señalarían un doble control.

5.2.2 Manutención

Tradicionalmente suele distinguirse entre raciones estándar o de subsistencia, y raciones que se distribuyen a determinado personal, en pequeñas cantidades, con ocasión de ciertos eventos (*festival rations*). En general, el componente principal de las raciones estándar o de subsistencia es el grano, y en Pilo también los higos. El cuadro que sigue a continuación recoge las tablillas que con mayor probabilidad documentan la asignación de esta clase de raciones y que precisan también sus destinatarios.

	Mujeres+niñas/os	Mujeres	Varones adultos	Observaciones
Pilo	Serie Ab ⁽¹⁾		¿DA? ⁽²⁾	
			Recto An 128: 5 <i>ka-si-ko-no</i> , 47 <i>mi-]ka-ta</i> ⁽³⁾	
			Bn 7: 20 <i>to]-kq-dq-mo</i> , 5 <i>pi-ri-e-te-re</i> ⁽⁴⁾	<i>o-pi-me-ne</i>
		Ab 368 Fg 828: <i>ke-sa-da-ra</i>	Ab 368 Fg 828: ¿20 varones? ⁽⁵⁾	
			Fg 374: <i>ko-ka-ro</i> ⁽⁶⁾	
Cnoso	Serie Ai ⁽⁷⁾			
	E 777 ⁽⁸⁾			LUNA
	¿E 847?		E 847: <i>a-no-qo-ta-o</i> , <i>da-na-mo</i> ⁽⁹⁾	LUNA
			Am(2) 819: 18 VIR + 8 <i>ko-wo</i> ⁽¹⁰⁾	LUNA
Micenas			Au 658.4: 20 varones ⁽¹¹⁾	
			Eu 654: ¿dos antropónimos masculinos? ⁽¹²⁾	
Tebas			¿Av 100? ⁽¹³⁾	

(1) La ración estándar de las mujeres en Ab parece ser de T 2 de grano (GRA) y T 2 de higos (= 19,2 l. de grano y 19,2 l. de higos), y la de los niños y niñas la mitad (T 1). El número estimado es de ca. 1500 mujeres y niños de ambos sexos.

(2) Si DA o algunos DA son varones, recibirían también raciones ordinarias de GRA.

(3) *ka-si-ko-no* (fabricantes de espadas), *mi-ka-ta* (¿mezcladores de vino?). En el recto GRA 2 T 6 V 5 Z 2; en el verso HORD 5 T 3 V 4 Z [2, que parece ser el doble de GRA⁷⁴⁶.

(4) HORD como ración de subsistencia distribuidas diariamente a 20 *to-ko-do-mo* ('constructores') y 5 *pi-ri-e-te-re* (¿carpinteros?), en la primera sección, y en la segunda sección, la ración mensual (*o-pi-me-ne*) para los mismos grupos⁷⁴⁷.

(5) En Ab 368 y Fg 828 *ke-sa-da-ra* recibe una gran cantidad de GRA 5 + NI 5, y GRA 5, respectivamente. Si esta mujer es la misma que se anota en An(5) 435, los cerca de 20 hombres que podría supervisar *ke-sa-da-ra* serían probables candidatos a recibir raciones ordinarias de GRA para su subsistencia.

(6) La asignación al perfumista (*a-re-po-zo-o*) *ko-ka-ro* de GRA 1 NI 1 suele considerarse como una ración ordinaria o de subsistencia⁷⁴⁸. La cantidad asignada equivaldría a 5 raciones mensuales ¿a distribuir entre sus trabajadores o para compartir con su familia?⁷⁴⁹.

(7) Mujeres y niños de ambos sexos reciben GRA en algunas tablillas de la serie Ai(2). Las mujeres de la industria textil podrían ser cerca de 1.000.

(8) De acuerdo con las propuestas de Melena y Killen⁷⁵⁰, las mujeres listadas en el anverso con los étnicos *ko-no-si-ja*, *a-mi-ni-si-ja* y *pa-i-ti-ja* (Cnoso, Amniso, Festo) serían destinatarias de raciones de grano mensuales (LUNA 1 GRA 100[); en el reverso *a-ze-ti-ri-ja* recibirían una ración menor GRA 10[). De tenerse en cuenta la ración estándar en Pilo (T 2/mujer), la cantidad de grano sería suficiente para 500 mujeres en cada localidad⁷⁵¹.

⁷⁴⁶ Killen (2004a: 157, 159) considera que esta tablilla asigna HORD como raciones ordinarias. Con dudas, Bendall (2007: 171).

⁷⁴⁷ Cf. Killen (2004a: 159; 2006b: 83).

⁷⁴⁸ Killen (2004a: 158).

⁷⁴⁹ Nosch (1997: 399).

⁷⁵⁰ Melena (2001: 42). Killen (2004a: 166).

⁷⁵¹ Ventris y Chadwick (1973: 214-215).

(9) Tres tablillas más de la serie E pueden tratar también de raciones⁷⁵²: E 847, 7350 y 9178. En las tres se menciona LUNA y GRA: las dos últimas sin contexto, dado el estado fragmentario de las tablillas; la primera menciona *a-no-qa-ta-o* (LUNA 1 GRA 10 T 2 []), y *da-na-mo* (LUNA 1 GRA 11 [] T 7 []), quizá también un antropónimo masculino. Es probable que esta tablilla registre raciones mensuales para los equipos de trabajo, dada la elevada cantidad de GRA que se anota, cuya suma total es como mínimo de GRA 34 T 6, lo que equivale a 3.321,6 litros de grano⁷⁵³.

(10) Am(2) 819 registra la asignación de raciones a 18 hombres (VIR) y 8 jóvenes (*ko-wo*) que reciben 97 3/4 T HORD mensualmente (LUNA).

(11) 20 hombres reciben raciones de GRA (*to-so* VIR 20 *si-to* GRA 4 []). La ración de T 2 para cada uno de los 20 hombres casaría con GRA 4 (GRA= 10 T= 96.0 l).

(12) Se asignan raciones T 2 y T 1 V 2 (GRA) a dos probables antropónimos masculinos.

(13) Si es que en Av 100 *si-to* está por σῖτος ('grano'), como plausiblemente se ha argumentado, y no se consideran *festival rations*.

Estas raciones se asumen mensuales, y en opinión de R. Palmer⁷⁵⁴, la ración de las mujeres garantizaría su plena subsistencia y, en consecuencia, su dependencia económica del palacio ya que no precisarían buscar otras fuentes alternativas de alimentación.

También se suele asumir que las mujeres y niños de ambos sexos en la serie Ab de Pilo siempre reciben grano e higos. Killen⁷⁵⁵, sin embargo, se pregunta si siempre reciben higos, o si es posible que las raciones de la serie Ab registren sólo un mes "exceptional" en el que la ración de GRA se suplementa con higos. Los higos no forman parte de las raciones de las mujeres de la serie Ai de Cnoso, ni de la de los hombres en la tablilla de Micenas Eu 654. Killen propone cierto paralelismo con el sistema de raciones que Gelb⁷⁵⁶ describe en el Próximo Oriente, donde el personal trabajador plenamente dependiente recibe raciones de grano todos los meses del año, suplementándose con productos vegetales, frutas y bebidas en ocasiones especiales. Si los higos son una asignación suplementaria, ¿sería suficiente la ración mensual de 19.2 litros de GRA para garantizar la subsistencia de estas mujeres a largo plazo?

El problema está en que las tablillas en Lineal B parece que se conservarían sólo durante un periodo de tiempo, generalmente inferior a un año, a menudo mucho menos. Los textos de Pilo podrían cubrir un periodo de tres a cinco meses, y la serie Fp(1) de Cnoso seis meses⁷⁵⁷. Por todo ello, y porque la documentación que se ha conservado es escasa, no podemos estar seguros de que las raciones fuesen siempre las mismas, durante todos los meses del año.

⁷⁵² Killen (2004a: 158).

⁷⁵³ Vittiglio (2017: 92).

⁷⁵⁴ Ruth Palmer (1989).

⁷⁵⁵ Killen (2004a: 161-163).

⁷⁵⁶ Gelb (1965: 238).

⁷⁵⁷ Palaima (1995, 2001), Melena (1974), respectivamente.

Por la misma razón, tampoco podemos saber cuántos meses al año recibirían raciones de manera regular los equipos de operarias que nos interesan. El léxico que documentan algunas tablillas y su contexto sólo permite inferir que el `mes` es la base temporal para el cálculo de las raciones en la sociedad micénica:

-me-ni-jo: un sustantivo en nominativo singular neutro para el que se acepta en general el significado de `ración mensual` (derivado de μήν)⁷⁵⁸. Figura sólo en PY Wa(1) 114, seguido de MUL, y se relaciona con las mujeres de la Provincia de Transierra. El escriba 1 es el mismo que registra a la mayoría de las mujeres de la serie Aa. De este dato, y del cálculo de las cantidades asignadas en la serie Ab, se deduciría el carácter mensual de las raciones de mujeres y niños de ambos sexos.

-o-pi-me-ne: seguramente un compuesto formado por una locución preposicional, cuyo significado más probable es `por mes, mensualmente` (cf. ἐπι μηνί)⁷⁵⁹. El término figura sólo en PY Bn 7, donde se anotan las raciones mensuales de HORD para distintos trabajadores varones.

-LUNA: el logograma *173 representa una luna y se acepta en general que significa `mes`⁷⁶⁰. Se utiliza para designar las raciones mensuales partiendo de la sugerencia de que el mes micénico sigue los ciclos lunares⁷⁶¹. Figura en KN Am(1) 597, seguido de VIR 4[, y Am(2) 819, asociado a VIR 18 y `ko-wo` 8; en E 777, relacionado con las mujeres *ki-ri-te-wi-ja*; en E 847, precedido de *a-no-qo-ta-o* y *da-na-mo*; en E 7350 y 9178 sin contexto, y en F 820, donde también se atestigua *po-ti-ni-ja-we-ja*. Un indicio indirecto que puede señalar cierta continuidad en la prestación de servicios es el léxico sobre el proceso de aprendizaje, bien atestiguado en Cnoso, que presupone una duración o continuidad mínima en el tiempo.

Otro término relacionado es *me-no*: un sustantivo masculino para el que se acepta en general el significado `mes` y que figura en diversas tablillas de la serie KN Fp, la serie KN Ga y Gg, en KN M 745 y en la tablilla pilia Fr(1) 1224⁷⁶². Pero estas tablillas no se relacionan con la asignación de raciones estándar u ordinarias.

⁷⁵⁸ Cf. *DMic. s.v.*

⁷⁵⁹ Melena (2001: 44).

⁷⁶⁰ Melena (2014b: 146).

⁷⁶¹ Chadwick (1988: 73), Bendall (2007: 104 n.38).

⁷⁶² Cf *DMic. s.v.* para otros casos dudosos.

5.2.3 Tiempo

De Fidio⁷⁶³ ha observado que el carácter mensual de las raciones de la serie Ab de Pilo parece indicar una relación de trabajo de las mujeres más continuada, aunque es difícil determinar si la relación es permanente, durante todo el año, o si estas mujeres prestan sus servicios por un tiempo determinado, tal vez unos meses al año, en régimen de *corvéé*, como trabajo obligatorio que los palacios imponían a la población a cambio de contraprestaciones.

De Fidio ve algunas referencias en las tablillas que podrían sugerir que algunas mujeres trabajarían en régimen de *corvéé*:

- Las variaciones en el número de mujeres e hijos entre las series Aa y Ab de Pilo serían más compatibles con el sistema de prestación de servicios no permanentes.
- El registro de algunas mujeres `ausentes` (*o-pe-ro*) en Ae 634 y de algunos de sus `hijos` en la serie Ad parece casar mejor con la prestación de servicios debidos según el esquema habitual de la *corvéé* de duración limitada.
- La descripción de ciertos grupos de mujeres por étnicos, o su localización en localidades identificadas por topónimos, podría indicar una relación todavía viva con las comunidades de dichos lugares.
- Las referencias cruzadas entre ciertas tablillas que parecen relacionar a los hijos de las mujeres del sector textil de *ti-nwa-to* con los remeros de *a-pu-ne-we* (Ad 684 y An(4) 610.10), y probablemente a los hijos de las mujeres *da-mi-ni-ja* con otros remeros (Ad 697 y An(4) 610.13), invitaría a ver ciertos lazos de relación con estas localidades (véase apartado 4.1.5).

Killen⁷⁶⁴ también se pregunta si la distribución de raciones significa que sus destinatarias trabajarían todo el año o sólo una parte del mismo, particularmente después de las distintas conclusiones a las que llegan Uchitel, en 1984, y Chadwick, en 1977 y 1988. Uchitel compara las mujeres de Cnoso y Pilo con los trabajadores de Lagash y Ur, especialmente con las trabajadoras del periodo Ur III, entre las que destacan las molineras y tejedoras. Sólo algunas mujeres parecen trabajar todo el año, mientras que gran parte de los hombres y mujeres de la clase *guruš* prestarían sus servicios durante un periodo limitado de tiempo al año. Ciertos

⁷⁶³ De Fidio (1987: 138).

⁷⁶⁴ Killen (2006c: 88 ss).

paralelismos con las tablillas micénicas le hacen sugerir que la condición de estas mujeres no sería la esclavitud, sino la propia de las mujeres que trabajarían para la administración palacial en régimen de *corvéé* durante unos meses al año. Por el contrario, Chadwick⁷⁶⁵ argumenta que el censo de mujeres, las raciones asignadas a estas mujeres en Pilo, y que los niños al llegar a cierta edad abandonen el grupo, sugiere que los grupos de trabajo estarían permanentemente activos, de ahí que piense que trabajarían todo el año, y que las considere plenamente dependientes.

Killen consideraba inicialmente que todas las mujeres de las series Aa y Ab de Pilo, y las mujeres de las series Ak y Ap de Cnoso, eran plenamente dependientes, es decir, que trabajarían para la administración palacial todo el año. Sin embargo, en 2006, considera que el hecho de que el término *do-e-ra* figure en tres tablillas de Cnoso que se relacionan con la industria textil, y que las tres describan a las mujeres como las mujeres `de' *a-pi-qa-i-ta* (32 mujeres en Ai 824), de *a-ke-u* (Ap(1) 628), y posiblemente de *do-ki* (Ak(2) 7022), inclina a pensar que se trata de *chattel-slaves*, lo que a su vez sugiere que la mayoría de las mujeres que en las demás tablillas se describen por su ocupación, o por el lugar de trabajo, no por ser `de' alguien, no son *do-e-ra*⁷⁶⁶. Esto no significa que esté de acuerdo con Uchitel, al que hace una serie de objeciones citando los estudios de Gelb y de Waetzoldt⁷⁶⁷, pero sí encuentra persuasivo que en PY Ae 634 se anoten 7 mujeres precedidas de *o*, una abreviatura de *o-pe-ro* (`no presentes'), frecuente en los textos que suelen sugerir un contexto de prestación de servicios en régimen de *corvéé*:

PY Ae 634 (H 13)

]ṣ o MUL 7 [

La abreviatura es una referencia a que hay un déficit en el número de trabajadoras que el palacio prevé que presten sus servicios a tiempo parcial. El lugar donde se ha encontrado la tablilla y la mano del escriba 13 relacionan la tablilla con los registros de la serie La de Pilo, que trata de prendas y lanas, de ahí que parece bastante probable que sean trabajadoras textiles que no trabajarían todo el año para el palacio, sino unos meses en régimen de *corvéé*. No hay mujeres en las series Aa y Ab de Pilo calificadas de `o', pero sí cuatro tablillas de la serie Ad que

⁷⁶⁵ Chadwick (1988: 90-91).

⁷⁶⁶ Killen (2006c: 88-89, 92).

⁷⁶⁷ Aunque Gelb (1965: 241) observa las dificultades para distinguir entre la prestación de servicios durante todo o parte del año, considera que las mujeres *gemé-dumu* eran plenamente dependientes y que recibirían raciones todo el año durante el periodo pre-sargónico de Lagash-Girshu. Cf. Waetzoldt (1987, 1988), quien señala que las mujeres tejedoras y molineras en Ur III podían tener diferentes estatus y que muchas podrían ser obligadas a realizar estos trabajos.

anotan la ausencia de los `hijos´ adultos de las mujeres anotadas en Aa: en Ad 679 y 690 *o-pe-ro* u *o* aparecen borrados; en Ad 357 y 671 pueden observarse con claridad:

PY Ad 679 (H 23)

.a ka-pa-ra₂-do[]
 pu-ro ku-te-ra-o ko-wo VIR 6 [[]]
 .a probablemente completo
 [[VIR]] delante de VIR; [[o-pe-ro VIR 8]]; *o-pe* poco afectado

PY Ad 690 (H 23)

pu-ro a-pi-qo-ro ko-wo VIR 10 ko-wo 4 [[]]
 10 encima de 4; [[o VIR 3]]

PY Ad 357 (H 23)

ne-we-ji-ja-o ko-wo VIR 6 o-pe-ro VIR 3

PY Ad 671 (H 23)

.A ka-ru-ti-je-ja-o-qe o VIR 5
 .B pu-ro , a-pu-ko-wo-ko. pa-ke-te-ja-o-qe VIR 3 ko-wo 4

Así pues, Killen considera bastante probable que algunas trabajadoras de Pilo trabajasen a tiempo parcial, una conclusión que ya había apuntado De Fidio⁷⁶⁸, pero ve difícil que pueda aplicarse a la mayoría de las mujeres que trabajan en la industria textil de Pilo. También De Fidio ve en determinados indicios un signo posible del trabajo a tiempo parcial, aunque esto no excluye que otros grupos, como las operarias no especializadas o las que realizan tareas domésticas, presten sus servicios permanentemente.

Otro argumento a favor de que el trabajo podría tener una duración limitada en el tiempo son los *targets* u objetivos de producción que el palacio fija para los grupos de las mujeres trabajadoras en la industria textil.

Killen, en 2001⁷⁶⁹, observó que el objetivo de producción de las mujeres *da-te-we-ja* en Cnoso, en Lc(1) 540, son tres piezas de *pa-we-a ko-u-ra*, aunque el aparato crítico sugiere 9. El número de mujeres *da-te-we-ja* en Ak(1) 612 es de nueve, y ambas tablillas son del escriba 103, lo que sugiere que cada mujer sería responsable de hacer una pieza de *pa-we-a ko-u-ra*, una tarea que podría acometerse en un periodo inferior a un año, quizá en tres meses⁷⁷⁰. En opinión del autor, la relación entre las mujeres de la serie Ak y Lc de Cnoso muestra una *ratio* frecuente de trabajo de una pieza o prenda por mujer.

⁷⁶⁸ De Fidio (1987).

⁷⁶⁹ Killen (2001a: 172, n. 18).

⁷⁷⁰ Esta posibilidad se sugiere a partir del peso de *pa-we-a ko-u-ra*, y de la relación entre el número de prendas y tejidos preservado en la serie L y el número de ovejas y lana que figura en las series D- de Cnoso.

Esta *ratio* general de una pieza o prenda por mujer también parece ser, en opinión de Andersson y Nosch⁷⁷¹, la que se desprende supuestamente de las inscripciones en Lineal B. El trabajo experimental y empírico llevado a cabo por el *Danish Centre of Textile Research* revela unos cálculos estimados del tiempo empleado en diferentes fases del proceso micénico de producción textil. Los cálculos muestran que el hilado era la fase que más tiempo consumía. Algunos datos significativos se recogen a continuación:

- Dos personas experimentadas tardarían 6 horas en preparar 170 gr. de lana siguiendo la técnica de peinar la lana característica de la Edad del Bronce.
- La lana necesaria para hacer una pieza de *te-pa* es de 10 Kg. de lana limpia, que equivaldrían a 39 Km de hilo o 140 Km según se utilizase un huso más pesado o más ligero. El tiempo que una persona emplearía para hacer una pieza de *te-pa* sería de 195 días (ca. 6 meses) con un huso de 35 gr., o 700 días con un huso de 5 gr., dedicando 10 horas de trabajo al día. La media es de 50 m (18 gr.) o de 40 m (8 gr.) por hora⁷⁷².
- La lana necesaria para hacer un *pa-wo* es de 5 kg., o de ca. 2.6 Kg. de lana ya limpia y preparada. Puede hipotetizarse que un *pa-wo* sería una pieza de 2m² y 10 hilos por cm², por lo que la cantidad necesaria de hilo para hacer un *pa-wo* sería de 4 Km. Para hilar 4 km de hilo se consumirían 80 horas o 100 horas en función de que el 'peso para hilar' insertado en la vara fuese de 18 gr. u 8 gr.⁷⁷³. Aunque una pieza de *te-pa* requiere cuatro veces más de lana, el empleo de diferentes pesos para hilar podría reducir considerablemente la diferencia.
- Tejer es una fase del proceso de producción que consume menos tiempo. Las fuentes antiguas sugieren que podrían tejerse 70 cm de tejido por día en un telar vertical⁷⁷⁴.

Si se pone en relación el tiempo empleado y los objetivos de producción, claramente fijados en las tablillas de Cnoso, y se considera el tipo de tejido o prenda, y los útiles empleados, es razonable pensar que los *targets* son un indicador más de que el trabajo de estas operarias, en algunos casos, podría durar un tiempo determinado, tal vez unas semanas o meses al año.

⁷⁷¹ Andersson y Nosch (2003: 201).

⁷⁷² Andersson y Nosch (2003: 201), Nosch (2012b: 48).

⁷⁷³ Nosch (2012b: 51).

⁷⁷⁴ Andersson y Nosch (2003: 199). Este dato se refiere a la población escandinava de Haithabu, durante el periodo vikingo, que comparte importantes similitudes tecnológicas.

Rougemont también ha reflexionado sobre las pequeñas cantidades de lana que reciben las trabajadoras textiles en Tebas y se ha preguntado si estas cantidades no serían un signo de un trabajo puntual para el palacio, y de una relación de las mujeres que no dependerían a largo plazo del mismo para garantizar su subsistencia⁷⁷⁵. Al respecto, Nosch⁷⁷⁶ ha estimado que si en TH Of 34 se asigna LANA 1 (= 1.5 Kg. de lana limpia) a *a-ra-ka-te-ja*, y se tratase sólo de una mujer hilandera, ésta tardaría 187 horas para hilar 9.352,5 m, o 387 horas para hilar 15.465 m, en función de que el peso para hilar fuese de 18 gr. u 8 gr.⁷⁷⁷.

Las tablillas en Lineal B no dan una información tan completa como se desearía. Con todo, cabe señalar que la prestación de servicios durante unos meses al año no es desconocida en el mundo micénico. Las tablillas en Lineal B documentan del orden de 250 broncistas que se encuadran dentro del sistema *ta-ra-si-ja* en la serie Jn de Pilo. La asignación de bronce es similar a la establecida en la serie Lc(1) de Cnoso, esto es, pequeñas asignaciones de material para trabajar entregada a una plantilla laboral numerosa⁷⁷⁸. Como el promedio de bronce asignado a cada broncista es de 3 o 4 Kg., es probable que su trabajo les ocupase unos pocos días y que el resto del tiempo lo pudiesen dedicar a otras actividades⁷⁷⁹.

En otros sectores de la actividad económica la información que proporcionan las tablillas que se han preservado es menor. Es posible que la propia naturaleza de la actividad de las mujeres que prestan servicios en la esfera doméstica indique una continuidad en el tiempo, mientras que el modesto número de artículos que tienen que hacer las artesanas de la piel, y el hecho de que algunos artesanos registrados en la misma tablilla puedan tener otras funciones que les ocuparían parte de su tiempo⁷⁸⁰, inclinan a pensar lo contrario.

Asimismo, la presencia de una mujer *ke-ra-me-ja* en Cnoso, en un contexto textil, y la ausencia de otras menciones a los profesionales de la alfarería, pese a los numerosos hallazgos arqueológicos que prueban una intensa actividad en este sector, puede razonablemente indicar la existencia de un sistema de producción que podría organizarse a nivel familiar o local

⁷⁷⁵ Rougemont (2009: 527-528).

⁷⁷⁶ Nosch (2012b: 49).

⁷⁷⁷ En Pilo, las tablillas no determinan los objetivos de producción de las operarias textiles. En este reino, la industria del lino tiene un peso importante que aparentemente no se da en otros reinos. Nosch (2017: 11-12) ha estimado que dos hilanderas experimentadas podrían hilar entre 25 y 33 m de hilo en una hora.

⁷⁷⁸ Killen (2001a: 173).

⁷⁷⁹ De Fidio (1987: 136) como la agrícola. Nakassis (2013: 88, 357): la alfarería.

⁷⁸⁰ Shelmerdine (2017: 369). *au-ke-i-ja-te-we* en Ub(1) 1318 puede ser el mismo individuo que figura en An 1281 y Fn(2) 50.

y quizá funcionar estacionalmente, como Landenius Enegren, Killen y Carlier sugieren⁷⁸¹, coexistiendo con una prestación de servicios al palacio a tiempo parcial.

Más allá del personal `dependiente` del palacio, las tablillas revelan la existencia de grandes sectores de la población organizados en comunidades que deben cumplir con obligaciones fiscales, sin que ello suponga necesariamente agotar su capacidad productiva⁷⁸². Aunque la diferencia no siempre es tan clara como se desearía, estas personas se distinguirían del personal `dependiente` del palacio porque serían `controladas` por el palacio sólo en algunos aspectos⁷⁸³, manteniendo una actividad productiva autosuficiente e independiente. El tejido representado con el ideograma *146, y los otros cinco productos o materias que a modo de impuestos deben entregar los dieciséis distritos del reino de Pilo, no forman parte del sistema de producción palacial, sino que son adquiridos mediante un sistema de exacciones tributarias que funciona al margen del sistema *ta-ra-si-ja*⁷⁸⁴.

5.2.4 Categorías de mujeres dependientes y estatus social

Hiller⁷⁸⁵ ya observó en su momento que la administración palacial no sólo anotaba al personal dependiente, sino que también procuraba su subsistencia mediante la asignación de raciones o de parcelas de tierra. Advertía también que podía haber diferentes grados de dependencia en función de que se asignasen raciones alimentarias o parcelas de tierra. Shelmerdine⁷⁸⁶ también opina que la relación de grupos e individuos con la administración palacial puede tener distintos niveles de intensidad, comprendiendo desde una dependencia absoluta a una ausencia total de contacto.

De acuerdo con las variables analizadas y los datos recogidos en los anteriores capítulos pueden sugerirse tres categorías principales de mujeres trabajadoras:

Personal femenino dependiente: en esta categoría se detectarían las variables del control del trabajo y de la producción, la asignación de raciones que parecen garantizar a largo plazo su subsistencia, y presumiblemente la prestación de servicios todo el año. Es decir, las tres variables se darían en grado máximo, sugiriendo que la subsistencia económica de las

⁷⁸¹ Landenius Enegren (2017: 180), Killen (2006c: 97-98), Carlier (2017: 4).

⁷⁸² De Fidio (1987: 148).

⁷⁸³ Hiller (1988: 62).

⁷⁸⁴ Killen (1984: 61 ss).

⁷⁸⁵ Hiller (1988: 60).

⁷⁸⁶ Shelmerdine (2013: 447).

trabajadoras dependería por completo del palacio durante todo el año. Con gran probabilidad, podrían incluirse aquí a la mayoría de los grupos de mujeres trabajadoras de la industria textil de las series Aa, Ab y Ad de Pilo que trabajan en talleres bajo el control del palacio, se anotan por los escribas junto al personal supervisor (*TA* y *DA*), y reciben raciones mensuales acompañadas de niños de ambos sexos. Los indicios apuntados por De Fidio y Killen impiden, sin embargo, generalizar esta situación a todos los grupos.

Por las mismas razones, cabría incluir a los grupos de mujeres que en Pilo desempeñan sus labores en el ámbito doméstico. Su trabajo se desenvuelve bajo el control palacial, son anotadas por los escribas junto al personal supervisor (*TA* y *DA*), y reciben raciones de subsistencia. La naturaleza del trabajo que realizan sugiere una prestación de servicios continuada en el tiempo, aunque la interpretación que suele darse al grupo de mujeres *e-ke-re-qa-no* (¿asalariadas?), de ser segura, podría suponer una excepción.

Los grupos de mujeres trabajadoras que se describen mediante un adjetivo derivado del nombre de un `colector' no parecen escaparse de este patrón. Estas mujeres no dependerían directamente del palacio, sino del `colector', lo que sugiere un doble control. Cabría pensar que su manutención podría ir a cargo de los `colectores' o de la administración palacial⁷⁸⁷, aunque se desconoce la duración de la prestación de servicios, y su relación con la industria textil, particularmente en Cnoso, abre distintas posibilidades.

Por lo que se refiere al personal designado con el término *do-e-ra*, podría entenderse que dependerían de una persona concreta y que se registran por la relación de esta persona con el palacio, por consiguiente, que formarían parte de la categoría de personal plenamente dependiente.

Personal femenino dependiente en menor grado o semidependiente: en esta categoría están presentes las tres variables, pero la variable tiempo se registra en menor grado, y la variable manutención no siempre es visible. Posiblemente pueden incluirse algunas mujeres de Cnoso que operan en la industria textil, cuyo trabajo está controlado en todas sus fases, actúan bajo la dirección de personal supervisor (*TA* y *DA*), y al menos algunas reciben raciones de subsistencia⁷⁸⁸, pero los objetivos de producción, y el tiempo que presumiblemente se emplearía para su consecución, sugieren una prestación de servicios durante unas semanas o meses al año, en régimen de *corvée*, como trabajo debido dentro del sistema *ta-ra-si-ja*.

⁷⁸⁷ Rougemont (2009: 376-377) reflexiona sobre esta cuestión.

⁷⁸⁸ En Cnoso, el sistema de distribución de raciones y el número de textos que las registran no son tan evidentes como en Pilo (Negri 2006).

Aunque nos faltan datos concluyentes, estas mujeres presumiblemente no estarían ocupadas todo el año, y no dependerían del palacio totalmente para garantizar su subsistencia, por lo que podrían tener otros medios alternativos de subsistencia. De hecho, la industria textil en Cnoso esté más descentralizada y esto puede sugerir un vínculo activo con la comunidad que facilitaría otros medios de vida.

Tal vez podrían incluirse en esta categoría las trabajadoras de la piel registradas en Pilo. En PY Ub(1) 1318 *wo-di-je-ja* y *a-pe-i-ja* reciben piel para hacer determinados productos. Es evidente que estos artesanos de la piel no se escapan del control palacial y que el juego de tablillas Ub de Pilo refleja un control de todo el proceso, pero el modesto número de artículos que tienen que realizar puede interpretarse como un signo de que este oficio podría ser compatible con otras actividades, aunque esto es una suposición. Las raciones, por otro lado, no se explicitan en las tablillas.

La mujer *ke-ra-me-ja* de Cnoso es otra probable candidata que podría encuadrarse en esta categoría. Su trabajo es fiscalizado por el palacio y anotado por el escriba 103. La ausencia de registros de otros profesionales puede ser fruto del azar, aunque las escasas menciones de estos profesionales, también en Pilo, inclina a pensar que parte de la producción podría desarrollarse al margen del palacio como una actividad familiar o estacional que procuraría otros medios de subsistencia complementarios. Tampoco aquí son evidentes las raciones, pero puede presumirse por el contexto de la tablilla que podría recibir las mismas que el resto de mujeres de la industria textil.

Personal no dependiente del palacio: en esta categoría no están presentes las tres variables. A esta categoría pertenecerían aparentemente los agentes productores de los seis artículos que, a modo de exacciones, se obtienen de los distritos de Pilo. Probablemente *146 es una tela simple que podría realizarse por grupos de trabajo (¿femeninos?) no especializados⁷⁸⁹. Si es que los agentes productores son mujeres, dato que desconocemos, su trabajo es objeto de control sólo en cuanto a los resultados, puesto que no se documenta el control de la cadena de producción ni la asignación de raciones u otros bienes, y se desconoce la periodicidad de las entregas. Si así fuese, la subsistencia económica y laboral de estas mujeres presumiblemente dependería de otros modos de vida que no son evidentes en las tablillas.

⁷⁸⁹ Killen (1984: 62).

Por lo que se refiere al estatus del personal que trabaja para la administración palacial, suele distinguirse, en general, entre personas que tienen un alto estatus social y las que tienen un bajo estatus. La tenencia de determinadas clases de tierras, hacer o ser destinatario de ofrendas, tener esclavos o trabajadores a cargo, o ser nombrado individualmente, son algunos de los indicadores que se asocian con los más altos dignatarios y funcionarios de rango⁷⁹⁰. Por el contrario, el control del trabajo y de la producción, la asignación de raciones mensuales como único medio de subsistencia, su registro junto a niños de ambos sexos, su asentamiento colectivo en grupos, sin nombrarse individualmente, son indicadores que sugieren una dependencia económica y laboral, y un bajo estatus social⁷⁹¹.

Este bajo estatus social es característico de la mayoría de los grupos de mujeres trabajadoras de las series Aa y Ab de Pilo cuyo trabajo es controlado por el palacio, parecen trabajar a tiempo completo para el mismo, reciben raciones mensuales como único medio de subsistencia, y se designan colectivamente⁷⁹². Aparentemente, estas mujeres no tienen tierras, no tienen personal a su cargo, no hacen ofrendas, no tiene esclavos. Este bajo estatus coincide, en lo fundamental, con la categoría del personal femenino dependiente y semidependiente.

Sin embargo, dentro de esta uniformidad, pueden distinguirse algunas mujeres con especiales funciones y un probable estatus social más elevado:

- Hiller⁷⁹³ considera que determinado personal que está al servicio de altos dignatarios y que se nombra con un adjetivo derivado del título de su dueño (*wa-na-ka-te-ro*, *ra-wa-ke-si-jo*) o por su nombre, todos ellos anotados en las series E- de Pilo que registran parcelas de tierra, pueden tener un estatus quizá más “elevado” que el de los *do-e-ro/ra*. Carlier⁷⁹⁴ les atribuye un “estatus particular”, e incluye a las mujeres especializadas en la decoración o acabado de prendas de Tebas (*wa-na-ka-te-ra*, derivado de *wa-na-ka*, *φάναξ* cf. *ἄναξ*), y a las trabajadoras ‘regias’ de la industria textil de Cnoso⁷⁹⁵.
- La posición de jerarquía que ocupa el personal supervisor femenino en algunas tablillas de Pilo, Cnoso y Micenas, son probables ejemplos de un estatus que distinguiría a algunas

⁷⁹⁰ Cf. Shelmerdine (2008), Carlier (2017).

⁷⁹¹ Hiller (1988: 58), Nosch (2003a: 18), Efkleidou (2002-2003: 273, 285-286), Shelmerdine (2008: 139).

⁷⁹² Chadwick (1988: 92) las considera “virtualmente esclavas”; Olsen (2014: 113) “esclavas”.

⁷⁹³ Hiller (1988: 54).

⁷⁹⁴ Carlier (2016: 664).

⁷⁹⁵ TH Of 36.1. En KN Le 654 y Lc(1) 525, pero cf. la interpretación más probable de Melena (2001: 55) y Varias García (2002-2003: 32) como prendas ‘regias’.

mujeres del resto de trabajadoras. Se trata de mujeres que supervisan productos y equipos de trabajo, lo que les confiere cierta relevancia social y económica que muchas veces se traduce en mayores asignaciones de bienes o raciones.

- La misma singularidad parece deducirse de las dos artesanas de la piel anotadas en PY Ub(1) 1318. Estas dos mujeres no se registran en grupo, se las individualiza por su nombre (*wo-di-je-ja* y *a-pe-i-ja*), y no se anotan junto a niños o niñas.

Estas diferencias siguen situando a estas mujeres en el escalafón bajo de la pirámide social, pero muestran que entre los grupos de mujeres trabajadoras anotadas por los escribas podría haber diferencias.

Dos casos particulares vienen representados por dos mujeres que se anotan por su nombre personal, como tenedoras de parcelas de tierra, en un contexto secular. En Cnoso, la serie Uf documenta la tenencia (*e-ke*) de parcelas que suelen calificarse de huertos. Las tablillas están muy fragmentadas, pero entre los nombres que se conservan completos, destaca *pe-ri-je-ja*, en Uf(3) 1031, un nombre plausiblemente femenino⁷⁹⁶. En Pilo, en Ea 816, *i-ma-di-ja* detenta una parcela de la comunidad (*da-mo*, cf. δῆμος) en régimen de *o-na-to* (un adjetivo verbal neutro sustantivado derivado de ὀνίνημι, 'tener un beneficio'). *i-ma-di-ja* es un antropónimo, que para Billigmeier y Turner⁷⁹⁷ es femenino y, que en opinión de Shelmerdine⁷⁹⁸, se opone plausiblemente al masculino *i-ma-di-jo*, anotado en Ea 29. Para estos estudiosos, estas trabajadoras detentarían tierras en la esfera secular y tendrían un alto estatus social⁷⁹⁹.

Por último, no puede esperarse tener una visión completa de la estructura social. Nada o poco se conoce acerca de los agentes productores de las piezas de tela *146 y de otros productos o materias que suministran las comunidades locales. Carecemos en este caso de testimonios que permitan evaluar su estatus en sus respectivas comunidades.

⁷⁹⁶ Cf. Olsen (2014: 226), Shelmerdine (2017: 368). Landenius Enegren (2008: 151) lo clasifica como "MN?".

⁷⁹⁷ Billigmeier y Turner (1981: 9).

⁷⁹⁸ Shelmerdine (2017: 368). Lindgren (1973 vol. II: 188) opina que si no es un error del escriba, podría ser una mujer relacionada con el culto. Lejeune (1974: 92) prefiere la lectura de *i-ma-di-jo*, considerándolo un error del escriba. Nakassis (2013: 266-267) concluye que faltan evidencias para tener cualquier certeza.

⁷⁹⁹ Para Olsen (2014: 186 ss) la tenencia de tierra se amplía a otras mujeres de Cnoso, estableciendo una clara diferencia, en cuanto al estatus, entre estas mujeres y las de Pilo.

5.3 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*

5.3.1 Control

En la *Ilíada* y la *Odisea* hay algunos pasajes que claramente indican el control de las trabajadoras que aparecen en las estancias de los palacios. Hay un primer nivel de control que se ejerce dentro del grupo de trabajadoras por algunas mujeres que ocupan una posición de jerarquía. Tienen un papel destacado la despensera (ταμίη) y la nodriza (τιθήνη, τροφός). Euriclea y Eurínoma dirigen y organizan el trabajo de las demás servidoras, reparten las tareas y fiscalizan su trabajo. Euriclea ordena a las demás sirvientas barrer la sala, fregar crateras, o ir a por agua a la fuente (*Od.* XX.149-156); entre las funciones de Eurínoma se incluye dar órdenes a las sirvientas y ser obedecida (*Od.* XVIII.182-186).

Un segundo nivel de control se ejerce por las reinas que dan instrucciones directamente a criadas y servidoras. Encontramos ejemplos en Troya (*Il.* VI.286), Ítaca (*Od.* XIX.317-319), Esparta (*Od.* IV.296-299) y Feacia (*Od.* VIII.433-438).

Puede distinguirse un tercer nivel de control ejercido ocasionalmente por los reyes y héroes en ocasiones excepcionales, aunque lo habitual es que se dirijan a las reinas para que ellas transmitan esas órdenes destinadas a garantizar la continuidad del trabajo y la productividad laboral.

El grado de control del trabajo y de la producción no es menor. Las referencias a los tiempos nocturnos, que parecen incluir a la mayoría de las trabajadoras (véase 4.2.2), indican una supervisión constante. El estrangulamiento de doce servidoras que pasaban las noches al lado de los galanes (*Od.* XXII.463-465) así lo sugiere.

5.3.2 Manutención

En los textos homéricos no se menciona la asignación de raciones a las mujeres trabajadoras, lo que no quiere decir, como ya se ha visto, que su subsistencia no dependiese del palacio. Seguramente no sea visible porque la audiencia a la que se dirigen los poemas homéricos da por sabido que las trabajadoras se alojarían en palacio y se alimentarían a su cargo. La situación no parece diferente en la *Ilíada*, donde las cautivas o prisioneras viven en las tiendas, y tampoco aquí se alude a su manutención que, por otro lado, parece obvia.

5.3.3 Tiempo

Hay un énfasis especial apreciable en casi todos los cantos de la *Odisea* que revela que parte de las tareas de sirvientas y criadas se lleva a cabo en tiempos nocturnos. Desde la molinera de Ítaca obligada a moler el grano, incluso durante la noche (*Od.* XX.105-119), hasta las aventuras de las doce servidoras que tienen un triste final (*Od.* XXII.463-465), todos los indicios sugieren que el trabajo de servidoras y criadas las ocupa todo el día y parte de la noche. También Eurínoma se espera para acompañar a Ulises y a Penélope a su habitación, mientras que la nodriza anciana se va a la cama.

Las tareas a las que de modo reiterado dedican mayor tiempo parecen ser las relacionadas con la producción textil. Carr, a partir de algunos testimonios de la épica homérica y de otros posteriores, ha estimado el tiempo que dedicarían las mujeres a las tareas de hilar y tejer. Sus cálculos se hacen teniendo en cuenta la composición de una típica unidad familiar de la Grecia clásica formada por un marido, una esposa, una mujer adulta (frecuentemente la suegra), una esclava y dos hijos⁸⁰⁰. Se estima que las tres personas adultas, sin contar la esclava, necesitarían seis túnicas al año (dos para cada una), y los dos niños cuatro túnicas. Si una túnica para un adulto puede medir 3 m², y la mitad para un niño, serían necesarios 24 m² de tejido al año para la confección de diez túnicas. A ello cabría añadir un promedio de tres piezas más al año (toallas, mantas, etc.), lo que supondrían sumar a los 24 m² otros 15 m², dando un total aproximado de 40 m².

Estos 40 m² precisan cerca de 200.000 metros de hilo al año⁸⁰¹. Una hilandera podría hilar 100 metros de hilo de lana por hora, lo que significa que para hilar el hilo para toda la unidad familiar tardaría 2.000 horas al año, o 38 horas a la semana (cada una de las tres mujeres adultas dedicaría unas 13 horas cada semana del año). El hilado del lino consume más tiempo, y se ha estimado, utilizando técnicas de la época medieval, que se podrían hilar 36 metros por hora.

El tiempo empleado para tejer es más difícil de evaluar, pero se estima que lo que se hila en diez o doce horas, se puede tejer en una hora, de ahí el promedio aproximado de tres o cuatro

⁸⁰⁰ Carr (2000: 163-164). Se parte de que el esposo suele ser mayor que la esposa y que por ello las suegras tenían una probabilidad mayor de sobrevivir más tiempo. El tamaño medio de una unidad familiar podría oscilar entre cuatro miembros (Eufileto, su mujer, un hijo y una esclava, en el discurso de Lisias *En defensa de la muerte de Eratóstenes*), y siete miembros (el marido, la esposa, un hijo, una hija, el padre de Admeto y un esclavo y una esclava, en Eurípides, *Alceste*).

⁸⁰¹ Los 40 m² suponen un promedio de 120.000 metros, a razón de ca. 15 hilos/cm en la trama y en la urdimbre según algunas fuentes antiguas. En función de otros elementos, como el número de capas de la urdimbre, podría ascender a 180.000 o 200.000 metros, cf. Carr (2000: 164).

horas a la semana para tejer. En la Grecia rural de hace treinta o cuarenta años, las mujeres empleaban siete u ocho horas en hilar con un huso de mano lo que podían tejer en una hora⁸⁰².

Estas cifras sugieren que el conjunto del proceso textil ocuparía a una sola mujer más de cuarenta horas a la semana, sólo para cubrir las necesidades de una unidad doméstica, aunque el tiempo podría ser menor según el número de mujeres adultas disponibles, el remiendo de las prendas y otros factores. Un marco de referencia trasladado a la sociedad del condado de Härjedalen, en el noroeste de Suecia, en la década de 1760, son los ocho meses al año que empleaban las mujeres de la región sólo para cubrir las necesidades domésticas⁸⁰³.

Los cálculos de Carr son interesantes porque en estas unidades familiares todas las fases de la producción textil recaen en las mismas mujeres. Igual sucede en la épica homérica donde los grupos de servidoras y criadas tampoco están especializadas. Es de suponer, por consiguiente, que si las mismas mujeres son las encargadas de las diferentes fases del proceso textil, gran parte de su jornada laboral se destinaría a la producción textil dirigida a satisfacer las necesidades palaciales que, además, incluirían prendas delicadas o lujosas en las que deberían invertir mucho más tiempo⁸⁰⁴. Si a ello se suman otras actividades de naturaleza doméstica, el conjunto de sus obligaciones fácilmente las ocuparía todos los días del año. Esto explica bien por qué se llevarían a las mujeres como botín de guerra: era una mano de obra muy barata (sólo había que alimentarlas), pero muy necesaria.

5.3.4 Categorías de mujeres dependientes y estatus social

De acuerdo con las variables analizadas, y los datos recogidos en los anteriores capítulos, pueden sugerirse las siguientes categorías de mujeres trabajadoras:

Personal femenino dependiente del palacio: en esta categoría se detectan con claridad las tres variables del control del trabajo, la prestación de servicios todo el año, y un sistema de subsistencia totalmente dependiente y a cargo del οἶκος. Se incluyen en esta categoría a las servidoras del οἶκος, tanto las que realizan trabajos domésticos, como las dedicadas a la

⁸⁰² Barber (1997: 515).

⁸⁰³ Nordquist (1997: 535), por referencia de Bender Jörgensen (1995).

⁸⁰⁴ Waetzoldt (2010). La producción textil en Mesopotamia en el periodo UR III (ca. 2050 a.C.) documenta tejidos y prendas de distintas calidades y categorías. La confección de una prenda simple, incluyendo la preparación de la urdimbre, podía ocupar unos pocos días, mientras que otras piezas de lana, extremadamente delicadas o lujosas, podrían necesitar 1080 días.

actividad textil, las nodrizas, las despenseras, quizá la vieja lacedemonia que cardaba la lana para Helena en Esparta, y también las molineras. Todas ellas, y también las mujeres cautivas, compradas o raptadas, trabajan bajo el control y supervisión palacial, no parecen tener medios alternativos de subsistencia, y su dependencia laboral puede alargarse durante gran parte de su ciclo vital. Deben incluirse también las dos mujeres esclavas (δούλη) documentadas en Homero⁸⁰⁵.

Personal femenino dependiente en menor grado o semidependiente: los poemas homéricos no permiten identificar con certeza ningún grupo de mujeres donde se den las variables de control del trabajo y manutención a cargo del palacio sólo durante unos meses al año. La variable de la prestación de servicios a tiempo parcial aparentemente no es visible. Supuestamente, no se reconocen ejemplos de mujeres que puedan completar su subsistencia con otras actividades económicas complementarias.

Por el contrario, hay algunos ejemplos de hombres que trabajan para los héroes o reyes durante un periodo de tiempo limitado, siempre relacionado con travesías marítimas. En la *Odisea* se recogen al menos dos ejemplos. En el canto cuarto, Antínoo organiza la emboscada que los pretendientes preparan a Telémaco, eligiendo a los veinte mejores hombres que prepararán la nave y sus velas para la travesía (ὥς εἰπὼν ἐκρίνατ' ἑείκοσι φῶτας ἀρίστους, *Od.* IV.778). En el octavo canto, Alcínoo ordena a los consejeros y jefes del pueblo feacio fletar un navío nuevo y elegir entre la gente del pueblo cincuenta y dos muchachos (κούρω δὲ δύω καὶ πεντήκοντα / κρινάσθων κατὰ δῆμον, ὅσοι πάρος εἰσὶν ἄριστοι, *Od.* VIII.35-36, 48 ss). En todos estos casos, el patrón para elegir a la tripulación y hacer los preparativos de un viaje, que va a durar cierto tiempo, es el mismo⁸⁰⁶.

Personal no dependiente del palacio: seguramente pertenezca a esta categoría la honrada trabajadora que pesa en una balanza la lana para ganar un jornal con el que alimentar a sus hijos (*Il.* XII.433-435), así como los jornaleros (ἔριθος), representados en el escudo que hace Hefesto, y las mujeres que preparan la comida, de las que no se especifica su condición servil

⁸⁰⁵ La mujer comprada y no casada, a la que se refiere Hesíodo (Οἶκον μὲν πρῶτιστα γυναῖκά τε βοῦν τ' ἀροτῆρα, / κτητῆν, οὐ γαμετήν, ἥτις καὶ βουσίην ἐποίτο, *Op.* 405-406), que también debe saber llevar los bueyes, formaría parte de este grupo, si bien debe tenerse en cuenta que se ha argumentado que el verso 406 podría ser una interpolación posterior y que la mujer se referiría a la `esposa' (West 1978: 259). Ello se debe a que Aristóteles (*Pol.* 1252b 11-12) cita la línea 405 ("ante todo, casa, mujer y buey de labranza"), y no la línea 406. Esta interpretación es discutida por Harris (2012: 4, n. 3) y Van Wees (2013: 226, n. 17), señalando que esta línea es conocida por otros autores en la antigüedad. Zurbach (2017b: 320-321), sin embargo, interpreta los versos en el marco de las "transfers matrimoniaux". El estudioso sugiere que los versos podrían entenderse como un caso de matrimonio `por compra' de la mujer.

⁸⁰⁶ Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 153).

(*Il.* XVIII.550 ss). La mujer que pesa la lana podría ser un ejemplo verosímil de θής que viviría del precio que recibe por su trabajo⁸⁰⁷, y las mujeres que acompañan a los jornaleros podrían tener la misma consideración⁸⁰⁸. Ambos casos muestran a mujeres y a hombres que podían tener un modo de subsistencia independiente, al margen del οἶκος, con el que podría no relacionarse o hacerlo sólo ocasionalmente.

Presumiblemente también deban contarse las mujeres anónimas encargadas de la confección de algunas prendas (en Homero es difícil suponer que sean hombres) que, a modo de exacción, obtienen algunos reyes, como Alcínoo, quien ordena que cada uno de los 12 reyes entregue a Ulises, como don de hospedaje, un manto, una túnica y un talento de oro (*Od.* VIII.390-393), a los que luego añadirán cada uno un trípode y una caldera que `del pueblo se harán pagar´ (*Od.* XIII.15)⁸⁰⁹.

Posiblemente, el ejemplo que recoge Hesíodo cuando aconseja a su hermano que antes de la llegada del otoño se procure un hombre sin familia y una mujer sin hijos que puedan ayudar con la cosecha (θῆτά τ' ἄοικον ποιῆσθαι καὶ ἄτεκνον ἔριθον, *Op.* 602), deba entenderse dentro de esta categoría de trabajadores que vive en condiciones precarias y se ven obligados a trabajar por cuenta propia, y sólo ocasionalmente por cuenta ajena, prestando sus servicios a cambio de una escasa contraprestación⁸¹⁰.

El estatus que parece acompañar a todas estas categorías de mujeres puede situarse en el tramo más bajo de la pirámide social. Sin embargo, dentro de esta uniformidad, los primeros testimonios homéricos aportan indicios de que algunas mujeres dependientes podían tener un estatus más elevado que se reconoce no sólo por la determinación de su filiación paterna y de sus orígenes, la mención de un patronímico en el caso de Eurínoma, o por conocerse su nombre personal, sino también por sus especiales funciones, la posición de jerarquía que tienen sobre las demás mujeres trabajadoras, y la relación de confianza y proximidad que tienen con la élite aristocrática. Las nodrizas y las despenseras, como Euriclea, Eurimedusa y Eurínoma, son un ejemplo de un estatus más elevado dentro del personal femenino

⁸⁰⁷ Gil (1984: 408), Vidal-Naquet (2002: 99-100), Ndoye (2010: 172).

⁸⁰⁸ En la nota 458 ya se ha comentado que ésta es la interpretación más extendida para la mayoría de los autores, entre ellos, Carlier (2005: 157 n. 5), Ndoye (2010: 172), Zurbach (2017b: 252). Una interpretación diferente, y menos plausible en mi opinión, nos llevaría a situar a estos hombres y mujeres en la categoría de personal dependiente en menor grado o semidependiente.

⁸⁰⁹ Este sistema, al parecer, también era conocido en Creta, de donde dice proceder el falso Ulises. El vino, la harina y los bueyes, que sirven para cumplir con el ritual de la hospitalidad, se piden a la junta del pueblo (*Od.* XIX.195-198).

⁸¹⁰ Zurbach (2017b: 294) opina que se trataría de una sirvienta asalariada, cuyo trabajo probablemente estaría relacionado con el grano y la molienda del cereal.

dependiente y una muestra de cierta diversidad que puede darse dentro del colectivo del personal femenino dependiente.

Algunos testimonios epigráficos posteriores confirmarían la continuidad del estatus social de algunas nodrizas en el primer milenio. Por su relevancia, destacamos dos inscripciones funerarias, fechadas en el siglo IV a.C., que en la Atenas clásica se dedican a dos nodrizas. La primera se dedica a la nodriza Malica, de la isla de Citera (*IG II² 9112*), al sur del Peloponeso, que debía tener una relación estrecha con la familia y debía estar especialmente valorada:

ἰνθάδι γῆ κατέχει τίτθην πα-
ίδων Διογείτο ἐκ Πελοποννήσ-
ο τήνδε δικαιοτάτην.
Μαλίχα Κυθηρία

“Aquí la tierra retiene a la nodriza de los hijos de Diogito, la persona más justa llegada del Peloponeso. Malica citerea”

La segunda inscripción funeraria (*IG II² 7873*) se dedica a una nodriza, de nombre Melita, y se la describe como la ‘excelente’ (*χρηστήν*) nodriza de Hipostrate, ahora oculta por la tierra, a la que se echa de menos (*ἐνθάδε τὴν χρηστήν τίτθην κατὰ γαῖα καλύπτει Ἴπποστράτης*), y a la que todavía se honra, aunque esté bajo tierra (*καὶ νῦν σ’ ἔτι τιμῶ / οὔσαν καὶ κατὰ γῆς*)⁸¹¹.

Ambas estelas funerarias están decoradas con relieves que, junto con los epigramas, muestran la estrecha relación de ambas nodrizas con las familias y el respeto y la especial consideración que en estos casos recibían.

5.4 Aproximación a una comparación

En este capítulo se pretendía analizar si podría haber diferentes grados de dependencia económica y social del personal femenino dependiente teniendo en consideración tres variables que podrían indicar la existencia de una relación de dependencia. Estas variables abordan aspectos esenciales de la organización laboral, de modo que la presencia de las tres

⁸¹¹ Ginestí Rosell (2009: 769). El conjunto de inscripciones son una importante fuente de información sobre el estatus socio-jurídico de las mujeres extranjeras en Atenas. Textos y traducción en Ginestí Rosell (2012: 154, 352; 2013: 331-332). Es interesante señalar, como observa la estudiosa, que ambos testimonios apuntan, en el primer caso, a una mujer probablemente de origen servil, y en el segundo, a una meteca libre. Malica se describe como “la más justa” (*δικαιοτάτην*), un epíteto que en otros epitafios se utiliza para esclavos, en el sentido de que cumplen con sus obligaciones, de ahí que probablemente fuese una esclava de guerra que llegaría a Atenas en algún momento de la ocupación de la isla. Melita, por el contrario, es la hija del “*isotelés* Apolodoro” (*Ἀπολλοδώπου ἰσοτελοῦ θυγάτηρ*).

variables indicaría que se trata de personal femenino dependiente, y el mayor o menor grado en que se presentan podría indicar si habría mujeres `más` dependientes del palacio, y otras `menos` dependientes. Aunque los primeros testimonios no muestran una visión completa del entramado social, son los únicos disponibles, y con estas reservas, se presentan las siguientes reflexiones:

(1) El análisis de la organización del trabajo y de las condiciones laborales del personal femenino dependiente que proporcionan las tablillas micénicas y la épica homérica revela la continuidad en el primer milenio de algunos grupos de mujeres que tienen una estrecha relación de dependencia del palacio u οἶκος, y cuya subsistencia económica parece depender por completo de la administración palacial o del οἶκος.

Se ha dicho que el carácter mensual de las raciones que se asientan en las tablillas de Pilo parece indicar una relación de trabajo más continuada, de la que se deduce que la subsistencia de estas mujeres dependería completamente de la administración palacial. En las tablillas micénicas hay algunos indicios que sugieren que algunas mujeres podrían alojarse y dormir en los centros palaciales o en sus proximidades. En Pilo, la tablilla Pn 30 anota que *a-ko-so-ta*, un `colector` de Pilo, recibe la entrega de 23, 26 y 13 camas, quedando otras pendientes de entrega. En Micenas, la tablilla V 659 registra la palabra *de-mi-ni-ja*, seguida a continuación de una lista de mujeres agrupadas en pares. Según la interpretación de Melena⁸¹², podría tratarse de 25 mujeres designadas por sus nombres, probables destinatarias de los lechos, circunstancia que parece posible si se pone en relación esta tablilla con MY Fo 101 (véase 2.1.3). Ambas tablillas podrían tratar de las mismas mujeres, y la asignación de *de-mi-ni-ja* podría indicar que algunas mujeres se alojaban a cargo del palacio, o en otro edificio de la misma localidad⁸¹³. Sin embargo, en algunos casos, hay dudas sobre si todos los grupos de operarias trabajarían para el palacio todo el año, o quizá sólo unos meses. El objetivo de producción que el palacio fija para los grupos de mujeres de la industria textil en Cnoso, y quizá en Tebas, y el tiempo necesario que debe emplearse para su consecución, parecen sugerir que algunas mujeres no trabajarían para el palacio todo el año y que presumiblemente su subsistencia no dependería sólo de la administración palacial. El hecho de que en Cnoso la industria textil esté más descentralizada sugiere un vínculo activo con la comunidad que podría facilitar medios complementarios de subsistencia. Por el contrario, los testimonios del primer milenio, con sus referencias constantes a los tiempos nocturnos, sugieren un escenario

⁸¹² Melena (2001: 74-75).

⁸¹³ Varias García (2012b: 159).

diferente en el que la mayoría de los grupos de trabajadoras de los palacios (si no todas) se alojarían, dormirían y vivirían allí, prestando servicios de forma permanente, probablemente durante gran parte de su ciclo vital, lo que hace probable un mayor control laboral y social de estas mujeres, y una plena dependencia económica.

(2) Como ya se ha observado, junto al personal femenino dependiente, que dependería a largo plazo del palacio para garantizar su subsistencia, los testimonios del segundo milenio sugieren otras posibles categorías de personal femenino semidependiente y no dependiente. En la épica homérica no es perceptible una diversidad tan grande de categorías. Aparentemente, no se atestigua la presencia de personal femenino semidependiente del οἶκος, que trabajaría para el palacio quizá unos meses al año, pero sí que hay algunos pasajes en Homero, analizados previamente (véase 5.3.4), que contextualizan la existencia de mujeres que viven en aldeas y comunidades, muchas de las cuales serían autosuficientes⁸¹⁴.

(3) El bajo estatus social de todas estas categorías de mujeres trabajadoras parece ser una característica común en el segundo y el primer milenio, aunque los testimonios de ambas fuentes coinciden en señalar que dentro de esta uniformidad hay algunas mujeres que tienen cierta autoridad, especiales funciones, y acceso a determinados bienes en la esfera secular, y que por ello parecen tener un estatus más elevado. A pesar de ello, en Homero no se atestigua que algunas puedan tener parcelas de tierra o gestionar equipos de trabajo masculinos, como con gran probabilidad parecen atestiguar, aunque en pocas ocasiones, las tablillas micénicas.

Reflexión general: los testimonios del primer milenio reflejan una probable simplificación de las categorías de mujeres trabajadoras, distinguiendo entre aquellas que tienen una estrecha relación de dependencia económica y social del οἶκος, y aquellas que no se relacionan con el οἶκος o sólo lo hacen ocasionalmente. En general, es perceptible el bajo estatus social de estas mujeres y, a pesar de que algunas puedan tener una posición más elevada, hay una ausencia de indicadores que las pueda asociar con la tenencia de la tierra como signo de un estatus diferenciado.

⁸¹⁴ Donlan (1997: 650): Homero seguramente exagera el esplendor y la riqueza de la vida aristocrática, cuando en realidad serían sólo un reflejo de la vida cotidiana de las aldeas, muchas de las cuales serían autosuficientes.

6. Mujeres dependientes singulares

6.1 Testimonios en Lineal B: *a-pi-qo-ro*

En las inscripciones micénicas se mencionan las *a-pi-qo-ro* en tres series y contextos diferentes.

La designación *a-pi-qo-ro* (*/amphik^wolos/*, ἀμφίπολος) identifica uno de los 49 grupos de mujeres trabajadoras dependientes de las series A- de Pilo, concretamente el grupo nº 3, según la clasificación de Chadwick, localizado en la Provincia Citerior, en *pu-ro*. Las tablillas que las anotan son las siguientes:

PY Aa(2) 804 (H 1)

a-pi-qo-ro MUL 32 ko-wa 26 ko-wo 15 TA 1

“ 32 servidoras/sirvientas, 26 niñas, 15 niños, 1 TA”

PY Ad 690 (H 23)

pu-ro a-pi-qo-ro ko-wo VIR 10 ko-wo 4 [[]]
10 encima de [[4]]; [[o VIR 3]]

“ En *pu-ro*, 10 *ko-wo* VIR y 4 niños [[faltan 3 hombres]] de las servidoras/sirvientas ”

Al grupo le faltaría la tablilla correspondiente de la serie Ab⁸¹⁵.

Si consideramos las tablillas, nada distingue a las *a-pi-qo-ro* de Pilo del resto de los grupos de mujeres dependientes. Lo que sabemos de ellas es lo siguiente:

- Las mujeres *a-pi-qo-ro* son un grupo más del personal femenino dependiente anotado junto a niños y niñas de ambos sexos, hasta 41 si contamos los datos de la tablilla Aa. Se trata, además, de un grupo numeroso de 32 mujeres, situadas después del grupo de 54 mujeres de Mileto en *ro-u-so*, de las 37 hilanderas en *Leuktron*, de las 38 mujeres especialistas en decorar o acabar prendas en *pu-ro*, de las 38 mujeres cosedoras (*ra-pi-ti-ra*), de las 38 vertedoras de agua (*re-wo-to-ro-ko-wo*), y de las 35 mujeres de Asia (*a-*64-ja*, Lidia?)⁸¹⁶, todas ellas en *pu-ro*.

⁸¹⁵ Chadwick (1988: 49) propuso inicialmente Ad 580 como una posible candidata.

⁸¹⁶ Hay un segundo grupo de mujeres especialistas en el acabado o decoración de prendas con 32 mujeres en *ro-u-so*. Los demás grupos comprenden entre 28 y 21 mujeres o un número muy inferior de mujeres.

- Se designan ocupacionalmente como grupo.
- Están bajo el control de personal supervisor.
- La falta de la tablilla que les asigna raciones, si se considera el contexto de los cerca de 49 grupos de personal femenino dependiente, puede ser fruto del azar.

La designación *a-pi-qo-ro* aparece nuevamente en una tablilla de la serie Fr de Pilo, donde reciben 25.6 litros de una clase especial de aceite de oliva:

PY Fr(1) 1205

(H 2)

a-pi-qo-ro-i , we-ja-re-pe OLE+PA S 2 V 4 [

La serie Fr de Pilo la forman un grupo de 51 tablillas⁸¹⁷. Se caracteriza por la presencia del logograma OLE (*130). La mayoría de las tablillas de la serie tratan de la asignación de aceite perfumado a divinidades, santuarios, y personas, aunque algunas parecen ser registros de inventarios y, al menos una, registra una transacción. Bendall⁸¹⁸ clasifica las tablillas en tres grupos:

- Un primer grupo, que divide en tres subgrupos, en función de que su finalidad sea claramente religiosa, probablemente religiosa, o de conexión poco clara. Las tablillas del primer subgrupo anotan divinidades, como *ma-te-re te-i-ja*, *po-se-da-o-ne*, *po-ti-ni-ja*; conocidos santuarios, como *pa-ki-ja-na*, o nombres de probables festivales religiosos⁸¹⁹. Las tablillas con finalidad probablemente religiosa anotan términos como *di-pi-si-jo-i*⁸²⁰, *wa-na-so-i*⁸²¹, *wa-na-ka-te*⁸²², algunos de interpretación discutida. El tercer subgrupo recoge las tablillas cuya conexión religiosa es poco clara, lo que no quiere decir que no la tengan. En este subgrupo incluye la tablilla que nos interesa (Fr(1) 1205).
- Un segundo grupo que registra inventarios y al menos una transacción entre perfumistas (Fr(1) 1184).
- Un tercer grupo de finalidad incierta.

⁸¹⁷ Bendall (2007: 96).

⁸¹⁸ Bendall (2007: 96-104).

⁸¹⁹ Acerca de las posibles menciones de festividades religiosas atestiguadas en los textos micénicos que podrían tener continuidad en el primer milenio, cf. Varias García (2009).

⁸²⁰ Cf. *DMic. s.v.* Generalmente se admite su conexión con la diosa *di-wi-ja*.

⁸²¹ De acuerdo con el *DMic. s.v.*, se trataría de un dativo conectado con el tema *wa-na-ka/wa-na-sa*, para cuya interpretación no existe acuerdo: topónimo o santuario, individuos conectados con el culto, como posible dativo dual, entre otras opciones.

⁸²² Cf. *DMic. s.v.*

Las tablillas anotan diferentes tipos de aceite que pueden describir la densidad o el estado del aceite, o una fragancia (*wo-do-we*, *ku-pa-ro*, *pa-ko-we*, etc.), tratándose en este caso de aceite probablemente perfumado con distintas esencias como rosas, juncia y salvia u otros ingredientes, o que pueden aludir a su destino o procedencia (*ke-se-ni-wi-jo* OLE, Fr(1) 1231)⁸²³.

En la tablilla que nos interesa, PY Fr(1) 1205, las *a-pi-qa-ro-i*, en dativo plural, reciben una clase especial de aceite (*we-ja-re-pe* OLE+PA), que no aparece en las demás tablillas, y cuya interpretación podría ser la que sigue:

- *we-ja-re-pe*, una probable variante de *we-a-re-pe*, puede ser un adjetivo compuesto del que se discute el significado del primer término⁸²⁴. Suele interpretarse en su conjunto como aceite para perfumar (aceitar) vestidos⁸²⁵, o como aceite 'para ungir' o 'bueno para ungir'⁸²⁶. En Pilo, el término *we-ja-re-pe* se menciona en otras tres tablillas, en Fr(4) 1217.1, 1218.1 y 1225.2 (*recto originalis*), y como *we-a-re-pe* en Fr(5) 1215 y en Fr 1223.1. En Micenas, se anota OLE+*WE* en la tablilla Fo 101, considerándose que el silabograma *WE* es la abreviatura acrofónica de *we-ja-re-pe*, 'para untar'⁸²⁷.

- OLE+PA: según Melena, podría ser una abreviatura acrofónica de una palabra desconocida (¿aceite de oliva silvestre?), pero también podría serlo de *pa-ko-we*, significando aceite perfumado con salvia⁸²⁸.

Así pues, *we-ja-re-pe* OLE+PA posiblemente podría entenderse como un aceite de una consistencia especial, para ungir, quizá perfumado con salvia.

⁸²³ Se ha propuesto que el aceite podría ser el nombre de un festival (en genitivo plural, */Xenwiōn/*, "The banquet", cf. L.R. Palmer 1963: 254); estar reservado para los huéspedes (Carrier 1988, Santiago Álvarez 2012); ser recibido como regalo de un huésped ("between rulers?", Killen 2008: 182, n. 59), quizá como una importación (Weilhartner 2017: 157), o alternativamente ser 'del tipo de bienvenida a los huéspedes', e incluso que *ke-se-ni-wi-jo* podría ser un receptor de aceite de oliva distinto de Potnia (Bendall 2007: 97, 101). Varias García (2017b: 423) ha argumentado recientemente que el aceite *ke-se-ni-wi-jo* sería una ofrenda hecha por un huésped o *xenwos* de Potnia, entre otros motivos, por la pequeña cantidad de 9,6 litros de aceite y porque en otras tablillas, donde se menciona el nombre de una festividad (Fr(1) 1202, Fr(4) 1217, 1218, Fr(1) 1222), el aceite es perfumado, y en Fr(1) 1231 no se puede asegurar que lo sea, dado el estado de la tablilla.

⁸²⁴ Una forma relacionada con *ἄλειψω*, cf. *DMic.* s.v. Por otro lado, *a-re-pa* podría ser un unguento aromático más denso hecho a partir del aceite (*ἄλειπα*). Cf. Shelmerdine (1985: 31), Fappas (2017: 228).

⁸²⁵ L.R. Palmer (1963: 247), Bennett (1958). Al menos en una tablilla (Fr(4) 1225) se relaciona con esta práctica cf. Shelmerdine (1995), Weilhartner (2012: 217 ss).

⁸²⁶ Chantraine (1968-1980: 57), Shelmerdine (1985: 31 ss), Weilhartner (2012: 218, 220), Melena (2014b: 139).

⁸²⁷ Varias García (1993: 29, n. 54), Melena (2014b: 139). Véase la tablilla y comentario en p. 36-37 de este estudio. Lo interesante de esta tablilla es que conecta el aceite de oliva con mujeres que trabajan en la industria textil. OLE+WE también se documenta en PYFr(1) 1184, pero el contexto es diferente, dado que la tablilla registra la entrega de una gran cantidad de aceite (518 litros) a Eumedes, un perfumista importante de Pilo, y de 38 jarras de estribo para envasarlo. En ambos casos se trata de un tipo de aceite distinto a OLE+PA.

⁸²⁸ Melena (1983: 116-117). Cf. *DMic.* s.v.

En este contexto, la naturaleza y las funciones de estas mujeres ha sido objeto de un largo debate dadas las connotaciones religiosas de muchas tablillas de esta serie. Algunos estudiosos, como Palmer, Lejeune y Chadwick⁸²⁹, han considerado que estas mujeres podrían ser divinidades al servicio de otra divinidad, o quizá sacerdotisas, y que por este motivo recibirían las entregas de aceite en un contexto de culto. Baumbach⁸³⁰, por el contrario, considera que el hecho de que se mencionen algunas divinidades en la serie Fr no significa que las *a-pi-qo-ro* tengan que ser divinidades. En esta línea, Gérard-Rousseau se inclina por situarlas en un contexto no cultural y entiende que podrían ser simplemente servidoras, ya que no hay evidencias de la existencia de un culto a las *a-pi-qo-ro* en la tradición griega⁸³¹. Bennett⁸³² prefiere argumentar que se trataría de personas humanas, servidoras del culto que estarían asociadas a un santuario o a una divinidad que sería la destinataria real del aceite. En fin, para Santiago Álvarez resultaría más verosímil considerar que las *a-pi-qo-ro* fuesen servidoras que podrían trabajar en el palacio (en las series A- parecen tener esta función), y dada la relación de esta tablilla con las que anotan a *ma-te-re te-i-ja* y *po-ti-ni-ja a-si-wi-ja* (las tres del escriba 2 y procedentes de la habitación nº 38⁸³³), que pudiesen recibir el aceite, no como ofrendas destinadas al culto, sino tal vez para realizar tareas, algunas con connotaciones religiosas, quizá relacionadas con el culto en el santuario de alguna de las diosas registradas en esta serie⁸³⁴, junto a otras más profanas.

Shelmerdine⁸³⁵ ya señaló en su momento que la finalidad principal de la serie Fr era controlar el suministro de aceite perfumado, y que el aceite podía tener en la antigüedad múltiples usos, algunos relacionados con actividades culturales, y otros con fines más cotidianos.

Es tentador pensar que la proximidad del distrito religioso de *pa-ki-ja-na* podría facilitar la actividad de estas mujeres, bien con funciones auxiliares en el propio culto, o bien con actividades relacionadas con el cuidado y conservación de aspectos materiales, entre las que cabría pensar, como mínimo, que se aplicase a telas ya tejidas, quizá relacionarse con

⁸²⁹ L.R. Palmer (1963: 248), Lejeune (1971: 279, n. 67), Chadwick (1975: 92).

⁸³⁰ Baumbach (1979b: 156-157).

⁸³¹ Gérard-Rousseau (1968: 37).

⁸³² Bennett (1958: 44).

⁸³³ Esta semejanza ha sido puesta de relieve por Morris (2001: 423-424). La mayoría de tablillas de la serie Fr se han hallado en otras habitaciones. Sorprenden también las grandes cantidades de aceite que reciben: *po-ti-ni-ja a-si-wi-ja* recibe 150,4 litros de OLE+PA en Fr(1) 1206; *ma-te-re te-i-ja* 153,6 litros de OLE+PA en Fr(1) 1202, *a-pi-qo-ro* 25,6 litros de OLE+PA.

⁸³⁴ Santiago Álvarez (2012: 61, 64).

⁸³⁵ Shelmerdine (1985: 78, 97-98, 123 ss). En la antigüedad, el aceite podía emplearse para elaborar perfumes, hacer ofrendas, preservar el marfil y la madera (en algunos casos estatuas culturales), utilizarse en prácticas funerarias, tratar la piel y los tejidos, con finalidades higiénicas, culinarias, cosméticas, medicinales, etc. Véase también Melena (1983) y Bendall (2007: 137).

determinados tejidos para su distribución como ofrendas, o usarse para ungir estatuas (cultuales) de madera, o emplearse en rituales asociados al culto⁸³⁶.

Si así fuese, estas mujeres podrían tener un estatus singular que podría deducirse de sus especiales funciones relacionadas con el culto, y que las distinguiría de las demás mujeres registradas en las series A- de Pilo, que no reciben asignaciones de aceite. Un dato que apoyaría esta singularidad es que la tablilla Fr(1) 1205 se ha encontrado en la habitación nº 38, a diferencia de las tablillas que registran a las mujeres de las series A-, que se han localizado en el Complejo de Archivos, a lo que habría que añadir que el escriba también es diferente, se atribuye al escriba 2, mientras que las series Aa, Ab y Ad corresponden a los escribas 1, 4, 21 y 23.

El debate a día de hoy no está cerrado. Tampoco parece que la línea que separa la esfera secular y la religiosa fuese tan clara en tiempos micénicos⁸³⁷, de ahí que estas mujeres podrían no encajar en el presente estudio, pero tampoco en otros que ponen el foco en personal exclusivamente religioso.

Por otro lado, la serie Of de Tebas, formada por 16 tablillas atribuidas en su mayoría al escriba 303, registra asignaciones de lana a distintos destinatarios, entre los que también se cuentan teónimos: se pueden mencionar *e-ra* (Hera), *e-ma-a₂* (Hermes) y *po-ti-ni-ja*, entre las divinidades que se identifican con más claridad. Hay también cinco grupos de mujeres que se describen por su ocupación ya conocida en otras series de Cnoso y de Pilo: *a-pi-qo-ro*, *a-ra-ka-te-ja* (hilandera), *te-pe-ja* (mujer que hace *te-pa*), *no-ri-wo-ki-de* (mujer que hace *no-ri*) y *a-ke-ti-ra₂* (especialista en la decoración o acabado de prendas).

Los textos que mencionan a estas mujeres son los siguientes:

TH Of 34

(H 303)

- .1 a-pi-qo-ro , ne-wa, ko-tu-ro₂ , DA , LANA 3 [[PA 1]] [
- .2 a-ra-ka-te-ja , pa-ra-ja LANA 1 [

“.1 Para la servidora/sirvienta, de este año, bajo la supervisión de *ko-tu-ro₂*, 9 Kg. de lana [[PA 1]]
.2 Para la hilandera, del año anterior, 3 Kg. de lana ”⁸³⁸

⁸³⁶ Shelmerdine (1995: 103-104), Weilharter (2012), Baumbach (1979a), Fappas (2008: 369), respectivamente. Fappas recoge numerosos testimonios del Próximo Oriente donde el aceite perfumado se utiliza en el marco de festividades relacionadas con la actividad cultual.

⁸³⁷ Baumbach (1979b: 146).

⁸³⁸ Probablemente en dativo singular. Cf. *DMic. s.v. Contra Hooker* (1977), en nominativo plural. Nosch (2001b: 184) es partidaria del plural, pero Serrano Laguna (2015: 106) recuerda que en las tablillas tebanas aparecen dativos plurales con grafías *-o-i*, y no *-o* (TH Gp 178.1, *te-qa-jo-i*). En el mismo sentido, Del Freo y Rougemont (2012: 270-

Transcripción: : *ἀμφικρόλω (dat. sing.), *νερα, Κότυλος, DA, LANA 3 [[PA 1]]
ἀλακατεία (dat. sing), παλαια, LANA 1

TH Of 35 (H 303)

- .1 ko-ma-we-te-ja, te-pe-ja, ku LANA 1
.2]ma-ri-ne-we-ja-i, a-ki-a₂-ri-ja-de ku LANA 3

TH Of 36 (H 303)

- .1 no-ri-wo-ki-de ku LANA 1 a-ke-ti-ra₂, wa-na-ka[
.2 po-ti-ni-ja, wo-ko-de, a-ke-ti-ra₂ ku LANA 1 [

Es significativo que *a-pi-qo-ro* se anote en la misma tablilla Of 34 que asienta una conocida designación ocupacional relacionada claramente con la industria textil (*a-ra-ka-te-ja*). Las otras tres designaciones ocupacionales, también conectadas con la esfera textil, se asocian con el sector real, el santuario o taller de *po-ti-ni-ja* y con probables `colectores'⁸³⁹.

Las interpretaciones del significado que podría tener la presencia de estas mujeres en el contexto de la serie Of ha dado lugar a diferentes propuestas que pueden resumirse en las siguientes:

- Para Chadwick⁸⁴⁰, las pequeñas cantidades de lana y la presencia de algunas divinidades inclina a pensar que la mayoría de la lana estaría destinada a hacer ofrendas o actividades culturales, y que esas mujeres en la serie Of podrían ser sacerdotisas.
- En opinión de Killen⁸⁴¹, la mención de algunas designaciones ocupacionales relacionadas con la producción textil (*a-ra-ka-te-ja, te-pe-ja, no-ri-wo-ki-de...*) hace más probable que la lana sirva para fines industriales en talleres palaciales o de los santuarios.
- Hiller⁸⁴² considera que la lana podría asignarse en algunos casos a título de ración, y que estas mujeres tendrían funciones culturales en la serie Of de Tebas y en la serie Fr de Pilo, mientras que en las series A- de Pilo sería una designación ocupacional.

271). En la serie Of se documentan dativos plurales, como *ma-ri-ne-wa-ja-i*, seguido de LANA 4[(Of 25), del mismo escriba 303. Este dato, y la cantidad inferior de lana que se anota en Of 34, en mi opinión, inclinan a pensar que se trata de un dativo singular y que Of 34 registra a una *a-pi-qo-ro*.

⁸³⁹ Contra, Chadwick (1975), partidario de interpretar *ko-ma-we* (PY Tn 316) y **ma-ri-ne-u* como divinidades.

⁸⁴⁰ Chadwick (1975: 91-92).

⁸⁴¹ Killen (1985: 295 n. 89).

⁸⁴² Hiller (1987: 246 n. 25).

Más recientemente, Nosch⁸⁴³ ha argumentado que las tablillas podrían tener distintos propósitos: en algunas tablillas la lana tendría un propósito industrial, aunque algunas operarias podrían estar vinculadas a algún santuario y trabajar la lana para satisfacer las necesidades del personal de culto, mientras que en otras tablillas la lana podría entregarse a título de ración individual o remuneración fija⁸⁴⁴.

Lo cierto es que algunas tablillas documentan algunos tipos de paños que conciernen al culto⁸⁴⁵. Algunos ejemplos significativos son los siguientes:

- La tablilla PY Un(2) 853 registra la entrega de 18[piezas de *146, de lana, y de TELA+PA para Poseidón.

- El verso de la tablilla PY Un(2) 6 asienta la entrega de TELA+TE a *i-je-re-ja* y *ka-]ra-wi-po-ro*.

- La tablilla PY Ua 1413 anota el envío de siete piezas de *146 y una de *166+WE al santuario de *ro-u-si-jo a-ko-ro*. Este probable santuario se conoce por su registro en las tablillas de la serie Fr(1) 1220 y 1226 que documentan el envío de 6.4 litros de aceite OLE+PA y 4.8 litros de aceite OLE+PA al santuario.

Dado el contexto de las tablillas de la serie Fr de Pilo y Of de Tebas, es tentador pensar que las *a-pi-qo-ro* pudiesen recibir el aceite y la pequeña cantidad de lana (LANA 3), no como divinidades ni sacerdotisas, sino tal vez para realizar tareas auxiliares relacionadas con el culto⁸⁴⁶ en los talleres de los palacios o en el santuario de alguna de las diosas registradas en estas series.

6.2 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*: ἀμφίπολοι

En los poemas homéricos, las ἀμφίπολοι sólo se documentan en entornos palaciales. Se trata de un colectivo de mujeres asociado, por tanto, a la vida en los palacios, donde se desarrollan una serie de actividades que les están encomendadas. No hay ἀμφίπολοι en el campamento aqueo. Homero sitúa las ἀμφίπολοι en los palacios de Alcínoo, de Ulises, de Príamo y de

⁸⁴³ Nosch (2001b: 181; 2009: 90).

⁸⁴⁴ Nosch (2001b: 181). Contra, Del Freo y Rougemont (2012: 265 n. 67).

⁸⁴⁵ Nosch y Perna (2001).

⁸⁴⁶ Entendidas en sentido amplio: funciones auxiliares en el propio culto, o como cuidadoras de aspectos materiales relacionados con el culto, como la confección y conservación de textiles asociados al culto, o el lustrado y conservación de estatuas, etc.

Menelao⁸⁴⁷. En la *Odisea*, aparecen con frecuencia al lado de la reina. Están presentes en el megarón, en los aposentos de la reina, y en Ítaca, en las habitaciones de Penélope situadas en el piso superior (*Od.* XXI.350-356).

La *Ilíada* y la *Odisea*, desde el inicio, parecen singularizar a algunas ἀμφίπολοι. Un dato importante es que algunas de estas ἀμφίπολοι salen del anonimato grupal y ocupacional, destacando por tener nombres personales y, en ocasiones, filiación determinada y lugar de procedencia. Se designan con el término ἀμφίπολος las siguientes servidoras:

- Etra, hija de Piteo, de Trezén, y Clímene, ἀμφίπολοι de Helena, en Troya (*Il.* III.143-144).
- Filo, y probablemente Adrasta y Alcira, ἀμφίπολοι de Helena en Esparta (*Od.* IV.123-133).
- Hipodamia, Autónoa y Melanto (*Od.* XVIII.183-198, XIX.90), ἀμφίπολοι de Penélope en Ítaca.
- Eurínoma, hija de Áctor (*Od.* XXIII.227), ἀμφίπολος de Penélope en Ítaca.
- La vieja sierva siciliana que cuida de Laertes, ἀμφίπολος (*Od.* I.191, XXIV.366).

En las demás ocasiones la designación es sólo ocupacional, como las ἀμφίπολοι de Hécuba, de Arete y de Andrómaca, salvo la ἀμφίπολος que se encarga del hijo de Héctor a la que se añade su especialización ocupacional como nodriza.

Más importantes son algunos pasajes que sugieren que entre las funciones de estas servidoras está servir y acompañar a la reina, con la única excepción de la vieja sierva siciliana que sirve a Laertes, ya retirado en el campo, hecho que puede explicarse porque su esposa Anticlea ha muerto y Laertes permanece viudo. Algunos ejemplos significativos son los siguientes:

- Cuando Helena es informada de que Alejandro y Menelao lucharán, va hacia las puertas Esceas, pero “No iba sola: también la acompañaban dos siervas (ἀμφίπολοι δύο), Etra, hija de Piteo, y Clímene, la de inmensos ojos” (*Il.* III.143-144).
- Cuando Nausícaa va a bañarse al río, la acompañan las ἀμφίπολοι (*Od.* VI.78 ss).

⁸⁴⁷ Encontramos también ἀμφίπολοι en el país de los Cicones, y junto a Circe y Hefesto.

- Cuando Andrómaca va a la torre con su hijo, la acompaña la nodriza. Héctor la encontrará a la vuelta seguida de la nodriza (ἄμα δ' ἀμφίπολος) con el niño en brazos (//. VI.372, 399).
- Cuando Penélope sube y baja de sus aposentos la siguen dos ἀμφίπολοι que se ponen a un lado y a otro:

κλίμακα δ' ὑψηλὴν κατεβήσεται οἷο δόμοιο
 οὐκ οἴη, ἄμα τῆι γε καὶ ἀμφίπολοι δὺ' ἔποντο.
 ἢ δ' ὅτε δὴ μνηστήρας ἀφίκετο δῖα γυναικῶν,
 στῆ ῥα παρὰ σταθμὸν τέγεος πύκα ποιητοῖο,
 ἅντα παρειάων σχομένη λιπαρὰ κρήδεμνα·
 ἀμφίπολος δ' ἄρα οἱ κεδνὴ ἐκάτερθε παρέστη

“Al punto descendió de su estancia tomando la larga escalera,
 mas no sola, seguíanla de cerca dos siervas; y cuando
 la mujer entre todas divina avistó a sus galanes,
 a la puerta quedo del salón bien labrado, ajustóse
 el espléndido velo, cubrió sus mejillas, las fieles
 servidoras pusieronse a un lado y a otro”
 (Od. I.330-335)

- Cuando Nausícaa duerme “Dos sirvientas que hicieron hermosas las Gracias dormían a ambos lados, al pie de los quicios” de la habitación de Nausícaa (Ναυσικάα, θυγάτηρ μεγαλήτορος Ἀλκινόοιο, / πὰρ δὲ δὺ' ἀμφίπολοι, Χαρίτων ἅπο κάλλος ἔχουσαι, / σταθμοῖν ἐκάτερθε· θύραι δ' ἐπέκειντο φαειναί, Od. VI.17-19).

Estos pasajes sugieren que las ἀμφίπολοι podrían ser un grupo de mujeres que servirían sólo a la reina y a las descendientes reales. Quizá por ello no parece que los hombres den instrucciones directamente a las ἀμφίπολοι, en todo caso, piden a la reina que las dé, y cuando se refieren a ellas las distinguen como ἀμφίπολοι de la reina.

Dos pasajes ilustrativos serían los siguientes:

-Cuando Héctor parte a la batalla, se despide de Andrómaca y le dice: “Mas ve a casa y ocúpate de tus labores, el telar y la rueca, y ordena a las sirvientas (ἀμφίπολοι) aplicarse a la faena” (//. VI.490-492).

-Telémaco ordena a su madre aplicarse al telar y a la rueca y que ordene “asimismo a tus siervas aplicarse al trabajo” (ἰστόν τ' ἠλακάτην τε, καὶ ἀμφιπόλοισι κέλευε / ἔργον ἐποίχεσθαι”, Od. I.357-358). Más adelante, Telémaco volverá a repetir a Penélope que vuelva “a la rueca, al telar, y, asimismo, a tus siervas ordena que al trabajo se den; lo

del arco compete a los hombres, y entre todos a mí, pues que tengo el poder en la casa” (ἰστόν τ’ ἠλακάτην τε, καὶ ἀμφιπόλοισι κέλευε / ἔργον ἐποίχεσθαι· τόξον δ’ ἄνδρεσσι μελήσει / πᾶσι, μάλιστα δ’ ἐμοί· τοῦ γὰρ κράτος ἔστ’ ἐνὶ οἴκῳ, *Od.* XXI.350-353).

Sólo en ocasiones excepcionales los hombres se dirigen a estas servidoras, y el motivo y el contexto del pasaje podrían explicarlo. En el canto sexto de la *Odisea*, Ulises llega finalmente a las tierras de Feacia y encuentra a Nausícaa con sus ἀμφίπολοι en la playa. Nausícaa ordena que lo bañen, y Ulises les dice: “Apartaros, muchachas (ἀμφίπολοι) allá, porque yo por mi mismo quitaré la salumbre que cubre mis hombros y grasa a mis miembros daré, largo tiempo privado de unciones: de otro modo no me he de bañar, que me da gran vergüenza desnudarme ante tales muchachas de lindos tocados” (*Od.* VI.218-222). Otra ocasión excepcional la encontramos en el canto XIX de la *Odisea*, cuando Ulises vuelve a Ítaca, aún como mendigo, y es increpado por Melanto: “¿Aún estás, forastero, tú aquí molestando en la noche y recorres la casa espionando a las siervas?”, a lo que Ulises le responde “¿Por qué, oh loca mujer, te revuelves así con tal ira? ¿Porque sucio me ves y con ropa andrajosa y mendigo por el pueblo?” (*Od.* XIX.65-75). En la *Ilíada* encontramos un tercer ejemplo cuando Príamo ofrece una libación a Zeus e insta a la ἀμφίπολος ταμίη a derramar agua pura lustral en sus manos en un contexto claro de culto (*Il.* XXIV.302-304).

También parece excepcional que las ἀμφίπολοι se dirijan a los hombres. Dos pasajes recogen esta situación: el primero, lo acabamos de ver con Melanto; el segundo, se refiere a Ulises nuevamente en Feacia, cuando Arete ordena a las ἀμφίπολοι que le preparen una cama, y tras haberlo hecho, le dicen: “Ve, extranjero, a dormir, que la cama está hecha” (*Od.* VII.335-342). En ambos casos se dirigen a un hombre, pero de diferente categoría: un vagabundo y un extranjero respectivamente.

Otra singularidad, quizá la más importante, que parece caracterizar a este colectivo de mujeres puede deducirse de algunas de las funciones que parece recoger la épica homérica:

-Hacen primorosas labores y labran con Arete la túnica y el manto que llevaba Ulises y que le dio Nausícaa (ἔγνω γὰρ φᾶρός τε χιτῶνά τε εἶματ’ ἰδοῦσα / καλά, τὰ ῥ’ αὐτὴ τεῦξε σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξί, *Od.* VII.234-235), y suben con Penélope arriba para dedicarse a sus propias tareas, tejer e hilar (*Od.* XXI.351).

-Es siempre una ἀμφίπολος la que en el ceremonial de la hospitalidad llega con un jarro de oro, vierte el agua sobre una fuente de plata para que se lave las manos el huésped, y le pone delante una mesa. Después de que la ἀμφίπολος haya hecho el primer paso del ritual, aparecerá la despensera (ταμίη), que traerá el pan y otros manjares que tiene en reserva, seguida del trinchador, que traerá la carne y las copas, y del heraldo, que verterá el vino. Esta escena es recurrente en el palacio de Ulises, Menelao y Alcínoo (*Od.* I.136-138, IV.52, VII.172, XV.135, XVII.91, etc).

-Tienen cuidado de objetos de especial valor por su relación con la reina. Son las ἀμφίπολοι las que acompañan a Penélope cuando baja a la cámara del tesoro para buscar el arco (*Od.* XXI.8), o entregan a Helena la rueda de oro y la cesta de plata que Alcandra de Egipto le dio. También son ellas las que regresan a los aposentos de arriba con los regalos que los pretendientes ofrecen a Penélope.

- Participan en ciertas actividades con connotaciones religiosas que no hacen las demás δμωαί del palacio. En la *Ilíada*, es una ἀμφίπολος, despensera, la encargada de auxiliar a Príamo. Como ya se ha comentado, cuando éste se dispone a partir hacia la tienda de Aquiles para rescatar el cuerpo de Héctor, antes de hacer “una libación a Zeus padre”, insta a la “ἀμφίπολον ταμίην” a derramar agua pura en sus manos (*Il.* XXIV.302-304).

ἦ ῥα καὶ ἀμφίπολον ταμίην ὄτρυν' ὁ γεραιὸς
χερσὶν ὕδωρ ἐπιχεῦται ἀκήρατον· ἦ δὲ παρέστη
χέρνιβον ἀμφίπολος πρόχοόν θ' ἄμα χερσὶν ἔχουσα.

“..., y el anciano instó a la sirvienta despensera
a derramar agua pura en sus manos. Se presentó la servidora
trayendo un aguamanil y un jarro en las manos”
(*Il.* XXIV.302-304)

En la *Odisea*, son las ἀμφίπολοι las que acompañan a Penélope y suben arriba con ella donde invoca en su estancia “a los dioses con promesas de hacerles un tiempo hecatombes cumplidas si es que Zeus conduce a buen fin vengadoras empresas” (*Od.* XVII.45-51). En este pasaje Telémaco se dirige a su madre:

ἀλλ' ὕδρηναμένη, καθαρὰ χροῖ εἴμαθ' ἔλοῦσα,
εἰς ὑπερῶι' ἀναβάσσα σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξίν
εὔχεο πᾶσι θεοῖσι τεληέσσας ἐκατόμβας
ῥέξειν, αἴ κέ ποθι Ζεὺς ἄντιτα ἔργα τελέσσει.

“Ve a bañarte primero y, ciñéndote ropas sin mancha,
sube allá con tus siervas e invoca en tu estancia a los dioses
con promesas de hacerles un tiempo hecatombes cumplidas
si es que Zeus conduce a buen fin vengadoras empresas”
(*Od.* XVII.48-51)

En otra ocasión, Penélope “unida” a sus ἀμφίπολοι hará arriba oración a Atenea (*Od.* IV.751-752). Euriclea, en el siguiente pasaje, se dirige a Penélope, aunque ella no forma parte del grupo que sube al piso de arriba:

ἀλλ' ὕδρηναμένη, καθαρὰ χροῖ εἶμαθ' ἔλοῦσα,
εἰς ὑπερῶι' ἀναβᾶσα σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξίν
εὔχε' Ἀθηναίηι κούρηι Διὸς αἰγιόχοιο·
ἦ γάρ κέν μιν ἔπειτα καὶ ἐκ θανάτοιο σάωσαι.

“ve a bañarte primero y, ciñéndote ropas sin mancha,
haz unida a tus siervas arriba oración a Atenea,
la nacida de Zeus que lleva la égida: ella
te podrá rescatar a tu hijo aun estando a la muerte”
(*Od.* IV.750-753)

Y Penélope, siguiendo sus indicaciones, sube con sus ἀμφίπολοι:

εἰς ὑπερῶι' ἀνέβαινε σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξίν,
ἐν δ' ἔθετ' οὐλοχύτασ κανέωι, ἠρᾶτο δ' Ἀθήνηι·

“con sus siervas marchó al aposento de arriba y, echando
en un cesto los granos tostados, rogaba a Atenea”
(*Od.* IV.760-761)

En Homero, el producto mayoritariamente utilizado en ceremonias religiosas o sacrificiales viene definido por el término οὐλοχύται, un compuesto de οὐλαί, que se interpreta como ‘grano de cebada’ que se echa sobre la cabeza de los animales antes de su sacrificio⁸⁴⁸, y que puede encontrarse en otros pasajes en un contexto de culto, ya sea en la hecatombe que se celebra en honor de Apolo o en rituales sacrificiales destinados a Atenea.

Todos estos pasajes parecen sugerir que algunas ἀμφίπολοι se distinguirían de las demás servidoras del palacio por sus especiales funciones, algunas relacionadas con cierta actividad de trascendencia religiosa o cultural ejercida en palacio, al lado de la reina, que reza e invoca a los dioses prometiendo hecatombes y sacrificios⁸⁴⁹. El siguiente texto podría ilustrar esa

⁸⁴⁸ Chantraine (1968-1980: 836).

⁸⁴⁹ Hécuba en *Il.* VI.308-310 se dirige al templo de Atenea para invocar a los dioses en ayuda de los troyanos. En el templo, Teano, la sacerdotisa de Atenea, ofrecerá el peplo dado por Hécuba a Atenea y suplicará a Atenea que Diomedes caiga ante las puertas Esceas: “En tu honor sacrificaremos ahora en el templo doce terneras añejas y no sometidas a aguijada, a ver si te apiadas de la ciudad...”. La ofrenda de un peplo a Atenea forma parte de las Panateneas atenienses (Simon 1983: 55-72, Georgoudi 2009: 192-193), y es una práctica conocida en la antigua Mesopotamia y en Egipto, donde se prestaba especial atención a la vestimenta de las estatuas en los templos (Powell 2004: 38-39).

distinción:

οἷσε θέειον, γρηῦ, κακῶν ἄκος, οἷσε δέ μοι πῦρ
ὄφρα θεειώσω μέγαρον· σὺ δὲ Πηνελόπειαν
ἐλθεῖν ἐνθάδ' ἄνωχθι σὺν ἀμφιτόλοισι γυναιξί
πάσας δ' ὄτρυνον δμωιάς κατὰ δῶμα νέεσθαι

“Tráeme azufre, ¡oh anciana!, remedio de males, y trae también fuego, que voy a azufrar el salón. Después corre a Penélope y dile que venga en unión de sus siervas y que vengan las otras esclavas que en casa han quedado”
(*Od.* XXII.481-484)

Otro pasaje que singularizaría a las ἀμφίπολοι como una categoría especial de servidoras se recoge en la *Odisea* cuando Arete da a Nausícaa una botella de oro con límpido aceite para que puedan ungirse ella, y sus sirvientas, cuando van a lavar la ropa al río:

... Κούρη δ' ἐπεβήσετ' ἀπήνης
δῶκεν δὲ χρυσέη ἐν ληκύθωι ὑγρὸν ἔλαιον
ῆος χυτλώσαιτο σὺν ἀμφιτόλοισι γυναιξίν

“... Montó la doncella en el carro
y tomóle una ampolla de oro con límpido aceite
con que ungirse pudieran sus siervas y ella”
(*Od.* VI.78-80)

Se trata de un aceite de oliva que se define como ὑγρὸν ἔλαιον. El término ὑγρὸν, con el significado de “líquido, fluido”⁸⁵⁰, se utiliza también en relación con el viento (*Od.* V.478, XIX.441), con el mar (*Il.* X.27, *Od.* III.71, XV.474, XX.98,), con el agua (*Od.* IV.458), la tierra húmeda (*Od.* I.97) y con las zonas boscosas húmedas (*Il.* XIV.308). Se utiliza nuevamente ὑγρὸν cuando se describe el aceite que se vierte sobre las crines de los inmortales caballos de Aquiles (*Il.* XXIII.281), y a las cincuenta mujeres que en el palacio de Alcínoo “atendían al telar o sentadas hacían que la rueca diese vueltas igual que las hojas del álamo esbelto; y al tejer destilaban los hilos el líquido aceite” (αἰ δ' ἱστοὺς ὑφόωσι καὶ ἠλάκατα στρωφῶσιν / ἤμεναι, οἰά τε φύλλα μακεδνῆς αἰγείροιο / καιρουσσέων δ' ὀθονέων ἀπολείβεται ὑγρὸν ἔλαιον, *Od.* VII.105-107).

Este aceite parece distinto del utilizado en otros contextos donde se emplea sin ese calificativo, bien para ungir a los huéspedes y a los reyes tras su baño (χρῖσαν ἐλαίῳ, *Od.* IV.49; XXIII.154, XXIV.365, etc), o bien para ungir el cuerpo muerto de Héctor, un aceite inmortal para evitar su corrupción (ἐλαίῳ ἀμβροσίῳι, *Il.* XXIII.186-187), o el de Patroclo, que sería más graso

⁸⁵⁰ Chantraine (1968-1980: 1151).

(ἤλειψαν λιπ' ἐλαίῳ, *Il.* XVIII.350). Se distingue también del aceite con el que se ungen Hera (ἀλείφατο δε λιπ' ἐλαίῳ / ἀμβροσίῳ ἐδανῶ, τό ρά οἱ τεθυμένον, *Il.* XIV.171-172) y Afrodita (ἀμβρότῳ, *Od.* VIII.365). Quizá también es distinto del que contienen las ánforas de miel y aceite que se depositan en la pira de Patroclo (μέλιτος καὶ ἀλείφατος, *Il.* XXIII.170), o del utilizado para los mantos lustrados con aceite que llevan los muchachos que bailan en la escena representada en el escudo de Aquiles (στίλβοντας ἐλαίῳ, *Il.* XVIII.596)⁸⁵¹.

El hecho de que las ἀμφίπολοι que acompañan a Nausícaa pudieran ungiarse con el mismo aceite especial que ella, tal vez de menor consistencia, y guardado en un recipiente de valor, parece situarlas en una posición privilegiada que las distinguiría de las demás servidoras del palacio.

Por último, la épica homérica contextualiza la existencia de una relación de jerarquía entre las servidoras del palacio, y Euriclea y Eurínoma. Hay algunos pasajes que parecen singularizar a Eurínoma frente a Euriclea:

- Es la fiel dispensera en quien parece pensar Telémaco cuando ordena a Eumeo dar la noticia del regreso a su madre y a Laertes: “No vagues en busca de Laertes corriendo los campos, más dile a mi madre que le ordene a la fiel dispensera (ἀμφίπολον ταμίην), llevar el mensaje con secreto y presteza. Ella puede enterar al anciano” (*Od.* XVI.150-153), quizá porque allí, en la finca de Laertes, es donde se encuentra otra ἀμφίπολος, la vieja sirvienta siciliana. De nuevo será Penélope quien dé esa orden a la servidora.

-Penélope ordenará a Eurínoma que vaya a buscar a Hipodamia y a Autónoa para que la acompañen al bajar al megarón: “Así dijo y la anciana marchóse a través de la sala a avisar a las siervas y a hacerlas venir” (*Od.* XVIII.183-186). Esas dos sirvientas son las ἀμφίπολοι de Penélope que la acompañaran al bajar de sus estancias (*Od.* XVIII.206-207).

No se atestigua en la *Odisea* que el término ἀμφίπολος se utilice para designar a Euriclea, pero sí δμωή, en *Od.* I.435, cuando se informa que Laertes nunca compartió el lecho con ella, y en *Od.* II.412, cuando Telémaco confiesa que sólo a una de sus siervas ha informado de su viaje al

⁸⁵¹ Shelmerdine (1995) recoge los adjetivos que se utilizan en la *Ilíada* y la *Odisea* y en los himnos homéricos para describir determinadas prendas y vestidos como brillantes' y 'aromosos'. Ciertos pasajes parecen mostrar que algunos tejidos podrían tener estos efectos como resultado del tratamiento con aceite o ungüentos.

reino de Pilo. Euriclea dirige y organiza al resto de sirvientas de la casa, sin embargo, no hay evidencias de que haga lo mismo con las ἀμφίπολοι, lo que podría sugerir que no estuviesen bajo su dirección. De hecho, Euriclea y Eurínoma sólo coincidirán una vez, cuando preparan el lecho de Ulises y Penélope, y en ese momento no se menciona que hablen entre ellas.

En resumen, los datos aquí presentados sugieren que entre las `servidoras' del palacio podría haber diferencias. Las ἀμφίπολοι podrían constituir una categoría especial de mujeres entre cuyas funciones se contarían algunas relacionadas con determinadas actividades culturales. El ejercicio de esas funciones les daría una mayor relevancia y estatus social que se manifestaría en un tratamiento que las individualiza frente al anonimato grupal y las sitúa en una posición de especial proximidad y confianza con la élite aristocrática.

6.3 Aproximación a una comparación

La comparación de los primeros testimonios parece coincidir en situar a las *a-pi-qo-ro* y a las ἀμφίπολοι en contextos de culto. En las inscripciones micénicas se mencionan las *a-pi-qo-ro* en tres series y contextos diferentes.

Si se analizan **las series A- de Pilo**, se puede observar que las *a-pi-qo-ro* se registran en *pu-ro*, el centro administrativo de la Provincia Citerior. También Homero parece situar a estas servidoras en el entorno palacial. Entre las funciones de estas ἀμφίπολοι encontramos algunas de naturaleza más doméstica, como servir a la reina, guardar la cámara nupcial o intervenir inicialmente en ciertos aspectos del ceremonial de la hospitalidad⁸⁵². Estas funciones que Homero contextualiza podrían explicar la presencia de las *a-pi-qo-ro* en las series A- de Pilo como personal femenino dependiente con unas específicas funciones que no se deducen de las tablillas.

Las tablillas de **la serie Of de Tebas** documentan la presencia de estas servidoras como destinatarias de pequeñas cantidades de lana al lado de divinidades y determinados grupos de mujeres, cuya designación ocupacional las asocia a la industria textil. El contexto de la serie parece distinguir a estas *a-pi-qo-ro* porque la designación ocupacional de las *a-pi-qo-ro* no parece indicar inicialmente su relación con actividades textiles, sino su naturaleza de

⁸⁵² Si se busca un paralelo con otras sociedades del Próximo Oriente, vemos cómo la correspondencia real de Mari, en la serie ARM X, atestigua que una de las funciones de la reina podría ser la organización del culto y la gestión de la mano de obra, especialmente femenina, empleada por el palacio. Cf. Santiago Álvarez y Oller Guzmán (2011: 105).

servidoras. La *Ilíada* y la *Odisea* mencionan que las ἀμφίπολοι, además de las funciones mencionadas, tienen también algunas que las relacionan con las actividades textiles.

En el canto VII de la *Odisea*, las ἀμφίπολοι, junto a la reina Arete, habrían confeccionado un vestido y una túnica (φᾶρος y χιτῶν):

Τοῖσιν δ' Ἀρήτη λευκώλενος ἤρχετο μύθων·
ἔγων γὰρ φᾶρός τε χιτῶνά τε εἴματ' ἰδοῦσα
καλά, τά ῥ' αὐτὴ τεῦξε σὺν ἀμφίπόλοισι γυναιξί.

“Arete la de cándidos brazos, a hablar empezó, pues había conocido al mirarlos el manto y el vestido de Ulises, las dos prendas hermosas labradas por ella y sus siervas”
(*Od.* VII.233-235)

En la *Ilíada*, otro pasaje muestra que en ciertas ocasiones las diosas, por lo menos Atenea, podían recibir ofrendas de prendas confeccionadas por las mujeres. El siguiente pasaje se refiere al peplo que Hécula va a buscar para ofrecérselo a Atenea y que llevará a su templo para que la sacerdotisa Teano lo deposite sobre las rodillas de la diosa:

ἐνθ' ἔσαν οἱ πέπλοι παμποίκλα ἔργα γυναικῶν
Σιδονίων, τὰς αὐτὸς Ἀλέξανδρος θεοειδῆς
ἦγαγε Σιδονίηθεν ἐπιτλῶς εὐρέα πόντον,
τὴν ὁδὸν ἦν Ἑλένην περ ἀνήγαγεν εὐπατέρειαν·
τῶν ἐν' ἀειραμένη Ἐκάβη φέρε δῶρον Ἀθήνηι,
ὃς κάλλιστος ἔην ποικίλμασιν ἠδὲ μέγιστος

“donde estaban sus mantos, abigarradas labores de las mujeres sidonias, que el propio deiforme Alejandro había llevado de Sidón cuando surcó el ancho Ponto en el viaje en el que condujo a Helena, de nobles padres. Hécula tomó uno de ellos y lo llevó como dádiva para Atenea; era el más hermoso por sus bordados y el mayor”
(*Il.* VI.289-294)

También hay numerosos pasajes que relacionan a las diosas con esta clase de prendas. Un ejemplo, entre muchos, es el siguiente:

αὐτὰρ Ἀθηναίη κούρη Διὸς αἰγιόχοιο
πέπλον μὲν κατέχευεν ἑανὸν πατρός ἐπ' οὔδει
ποικίλον, ὃν ῥ' αὐτὴ ποιήσατο καὶ κάμε χερσίν

“Por su parte, Atenea, hija de Zeus, portador de la égida, dejó resbalar sobre el umbral de su padre el delicado vestido bordado, fabricado con la labor de sus propias manos”
(*Il.* V.733-735)

La relación con el vestido (φᾶρος) que hacen las ἀμφίπολοι con Arete, y los tipos de paños que se destinan a *po-ti-ni-ja* o a Poseidón, según parecen documentar las tablillas en Lineal B,

podrían explicar la presencia de la(s) *a-pi-qo-ro* en Tebas en un contexto donde recibiría(n) lana, no como ofrendas ni como divinidades, sino para confeccionar piezas de tejido probablemente destinadas a las divinidades o al culto.

La comparación de las fuentes que atestiguan el suministro de aceite especial a las *a-pi-qo-ro*, en la **serie Fr de Pilo**, y a las *ἀμφίπολοι* en Homero, también parece conciliable. Ambos testimonios recogen que se trataría de un aceite especial de oliva, y en ambos casos parece que podría tratarse de aceite para ungir. Homero añadiría que el aceite de las *ἀμφίπολοι* sería un aceite, tal vez más filtrado, que Nausícaa y las *ἀμφίπολοι* utilizarán después del baño y que se guarda en un frasco de oro (*χρυσέηι ἐν ληκύθωι ὑγρὸν ἔλαιον*, *Od.* VI.79-80 y 215).

Algunos de estos recipientes pequeños, y de formas diversas, se han hallado en tumbas y en otros contextos domésticos de época micénica y, por su pequeño tamaño, parecen indicar que su contenido sería valioso⁸⁵³. Esto no quiere decir que en Fr(1) 1205 y en Homero el destino de este aceite especial tuviese la misma finalidad, pero sí parece indicar que su uso no estaría generalizado y que no sería accesible a todas las personas.

Si se acepta la comparación entre las dos fuentes, la contextualización que hace Homero de las *ἀμφίπολοι* que acompañan a Penélope cuando invoca a los dioses, junto a ella rezan a Atenea, y derraman agua pura en las manos de Príamo antes de hacer una libación a Zeus, puede aportar indicios de que estas mujeres podrían ser una categoría especial de 'servidoras', por tener funciones seculares que ejercerían junto a otras con connotaciones religiosas, entendidas en sentido amplio: funciones auxiliares en el propio culto, o como cuidadoras de aspectos materiales relacionados con celebraciones culturales como el lustrado y conservación de objetos, o la confección y conservación de textiles asociados al culto.

Estas funciones podrían tener su continuidad en una inscripción fechada ca. 575-550 (*SEG* XI,314)⁸⁵⁴, hallada en la ciudadela de Larisa, en Argos, que regula la consagración de objetos materiales a Atenea Polias. El reglamento excluye el uso particular de los objetos consagrados que pertenecen al santuario y que han sido ofrecidos por seis magistrados. Estos magistrados podrían ser los encargados de sancionar el uso indebido de los objetos para fines personales y

⁸⁵³ Fappas (2017: 228). Hamilakis (1996: 7, 24), a partir del análisis de los datos macro-botánicos que proceden del periodo minoico de los segundos palacios y de los periodos micénicos en Creta, y de las evidencias arqueológicas halladas en un contexto palacial, o en edificios de élite o localidades que presumiblemente ocuparían un rango elevado en la jerarquía de los asentamientos ('Unexplored Mansion' en Cnoso, Kommos, Palaikastro...), piensa que se trataría de un producto asociado con la élite.

⁸⁵⁴ Van Effenterre y Ruzé (1994: 324). *NOMIMA* I.

no sagrados. El cuidado de estos objetos, sin embargo, se encarga a un *amphipolos*, a un servidor del santuario:

->ho δ' ἀμφίπολος : μελεταινέτο : τούτον.

Ya en la Grecia Clásica, el término se utilizará para designar tanto a `servidoras', como a sacerdotisas y sacerdotes⁸⁵⁵, adquiriendo de ese modo un nuevo significado; podemos ver claramente esta ampliación de sentido en la obra de Eurípides, *Ifigenia entre los Tauros* (ca. 414 a.C)⁸⁵⁶. Ifigenia, en los versos 1113-1115, se describe como una ἀμφίπολος de la diosa Artemisa (ἔνθα τᾶς ἐλαφοκτόνου / θεᾶς ἀμφίπολον κόραν / παῖδ' Ἄγαμεμνονίαν ...). Su función es la de sacerdotisa ξενοκτόνος, es decir, la de participar "en el sacrificio de cualquier hombre griego que llegue a esta tierra", cuidándose de los ritos iniciales (versos 30-40). Sólo después de que Atenea ponga fin al sacrificio de extranjeros, quedará libre de su responsabilidad como sacerdotisa ξενοκτόνος y, por encargo de Atenea, su nuevo cometido será el de ser la portadora de las llaves del templo, como ella misma dice ὁσίας κληδούχου δούλα (versos 131-132). Estos testimonios podrían ser indicativos de la evolución del significado y las funciones de estas servidoras a lo largo del primer milenio.

⁸⁵⁵ Cf. πέλομαι en Chantraine (1968-1980: 877-878) y, en particular, Dillon (2002: 74).

⁸⁵⁶ Véase el análisis de Oller Guzmán (2010) sobre los motivos de la tragedia y el papel de Ifigenia como sacerdotisa.

7. *do-e-ra* / δούλη

De acuerdo con el *DMic*, se acepta la transcripción de *do-e-ro* como *δόηλος, correspondiente al át. δούλος, dor. δῶλος. Propiamente la transcripción del término micénico es *δόηλος/α; δούλος/δούλη es el resultado posterior, por la contracción de vocales, en jónico-ático⁸⁵⁷.

7.1 Testimonios en Lineal B: *do-e-ra*

Hiller⁸⁵⁸ nos da un número mínimo de 80 *do-e-ro/do-e-ra* en Pilo. Lindgren⁸⁵⁹ contabiliza cerca de un centenar (97[+]) de *do-e-ro* y *do-e-ra*, aunque incluye también 45[+ *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra*]. De acuerdo con Lejeune⁸⁶⁰, sin contar los *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra*, el término se atestiguaría 38 veces en Pilo.

PY Ae(1) 26	(H 42)	<i>ko-ru-da-ṛo-jo, do-e-ro, o-pi, pe-ṛe</i> VIR 4[
PY Ae(1) 110	(H 42)	<i>pu-ro, ka-ra-wi-po-ro-jo, do-e[</i>
PY Ae(1) 303	(H 42)	.a <i>i-je-ro-jo</i> <i>pu-ro, i-je-re-ja, do-e-ra, e-ne-ka, ku-ru-so-jo</i> MUL 14[
PY An(4) 607.2.3.5.6.7	(H 1)	.2 <i>do-qe-ja, do-e-ro, pa-te, ma-te-de, ku-te-re-u-pi</i> .3 MUL 6 <i>do-qe-ja, do-e-ra, e-qe-ta-i, e-e-to,</i> .5 <i>do-qe-ja, do-e-ro, pa-te, ma-te-de, di-wi-ja, do-e-ra,</i> .6 MUL 3 <i>do-qe-ja, do-e-ra, ma-te, pa-te-de, ka-ke-u,</i> .7 MUL 1 <i>do-qe-ja, do-e-ra ma-te, pa-te-de, ka-ke-u,</i>
PY Cn 1287.6.7	(H 31)	.6 <i>mu-ti-ri-ko, di-u-ja, do-e-ro</i> CAP ^f 1 .7 <i>a₂-ra-ka-wo ke-re-ta-o do-e-ro</i> CAP ^f 1
PY Eb 1176.A	(H 41)	A. <i>te-te-re-u, i-je-re-ja, pa-ki-ja-na, do-e-ro,</i>
PY Eb 1187.A	(H 41)	A. <i>e-ni-to-wo, a-pi-me-de-o, do-e-ro, e-ke-qe, o-na-to</i>
PY Eb 1186.A(*)	(H 41)	A. <i>wi-dwo-i-jo a-pi-me-de-o]do-e-ro,</i>
PY Eb 1188.A	(H 41)	A. <i>ṭo-wa-te-u, a-pi-me-de-o, do-e-ro, e-ke-qe, o-na-to, pa-ro[da-mo</i>
PY Ed 847.1	(H 1)	.1 <i>o-da-a₂, e-qe-si-jo, do-e-ro, e-ko-si, o-na-ta</i>
PY En 609.16	(H 1)	.16 <i>e-ra-ta-ra i-je-re-ja do-e-ra]pa-ki-ja-na, o-na-to, e-ke, to-so-de, pe-mo</i> GRAT 1
PY Eo 224.6	(H 41)	.6 <i>e-ra-ta-ra, i-je-re-ja, do-e-ra, pa-ki-ja-na, e-ke-qe, pa-ro, a-ma-ru-ta</i> GRAT 1
PY Ep 539.7.8.9.10.11.12	(H 1)	.7 <i>me-re-u, i-je-re-ja, do-e-ro, o-na-to, e-ke, pa-ro, ...</i> .8 <i>te-te-re-u, i-je-re-ja, do-e-ro, o-ṇa-to, e-ke, ke-ḳe[-]me-na, ...</i> .9 <i>pu-ṛu-da-ka, ka-pa-ti-ja, do-e-ro, o-na-to, e-ke. .ke-ḳe-me-na, ...</i> .10 <i>e-ni-to-wo. .a-pi-me-de-o, do-e-ro, o-na-to e-ke, ke-ke-me-na, ...</i>

⁸⁵⁷ Cf. Chantraine (1968-1980: 294). La etimología no es clara. Se puede explicar como un derivado de la raíz **deh₃-*, de δίδωμι ('dar, entregar'), formándose el adjetivo posteriormente sobre la raíz **do-*. Para ésta y otras interpretaciones etimológicas del término, algunas de las cuales sugieren que podría ser un préstamo extranjero, véase Jiménez Delgado (2009).

⁸⁵⁸ Hiller (1988: 54, Appendix).

⁸⁵⁹ Lindgren (1973 vol. II: 36).

⁸⁶⁰ Lejeune (1959: 129), según edición *The Pylos Tablets* de E.L. Bennett 1939-1954, a la que añade PY Cn 1287.

		.11 to-wa-te[-u]a-pi-mę-dę-ɔ. do-e-ro , o-na-to, e-ke, ke-ke-me-na12 wi-dwo-i-jo , a-pi-me-de-o , do-ę[-ro, o-na-to, e-ke, ke-ke-me-na, ...
PY Eq 36.15 ^(*)	(H 1)	.15 o-da]a ₂ , po-se-da-o-no. do-e-ro , pa-[
PY Es 644.6	(H 1)	.6 we-da-ne-wo , do-e-ro , do-so-mo , we-te-i-we-te-i GRAT 1 V 2
PY Es(1) 650.5.6	(H 11)	.5 a ₃ -ki-wa-ro , a-te-mi-to , do-e-ro e-ke to-so-de pe-mo GRA 1 .6 we-da-ne-wo , do-e-ro e-ke to-so-de pe-mo GRA T 4
PY Es 703.1	(H 1)	.1 we-da-ne-wo , do-e-ro , po-se-da-o-ne GRAT 3
PY Fn(2) 50.11.12.13.[14]	(Ciii)	.11 au[-ke-i]ja-te-wo , do-e-ro-i HORD T 1 .12 mi-jo[-qa] do-e-ro-i HORD V 3 .13 a-pi-ę-ɾa. do-e-ro-i HORD V 3 .14]-wɔ[]nɛ[do-e-ro-]i HORD T 3
PY Fn(2) 324.26	(Ciii)	.26 ę-u-ru-po-to-re-mo-jo , do-e-ro-i HORD T 1 [
PY Fn(1) 837.12	(H 45)	.12 mi-jo-qa , do-e-ɾɔ [HORD
PY Jn(1) 310.11	(H 2)	.11 to-so-de , do-e-ro , ke-we-to-jo 1 i-wa-ka-o 1 .12 pa-qo-si-jo-jo 1 po-ro-u-te-wo 1
PY Jn(1) 410.10	(H 2)	.10 ke-ro 1 de-ko-to-jo , do[-e-ro] vacat
PY Jn(1) 431.11	(H 2)	.11 wi-ja-te-wo 1 no-e-u 1 tu-ri-ja-jo 1 qe-ɾa-ko-jo , do-e-ro 1
PY Jn(1) 605.9.10.11 ^(*)	(H 2)	.9 to-so-de , do-e-ro .10 pe-re-qo-no-jo 2 a ₃ -ki-e-wo 2 mi-ka-ri-jo-jo 1 .11 pu-ra-ta-o 1
Py Jn(2) 706.v 1	(H 21)	v .1 to-so-de , do-e-ro
PY Jn(1) 750.13	(H 2)	.13 e-u-we-to-ro , do-e-ro 1 e[

(*) Hiller añade PY Jn(1) 605 y la tablilla Eb 1186, correspondiente al juego Ep/Eb. Debe también añadirse PY Eq 36.15 (PofN). Lo que da un total de 41 menciones.

En Cnoso, Lejeune⁸⁶¹ nos da los siguientes datos: se atestigua *do-e-ro* y *do-e-ra* 23 veces. Debe tenerse en cuenta que en KN Ai 824.1 se registran 32 mujeres *do-e-ra* de *a-pi-qo-i-ta*. A día de hoy, y de acuerdo con el DMic, habría que añadir KN B(1) 988.b⁸⁶². Lo que da un total de 24 menciones.

KN Ai 824.1	(-)	.1 a-pi-qo-i-ta/do-e-ra MUL 32 (+ 20 niñas y 4 niños)
KN Ai(3) 966.a	(H 204)	a. te-o , do-e-ro [
KN Ai(3) 1036.1	(H 204)	.1]*56-so-jo , / a-mi-ni-so , // do-e-ra
KN Ai(3) 1037.1	(H 204)	.1 ?do-]e-ra we-ka-sa[
KN Ak(2) 7022.3	(H 108)	.3 ko-wo me-wi-jo-e 1ɿ[]e-ra MŪL[(línea 1: [-]ki 'DA []' TA 2 MUL [] 2[)
KN Ap(1) 628.1B.2.3	(H 103)	.1B]i-ja , / a-ke-wo 'do-e-ra' MUL 4 [[ko]] .2]ro , / do-e-ra MŪL 1 di-qa-ra[.3]ne-o , / do-e-ra MŪL[
KN As(1) 5877.1.2	(H 103)	.1]-jo 'a-ka-to['· · do-e-ro [] .2]vest. / i-ɾa-no // do-e-ro []
KN B 822.1b	(-)	1b. pi-ro / si-ra-ko , qi-ri-ja-to // ku-te-ro ɿ ku-ro ₂ -jo , do-e-ro VIR 1
KN B(1) 988.b	(-)	.b ka-ra-na-ko , / ko-ma[-we-]tɔ , do-ę-ɾɔ , VIR 1 []
KN B 5984.b	(H 204?)	.b]-jo do-e-ro VIR[

⁸⁶¹ Lejeune (1959: 129).

⁸⁶² Cf. Olivier (1987).

KN C(2) 911.4.5.6.9.11.12.13	(H 111)	.4 <i>ja-ru</i> , / <i>pa-ta-ti-jo</i> , <i>do-e-ro</i> , CAP ^f 230; .5 <i>a-du-po-to</i> , / <i>qi-ko-we-e</i> , <i>do-e-ro</i> , CAP ^f 90 .6 <i>qa-di-ja</i> , / <i>po-ku-te-ro</i> , <i>da-mo</i> , ‘ <i>do-e-ro</i> ’ CAP ^f 70 .9 <i>o-mi-ri-so</i> , / <i>ṭa-so</i> , <i>do-e-ro</i> OVIS ^m 50 .11 <i>ku-jo-</i> [/] <i>ṭa-so</i> , , <i>do-e-ro</i> OVIS ^f 100 .12 <i>a-*56-da-ṛṛ</i> / <i>ka-ta-mi-jo</i> , <i>ḍḍ-e-ṛṛ</i> OVIS ^x [.13 <i>a-ra-ko</i> , / <i>ra-ṛi-ḍi-jo</i> , <i>ḍḍ-e-ṛṛ</i> OVIS ^m 1ṽḶ[
KN C(2) 912.5. v 1	(H 111)	.5 <i>pu-na-to</i> , <i>do-e-ro</i> , <i>e-te-wa-tu-wo</i> [[OVIS ^m]] OVIS ^m 80 v.1 <i>su-pu-wo</i> / <i>do-e-ro-jo</i> OVIS ^x [] ṽḶ CAP ^f 40
KN Cf 915.B	(H 112)	.A] OVIS ^f 10 [] .B] <i>pa-ro</i> , <i>a-pi-ḡo-ta</i> / <i>pa-ro</i> , <i>do-e-ro</i> CAP ^f 10 []
KN Gg(2) 713	(H 135)	<i>ma-ri-ne-we</i> , / <i>do-e-ra</i> ‘ME+RI’ *209 ^{VAS} +A []

En Micenas y en Tebas las tablillas disponibles no documentan registros de *do-e-ro* ni *do-e-ra*.

De acuerdo con el *DMic*, aunque se acepta la transcripción de *do-e-ro/do-e-ra* como **δόηελος/α*, no hay coincidencia en cuanto a su significado con el término clásico, ya que “*do-e-ro/do-e-ra* parece indicar genéricamente una relación de dependencia respecto a otra persona concreta en la mayoría de los casos (‘servidor’), y sólo en algunos la noción estricta de “esclavitud”. Este criterio, unido al del tipo de nombre en genitivo que suele preceder al término *do-e-ro* y *do-e-ra*, permite clasificarlos en distintos grupos. Lindgren distingue dos grupos fundamentales en Pilo en función de que se conozca o no su nombre personal⁸⁶³. Este criterio también puede ser de utilidad en Cnoso.

GRUPO I: *do-e-ro/do-e-ra* que no se registran por su nombre personal y que suelen ir precedidos por un nombre personal en genitivo.

En Pilo: se incluyen los 18+ *do-e-ro* de la serie Jn de Pilo precedidos del nombre del broncista (*ka-ke-u*) en genitivo, es decir, la persona de la que dependen o a cuyo servicio están: *ke-we-to-jo* 1, *i-wa-ka-o* 1⁸⁶⁴, *pa-ḡo-si-jo-jo* 1, *po-ro-u-te-wo* 1 (Jn(1) 310); *de-ko-to-jo* (Jn(1) 410)⁸⁶⁵; *ḡe-ṭa-ḡo-jo* (Jn(1) 431); *pe-re-ḡo-no-jo* 2⁸⁶⁶, *a₃-ki-e-wo* 2, *mi-ka-ri-jo-jo* 1, *pu-ra-ta-o* 1 (Jn(1) 605); *e-u-we-to-ro* (Jn(1) 750), y Jn(2) 706, una tablilla fragmentada que no permite conocer el nombre de las personas de la que se depende, pero que presuntamente asienta cinco *do-e-ro*.

⁸⁶³ Se sigue, en parte, la clasificación de Lindgren (1973 vol. II: 36-38) para Pilo.

⁸⁶⁴ Broncistas de *Potnia* en esta tablilla, cf. Nakassis (2013: 270).

⁸⁶⁵ Probablemente la misma persona que en PY Cn(5) 600.2 es un pastor de 100 ovejas (Nakassis 2013: 230).

⁸⁶⁶ *pe-re-ḡo-no* aparece en Ea 270, donde se le describe como vaquero (*ḡo-ḡo-ta-o*) y, en opinión de Nakassis (2013: 337), puede tratarse de la misma persona. *mi-ka-ri-jo* puede ser el mismo personaje que se anota como pastor de 92 ovejas en Cn(5) 600 (Nakassis 2013: 313).

A estos *do-e-ro* podrían sumarse cerca de 47 que no se describen como *do-e-ro*, pero que en opinión de Hiller⁸⁶⁷ también lo son.

Formalmente, en opinión de Lindgren, pertenecen a este grupo, por no anotarse el nombre personal del *do-e-ro*, los *do-e-ro-i* de *a-pi-e-ra* (Fn(2) 50), probablemente dos, si se considera que son los mismos que en PY An 1281 se anotan a continuación de *a-pi-e-ra* como *to-ze-u* VIR 1 y *ru-ko-ro* VIR 1, así como los de *mi-jo-qa* (Fn(2) 50), probablemente también dos *do-e-ro*, de nombre *ma-ra-si-jo* y *]e-we-za-no* en An 1281, puede que el/los mismos en Fn(1) 837, y los *do-e-ro-i* de *au-ke-i-ja-te-we* en la misma tablilla Fn(2) 50, seguido de *[]* y de *]ro* en An 1281.

Sin concretar el nombre ni el número de *do-e-ro-i*, se incluyen en el grupo los de *e-u-ru-po-to-re-mo-jo* (Fn(2) 324) y los cuatro de *ko-ru-da-ro-jo* (Ae(1) 26). Por faltar el nombre personal, se incluye el *do-e-ro* de *we-da-ne-wo* (Es 644, 650, 703), aunque podría incluirse en el grupo II.

La suma de Lindgren es de 29[+ *do-e-ro*, aunque podrían ser más (por ejemplo, Fn(2) 50.14), y también incluirse los 47 que Hiller sugiere. En todo caso, son siempre varones, y sólo dos mujeres tienen *do-e-ro* a su cargo.

En Cnoso: hay tres grupos de mujeres *do-e-ra* de las que no se especifica su nombre. En nominativo de rúbrica o genitivo⁸⁶⁸ *a-pi-qa-i-ta* tiene 32 *do-e-ra* acompañadas de 20 niñas y 4 niños en Ai 824 (¿también *do-e-ro/do-e-ra*?), y en Cf 915 *a-pi-qa-ta*, una probable variante, y su *do-e-ro* contribuyen al palacio con diez ovejas y diez cabras. Es posible, en opinión de Landenius Enegren⁸⁶⁹, que se trate del mismo individuo en ambas tablillas y que sea el mismo que se asienta en KN Cf 941, un registro de ovejas, de ahí que las mujeres de este posible 'colector' probablemente trabajen en la industria textil de Cnoso⁸⁷⁰, y que su *do-e-ro* pueda dedicarse a la misma actividad que *a-pi-qa-ta*⁸⁷¹. Las cuatro mujeres *do-e-ra* de *a-ke-u* (*a-ke-wo*, en genitivo⁸⁷² (Ap(1) 628) se incluyen en el grupo, y es probable que trabajen en la industria textil si se considera que la tablilla se atribuye al escriba 103⁸⁷³, al igual que las *do-e-*

⁸⁶⁷ Hiller (1988: 54, 64). En Jn 431(1).25.26 *to-sa-no-jo* y *a-mu-ta-wo-no* con 5 VIR y 31 VIR, *i-je-re-wo* con 10 VIR, y VIR]1. Contra, Lindgren (1973 vol. II: 37).

⁸⁶⁸ Cf. *DMic. s.v.*, Ventris y Chadwick (1973: 94, 416).

⁸⁶⁹ Landenius Enegren (2008: 104).

⁸⁷⁰ Rougemont (2009: 478). La autora clasifica *a-pi-qa-ta/a-pi-qa-i-ta* como un 'posible colector' en Cnoso, pero no así en Pilo.

⁸⁷¹ Lejeune (1959: 134, 141), Lindgren (1973 vol. II: 37 n. 8).

⁸⁷² Landenius Enegren (2008: 100).

⁸⁷³ Killen (2006c: 90). La relación con *a-ke-u*, que se asienta en otras tablillas de las series D- de Cnoso, es improbable (cf. Landenius Enegren 2008: 100).

ra anotadas en las líneas 2 y 3 (singular en la línea 2 y ¿singular o plural? en línea 3⁸⁷⁴). Para Killen⁸⁷⁵, en la esquina derecha de la línea 3 de Ak(2) 7022 podría leerse *do]-e-ra* ΜΥΛ[, en plural⁸⁷⁶ y, si se acepta la restauración de *do]-ki*, y el paralelismo estructural con otras tablillas de la serie Ap, y se tiene en cuenta el escriba 108, es probable su conexión con el sector textil.

A este grupo debe sumarse la *do-e-ra* de **marineu* (en genitivo, Gg(2) 713), un probable 'colector' de ser el mismo que en MY X 508 se relaciona con un envío de prendas a Tebas, y en Tebas Of 25 y 35 con mujeres destinatarias de LANA. Se añade también la/las ?*do]-e-ra* anotadas en Ai(3) 1037.1, de número y caso dudoso, y la/las *do-e-ra*⁸⁷⁷ probablemente de]*56-*so-jo*⁸⁷⁸ registradas en Ai(3) 1036. El/los]-*jo do-e-ro* VIR[en B 5984.b⁸⁷⁹ formarían parte de este grupo.

Cabe agregar *do-e-ro-jo*, precedido de *su-pu-wo*, un posible antropónimo masculino ¿en genitivo?, de interpretación nada clara⁸⁸⁰, en C(2) 912, y la mención de *do-e-ro* en la línea 1 y en la línea 2 de As(1) 5877, de caso y número dudoso⁸⁸¹, pudiendo estar *a-ka-to*[por el inicio de un antropónimo masculino que tendría *do-e-ro* y quizá conexiones textiles⁸⁸².

A modo orientativo, podrían contarse un mínimo de 62[+ *do-e-ra* (32, ¿20 *ko-wa*?, 4, 1, 1+?, 1+, 1, 1+?, 1+?) y de 9[+ *do-e-ro* (¿4 *ko-wo*?, 1, 1+?, 1, 2+?). Los números sumatorios que se proponen en este grupo, y en los que siguen, deben considerarse un cálculo estimado, no sólo porque algunas tablillas están incompletas y porque no debemos suponer que se han conservado todas, sino también porque en ocasiones el género y el número, o la lectura, no es clara.

GRUPO II: *do-e-ro/do-e-ra* que se asientan por su nombre personal y/o por referencia a un título o nombre de una divinidad generalmente en genitivo.

En Pilo: se incluye el *do-e-ro* de *ke-re-ta-o*, de nombre *a₂-ra-ka-wo* (Cn 1287), que contribuye con una pieza de ganado caprino al palacio, y los *do-e-ro* de *a-pi-me-de-o* (Eb 1186, Eb 1187, Eb 1188, Ep 539), un probable personaje de rango (*e-qe-ta*, *ék^wέτᾱς, ἐπέτᾱς, cf. ἔπομαι,

⁸⁷⁴ Cf. *DMic. s.v.* La tablilla fragmentada no permite saber si *di-qa-ra*, un probable antropónimo femenino según Landenius Enegren (2008: 115), es el nombre de una de ellas.

⁸⁷⁵ Killen (2006c: 90).

⁸⁷⁶ Cf. *DMic. s.v.*

⁸⁷⁷ Cf. *DMic. s.v.*

⁸⁷⁸ Landenius Enegren (2008: 97): un antropónimo masculino, en genitivo, probablemente conectado con *do-e-ra*.

⁸⁷⁹ Caso y número dudoso, cf. *DMic. s.v.*

⁸⁸⁰ Landenius Enegren (2008: 171). Cf. *DMic. s.v.* sobre su posible interpretación, o la propuesta de Lejeune (1959: 138-139) que entiende que *su-pu-wo* podría indicar la persona de la que dependería el esclavo.

⁸⁸¹ Cf. *DMic. s.v.*

⁸⁸² Landenius Enegren (2008: 99), cf. TH Ug 7.

‘seguir’), de nombres *e-ni-to-wo*, *to-wa-te[-u]*, y *wi-dwo-i-jo*, que podrían registrarse colectivamente en Ed 847 (*e-qe-si-jo*)⁸⁸³. El *do-e-ro pu-ṛu-da-ka* de *ka-pa-ti-ja* (Ep 539), quizá el mismo *do-e[-ka-ra-wi-po-ro-jo* en Ae(1) 110, que se asocia al título de *ka-ra-wi-po-ro* (cf. *at. Κλειδοῦχος*, ‘portadora de las llaves’, Ep 704), que tiene connotaciones religiosas, así como la *do-e-ra e-ra-ta-ra* (En 609, Eo 224), y los *do-e-ro me-re-u* y *te-te-re-u* (Ep 539, Eb 1176) de *i-je-re-ja* (‘sacerdotisa’), que se asientan en un registro de tierras de *pa-ki-ja-na*.

A una probable divinidad se asocia el *do-e-ro mu-ti-ri-ko*⁸⁸⁴ (*di-u-ja*, Cn 1287), que contribuye con una pieza de ganado caprino al palacio; y probablemente *a₃-ki-wa-ro* (*a-te-mi-to do-e-ro*, Es 650, cf. Ἄρτεμις, ‘Artemisa’).

Se incluyen también *po-se-da-o-no do-e-ro* (Eq 36), 13 *do-qe-ja do-e-ra* y las menciones de dos padres (*pa-te*) *do-e-ro*, dos madres (*ma-te*) *do-e-ra* y una madre *di-wi-ja* (An(4) 607) por su relación con una probable divinidad, así como las 14 mujeres *i-je-re-ja do-e-ra* que se asientan en Ae(1) 303. Quizá deben considerarse un subgrupo dado que sus nombres personales no se especifican, o bien contarse en el grupo I.

La suma en Pilo podría ascender a 10 *do-e-ro/do-e-ra* con nombres personales (sólo una mujer), y 33 asociados al nombre de una divinidad (1, 13, 2, 2, 1, 14)⁸⁸⁵, de los que 30 serían mujeres.

En Cnoso: el *te-o do-e-ro*, anotado encima de *a-ri-ke-u ka-pa-so ja[* (Ai(3) 966), podría tener como nombre *a-ri-ke-u*, salvo que se refiera a *ka-pa-so*, un término de significado oscuro⁸⁸⁶. Se conocen otros nombres personales siempre masculinos: en C(2) 911, *a-du-po-to* parece ser el *do-e-ro* de *qi-ko-we-e*, en línea 5, *o-mi-ri-so* de *ṭa-so*, en línea 9, seguido de 50 ovejas, y *ku-jo[* seguramente el *do-e-ro* de *ṭa-so*, seguido en línea 11 de 100 ovejas; *a-*56-da-ṛo* podría serlo de *ka-ta-mi-jo*, *a-ra-ko* de *ra-ṛi-ḍi-jo*, y *ja-ru* de *pa-ta-ti-jo*⁸⁸⁷. En la misma tablilla se asienta *qa-di-ja*, un antropónimo masculino que designa a un *do-e-ro*⁸⁸⁸. En C(2) 912, *pu-na-to* es el *do-e-*

⁸⁸³ Lindgren (1973 vol. II: 37), Nakassis (2013: 208).

⁸⁸⁴ Nakassis (2013: 316).

⁸⁸⁵ Habría dos padres y dos madres de los que no se especifica con claridad si también lo están.

⁸⁸⁶ Landenius Enegren (2008: 106).

⁸⁸⁷ Se sigue la propuesta de Landenius Enegren (2008: 99/159, 146 y 135/173, 98, 105, 125, respectivamente), si bien Lejeune (1959: n. 55) se inclina por considerar *ta-so* y *qi-ko-we-e* como topónimos. Cf. *DMic. s.v.*

⁸⁸⁸ *po-ku-te-ro da-mo* es de discutida interpretación. Según el *DMic. s.v.*, *po-ku-te-ro* puede ser un derivado en conexión con *po-ku-ta*, para algunos estudiosos un oficio de significado oscuro, mejor que un título o categoría social.

ro de *e-te-wa-tu-wo*, en genitivo⁸⁸⁹. Dos probables nombres de varón identifican también a los dos *do-e-ro* asentados en KN B 822.1b y B(1) 988.b. A ellos nos referimos más adelante.

La suma orientativa del conjunto podría ascender a 11+ *do-e-ro*.

A modo de resumen, la suma del GRUPO I y del GRUPO II, da las siguientes cifras aproximadas:

En Pilo:

- Algo más de un centenar de *do-e-ro/do-e-ra*, de los que cerca de 90[+ (29[+, ¿47?, 14?) podrían ser varones y 31 ser mujeres.
- Sólo cuatro mujeres (*mi-jo-qa*, *a-pi-e-ra*, *ka-pa-ti-ja*, y una sacerdotisa, de nombre *e-ri-ta*, que sin duda es la del distrito de *pa-ki-ja-na*) tienen *do-e-ro/do-e-ra* a su cargo, siete en total: una *do-e-ra e-ra-ta-ra*, y seis *do-e-ro* (*to-ze-u*, *ru-ko-ro*, *ma-ra-si-jo*, *je-we-za-no*, *pu-ru-da-ka*, *me-re-u*, *te-te-re-u*).

En Cnoso:

- Cerca de 82[+ *do-e-ro/do-e-ra*, de los que 20[+ serían varones (9, 11) y 62[+ mujeres.
- No se documentan mujeres que tengan a su cargo *do-e-ro/do-e-ra*, aunque hay tres tablillas que no permiten ninguna concreción⁸⁹⁰.

Dentro del GRUPO II, Lindgren⁸⁹¹ clasifica a los *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra* como un subgrupo. Se designan por su nombre personal y los escribas registran su dependencia de una persona concreta. Lindgren contabiliza 45[+ en Pilo, de los cuales 23 serían mujeres. Lejeune⁸⁹² nos da una lista que puede resumirse como sigue:

te-o-jo do-e-ro en PY: 22

te-o-jo do-e-ra en PY: 23

te-o-jo do-e-ro en KN⁸⁹³: 0

te-o-jo do-e-ra en KN: 0

Los nombres, como suele suceder en algunas ocasiones, no siempre son claros. Lindgren, por ejemplo, duda sobre la clasificación femenina de *ma-re-ku-na* (*te-o-jo do-e-ro* en PY En 74.6,

⁸⁸⁹ Landenius Enegren (2008: 156/120).

⁸⁹⁰ La/las *?do-]e-ra* en Ai(3) 1037.1, el *te-o do-e-ro* en Ai(3) 966, y el/los *]jo do-e-ro* VIR[en B 5984.b.

⁸⁹¹ Lindgren (1973 vol. II: 38).

⁸⁹² Lejeune (1959: 136-138).

⁸⁹³ Salvo que *te-o do-e-ro* en Ai(3) 966 se considere como tal. Cf. Olivier (1987: n. 30).

te-o-jo do-e-ra en Eo 276.5) y, ante la duda, lo clasifica como un antropónimo femenino⁸⁹⁴. Lejeune lo clasifica también como un nombre femenino.

La interpretación más probable de *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra* es la de ‘servidores de una divinidad’ y, de acuerdo con el *DMic*, es una designación interpretada como título de función cultural. Estos *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra* se mencionan siempre por su nombre propio en PY Eb/Ep y En/Eo. Se caracterizan, en general, por poseer tierra, un *o-na-to de ke-ke-me-na ko-to-na* (tipo de tenencia posesoria de la tierra) recibido *pa-ro da-mo* (del *da-mo* o comunidad), o bien un *o-na-to* tomado de la *ko-to-na ki-ti-me-na* de algún personaje o dignatario. El término *o-na-to* (*ὄνατον, de ὄνινᾶμι), un adjetivo verbal neutro sustantivado, expresa un tipo de tenencia de la tierra del que no se puede precisar su significado concreto (‘beneficio’ o ‘arrendo’), no plena propiedad, un concepto discutido en micénico. Este subgrupo forma un colectivo aparte que no es objeto de estudio de este trabajo⁸⁹⁵.

Por último, los estudiosos suelen coincidir en distinguir un grupo de *do-e-ro/do-e-ra* que bien podrían formar un colectivo diferenciado del GRUPO I y del GRUPO II. En dos tablillas de Cnoso se documenta el término *do-e-ro* y un antropónimo masculino en genitivo que precede a *do-e-ro* junto al verbo *qi-ri-ja-to*, aceptándose unánimemente, según el *DMic*, la interpretación de *qi-ri-ja-to* como πρίατο (“compró o ha comprado”), lo que parece indicar que el *do-e-ro* ha sido objeto de una transacción análoga a la compraventa y que tiene un ‘dueño’, por lo que en estos casos podría pensarse en un significado similar al del clásico δοῦλος, hipótesis avalada por el contexto de KN B 822 y B(1) 988:

KN B 822 (-)

.1a] po-ḏa-qe-re-ṣi-je-wo
 .1b]p̄i-ro / si-ra-ko, qi-ri-ja-to // ku-te-ro ı ku-ro₂-jo, do-e-ro, VIR 1
 .2] vacat

KN B(1) 988 (-)

.a pa-qo-si-jo, si-ra, qi-ri-ja-to, [
 .b ka-ra-na-ko, / ko-ma[we]-to, do-e-ro, VIR 1 [

“ Pangosius, *si-ra-<ko>*, ha comprado ¿Cránargos?, esclavo de *ko-ma[we]-to*”

Transcripción: .a *Παγ-γῶσιος, si-ra-<ko>, *κῳρίατο
 .b Κράναρχος, / *κομᾶφεντος, *δόηελον

⁸⁹⁴ Lindgren (1973 vol. II: 38 n. 13).

⁸⁹⁵ El personal de culto micénico es el objeto de estudio de la tesis doctoral de Gómez Guiu (en elaboración), realizada bajo la dirección del Dr. Varias García.

Pangosius es un antropónimo parlante (*Παγ-γ^wώσιος) que significa ‘el que alimenta a todos’ (cf. el antropónimo tesalio Παμ-βούτας, equivalente a *Παμ-βώτιος).

Ambas tablillas parecen utilizar un modelo formulario que incluye *si-ra-ko*, *qi-ri-ja-to* y *do-e-ro*. Olivier⁸⁹⁶, tras un análisis filológico, llega a la conclusión de que *si-ra-ko* o *si-ra(ko?)*, también en Ai(3) 5976), puede ser, no un nombre personal⁸⁹⁷, sino un adverbio o más bien una profesión, entendida como una persona que se dedica a ello. La interpretación que propone Olivier es la siguiente:

1- B 822: un tal []*pi-ro*, un antropónimo masculino (*hapax*), ‘ejerciendo tal condición o a tal condición y/o de tal manera’, ha comprado al esclavo *ku-te-ro* (un antropónimo masculino⁸⁹⁸, quizá derivado del étnico femenino atestiguado en Pilo), esclavo de un tal *ku-ro₂*, que podría estar relacionado con el trabajador textil registrado en KN As(1) 603 (H 103)⁸⁹⁹, donde se anota también *no-si-ro*, quizá el mismo conocido en Ln 1568, donde se asienta *ne-ki-ri-de* y *a-ze-ti-ri-ja*, también del escriba 103. *po-da-qe-re-si-je-wo*, en genitivo, puede referirse al nombre de un oficio o ser el genitivo de un nombre o de un adjetivo⁹⁰⁰.

2- B(1) 988: un tal *pa-qo-si-jo*, que podría ser un ‘pastor’ (figura en Dq(1) 441.B en *da-*22[-to]*), ha comprado a *ka-ra-na-ko*⁹⁰¹, esclavo de *ko-ma-we* (que a su vez figura en Dk(1) 920, también en *da-*22[-to]*).

Aunque no pueden descartarse otras interpretaciones⁹⁰², ni es seguro el papel de *si-ra-ko*, no hay dudas sobre los términos *do-e-ro* y *qi-ri-ja-to*. En las tablillas tampoco se asienta la fecha ni el “precio”. Es cierto que las tablillas en Lineal B señalan un producto como posible contravalor del equivalente de otro en pocas ocasiones⁹⁰³, pero eso no excluye que existiera cierta forma

⁸⁹⁶ Olivier (1987).

⁸⁹⁷ *si-ra-ko* aparece como pastor en KN Db 8352.

⁸⁹⁸ También para Landenius Enegren (2008: 138).

⁸⁹⁹ Landenius Enegren (2008: 81).

⁹⁰⁰ Cf. Olivier (1987: 489-492), y *DMic. s.v.*

⁹⁰¹ Landenius Enegren (2008: 128, 149) califica a *ka-ra-na-ko* como nombre masculino con interrogante, y a *pa-qo-si-jo* como el esclavo de *ko-ma[-we]-to*.

⁹⁰² Duhoux (2008: 252-253). *si-ra-ko* es probablemente un nombre masculino que en las tres tablillas precede a *qi-ri-ja-to*, lo que sugiere que *si-ra-ko/si-ra<-ko>* es el sujeto del verbo, y si esto es así, podría ser un individuo envuelto en la compra de esclavos o un oficial actuando como fedatario público. La lectura propuesta de B(1) 988 sería “*ka-ra-na-ko*, esclavo de *ko-ma[-we]-to*: *si-ra<-ko>* ha arreglado la compra para *pa-qo-sios* (?): 1[] hombre”.

⁹⁰³ Entre las más claras, se señalan las siguientes: en PY Un(2) 443 el palacio da 30 Kg. de lana y 10 prendas de *146 por una partida de alumbre que se anota al lado de la palabra *o-no*; en PY Un(4) 1322 se asienta el contravalor en trigo de las prendas registradas al lado de la palabra *o-no*, y en PY An(6) 35 se anota la entrega de productos a *a-ta-ro* a cambio de una partida de alumbre. Cf. Luján (2011: 27), Bennet y Halstead (2014), Carlier (2017).

generalizada de intercambio de bienes equivalentes. Estas tablillas podrían dejar constancia formal, aunque fuese en forma de extracto, de la compra de personas (*chattel-slaves*).

El verbo *qi-ri-ja-to* se documenta en otras tres tablillas indicando probables transacciones de naturaleza similar:

KN Ai(3) 1037⁹⁰⁴ (H 204)

.1 ?do-]e-ra we-ka-sa[
.2] , qi-ri-ja-to , [

KN Ai(3) 5976 (H 204)

.1]ko , / si-ra-ko , // qi-ri-ja-to , [
.2] [[MUL]] [

KN Ai(3) 7745 (H 204?)

.1]ja-to , si-qa [
.2] vac. [

Killen⁹⁰⁵ ha argumentado que no debe ser accidental que en tres tablillas de Cnoso (Ai 824, Ap(1) 628, Ak(2) 7022) las mujeres *do-e-ra* o *do-]e-ra* se describan como las mujeres `de *a-pi-qa-i-ta'*, `de *a-ke-u* y otros' y `de *do-ki'*, y no por su designación ocupacional o el del lugar del trabajo, siendo bastante probable que en las tres tablillas estas mujeres se dediquen al sector textil, no sólo por la estructura de las tablillas (listan mujeres y niñas/niños en el mismo orden), sino también por los escribas 103 y 108 que son conocidos en este sector. Por todo ello, Killen opina que las operarias de la serie Ak que se designan con términos ocupacionales, o por referencia al lugar del trabajo, no por ser `de' alguien, no serían *do-e-ra*. Las tres tablillas son las siguientes:

KN Ai 824 (-)

.1 a-pi-qa-i-ta / do-e-ra MUL 32 ko-wa , me-zo-e 5 ko-wa me-wi-jo-e 15
.2 ko-wo me-wi-jo-e 4

KN Ap(1) 628 (H 103)

.1A vac.[
.1B]i-ja , / a-ke-wo 'do-e-ra' MUL 4 [[ko]][
.2]ro , / do-e-ra MUL 1 di-qa-ra[
.3]ne-o , / do-e-ra MUL[

⁹⁰⁴ No puede excluirse que]e-ra esté por el nombre de lugar *e-ra* mencionado en otras tablillas de Cnoso donde se anotan las mujeres *e-ra-ja* (Ap(1) 639.B.5, Lc(1) 528 ...), pero esta opción es menos probable (Killen 2006c: 89).

⁹⁰⁵ Killen (2006c: 90). La idea de que en Ak(2) 7022 pueda mencionarse *do-e-ra* ya inclinaba a Godart y Olivier (1972: 46) a pensar que la gran mayoría de operarias anotadas por el escriba 108, y por el escriba 103, no eran `esclavas'.

- .1 [·]-ki 'DA [] TA 2 MUL[] 2[
 .2 ko-wa me-zo-ē 1Q[] ko-wa, me[] ko-wō, me[
 .3 ko-wo me-wi-jo-e 1Q[]]e-ra MUL[

.1 Probablemente *ḏo-ki*.

.2 Espacio en el paréntesis para 20 o 30.

.3 Probablemente]-e-ra, pero hay poca evidencia positiva para]*ḏo-e-ra*.

El problema es el significado del término *do-e-ro/do-e-ra*⁹⁰⁶. Muchos estudiosos consideran que *do-e-ro/do-e-ra* expresa en la mayoría de los casos una relación de dependencia; otros, sin embargo, entienden que se trata de 'esclavos', es decir, de personas no libres obligadas a trabajar⁹⁰⁷. Shelmerdine⁹⁰⁸ ya advierte que se sabe poco acerca de ellos para asumir que el término tiene el mismo significado que el clásico *δοῦλος/δούλη*. Lo que se conoce puede resumirse básicamente como sigue:

- Son poco numerosos. La suma de los *do-e-ro* y *do-e-ra* del reino de Pilo y de Cnoso que se atestigua en las tablillas podría alcanzar la cifra estimada de 200. En Pilo podrían ser mayoritariamente varones, si se contabilizan los 47 broncistas propuestos por Hiller. En Cnoso, la proporción podría ser la inversa.
- En Pilo hay cuatro mujeres (*mi-jo-qa*, *a-pi-e-ra*, *ka-pa-ti-ja*, y la sacerdotisa *e-ri-ta*) que tienen *do-e-ro/do-e-ra* a su cargo. En Cnoso no se documentan mujeres que tengan a su cargo *do-e-ro/do-e-ra*.
- Los *do-e-ro/do-e-ra* se distinguirían porque el término suele acompañarse de un nombre en genitivo, que suele preceder al término *do-e-ro* y *do-e-ra*, y que se registra por su relación con el palacio⁹⁰⁹: puede ser una dignidad del reino, como *a-pi-me-de*; un *te-re-ta*; broncistas de Pilo; 'pastores' de Cnoso; posibles 'colectores', como *a-pi-qa-i-ta* (con 32 *do-e-ra*), o asociarse a divinidades (*a-te-mi-to*, *di-wi-ja*) o a títulos religiosos, entre otras posibilidades.

⁹⁰⁶ Véase discusión en Finley (1959; 1984: 62 ss), Lencman (1966), Debord (1973), Gschnitzer (1976: 105; 1979: 114), Beringer (1982), Garlan (1984: 38-42), Cantarella (2003: 58-59), por citar sólo algunos estudiosos.

⁹⁰⁷ Las posiciones son diversas (Véase 3.1.1). Entre los primeros, cf. Nosch (2003a: 18), Shelmerdine (2008: 138-139), Nakassis (2013: 14-15). Entre los segundos, Olsen (2014), con matices, y Zurbach (2009; 2016a: 687; 2017a: 660). Olsen (2014: 188; 2015: 115) ha distinguido entre las mujeres de Pilo, a las que considera esclavas palaciales, y las de Cnoso, que no lo serían. Zurbach (2017a, 2017b) ha argumentado que las *te-o-jo do-e-ra* podrían ser esclavas por deudas, es decir, personas que se habrían endeudado con el santuario que utilizaría su riqueza para prestar contra garantía. Para el autor, las *do-e-ra* en PY Ae(1) 303 no estarían al cargo del oro del templo, ni habrían sido compradas con el oro del templo, o vendidas a cambio de oro, sino que devendrían esclavas por impago de un préstamo en oro sagrado.

⁹⁰⁸ Shelmerdine (2008: 138).

⁹⁰⁹ Cf. Hiller (1988), Nosch (2003a), Shelmerdine (2008), Nakassis (2013).

- Esta relación podría ser indicativa de un cierto grado de especialización en función de que figuren en un contexto secular o religioso. En el ámbito secular, su vinculación con los broncistas de Pilo, los ‘pastores’ de Cnoso⁹¹⁰, quizá también la industria textil, inclina a pensar que trabajarían en el mismo sector que la persona de la que dependen o sirven, quizá de manera separada o diferente, pero en la mayoría de los casos faltan datos sobre su ocupación.
- Se reconocen algunos vínculos familiares entre una persona que es *do-e-ro/do-e-ra* y otra que no lo es (PY An(4) 607). Sus hijas siguen describiéndose como *do-e-ra*.
- En algún caso parecen tener cierta ‘disponibilidad’ material. En KN Cf 915 el *do-e-ro* de *a-pi-qo-ta* aporta diez ovejas, aunque ello no significa que sean suyas.
- Algunos reciben, en ocasiones, raciones que no suelen considerarse de ‘subsistencia’⁹¹¹; otros detentan pequeñas parcelas de tierra. De la mayoría, se desconoce el modo de subsistencia.
- La tenencia de tierras en régimen de *o-na-to* de parcelas *ko-to-na ki-ti-me-na* y *ko-to-na ke-ke-me-na*⁹¹² no es exclusiva de los *te-o-jo do-e-ro/do-e-ra*. Hay *do-e-ro/do-e-ra*, y personajes de rango, que detentan parcelas de la misma naturaleza y mismo régimen de *o-na-to*⁹¹³.

⁹¹⁰ El hecho de que algunos *do-e-ro* se asienten bajo el encabezamiento de broncistas sin asignación (*ka-ke-we a-ta-ra-si-jo*) puede ser un indicio de que compartirían el mismo trabajo (Lindgren 1973 vol. II: 37; Lejeune 1959: 134). Compárese también con KN Cf 915, donde *a-pi-qo-ta* aporta diez ovejas y su *do-e-ro* diez cabras (Lejeune 1959: 134).

⁹¹¹ Hiller (1988: 54). Estas raciones (PY Fn) no suelen considerarse raciones ordinarias, sino para un periodo corto de días.

⁹¹² Dos términos técnicos que califican a las tierras expresándose con un participio. Para *ki-ti-me-na* (*κτιμένα, de la raíz *ktei), se ha propuesto la interpretación de tierra ‘cultivada’, ‘roturada’, e incluso ‘habitada’ o más dudosamente ‘privada’. Para *ke-ke-me-na*, de interpretación más dudosa, se ha propuesto tierra ‘no cultivada’, ‘por roturar’, (*κεχεμένα, cf. κίχημι), ‘inhabitada’, ‘comunal’, ‘pública’, o, como prefiere Zurbach (2017b: 42), ‘partagé, donné en partage’ (*κεκεσμένα, cf. κέαζω). Cf. Melena (2001: 36), Del Freo (2005).

⁹¹³ Los *do-e-ro/do-e-ra* también pueden detentar en régimen de *o-na-to* parcelas de la misma naturaleza, aunque su número es menor. Por ejemplo, en las series En/Eo tiene una parcela *ko-to-na ki-ti-me-na*, en régimen de *o-na-to*, la *do-e-ra e-ra-ta-ra (i-je-re-ja do-e-ra*, 6 unidades, de *a-ma-ru-ta*, En 609/Eo 224). Entre los personajes de rango, detentan parcelas *ko-to-na ki-ti-me-na*, en régimen de *o-na-to*, la sacerdotisa de *pa-ki-ja-na (i-je-re-ja* 18 unidades, de *a-ma-ru-ta*, En 609/Eo 224); el sacerdote *we-te-re-u (i-je-re-u*, 30 unidades, de *a₃-ti-jo-qe*, En 74/Eo 247, y 6 unidades de *pa-da-je-we*, En 659/Eo 444); el *te-re-ta wa-na-ta-jo* (6 unidades, de *a-ma-ru-ta*, En 609/Eo 224), y artesanos como el batanero real (el *ka-na-pe-u pe-ki-ta*, En 74/Eo 276) o el armador *a-tu-ko (e-te-do-mo*, En 609/Eo 211). En las series Eb/Ep detentan un *o-na-to* de tierra de *ko-to-na ke-ke-me-na* los *do-e-ro* del *e-qe-ta a-pi-me-de-o*, de nombres *to-wa-te[-u, e-ni-to-wo* y *wi-dwo-i-jo* (48, 6 y 12 unidades respectivamente, Eb 1188, Eb 1187, Eb 1186, Ep 539, Ed 847?), el *do-e-ro* de *ka-pa-ti-ja* (21 unidades, Ep 539), y los *do-e-ro me-re-u* y *te-te-re-u* de *i-je-re-ja* (‘sacerdotisa’) de *pa-ki-ja-na* (Ep 539, Eb 1176). En las series Eb/Ep detentan parcelas *ko-to-na ke-ke-me-na*, en régimen de *o-na-to*, la sacerdotisa de *pa-ki-ja-na* (24 unidades Eb 339/Ep 704, y un *o-na-to* o un *e-to-ni-jo* en Eb 297/Ep 704); el sacerdote *we-te-re-u* (¿Eb 472?), y *ka-pa-ti-ja ka-ra-wi-po-ro* (Eb 338/Ep 704). Cf. Del Freo (2005).

La tierra *ko-to-na ki-ti-me-na*, que se cede en *o-na-to* (‘beneficio’ o ‘arrendo’) se asocia principalmente a los *te-re-ta* (/telestāi/, *τελεσται). El término *te-re-ta* se relaciona etimológicamente con τέλος/τελεστάς, y suele aceptarse que se refiere a personajes de rango que han recibido tierras *ki-ti-me-na* a cambio de la prestación de servicios (*telos*), si bien faltaría precisar con seguridad qué servicio y de quién proceden⁹¹⁴. La tierra *ki-ti-me-na* se opone en los registros a la tierra *ke-ke-me-na*. Lo que sí parece claro es que las primeras se relacionan con los *te-re-ta*, y las segundas con el *da-mo* o comunidad. Las tierras *ke-ke-me-na* de la comunidad (*pa-ro da-mo*) parece que también estarían sujetas a alguna clase de obligaciones. Así, en dos tablillas (Eb 297/Ep 704.3) se discute si la sacerdotisa de *pa-ki-ja-na*, *e-ri-ta*, tiene o no tiene (*e-ke*, 3ª persona singular presente, /^hek^hei/, *ἔχεθεν, at. ἔχειν, ‘tiene, detenta’) un tipo de parcela de esta naturaleza o un *e-to-ni-jo*, un tipo de tenencia de la tierra de etimología y significado discutido (/etōnion/, *ἐτώνιον, ‘tierra privilegiada o privilegio extraordinario’), que quizá comportaría ciertos privilegios o la exención de algunos deberes, puesto que ella aduce tener un *e-to-ni-jo* y no un *o-na-to* de tierra *ke-ke-me-na*, de lo que se infiere que de ser un *e-to-ni-jo* sería más beneficioso, y que si fuese un *o-na-to* estaría sujeto a determinadas obligaciones. En otra tablilla, el *do-e-ro* de *ka-pa-ti-ja* (Ep 539) detenta un *o-na-to* de *ko-to-na ke-ke-me-na*, y en Eb 338/Ep 704.7.8 se anota que *ka-pa-ti-ja ka-ra-wi-po[-ro]* tiene dos parcelas de tierra *ke-ke-me-na* y que incumple algún tipo de obligación o trabajo que se asocia a esta tierra. La obligación se expresa mediante el verbo *wo-ze*, de la raíz *wrg- de ἔργον (*φόργγεθεν, ‘trabajar’), y el incumplimiento con la forma verbal *o-pe-ro-sa wo-ze-e, o-u-wo-ze*⁹¹⁵. El registro de lo que parece ser una obligación sobre estas tierras se documenta también en Eb 862/Ep 613.3, y en algunas tablillas de las series Eb/Ep que anotan las tierras *ka-ma*, que parecen ser una clase de tierras *ko-to-na ke-ke-mena*, cuya raíz podría ser κάμνω (‘trabajar’)⁹¹⁶. La naturaleza de las obligaciones no es explícita, aunque resulta plausible pensar que si las personas de rango que tienen tierras *ki-ti-me-na* pueden estar sujetas a la prestación

⁹¹⁴ Cf. *DMic*, Melena (2001: 38), Carlier (2016: 668). Recientemente, Zurbach (2017b: 41-43, 194, 216) ha argumentado que las tierras *ki-ti-me-na* están vinculadas a veces a obligaciones fiscales establecidas por el palacio, y que los *te-re-ta* son interlocutores de la comunidad. Estas tierras, sin embargo, no son concedidas por el palacio; son de la comunidad o *da-mo*, quizá como antiguas enfiteusis que devienen privadas (en el sentido de que no deben pagar renta). Esta clase de tierras, y las tierras *ka-ma*, estarían gravadas con la obligación de ‘trabajarlas’, “c’est-à-dire, à leur apporter quelque amélioration ou tout simplement les mettre en culture”, como propone Del Freo (2009), obligación que se ve más claramente en la segunda categoría. De ahí que, en su opinión, parezca excesivo limitar la obligación únicamente a fines fiscales. El palacio necesita tierras para retribuir a los artesanos y ciertos dignatarios se hacen atribuir tierras para ellos y sus trabajadores, tierras que se dan a cambio de ciertas prebendas o títulos.

⁹¹⁵ *o-u-wo-ze*: compuesto de la partícula negativa οὐ y la forma verbal de la tercera persona singular del presente ind. *φόργγει.

⁹¹⁶ Del Freo (2009: 45-49) sugiere que las formas verbales como *wo-ze*, y otras como *te-re-ja*, expresan una obligación de naturaleza agrícola y, dada su asociación con las parcelas *ka-ma*, podrían indicar la transformación de la tierra en tierra productiva o su mejora. Gómez Guiu (2016: 124-127) interpreta que los *o-na-to* de *ka-ra-wi-po-ro* (*ko-to-na ke-ke-me-na*) pueden estar vinculados a un probable trabajo agrícola.

de servicios, y si los escribas se molestan en anotar que determinadas personas de rango que tienen tierras *ke-ke-me-na* están sujetas a alguna clase de obligación o trabajo, también lo estarán los *do-e-ro/a* que son *o-na-te-re* (¿'arrendatarios'?) de estas tierras.

Así pues, aunque algunos *do-e-ro* parecen ser objeto de compraventa, el hecho de que algunos *do-e-ro* y *do-e-ra* aparezcan en los registros de tierra como *o-na-te-re*, al igual que otros personajes de rango, o en las tablillas que anotan la asignación de bronce junto a otros *ka-ke-u* que no son *do-e-ro*, o contribuyan con piezas de ganado, al igual que *a-pi-qo-ta*, probablemente sólo indique que en la mayoría de los casos son trabajadores y trabajadoras que están al servicio de una persona concreta, no del palacio, y que tienen determinadas obligaciones, igual que las tienen las personas a cuyo servicio están.

De hecho, la raíz **ἐλευθ-* aparece poco en las tablillas micénicas⁹¹⁷, y la misma aparece en un contexto fiscal significativo de exención, por consiguiente, exento de determinadas obligaciones tributarias o libre de impuestos. El término *e-re-u-te-ro/-ra* se aplica a la producción de lino y a las cuotas que deben entregarse al palacio. No se refiere a una persona 'libre' en el sentido tradicional del término, sino a la franquicia fiscal (libre o exento de tal obligación).

7.2 Testimonios en la *Ilíada* y la *Odisea*: δούλη

En los poemas homéricos el término δούλη sólo aparece dos veces: la primera mención se relaciona con Megapentes, el hijo de Menelao, que fue engendrado por una δούλη (*Od.* IV.12); la segunda mención responde a la exhortación que Helena dirige a Afrodita, bajo la figura de una vieja cardadora lacedemonia, cuando le dice que vaya con Alejandro hasta que la haga su esposa o su esclava (δούλη, *Il.* III.409). No se documenta el término δοῦλος.

En otros pasajes se atestiguan derivados del término sin que se refieran a personas concretas: una vez como δουλοσύνη; tres veces para definir un periodo de tiempo en la expresión δούλιον ἤμαρ, y una vez como adjetivo δούλειον⁹¹⁸. Como ya se ha mencionado en el capítulo 3, el término δουλοσύνη se refiere a las mujeres que trabajan en el palacio (*Od.* XXII.423). La expresión δούλιον ἤμαρ anuncia la llegada de la esclavitud para Andrómaca si Héctor perece y

⁹¹⁷ *DMic. s.v.*: *e-re-u-te-ro* se menciona en PY Na(1) 185.B, en 248.a y 941.A. *e-re-u-te-ra* se anota en diversas tablillas de la serie Na referido a diferentes cantidades de SA (lino). Se admite unánimemente la interpretación de ἐλεύθερος como libre de impuestos o franquicia fiscal.

⁹¹⁸ Cf. Santiago Álvarez (1962), Beringer (1982: 25).

Troya cae (*Il.* VI.463); también se relaciona con el plan urdido por los troyanos para esclavizar a Ulises (*Od.* XIV.340), y con los siervos sin amo (*Od.* XVII.323). El adjetivo δούλειος se refiere al aspecto servil de Laertes (*Od.* XXIV.252).

Por lo que se refiere al término ἐλεύθερον, sólo aparece cuatro veces en Homero:

- Cuando Héctor anticipa a Andrómaca su destino si alguno de los aqueos se la lleva y le arrebató el día de la libertad (ἐλεύθερον ἦμαρ, *Il.* VI.455).
- Cuando Héctor ofrece una cratera por la libertad una vez que los troyanos hayan arrojado de Troya a los aqueos (κρητῆρα στήσασθαι ἐλεύθερον, *Il.* VI.528-529).
- Cuando Patroclo asegura que tras privar de libertad a las mujeres troyanas se las llevará a su tierra (Τρωϊάδας δὲ γυναῖκας ἐλεύθερον ἦμαρ, *Il.* XVI.830-831).
- Cuando Aquiles saqueó Lirnesos y arrebató el día de la libertad a las mujeres (ἐλεύθερον ἦμαρ, *Il.* XX.193).

Πρίατο es el verbo utilizado en tres pasajes:

- Eumeo compra a Mesaulio con su propio peculio y sin el consentimiento de su señor y de Penélope (*Od.* XIV.449-450).
- Eumeo, hijo del rey Tesio, el Orménida de la isla de Siría, cerca de Ortigia, es raptado por unos piratas fenicios y en Ítaca es comprado por Laertes (*Od.* XV.425-483).
- Euriclea es comprada por Laertes, por ella se pagan 10 pares de bueyes (*Od.* I.430-434).

Tanto Euriclea como Eumeo, a pesar de ser comprados, parecen integrarse perfectamente en la vida del οἶκος y tener ciertas expectativas y privilegios. Como ya se ha visto, Euriclea será la nodriza de Ulises y de Telémaco, mandará y organizará a las sirvientas del οἶκος, guardará el tálamo y tendrá una relación de especial confianza con Ulises, Telémaco y Penélope. Eumeo, por su parte, será el mayoral de los boyeros, también mandará a los trabajadores que le acompañan, dispondrá de peculio propio, de Mesaulio al que ha comprado, y de la expectativa de poder disponer de casa, tierra y esposa.

Interesa destacar que Eumeo y Euriclea nunca son llamados δοῦλος ni δούλη, sino δμῶς y δμῶή. Este término, que se documenta en la *Ilíada* y la *Odisea*, parece ser de aplicación general a diferentes colectivos que prestan sus servicios en los palacios y en distintos contextos. El término δμῶαί, como ya se ha comentado en el apartado 3.2.1, se define en el *DGE* como “servidora(s), sierva(s) doméstica(s), criada frecuentemente adscrita a la señora de

la casa" (*Il.* VI.323 y IX.477; *Od.* VII.103). También se relaciona con el régimen de esclavitud por derecho de conquista ($\delta\mu\omega\iota\alpha\iota\ \delta\acute{\alpha}\varsigma\ \text{Αχιλλεύς ληϊσσατο Πάτροκλός τε, Il. XVIII.28}$) o, en general, con otras situaciones, como cuando Patroclo ordena a las siervas preparar un lecho para Fénix (*Il.* IX.658), Aquiles manda disponer una cama para Príamo (*Il.* XXIV.643), Héctor ordena decir la verdad a las sirvientas (*Il.* VI.376), o cuando sirven pan a Telémaco (*Od.* I.147)⁹¹⁹.

Ndoye⁹²⁰ contabiliza las siguientes menciones de la 'masa servil anónima' en la *Ilíada* y la *Odisea*:

- $\delta\mu\acute{\omega}\varsigma$, en singular, aparece dos veces en la *Odisea* (IV.736, XXIV.257), y ninguna en la *Ilíada*. Se trata de Dolio, el siervo dado a Penélope por su padre, y de Laertes, cuando Ulises le pregunta de quién es siervo y para quién trabaja el huerto. $\delta\mu\acute{\omega}\varsigma$, en singular dual, se recoge dos veces y sólo en la *Odisea* (XXI.244, XXII.114): se refiere a Eumeo y Filetio, servidores de Ulises, y a los mismos personajes cuando van a buscar el arco y después las armas.
- $\delta\mu\acute{\omega}\varsigma$, en plural, aparece en la *Ilíada* una vez, y en la *Odisea* veintinueve veces⁹²¹.
- $\delta\mu\omega\acute{\eta}$, en singular, está ausente de la epopeya⁹²².
- $\delta\mu\omega\acute{\eta}$, en plural, aparece once veces en la *Ilíada* y cuarentaisiete en la *Odisea*⁹²³.

Del total de 92 menciones, 88 están en plural.

En Homero también se documenta el término $\acute{\alpha}\nu\delta\rho\acute{\alpha}\pi\omicron\delta\omicron\nu$ (una sola vez en *Il.* VII.475), $\acute{\alpha}\mu\phi\acute{\iota}\pi\omicron\lambda\omicron\varsigma$, $\gamma\upsilon\nu\acute{\eta}$ y términos como $\omicron\acute{\iota}\kappa\epsilon\acute{\upsilon}\varsigma$, con el significado ambiguo de gente 'de la casa, del $\omicron\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$ ', y que parece referirse, en opinión de Garlan, al conjunto de servidores que trabajan o prestan servicios, libres o esclavos⁹²⁴.

⁹¹⁹ Otros ejemplos se recogen en el capítulo 3.

⁹²⁰ Ndoye (2010: 203, 311). El autor advierte que no tiene en cuenta el ejemplo metafórico del anciano del mar, Proteo, cuyo saber le viene por su conexión con Poseidón (*Od.* IV.386).

⁹²¹ Ndoye (2010: 203, 311). *Ilíada*: XIX.333. *Odisea*: I.398; IV.644; VI.69,71; VII.225; IX.206; XI.190, 431; XIV.59, 80, 399; XV.376, 379; XVI.140, 305; XVII.299, 320, 389, 402, 422; XVIII.417; XIX.78; XX.298, 325; XXI.210; XXIV.210, 213, 219, 223.

⁹²² Thalmann (1998: 63) hace la misma observación: el término nunca aparece en singular.

⁹²³ Ndoye (2010: 203, 311). *Ilíada*: VI.323, 375, 376; IX.477, 658; XVIII.28; XXII.449; XXIII.550; XXIV.582, 587, 643. *Odisea*: I.147, 435; II.412; III.428; IV.49, 296, 682, 719; V.199; VI.99, 307; VII.103; VIII.433, 454; XIII.66; XV.25, 93, 461; XVI.108, 336; XVII.34, 88, 493, 505; XVIII.311, 313; XIX.25, 45, 60, 82, 121, 154, 490, 526; XX.122, 139, 147, 318; XXII.37, 396, 422, 427, 441, 456, 458, 484; XXIII.132.

⁹²⁴ Garlan (1984: 44). Heubeck *et al.* (1988-1992 vol. I: 327): $\omicron\acute{\iota}\kappa\epsilon\acute{\tau}\eta\varsigma$, derivado de *oikos*, personas que forman parte del *oikos*. Ndoye (2010: 203, 311) facilita también las cifras para $\omicron\acute{\iota}\kappa\epsilon\acute{\upsilon}\varsigma$ (siete veces en la *Ilíada* y la *Odisea*, de las cuales cinco están en plural), de $\gamma\upsilon\nu\acute{\eta}$ (treintaiocho veces en la *Ilíada* y la *Odisea*, de las cuales treintaidós están en plural), y de $\acute{\alpha}\nu\eta\rho$ (sólo una vez en la *Odisea* y está en plural).

En *Los trabajos y los días* de Hesíodo no se documenta δοῦλος, δούλη ni sus derivados. El personal que trabaja se describe siempre como δμῶς o sus derivados. El término δμῶς se documenta siete veces, una en singular y seis en plural:

- δμῶς, en singular: en el verso 470 se describe al servidor que detrás del dueño del οἶκος cubre las semillas con tierra; en el verso 430 se refiere al servidor de Atenea, el carpintero, en sentido metafórico, por esta razón Ndoye no lo contabiliza⁹²⁵.
- δμῶς, en plural: se emplea al describir las distintas tareas que se suceden en el calendario agrícola, empezando por el arado, la siembra y la preparación de los graneros a cargo de los servidores; continúa con la cosecha; sigue la tarea de airear el grano en las eras, y sólo después el descanso de los servidores. El treinta de cada mes son avisados de que es el mejor momento para inspeccionar las tareas y distribuir las provisiones (versos 459, 502, 573, 597, 608, 766).

En todos los versos el término aparece en un contexto laboral. De estos trabajadores se espera que hagan tareas, siempre dentro del οἶκος, y se garantiza su manutención. Su trabajo es igualmente fiscalizado, y el calendario agrícola que describe Hesíodo parece indicar una prestación de servicios durante todo el año.

Se documentan también dos mujeres trabajadoras que no se describen con el término δμῶς:

- Una mujer (γυνή) adquirida (κτητήν, v. 406) que, de acuerdo con el consejo de Hesíodo, puede ocuparse también de los bueyes. Esta mujer no se describe ni como δμῶς ni como δούλη.
- Un refuerzo laboral, en un determinado momento, de personas que se ven obligadas a trabajar ocasionalmente por cuenta ajena a cambio de una escasa contraprestación. Los términos relacionados con θῆς y ἔριθος aparecen tres veces en *Los trabajos y los días*: Hesíodo aconseja a su hermano que cuando termine la cosecha se procure la ayuda de un hombre sin familia y de una mujer sin hijos y sin οἶκος, es decir, una mujer que 'alquila' su trabajo: θῆτά τ' ἄοικον ποιεῖσθαι καί ἄτεκνον ἔριθον / δίξεσθαι κέλομαι· χαλεπή δ' ὑπόπορτις ἔριθος· (v. 602-603). El pago por los servicios prestados (μισθός) no es aquí una institución desconocida⁹²⁶.

⁹²⁵ Ndoye (2010: 205, 311).

⁹²⁶ Se utiliza el término para advertir que el jornal que se promete a un amigo debe ser seguro (v. 730).

Llama la atención que Homero y Hesíodo compartan la práctica ausencia de los términos *δοῦλος*, *δούλη*, y sus derivados, y que coincidan en el empleo generalizado de *δμῶς* y *δμῶή* en plural (*δμῶή*, en plural, sólo en Homero).

También el mundo que describe Homero se ha intentado explicar proyectando la realidad de la época clásica⁹²⁷. Algunos autores han considerado que estas mujeres y hombres *δμῶή/δμῶς* son esclavos parecidos al esclavo-mercancía de la Grecia clásica, es decir, personas no libres que pueden ser objeto de transacción y transmisión. Gschnitzer⁹²⁸ entiende que los términos *δμῶς*, *δοῦλος*, *οἰκεύς* y *ἀμφίπολος* designan un mismo estatuto en contextos diferentes: *δοῦλος* designaría al esclavo desde el punto de vista jurídico, mientras que *δμῶς*, *οἰκεύς* y *ἀμφίπολος* se aplicarían en las relaciones humanas y económicas, como fuerza de trabajo. Harris⁹²⁹ argumenta que la esclavitud ya tenía un peso importante en Homero, y concluye que el análisis de la definición de 'esclavo', tanto desde una perspectiva jurídica como social, lleva a los mismos resultados. Es decir, se analice de una manera u otra, comparten las mismas características que los esclavos de la Grecia clásica y helenística. Para el autor, la economía en el mundo de Homero y de Hesíodo no era tan autosuficiente como se ha pretendido. Algunos pasajes dejan entrever que la élite produciría cierto excedente necesario para mantener el poder y la influencia (los banquetes y los regalos son dos ejemplos), y para ello eran necesarios los esclavos, como una fuerza de trabajo de bajo coste que se distinguirían de otros trabajadores, cuyos servicios se 'alquilan' por un tiempo determinado. Van Wees⁹³⁰ también argumenta que la idea de que la élite homérica no estaba interesada en crear riqueza y cierto excedente, o de que los consejos de Hesíodo se limitan a exhortar al trabajo para evitar la pobreza es errónea. Zurbach⁹³¹, en la misma línea, considera que los trabajos menos especializados, como la molienda del grano o la manufactura de la lana, son realizados por

⁹²⁷ Debord (1973: 231).

⁹²⁸ Gschnitzer (1976). Thalmann (1998: 62-63) matiza que *dmōiai* parece describir a los "slaves" colectiva y anónimamente, mientras que el término *amphipoloi* aparece frecuentemente en singular y se refiere a personas concretas, también esclavas, pero que realizan tareas más ligeras y están más estrechamente unidas a los miembros de la élite.

⁹²⁹ Harris (2002, 2012). Harris se refiere a la propuesta de Patterson (1982) que substituye la definición legal de la esclavitud, centrada en el concepto del derecho de 'la propiedad' del ser humano, por una definición que no considera tanto los derechos que se tienen sobre el esclavo, como los efectos sociales que tienen en la vida del esclavo: el deshonor, la violencia y la alienación.

⁹³⁰ Van Wees (2009, 2013). Los versos de Hesíodo incluyen tener cierta 'reserva' de bienes, generar riqueza (v. 312, 379-380) e incluso intercambiar el excedente (v. 643-645, 689-690).

⁹³¹ Zurbach (2017b: 253-255) argumenta que hay dos formas de trabajar la tierra en Homero: el trabajo asalariado y el trabajo servil. Allí donde las tierras están alejadas, donde el señor se cuida menos directamente de ellas (sería el caso de Eurímaco y Ulises 'mendigo'), es suficiente el trabajo asalariado de un *thète*; en las tierras en las que está presente el señor y se ocupa más de ellas (Laertes), los que están bajo sus órdenes son 'des esclaves'. El trabajo de los esclavos sería un trabajo servil, menos especializado, como la molienda del grano y en el trabajo de la lana.

`esclavas', y que los δμῶαί⁹³² en Hesíodo podrían considerarse cercanos a los esclavos-mercancía de la Grecia clásica, bien definidos como "no libres".

No obstante, otros estudiosos, como Beringer⁹³³, entienden que no se trata de esclavos, sino de personas 'dependientes' o servidores. El autor sugiere que los términos δμῶς/δμῶή, οἰκεύς y δοῦλος/δούλη serían formas distintas de dependencia. La dependencia de δοῦλος/δούλη sería la de la persona extranjera, que no tiene derechos, situación que podría haber empezado después de un conflicto con un grupo enemigo; por el contrario, la dependencia de los δμῶς/δμῶή sería delante del señor con el que estarían relacionados por ciertas obligaciones y derechos; no serían propiamente esclavos sin derechos, sino miembros de bajo estatus del οἶκος. Finley⁹³⁴ considera que la esclavitud no era significativa en el mundo homérico; sólo empezó a ser importante en el s. VI a.C. como consecuencia del desarrollo del comercio y de la reforma de Solón, que liberó de la esclavitud por deudas a los ciudadanos atenienses. La necesidad de encontrar fuerza de trabajo barata, que diera respuesta a una producción creciente, dirigió la mirada hacia la compra de esclavos extranjeros. Garlan⁹³⁵ también ve difícil asimilar los esclavos homéricos a los esclavos de la Atenas clásica porque la relación entre el señor y el trabajador suele moverse dentro de una relación paternalista y familiar que dificulta determinar su posición en el entramado de la sociedad homérica, por ello, dice que la esclavitud y la libertad no se oponen "terme à terme" ni constituyen "une opposition majeure".

Así pues, es posible que desde un punto de vista exclusivamente económico pueda argumentarse la necesidad de tener más fuerza de trabajo de bajo coste (δμῶς/δμῶή) de lo que inicialmente se habría pensado, pero esto no significa que los δμῶαί sean el paralelo exacto de los `esclavos' de la Grecia clásica, ni explica tampoco por qué la épica homérica sí describe a dos mujeres como δούλη.

En realidad, el término ἐλεύθερον es poco frecuente en Homero. Cuando se emplea, no parece referirse a la condición personal de un individuo, sino a la independencia que tiene una

⁹³² Zurbach (2017a: 660; 2017b: 293). Ndoye (2010: 208, 225) distingue también entre las personas que trabajan para ellos (campesinos modestos); los que trabajan para otro a cambio de un salario y son libres, y los que trabajan obligadamente sin contraprestación, de forma permanente, o esclavos. Los términos que utiliza Homero para describir a la `masa servil' describen siempre una relación de trabajo sometida a la autoridad de alguien. Sus características son las propias de la esclavitud frente al hombre libre.

⁹³³ Beringer (1982). Este posicionamiento sigue la propuesta de Debord (1973), que entiende que la esclavitud de la época micénica y homérica no es la esclavitud clásica del tipo ateniense.

⁹³⁴ Finley (1984: 54, 59, 86).

⁹³⁵ Garlan (1984: 45, 50).

ciudad y sus individuos (como Troya)⁹³⁶, libres del dominio extranjero⁹³⁷. Esto no quiere decir que no hubiese personas que habrían perdido su libertad tras ser compradas, capturadas, dadas o raptadas. Sin embargo, esta falta de libertad no impide que algunas puedan llegar a tener cierto estatus (Euriclea) o derechos (Eumeo puede adquirir a Mesaulio con su propio peculio y sin el consentimiento de sus señores). Como Austin y Vidal-Naquet señalan en su análisis de la historia social y económica de la Grecia antigua, la antítesis entre el hombre libre y el esclavo, si es que se da, “no tiene la claridad que adquirirá en la ciudad clásica del tipo ateniense”⁹³⁸. Lo que parece definir la condición de una persona en los poemas homéricos no es su libertad personal, sino su pertenencia o no a un οἶκος, y en el οἶκος conviven personas que se definen por realizar trabajos serviles junto a otras que no tienen necesidad de trabajar o que prestan sus servicios a cambio de un salario o contraprestación (θής). El Ulises que recibe la propuesta de trabajar en el campo, o la mujer que pesa la lana en una balanza a cambio de un jornal, no parecen tener una vida mejor que la que pueden tener los δμῳαί que pertenecen al οἶκος. Aquiles lo expresa bien cuando afirma que prefiere ser un θής en la tierra, que el rey del Hades, es decir, la peor condición imaginable es la del θής que no pertenece al οἶκος y que vive en una situación de precariedad.

Es posible, pues, que δμῳή y δούλη simplemente reflejen distintos niveles de dependencia. A Euriclea, pese a ser comprada y a la frecuencia con que se la nombra en la epopeya, nunca se la llama δούλη. Por el contrario, el término δούλη sólo se documenta dos veces en los poemas homéricos, y los dos testimonios marcan la dependencia de estas dos mujeres de Menelao y de Alejandro, dos personas individuales y concretas, no del palacio u οἶκος.

En la lírica arcaica, los primeros testimonios relacionados con δούλη/δοῦλος son imprecisos y a veces de difícil lectura, dado su estado de conservación. Alrededor del siglo VI a.C., Hiponacte de Éfeso (VI a.C) nos ofrece dos testimonios que no se refieren a personas. El primero califica a los higos y a la cebada como δούλιον χόρτον⁹³⁹; el segundo se recoge en un contexto donde el poeta desea al destinatario de sus versos el naufragio y muchas penalidades comiendo el pan de la esclavitud (δούλιον ἄρτον ἔδων-)⁹⁴⁰. Sin embargo, ya entonces, la lírica arcaica parece definir ciertas situaciones con mayor claridad:

⁹³⁶ Garland (1984: 45, 50).

⁹³⁷ Beringer (1982: 29).

⁹³⁸ Austin y Vidal-Naquet (1986: 50, 54).

⁹³⁹ Ferrer i Gràcia (2016: 136-137, v. 26 (39 D)).

⁹⁴⁰ Adrados (2010: 61, n. 1), v. 5, 115 (79 a Arch. D).

- El mismo Hiponacte de Éfeso, se refiere a un hombre que ha sido siete veces esclavo⁹⁴¹: Ἀφέω τοῦτον τὸν ἐπτάδουλον (v. 31 (75 B)).
- Solón, después de describir la tierra, que antes era esclava, y que ahora es libre (δουλεύουσα/ἐλευθέρα, fr. 24 (24 D))⁹⁴², recuerda cómo ha hecho libres a muchos hombres que vivían en la esclavitud por el impago de las deudas contraídas⁹⁴³:

τοὺς δ' ἐνθάδ' αὐτοῦ δουλίην ἀεικέα
ἔχοντας ἦθη δεσποτῶν τρομευμένους
ἐλευθέρους ἔθεκα...

“A otros, que aquí mismo sufrían humillante esclavitud,
temblando ante el semblante de sus amos,
les hice libres”
fr.24 (24 D))

Aunque los datos no son demasiado precisos, la frecuencia con la que una persona puede ser considerada siete veces esclava, y otras tantas dejar de serlo, o el número de personas que dejan de ser ‘libres’ por el impago de las deudas, recuerdan en cierto modo aspectos del esclavo-mercancía de la Atenas clásica, evidenciando quizá la generalización de una condición jurídica de las personas que con fuerza parece estructurar la sociedad alrededor de la oposición libre/no libre.

7.3 Aproximación a una comparación

La comparación de los primeros testimonios sólo permite hacer algunas observaciones que ponen de relieve ciertos aspectos:

(1) En general, tanto en las inscripciones micénicas como en los poemas homéricos el número de *do-e-ro/do-e-ra* y de *δούλη* no parece ser demasiado elevado. En Homero sólo figuran dos *δούλη*. Pese a ello, no puede excluirse que hubiese otras tablillas que no se hubiesen conservado, o que la épica homérica no mencionase como tales.

(2) La ausencia de registros de personal supervisor en las inscripciones micénicas que se han conservado completas, y la relación de Menelao y Alejandro con las dos *δούλαι*, cuya actividad no parece estar bajo el control de personal supervisor, podrían favorecer la interpretación de que dependerían directamente de una persona concreta, y no del palacio o del οἶκος.

⁹⁴¹ Adrados (2010: 35).

⁹⁴² Adrados (1956: 201).

⁹⁴³ Adrados (1956: 202).

Reflexión general: aunque se ha intentado explicar la terminología a partir de las definiciones de la época clásica, el léxico que se emplea en las inscripciones micénicas y en la épica homérica puede describir distintas realidades que parecen estar lejos del concepto tradicional de esclavitud de la Atenas clásica, donde la antítesis libre/no libre se configura como una condición jurídica y social.

8. Conclusiones

En la introducción decíamos que el objetivo principal de este trabajo trataba de responder si había continuidad o ruptura en el papel que el personal femenino dependiente podía tener en el mundo laboral, en la economía y, en definitiva, en la sociedad de la Grecia antigua del segundo y del primer milenio a.C. Considerábamos que el análisis comparado de los textos micénicos y de la *Ilíada* y la *Odisea* podía aportar información sobre estas mujeres, sus oficios, los sectores económicos en los que estaban presentes, el nivel de profesionalización, y los posibles orígenes geográficos y sociales que pudiesen tener.

Para ello, se partía de una primera definición del personal femenino dependiente, y se excluía del objeto de estudio de esta investigación al personal de culto y a otras categorías de mujeres que podían formar parte de la élite política o religiosa. Considerábamos que había tres variables que podrían indicar la relación de dependencia: 1) el control del trabajo de estas mujeres por el palacio que dirigiría y organizaría todas las fases de su actividad, o sólo alguna o algunas de las fases de la prestación de servicios, 2) la manutención de las trabajadoras que recibirían del palacio raciones o asignaciones de productos o bienes que garantizarían, en mayor o menor medida, su subsistencia, 3) la temporalidad de la prestación laboral, según trabajasen todo o parte del año. Estas variables abordan tres aspectos esenciales de la organización laboral que podrían ayudar a dar respuesta al segundo objetivo que se preguntaba si entre estas mujeres podía haber diferencias y distintos grados de dependencia económica y laboral, de modo que la presencia de las tres variables indicaría que se trata de personal femenino dependiente, y el mayor o menor grado en que se presentaban podría indicar si habría mujeres 'más' dependientes del palacio, y otras 'menos' dependientes. El tercer objetivo se proponía observar la posición de estas mujeres en la escala social, su estatus y condición.

Desde un punto de vista metodológico, se han analizado separadamente los primeros testimonios escritos en lengua griega documentados en las inscripciones micénicas y en la *Ilíada* y la *Odisea* sobre estas mujeres, y sólo después se han puesto en relación para deducir posibles reflexiones. De ahí el interés de esta investigación, pero de ahí también las dificultades y riesgos que conlleva un análisis comparativo de esta naturaleza.

Más allá del conocido debate sobre la historicidad de la *Ilíada* y la *Odisea*, se han afrontado problemas de distintas magnitudes, algunos de naturaleza léxica e interpretativa, otros relacionados con los distintos ámbitos palaciales, y los diferentes contextos políticos y

económicos de los reinos micénicos y homéricos. Pero la mayor dificultad que se ha encontrado reside en la propia naturaleza de las fuentes que examinamos. Los archivos micénicos y sus inventarios de personas, títulos, productos, ofrendas y tierras, son registros de datos oficiales que interesan al palacio, mientras que la *Ilíada* y la *Odisea* son el fruto de una larga tradición oral que, por su carácter literario, reflejan lo que puede interesar a los aedos o a la audiencia a la que se dirigen. Esto significa que la información que se deduce del corpus de las tablillas micénicas es parcial y limitada, y que por su propia naturaleza administrativa y contable sólo ofrece datos objetivos, desprovistos de contexto, sobre un pequeño segmento de la sociedad que se intuye mucho más amplia. Los poemas homéricos, por el contrario, son textos literarios que describen un mundo complejo de los que tampoco puede esperarse una visión completa de la sociedad. En ambos casos, se ignora la existencia de miles de personas anónimas y, por ello, cualquier reflexión que se deduzca debe observarse con cautela.

Con estas reservas, y limitaciones, en cada capítulo se han ido avanzando algunas reflexiones sobre el papel de las mujeres trabajadoras dependientes en la Grecia antigua, preguntándonos con insistencia si con el paso del segundo al primer milenio a.C. podía haber cambios significativos o cierta continuidad.

En términos generales, el contexto que presenta Homero no parece contradecir, en lo esencial, ni la existencia de esos grupos de mujeres dependientes, ni su funcionamiento como equipos de trabajo al servicio de los palacios o instituciones. Los resultados de la comparación de los primeros testimonios apuntan notables coincidencias, pero también son perceptibles algunas diferencias nada despreciables.

Es cierto que hay una diferencia sustancial entre el número de mujeres trabajadoras dependientes de los palacios micénicos y los homéricos, y también que en la épica homérica no se registra una diversidad tan grande de oficios femeninos. Sin suponer que las dos fuentes agotan todos los oficios, si nos atenemos a los testimonios que se han conservado, todo parece indicar que en las inscripciones micénicas la diversidad de oficios femeninos es mayor y que las mujeres que nos interesan están presentes al menos en cinco sectores: la industria textil, la molienda de los cereales, la prestación de servicios de naturaleza doméstica, la artesanía de la piel, y con gran probabilidad la alfarería en Cnoso⁹⁴⁴. Esta diversidad de oficios

⁹⁴⁴ En los capítulos anteriores ya se ha ido comentando que el examen de las tablillas en Lineal B, especialmente las relacionadas con la industria textil, permite apreciar cierta diversidad entre el personal femenino dependiente de los reinos micénicos. En Cnoso, por ejemplo, la ausencia de gentilicios femeninos plurales relacionados con la costa minorasiática, o el mayor grado de descentralización de la industria textil, y el registro de manera regular del

sugiere que en algunos sectores, como la industria textil, era necesario un alto nivel de especialización y cierta complejidad de la organización laboral y económica. En la *Ilíada* y la *Odisea* la presencia de las mujeres sólo se registra en tres de los cinco sectores, sin documentarse su actividad en la artesanía de la piel ni en la alfarería. En realidad, las designaciones ocupacionales que parecen tener alguna continuidad, no como oficios, sino como funciones, podrían no ser más de una decena, aunque la lista de ocupaciones de las mujeres que trabajan en el palacio se completa con otras dos importantes actividades que destacan el papel de las nodrizas y despenseras. Estos grupos de mujeres dependientes parecen realizar indistintamente tareas relacionadas con la producción textil junto a otras de naturaleza doméstica, y las únicas que parecen especializadas en una sola ocupación son las molineras, y quizá las despenseras y las nodrizas. Hesíodo y la lírica arcaica, especialmente Semónides, confirman esta visión de las mujeres cuyas ocupaciones parecen reducirse al arte de tejer, la preparación de la harina, y a otras de carácter esencialmente doméstico.

La menor diversidad de oficios y de especialización de los grupos de operarias en el primer milenio podría explicarse por el distinto ámbito palacial de los reinos micénicos y homéricos. Sin embargo, los testimonios del primer milenio atestiguan la práctica de algunos oficios donde sólo están presentes los hombres, algo que parece confirmar Hesíodo, a la vez que documentan algunos sectores, como el de la industria textil, donde los hombres están ausentes, sintiéndose con fuerza que es un trabajo propio de las mujeres, a diferencia de lo que sucede en los reinos micénicos donde se atestiguan trabajadores varones que participan en algunas fases de la producción textil, aunque en menor medida. Así pues, la comparación de los primeros testimonios sugiere una menor diversidad de oficios en el primer milenio, una menor especialización profesional, y una tendencia a acentuar la división sexual del trabajo que parece excluir a las mujeres aquí estudiadas de determinados sectores económicos.

Esta tendencia a una mayor división sexual del trabajo no sólo es perceptible en la diversidad de oficios y sectores económicos. La manera de organizar los equipos de trabajo parece indicar que en el primer milenio la composición de los grupos de trabajo ha cambiado. En las inscripciones micénicas se documentan con gran probabilidad algunos grupos de trabajo formados por hombres y mujeres adultos⁹⁴⁵, o bastantes, si se considera que entre el personal supervisor de los equipos de trabajo femeninos habría varones, o muchos, si se tienen en cuenta los niños (*ko-wo*), aunque aquí no se trataría de `adultos`. Incluso es posible encontrar

proceso de aprendizaje, al contrario de lo que sucede en el corpus de tablillas de Pilo, sugiere que puede haber ciertas diferencias entre los equipos laborales femeninos de los distintos reinos.

⁹⁴⁵ Con gran probabilidad en PY Ub(1) 1318, probablemente también en la serie Ag de Cnoso.

un ejemplo verosímil de una mujer supervisora que tendría a su cargo un equipo de trabajo masculino, como lo es la micénica *ke-sa-da-ra*. En los poemas homéricos no es perceptible la existencia de grupos de trabajo formados por hombres y mujeres adultos. El escenario que presenta Homero está formado por grupos de mujeres integrados por mujeres adultas, y esto incluye al personal que las supervisa directamente, que es siempre femenino. Este dato sugiere una mayor división sexual del trabajo que afecta no sólo a los oficios y sectores económicos, sino también a la propia organización y composición de los grupos de mujeres que trabajan en el οἶκος, hecho que no resulta extraño si se piensa que algunos oficios para nada se consideran masculinos, sino propios de las mujeres de todas clases⁹⁴⁶.

Los testimonios del segundo y del primer milenio coinciden en presentar a la mayoría de los grupos de mujeres dependientes encuadrados dentro de una estructura jerárquica, pero también aquí pueden observarse algunas diferencias. En las tablillas en Lineal B se documentan algunas mujeres que suelen identificarse por su nombre y que plausiblemente ocupan una posición de superioridad jerárquica, aunque podrían ser más en función de cómo se interpreten algunos antropónimos o del significado que se atribuya al personal supervisor representados con los logogramas *DA/TA*. En Homero, las funciones de supervisión y organización están claramente definidas y de ellas se encargan las mujeres. Aunque en última instancia la autoridad la detente el señor del οἶκος, quien se ocupa directamente de dirigir y organizar los equipos de trabajo femeninos son las mujeres, sean Euriclea y Eurínoma, o las reinas o esposas de los héroes.

Esta observación hace menos excepcional la presencia de personal supervisor femenino en los textos micénicos, y de alguna manera aporta argumentos a favor de que en las inscripciones en Lineal B algunas mujeres podían tener responsabilidad y autoridad sobre bienes y equipos de trabajo al margen de la esfera religiosa.

Otro aspecto que caracteriza al personal femenino dependiente, y que parece tener su continuidad en el primer milenio, es la diversidad de los orígenes sociales y geográficos del personal femenino dependiente. Homero parece singularizar a las mujeres cautivas y algunas

⁹⁴⁶ La épica homérica, al describir los trabajos que realizan las mujeres, cómo se organizan, el espacio que ocupan, o lo que se espera de ellas, va construyendo una ideología de género que poco a poco se va adentrando en el imaginario de la audiencia. Foxhall (2009: 489, 505), ha señalado acertadamente que en Homero la diferencia de género se matiza por razón de edad y de estatus. Para la estudiosa, la manera de comprender la relación entre los géneros en la Edad del Hierro y en la lírica arcaica no es demasiado diferente de la que podía haber en la Grecia clásica.

pueden llegar a integrarse en la aristocracia local. Pero el destino de la mayoría es formar parte de los grupos de trabajadoras. En estos grupos hay referencias a mujeres que proceden de islas y localidades de la costa minorasiática, de Sidón y de Sicilia, y de otras localidades que presumiblemente se situarían en Grecia continental. Los textos micénicos atestiguan un grupo de veintiséis mujeres *ra-wi-ja-ja*, cuya interpretación tradicional las identifica con las mujeres 'cautivas', y diversos gentilicios plurales que se emplean para describir a otros grupos de mujeres que trabajan para el palacio junto a la población local. Los testimonios del segundo milenio y del primer milenio también parecen coincidir al no discriminar a estas mujeres por razón de su origen geográfico o social. Las raciones que reciben estos grupos de mujeres en las tablillas en Lineal B no son distintas a las que reciben los demás grupos de trabajadoras, ni las condiciones laborales de la sierva siciliana o fenicia difieren de las del resto de mujeres que trabajan en los palacios homéricos, de lo que puede razonablemente deducirse que la condición de dependencia sobrevenida de algunas mujeres, o su origen foráneo, no determinaría necesariamente un estatus inferior.

La organización del personal femenino dependiente nos ha llevado a examinar otra cuestión que trata de responder si todas las mujeres que nos interesan dependen de igual manera de la administración palacial o del οἶκος. También aquí son perceptibles algunas divergencias. Se ha dicho que el carácter mensual de las raciones que se asientan en las tablillas de Pilo parece indicar una relación de trabajo más continuada, de la que se deduce que la subsistencia de estas mujeres dependería completamente de la administración palacial. Sin embargo, en algunos casos hay dudas sobre si estas mujeres trabajarían para el palacio todo el año, o quizá sólo unos meses en régimen de *corvée*. La situación en Cnoso, y tal vez en Tebas⁹⁴⁷, podría ser razonablemente diferente. El objetivo de producción que el palacio fija para los grupos de mujeres de la industria textil, y el tiempo necesario que debe emplearse para su consecución, inclina a pensar que algunas mujeres no trabajarían para el palacio todo el año, es decir, no estarían ocupadas todo el año, y que presumiblemente su subsistencia no dependería sólo de la administración palacial. El hecho de que en Cnoso la industria textil esté más descentralizada sugiere un vínculo activo con la comunidad que facilitaría medios alternativos o complementarios de subsistencia. Esta probable diferencia en el tiempo que ocupa al personal dependiente femenino permite distinguir entre mujeres dependientes y semidependientes, categorías que no se distinguen con tanta claridad en la épica homérica. En la *Ilíada* y la *Odisea* las mujeres siguen reuniendo las variables que las definen como personal dependiente, es decir, su trabajo es controlado por el palacio, y están bajo la supervisión de

⁹⁴⁷ Si es que se considera que la finalidad de las tablillas que en la serie Of registra a las mujeres es industrial.

personal que ocupa una posición de superioridad jerárquica, pero las constantes referencias a los tiempos nocturnos sugieren que la mayoría de las mujeres trabajadoras, si no todas, se alojarían, dormirían y serían alimentadas a cargo del palacio u οἶκος, donde prestarían servicios de forma permanente, posiblemente durante gran parte de su ciclo vital. Esta continuidad en la prestación de servicios es indicativa de su plena dependencia económica del οἶκος, y hace difícil reconocer otros ejemplos de mujeres que pudiesen complementar su subsistencia con otros trabajos fuera del οἶκος. Esto nos lleva a una creciente polarización que distingue entre las mujeres que dependen enteramente del οἶκος, lo que hace probable un mayor control laboral y social de estas mujeres, y las mujeres que pueden tener un medio de subsistencia independiente al margen del οἶκος, con el que pueden no relacionarse o hacerlo sólo ocasionalmente⁹⁴⁸.

Una cuestión distinta es el estatus del personal femenino dependiente. Los testimonios del segundo y del primer milenio coinciden en señalar el bajo estatus social de la mayoría del personal femenino dependiente. Este bajo estatus contrasta con el propio de la élite política y religiosa, y se deduce de distintos factores: su trabajo es controlado por el palacio, reciben raciones, se designan colectivamente y, en general, no tienen tierras o determinadas clases de tierras, no tienen personal a su cargo, no hacen ofrendas. Pero no todas las mujeres son simples operarias, y el estatus no siempre es tan uniforme. En este punto también cabe hablar de continuidad en el primer milenio. Tanto los testimonios micénicos como los homéricos atestiguan la existencia de algunas mujeres que en la esfera secular tienen especiales funciones y un probable estatus más elevado. Son mujeres que tienen cierta autoridad, acceso a determinados bienes, gestionan equipos de trabajo, y suele conocerse su nombre, pero es importante señalar que en el primer milenio no se documenta ningún supuesto de tenencia de tierras como signo distintivo de un estatus diferenciado, al contrario de lo que plausiblemente se atestigua en Lineal B⁹⁴⁹.

Hay otro grupo de mujeres que los testimonios micénicos y los homéricos parecen singularizar y que tendrían un estatus diferenciado. Homero, desde un inicio, parece distinguir a determinadas servidoras que trabajan en los palacios homéricos. La contextualización que

⁹⁴⁸ La honrada trabajadora que pesa en una balanza la lana para ganar un jornal con el que alimentar a sus hijos (*Il.* XII.433-435); las mujeres que acompañan a los jornaleros y preparan la comida, de las que no se especifica su condición servil (*Il.* XVIII.550 ss); las mujeres anónimas encargadas de la confección de algunas prendas que, a modo de exacción, obtiene Alcínoo (*Od.* VIII.390-393). En Hesíodo, la mujer sin hijos que pueda ayudar en las tareas después de la cosecha (θήτὰ τ' ἄοικον ποιεῖσθαι καὶ ἄτεκνον ἔριθον, *Op.*, v. 602-603).

⁹⁴⁹ Dos plausibles candidatas a la tenencia de tierras en la esfera secular son *i-ma-di-ja* (PY Ea 816) y *pe-ri-je-ja* (KN Uf(3) 1031). Cf. Billigmeier y Turner (1981: 9), Olsen (2014: 226), Shelmerdine (2017: 368). Pero podrían ser más si los antropónimos de género incierto que se asientan en la serie Uf llegan a considerarse femeninos.

hace Homero de las ἀμφίπολοι puede aportar indicios de que estas mujeres podrían ser una categoría especial de 'servidoras', por tener funciones seculares que ejercerían junto a otras con connotaciones religiosas, entendidas en sentido amplio, lo que las distinguirían de las demás trabajadoras. En Lineal B, faltan indicios directos sobre las concretas funciones de las *α-πι-γο-ρο*, pero el contexto de las tablillas de la serie Fr de Pilo y Of de Tebas parecen situarlas en un contexto de culto, y su registro en las series A- de Pilo en un contexto secular. Este paralelismo entre las dos fuentes inclina a pensar que podrían tener un estatus especial, y que algunas de sus funciones podrían evolucionar adquiriendo un nuevo significado conocido ya en la época clásica.

Por último, ni en las inscripciones micénicas ni en la épica homérica hay evidencias suficientes que permitan suponer que los términos *do-e-ra/δούλη* expresen una condición personal. La antítesis entre una persona libre y otra esclava no parece tener todavía la claridad que tendrá en la Grecia clásica y, aunque en algunos casos estos términos pueden expresar la noción estricta de esclavitud, es bastante probable que en la mayoría de los casos sólo indique una relación de dependencia respecto a una persona concreta.

En resumen, el análisis de la terminología específica y del contexto en el que se desarrollan las actividades del personal femenino dependiente en las tablillas micénicas y en la épica homérica, ha permitido descubrir coincidencias evidentes entre ambas fuentes, destacando en especial la importancia que tienen como agentes económicos en algunos sectores productivos, la organización de grupos de trabajo perfectamente estructurados, y la continuidad del estatus social de este personal femenino que no es tan uniforme como podría inicialmente parecer. Dentro de esta continuidad, a medida que se ha ido avanzando en este estudio, se han podido observar también ciertas diferencias que revelan en el primer milenio una mayor división sexual del trabajo que afecta a distintos planos de la organización laboral, una reducción de su presencia en determinados oficios y sectores económicos, y una significativa tendencia a localizar su actividad laboral permanentemente en el οἶκος o en sus más próximas inmediaciones, lo que en nuestra opinión hace probable un mayor control laboral y social de estas mujeres y anuncia un cambio en el papel que se les asigna en la economía y la sociedad del primer milenio.

Esperamos que, a pesar de todas las limitaciones, nuestra investigación pueda ser de utilidad, y que nuestras reflexiones puedan complementarse con otras que en los próximos años progresen en el estudio de los antropónimos de género incierto, en los puntos de intersección que puede haber entre el plano secular y religioso, y en las aportaciones de otras disciplinas,

como la arqueología y la antropología, que sin duda pueden ayudar a mejorar nuestra comprensión de las sociedades del pasado.

9. Apéndice

Las dos tablillas que siguen se mencionan en el apartado 2.1.2.1 de este estudio. Ambas tablillas asientan el término *a-ke-ti-ri-ja-i*, en dativo plural, y son objeto del correspondiente comentario. La tablilla PY Fn 187 también se trata en el apartado 4.1.3.

PY Fn 187: la tablilla lista la asignación de pequeñas cantidades de raciones a los participantes en un festival religioso, probablemente para un periodo de tres días, como propone Killen⁹⁵⁰.

PY Fn 187	(H 2)
.1 a-pi-te-ja	ḪORD[<i>qs</i>] NI 2
.2 po-si-da-i-jo-de	HORD[<i>qs</i>] NI T 1
.3 ka-ru-ke	HORD[<i>qs</i>] ƑAR
.4 p̄a-ki-ja-na-de	HORD T 1 [] NI T 1
.5 ka-ru-ke	HORD T 1 V 3 NI T 1 V 3
.6 de-do-wa-re-we	HORD T 1
.7 ku-ri-na-ze-ja	HORD T 2 NI T 2
.8 u-po-jo-po-ti-ni-ja	HORD T 5 NI T 4
.9 o-pi-tu-ra-jo	HORD T 3
.10 au-to-*34-ta-ra	HORD T 1
.11 a-ma-tu-na	HORD T 1
.12 te-qi-ri-jo-ne	HORD V 3
.13 u-do-no-o-i	HORD T 3
.14 po-te-re-we	HORD T 4 NI T 4
.15 a-ke-ti-ri-ja-i	HORD T 1 V 3
.16 ka-ru-ke	HORD T 1 V 3
.17 i-so-e-ko	HORD T 2[[]]
.18 po-si-da-i-je-u-si	HORD T 1 V 3
.19 *34-ke-ja	HORD T 1 V 3 NI [
.20 a-ro-ja	[HORD] V 3
.21 ka-ru-ke	ḪORD T 1 V 3
.22 <i>vacat</i>	[] <i>vacat</i>

De los veintiuno destinatarios que aparecen en esta tablilla, como mínimo ocho se refieren a oficios: cuatro veces *ka-ru-ke* (cf. κήρυξ, 'heraldo'); *o-pi-tu-ra-jo* (*ὀπιθυραῖος, 'portero'); *u-do-no-o-i* (*ὑδονόχος, con el posible significado de 'persona que se ocupa del agua'), *po-si-da-i-je-u-si* (*Ποσιδαηεύς, derivado en -εύς de *po-si-da-jo*, 'sacerdote de Poseidón') y *a-ke-ti-ri-ja-i*. En la tablilla se asientan antropónimos, como **34-ke-ja*, y otros cinco términos de los que no está claro si se trata de antropónimos o si son oficios u ocupaciones: *a-ma-tu-na*, *de-do-wa-re-we*, *po-te-re-we*, *i-so-e-ko*, *a-ro-ja*⁹⁵¹.

⁹⁵⁰ Killen (2001b).

⁹⁵¹ Cf. Olivier (1960: 124-125), Vittiglio (2017: 70-72).

a-ke-ti-ri-ja-i: /askētrīa/, ἀσκήτρια, cf. ἀσκέω, en dativo plural, apelativo de persona femenino relacionado con la industria textil, cuya interpretación más satisfactoria es la de trabajadora especializada en la decoración o finalización de prendas.

a-pi-te-ja: probablemente en dativo singular. Se ha interpretado como un antropónimo femenino o como una ocupación (femenino de ἀλφιτεύς)⁹⁵².

a-ma-tu-na: en dativo; puede ser un antropónimo masculino (Lindgren 1973, vol. I: 26; Nakassis 2013: 201) o un apelativo de persona, posición criticada por Gérard-Rousseau (1968: 31).

a-ro-ja: probablemente en dativo. Se interpreta como un antropónimo, para Palmer (1963: 409) femenino, con dudas para Lindgren (1973 vol. I: 32), como un nombre masculino o femenino (Nakassis 2013: 212), o como una ocupación (Ruijgh 1967: 271).

*au-to-*34-ta-ra*: probablemente un antropónimo masculino en dativo. Cf. *DMic. s.v.* En particular, Lindgren (1973 vol. I: 40). Nakassis (2013: 227) lo considera un nombre, masculino o femenino.

**34-ke-ja*: en dativo, antropónimo femenino, que en PY Eb 871.1 aparece en nominativo y tiene una parcela de tierra *ke-ke-me-na* del *dāmos* (Nakassis 2013: 414). Posiblemente una *te-o-jo do-e-ra*, persona que se interpreta como 'servidora de una divinidad' o de una persona que tiene un título con funciones religiosas o cultuales.

de-do-wa-re-we: dativo de un término de interpretación dudosa; puede ser un antropónimo masculino o un apelativo de persona. Cf. *DMic. s.v.* y Nakassis (2013: 229).

i-so-e-ko: posiblemente en dativo; no está claro si es un antropónimo o un oficio. Cf. *DMic. s.v.* Lindgren (1973 vol. I: 58) lo considera un nombre personal con dudas; Nakassis (2013: 270) opina que es un término de interpretación dudosa.

ku-ri-na-ze-ja: probablemente un antropónimo, aunque también se ha considerado un apelativo de persona. Cf. *DMic. s.v.*

ka-ru-ke: cf. κῆρυξ, 'heraldo'; en dativo singular masculino, nombre de oficio. Figura cuatro veces en la tablilla.

⁹⁵² Cf. *DMic. s.v.* Véase p. 182 de este estudio.

o-pi-tu-ra-jo: probable dativo de un apelativo de persona masculino, mejor que un antropónimo, con el significado de 'portero', ὀπιθουράϊος. Cf. *DMic. s.v.*; Lindgren (1973 vol. II: 108): la interpretación usual de 'portero' parece aceptable.

pa-ki-ja-na-de: acusativo de dirección (-de). *pa-ki-ja-na/pa-ki-ja-ne* es un topónimo que se menciona en distintas tablillas de Pilo. Su mención en Tn 316 y en otros registros de las series E- de Pilo parece confirmar su importancia como centro religioso del reino.

po-si-da-i-jo-de: alativo /*Posidā^hion de*/, 'santuario de Poseidón'.

po-si-da-i-je-u-si: en dativo plural. Lindgren (1973 vol II: 123) ve factible que se trate de personas conectadas con el culto a Poseidón, quizá sacerdotes (/Posidā^{hi}eusi/, *Ποσιδαϊεῦσι, Olivier 1960: 124), un derivado en -εύς de *po-si-da-i-jo*, 'sacerdote del templo de Poseidón' (Vittiglio 2017: 72).

po-te-re-we: posible dativo, de interpretación discutida.

te-qi-ri-jo-ne: antropónimo masculino en dativo, puede que sea la misma persona que figura en PY Un 219, donde *te-qi-jo-ne* sería una falta haplográfica, y posiblemente en PY Vn 851, como destinatario de *de-mi-ni-ja* ('catres'). Cf. Lindgren (1973 vol. I: 118), Nakassis (2013: 383-384).

u-do-no-o-i: nombre de oficio en dativo plural. Probablemente signifique 'personas que se ocupan del agua' (*ὑδονόχος), pero no hay acuerdo sobre su significado exacto.

u-po-jo-po-ti-ni-ja: *po-ti-ni-ja* es un teónimo femenino que se atestigua en diversas tablillas de Pilo, Cnoso y Micenas. El teónimo suele aparecer acompañado de diversos epítetos o precedido de topónimos en genitivo. La cuestión de si se trata de una única divinidad, con funciones o atribuciones diferentes, o de diversas divinidades, es discutida⁹⁵³. Se admite unánimemente la interpretación de 'La Señora', en dativo en la presente tablilla. Cf. Piquero (2017: 453): tal vez /*huphoio*/, *ὑφοῖο, 'tejido', aunque son posibles otras interpretaciones.

PY Un 219: la tablilla asienta la asignación de productos o materias a distintos destinatarios. El contexto de la tablilla y la naturaleza de algunos destinatarios inclinan a pensar que los

⁹⁵³ Boëlle (2004) considera probable que cuando *Potnia* se acompaña de epítetos culturales o de topónimos "exotiques", como *a-si-wi-ja*, el término se refiere a divinidades diferentes de la gran *Potnia* de *pa-ki-ja-ne*, mientras que en los registros en los que aparece sólo *po-ti-ni-ja*, sin acompañarse de ninguna precisión, el término se referiría a la conocida divinidad de *pa-ki-ja-na*. Hoy sigue siendo una cuestión debatida, cf. Varias García (2014).

participantes reciben las asignaciones con ocasión de alguna festividad religiosa, de ahí que se interprete en un contexto cultural⁹⁵⁴.

PY Un 219

(H 15)

- .1 e-ke-ra-ne, tu-wo 2 O 1[
- .2 pa-de-we, O 1 pa-de-we, O 1 [
- .3 ka-ru-ke, PE 2 KA 1 O 6
- .4 te-qi-jo-ne, O 1 a-ke-ti-ri-ja-i, KA 1
- .5 a-ti-mi-te, O 1 da-ko-ro-i, F 1
- .6 di-pte-ra-po-ro, RA 1 O 3 κρ-ρ[] †
- .7 a-na-ka-te, TE 1 po-ti-ni-ja[
- .8 e-ῥα, U 1 e-ma-a₂, U 1 pe-[
- .9 a-ka-wo-ne, MA 1 pa-ra-[]₂
- .10 ra-wa-ke-ta, MA 1 KO 1 []ME 1 O 1 WI 1
- .11 KE 1 [] vacat
- .12 vacat
- .13 vacat
- .14 vacat
- .15 vacat
- .16 vacat

Entre los destinatarios que reciben productos o materias, se cuentan teónimos (Artemisa, Hermes, Potnia), antropónimos y apelativos de personas en dativo, algunos de ellos identificados por Olivier⁹⁵⁵ como “servidores del santuario” (*di-pte-ra-po-ro*, *da-ko-ro-i*, entre otros). En la primera línea, *tu-wo* (*θύφος) puede significar ‘sustancia aromática’. El resto de sustancias representadas con logogramas podrían ser una abreviatura de diferentes especias o interpretarse en un sentido similar.

a-ti-mi-te: teónimo en dativo singular. Se admite en general su correspondencia con Artemisa (Ἄρτεμις). Cf. *DMic.* s.v. para la alternancia e/i (*a-te-mi-to* en PY Es(1) 650.5).

a-ka-wo-ne: un probable antropónimo masculino que figura en PY Jo 438.18 (*a-ka-wo*). Lindgren (1973 vol. I: 21) opina que ambas tablillas pueden referirse al mismo individuo; Nakassis (2013: 195) ve más frágil la identificación.

a-na-ka-te: de acuerdo con el *DMic.* v.s., probablemente sea un antropónimo masculino de rechazarse la lectura del primer silabograma como *wa*, a no ser que se trate de una falta del escriba.

a-ke-ti-ri-ja-i: véase en Fn 187.

⁹⁵⁴ Killen (2006b).

⁹⁵⁵ Olivier (1960: 124).

da-ko-ro-i: nombre de oficio, en dativo plural, que se interpreta generalmente como 'servidor del templo' con el significado probable de 'barrendero', 'el que barre el suelo del templo' (*/dakoro^hi/*, cf. ζακορός, Olivier 1960: 130 ss, Ventris y Chadwick 1973: 390), aunque hoy se cuestiona que tenga conexiones culturales directas (Lindgren 1973 vol. II: 31).

di-pte-ra-po-ro: apelativo de persona en dativo singular para el que hay acuerdo sobre la interpretación del primer compuesto del término (*di-pte-ra*, */dip^ht^herā/*, διφθέρα, 'piel curtida'), y se discute el segundo, que se interpreta como la persona que 'lleva una piel' o 'viste una piel', (*διφθεραφόρος), con posibles connotaciones culturales. Cf. Piquero (2017: 142-143).

e-ke-ra-ne: en dativo. Para Lindgren (1973 vol. II: 46) puede referirse a *e-ke-ra*[₂-wo]-ne?. Nakassis (2013: 243) entiende que se trata de un error del escriba y que probablemente es la misma persona que figura en PY Un 718, Un(2) 853, quizá en Qa(1) 1292 y en la serie An, un personaje de alto rango por el contexto de las tablillas. Para algunos estudiosos puede ser el nombre personal del *wanax* de Pilo, aunque esta hipótesis no es unánime.

e-ma-a₂: teónimo masculino en dativo, generalmente se admite su identificación con Hermes (*/^hErmā^hāi/*, cf. Ἑρμῆς).

ka-ru-ke: véase en Fn 187.

ko-ro[]: sin propuesta. De acuerdo con el aparato crítico, en la línea 6 *ko-ro*[: ΚΟΙΟ] es posible; hay trazos delante de 1.

pa-de-we: término de discutida interpretación para el que se ha propuesto un teónimo, un antropónimo o un apelativo de persona. Gérard-Rousseau (1968: 162-163) argumenta que puede ser un oficio o el nombre de una función, pero Lindgren (1973 vol. II: 111) advierte que puede referirse a una divinidad y que otras opciones no pueden excluirse. Cf. *DMic. s.v.*

pa-ra[: de acuerdo con el *DMic. s.v.*, puede ser un probable comienzo de un antropónimo masculino; según el aparato crítico, en la línea 9 la lectura de *pa-ra-ke*[es posible.

po-ti-ni-ja[: véase en Fn 187.

ra-wa-ke-ta: apelativo de persona en dativo singular. Se trata de un título con el posible significado de 'conductor del pueblo' (*/lāwāgetāi/*, cf. λαγέτας), aunque sus funciones siguen siendo objeto de discusión. Hay un *ra-wa-ke-ta* en Pilo. El contexto de las tablillas donde

aparece le sitúa como un personaje de alto rango, el segundo después del *wanax*, ya que tiene una parcela de tierra *te-me-no*, como el *wanax*, hace y recibe ofrendas, y tiene hombres a su servicio.

te-qi-jo-ne: véase *te-qi-ri-jo-ne* en Fn 187.

tu-wo: sustantivo neutro, en nominativo singular, para el que se admite en general el probable significado de 'sustancia aromática' (*θύφος). La mención de *tu-we-a*, acusativo plural, en PY Un(1) 267 lo relaciona con la producción de ungüentos y aceite perfumado.

La tablilla registra productos o materias que no se pueden identificar con seguridad⁹⁵⁶. Melena⁹⁵⁷ entiende que los logogramas *KE*, *RA*, *O*, *KO*, *PE*, *KA*, *MA* son abreviaturas acrofónicas de *tu-wo*, "scent'?". De entre todos ellos, el que más nos interesa, por su relación con las mujeres de la industria textil *a-ke-ti-ri-ja-i*, es *KA* 1, con el posible significado de *ἐ/kalaminthos/*, 'calamina?'. Figura también en PY Vn(2) 1314, un documento que se ha relacionado con la medicina por anotar *pa-ma-ko* (*ἐ/pharmakon/?*) en la primera línea, y en PY An(4) 607.

⁹⁵⁶ Sobre las posibles interpretaciones y propuestas, cf. *DMic*, Bendall (2007: 248 ss), Melena (2014b: 142).

⁹⁵⁷ Melena (2014b: 142).

10. Bibliografía

Abreviaturas y ediciones

I. Lineal B

DMic: Aura Jorro, F. (1985-1993). *Diccionario Micénico*, I-II, Madrid.

KT 5: Killen, J.T. y Olivier, J.-P. (1989). *The Knossos tablets. Fifth Edition*, Suplementos a *Minos* 11, Salamanca.

KT 6: Melena, J.L. y Firth, R.J. (2019). *The Knossos Tablets, Sixth Edition*, INSTAP Academic Press Philadelphia, Pennsylvania.

PofN IV: Bennett E.L., Melena, J.L., Olivier J.-P., with the collaboration of Firth, R.J. y Palaima, T.G. (eds.), *The Palace of Nestor at Pylos in Western Messenia, volume IV: The Inscribed Documents* (draft version).

PTT III: Melena J.L. with the collaboration of Firth, R.J. (2020), *The Pylos Tablets. Third Edition (in fieri)*.

TFC I: Aravantinos, V.L., Godart, L. y Sacconi, A. (2001). *Thèbes. Fouilles de la Cadmée I. Les tablettes en linéaire B de la Odos Pelopidou. Édition et commentaire*, Pisa-Roma.

TFC III: Aravantinos, V.L., Godart, L. y Sacconi, A. (2002). *Thèbes. Fouilles de la Cadmée III. Corpus des documents d'archives en Linéaire B de Thèbes (1-433)*, Pisa-Roma.

TFC IV: Aravantinos, V.L., Del Freo, M., Godart, L. y Sacconi, A. (2005). *Thèbes. Fouilles de la Cadmée IV. Les Textes de Thèbes (1-433). Translittération et tableaux des scribes*, Biblioteca di Pasiphae, Pisa-Roma.

TITHEMY: Melena, J.L. y Olivier, J.-P. (1991). *The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes and Mycenae. A Revised Transliteration*, Suplementos a *Minos* 12, Salamanca.

II. Homero

DGE: Adrados, F.R. y Rodríguez Somolinos, J. (1980) *Diccionario Griego-Español*.

EDG: Beekes, R.S.P., (2010). *Etymological Dictionary of Greek* 1-2, Leiden-Boston.

Ilíada. Bibliotheca Augustana. Bibliotheca Graeca.

Ilíada. Edición bilingüe de F. Javier Pérez (2012), Abada editores, Madrid.

Ilíada. Estudis introductoris de J. Pòrtulas i F. Cuartero. Notes i índex de noms de J. Alberich. Traducció de M. Ros (2019), Adesiara.

Odisea. Bibliotheca Augustana. Bibliotheca Graeca.

Odisea. Translation by A.T. Murray, revised by G.E. Dimock (2004), LOEB Classical Library, J. Henderson (ed.). Vol. I-II. Harvard University Press.

Odisea. Homer. Pròleg Jaume Pòrtulas, traducció Carles Riba (2019), Bernat Metge Essencial. Vol. I-II. Ed. Alpha. Barcelona.

Obras y artículos de consulta

ADKINS, A.W.H. (1971). "Homeric Values and Homeric Society", *JHS* XCI, p. 1-14.

ADRADOS, F.R. (1956). *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a.C.)*, Vol. I, Alma Mater, Barcelona.

- ADRADOS, F.R. (1980). *Lírica griega arcaica (poemas corales y monódicos, 700-300 a.C.)*, Gredos, Madrid.
- ADRADOS, F.R. (2004). *Las avispas. La paz. Las aves. Lisístrata*, Cátedra, Madrid.
- ADRADOS, F.R. (2010). *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a.C.)*, Vol. II, cuarta edición revisada y actualizada, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tirant Lo Blanch, Madrid.
- ALBERTI, M.E., ARAVANTINOS, V.L., DEL FREO, M., FAPPAS, I., PAPADAKI, A. y ROUGEMONT, F. (2012). "Textile Production in Mycenaean Thebes. A First Overview", en M.-L. Nosch y R. Laffineur (eds.), *KOSMOS. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 13th International Aegean Conference / 13^e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010, Aegaeum 33*, Leuven-Liège, p. 87-104.
- ALDEN, M. (2000). *Homer Beside Himself. Para-Narratives in the Iliad*, Oxford University Press.
- ALFARO GINER, C. (1984). *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la Prehistoria hasta la romanización*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Prehistoria, Madrid.
- ANDERSSON, E. (2010). "The Basics of Textiles Tools and Textile Technology: From Fibre to Fabric", en C. Michael y M.-L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from the Third to the First Millennia B.C.* Ancient Textile Series 8, Oxford, p. 10-23.
- ANDERSSON, E. y NOSCH, M.-L. (2003). "With a Little Help from my Friends: Investigating Mycenaean Textiles with Help from Scandinavian Experimental Archaeology", en K.P. Foster y R. Laffineur (eds.), *METRON. Measuring the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 9th International Aegean Conference / 9e Rencontre égéenne internationale, New Haven, Yale University, 18-21 April 2002, Aegaeum 24*, Liège, p. 197-205.
- ARAVANTINOS, V.L. (1995). "Old and New Evidence for the Palatial Society of Mycenaean Thebes: An Outline", en R. Laffineur y W.-D. Niemeier (eds.), *POLITEIA. Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 5th International Aegean Conference, University of Heidelberg, Archäologisches Institut, 10-13 April 1994, Aegaeum 12*, Liège-Austin, p. 613-633.
- ARAVANTINOS, V.L. (1999). "Mycenaean Texts and Contexts at Thebes: The Discovery of New Linear B Archives on the Kadmeia", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1-5. Mai 1995*, II, Wien 1999, p. 45-78.
- ARAVANTINOS, V.L., GODART, L. y SACCONI, A. (1995). "Sui nuovi testi del palazzo di Cadmo a Tebe: note preliminari", *RAL* 6/4, p. 809-845.
- ARAVANTINOS, V.L., GODART, L. y SACCONI, A. (2001). "En marge des nouvelles tablettes en linéaire B de Thèbes", *Kadmos* 42, p. 15-30.
- AUSTIN, M. y VIDAL-NAQUET, P. (1986). *Economía y sociedad en la antigua Grecia*, (1ª edición París, 1972), Paidós Studio, Barcelona.
- BARBER, E.J.W. (1991). *Prehistoric Textiles: The Development of Cloth in the Neolithic and Bronze Ages with Special Reference to the Aegean*, Princeton University Press.
- BARBER, E.J.W. (1997). "Minoan Women and The Challenges of Weaving for Home, Trade, and Shrine", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996, Aegaeum 16*, Liège-Austin, p. 515-519.
- BARBER, E.J.W. (2020). "Ancient and Today's Textile Industry and Some Notes on Mycenaean and Alphabetic Greek Textile Lexicon", en R. Pierini y T.G. Palaima (eds.), *Summaries of Presentations and Discussion, MAST@CHS, June 26, 2020*.
- BARTOLETTI, V. (1977). "Un papiro prealessandrino dell' *Odissea*", *Studi Classici e Orientali*, Vol. 26, p. 251-255.
- BASS, G.F. (2010). "Cape Gelidonya Shipwreck", en E.H. Cline (ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 BC)*, Oxford University Press, p. 797-803.

- BAUMBACH, L. (1979a). "Further Thoughts on the Knossos Fp Series", en E. Risch y H. Mühlestein (eds.), *Colloquium Mycenaean. Actes du 6ème colloque international sur les textes mycéniens et égéens tenu à Chaumont sur Neuchâtel du 7 au 13 septembre 1975*, p. 197-205.
- BAUMBACH, L. (1979b). "The Mycenaean Contribution to the Study of Greek Religion in the Bronze Age", *SMEA* 20, p. 143-160.
- BECKMAN, G.M., BRYCE, T.R. y CLINE, E.H. (2011). *Writings from the Ancient World. The Ahhiyawa Texts*, Atlanta.
- BENDALL, L.M. (2007). *Economics of Religion in the Mycenaean World. Resources Dedicated to Religion in the Mycenaean Palace Economy*, Oxford University School of Archaeology, Monograph Number 67.
- BENDER JÖRGENSEN, L. (1995). "Karl den Store, Muhammed og Uldsækken", *Produksjon og Samfunn. Om erverv, spesialisering og bosetning i Norden i 1. årtusen e.Kr. Beretning fra 2. nordiske jernaldersymposium Granavolden Gjæstgiveri 7.-10. mai 1992* (= Varia 30), Oslo.
- BENNET, J. (1988). "Approaches to the Problem of Combining Linear B Textual Data and Archaeological Data in the Late Bronze Age Aegean", en E.B. French y K.A. Wardle (eds.), *Problems in Greek Prehistory. Papers Presented at the Centenary Conference of the British School of Archaeology at Athens, Manchester, April 1986*, Bristol, p. 509-518.
- BENNET, J. (1992). "Collectors" or "Owners"? An Examination of their Possible Functions within the Palatial Economy of LM III Crete", en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaiika, BCH Suppl. XXV*, Athens, p. 65-102.
- BENNET, J. (2001). "Agency and Bureaucracy. Thoughts on the Nature and Extent of Administration in Bronze Age Pylos", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a Conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Cambridge*, Supplementary Vol. 27, p. 25-37.
- BENNET, J. (2007). "Pylos. The Expansion of a Mycenaean Palatial Center", en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, p. 29-39.
- BENNET, J. (2014). "Linear B and Homer", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, 2014, Vol. 3, p. 187-233.
- BENNET, J. y HALSTEAD, P. (2014). "O-no! Writing and Righting Redistribution", en D. Nakassis, J. Gulizio y S.A. James (eds.), *KE-RA-ME-JA: Studies Presented to Cynthia W. Shelmerdine*, Prehistory Monographs 46, INSTAP Academic Press, Philadelphia.
- BENNETT, E.L. (1958). *The olive oil tablets of Pylos. Texts of inscriptions found*, Suplementos a *Minos* 2, Universidad de Salamanca.
- BENNETT, E.L. *et alii* (1989). "436 raccords et quasi-raccords de fragments inédits dans KT 5", *Minos* 24, Universidad de Salamanca, p. 199-242.
- BERINGER, W. (1960). "Die ursprüngliche Bedeutung von δουλοσύνην ἀνέχεσθαι in *Odyssey* 22,423", *Athenaeum* 38, p. 65-97.
- BERINGER, W. (1982). "Servile Status' in the Sources for Early Greek History", *Historia* 31, p. 13-32.
- BERNABÉ, A. (1976). "MIC. *ka-ru-ti-je-ja-o* y GR. *καλάθιον*", *Emerita* 44, p. 115-119.
- BERNABÉ, A. (2012). "Posibles menciones religiosas en las tablillas de Tebas", en C. Varias García (ed.), *Actas del Simposio Internacional: 55 años de Micenología (1952-2007)*, *Faventia*, Supplementa 1, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 183-206.
- BERNABÉ, A. (2014). "Los términos micénicos en *-e-wi-ja*", en A. Bernabé y E.R. Luján (eds.), *Donum Mycenologicum. Mycenaean Studies in Honour of Francisco Aura Jorro*, Louvain-la-Neuve-Walpole, MA, p. 1-20.
- BERNABÉ, A. y ÁLVAREZ-PEDROSA, J.A. (2004). *Historia y Leyes de los Hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo*, Akal/Oriente, Madrid.
- BERNABÉ, A. y LUJÁN, E.R. (2008). "Mycenaean Technology", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 1, p. 201-233.

- BERNABÉ, A. y LUJÁN, E.R. (2016). "Testi relativi a pelli e manufatti in pelle", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 2, p. 567-587.
- BETA, S. y PONTANI, F.M. (2008). *Lirici greci*, en G. Einaudi (ed), Torino.
- BEYE, CH.R. (1974-1975). "Male and Female in the Homeric Poems", *Ramus* 3-4, p. 87-101.
- BILLIGMEIER, C-H.J. y TURNER, J.A. (1981). "The socio-economic roles of women in Mycenaean Greece: A brief survey from evidence of Linear B tablets", en H. Foley (ed.), *Reflections of Women in Antiquity*, Columbia University, p. 1-18.
- BJÖRCK, G. (1954). "Pour le vocabulaire des tablettes `à bannières' de Knossos", *Eranos* 52, p. 271-275.
- BLAKOLMER, F. (2013). "The Missing `Barbarians': Some Thoughts on Ethnicity and Identity in Aegean Bronze Age Iconography", en A. Papadopoulos (ed.), *TALANTA* 44. *Proceedings of the Dutch Archaeological and Historical Society*, Vol. XLIV (2012), p. 53-77.
- BOËLLE, C. (2004). *Po-ti-ni-ja. L'élément féminin dans la religion mycénienne (d'après les archives en linéaire B)*, Études Anciennes 26, Nancy.
- BORGUÑO VENTURA, I. (en prensa). "Mi-ra-ti-ja y otras mujeres trabajadoras. Reflexiones sobre la diversidad laboral femenina en el mundo micénico".
- BOULOTIS, CH. (2009). "Koukonisi on Lemnos: Reflections on the Minoan and Minoanising evidence", en C.F. MacDonald, E. Hallager y W.-D. Niemeier (eds.), *The Minoans in the central, eastern and northern Aegean – new evidence*, Monographs of the Danish Institute at Athens, Vol. 8, p. 175-209.
- BRESSON, A. (2006). "Merchants and politics in Ancient Greece: social and economic aspects", en C. Zaccagnini (ed.), *Mercanti e politica nel mondo antico, L'Antiquité Classique*, Roma, p. 139-163.
- BRILLANTE, C. (1990). "History and the Historical Interpretation of Myth", en L. Edmunds (ed.), *Approaches to Greek Myth*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-London, p. 93-138.
- BROODBANK, C. y KYRIATZI, E. (2007). "The First "Minoans" of Kythera Revisited: Technology, Demography, and Landscape in the Prepalatial Aegean", *AJA* 111 (2), p. 241-274.
- BRYCE, T.R. (1989). "The Nature of Mycenaean Involvement in Western Anatolia", *Historia* 38, p. 1-21.
- BRYCE, T.R. (2011). "The Late Bronze Age in the West and the Aegean", en S.R. Steadman y G. McMahon (eds.), *The Oxford Handbook of Ancient Anatolia 10,000-323 B.C.E.*, Oxford, p. 363-375.
- BURKE, B. (1997). "The Organization of Textile Production on Bronze Age Crete", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996, Aegaeum* 16, Liège-Austin, p. 413-422.
- CANEVARO, L.G. (2018). *Women of Substance in Homeric Epic. Objects, Gender, Agency*, Oxford University Press.
- CANTARELLA, E. (2003). *Ithaque, de la vengeance d'Ulysse à la naissance du droit*, en A. Michel (ed.), Paris.
- CARLIER, P. (1983). "La femme dans la société mycénienne d'après les archives en linéaire B", en E. Lévy (ed.), *La femme dans les sociétés antiques: actes des colloques de Strasbourg, mai 1980 et mars 1981*, Strasbourg, p. 9-32.
- CARLIER, P. (1988). "L'étranger dans le monde mycénien", en R. Lonis (ed.), *L'Étranger dans le monde Grec. Actes du Colloque organisé par l'Institut d'Études Anciennes, mai 1987*, Nancy, p. 7-21.
- CARLIER, P. (1992). "Les collecteurs: sont-ils des fermiers?", en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaïka, BCH Suppl. XXV*, Athènes, p. 159-166.
- CARLIER, P. (1999). "Les mentions de la parenté dans les textes mycéniens", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Floreat Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg, vom. 1. -5. Mai 1995*, Wien, II, p. 185-193.

- CARLIER, P. (2005). *Homero*, Akal, Madrid.
- CARLIER, P. (2016). "La società micenea", en M. Del Frio y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 2, p. 657-676.
- CARLIER, P. (2017). "Second Thoughts on Mycenaean Economy", en P. Carlier, Fr. Joannès, Fr. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Pasiphae XI*, Pisa-Roma, p. 1-6.
- CAROTHERS, J. y McDONALD, W.A. (1979). "Size and Distribution of the Population in Late Bronze Age Messenia: Some Statistical Approaches", *Journal of Field Archaeology* 6, p. 433-453.
- CARR, K. (2000). "Women's Work: Spinning and Weaving in the Greek Home", *De Archéologie des textiles des origines au Ve siècle. Actes du Colloque de Lattes, octobre 1999*, sous la direction de D. Cardon et M. Feugère, Montagnac, p. 163-166.
- CATLING, H.W., CHERRY, J.F., JONES, R.E. y KILLEN, J.T. (1980). "The Linear B Inscribed Stirrup Jars and West Crete", *ABSA* 75, p. 49-113.
- CHADWICK, J. (1968). "The group sw in Mycenaean", *Minos* 9, Universidad de Salamanca, p. 62-65.
- CHADWICK, J. (1975). "Commentary on the Linear B Tablets", en T.G. Spyropoulos y J. Chadwick (eds.), *The Thebes Tablets, including Indexes of the Thebes Tablets by J.L. Melena*, Suplementos a *Minos* 4, Universidad de Salamanca, p. 85-107.
- CHADWICK, J. (1977). *El mundo micénico*, Alianza Editorial, Madrid.
- CHADWICK, J. (1988). "The Women of Pylos", en J.-P. Olivier y T.G. Palaima (eds.), *Texts, Tablets and Scribes. Studies in Mycenaean Epigraphy and Economy Offered to Emmett L. Bennett, Jr.*, Suplementos *Minos* 10, Universidad de Salamanca, p. 43-95.
- CHANTRAINE, P. (1946-1947). "Les noms du mari et de la femme du père et de la mère en grec", *Revue des Études grecques* 59-60, p. 219-250.
- CHANTRAINE, P. (1956). "Sur les noms d'agent féminins en mycénien", *Études Mycéniennes*, p. 99-104.
- CHANTRAINE, P. (1968-1980). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
- CIVITILLO, M. (2012). "Ethnicity and Language: Once Again on Personal Names from Knossos", en P. Carlier, Ch. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes 2010. Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010*, *Pasiphae X*, Pisa-Roma, p. 177-194.
- CLINE, E.H. (1996). "Assuwa and the Achaeans: the 'Mycenaean' Sword at Hattusas and its Possible Implications", *ABSA* 91, p. 137-151.
- CLINE, E.H. (2007). "Rethinking Mycenaean International Trade with Egypt and The Near East", en L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, p. 190-200.
- CLINE, E.H. (2009). *Sailing the Wine-Dark Sea. International Trade and the Late Bronze Age Aegean*, impresión actualizada 1994, Oxford.
- CLINE E.H. et alii (2010). *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 B.C.)*, en E.H. Cline (ed.), Oxford University Press.
- CREMONA, M.V., MARCOZZI, D., SCAFA, E. y SINATRA, M. (1978). *La toponomastica cretese nei documenti in Lineare B di Cnosso*, Incunabula Graeca 69, Roma.
- CRESPO GÜEMES, E. (2008). *Ilíada*, Biblioteca Clásica Gredos 150, Madrid.
- CULTRARO, M. (2005). "Aegeans on smoke-shrouded Lemnos: a Re-assessment of the mycenaean evidence from Poliochni and other sites", en R. Laffineur, E. Greco (eds.), *EMPORIA. Aegeans in the Central and Eastern*

Mediterranean. Proceedings of the 10th International Aegean Conference: Italian School of Archaeology, Athens, 14-18 April 2004, Aegaeum 25, Liège-Austin, p. 237-246.

DAKOURI-HILD, A. (2001). "The House of Kadmos in Mycenaean Thebes Reconsidered: Architecture, Chronology and Context", *ABSA* 96, p. 81-122.

DAKOURI-HILD, A. (2005). "Breaking the Mould? Production and Economy in the Theban State", en A. Dakouri-Hild y S. Sherratt (eds.), *Autochthon. Papers presented to O.T.P.K Dickinson on the Occasion of his Retirement*, Archeopress, Oxford, p. 207-224.

DAKOURI-HILD, A. (2010). "Thebes", en E.H. Cline (ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 B.C.)*, Oxford University Press, p. 690-711.

DEBORD, P. (1973). "Esclavage mycénien, esclavage homérique", *REA* 75, p. 225-240.

DE FIDIO, P. (1979). "La donna e il lavoro nella Grecia arcaica", *Nuova DWF. Donna, Woman, Femme, Quaderni di studi internazionali sulla donna*, 12/13, Roma, Coines Edizioni, p. 188-217.

DE FIDIO, P. (1987). "Palais et communautés de village dans le royaume mycénien de Pylos", en P.Hr. Ilievsky y L. Crepajac (eds.), *Tractata Mycenaea. Proceedings of the eighth International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Ohrid, 15-20 September 1985*, Skopje, p. 129-149.

DE FIDIO, P. (1989). "Razioni alimentari e tenori di vita nel mondo miceneo", en T.G. Palaima, C. Shelmerdine y P.H. Ilievsky (eds.), *Studia Mycenaea, ZA Monographies 7*, Skopje, p. 9-38.

DE FIDIO, P. (2001). "Centralization and its limits in the Mycenaean palatial system", en S. Voutsaki y J.T Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a Conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Supplementary Volume 27*, Cambridge, p. 15-24.

DEGER-JALKOTZY, S. (1972). "The women of PY An 607", *Minos* 13, Universidad de Salamanca, p. 137-160.

DEL FREO, M. (2001-2002). "Les rameurs d'a-po-ne-we", *Studia Minora Facultatis Philosophicae Universitatis Brunensis, Graeco-Latina Brunensia*, n. 6-7, p. 83-90.

DEL FREO, M. (2005). *I censimenti di terreni nei testi in Lineare B*, Ist. Editoriali e Poligrafici Internazionali, MMV, Pisa, Roma.

DEL FREO, M. (2009). "Les obligations dans les listes de terrains de Pylos", *KTEMA* 34, p. 33-50.

DEL FREO, M. (2010). "The Geographical Names in Linear B Texts from Thebes", *Pasiphae* III, 2009, p. 41-67.

DEL FREO, M. (2014). "The allocations of HORD to *ma-ka* and *de-qa-no* in the Fq tablets from Thebes", *Kadmos* 53, p. 71-78.

DEL FREO, M. (2016). "La Geografia dei Regni Micenei", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 2, p. 625-656.

DEL FREO, M., NOSCH, M.-L. y ROUGEMONT, F. (2010). "The Terminology of Textiles in the Linear B Tablets, including Some Considerations on Linear A Logograms and Abbreviations", en C. Michel y M.-L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from the Third to the First Millennia BC*, Oxford, p. 338-373.

DEL FREO, M. y ROUGEMONT, F. (2012). "Observations sur la série Of de Thèbes", *SMEA* 54, p. 263-280.

DILLON, M. (2002). *Girls and Women in Classical Greek Religion*, Routledge, London-New York.

DODDS, E.R. (1997). *Los griegos y lo irracional*, octava impresión, Alianza Universidad, Madrid (primera publicación en *Revista de Occidente* 1960; publicación original *The Greeks and the Irrational*, 1951, University of California press).

DOMINGO GYGAX, M. (2007). "El intercambio de dones en el mundo griego: reciprocidad, imprecisión, equivalencia y desequilibrio", *Gerión* 25, núm. 1, p. 111-126.

- DOMINGO GYGAX, M. (2016). *Benefaction and Rewards in the Ancient Greek City. The Origins of Euergetism*, Cambridge University Press.
- DONLAN, W. (1989). "The Social Groups of the Dark Age Greece", *Classical Philology* 80, p. 293-308.
- DONLAN, W. (1997). "The Homeric Economy", en I. Morris y B. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*, Brill, Leiden - New York - Köln, p. 649-667.
- DRIESSEN, J. (1992). "Collector's Items. Observations sur l'élite mycénienne de Cnossos", en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaiika, BCH Suppl. XXV*, Athènes, p. 197-214.
- DRIESSEN, J. (2008). "Chronology of the Linear B Texts", en Y. Dohoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 1, p. 95-103.
- DUHOUX, Y. (2007). "Le nom du 'fils' en Linéaire B", en F. Lang, C. Reinholdt y J. Weilharter (eds.), *ΣΤΕΦΑΝΟΣ ΑΠΙΣΤΕΙΟΣ. Festschrift für Stefan Hiller zum 65. Geburtstag*, Wien, p. 95-104.
- DUHOUX, Y. (2008). "Mycenaean Anthology", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 1, p. 243-394.
- EARLE, T.K. (1977). "A Reappraisal of Redistribution: Complex Hawaiian Chiefdoms", en T.K. Earle y J.E. Ericson (eds.), *Exchange Systems in Prehistory*, New York, p. 213-229.
- EFKLEIDOU, K. (2002-2003). "The Status of 'Outsiders' within Mycenaean Pylos: Issues of Ethnic Identity, Incorporation and Marginality", *Minos* 37-38, Universidad de Salamanca, p. 269-291.
- EGOSCOZÁBAL, C. (2003). "Los animales del «Yambo de las mujeres» de Semónides", *Estudios Clásicos* 123, p. 7-25.
- ERGIN, G. (2007). "Anatolian Women in Linear B Texts: A General Review of the Evidence", en M. Alparslan, M. Dogan-Alparslan y H. Peker (eds.), *VITA Festschrift in Honor of Belkis Dinçol and Ali Dinçol*, Istanbul, p. 269-283.
- FAPPAS, J. (2008). "The Use of Perfumed Oils during Feasting Activities: A Comparison of Mycenaean and Near Eastern Written Sources", en L. A. Hitchcock, R. Laffineur y J. Crowley (eds.), *DAIS. The Aegean Feast. Proceedings of the 12th International Conference, University of Melbourne, Centre for Classics and Archaeology, 25-29 March 2008*, *Aegaeum* 29, Liège-Austin, p. 367-376.
- FAPPAS, J. (2017). "Oils and Perfumes in the Mycenaean Palatial Economy", en P. Carlier, Fr. Joannès, Fr. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Pasiphae XI*, Pisa-Roma, p. 221-238.
- FERRER I GRÀCIA, J. (2016). *D'Arquiloc a Teognis. Poesia lírica grega*, TRIVIUM 8, Ed. de la ela geminada, Girona.
- FINLEY, M.I. (1955). "Marriage, Sale and Gift in the Homeric World", *Revue Internationale des Droits de l'Antiquité*, 3^a ser., II, nº 2, p. 167-194.
- FINLEY, M.I. (1957a). "Homer and Mycenae: Property and Tenure", *Historia* 6, p. 133-159.
- FINLEY, M.I. (1957b). "The Mycenaean tablets and economic history", *Economic History Review* 10, p. 128-141.
- FINLEY, M.I. (1959). "Was Greek civilization based on slave labour?", *Historia* 8, p. 145-154.
- FINLEY, M.I. (1975). *Uso y abuso de la historia*, Crítica, Barcelona.
- FINLEY, M.I. (1984). *El Mundo de Odiseo*, Madrid, FCE, 1984 (1^a edición americana 1954).
- FINLEY, M.I. (1985). *Los griegos de la antigüedad*, Labor, Barcelona (1^a edición americana 1963).
- FIRTH, R.J. (1994-1995). "Estimating the Population of Crete during LM IIIA/B", *Minos* 29-30, Universidad de Salamanca, p. 33-55.
- FIRTH, R.J. (2012). "An Interpretation of the Specification of Textiles on Ln 1568", en P. Carlier, Ch. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes. Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre*, *Pasiphae X*, p. 227-242.

- FIRTH, R.J. y NOSCH, M.-L. (2002-2003). "Scribe 103 and the Mycenaean Textile Industry at Knossos: the Lc(1) and Od(1)-sets", *Minos* 37-38, Universidad de Salamanca, p. 121-141.
- FOLEY, H.P. (1978). "Reverse Similes and Sex Roles in the Odyssey", *Arethusa* XI, p. 7-26.
- FOLEY, H.P. (1995). "Penelope as Moral Agent", en B. Cohen (ed.), *The Distaff Side. Representing the Female in Homer's Odyssey*, Oxford, p. 93-115.
- FORRER, E.O. (1924a). "Vorhomerische Griechen in den Keilschrifttexten von Boghazköi", *MDOG* 63, p. 1-22.
- FORRER, E.O. (1924b). "Die Griechen in den Boghazköi-Texten", *OLZ* 27, p. 113-118.
- FOSTER, E.D. (1977). "An administrative department at Knossos concerned with perfumery and offerings", *Minos* 16, 1975, Universidad de Salamanca, p. 19-51.
- FOXHALL, L. (2009). "Gender", en K.A. Raaflaub y H. van Wees (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Wiley-Blackwell, p. 483-507.
- GALATY, M.L. (2007). "Wealth Ceramics, Staple Ceramics", en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, Part I, p. 74-86.
- GARCÍA RAMÓN, J.L. (1992). "Mycénien *ke-sa-do-ro* /Kessandros/, *ke-ti-ro* /Kestilos/, *ke-to* /Kestōr/: Grec ALPHABÉTIQUE Αἰνησιμβρότα, Αἰνησίλαος, Αἰνήτωρ ET LE NOM DE CASSANDRA", en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaïka*, *BCH Suppl.* XXV, Athènes, p. 239-255.
- GARCÍA RAMÓN, J.L. (2011). "Mycenaean Onomastics", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 2, p. 213-251.
- GARCÍA RAMÓN, J.L. (2016). "Il greco miceneo", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo testi in lineare B*, Vol. 1, p. 211-245.
- GARCÍA RAMÓN, J.L. (2017). "Del trabajo en una nueva gramática del micénico: algunos problemas del vocalismo, *tu-ma-ko/to-ma-ko*, *da-ma/du-ma* y la continuidad micénica en lesbio", en M.-L. Nosch y H. Landenius Enegren, *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico, Roma, p. 563-574.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. (1999). *Las mujeres de Homero*, Monografías del SEMA de Valencia, núm. 1, Universidad de Valencia.
- GARDEÑES SANTIAGO, M. (2003). "Reflexiones sobre los orígenes históricos del derecho internacional privado", *Anuario Español de Derecho Internacional Privado*, T. III, p. 107-135.
- GARLAN, Y. (1984). *Les esclaves en Grèce ancienne*, (primera edición 1982), La Découverte, Paris.
- GEDDES, A.G. (1984). "Who's Who in 'Homeric' Society?", *The Classical Quarterly* XXXIV, Oxford, p. 17-36.
- GELB, I.J. (1965). "The Ancient Mesopotamian Ration System", *JNES* 24, p. 230-243.
- GEORGOUDI, S. (2009). "Lysimachè, la prêtresse", *La Grèce au féminin*, sous direction de N. Loraux, Les Belles Lettres, Paris, p. 167-213.
- GÉRARD-ROUSSEAU, M. (1968). *Les mentions religieuses dans les tablettes mycéniennes*, *Incunabula Graeca* 29, Roma.
- GERNET, L. (1968). *Anthropologie de la Grèce antique*, Maspero, Paris.
- GIL, L. (1984). "Economía y trabajo", en L. Gil, R. Adrados, M. Fernández Galiano, J.S. Lasso de La Vega, *Introducción a Homero*, Labor, Barcelona, p. 395-412.
- GINESTÍ ROSELL, A. (2009). "Las inscripciones funerarias como fuente de información sobre el estatus socio-jurídico de las mujeres extranjeras en Atenas", *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Vol. I, p. 763-772.

- GINESTÍ ROSELL, A. (2012). *Epigrafia funerària d'estrangers a Atenes (segles VI-IV aC)*, Documenta 19, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- GINESTÍ ROSELL, A. (2013). "Mujeres extranjeras en los epitafios atenienses", en R.-A. Santiago Álvarez (coord.) y M. Oller Guzmán (eds.), *Contacto de poblaciones y extranjería en el mundo griego antiguo. Estudio de fuentes, Faventia Supplementa 2*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 319-337.
- GLOTZ, G. (1920). *Le Travail dans la Grèce ancienne. Histoire économique de la Grèce depuis la période homérique jusqu'à la conquête romaine*, Paris.
- GODART, L. (1992). "Les collecteurs dans le monde égéen", en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaïka, BCH Suppl. XXV*, Athènes, p. 257-284.
- GODART, L. y OLIVIER, J.-P. (1972). "119 raccords et quasi-raccords de fragments dans les tablettes de Crossos", *SMEA 15*, p. 33-49.
- GODART, L. y SACCONI, A. (1996). "Les dieux thébains dans les archives mycéniennes", *Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, p. 99-113.
- GÓMEZ GUIU, R. (2016). "La posesión de tierras y el personal de culto en las tablillas micénicas: El ejemplo de la(s) *ka-ra-wi-po-ro*", en M. Oller, J. Pàmias y C. Varias (eds.), *Tierra, territorio y población en la Grecia Antigua: aspectos institucionales y míticos*, Vol. I, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 115-128.
- GORMAN, V.B. (2001). *Miletos. The Ornament of Ionia. A History of the City to 400 B.C.E*, University of Michigan Press.
- GRAF, F. (1993). *Greek Mythology. An Introduction*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, London.
- GSCHNITZER, F. (1976). *Studien zur griechischen Terminologie der Sklaverei. Zweiter Teil: Untersuchungen zur älteren, insbesondere homerischen Sklaventerminologie, Forschungen zur antiken Sklaverei 7*, Wiesbaden.
- GSCHNITZER, F. (1979). "Vocabulaire et institutions: la continuité historique du deuxième au premier millénaire", en E. Risch y H. Mühlestein (eds.), *Colloquium Mycenaean. Actes du 6ème colloque international sur les textes mycéniens et égéens tenu à Chaumont sur Neuchâtel du 7 au 13 septembre 1975*, Neuchâtel-Genève, p. 109-134.
- HALSTEAD, P. (1992). "The Mycenaean Palatial Economy: Making the Most of the Gaps in the Evidence", *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 38, p. 57-86.
- HALSTEAD, P. (2007). "Toward a Model of Mycenaean Palatial Mobilization", en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Part I, Los Angeles, p. 66-73.
- HAMANN, B. (1997). "Weaving and the Iconography of Prestige: The Royal Gender Symbolism of Lord 5 Flower's/Lady 4 Rabbit's Family", en Ch. Claassen y R.A. Joyce (eds.), *Women in Prehistory. North America and Mesoamerica*, University of Pennsylvania, Philadelphia, p. 153-172.
- HAMILAKIS, Y. (1996). "Wine, Oil and the Dialectics of Power in Bronze Age Crete: A Review of the Evidence", *Oxford Journal of Archaeology* 15 (1), p. 1-28.
- HARRIS, E.M. (2002). "Did Solon Abolish Debt-Bondage?", *Classical Quarterly* 52, p. 415-430.
- HARRIS, E.M. (2012). "Homer, Hesiod, and the "Origins" of Greek Slavery", *REA* 114, nº 2, p. 345-366.
- HART, G.R. (1965). "The grouping of place-names in the Knossos tablets", *Mnemosyne* 18, p. 1-28.
- HASKELL, H.W. (1984). "Pylos: Stirrup Jars and the International Oil Trade", en C.W. Shelmerdine y T.G. Palaima (eds.), *Pylos comes alive: industry+administration in a Mycenaean palace. A Symposium of the New York Society of the Archaeological Institute of America and Fordham University, Texas*, p. 97-107.
- HASKELL, H.W. et alii (2011). *Transport Stirrup Jars of the Bronze Age Aegean and East Mediterranean*, INSTAP Academic Press, Philadelphia.

- HEUBECK, A. (1969). "Gedanken zu Griech. Λαός», *Studi Pisani*, p. 535-544.
- HEUBECK, A. et alii (1988-1992). *A Commentary on Homer's Odyssey*, Vol. I-III, Clarendon Paperbacks, Oxford.
- HILLER, S. (1981). "Mykenische Heiligtümer: das Zeugnis der Linear B-Texte", en R. Hägg y N. Marinatos (eds.), *Sanctuaries and Cults in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the First International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 12-13 May 1980*, Stockholm, p. 95-126.
- HILLER, S. (1987). "A-pi-qa-ro AMPHIPOLOI", en J.T. Killen, J.L. Melena y J.-P. Olivier (eds.), *Studies on Mycenaean and Classical Greek Presented to John Chadwick*, *Minos* 20-22, Universidad de Salamanca, p. 239-256.
- HILLER, S. (1988). "Dependent Personnel in Mycenaean Texts", en M. Heltzer y E. Lipinski (eds.), *Society and Economy in the Eastern Mediterranean (c. 1500-1000 B.C.). Proceedings of the International Symposium held at the University of Haifa from 28th of April to the 2nd of May 1985*, Leuven, p. 53-68.
- HILLER, S. (1989). "Familienbeziehungen in den Mykenischen Texten", en T.G. Palaima, C.W. Shelmerdine y P.H. Ilievsky (eds.), *Studia Mycenaea*, *ZA Monographies* 7, Skopje, p. 40-65.
- HILLER, S. (1991). "The Mycenaeans and the Black Sea", en R. Laffineur y L. Basch (eds.), *THALASSA. L'Égée préhistorique et la mer. Actes de la troisième Rencontre égéenne internationale de l'Université de Liège, Station de recherches sous-marines et océanographiques (StaReSO), Calvi, Corse (23-25 avril 1990)*, *Aegaeum* 7, 1991, Liège, p. 207-221.
- HILLER, S. (2011). "Mycenaean Religion and Cult", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 2, p. 169-212.
- HOOKE, J.T. (1977). "The Language of the Thebes Of Tablets", *Minos* 16, Universidad de Salamanca, p. 174-178.
- HRUBY, J. (2011). "Ke-ra-me-u or Ke-ra-me-ja? Evidence for Sex, Age and Division of Labour among Mycenaean Ceramicists", en A. Brysbaert (ed.), *Tracing Prehistoric Social Networks through Technology. A Diachronic Perspective on the Aegean*, New York-London, p. 89-105.
- HRUBY, J. (2013). "Crafts, Specialists, and Markets in Mycenaean Greece. The Palace of Nestor, Craft, Production, and Mechanisms for the Transfer of Goods", *AJA* 117 (3), p. 423-427.
- ILIEVSKY, P. (1999). "Interpretation of Some Mycenaean Personal Names: *Nomina Theophora*", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*, II, Wien, p. 299-311.
- JIMÉNEZ DELGADO, J.M. (2009). "A propósito de la etimología de ΔΟΥΛΟΣ "ESCLAVO"", *Philologia Hispalensis* 23, p. 217-224.
- JOANNÈS, F. (1997). "La mention des enfants dans les textes néo-babyloniens", *Ktema* 22, p. 119-133.
- JUDSON, A.P. (2013). "The Linear B Inscribed Stirrup Jars", *Kadmos* 52(1), p. 69-110.
- KACZYNSKA, E. y WITCZAK, K.T. (2005). "Mic. o-ti-ri-ja [*hórtriai] `lavandaie"", *DO-SO-MO* 6, Fascicula Mycenologica Polona, Poland, p. 123-126.
- KARATAS, A.-M.-S. (2019). "Key-bearers of Greek Temples: The Temple Key as a symbol of Priestly Authority", *Mythos* 13, <http://journals.openedition.org/mythos/1219>.
- KEHRBERG, I. (1982). "The Potter-Painter's Wife. Some Additional Thoughts on the Caputi Hydria", *Hephaistos*, Vol. 4, p. 25-35.
- KILLEN, J.T. (1966). "The Abbreviation tu on Knossos Woman Tablets", *Ziva Antika* 16, p. 207-212.
- KILLEN, J.T. (1968). "The Knossos o-pi Tablets", en C. Gallavotti (ed.), *Atti e Memori del Iº Congresso Internazionale di Micenologia di Roma, 27 settembre – 3 ottobre 1967*, Incunabula Graeca 25, Roma, p. 636-643.
- KILLEN, J.T. (1972). "Two Notes on the Knossos Ak Tablets", en M.S. Ruipérez (ed.), *Acta Mycenaea. Proceedings of the Fifth International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Salamanca, 30 March-3 April 1970*, *Minos* 11-12, Universidad de Salamanca, p. 425-440.

- KILLEN, J.T. (1979). "The Knossos Ld(1) Tablets", en E. Risch y H. Mühlestein (eds.), *Colloquium Mycenaeanum. Actes du 6ème colloque international sur les textes mycéniens et égéens tenu à Chaumont sur Neuchâtel du 7 au 13 septembre 1975*, Neuchâtel-Genève, p. 151-181.
- KILLEN, J.T. (1981). "Some Puzzles in a Mycenaean Personnel Record", *Ziva Antika*. 31, p. 37-45.
- KILLEN, J.T. (1983a). "Mycenaean Possessive Adjectives in -e-jo", *Transactions of the Philological Society*, p. 66-99.
- KILLEN, J.T. (1983b). "TA and DA", en P. Oliva y A. Frolíková (eds.), *Concilium Eirene XVI. Proceedings of the 16th International Eirene Conference, Prague 31.8.-4.9.1982*, Prague, p. 121-126.
- KILLEN, J.T. (1984). "The Textile Industries at Pylos and Knossos", en C.W. Shelmerdine y T.G. Palaima (eds.), *Pylos comes alive: industry+administration in a Mycenaean palace. A Symposium of the New York Society of the Archaeological Institute of America and Fordham University, Texas*, p. 49-64.
- KILLEN, J.T. (1985). "The Linear B Tablets and the Mycenaean Economy", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *Linear B: A 1984 Survey*, Louvain-la-Neuve, p. 241-305.
- KILLEN, J.T. (1986). "Two Mycenaean Words", *Festschrift Risch*, Berlín-New York, p. 279-284.
- KILLEN, J.T. (1987a). "Notes on the Knossos Tablets", *Minos* 20-22, Universidad de Salamanca, p. 319-332.
- KILLEN, J.T. (1987b). "Piety Begins at Home: Place-Names on Knossos Records of Religious Offerings", en P.Hr. Ilievsky y L. Crepajac (eds.), *Tractata Mycenaea. Proceedings of the eighth International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Ohrid, 15-20 September 1985*, Skopje, p. 163-177.
- KILLEN, J.T. (1988). "Epigraphy and Interpretation in Knossos WOMAN and CLOTH Records", en J.-P. Olivier y T.G. Palaima (eds.), *Texts, Tablets and Scribes. Studies in Mycenaean Epigraphy and Economy offered to Emmett L. Bennet, Jr*, Suplementos a *Minos* 10, Universidad de Salamanca, p. 167-183.
- KILLEN, J.T. (1991). "Observations on the Knossos Tablet Ap 629", en *Festschrift Bartoněk*, Brno, p. 91-97.
- KILLEN, J.T. (1995). "Some Further Thoughts on Collectors", en R. Laffineur y W.-D. Niemeier (eds.), *POLITEIA. Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 5th International Aegean Conference, University of Heidelberg, Archäologisches Institut, 10-13 April 1994*, *Aegaeum* 12, Liège-Austin, p. 213-226.
- KILLEN, J.T. (1996-1997). "The Find-Places of the Tablets from the Western Magazines at Knossos: Some Matters Arising", *Minos* 31-32, Universidad de Salamanca, p. 123-132.
- KILLEN, J.T. (1999a). "Mycenaean o-pa", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Floerant Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*, II, Wien, p. 325-341.
- KILLEN, J.T. (1999b). "New Readings and Interpretations in the Pylos Tablets", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Floerant Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*, II, Wien, p. 342-354.
- KILLEN, J.T. (2001a). "Some Thoughts on ta-ra-si-ja", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace State. Proceedings of a Conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Supplementary Volume 27*, Cambridge, p. 161-180.
- KILLEN, J.T. (2001b). "Religion at Pylos: The Evidence of the Fn Tablets", en R. Laffineur y R. Hägg (eds.), *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference held at Göteborg University, 12-15 April 2000*, *Aegaeum* 22, Liège-Austin, p. 435-443.
- KILLEN, J.T. (2004a). "Wheat, Barley, Flour, Olives and Figs on Linear B Tablets", en P. Halstead y J.C. Barret (eds.), *Food, Cuisine and Society in Prehistoric Greece*, *Sheffield Studies in Aegean Archaeology* 5, Oxford, p. 155-173.
- KILLEN, J.T. (2004b). "Names in -e and -e-u in Mycenaean Greek", en *Studies Morpurgo Davies*, Oxford, p. 217-235.
- KILLEN, J.T. (2006a). "Conscription and Corvée at Mycenaean Pylos", en M. Perna (ed.), *Fiscality in Mycenaean and Near Eastern Archives. Proceedings of the Conference Held at Soprintendenza Archivistica per la Campania, 21-23 October 2004*, Naples, p. 73-87.

- KILLEN, J.T. (2006b). "Thoughts on the functions of the new Thebes tablets", en S. Deger-Jalkotzy y O. Panagl (eds.), *Die neuen Linear B-Texte aus Theben. Ihr Aufschlusswert für die mykenische Sprache und Kultur*, Wien, p. 79-110.
- KILLEN, J.T. (2006c). "The subjects of the *wanax*: aspects of Mycenaean social structure", en S. Deger-Jalkotzy y I.S. Lemos (eds.), *Ancient Greece: From the Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, Edinburgh, p. 87-99.
- KILLEN, J.T. (2007a). "Cloth Production in Late Bronze Age Greece: The Documentary Evidence", en C. Gillis y M.-L. Nosch (eds.), *Ancient Textiles. Production, Craft and Society. Proceedings of the First International Conference on Ancient Textiles, held at Lund, Sweden, and Copenhagen, Denmark, on March 19-23, 2003*, p. 50-58.
- KILLEN, J.T. (2007b). "'Followers' and 'Watchers' at Pylos and Knossos", en E. Alram-G. Stern, *Keimelion*, Wien, p. 263-267.
- KILLEN, J.T. (2007c). "Critique. A View from the Tablets", en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, Part I, p. 114-117.
- KILLEN, J.T. (2008). "Mycenaean economy", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 1, p. 159-200.
- KILLEN, J.T. (2012). "The two provinces of Pylos revisited", en C. Varias García (ed.), *Actas del Simposio Internacional: 55 años de Micenología (1952-2007)*, Faventia, Supplementa 1, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 155-181.
- KILLEN, J.T. (2017). "Notes on Linear B Tablets Concerning Wool, Cloth and Textile Workers", en M.-L. Nosch y H. Landenius Enegren, *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico, Roma, p. 381-389.
- KIRK, G.S. (1968). *Los Poemas de Homero*, Paidós, Buenos Aires, (Londres 1962).
- KIRK, G.S. et alii (1985). *The Iliad: A Commentary*, en G.S. Kirk (ed.), Vol. I-VI, Cambridge.
- KNAPPET, C. (2001). "Overseen or Overlooked? Ceramic Production in a Mycenaean Palatial System", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a Conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics*, Cambridge, p. 80-95.
- KOPAKA, K. (1997). "'Women's Arts - Men's Crafts'? Towards a Framework for Approaching Gender Skills in the Prehistoric Aegean", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996*, *Aegaeum* 16, Liège-Austin, p. 521-531.
- KRAMER, C. (1985) "Ceramic ethnoarchaeology", *Annual Review of Anthropology* 14, p. 77-102.
- LACEY, W.K. (1966). "Homeric ἔδνα and Penelope's κύριος", *Journal of Hellenic Studies* LXXXVI, p. 55-68.
- LACEY, W.K. (1972). *The Family in Classical Greece*, (primera edición 1968), en H.H. Scullard (ed.), London.
- LANDENIUS ENEGREN, H. (2008). *The People of Knossos. Prosopographical Studies in the Knossos Linear B Archives*, Uppsala.
- LANDENIUS ENEGREN, H. (2016). "Registrazioni di personale", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo testi in lineare B*, Vol. 2, p. 281-303.
- LANDENIUS ENEGREN, H. (2017). "Palatial Economy: The Occupational Designations in the Mycenaean Archives from a Quantitative Perspective", en P. Carlier, Fr. Joannès, Fr. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Pasiphae* XI, Pisa-Roma, p. 175-201.
- LANE, M. (2011). "Linear B *pe-re-ke-u*, *pe-re-ke*, and *pe-re-ko*: contextual and etymological notes", *Kadmos* 50, p. 75-100.
- LATACZ, J. (2003). *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma*, Madrid.

- LEDUC, C. (1990). "¿Cómo darla en matrimonio? La novia en Grecia, siglos IX-IV a.C.", en G. Duby y M. Perrot (eds.), *Historia de las mujeres*, T. I, *La Antigüedad*, Taurus, p.252-313.
- LEFKOWITZ, M.R. (1986). *Women in Greek Myth*, London.
- LEJEUNE, M. (1958). *Mémoires de philologie mycénienne. Première série (1955-1957)*, Paris.
- LEJEUNE, M. (1959). "Textes Mycéniens relatifs aux esclaves", *Historia* 8, p. 129-144.
- LEJEUNE, M. (1971). *Mémoires de philologie mycénienne. Deuxième série (1958-1963)*, Incunabula Graeca XLII, Rome.
- LEJEUNE, M. (1972). *Mémoires de philologie mycénienne. Troisième série (1964-1968)*, Incunabula Graeca XLIII, Rome.
- LEJEUNE, M. (1974). "Analyse du dossier pylien Ea", *Minos* 15, Universidad de Salamanca, p. 81-115.
- LEJEUNE, M. (1997). *Mémoires de philologie mycénienne. Quatrième série (1969-1996)*, Incunabula Graeca XCIX, Rome.
- LENCMAN, J.A. (1966). *Die sklaverei im mykenischen und homerischen Griechenland*, Wiesbaden.
- LINDGREN, M. (1973). *The People of Pylos*, Uppsala Studies in Ancient Mediterranean and Near Eastern Civilizations 3:I, Vol. I y II, Uppsala.
- LIVERANI, M. (2001). *International Relations in the Ancient Near East, 1600-1100 BC.*, Basingstoke.
- LONDON, G.A. (1987). "Cypriote Potters: Past and Present", *Report of the Department of Antiquities of Cyprus*, p. 319-322.
- LONDON, G.A. (1989). "Past Present. The Village Potters of Cyprus", *The Biblical Archaeologist*, Vol. 52, nº 4, From Ruins to Riches: CAARI on Cyprus, p. 219-229.
- LÓPEZ FÉREZ, J.A. (2003). "Notas sobre la Penélope de la *Odisea*", en P. de Oliveira (ed.), *Penélope e Ulisses*, Coimbra, p. 35-62.
- LORAUX, N. (1984). "Le corps étranglé. Quelques faits et beaucoup de représentations", *Du châtement dans la cité. Supplices corporels et peine de mort dans le monde antique*, École française de Rome, 79, p. 194-224.
- LORAUX, N. (1990a). *Les mères en deuil*, Paris.
- LORAUX, N. (1990b). *Les enfants d'Athéna. Idées athéniennes sur la citoyenneté et la division des sexes*, Éditions La Découverte, Paris.
- LORD, A.B. (1956). "Avdo Mededović, Guslar", *Journal of American Folklore* 69, p. 320-330.
- LORD, A.B. (2000). *The Singer of Tales*, en S. Mitchell y G. Nagy (eds.), second edition, Cambridge.
- LOUDEN, B. (2011). *Homer's Odyssey and the Near East*, Cambridge University Press.
- LUJÁN, E.R. (1996-1997). "El léxico micénico de las telas", *Minos* 31-32, Universidad de Salamanca, p. 335-369.
- LUJÁN, E.R. (2010). "Mycenaean Textile Terminology at Work: The KN Lc(1)-tablets and the occupational nouns of the textile industry", en C. Michael y M.-L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from the Third to the First Millennia BC*, p. 374-387.
- LUJÁN, E.R. (2011). "Payment and Trade Terminology on Linear B Tablets", en M.P. García Bellido, L. Callegarin y A. Jiménez Díaz (eds.), *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, *Actas del IV encuentro peninsular de numismática antigua (EPNA), Madrid 2010*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, p. 25-32.

- LUPACK, S. (2006). "Deities and Religious Personnel as Collectors", en M. Perna (ed.), *Fiscality in Mycenaean and Near Eastern Archives. Proceedings of the Conference Held at Soprintendenza Archivistica per la Campania 21-23 October 2004*, Naples p. 89-108.
- LUPACK, S. (2007). "Palaces, Sanctuaries, and Workshops. The Role of the Religious Sector in Mycenaean Economics", en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, Part I, p. 54-65.
- LUPACK, S. (2008). *The Role of the Religious Sector in the Economy of Late Bronze Age Mycenaean Greece*, BAR International Series, Oxford.
- LUPACK, S. (2017). "Assessing Religious Hierarchies: Their Economic Influence on Mycenaean Society", en P. Carlier, Fr. Joannès, Fr. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Pasiphae XI*, Pisa-Roma, p. 189-201.
- LUQUE, A (2004). *Safo. Poemas y testimonios*, El Acanalado 99, Barcelona.
- MALKYN, I. (1998). *The Returns of Odysseus. Colonization and Ethnicity*, Berkeley-Los Angeles-London.
- MAUSS, M. (1923-1924). "Essai sur le don, forme primitive de l'échange", *L'Année sociologique*, Paris, p. 30-186.
- McARTHUR, J.K. (1985). "A Tentative Lexicon of Mycenaean Place-Names", *Minos* 19, Universidad de Salamanca, p. 1-136.
- McDONALD W.A. y RAPP G.R. (1972). *The Minnesota Messenia Expedition. Reconstructing a Bronze Age Regional Environment*, Minneapolis.
- McMAHON, G. (2011). "The Land and People of Anatolia through Ancient Eyes", en S.R. Steadman y G. McMahon (eds.), *The Oxford Handbook of Ancient Anatolia 10,000-323 B.C.E*, Oxford, p. 15-33.
- MEE, CH. (2008). "Mycenaean Greece, the Aegean, and Beyond", en C.W. Shelmerdine (ed.), *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*, Cambridge University Press, p. 362-386.
- MELE, A. (1968). *Società e lavoro nei poemi omerici*, Università degli Studi, Napoli.
- MELENA, J.L. (1974). "Reflexiones sobre los meses del calendario micénico de Cnoso y sobre la fecha de la caída del palacio", *Emérita* 42, p. 77-102.
- MELENA, J.L. (1975). *Studies on Some Mycenaean Inscriptions from Knossos Dealing with Textiles*, Supl. a *Minos* 5, Universidad de Salamanca.
- MELENA, J.L. (1976). "El testimonio del micénico a propósito de los nombres de las distintas fuerzas en Homero", *Emérita* 44, p. 421-436.
- MELENA, J.L. (1983). "Olive Oil and Other Sorts of Oil in the Mycenaean Tablets", *Minos* 18, Universidad de Salamanca, p. 89-123.
- MELENA, J.L. (1984). *Ex oriente lux. La aportación de las filologías del Oriente Próximo y Medio antiguo a la comprensión de los primeros textos europeos*, Vitoria-Gasteiz.
- MELENA, J.L. (2001). *Textos griegos micénicos comentados*, Parlamento Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- MELENA J.L. (2014a). "Filling Gaps in the Basic Mycenaean Syllabary", en A. Bernabé y E.R. Luján (eds.), *Donum Mycenologicum. Mycenaean Studies in Honour of Francisco Aura Jorro*, Louvain-la-Neuve-Walpole, MA, p. 75-85.
- MELENA, J.L. (2014b). "Mycenaean Writing", en Y. Dohoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 3, p. 1-186.
- MERIGGI, P. (1955). "I testi micenei in trascrizione (I)", *Athenaeum* 33, Studi periodici di letteratura e storia dell'antichità, p. 64-92.

- MÍGUEZ BARCIELA, A. (2019). "Observaciones en torno a Penélope", en M. García Sánchez y R.S. Garraffoni (eds.), *Mujeres, Género y Estudios Clásicos: un diálogo entre España y Brasil. Mulheres, Gênero e Estudos Clássicos: um diálogo entre Espanha e Brasil*, Universitat de Barcelona, Universidade Federal do Paraná, Col.lecció INSTRUMENTA 66, p. 11-30.
- MILANI, C. (1977). "Lavoro e ragioni nelle iscrizioni micenee delle serie Aa Ab Ad di Pilo", *Aevum* 51, p. 89-111.
- MORPURGO DAVIES, A. (1963). *Mycenaeae Graecitatis lexicon*, Incunabula Graeca 3, Roma.
- MORPURGO DAVIES, A. (1979). "Terminology of Power and Terminology of Work in Greek and Linear B", en E. Risch y H. Mühlestein (eds.), *Colloquium Mycenaeanum. Actes du 6ème colloque international sur les textes mycéniens et égéens tenu à Chaumont sur Neuchâtel du 7 au 13 septembre 1975*, Neuchâtel-Genève, p. 87-108.
- MORRIS, S.P. (2001). "Potnia Aswiya: Anatolian Contributions to Greek Religion", en R. Laffineur y R. Hägg (eds.), *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference held at Göteborg 12-15 April 2000*, Göteborg, *Aegaeum* 22, Liège-Austin, p. 423-434.
- MOSSÉ, C. (1980). *Le Travail en Grèce et à Rome*, PUF, Paris.
- MOSSÉ, C. (1981). "La femme dans la société homérique", *KLIO* 63, p. 149-157.
- MOSSÉ, C. (1983). *La femme dans la Grèce antique*, en A. Albin (ed.), Paris.
- MOSSÉ, C. (1990). *La mujer en la Grecia clásica*, Editorial Nerea, Madrid.
- MURAKAWA, K. (1957). "Demiurgos", *Historia* 6, p. 385-415.
- MURDOCK, G.P. y PROVOST, C. (1973). "Factors in the division of labour by sex: a cross-cultural analysis", *Ethnology* 12 (2), p. 203-225.
- NAGY, G. (1996). *Homeric Questions*, University of Texas Press, Austin.
- NAKASSIS, D. (2012). "Labor Mobilization in Mycenaean Pylos", en P. Carlier, C. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes 2010. Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010, Pasiphae X*, Pisa-Roma, p. 269-283.
- NAKASSIS, D. (2013). *Individuals and Society in Mycenaean Pylos*, en S.E. Alcock, T. Harrison, W.M. Jongman (eds.), *Mnemosyne Suppl., History and Archaeology of Classical Antiquity* 358, Leiden. Boston Brill.
- NDOYE, M. (2010). *Groupes sociaux et idéologie du travail dans les mondes homérique et hésiodique*, Besançon: Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité, https://www.persee.fr/doc/ista_0000-0000_2010_mon_1184_1.
- NEGRI, M. (1994). "Rileggendo *Il Mondo di Odisseo* di Mosses I. Finley", *SMEA* XXXIII, Roma, p. 47-54.
- NEGRI, M. (2006). "I criteri di distribuzione delle ragioni nella Creta del II millennio", en A. Sacconi, M. Del Frio, L. Godart y M. Negri (eds.), *Colloquium Romanorum. Atti del XII Colloquio Internazionale di Micenologia, Roma 20-25 febbraio 2006, Pasiphae II*, Pisa-Roma, p. 563-567.
- NIEMEIER, W.-D. (1998). "The Mycenaean in Western Anatolia and the Problem of the Origins of the Sea Peoples", en S. Gitin, A. Mazar y E. Stern (eds.), *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE, in Honor of Prof. Trude Dothan, Jerusalem*, p. 17-65.
- NIEMEIER, W.-D. (1999). "Mycenaean and Hittites in war in Western Asia Minor", en R. Laffineur (ed.), *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l'âge du Bronze. Actes de la 7^e Rencontre égéenne internationale, Université de Liège, 14-17 avril 1998, Aegaeum* 19, Liège-Austin, 1998, p. 141-155.
- NIEMEIER, W.-D. (2002-2003). "Miletus in the Bronze Age: Bridge between the Aegean and Anatolia", *BICS* 46, p. 225-226.
- NIEMEIER, W.-D. (2005). "The Minoans and Mycenaean in Western Asia Minor: Settlement, Emporia or Acculturation?", en R. Laffineur y E. Greco (eds.) *EMPORIA. Aegeans in the Central and Eastern Mediterranean. Proceedings of the 10th International Aegean Conference: Italian School of Archaeology, Athens, 14-18 April 2004, Aegaeum* 25, Liège-Austin, p. 199-204.

- NIKOLOUDIS, S. (2012). "Thoughts on a Possible Link between the PY Ea Series and a Mycenaean Tanning Operation", en P. Carlier, Ch. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes. Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010, Pasiphae X*, Pisa-Roma, p. 285-302.
- NIXON, L. (1999). "Women, Children and Weaving", en P. Betancourt, V. Karageorghis, R. Laffineur y W.-D. Niemeier (eds.), *MELETEMATA. Studies in Aegean Archaeology presented to Malcom H. Wiener as he enters his 65th year, Aegaeum 20*, Liège-Austin, p. 562-567.
- NORDQUIST, G. (1995). "Who made the pots? Production in the Middle Helladic Society", en R. Laffineur y W.-D. Niemeier (eds.), *POLITEIA. Society and State in the Aegean Bronze Age, Proceedings of the 5th International Aegean Conference, 10-13 April 1994, Aegaeum 12*, Liège-Austin, p. 201-211.
- NORDQUIST, G. (1997). "Male Craft and Female Industry. Two Types of Production in the Aegean Bronze Age", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996, Aegaeum 16*, Liège-Austin, p. 533-537.
- NOSCH, M.-L. (1997). "Pylian Craftsmen: Payment in Kind/Rations or Land ?", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996, Aegaeum 16*, Liège-Austin, p. 397-405.
- NOSCH, M.-L. (2001a). "Kinderarbeit in der mykenischen Palastzeit", en F. Blakolmer y H.D. Szemethy (eds.), *Akten des 8. Österreichischen archäologentages, am Institut für Klassische Archäologie der Universität Wien vom 23. bis 25. April 1999*, p. 37-43.
- NOSCH, M.-L. (2001b). "The textile Industry at Thebes in the Light of the Textile Industries at Pylos and Knossos", *Sborník Prací Filozofické Fakulty Brněnské Univerzity Studia Minora Facultatis Philosophicae Universitatis Brunensis*, 6, p. 177-189.
- NOSCH, M.-L. (2003a). "The Woman at Work in the Linear B Tablets", en L. Larsson Lovén y A. Strömberg (eds.), *Gender, Cult, and Culture in the Ancient World from Mycenae to Byzantium. Proceedings of the Second Nordic Symposium on Gender and Women's History in Antiquity, Helsinki 20-22 Octobre 2000, Sävedalen*, p. 12-26.
- NOSCH, M.-L. (2003b). "Centre and Periphery in the Linear B Archives", en N. Kyparissi y M. Papakonstantinou (eds.), *The Periphery of the Mycenaean world. 2nd International Interdisciplinary colloquium, 16-20 september, LAMIA 1999, Athens*, p. 63-70.
- NOSCH, M.-L. (2008). "The Mycenaean Textile Industry of the Kadmeia", en V. Aravantinos (ed.), *Επετηρίς της Εταιρείας Βοιωτικών Μελετών, Δ' Διεθνές Συνέδριο Βοιωτικών Μελετών, Λιβαδειά 9-12 Σεπτεμβρίου 2000, Atenas*, p. 191-202.
- NOSCH, M.-L. (2009). "Les allocations de laine des tablettes en linéaire B de Thèbes", *Kadmos 48*, p. 77-92.
- NOSCH, M.-L. (2012a). "The Textile Logograms in the Linear B Tablets: Les Idéogrammes archéologiques-des textiles", en P. Carlier, C. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes 2010. Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010, Pasiphae X*, Pisa-Roma, p. 303-344.
- NOSCH, M.-L. (2012b). "From Texts to Textiles in the Aegean Bronze Age," en M.-L. Nosch y R. Laffineur (eds.), *KOSMOS. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 13th International Aegean Conference / 13^e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010, Aegaeum 33*, Leuven-Liège, p. 43-52.
- NOSCH, M.-L. (2016). "Registrazioni di prodotti tessili", en M. Del Freno y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo testi in lineare B*, Vol. 2, p. 433-451.
- NOSCH, M.-L. (2017). "Mycenaean textile crops and textile workers", en M. Oller, J. Pàmias y C. Varias García (eds.), *Tierra, territorio y población en la Grecia Antigua: aspectos institucionales y míticos*, Vol. I, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 3-38.

- NOSCH, M.-L. y PERNA, M. (2001). "Cloth in the Cult", en R. Laffineur y R. Hägg (eds.) *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference held at Göteborg University, 12-15 April 2000*, *Aegaeum* 22, Liège-Austin, p. 471-477.
- OLIVIER, J.-P. (1960). *A propos d'une "liste" de desservants de sanctuaire dans les documents en Linéaire B de Pylos*, Université Libre de Bruxelles.
- OLIVIER, J.-P. (1967). "La série Dn de Cnossos", *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici* 2, p. 71-93.
- OLIVIER, J.-P. (1987). "Des extraits de contrats de vente d'esclaves dans les tablettes de Knossos", en J.T. Killen, J.L. Melena y J.-P. Olivier (eds.), *Studies in Mycenaean and Classical Greek Presented to John Chadwick*, *Minos* 20-22, Universidad de Salamanca, p. 479-498.
- OLIVIER, J.-P. (1996-1997). "El comercio micénico desde la documentación epigráfica", *Minos* 31-32, Universidad de Salamanca, p. 275-292.
- OLIVIER, J.-P. (2001). "Les 'collecteurs': leur distribution spatiale et temporelle", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Cambridge*, Supplementary Volume 27, Cambridge, p. 139-159.
- OLLER GUZMÁN, M. (2010). "Ifigenia ξενοκτόνος", en A. Alemany (ed.), *Homenatge a Rosa-Araceli Santiago Álvarez (I)*, *Faventia* 30/1-2, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 223-240.
- OLLER GUZMÁN, M. (2012). "Las razias de Aquiles y el asedio de Troya: ¿motivo épico o estrategia de guerra?", en J. Vidal y B. Antela (eds.), *Fortificaciones y guerra de asedio en el mundo antiguo*, Zaragoza, p. 39-56.
- OLSEN, B.A. (2014). *Women in Mycenaean Greece: The Linear B Tablets from Pylos and Knossos*, London.
- OLSEN, B.A. (2015). "The Worlds of Penelope: Women in the Mycenaean and Homeric Economies", *Arethusa* 48, p. 107-138.
- ORMEROD, H.A. (1924). *Piratería en la Antigüedad*, edición española 2012, Salamanca.
- PABÓN, J.M. (2008). *Odisea*, introducción de M. Fernández-Galiano y traducción de J.M. Pabón, Biblioteca Clásica Gredos 48, Madrid.
- PAGÈS CEBRIÁN, J. (2012). Aristòfanes. Lisístrata, La Magrana, Clàssics de Grècia i Roma, Barcelona.
- PALAIMA, T.G. (1991). "Maritime Matters in the Linear B Tablets", en R. Laffineur y L. Basch (eds.), *THALASSA. L'Égée préhistorique et la Mer. Actes de la Troisième Rencontre égéenne internationale de l'Université de Liège, Station de recherches sous-marines et océanographiques (StaReSO), Calvi, Corse (23-25 avril 1990)*, *Aegaeum* 7, Liège, p. 273-309.
- PALAIMA, T.G. (1995). "The Last Days of the Pylos Polity", en R. Laffineur y W.-D. Niemeier (eds.), *POLITEIA. Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 5th International Aegean Conference, University of Heidelberg, Archäologisches Institut, 10-13 April 1994*, *Aegaeum* 12, Liège-Austin, p. 623-634.
- PALAIMA, T.G. (1997). "Potter and Fuller: The Royal Craftsmen", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996*, *Aegaeum* 16, Liège-Austin, p. 407-412.
- PALAIMA, T.G. (2000-2001). Reseña de *TFC I*, *Minos* 35-36, p. 475-486.
- PALAIMA, T.G. (2001). "The Modalities of Economic Control at Pylos", *Ktema* 26, p. 151-159.
- PALAIMA, T.G. (2003). "Reviewing the New Linear B Tablets from Thebes", *Kadmos* 42, p. 31-38.
- PALAIMA, T.G. (2004). "Mycenaean Accounting Methods and Systems and Their Place within Mycenaean Palatial Civilization", en M. Hudson y C. Wunsch (eds.), *Creating Economic Order. Record-keeping, Standardization, and the Development of Accounting in the Ancient Near East, Vol. IV, A Colloquium Held at The British Museum, November 2000*, Bethesda, Maryland, p. 267-301.

- PALAIMA, T.G. (2006). “*65 = FAR or ju? and other interpretative conundra in the new Thebes tablets”, en S. Deger-Jalkotzy y O. Panagl (eds.), *Die neuen Linear B-Texte aus Theben. Ihr Aufschlusswert für die mykenische Sprache und Kultur*, Wien, p. 139-148.
- PALAIMA, T.G. (2007). “Ilios, Tros and Tlos. Continuing Problems with *to-ro*, *to-ro-o*, *to-ro-wo*, *to-ro-ja*, *wi-ro* and *a-si-wi-ja-a/a-si-wi-jo*”, en F. Lang, C. Reinholdt y J. Weilhartner (eds.), *ΣΤΕΦΑΝΟΣ ΑΡΙΣΤΕΙΟΣ Festschrift für Stefan Hiller zum 65. Geburtstag*, Wien, p. 197-204.
- PALAIMA, T.G. (2008). “The Significance of Mycenaean Words Relating to Meals, Meal Rituals, and Food”, en L.A. Hitchcock, R. Laffineur y J. Crowley (eds.), *DAIS. The Aegean Feast. Proceedings of the 12th International Aegean Conference, Centre For Classics and Archaeology, University of Melbourne, 25-29 March 2008, Aegaeum 29*, Liège-Austin, p. 383-389.
- PALAIMA, T.G. (2020). “The Etymology of Mycenaean *pe-re-ke-u* and *a-ke-ti-ri-ja* and Related Forms”, en R. Pierini y T.G. Palaima (eds.), *Summaries of Presentations and Discussion, MAST@CHS, June 26, 2020*.
- PALMER, L.R. (1963). *The interpretation of Mycenaean Greek Texts*, edición 1998, Oxford.
- PALMER, R. (1989). “Subsistence Rations at Pylos and Knossos”, *Minos* 24, Universidad de Salamanca, p. 89-124.
- PALMER, R. (1992). “Wheat and Barley in Mycenaean Society”, en J.-P. Olivier (ed.), *Mykenaiika. Actes du IXe Colloque international sur les textes mycéniens et égéens organisé par le Centre de l’Antiquité Grecque et Romaine de la Fondation Hellénique des Recherches Scientifiques et l’École française d’Athènes, 2-6 octobre 1990, BCH Suppl. 25*, p. 475-497.
- PALMER, R. (1994). *Wine in the Mycenaean Palace Economy*, *Aegaeum* 10, Liège-Austin.
- PALMER, R. (2006). “Wheat and Barley in Mycenaean Society 15 Years Later”, en A. Sacconi, M. Del Frio, L. Godart y M. Negri (eds.), *Colloquium Romanorum. Atti del XII Colloquio Internazionale di Micenologia, Roma 20-25 febbraio 2006, Pasiphae II*, Pisa-Roma, p. 621-639.
- PAPADOPOULOS, J.K. (1997). “Innovations, Imitations and Ceramic Style: Modes of Production and Modes of Dissemination”, en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996, Aegaeum 16*, Liège-Austin, p. 449-462.
- PARKINSON, W.A. (2007). “Chipping away at a Mycenaean Economy. Obsidian Exchange, Linear B, and ‘Palatial control’ in Late Bronze Age Messenia”, en M.L. Galaty y W.A. Parkinson (eds.), *Rethinking Mycenaean Palaces II. Revised and Expanded Second Edition*, Monograph 60, Los Angeles, Part I, p. 87-101.
- PARKINSON, W.A., NAKASSIS, D. y GALATY, M.L. (2013). “Crafts, Specialists, and Markets in Mycenaean Greece. Introduction”, *American Journal of Archaeology* 117 n° 3, p. 413-422.
- PARRY, M. (1971). *The Making of Homeric Verse: The Collected Papers of Milman Parry*, en A. Parry (ed.), Oxford.
- PATTERSON, O. (1982). *Slavery and Social Death: A Comparative Study*, Cambridge MA.
- PERNA, M. (2001-2002). “The Pylos Mb and Mn Tablets”, *Sborník Prací Filozofické Fakulty Brněnské Univerzity, Studia Minora Facultatis Philosophicae Universitatis Brunensis*, 6-7, p. 207-229.
- PHELPS, W., LOLOS, Y. y VICHOS, Y. (1999). *The Point Iria Wreck: Interconnections in the Mediterranean ca. 1200 B.C. Proceedings of the International Conference, Island of Spetses, 19 September 1998*, Athens.
- PIÑOL VILLANUEVA, A. (2015). *El extranjero en la Grecia arcaica: acceso a la tierra y a la justicia*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.
- PIQUERO RODRÍGUEZ, J. (2017). *El Léxico del Griego Micénico (LGM): Index Graecitatis, estudio y actualización Bibliográfica*, tesis doctoral, UCM, Madrid.
- POLANY, K. (1957). “The economy as instituted process”, en K. Polany, C.M. Arensberg y H.W. Pearson (eds.), *Trade and Market in the Early Empires*, New York, p. 243-270.

- POMEROY, S.B. (1975). "Andromaque: un exemple méconnu de matriarcat", *Revue des Études Grecques*, LXXXVIII, p. 16-19.
- POMEROY, S.B. (1990). *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*, Akal universitaria.
- PÒRTULAS I AMBRÒS, J. (1987). "El matriarcat ancestral: desig o frustració?", *La dona en l'antiguitat. La mujer en la antigüedad. La donna dell'antichità*, AUSA, Barcelona, p. 27-45.
- PÒRTULAS I AMBRÒS, J. (2009). *Introducció a la Ilíada. Homer, entre la història i la llegenda*. Fundació Bernat Metge, Ed. Alpha. Barcelona.
- POURNARA KARYDAS, H. (1998). *Eurykleia and her Successors. Female Figures of Authority in Greek Poetry*, Lauham.
- POURSAT, J.-C. (2012). "Of Looms and Pebbles: Weaving at Minoan Coastal Settlements", en M.-L. Nosch y R. Laffineur (eds.), *KOSMOS. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 13th International Aegean Conference / 13^e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010, Aegaeum 33*, Leuven-Liège, p. 31-34.
- POWELL, B.B. (2004). *Homer*, Blackwell Publishing.
- PULAK, C. (2010). "Uluburun Shipwreck", en E.H. Cline (ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 BC)*, Oxford University Press, p. 862-876.
- RAAFLAUB, K.A. (1997). "Homeric Society", en I. Morris y B. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*, Brill, Leiden-New York-Köln, p. 624-648.
- RABANAL ÁLVAREZ, M. (1973). "El 'Yambo de las mujeres' de Semónides de Amorgos", *DURIUS* 1, p. 9-22.
- REBOREDA MORILLO, S. (2019). "El universo femenino de los poemas homéricos", en M. García Sánchez y R.S. Garraffoni (eds.), *Mujeres, Género y Estudios Clásicos: un diálogo entre España y Brasil. Mulheres, Gênero e Estudos Clássicos: um diálogo entre Espanha e Brasil*, Universitat de Barcelona, Universidade Federal do Paraná, Col.lecció INSTRUMENTA 66, p. 21-35.
- REECE, S. (2005). "Homer's *Iliad* and *Odyssey*: From Oral Performance to Written Text", en M.C. Amodio (ed.), *New Directions in Oral Theory* (Tempe, AZ, 2005), p. 43-89.
- ROUGEMONT, F. (2001). "Some Thoughts on the Identification of the 'Collectors' in the Linear B Tablets", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Cambridge*, p. 129-138.
- ROUGEMONT, F. (2009). *Contrôle économique et administration à l'époque des palais mycéniens (fins du II^e millénaire av. J.-C.)*, BEFAR 332, Athènes, Rome.
- RUIJGH, C.J. (1967). *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam.
- RUIJGH, C.J. (1998-1999). "The social status of persons indicated by possessive adjectives in *e-jo*, with some linguistic observations", en J. Bennet y J. Driessen (eds.), *A-NA-QO-TA. Studies Presented to J.T. Killen*, *Minos* 33-34, Universidad de Salamanca, p. 251-272.
- RUIJGH, C.J. (2011). "Mycenaean and Homeric Language", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 2, p. 253-298.
- RUIPEREZ, M.S. y MELENA, J.L. (1990). *Los griegos micénicos*, Biblioteca de la Historia, Madrid.
- SAINER, A.P. (1976). "An Index of the Place Names at Pylos", *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici* 17, p. 17-63.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (1962). "Observaciones sobre algunos usos formularios de ἦμαρ en Homero", *Emérita* 30, fasc. 1, p. 139-150.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (1987). *Nombres en -εὐς y nombres en -υς, -u en micénico. Contribución al estudio del origen del sufijo -εὐς*, *Faventia Monografías*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (1999). "Clitemnestra/Clitemestra: ¿adaptación de un nombre a la evolución de un personaje?", en K. Andresen, J.V. Bañuls y F. De Martino (eds.), *El teatro, una política*, Bari, p. 351-370.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (2004). "La familia léxica de *xénos* en Homero: usos y significados, II (*Odisea*)", *Faventia* 26/2, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 25-42.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (2007). "La familia léxica de *ξένος* en Homero: usos y significados, I (*Ilíada*)", en J. Alonso Aldama, C. García Román, y I. Mamolar Sánchez (eds.), *ΣΤΙΣ ΑΜΜΟΥΔΙΕΣ ΤΟΥ ΟΜΗΡΟΥ. Homenaje a la Profesora Olga Omatos*, Vitoria-Gasteiz, p. 733-742.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (2012). "Hospitalidad y extranjería en el mundo micénico", en C. Varias García (ed.), *Actas del Simposio Internacional: 55 años de Micenología (1952-2007)*, *Faventia* Supplementa 1, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 51-89.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (2013). "Contactos entre poblaciones en el mundo micénico", en R.-A. Santiago Álvarez (coord.) y M. Oller Guzmán (eds.), *Contacto de poblaciones y extranjería en el mundo griego antiguo. Estudio de fuentes*, *Faventia* Supplementa 2, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 11-27.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. (2017). "Hospitalidad y comensalidad. Innovaciones euripídeas", en M. Oller, J. Pàmias y C. Varias (eds.), *Tierra, territorio y población en la Grecia antigua: aspectos institucionales y míticos*, Vol. II, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 67-83.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R.-A. y OLLER GUZMÁN, M. (2011). "Relaciones con el exterior en el mundo griego antiguo: tempranos ejemplos de activa participación de la mujer", *Minerva* 24, p. 99-112.
- SCAFA, E. (1999). "Le relazioni esterne dei regni micenei: i testi in Lineare B", en V. La Rosa, D. Palermo y L. Vagnetti (eds.), *Ἐπὶ Πόντον πλαζόμενοι. Simposio italiano di Studi Egei dedicato a Luigi Bernabò Brea e Giovanni Pugliese Carratelli, Roma, 18-20 febbraio 1998*, p. 269-283.
- SCHEID-TISSINIER, E. (1994). *Les Usages du don chez Homère. Vocabulaire et pratiques*, Presses Universitaires de Nancy.
- SCHNAPP-GOURBEILLON, A. (2002). *Aux origines de la Grèce (XIII^e-VIII^e siècles avant notre ère). La genèse de la politique*, Les Belles Lettres, Paris.
- SERRANO LAGUNA, I. (2015). *La Religión micénica en las tablillas de Tebas*, tesis doctoral, UCM, Madrid.
- SHELMERDINE, C.W. (1985). *The perfume Industry of Mycenaean Pylos*, University of Texas, Göteborg.
- SHELMERDINE, C.W. (1995). "Shining and Fragrant Cloth in Homeric Epic", en J. Carter y S.P. Morris (eds.), *The Ages of Homer. A Tribute to Emily Townsend Vermeule*, Austin, p. 99-107.
- SHELMERDINE, C.W. (1996). "From Mycenae to Homer: The Next Generation", en E. de Miro, L. Godart y A. Sacconi (eds.), *Atti e memorie del secondo Congresso Internazionale di Micenologia, Roma-Napoli, 14-20 ottobre 1991*, p. 467-483.
- SHELMERDINE, C.W. (1997). "Workshops and Record Keeping in the Mycenaean World", en R. Laffineur y P. Betancourt (eds.), *TEXNH. Craftsmen, Craftswomen and Craftsmanship in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 6th International Aegean Conference, Philadelphia, Temple University, 18-21 April 1996*, *Aegaeum* 16, Liège-Austin, p. 387-395.
- SHELMERDINE, C.W. (1998). "Where Do We Go from Here? And How Can the Linear B Tablets Help Us Get There?", en E.H. Cline y D. Harris-Cline (eds.), *The Aegean and the Orient in the Second Millennium: Proceedings of the 50th Anniversary Symposium Cincinnati, 18-20 April 1997*, *Aegaeum* 18, Liège-Austin, p. 291-299.
- SHELMERDINE, C.W. (2008). "Mycenaean Society", en Y. Duhoux y A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 1, p. 115-158.
- SHELMERDINE, C.W. (2013). "Crafts, Specialists, and Markets in Mycenaean Greece. Economic Interplay Among Households and States", *American Journal of Archaeology* 117, p. 447-452.

- SHELMERDINE, C.W. (2017). "Exceptional Women: Female Roles and Power in the Linear B Tablets", M.-L. Nosch y H. Landenius Enegren (eds.), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Roma, p. 363-380.
- SHELMERDINE, C.W. y BENNET, J. (2008). "Mycenaean States. Economy and Administration", en C.W. Shelmerdine (ed.), *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*, p. 289-308.
- SIMON, E. (1983). *Festivals of Attica: An Archaeological Commentary*, University of Wisconsin Press.
- SKAFIDA, E., KARNAVA, A. y OLIVIER, J.-P. (2012). "Two New Linear B Tablets from the Site of Kastro-Palaia in Volos", en P. Carlier, Ch. De Lamberterie, M. Egetmeyer, N. Guilleux, F. Rougemont y J. Zurbach (eds.), *Études mycéniennes, Actes du XIII^e colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010, Pasiphae X*, Pisa-Roma, p. 55-73.
- SKELTON, CH. (2011). "A Look at Early Mycenaean Textile Administration in the Pylos Megaron Tablets", *Kadmos* 50, p. 101-121.
- SNELL, B. (1971). *Poetry and Society. The Role of Poetry in Ancient Greece*, Indiana University Press.
- SNODGRASS, A.M. (1974). "An Historical Homeric Society?", *Journal of Hellenic Studies* 94, p. 114-125.
- STAVRIANOPOULOU, E. (1999). "Gruppen, Korporationen, Vereine: Wesen and Funktion", en S. Deger-Jalkotzy, S. Hiller y O. Panagl (eds.), *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1-5. Mai 1995*, II, Wien 1999, p. 577-585.
- SUAREZ DE LA TORRE, E. (2002). *Antología de la lírica griega arcaica*, Cátedra.
- THALMANN, W.G. (1998). *The Swineherd and the Bow. Representations of Class in the Odyssey*, Ithaca.
- TRITSCH, F.J. (1958). "The women of Pylos", en E. Grumach (ed.), *Minoica. Festschrift zum 80. Geburtstag von Johannes Sundwall. Deutsche Akademie Der Wissenschaften Zu Berlin*, Berlin, p. 406-445.
- UCHITEL, A. (1984). "Women at work, Pylos and Knossos, Lagash and Ur", *Historia* 33/3, p. 257-282.
- ULF, CH. (2009). "The World of Homer and Hesiod", en K.A. Raaflaub y H. van Wees (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Wiley-Blackwell, p. 81-99.
- ÜNAL, A. (1991). "Two Peoples on Both Sides of the Aegean Sea: Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?", en HIH Prince TAKAHITO MIKASA (ed.), *Essays on Ancient Anatolia and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millennium B.C.*, Bulletin of the Middle Eastern Culture Centre in Japan, Wiesbaden, p. 16-44.
- VAGNETTI, L. (2010). "Western Mediterranean", en E.H. Cline (ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 B.C.)*, Oxford University Press, p. 890-905.
- VAN EFFENTERRE, H. y RUZÉ, F. (1994). *NOMIMA. Recueil d'inscriptions politiques et juridiques de l'archaïsme grec*, École française de Rome, Rome.
- VAN WEES, H. (2009). "The Economy", en K.A. Raaflaub y H. van Wees (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Wiley-Blackwell, p. 444-467.
- VAN WEES, H. (2013). "Farmers and Hoplites: Models of Historical Development", en D. Kagan y G.F. Viggiano (eds.), *Men of Bronze. Hoplite Warfare in Ancient Greece*, Princeton / Oxford, p. 222-255.
- VARIAS GARCÍA, C. (1990-1991). "La metodología actual en el estudio de los textos micénicos: un ejemplo práctico", *Faventia* 12-13, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 353-365.
- VARIAS GARCÍA, C. (1992). "Un texto micénico singular sobre la industria textil de Cnoso: la tablilla KN Ln 1568", en J. Zaragoza y A. González Senmartí (eds.), *Homenatge a Josep Alsina. Actes del X^e Simposi de la secció catalana de la SEEC, Tarragona, 28 a 30 de novembre de 1990*, Diputació de Tarragona, p. 441-446.
- VARIAS GARCÍA, C. (1993). *Los Documentos en Lineal B de Micenas. Ensayo de interpretación Global*. Departament de Filologia Clàssica, Facultat de Lletres, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

- VARIAS GARCÍA, C. (2002-2003). "Industria y comercio en la sociedad micénica", *Minerva* 16, p. 11-37.
- VARIAS GARCÍA, C. (2008). "Destiñendo la lana micénica: *ka-sa-to* y *a-ko-ro-ta* en las tablillas MY Oe 113, Oe 115 y Go 610", *Faventia* 30/1-2, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 53-67.
- VARIAS GARCÍA, C. (2009). "Fiestas religiosas griegas de tradición micénica", *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol. I, Madrid, p. 649-655.
- VARIAS GARCÍA, C. (2012a). "Micenas y la Argólide: los textos micénicos en su contexto", en C. Varias García (ed.), *Actas del Simposio Internacional: 55 Años de Micenología (1952-2007)*, *Faventia* Supplementa 1, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 233-257.
- VARIAS GARCÍA, C. (2012b). "The Textile Industry in the Argolid in the Late Bronze Age from the Written Sources", en M.-L. Nosch y R. Laffineur (eds.), *Kosmos. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 13th International Aegean Conference, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010*, *Aegaeum* 33, Leuven-Liège, p. 155-161.
- VARIAS GARCÍA, C. (2014). "*po-ti-ni-ja* y *si-to-po-ti-ni-ja* en las inscripciones en Lineal B de Micenas", en A. Bernabé y E.R. Luján (eds.), *Donum Mycenologicum. Mycenaean Studies in Honour of Francisco Aura Jorro*, Louvain-la-Neuve-Walpole, MA, p. 189-199.
- VARIAS GARCÍA, C. (2017a). "*De synonymia Mycenaea*: términos griegos equivalentes de distintos reinos micénicos", en J. De la Villa Polo, E. Falque Rey, J.F. González Castro y M.J. Muñoz Jiménez (eds.), *CONVENTVS CLASSICORVM*, Sociedad Española de Estudios Clásicos, Vol. I, Madrid, p. 381-388.
- VARIAS GARCÍA, C. (2017b). "Mycenaean Terms with the Stem /XENWOS/: 'Foreigner, Guest, Host'", en M.-L. Nosch y H. Landenius Enegren (eds.), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico, Roma, p. 417-427.
- VARIAS GARCÍA, C. (en prensa). "El extranjero en el mundo micénico", *IV Diálogos Micénicos: Lengua, Textos, Historia*, Madrid, 11-12 de mayo 2016.
- VENIT, M.S. (1988). "The Caputi Hydria and Working Women in Classical Athens", *The Classical World* Vol. 81, nº 4 (Mar.-Apr.), p. 265-272.
- VENTRIS, M.G.F. y CHADWICK, J. (1956). *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge University Press, (first edition).
- VENTRIS, M.G.F. y CHADWICK, J. (1973). *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge University Press, (second edition).
- VERMEULE, E. (1964). *Greece in the Bronze Age*, University of Chicago Press.
- VERNANT, J.P. (1962). *Les origines de la pensée grecque*, Mythes et Religions nº 45, PUF, Paris.
- VERNANT, J.P. (1973). "Le mariage en Grèce archaïque", *La Parola del Passato* 28, p. 51-79.
- VERNANT, J.P. (1985). "Hestia-Hermes. Sobre la expresión religiosa del espacio y del movimiento en los griegos", *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, Ariel, Barcelona, p. 135-182.
- VERNANT, J.P. et al. (2000). *El Hombre Griego*, (primera edición 1993), Alianza Editorial, Madrid.
- VIDAL-NAQUET, P. (1963). "Homère et le monde mycénien: A propos d'un livre récent et d'une polémique ancienne", *Annales E.S.C.* 18, p. 703-719.
- VIDAL-NAQUET, P. (1977). "¿Constituían los esclavos griegos una clase social?", *Clases y luchas de clases en la Grecia Antigua*, Akal, Madrid, p. 19-32.
- VIDAL-NAQUET, P. (2002). *El mundo de Homero. Breve historia de mitología griega*, Península, Madrid.
- VITTIGLIO, N.A. (2017). *Il lessico miceneo riferito ai cereali*, Firenze University Press.
- VOYATZOGLOU, M. (1997). "Traditional ceramics in Modern Greece", en C. Gillis, C. Risberg y B. Sjöberg (eds.), *Trade and Production in Premonetary Greece: Production and the Craftsman*, Göteborg, p. 57-71.

- WACE, A.J.B. y STUBBINGS, F.H. (eds.) (1962). *A Companion to Homer*, McMillan, London.
- WAETZOLDT, H. (1987). "Compensation of craft workers and officials in the Ur III Period", en M.A. Powell (ed.), *Labor in the Ancient Near East* (New Haven, CT: American Oriental Society), p. 117-141.
- WAETZOLDT, H. (1988). "Die Situation der Frauen und Kinder anhand ihrer Einkommenverhältnisse zur Zeit der III. Dynastie von Ur", *Altorientalische Forschungen*, 15, p. 30-44.
- WAETZOLD, H. (2010). "The Colours and Variety of Fabrics from Mesopotamia during the UR III Period (2050 BC)", en C. Michel y M.-L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from The Third to The First Millennia BC*, p. 201-208.
- WEILHARTNER, J. (2012). "Religious offerings in the Linear B tablets: an attempt at their classification and some thoughts about their possible purpose", en C. Varias García (ed.), *Actas del Simposio Internacional: 55 años de Micenología (1952-2007)*, Faventia Supplementa I, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 207- 231.
- WEILHARTNER, J. (2017). "The Interrelationship between Mycenaean and Foreigners", en M. Oller, J. Pàmias y C. Varias (eds.), *Tierra, territorio y población en la Grecia antigua: aspectos institucionales y míticos*, Vol. I, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 151-168.
- WEST, M.L. (1978). *Hesiod: Works and Days*, Oxford.
- WHITELAW, T. (2001). "Reading Between the Tablets: Assessing Mycenaean Palatial Involvement in Ceramic Production and Consumption", en S. Voutsaki y J.T. Killen (eds.), *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States. Proceedings of a Conference held on 1-3 July 1999 in the Faculty of Classics, Cambridge*, p. 51-79.
- WIENER, M.H. (2007a). "Palatial Potters in Mycenaean Greece", en F. Lang, C. Reinholdt y J. Weilharter (eds.), *ΣΤΕΦΑΝΟΣ ΑΡΙΣΤΕΙΟΣ. Archäologische Forschungen zwischen Nil und Istros. Festschrift für Stefan Hiller zum 65. Geburtstag*, Wien, p. 271-277.
- WIENER, M.H. (2007b). «Homer and History: Old Questions, New Evidence», en S.P. Morris y R. Laffineur (eds.), *EPOS. Reconsidering Greek Epic and Aegean Bronze Age archaeology. Proceedings of the 11th International Aegean Conference / 11^e Rencontre égéenne internationale, Aegaeum 38*, Los Angeles, UCLA, The J. Paul Getty Villa, 20-23 April 2006, p. 3-33.
- WIENER, M.H. (2016). "Il mondo miceneo e Omero", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 1, p. 23-44.
- WORONOFF, M. (1983). "La femme dans l'univers épique (*Iliade*)", en E. Lévy (ed.), *La femme dans les sociétés antiques. Actes des Colloques de Strasbourg, II, mai 1980 et mars 1981*, Strasbourg, p. 33-44.
- WRIGHT, R.P. (1991). "Women's Labour and Pottery Production in Prehistory", en J.M. Gero y M.W. Conkey (eds.), *Engendering Archaeology: Women and Prehistory*, Blackwell Publishing, p. 194-223.
- ZURBACH, J. (2009). "Paysanneries de la Grèce archaïque", *Histoire et sociétés rurales* 31/1, p. 9-44.
- ZURBACH, J. (2016a). "L'economia dei regni micenei", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 2, p. 677-689.
- ZURBACH, J. (2016b). "Vasi con iscrizioni in lineare", en M. Del Freo y M. Perna (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Vol. 2, p. 613-622.
- ZURBACH, J. (2017a). "Esclaves, dette, monnaie en Grèce mycénienne", en M.-L. Nosch y H. Landenius Enegren (eds.), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico, Roma, p. 659-672.
- ZURBACH, J. (2017b). *Les hommes, la terre et la dette en Grèce c. 1400-c. 500 a.C.*, Scripta Antiqua 95, Bordeaux: Ausonius Éditions.

